

## CAPÍTULO 1001

### CONOCIENDO A UN VIEJO AMIGO

¿Entonces ese era tu objetivo cuando secuestraste a Qing Xin Yue? Preguntó Lin Feng con calma. Había sido capturado por el misterioso hombre de negro, por lo que no tenía nada que hacer.

Lin Feng permaneció tranquilo y sereno. No estaba preocupado. ¿Que podía hacer? Nada más que esperar. Si el hombre quisiera matarlo, podría haberlo hecho en ese momento, no habría esperado tanto.

Lin Feng ya había pasado por muchas dificultades en la vida, por lo que ya no temía a la muerte. Todavía tenía muchas cosas por hacer, pero ya había hecho muchas; tenía hijos e incluso era abuelo, y tenía esposas y padres maravillosos. Ya había hecho suficiente. Si muriera ahora, no importaría en absoluto.

¡Para una persona una vez común de la Tierra, Lin Feng pensó que su vida en el mundo del cultivo ya había sido un regalo extraordinario!

El hombre quedó impresionado cuando vio que Lin Feng estaba tan compuesto. Cualquiera más, incluso un poderoso Gran Dios Supremo del continente, habría estado nervioso.

El hombre de negro entendió por qué Lin Feng había matado al Antiguo Rey Demonio. ¡El Antiguo Rey Demonio no estaba tan decidido como Lin Feng!

Salvaron a Qing Xin Yue. Deben haber regresado a la Secta Tai Qing sanos y salvos. Dijo el hombre con indiferencia. Lin Feng se sintió aún más tranquilo. ¡Al menos, habían logrado su misión!

¿Por qué estás tan tranquilo? Preguntó el hombre, sonriendo y mirando a Lin Feng. Su curiosidad se despertó. Su Qi todavía oprimía a Lin Feng, quien sabía que era increíblemente débil al lado de tal cultivador.

He pasado por muchas dificultades. Ya no le tengo miedo a la muerte. Explicó Lin Feng simplemente.

El hombre asintió. ¡En efecto! Las personas que se habían enfrentado a muchas cosas apreciaban la vida, pero no temían a la muerte.

¡Muchas personas normales ni siquiera tenían ganas de reencarnarse y sufrir de nuevo por la vida!

Mataste a dos de mis sirvientes. Es una gran pérdida para mí. ¿Qué debo hacer contigo? Dímelo. Dijo el hombre con gravedad. Naturalmente, estaba enojado.

Al mismo tiempo, sabía que eran pedazos de basura. Con la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, habían perdido contra Lin Feng y murieron, a pesar de que este último solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Feng tenía cartas de triunfo, claro, pero sus sirvientes también tenían cartas de triunfo.

¿Cómo es que Lin Feng ganó y sus sirvientes murieron? ¡Fue extraño!

¿Me capturaste por eso? Veo. Entonces quieres castigarme. Como desee, maestro. Respondió Lin Feng, sonriendo con indiferencia. Estaba frente a una pared y no había nada que pudiera hacer. No era lo suficientemente fuerte para defenderse.

Jeje, eso es admirable. Desafortunadamente, somos enemigos, por lo que verte tan tranquilo me cabrea. Respondió el hombre sonriendo con frialdad. Hizo un gesto con la mano y dos hombres de negro entraron en la cueva desde fuera. Hicieron una reverencia respetuosa mano sobre puño y esperaron la orden del hombre. Llame a Ocho. Dijo el hombre con indiferencia. Los dos sirvientes desaparecieron instantáneamente.

Lin Feng permaneció en silencio y sereno. No estaba nervioso en absoluto. Ya lo había entregado todo al destino. Por supuesto, si hubiera una oportunidad, no la dejaría pasar.

Lin Feng permaneció en silencio. El hombre también permaneció en silencio. Pasaron unas horas así.

Los dos sirvientes regresaron con un hombre vestido de negro. Llevaba una insignia de gorra y su rostro estaba cubierto por un velo para que Lin Feng no pudiera verlo, pero su Qi era increíble. Cuando Lin Feng lo vio, entendió que el octavo sirviente era tan fuerte como el primero y el segundo.

¿Por qué no había aparecido este tipo cuando todos estaban peleando? No había aparecido ni en el Espacio Ju ni en el Valle Ju.

No importa qué, Lin Feng encontró su Qi muy familiar, como si se conocieran desde hace cientos de años. ¿Quién era él?

Si el misterioso cultivador había llamado al octavo hombre, fue por una razón, y esa razón fue Lin Feng. Si el octavo hombre y Lin Feng se conocían, definitivamente no eran amigos. Probablemente eran viejos enemigos.

Lin Feng pensó durante unos segundos y recordó a alguien.

Lin Feng, jeje, ¡mucho tiempo sin verte! ¿Me extrañaste? El hombre se rió entre dientes. Entró en la cueva y se acercó a Lin Feng.

Lin Feng ahora estaba seguro. Sabía quién era porque este enemigo era mucho, mucho más aterrador que Chu Chun Qiu, y mucho más cruel.

¡El Antiguo Rey Demonio!

¡Antiguo Rey Demonio! Como era de esperar, no estás muerto. Dijo Lin Feng. Ya había tenido dudas en el pasado de que el Rey Demonio no estaba muerto. En ese entonces, Lin Feng realmente no había ganado, todo era el destino.

El Rey Demonio seguía siendo el Rey Demonio, y su Qi demonio todavía era aterrador. Lin Feng recordó lo sanguinario y cruel que era el Rey Demonio, pero sin Chu Chun Qiu, había algo que faltaba y probablemente tuvo un impacto en la fuerza del Rey Demonio.

Lin Feng se paró frente a la cueva. Sus piernas y brazos no estaban atados, pero estaba oprimido por la fuerza del misterioso cultivador. No tenía ganas de pelear.

Lin Feng, en ese entonces, casi me matas. Desafortunadamente para ti, al final, sobreviví. ¡Así que este día definitivamente iba a llegar! Exclamó el Antiguo Rey Demonio, sonriendo con frialdad. Realmente odiaba a Lin Feng.

El mayor enemigo de Lin Feng no era Chu Chun Qiu; ¡Era el Antiguo Rey Demonio!

En ese entonces, el Antiguo Rey Demonio había engañado a Lin Feng y pretendía ser el Adivino. Lin Feng nunca lo perdonaría.

Lin Feng estaba un poco conmovido al verlo, pero se animó pensando que siempre había esperado que llegara este día, ya que sabía que el Antiguo Rey Demonio probablemente no había muerto.

El Antiguo Rey Demonio no había muerto, ¡así que uno de ellos tuvo que vengarse! ¡El Rey Demonio estaba decidido!

Está bien, puedes irte, Dijo el hombre misterioso, mirando al Rey Demonio.

El Antiguo Rey Demonio no tenía ganas de irse, pero no tenía otra opción. Se dio la vuelta y se preparó para salir de la cueva. Cuando pasó junto a Lin Feng, sonrió con maldad y dijo: Hay un secreto que no conoces.

¿Qué? Preguntó Lin Feng. ¿Que secreto? ¿Qué no sabía él? El Antiguo Rey Demonio sonrió burlonamente cuando vio que Lin Feng casi parecía presa del pánico.

El Antiguo Rey Demonio sonrió con frialdad, Una parte de mi alma está en el cuerpo de Yi Ren Lei. Esa chica estúpida no quería que te lastimara y cree que tiene toda mi alma en su cuerpo. Tenía miedo de que mi alma pudiera salir de su cuerpo, así que la selló dentro.

Lin Feng, las mujeres sienten una pasión irracional por ti y hacen cosas estúpidas por ti. No puedo estar a la altura de ti en términos de mujeres.

Pero, jejeje, ¡espera y verás! ¡Pronto, esa parte de mi alma volverá a mí!

Y, jejejeje, esa estúpida niña morirá, ¡puf! ¡Ella desaparecerá sin dejar rastro! Declaró el Antiguo Rey Demonio, alejándose tranquilamente. Sin embargo, su voz aún resonaba en la cabeza de Lin Feng.

Lin Feng parecía completamente desanimado de repente. Recordó todo lo que había sucedido con Yan Ran Xue.

Yi Ren Lei, Yan Ran Xue; se había guardado un secreto tan increíble para sí misma. ¿Ella nunca me habló de eso? Se lo había guardado para ella... Incluso si hubiera dicho que ya no había nada entre ellos y que nunca volvería a haberlo, era solo porque no quería que él sufriera.

Qué triste.

¡Muy triste!

¡Remordimiento!

¡Culpa! Lin Feng tenía tantos sentimientos encontrados. Que tristeza... ¡Niña tonta! ¡Sos tan tonta!

¡¡Yi Ren Lei, eres tan tonta!! Gritó Lin Feng. Su voz hizo temblar todo el valle.

El hombre misterioso frunció el ceño. Podía ver que Lin Feng estaba perdiendo los sentidos. Era extremadamente fuerte, pero aún así, ver a alguien reaccionar así lo sobresaltó.

## CAPÍTULO 1002

### ¿DESANIMADO?

Lin Feng gritó enojado, pero el Antiguo Rey Demonio ya se había ido con los dos hombres de negro. Lin Feng lo vio desaparecer en la distancia. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Se sentía tan culpable por Yi Ren Lei.

La había tratado mal. Incluso había pensado en ella como una mujer que no tenía ningún valor moral. Incluso pensó que ella merecía estar sola y triste. No había pensado que hubiera otro lado de la historia. Lin Feng estaba conmovido hasta la médula.

Se sentó en una piedra y cruzó los brazos sobre el pecho. Recordó todo lo que le había dicho o pensado sobre ella. A pesar de que al final la había salvado, se había mantenido agresivo, mezquino y frío, como si acabara de salvar a una mujer al azar que estaba en peligro.

¡Niña tonta! ¡Niña tonta! ¿¡Por qué eres tan tonto!? Lin Feng apretó los puños y apretó los dientes. Deseaba poder suicidarse, pero eso no haría que Yi Ren Lei se sintiera mejor. Lin Feng luego trató de imaginar lo que habría pensado si hubiera sido Yi Ren Lei y si Lin Feng hubiera dicho esas cosas. ¿Cómo habría reaccionado?

¡Abrumado por el dolor y desanimado! Una perspectiva sombría. Había perdido al hombre que amaba, ¿cómo podía concebir tener un futuro feliz? Lin Feng se dio cuenta de que había estado demasiado absorto por sí mismo. Había sido demasiado egoísta. ¡Tenía que encontrarla!

Lin Feng quería ir a hablar con ella de inmediato. Quería pedirle perdón. Además de eso, estaba en peligro debido al Antiguo Rey Demonio. Incluso podría morir pronto. ¡Lin Feng tuvo que encontrarla y salvarla!

Lin Feng de repente se puso de pie y corrió hacia la salida de la cueva. Por supuesto, el misterioso cultivador había sellado el área y lo arrastró de regreso. ¿Cómo pudo dejar que Lin Feng se fuera tan fácilmente?

Lin Feng estaba enojado. Miró al hombre con ferocidad. Apretó los dientes y rugió con rabia atronadora: ¡Lárgate! ¡Déjame ir!

Jeje! Nadie se ha atrevido a decirme que me largue. Eres un niño valiente. Respondió el hombre. Lin Feng parecía loco. Había perdido los sentidos. Si alguien más hubiera visto a Lin Feng así, se habría asustado, pero el hombre misterioso era tan fuerte que no estaba impresionado ni asustado.

¡A su nivel, nadie podía asustarlo!

¡Para ahora! ¡Déjame ir! Lin Feng exigió, respirando profundamente. Trató de controlarse. Si el hombre lo mataba, Lin Feng no tendría la oportunidad de salvar a Yi Ren Lei. ¡Tenía que convencer al hombre misterioso de que lo dejara ir!

El hombre vio que Lin Feng estaba motivado por el miedo. Si se iba, Lin Feng tomaría medidas drásticas. Lin Feng había perdido el control, por lo que ya no temía a nada. Pensando en eso, el hombre sonrió ampliamente. ¡Había encontrado la debilidad de Lin Feng!

Puedes irte con una condición. Dijo el hombre con confianza casual. Estaba convencido de que Lin Feng estaría de acuerdo ya que estaba tan ansioso por irse.

Lin Feng respiró hondo. Era un debilucho frente a este hombre. El hombre podía matarlo fácilmente y Yi Ren Lei estaba en peligro. Entonces Lin Feng tuvo que aceptar hacer todo lo que el hombre le pidiera.

Pfew... Lin Feng respiró hondo, sintiéndose desanimado. Dime qué quieres que haga. No tuvo más remedio que someterse.

Jeje! Mi solicitud es muy sencilla. Mataste a dos de mis sirvientes, así que conviértete en uno de mis sirvientes y te dejaré ir. Incluso te perdonaré y no te mataré. Pero tienes que escuchar mis órdenes, de lo contrario, podré matarte en cualquier momento, ¡incluidos todos tus parientes en tu mundo espiritual! Preguntó el hombre con frialdad.

Lin Feng estaba cubierto de sudor frío. Su corazón latía violenta y dolorosamente. Lin Feng se sentó y miró sin comprender.

¿El hombre vestido de negro sabía sobre su mundo espiritual? ¿Sabía que sus parientes estaban allí? ¿Qué tan fuerte era él? ¿Qué tipo de cultivador era?

Lin Feng sonrió con ironía. Se dio cuenta de que estaba aún más débil de lo que pensaba. Qué triste. La diferencia entre él y este hombre era gigantesca. Lin Feng inicialmente pensó que estaba en la cima del País de la Eternidad con la fuerza del reino Gran Dios Supremo, pero no era tan simple.

Jeje. Todo fue solo una ilusión. Cultivo, niveles de cultivo, fuerza... Incluso si Lin Feng logró abrirse paso hasta la cima del reino Gran Dios Supremo, ¿entonces qué? Entonces descubriría que había niveles de cultivo más altos y aún sería un debilucho frente a esas personas. ¡Qué agotador!

Niño, no estés tan triste. Este mundo no es tan simple como crees. Piénsalo. Será beneficioso para su cultivo. Dijo el hombre cuando vio que Lin Feng parecía extremadamente deprimido. El hombre suspiró impotente. Antes, Lin Feng estaba animado y vigoroso, pero ahora se veía tan desanimado.

Lin Feng no parecía alguien que hubiera matado a dos de sus sirvientes en ese momento. No era su objetivo cuando capturó a Lin Feng; de lo contrario, lo habría dejado irse con Zi Jing Xiao y los demás.

En realidad, estaba un poco decepcionado. Si Lin Feng se sentía deprimido por algo tan pequeño, entonces no era digno de su atención.

Salir ahora. Tienes un mes, luego debes volver. Si no regresa en un mes, ya sabe lo que le pasará. Dijo el hombre. Fue una promesa Autorizó a Lin Feng a irse por un mes y hacer lo que tenía que hacer.

Lin Feng levantó la cabeza. Sus ojos brillaron débilmente. Lin Feng asintió lentamente y se fue, luciendo exhausto, y se fue volando. Después de dejar el Valle Ju, Lin Feng ya no sintió ningún Qi.

El hombre vio a Lin Feng desaparecer en el horizonte. Suspiró y sacudió la cabeza. Realmente no quería perder a un genio como ese.

Maestro, ¿realmente lo dejaste irse? Dos hombres vestidos de negro salieron de la oscuridad de la cueva y se inclinaron respetuosamente frente al hombre misterioso.

El hombre misterioso negó con la cabeza y dijo: Le estoy dando una oportunidad. Cuando haya terminado con lo que tiene que hacer, probablemente ya no estará demasiado deprimido. Si todavía lo está, lo dejaré.

Ustedes son cultivadores de élite y han trabajado duro durante muchos años. Entre los jóvenes genios de todos los mundos, representas a los mundos más poderosos. Lin Feng es igual. Hizo que el Continente de las Nueve Nubes deslumbrara nuevamente.

Pero no quiero que la reputación de ese mundo se derrumbe por su culpa. Murmuró el hombre misterioso, sacudiendo la cabeza. Luego se dio la vuelta y desapareció. Los dos sirvientes no persistieron y también abandonaron la cueva.

Fuera del Valle Ju, Lin Feng estaba parado en la cima de una montaña. Ya no parecía desesperado. Incluso sonrió alegremente.

Debo agradecer al Antiguo Rey Demonio. ¡Gracias a él, encontré la manera de irme! Lin Feng sonrió. El hombre misterioso no sabía que Lin Feng había fingido estar deprimido porque Lin Feng tenía una razón para ser así. Le había ayudado a actuar.

Sin embargo, no fue fácil deprimir a Lin Feng. Lo que había sucedido con Yi Ren Lei realmente lo hizo sentir triste y amargado, pero no fue suficiente para desesperarlo y perder los sentidos.

Con respecto a los niveles de cultivo, Lin Feng se había preparado hace un tiempo. Sabía que no era un camino fácil. También sabía que probablemente había niveles de cultivo más altos.

Lo único que le preocupaba a Lin Feng era el hecho de que el misterioso hombre se había enterado de su mundo espiritual y sus parientes. Sin embargo, el hombre era extremadamente fuerte, por lo que no fue sorprendente. Lin Feng ahora se dio cuenta de que algunos cultivadores extremadamente fuertes podían ver esas cosas fácilmente.

Lin Feng no podía permitirse el lujo de estar desanimado y desesperado. A veces podía estar triste y podía demostrarlo en determinadas circunstancias, como acababa de hacer, pero tenía que ser por una razón, como salir de la cueva.

Necesitaba encontrar a Yi Ren Lei lo más rápido posible ahora y ayudarla a deshacerse del alma rota del Antiguo Rey Demonio. Si lograba ayudarla y se aseguraba de que estuviera a salvo, se sentiría aliviado.

Dentro de un mes, regresaría para que el misterioso hombre no se enojara.

Ese anciano puede sentir que algo andaba mal. Jeje! ¡Pero es muy tarde! Lin Feng se echó a reír y voló hacia el Imperio Fa Lan con confianza y naturalidad.

Había salvado a Yi Ren Lei en el Imperio Fa Lan, por lo que aún podría estar allí. Por supuesto, incluso si se hubiera ido, probablemente no había ido demasiado lejos... ——

La suposición de Lin Feng era correcta. El hombre de negro notó que algo andaba mal.

Jeje, niño, me engañaste, ¿eh? Murmuró el hombre con frialdad. Sabía que Lin Feng lo había engañado ahora. ¡Qué astuto!

¿Desanimado? ¿Triste? ¡Eres un buen actor!

Había hecho eso para dejar el Valle Ju. Definitivamente regresaría en un mes. El hombre sabía que Lin Feng no era estúpido. Lin Feng sabía que no podía competir con él y no tenía otra opción.

¡Hablarían de ello dentro de un mes!



## CAPÍTULO 1003

### REGRESANDO AL IMPERIO FA LAN

Lin Feng voló hacia el norte hasta el Imperio Fa Lan. Sus posibilidades de encontrar a Yi Ren Lei serían mayores en el Imperio Fa Lan, pero Lin Feng no tenía forma de contactarla. No tenía ninguno de los hilos de Qi de Yi Ren Lei para encontrarla. No sería fácil, como buscar una aguja en un pajar.

Pero Lin Feng tenía que encontrarla en menos de un mes o podría morir. El alma rota del Antiguo Rey Demonio estaba sellada en su cuerpo. Tener su alma rota dentro de ella era como llevar una bomba de tiempo.

Yi Ren Lei no pudo mantenerlo bajo control indefinidamente. A medida que el Antiguo Rey Demonio se hizo más fuerte, su alma rota también lo hizo, por lo que se volvió cada vez más complicado mantenerla bajo control.

Chica tonta, ¿por qué no me dijiste cómo te sentías? ¡Lo siento mucho por ti!, pensó Lin Feng con sentimiento de culpa. ¿Por qué había hecho eso? ¿Por qué había encarcelado el alma rota del Antiguo Rey Demonio? ¿Por qué no se lo había contado ella? ¡Podrían haber resuelto el problema antes si ella se lo hubiera dicho!

Niña tonta. ¿Por qué había decidido sufrir por él? ¡Ahora su vida estaba en peligro! ¿No le tenía miedo a la muerte?

Lin Feng tenía prisa y volaba cada vez más rápido. El Imperio Ri Guang era gigantesco, decenas de millones de li de ancho. Desde el Valle Ju hasta el Imperio Fa Lan, necesitó siete u ocho horas. Cuando Lin Feng llegó a la frontera con el Imperio Fa Lan, ya era tarde en la noche.

El cielo estaba oscuro. No había estrellas en el cielo. No ayudó a Lin Feng a sentirse mejor.

Lin Feng no tenía la intención de descansar. El tiempo era precioso y no podía perder ni un segundo. Cuanto antes encontrara a Yi Ren Lei, mayores eran las posibilidades de salvarla. Si no la encontraba de manera oportuna, el alma rota del Antiguo Rey Demonio saldría de su cuerpo y ella moriría.

Lin Feng voló de un lado a otro sobre miles de li en la frontera con el Imperio Fa Lan para buscarla. La buscó en cada valle y cueva. Usó su conciencia divina para inspeccionar el área, pero no encontró nada. Al final, hizo que los ochenta cadáveres de demonios salieran de su mundo espiritual.

Todos tenían la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo. Un grupo tan grande de cultivadores fuertes podría aterrorizar a muchas personas. Aunque era tarde en la noche, muchas personas no dormían. Cuando esas personas vieron a Lin Feng y su enorme grupo de cadáveres de demonios de ojos rojos y piel púrpura, estaban aterrorizados.

A Lin Feng no le importaba. Hizo que los cadáveres de demonios lo ayudaran a buscarla en el Imperio Fa Lan. Después de una hora, Lin Feng llegó a la ciudad capital del Imperio Fa Lan. Cuando llegó a la ciudad de Fa Lan, voló directamente hacia la Ciudad Imperial.

La Ciudad Imperial estaba protegida por una docena de ancianos, mucho más que en el pasado. Por supuesto, no fue suficiente para detener a alguien como Lin Feng.

Cuando Lin Feng apareció en la puerta de la Ciudad Imperial con alrededor de ochenta cadáveres de demonios, los ancianos estaban aterrorizados.

Es... es... ¡es Lin Feng! ¡Date prisa, ve e informa al líder! Ordenó el líder de los ancianos. Tenía la impresión de que su alma iba a estallar. Lin Feng había matado al líder del Imperio Fa Lan, por lo que todos lo conocían. Su nuevo líder, Fa Chun, era el títere de Lin Feng. Todos sabían que tenía que escuchar las órdenes de Lin Feng.

El líder de los ancianos estaba muy ansioso y todos los demás ancianos palidecieron. Todos sabían de lo que Lin Feng era capaz. Obviamente lo reconocieron a él y a su misterioso ejército.

Después de un corto tiempo, Fa Chun, el anciano Fa Duo y Fa He salieron a dar la bienvenida a Lin Feng.

Bienvenido de nuevo, Lin Feng. Dijo Fa Chun, temblando de miedo. No había visto a Lin Feng durante mucho tiempo, pero Lin Feng se había vuelto aún más fuerte. La diferencia entre Fa Chun y Lin Feng siguió aumentando.

Fa Chun sabía que era el títere de Lin Feng, así que mientras Lin Feng lo necesitara, Fa Chun sabía que estaba a salvo... pero todavía estaba asustado.

Fa Chun estaba cien por ciento seguro de que Lin Feng no lo mataría, que era lo más importante... ¡su vida estaba a salvo!

Fa Chun, ven aquí. Necesito preguntarte algo. Dijo Lin Feng con gravedad.

Cuando Fa Chun vio eso, su expresión vaciló, pero aún así caminó hacia Lin Feng rápidamente.

Lin Feng miró a Fa Chun y le dijo telepáticamente: ¿Puedes encontrar a Yan Ran Xue?

¿Encontrar a Yan Ran Xue? ¿Para qué? Preguntó Fa Chun. Quedó atónito. No supo qué decir. Lin Feng había salvado a Yan Ran Xue y desde que se había ido, ¡nadie sabía su paradero! Fa Chun simplemente negó con la cabeza. Realmente no sabía qué tipo de relación tenían Lin Feng y Yan Ran Xue, pero su intuición le hizo pensar que ella solía ser la novia de Lin Feng.

Fa Chun esperaba casarse con Yan Ran Xue, pero todo había fallado.

Pero ahora que Lin Feng le estaba preguntando sobre Yan Ran Xue, Fa Chun estaba preocupado. Tenía que ser cauteloso porque si Lin Feng se enojaba, sería peligroso...

Fa Duo no se atrevió a decir nada. El anciano Fa Chun tampoco dijo nada. ¿Qué hizo su Maestro qué? Fa Duo no lo sabía, así que esperó.

Lin Feng parecía triste cuando Fa Chun le dijo que no sabía dónde estaba Yan Ran Xue. Lin Feng había puesto grandes esperanzas en Fa Chun.

Fa Chun, ¿dónde viste a Yan Ran Xue por primera vez? Lin Feng frunció el ceño. El corazón de Fa Chun se contrajo cuando escuchó eso. ¿Qué quiso decir Lin Feng?

Fa Chun no se atrevió a responder. Simplemente permaneció en silencio.

Cuando Lin Feng vio eso, volvió a fruncir el ceño. Lin Feng sabía que Fa Chun no se atrevía a responder porque tenía miedo.

Dime. No me enojaré. Prometió Lin Feng. Cuando Fa Chun escuchó eso, suspiró aliviado. Estaba menos preocupado, pero seguía siendo cauteloso; si decía algo malo, ¡Lin Feng podría matarlo! En la Secta Fa Lan. Cuando la vi, fue amor a primera vista. Fue entonces cuando decidí que quería casarme con ella. Dijo Fa Chun. No se atrevió a mentir ni a inventar nada.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se veía sombrío. Lin Feng nunca había prestado atención a la Secta Fa Lan, que era una gran secta en el Imperio Fa Lan. Yan Ran Xue y Fu Su Rong estaban en la Secta Fa Lan al principio, pero luego llamó la atención de Fa Chun y él decidió que quería casarse con ella. Si Fu Su Rong no hubiera escapado, Fa Chun lo habría matado.

Fu Su Rong estaba muerto, nunca volvería a la vida. ¿Pero dónde estaba Yan Ran Xue? Si el Antiguo Rey Demonio tenía éxito en su malvado plan, ¡Yan Ran Xue moriría! ¿Dónde está la Secta Fa Lan? Tráeme allí, Dijo Lin Feng. Agarró la manga de Fa Chun y se levantó en el aire, y Fa Chun abrió el camino hacia la Secta Fa Lan.

Fa Chun estaba asustado, pero nadie se atrevió a detener a Lin Feng. No tuvieron más remedio que esperar a que regresara Fa Chun.

Fa Chun era como el tema de Lin Feng. Le dijo dónde estaba la Secta Fa Lan y no se involucró en sus asuntos. No sabía lo que Lin Feng quería hacer, por lo que simplemente abrió el camino. Media hora después, llegaron al noreste del Imperio Fa Lan. Los edificios eran altos y lujosos. Lin Feng vio un letrero gigante que mostraba SECTA FA LAN en letras azul verdosas.

Esta es la Secta Fa Lan. Dijo Fa Chun respetuosamente, indicando el letrero cian y los edificios.

## CAPÍTULO 1004

### PISTAS

Era la secta más grande del Imperio Fa Lan. Los edificios en Tiantai en el Continente de los Dioses eran similares. Lin Feng incluso pensó que Tiantai podría considerarse al mismo nivel que la Secta Fa Lan.

Lin Feng estaba dispuesto a establecer Tiantai en el País de la Eternidad. De esa manera, Tiantai estaría presente en el Continente de las Nueve Nubes, el Continente de los Dioses y el País de la Eternidad. ¡Estaría presente en un mundo de nivel bajo, medio y alto!

Lin Feng siguió a Fa Chun a la Secta Fa Lan. La gente de la Secta Fa Lan respetaba a Fa Chun, así que cuando llegaron, mucha gente los miró con respeto, especialmente cuando escucharon que estaba con el legendario joven genio Lin Feng. ¡También estaban nerviosos, por supuesto!

El patriarca de la Secta Fa Lan era un Gran Dios Medio Supremo, que ya era bastante bueno. Sus sirvientes, los ancianos de la secta, eran Dioses Supremos. En unos cientos de años, llegarían al reino Gran Dios Supremo y luego se unirían al Imperio Fa Lan.

Uno de los propósitos de la Secta Fa Lan era criar cultivadores para el Imperio Fa Lan. Desafortunadamente, aparte de los pocos príncipes del Imperio Fa Lan, no había habido competencia real en los años anteriores. Peor aún, ¡no había un genio comparable a Lin Feng en el Imperio Fa Lan!

Fa Chun llevó a Lin Feng al patriarca, y Lin Feng se sorprendió cuando vio que Fa Chun hablaba con el patriarca de la Secta Fa Lan con mucho respeto. Cuarto tío, ¿cómo está la secta estos días?

Sin embargo, Lin Feng no se sorprendió de que los altos funcionarios de la secta y el imperio estuvieran relacionados por sangre. Era absolutamente normal.

Todo está bien, Líder. Respondió el patriarca, asintiendo respetuosamente. Aunque Fa Chun le habló con respeto, el patriarca también le respondió con respeto y educación.

Este es Lin Feng. Tiene algunas preguntas. Por favor, dígame todo lo que sabe. Dijo Fa Chun con gravedad. Todos miraron solemnes a su alrededor cuando vieron la expresión de Fa Chun.

Después de todo, Fa Chun fue quien dirigió el Imperio Fa Lan. Nadie sabía que él era solo el títere de Lin Feng, ya que no eran lo suficientemente fuertes para saber esas cosas. Sin embargo, ¡todos sabían que Lin Feng había matado a Fa Kun Lun!

Por favor, siga adelante y pregunte lo que quiera. Acordó el patriarca, sonriendo cálidamente a Lin Feng.

Lin Feng no tuvo tiempo que perder, por lo que fue sencillo. ¿Sabes algo sobre Yan Ran Xue? Preguntó Lin Feng, mirando al patriarca.

Cuando el patriarca lo escuchó, quedó estupefacto. Luego miró a Fa Chun. Lin Feng debería hacerle esa pregunta al emperador, ¿verdad? ¡Fa Chun probablemente lo sabía mejor que él!

En ese entonces, Yan Ran Xue había aparecido en la Secta Fa Lan. Era hermosa y talentosa, pero luego Fa Chun se la había llevado porque quería que se convirtiera en una concubina imperial. ¿Por qué Lin Feng le estaba preguntando a la Secta Fa Lan?

Además, ¿qué tipo de relación tenían Lin Feng y Yan Ran Xue? El patriarca parecía pensativo. Su expresión siguió cambiando, pero respondió honestamente: Yan Ran Xue fue la discípula femenina más destacada de la Secta Fa Lan.

Bien bien. Entonces, ¿alguna vez ha regresado? Presionó Lin Feng, frunciendo el ceño sombríamente.

El patriarca miró a Fa Chun como si esperara algo de ayuda de él, pero Fa Chun solo sonrió impotente y negó con la cabeza; el patriarca tuvo que responder honestamente.

El patriarca era una persona astuta y sabía cómo tratar con la gente. Él entendió algo, pero respondió honestamente: Desde que Yan Ran Xue se fue a la Ciudad Imperial, nunca ha regresado.

¿Ella nunca regresó? ¿Quieres decir que nunca la has visto desde entonces? Exigió Lin Feng sombríamente.

El patriarca palideció un poco. Lin Feng lo estaba oprimiendo con su aterrador Qi. El corazón del patriarca se aceleró, pero forzó una sonrisa y respondió: De hecho. No la he vuelto a ver desde entonces.

Ya veo... así que nunca regresó... Cuando Lin Feng escuchó eso, se sintió decepcionado y se sintió aún más culpable. No debería haber hecho que Yan Ran Xue se fuera cuando la había salvado, pero era demasiado tarde para arrepentirse y además de eso, ella no había sido honesta con él. Debido a su falta de comunicación, ambos habían sufrido y todavía lo hacían.

Está bien, ya veo. Vamos. Suspiró Lin Feng impotente. Miró a Fa Chun y se preparó para irse.

Fa Chun asintió e hizo que todos se dispersaran. Se preparó para irse con Lin Feng.

Disculpe, ¿quién es Yan Ran Xue para usted? En ese momento, una mujer amable y de aspecto frágil salió de la multitud. Su voz era baja y gentil. Se veía extremadamente dulce.

Lin Feng se dio la vuelta y buscó a la mujer que había hablado. No era muy hermosa, pero se veía extremadamente linda, especialmente con su vestido rosa. ¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng. Esperaba que ella conociera a Yan Ran Xue.

Todos la miraron. El patriarca de la Secta Fa Lan frunció el ceño con tristeza. No quería que ella dijera demasiado. Inicialmente se sintió aliviado cuando Lin Feng dijo que se iría, ¡pero ahora se quedaría un poco más por ella!

Pero Lin Feng notó el rostro del patriarca y lo miró con enojo. El hombre se sintió incómodo y nervioso.

¿Qué pasa? ¿Hay algo que no me estés diciendo? Gritó Lin Feng con frialdad.

El hombre estaba repentinamente cubierto de sudor frío y temblaba. Sacudió la cabeza apresuradamente y dijo: ¡No, no, no me atrevería!

Bueno. Te diré una cosa. Si alguien sabe algo sobre el paradero de Yan Ran Xue, lo recompensaré, pero si no hablas... Lin Feng se calló fríamente. Levantó la mano y, de repente, aparecieron unos ochenta cadáveres de demonios.

El patriarca estaba temblando. ¡Qué ejército más aterrador! Al instante, la determinación de todos estuvo al borde del colapso.

Fa Chun palideció, pero tenía que controlarse, era el emperador. Se alarmó y le dijo a Lin Feng: No te enojés. Mi cuarto tío no volverá a reaccionar así. La Secta Fa Lan es extremadamente débil, por lo que tienen miedo, es bastante normal.

De hecho, retiren a esos heroicos y valientes luchadores- Dijo el anciano. Sus ojos ya estaban húmedos. Estaba a punto de llorar. ¿Qué podía hacer contra ochenta cultivadores que tenían el mismo nivel de cultivo que él? Si Lin Feng les diera la orden de destruir todo el Imperio Fa Lan, ¡podrían hacerlo fácilmente!

Entendió por qué el Imperio Fa Lan era tan amable con Lin Feng, a pesar de que solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo... ¡tenía un ejército tan aterrador! ¡El Imperio Fa Lan no tenía otra opción, al igual que Fa Chun! Ven conmigo- Dijo Lin Feng con calma, sonriendo a la chica e ignorando a los demás.

La chica se sorprendió un poco, pero lo siguió. Nadie se movió para detenerla.

Lin Feng agarró la mano de la niña y desaparecieron en medio de todos los cadáveres de demonios. Las luces azules del mundo destellaron. Lin Feng se aisló a sí mismo y a la niña del resto del mundo para que la gente de afuera no pudiera escucharlos. Sus energías eran tan poderosas que nadie se atrevería a actuar imprudentemente.

Todos los que se quedaron atrás estaban cubiertos de sudor frío y se sentía como si su sudor se fuera a congelar.

Lin Feng miró a la niña y preguntó pacientemente: ¿Conoces a Yan Ran Xue?

Sí. Ella estaba en la misma habitación que yo en la Secta Fa Lan. La consideraba una hermana mayor. ¡Es una gran persona! Dijo la mujer, asintiendo alegremente. Lin Feng asintió y preguntó con ansiedad: ¿Te dijo algo? ¿La has visto recientemente? La niña pudo ver que Lin Feng estaba ansioso y tenía curiosidad, por lo que preguntó: ¿Quién es ella para ti?

¿Quién es ella para mí? Lin Feng estaba estupefacto. No sabía qué decir. ¿Quién era Yi Ren Lei para él? Solían ser pareja, pero eso era antes. O más precisamente, habían sido amantes. Entonces, ¿eran solo amigos ahora?

Pero una mujer nunca le daría lo máspreciado a un amigo. Lin Feng solía considerarla una de sus mujeres en el pasado, pero al final, había sido un fracaso. Se había sentido decepcionado muchas veces por ella.

Pero ahora Lin Feng se sintió culpable por esa decepción. ¿Quién era él para hablar mal de ella?

Esa mujer tonta estaba dispuesta a sacrificarse por él; ¿Cómo podría criticarla?

## CAPÍTULO 1005

### OCULTANDO LA VERDAD

¿Hola? ¿Escuchaste mi pregunta? Preguntó la mujer cuando vio que Lin Feng parecía perdido en sus pensamientos. Lin Feng parpadeó para volver a sus sentidos y se sonrojó.

Ella... ella es mi ex novia. Dijo Lin Feng con determinación. Eso es todo en lo que podía pensar. Yi Ren Lei era su ex novia. Ahora, la había lastimado demasiado. Ella había sufrido mucho, sola.

Cuando la niña escuchó eso, parecía decepcionada, Lin Feng lo notó.

Ella me dijo que amaba a un hombre, un héroe real y valiente. También dijo que no sentía que mereciera ser su diosa del hielo y la nieve. Dijo que el héroe tenía muchas esposas excepcionales y tenía la sensación de que no merecía ser una de ellas.

Pero ella no estaba triste. No se sentía fracasada. Sin embargo, también tenía pensamientos contradictorios. No quería decirle a ese héroe cómo se sentía. Dijo que era así porque quería castigarse a sí misma y que si algún día el héroe supiera la verdad, podría sentirse arrepentido.

Ella también dijo que nunca podría ser su Diosa del Hielo y la Nieve, así que esperaba que él la recordara toda su vida. Dijo que era estúpida en ese entonces. Ella hizo demasiadas estupideces por él, él no necesita devolver nada. Le dijo la niña, medio llorando. Se sintió tan triste por Yan Ran Xue.

Los ojos de Lin Feng también se estaban llenando de lágrimas, pero no lloró, se controló. ¡Yi Ren Lei fue tan tonta! Sin embargo, tampoco había confiado nunca completamente en ella. Desde el principio, siempre había albergado un agravio, y todavía lo hacía.

Había pensado en ella como una mujer que no tenía valores morales, incluso una ninfómana. Jeje. Yi Ren Lei había recurrido a algunos métodos extremos para abofetearlo directamente en la cara. ¡Y dolió!

¿Alguna vez te dijo adónde quería ir? Preguntó Lin Feng, respirando profundamente. Se sentía como si su corazón estuviera plagado de heridas abiertas, como si estuviera sangrando.

La chica asintió. Yan Ran Xue le había dicho algo cuando todavía estaba en la Secta Fa Lan. Sin embargo, ¿había ido a ese lugar?

¿Dónde? Preguntó Lin Feng, agarrando las manos de la niña y estrechándolas. La niña apartó las manos de Lin Feng. Lin Feng se sonrojó y sonrió disculpándose.



Ella dijo que no quería estar demasiado lejos de ese héroe para poder seguir sus aventuras, pero al mismo tiempo, lo suficiente para que él no supiera dónde encontrarla. Por eso decidió vivir en reclusión. Pero ha pasado mucho tiempo desde que me contó todas esas cosas, entonces su plan puede haber cambiado. Dijo la niña, sacudiendo la cabeza. No sabía si Yan Ran Xue había decidido ceñirse a su plan o no.

Las palabras de la niña siguieron resonando en la cabeza de Lin Feng. ¿Yi Ren Lei le había dicho que quería vivir lo suficientemente cerca de él para poder seguir sus aventuras y al mismo tiempo lo suficientemente lejos para que él no pudiera encontrarla? Sin embargo, ¿dónde fue eso?

Ciudad San!

Ciudad San! Ciudad San fue el primer lugar en el que estuvo en el continente. Era un lugar perfecto para vivir en reclusión. En general, fue pacífico y lejos de todo. También fue un pasaje al Continente de los Dioses. Lin Feng no tenía motivos para pensar que viviera allí, por lo que era un lugar perfecto para esconderse.

Gracias hermana. Esta es una perla luminiscente nocturna. Es para ti." Dijo Lin Feng, sacando una perla luminiscente nocturna de su anillo y dándosela a la chica.

Aunque no era un objeto precioso, contenía su Qi. Si alguna vez estaba en peligro, podría contactarlo y él vendría lo más rápido posible para ayudarla.

Lin Feng retrajo el Qi de su mundo. Ahora estaban de nuevo entre la multitud, todos mirándolos.

Lin Feng estaba de mucho mejor humor. Caminó hacia Fa Chun y le dijo, señalando a la niña: De ahora en adelante, nadie puede intimidarla. Ahora es como mi hermana.

Muy bien, haré un anuncio público. No te preocupes. Dijo Fa Chun. Estaba un poco sorprendido, y cuando el patriarca de la Secta Fa Lan escuchó eso, se asombró, pero no iba a contradecir a Lin Feng.

El estatus social de la niña había cambiado de la noche a la mañana. ¡Ahora estaba protegida!

Está bien, vamos. Le dijo Lin Feng a Fa Chun con un asentimiento. Fa Chun no dijo nada y solo siguió a Lin Feng. Lin Feng retrajo sus ochenta cadáveres de demonios y se fue.

Todos respiraron profundamente después de que se fue. A sus ojos, Lin Feng era como un dios todopoderoso. Estaban aterrorizados por tales cultivadores. El patriarca estaba cubierto de sudor frío. Su corazón todavía latía con fuerza. Lin Feng ni siquiera necesitaba tratar a su emperador con respeto, por lo que todos tenían que tener cuidado.

El anciano miró a la niña con expresión paternal. Lin Feng había pensado que la niña era una discípula ordinaria de la Secta Fa Lan. ¡Ella era en realidad la única hija del patriarca! Un futuro brillante te espera, mi querida hija. Dijo el patriarca, sonriendo con complicidad. La niña se sonrojó. No sabía si lo que le había dicho a Lin Feng sería útil o no, pero sabía que Yan Ran Xue nunca volvería.

Se sintió un poco triste y decepcionada; ¡Odiaba a ese héroe, Lin Feng! Lin Feng y Fa Chun volaron de regreso en dirección a la Ciudad Imperial. Lin Feng no regresó a la Ciudad Imperial, solo hizo que Fa Chun regresara. No dijo nada y voló hacia Ciudad San. Fue un largo viaje.

Pero para Lin Feng, valió la pena. Incluso si hubiera tenido que regresar al Continente de los Dioses, lo habría hecho sin pensarlo dos veces. Lin Feng esperaba poder compensar todo lo que había hecho y dicho de manera oportuna. Sin embargo, ¿Yi Ren Lei todavía sentía algo por él?

Lin Feng no estaba seguro de que todavía lo hiciera. Todo lo que podía hacer era regresar a Ciudad San y resolver el problema. De lo contrario, nunca volvería a sentirse en paz consigo mismo.

La distancia entre el Imperio Fa Lan y la Ciudad San representaba la mitad de la longitud del continente, o al menos setenta millones de li. Lin Feng necesitó dos días para llegar a la frontera de la ciudad San y entonces es posible que no necesite volar más.

Si Yi Ren Lei había decidido vivir en reclusión, probablemente no había elegido vivir en el centro de Ciudad San. Probablemente había elegido una aldea fronteriza.

Al mismo tiempo, muy lejos, en la Secta Tai Qing, el Imperio Ri Guang...

Zi Jing Xiao y los demás salvaron a Qing Xin Yue y la llevaron de regreso a la Secta Tai Qing. Lin Feng era el único que no había regresado. Fue extraño, porque nadie se atrevió a mencionar su nombre. Qing Xin Yue ni siquiera sabía que Lin Feng había contribuido a ayudarla desde que estaba en coma cuando la salvaron. Entonces, cuando se despertó, solo pensó que Zi Jing Xiao y los demás la habían salvado.

Cuando Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun la trajeron de regreso, los ancianos de las diferentes sectas y clanes habían estado esperando durante mucho tiempo. Cuando los dos volvieron, sus mayores se fueron con ellos inmediatamente porque tenían que prepararse para el torneo de las cuatro sectas y clanes supremos. ¡Participarían increíbles jóvenes genios!

Zi Jing Xiao quería salvar a Lin Feng, pero tenía que escuchar las órdenes de los ancianos. No tenía ninguna buena razón para ir en contra de sus órdenes. Ni siquiera tuvo la oportunidad de hablar con Qing Xin Yue en privado. Además, salvar a Lin Feng habría sido más importante.

Cuando Qing Xin Yue volvió en sí, escuchó que Qing Ling Xuan era quien había hecho más esfuerzos para salvarla y que él también era el que se había sentido más responsable de salvarla. También escuchó que él había arriesgado su vida para salvarla. También escuchó que Yuan Feng los había traicionado y trató de matar a todos.

Ella estaba muy decepcionada. ¿No había participado Lin Feng? ¿No había oído que estaba en problemas?

Hermano, aparte de Zi Jing Xiao, Zhao Ming Jun, Chu Chun Qiu y los demás, ¿nadie más ayudó? Preguntó Qing Xin Yue con escepticismo.

Qing Ling Xuan entendió de inmediato, pero no tenía la intención de decírselo. Pensó que Lin Feng ya estaba muerto. Si le decía la verdad, ella se entristecería aún más y sus posibilidades de terminar con ella disminuirían aún más.

Por lo tanto, Qing Ling Xuan negó con la cabeza y dijo: No. ¿Por qué? ¿Estás pensando en alguien en particular?

No. No. Gracias por tus esfuerzos, hermano. Dijo Qing Xin Yue con extrañeza. Se sintió impotente y decepcionada por dentro.

Qing Ling Xuan asintió y dijo: Deberías descansar, hermana. Sigues muy débil. Acabas de recuperar la conciencia. Les pedí a unos sirvientes que te prepararan una sopa. También te traerán algunas pastillas para curar tu Qi puro. Me voy ahora, hermana. Terminó, mirando a Qing Xin Yue en su cama. No tenía ganas de dejarla. Ella era tan bella. Quería estar con ella. Había sido uno de sus sueños durante tanto tiempo, pero no podía forzarla, ¡especialmente porque ella era la matriarca de la Secta Tai Qing!

Si alguna vez lograba casarse con ella, entonces la Secta Tai Qing también sería suya. Eso era parte de su plan. Quería a la chica y la secta; ¡Eso sería lo mejor de ambos mundos! Qing Ling Xuan cerró la puerta de la habitación de Qing Xin Yue y miró a Chen Guang Yu. Este último parecía preocupado y vacilante. Cuando Qing Ling Xuan vio eso, se veía sombrío.

Chen Guang Yu, pensé en algo. La secta necesita resolver algunas cosas. Vuelve a la ciudad de Jin Lun ahora- Dijo Qing Ling Xuan.

Chen Guang Yu se sorprendió, pero entendió lo que estaba tratando de hacer Qing Ling Xuan. No quería que él y Qing Xin Yue se vieran, de lo contrario, Chen Guang Yu podría decirle a Qing Xin Yue que Lin Feng había hecho la mayor parte del trabajo para salvarla.

Chen Guang Yu estaba enojado. Qing Ling Xuan estaba actuando sin vergüenza. Pero ¿qué podía hacer? ¿Quién tenía la posición más alta?

Está bien, me voy. Asintió Chen Guang Yu y abandonó la Secta Tai Qing.

Chu Chun Qiu también dejó la secta Tai Qing después de él. Qing Xu Duan tampoco quería hablar. Todo se mantuvo en secreto. De esa manera, Qing Xin Yue no sabría que Lin Feng había contribuido a salvarla.

¿Qué hay de salvar a Lin Feng? Jeje. ¡Que broma! Déjalo ir... Qing Ling Xuan estaba de tan buen humor. Dio un respingo y se alejó.

## CAPÍTULO 1006

### EN BUENOS TÉRMINOS OTRA VEZ

Lin Feng, ¿realmente no estabas allí? Susurró Qing Xin Yue desde su cama. Después de que Qing Ling Xuan se fue, se quitó el vestido. En su ropa interior de encaje, se veía extremadamente sexy, pero deprimida.

¿Por qué tengo la sensación de que mi compañero discípulo siempre me oculta cosas?, pensó Qing Xin Yue. No creía que Lin Feng no hubiera contribuido a salvarla. La secta definitivamente lo había contactado, especialmente porque algunas personas que no tenían nada que ver con la Secta Tai Qing, como Zi Jing Xiao, habían sido invitadas y accedieron a ayudar.

¿Cómo podría Lin Feng no ayudar? Era impensable. ¿Se había negado? Con todos esos pensamientos, Qing Xin Yue no pudo descansar. Se sentó y se puso ropa limpia. Luego se puso los zapatos de cristal azul y salió de su habitación, dirigiéndose directamente a la habitación de su maestro.

Tenía que entender lo que había sucedido o no podría conciliar el sueño. Necesitaba saber si Lin Feng la había ayudado o no.

En ese momento, Lin Feng estaba haciendo todo lo posible para encontrar a Yi Ren Lei.

Dos días después, al mediodía, Lin Feng llegó a la aldea fronteriza. Le recordó muchas cosas, incluida Xiao Qing, su hermana pequeña. Después de que Ma Gu la rescatara, probablemente se habían mudado y probablemente vivían reclusos.

Lin Feng esperaba que Xiao Qing estuviera sana y salva. También era una de las herederas de San Zun, por lo que podía tener una vida tranquila en Ciudad San.

Lin Feng estaba en la parte superior del escenario superior de la villa fronteriza. Las cosas seguían igual, pero la gente había cambiado. A pesar de que el escenario alto todavía estaba allí, Villa Fronteriza estaba casi despoblada. La mayoría de la gente se había reunido en el centro de Ciudad San o se había mudado a otras aldeas. En aquel entonces, Villa Fronteriza era el pueblo que más había sufrido por los ataques de Ciudad Jin Lun.

Encontrar a Yi Ren Lei en un área despoblada sería más fácil, siempre que ella estuviera aquí, por supuesto.

Lin Feng inspeccionó cada casa y edificio. Los edificios todavía estaban allí, pero dentro de ellos había capas de polvo. El polvo de las mesas ya tenía medio centímetro de espesor. Ya nadie vivía aquí.

Lin Feng llegó inconscientemente frente al patio de la casa de madera donde solía vivir Xiao Qing. Abrió la puerta y notó que no había polvo dentro. Su corazón dio un vuelco. También detectó un Qi familiar. Sin embargo, no era el Qi de Xiao Qing.

¿El Qi de Yi Ren Lei estaba en la casa de Xiao Qing? ¿Fue el destino? ¿Podría estar en este lugar que significaba tanto para Lin Feng?

Lin Feng entró al patio. Había la misma vieja carretilla. Allí todavía había un hacha para cortar madera. Tantos recuerdos. Poco a poco, sus recuerdos sobre Xiao Qíng se desvanecieron y fueron reemplazados por sus recuerdos con Yi Ren Lei.

Lin Feng caminó hacia la puerta de la casa de madera. Levantó la mano. Quería llamar a la puerta, pero se quedó mirándola durante mucho tiempo porque tenía miedo de decepcionarse.

Después de mucho tiempo, Lin Feng respiró hondo y llamó. Después de todo, había venido a buscar a Yi Ren Lei. Como era así, no podía dudar. Tampoco podía permitirse perder el tiempo porque ella estaba en peligro. No quería que le pasara nada. Tenía que deshacerse del alma rota del Antiguo Rey Demonio lo más rápido posible.

Lin Feng llamó a la puerta. Su corazón latía al mismo ritmo. Toc, toc, toc. Boom, boom, boom. Sin embargo, nadie respondió. ¿Estaba la casa vacía?

Lin Feng abrió la puerta con un crujido. La casa estaba vacía.

Sin embargo, la cama estaba hecha y la casa estaba ordenada. Alguien limpiaba con regularidad, obviamente. El Qi dentro de la casa definitivamente pertenecía a Yi Ren Lei, pero ella no estaba dentro.

¡La casa estaba allí, pero no había nadie dentro! ¿Dónde estaba Yi Ren Lei? El Qi era bastante fuerte; incluso si Yi Ren Lei se hubiera ido, ella no se había ido mucho antes. ¿Dónde estaba ella? No podría haber ido a Ciudad San..

Lin Feng estaba perdido en sus pensamientos tratando de pensar en diferentes posibilidades. ¿Estaba en las montañas en la parte trasera de la Villa Fronteriza? Tal vez.

Pensando en eso, Lin Feng voló hacia la montaña tan rápido como pudo. No quería extrañarla esta vez.

Solo había unos pocos cientos de li entre la casa y la montaña. Lin Feng no necesitó demasiado tiempo para llegar a los bosques al pie de la montaña. Estaba oscuro allí debido a los árboles, así que el aire también era mucho más fresco. Se sintió fresco y agradable.

Lin Feng caminó hacia la montaña. Sabía que Yi Ren Lei estaba en la cima de la montaña con seguridad con sus sentidos.

Caminó por el sinuoso sendero. Cuando llegó arriba, vio un simple pabellón a lo lejos. Tenía capacidad para tres personas como máximo y se había construido en caso de lluvia.

Estaba sostenido por tres gruesos troncos y el techo era de paja. Pero en ese momento, Lin Feng no estaba interesado en los materiales utilizados para construir ese pabellón. Estaba conmovido porque Yi Ren Lei estaba sentada en el pabellón.

No llevaba la falda azul que solía gustarle. Su cabello no estaba atado en un moño como en los días con una hermosa horquilla de jade. Ella había usado una pequeña rama de árbol para atar su cabello. Su vestido era extremadamente simple. Ya no se parecía a Yi Ren Lei.

Pero Lin Feng reconoció su Qi, por lo que la reconoció fácilmente, incluso desde atrás.

Los ojos de Lin Feng de repente se humedecieron. Estaba conmovido. Lágrimas de culpa y remordimiento comenzaron a fluir por sus mejillas. Quería llamarla, pero las palabras no salieron. Su grito fue tan silencioso como si tuviera una gran rana en la garganta. Extendió la mano pero temblaba violentamente, luego su brazo cayó hacia atrás y colgó a lo largo de su cuerpo.

Se dio la vuelta y caminó de regreso al comienzo del sinuoso sendero y se sentó, de espaldas a Yi Ren Lei. Se sentó y permaneció en silencio. No habló con Yi Ren Lei porque no sabía qué decir. ¿Cómo se suponía que iba a hablar con la mujer a la que había herido tanto? ¿Cómo podía enfrentarse a la mujer que había sacrificado tantas cosas por él?

El tiempo pasó lentamente y el sol comenzó a ponerse. El cielo estaba rosado y la mitad del sol ya había desaparecido por debajo del horizonte.

Yi Ren Lei se puso de pie lentamente y abandonó el pabellón sin expresión alguna, pero cuando lo hizo, vio a un hombre vestido de negro sentado en la parte superior del sendero. Estaba de espaldas a ella, pero qué silueta tan familiar.

Una lágrima apareció en sus ojos y cayó sobre su sencillo vestido. Todo lo que había hecho antes valió la pena. Ella no se arrepintió de nada.

Lin Feng sintió que Yi Ren Lei ya estaba de pie. Lentamente se puso de pie y se dio la vuelta.

En ese momento, no dijeron nada. Se miraron el uno al otro. Lin Feng y Yi Ren Lei se miraron y lloraron.

Yi Ren Lei estaba aún más asombrado, porque Lin Feng nunca lloró. Él era un hombre y lloró, lo que la hizo sonreír. Estaba aún más convencida de que había hecho lo correcto.

Se secó las lágrimas de los ojos con la manga, tragó y corrió hacia él. Lin Feng abrió los brazos y la abrazó con fuerza. Se abrazó aún más fuerte pensando que no quería que ella se fuera nunca más.

Yi Ren Lei casi se asfixió cuando Lin Feng la sostuvo en sus brazos con tanta fuerza, pero también se sintió bien estar en sus brazos. Después de eso, trató de alejarse, pero Lin Feng continuó abrazándola.

Esta vez, esperaba que nunca más se separaran. Si la perdía una vez más, sería para siempre...

No te vayas, no te vayas. Quédate aquí. Suplicó Lin Feng. Sonaba como un niño y la abrazó con firmeza.

Yi Ren Lei sonrió. A pesar de que estaba llorando, todavía estaba feliz. Lin Feng no era un mal tipo. Había viajado por todo el mundo para encontrarla, así que valió la pena.

No me voy. Prometió Yi Ren Lei, llorando aún más. Luego también rodeó a Lin Feng con sus brazos. Se sentía cálido. Olía bien. No había nada sexual. Ambos solo sintieron ternura y cariño.

Ese abrazo fue un símbolo de sus sentimientos. Se quedarían juntos a partir de ahora. Lin Feng nunca dudaría de ella. También dejaría de ser obsesiva y contradictoria. Ella nunca pensaría en pedirle a Lin Feng que sea exclusiva.

Lin Feng fue sobresaliente y una mujer no fue suficiente para él. Yi Ren Lei ahora estaba dispuesta a compartirlo con otras mujeres. Tenerlo para ella sería demasiado agotador. Ella nunca sería su esposa principal, pero estaba dispuesta a comprometerse.

El tiempo pasó lentamente. Afuera oscureció. La luna se elevó en el cielo. Estar en el bosque se sintió en paz. Aparte de las cigarras, no hubo otro sonido.

No puedo respirar. Se sonrojó Yi Ren Lei. Lin Feng la miró a la cara; olía tan bien, se veía tan hermosa ahora.

No. Tengo que compensar todas las cosas malas que hice y dije. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza obstinadamente. Parecía un niño joven.

Yi Ren Lei sonrió feliz. Nadie más que las mujeres por las que Lin Feng tenía sentimientos lo verían así.

Esta bien. Tendremos muchas otras oportunidades para abrazarnos a partir de ahora. Si continúas abrazándome así, terminarás excitado, y luego, ¿qué hacemos? Dijo Yi Ren Lei sonriendo burlonamente.

Lin Feng miró sus hermosos labios rojos y su corazón se aceleró. Ella estaba hechizada. Al final, cerró los ojos.

Bajo la luz de la luna, en el bosque montañoso, charlaron y rieron alegremente. ¡Estaban en buenos términos otra vez!

## CAPÍTULO 1007

### NEGOCIANDO...

Lin Feng, ¿cómo supiste que estaba aquí? Preguntó Yi Ren Lei, recostado en los brazos de Lin Feng. Estaban acostados en el bosque y mirando las estrellas brillantes en el cielo. La luz de la luna iluminó sus rostros. Yi Ren Lei se sintió tímido y avergonzado, pero Lin Feng estaba acostumbrado a pasar esos momentos con mujeres.

No me llames Lin Feng. Dijo Lin Feng, mirándola con tristeza y sacudiendo la cabeza.

Yi Ren Lei se sonrojó y susurró con voz temblorosa: Marido...

¿Qué dijiste? Más fuerte. No escuché nada. Lin Feng frunció el ceño, fingiendo que no la había escuchado.

Yi Ren Lei golpeó suavemente su hombro con su pequeño puño y gritó: ¡Esposo, esposo, esposo! ¡¿Estás satisfecho?!

¡Jaja sí! ¡Muy Satisfecho! ¡Muy! Lin Feng sonrió. Ahora se sintió aliviado. Yi Ren Lei no iba a dejarlo nunca más. No quería separarse de él nunca más.

Marido, ¿cómo sabías que estaba aquí? Preguntó Yi Ren Lei de nuevo. Ella no entendió. Ella y el Antiguo Rey Demonio eran los únicos que lo sabían.

Pero el alma del Antiguo Rey Demonio estaba dentro de ella, por lo que no podría haber tenido la oportunidad de contarle a Lin Feng sobre ella. Ella estaba perdida. No tenía ganas de hablar de cosas tristes, pero esto era importante.

Lin Feng la miró. Ella parecía fascinante. Sus ojos brillaban como estrellas.

Lin Feng no sabía si debería decírselo o no. ¿Debería esperar el momento más crucial para decírselo? No quería que ella se sintiera nerviosa y preocupada todo el tiempo. Lo mejor fue contarle solo una parte de la historia...

Pensando en eso, Lin Feng dijo: El alma en tu cuerpo es un alma rota. No es toda el alma del Antiguo Rey Demonio.

Vi al Antiguo Rey Demonio. No está muerto y es extremadamente fuerte. Dijo que pronto, su alma rota dejaría tu cuerpo, así que traté de encontrarte lo más rápido posible para deshacerme de esa alma rota. Afortunadamente, llegué a tiempo y todavía tienes su alma rota bajo control. Me quedaré contigo hasta que pueda sentir que su alma rota va a estallar, luego simplemente la destruiré.

Lin Feng no le dijo que estaba en peligro. No la ayudaría y solo la preocuparía.



Cuando Yi Ren Lei escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. En el pasado, ella había sellado valientemente el alma rota del Antiguo Rey Demonio en sí misma. El alma rota la había atormentado muchas veces, pero ella siempre había rechinado los dientes y soportado el dolor por Lin Feng.

Se sentía estúpida ahora que Lin Feng le había dicho eso. ¿Un alma rota...? Ella era mucho más débil que Lin Feng, por lo que ese alma rota nunca podría haber lastimado a Lin Feng, ya que no podría lastimarla. Ella había sufrido para sellar el alma rota en su cuerpo para proteger a Lin Feng...

Pero ella no se arrepintió. Ella lo había hecho por él. Ahora estaba dando sus frutos. No importa lo que haya sucedido entre ella y Lin Feng, también podría culparse a sí misma por eso. Ella había actuado de una manera que le había hecho pensar que solo le preocupaba el sexo.

Ahora sabía que no era el caso y ella aceptó a Lin Feng. Estaban de nuevo en buenos términos.

Tengo la sensación de que ya no puedo controlarlo. Si no hubieras venido a buscarme, no estoy seguro de qué podría haber hecho, para ser honesta. Admitió Yi Ren Lei, sonrojándose y bajando la cabeza. ¿Y si hubiera estado sola y en peligro? ¡Ella habría muerto!

Lin Feng la miró con enojo, Si me hubieras hablado antes, todo habría estado bien. ¿Por qué no confiabas en mí? ¿Pensaste que no podría derrotar a un alma rota?!

Jeje, lo sé. Yo era una chica tonta. Sin embargo, ahora tengo un marido todopoderoso. Tú te ocuparás de él. Lo sé. Respondió Yi Ren Lei, sonriendo dulcemente.

Lin Feng negó con la cabeza impotente. Ella le estaba tomando el pelo. Lin Feng la encontró divertida y estaba feliz de que volvieran a estar en buenos términos. Ella había hecho mucho por él.

Las mujeres estaban acostumbradas a ser consentidas. Lin Feng lo sabía. Había sido así desde la antigüedad.

Lo eliminaré de su cuerpo ahora mismo por su seguridad. Dijo Lin Feng con seriedad. Cuanto más tiempo estaba el alma rota del Antiguo Rey Demonio en su cuerpo, más peligrosa se volvía, por lo que decidió eliminarla lo antes posible.

Yi Ren Lei asintió. Ella se apartó y se puso de pie. Lin Feng se sentó y levantó la mano izquierda. Apareció su ojo de Jia Yan. Era de un rojo intenso y un rayo de luz emergió de él.

La temperatura aumentó instantáneamente decenas de miles de grados. Yi Ren Lei estaba cubierta de sudor frío, pero apretó la mandíbula con decisión. No importa qué, tenía que deshacerse del alma rota del Antiguo Rey Demonio. ¡Tenían que actuar rápido!

Yi Ren Lei sufrió el calor abrasador, pero tenía que ser fuerte. Tenían que hacer que el alma rota del Antiguo Rey Demonio saliera y un calor abrasador era una buena forma de obligarlo a hacerlo.

Al principio, la piel de Yi Ren Lei era extremadamente blanca, pero gradualmente se oscureció con el Qi demonio. Tosió Qi. Lin Feng frunció el ceño al sentir al Qi demonio del Antiguo Rey Demonio.

Al final, una sombra apareció sobre la cabeza de Yi Ren Lei. Era el alma rota del Antiguo Rey Demonio. Lin Feng lo miró con gravedad, sus ojos llenos de asesinato.

Oye, Lin Feng, no pensé que me encontraría contigo aquí. Parece que encontraste a tu novia. Jeje. Dijo el alma rota del Antiguo Rey Demonio sonrió burlonamente. No tenía miedo en absoluto, como si Lin Feng no pudiera resistir un solo ataque de él.

Sin embargo, el alma rota solo tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo. Ni siquiera era un verdadero Gran Dios Supremo, por lo que no podía representar una amenaza para Lin Feng en absoluto.

Esta vez, Lin Feng destruiría esa alma rota para que no pudiera escapar.

Lin Feng permaneció en silencio, frunciendo el ceño y extendiendo una palma. Su pura fuerza espiritual Génesis rodeaba a Yi Ren Lei. Sintió una fuerza pura en su cuerpo. Apretó los puños y sintió que se fortalecía.

Lin Feng abofeteó el alma rota. Inmediatamente resultó gravemente herido. Quería escapar del cuerpo de Yi Ren Lei, pero Yi Ren Lei se había convertido en pura fuerza y no podía escapar.

¡El alma rota del Antiguo Rey Demonio estaba atascada!

El alma rota del Antiguo Rey Demonio parecía triste y enojada. Si Lin Feng no hubiera aparecido, tarde o temprano se habría deshecho de Yi Ren Lei. Habría sido fácil y al mismo tiempo podría haber matado a Yi Ren Lei, lo que habría sido genial.

Pero Lin Feng estaba allí, y el alma rota del Antiguo Rey Demonio sabía lo que significaba; no iba a salir vivo. ¡Lin Feng iba a usar toda su fuerza para destruirlo!

Así que el Antiguo Rey Demonio se preparó para correr un riesgo. Si ganaba, podía irse; ¡Si perdía, moriría!

Jeje, Lin Feng, usa toda tu fuerza. ¡Venga! Yi Ren Lei y yo compartimos un cuerpo. Veamos cómo pretendes derrotarme. ¡Venga! ¡Jajajaja! Gritó frenéticamente el alma rota del Antiguo Rey Demonio. Expulsó el alma de Yi Ren Lei de su propio cuerpo y ocupó todo su cuerpo solo. Se desmayó.

La expresión de Lin Feng se endureció. El alma rota ahora controlaba su cuerpo por completo. Fue extremadamente peligroso. Si Lin Feng cometiera un solo error, podría perder sus recuerdos y es posible que nunca pueda recuperarlos.

Jeje! ¡Venga! ¡Pereceremos juntos! Gritó el alma rota, riendo locamente. Usó las manos de Yi Ren Lei para agarrar su propia garganta y presionó con fuerza bruta.

La expresión de Lin Feng cayó y gritó apresuradamente: ¡Detente! ¡Si te atreves a hacer algo gracioso, te mataré!

Jeje, ¿tienes miedo y estás triste? Yi Ren Lei se rió. Lin Feng sabía que el alma rota estaba hablando usando su cuerpo.

¡¿Qué deseas?! ¡Hablar! Lin Feng gruñó, respirando profundamente. Sabía que ya no podía atacar imprudentemente. De lo contrario, dañaría el cuerpo físico y el alma de Yi Ren Lei.

¡Negociemos!

¡Negociar! ¡El alma rota del Antiguo Rey Demonio tenía condiciones!

## CAPÍTULO 1008

### PUERTA DE LA VIDA DEL ANTIGUO REY DEMONIO

Devuélvele su cuerpo a Yi Ren Lei primero y luego hablaremos. De lo contrario, sufrirás una muerte trágica. Dijo Lin Feng con frialdad, con los ojos listos para matar. El alma rota hizo una mueca.

No lo dudó. Solo tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo, y no podía hacer nada contra Lin Feng, por lo que amenazó a Yi Ren Lei. Sin embargo, Lin Feng le hizo entender que si no liberaba a Yi Ren Lei, no habría negociación y a Lin Feng no le importaría matarlo.

Nadie podía amenazar a los parientes y allegados de Lin Feng. ¡Nadie! El Antiguo Rey Demonio era uno de los enemigos más antiguos de Lin Feng, por lo que conocía a Lin Feng mejor que la mayoría de la gente. El alma rota permitió que Yi Ren Lei recuperara el control de su cuerpo.

Sal ahora. Ordenó Lin Feng, inquietantemente tranquilo. El alma rota podría salir fácilmente del cuerpo de Yi Ren Lei ya que estaba en coma.

Lin Feng miró el alma rota del Antiguo Rey Demonio y luego se dio la vuelta y caminó montaña abajo. El alma rota miró a Yi Ren Lei, luego a Lin Feng y lo siguió en silencio. Lin Feng se detuvo al pie de la montaña. El alma rota se detuvo detrás de él. El Antiguo Rey Demonio estaba preocupado.

Quieres negociar, no hay problema. Primero debes ser honesto. En segundo lugar, debes contarme algunas cosas que no sé, por ejemplo, algunos secretos sobre tu cuerpo real. De lo contrario, no creo que podamos negociar nada. Declaró Lin Feng mientras se daba la vuelta.

El alma rota frunció el ceño y puso una cara larga. Era un alma rota, pero no era el tipo de alma rota que Lin Feng imaginaba. En realidad, era un pequeño hilo del alma rota del Antiguo Rey Demonio. Él era solo una pequeña, diminuta parte del alma del Antiguo Rey Demonio.

Por lo tanto, todavía no había abandonado el cuerpo real del Antiguo Rey Demonio por completo, pero quería hacerlo. El Antiguo Rey Demonio juntó las cosas para ser quien era. Chu Chun Qiu se había aprovechado de eso para escapar, pero los demás no habían tenido tanta suerte.

En ese entonces, Lin Feng había herido gravemente al Antiguo Rey Demonio y Chu Chun Qiu había escapado. Pero para deshacerse del Antiguo Rey Demonio también había pagado el precio; había perdido una gran parte de su alma y aún no sabía dónde estaba.

El Antiguo Rey Demonio había perdido una parte de su alma primordial. Esta parte no había tenido tanta suerte. Se había topado con Yi Ren Lei, y Yi Ren Lei había pensado que era el alma completa del Antiguo Rey Demonio, por lo que había tomado un gran riesgo y lo selló en su cuerpo por Lin Feng.

Entonces, Lin Feng le había dicho cosas horribles, con las que no quería tener nada que ver nunca más. La había puesto extremadamente triste. El alma del Rey Demonio había tratado de hacerla molestar a Lin Feng, pero ella se había resistido y no le había dado ninguna oportunidad.

Con el tiempo, el Antiguo Rey Demonio había logrado afectar su determinación, y su alma había comenzado gradualmente a ganar control sobre su cuerpo y mente. Su único propósito al hacer esto era salir de su cuerpo. Yi Ren Lei estaba preocupada de que lastimara a Lin Feng, por lo que se había resistido.

Hasta ahora...

Antes, había esperado que Lin Feng lo descubriera porque en ese entonces Lin Feng era mucho, mucho más débil que él. De esa manera, ¡habría tenido más poder para negociar! Pero entonces Lin Feng se había vuelto demasiado fuerte; había llegado al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que el remanente había esperado que no se encontrara con Lin Feng a partir de entonces.

Por supuesto, estaba más preocupado por su vida. Sabía que Lin Feng tenía cartas de triunfo aterradoras. También era astuto y cruel. Sin embargo, también sabía que Lin Feng era un hombre de principios, por lo que esperaba poder convencer a Lin Feng con principios.

Lin Feng esperó en silencio a que hablara. Se sintió confiado. Esta alma rota estaba a punto de convertirse en un alma primordial independiente, por lo que no quería volver con el Antiguo Rey Demonio.

Una vez que un alma primordial tenía conciencia, ya no necesitaba su cuerpo original. Fue un hecho completamente normal. En ese entonces, Lin Feng también había pasado por cosas similares, por lo que sabía que podía confiar en el alma primordial frente a él.

Lin Feng había acertado. El alma rota del Antiguo Rey Demonio ya había comenzado a desarrollar una conciencia, por lo que estuvo de acuerdo con Lin Feng.

Te contaré sobre la puerta de la vida del Rey Demonio y me dejas ir. Propuso el alma primordial a Lin Feng. Estaba convencido de que Lin Feng no se negaría.

Por supuesto, Lin Feng no se iba a negar. Conocer la puerta de la vida del Antiguo Rey Demonio fue algo extremadamente útil. Si supiera dónde estaba la puerta de la vida del Antiguo Rey Demonio, podría matarlo fácilmente. ¡De esa manera, se desharía del Antiguo Rey Demonio antes de tener la oportunidad de matar a Lin Feng primero!

Lin Feng no quería que el Antiguo Rey Demonio se convirtiera en un nuevo Di Shu. Di Shu había conspirado contra Lin Feng, y Lin Feng había perdido su alma primordial por su culpa. Si el Ancestro Kong no hubiera estado allí, Lin Feng habría muerto para siempre.

Por lo tanto, no podría volver a cometer el mismo error. Si supiera dónde estaba la puerta de la vida del Antiguo Rey Demonio, o la puerta de la vitalidad, ¡podría matarlo de un solo golpe!

Dime. Acepto. Prometió Lin Feng.

Cuando el alma primordial escuchó eso, se sintió extremadamente feliz. Finalmente, iba a deshacerse del Antiguo Rey Demonio. Finalmente podría tener una vida propia. Una vida libre. ¡Nunca más tendría que preocuparse por el Antiguo Rey Demonio! ¡Algún día se volvería extremadamente fuerte y superaría al Antiguo Rey Demonio y a todos los demás!

En ese momento, el alma primordial se perdió en sus pensamientos. Incluso pensó que si lograba matar a Lin Feng en el futuro, se convertiría en el mejor cultivador del Continente de las Nueve Nubes. En aquel entonces, el Antiguo Rey Demonio y Lin Feng habían competido, así que si superaba al Antiguo Rey Demonio y mataba a Lin Feng, ¡sería el máximo gobernante del Continente de las Nueve Nubes! Su plan parecía perfecto. Por supuesto, todavía tenía mucho trabajo por hacer y tenía que verse normal para que Lin Feng no notara nada extraño en él.

El alma primordial se calmó y miró a Lin Feng antes de hablar. Después de que hiriste gravemente al Antiguo Rey Demonio, escapó. Entonces Chu Chun Qiu escapó de él, por lo que la debilidad del Antiguo Rey Demonio es su espalda. Tiene una herida leve que no ha sanado por completo. Si alguna vez luchas contra él, apunta a la espalda. Definitivamente llegarás a la herida y lo matarás de un solo golpe.

Aparte de la espalda, su puerta de la vitalidad está en su ojo derecho. Ya está podrido por los gusanos demoníacos. Cuando lo miras, no puedes verlo porque ese misterioso cultivador le hizo un ojo falso; su ojo podrido y los gusanos demoníacos que lo devoran están sellados. Puedes intentar romperle el ojo derecho, luego los gusanos demoníacos se abrirán y comenzarán a comer su cerebro y todo su cuerpo. ¡Él morirá naturalmente! Eso es todo lo que sé. ¿Estás contento con esta información? Preguntó el alma primordial, preparándose para partir.

¡Se cultivaría unos años más, y luego volvería y haría temblar a todo el continente!

Nadie pudo detenerlo. Lin Feng no pudo. El Antiguo Rey Demonio no pudo. ¡El misterioso cultivador tampoco pudo!

Jeje! El plan del alma primordial parecía perfecto. Simplemente sería difícil de hacer...

¿Ya terminaste? ¿Estás seguro de que no olvidaste nada? Preguntó Lin Feng con indiferencia.

El alma primordial volvió a sus sentidos y negó con la cabeza resueltamente, No. He terminado. Puedes dejarme irme ahora.

Está bien, vete ahora. Dijo Lin Feng, asintiendo sin emoción.

El alma primordial estaba extremadamente feliz. ¡Su plan estaba funcionando! ¡Paso a paso, se estaba acercando cada vez más a su objetivo!

¡Hmph! ¡Hmph! Lin Feng, me dejas ir hoy, ¡pero algún día te mataré!, pensó el alma primordial. A pesar de que ahora iba a ser independiente, su mente todavía estaba influenciada por los pensamientos del Rey Demonio, y sentía odio por Lin Feng, al igual que el Antiguo Rey Demonio.

El alma primordial comenzó a volar. Lin Feng miró la espalda del alma primordial y sonrió siniestramente.

Jeje, ¿un alma primordial independiente? Desafortunadamente, eres tan estúpido como el Antiguo Rey Demonio. ¡Idiota! Incluso si te vas, nunca lograrás hacer nada. Además, usaste a Yi Ren Lei para amenazarme y odio cuando la gente me amenaza. Por lo tanto, morirás.

Lin Feng respiró hondo. Aunque había hecho una promesa, no tenía otra opción.

Un rayo de luz roja ardiente emergió de su Ojo de Jia Yan y perforó el alma primordial. El alma primordial gimió dolorosamente y ardió antes de desaparecer.

Morir en el fuego fue una muerte horrible.

Después de un rato, todo volvió a calmarse. Aparte del extraño olor a alma quemada, todo parecía normal.

Yi Ren Lei volvió a sus sentidos y corrió montaña abajo. Cuando vio que Lin Feng estaba sano y salvo, se sintió aliviada.

## CAPÍTULO 1009

### SEPARADOS DE NUEVO

¿Esa alma está muerta? Yi Ren Lei preguntó cuando olió el extraño olor.

Lin Feng se dio la vuelta y la miró. Ella estaba bien, así que él se sintió aliviado.

Él está muerto. Ya no hay necesidad de preocuparse por él. Confirmó Lin Feng con una sonrisa.

Yi Ren Lei sonrió. ¡Ella no estaba preocupada por el alma, solo por Lin Feng! ¿Te vas a ir de nuevo? Preguntó Yi Ren Lei de repente. Lin Feng fue sorprendido desprevenido. Al final, forzó una sonrisa. No podía mentirle, así que asintió.

Sabes que yo... Lin Feng iba a justificarse a sí mismo, pero ella le puso la mano en la boca y lo miró. Luego lo abrazó y le dijo: Ve. No te preocupes por mí. Haz lo que tengas que hacer. No te estoy encarcelando. Quiero ser como tus otras mujeres, quiero apoyarte. Dijo Yi Ren Lei. No quería ser considerada inferior a las otras mujeres de Lin Feng. En el pasado, la existencia de Meng Qing la había perturbado. Siempre había tenido un sentido de inferioridad a su alrededor.

Sin embargo, ahora pensaba de manera diferente. Ella solo quería que Lin Feng fuera feliz. Eso fue lo más importante. Mientras Lin Feng tuviera un pequeño espacio para ella en su corazón, era suficiente.

¡Te esperaré! Esposo... Dijo Yi Ren Lei mirando a Lin Feng. Sus mejillas estaban rosadas. Ella tomó su coraje con ambas manos y lo besó.

Yi Ren Lei quería huir de inmediato, pero Lin Feng la atrapó y la abrazó con firmeza, luego la besó más tranquilamente en los labios. Sus labios eran dulces. Comenzaron a sentir pasión el uno por el otro nuevamente.

Después de un largo beso, Yi Ren Lei ya no podía respirar. Ella empujó a Lin Feng lejos de nuevo.

¿Estás tan desesperado por una mujer en estos días? Yi Ren Lei se rió de él. Déjame llamarte Pequeña Xue, Lin Feng le devolvió la sonrisa.

Yi Ren Lei no se negó. Yan Ran Xue era su otro nombre, después de todo. No quería llamarla por su nombre completo todo el tiempo, así que Pequeña Xue era una buena opción. Sonaba dulce y lindo.

Marido, ¿a dónde vas ahora? Preguntó Yi Ren Lei, preocupándose por él.

Tengo que ir al Pais Ze para ver a Jing Wu Hen. Creo que pasó algo allí. Respondió Lin Feng. Ahora parecía sombrío.



Yi Ren Lei se sorprendió y frunció el ceño. Sabía que Lin Feng no podía contarle todo, pero él notó su expresión y preguntó: ¿Qué te pasa, Pequeña Xue? Yo... no estoy seguro de poder decírtelo. Dijo Yi Ren Lei.

¿Tiene algo que ver con Jing Wu Hen? Preguntó Lin Feng preocupado.

Sí, lo es. Dijo Yi Ren Lei, asintiendo con sinceridad.

Así que dime. Estoy preocupado. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Yi Ren Lei había pasado la mayor parte de su tiempo en la villa fronteriza estos días, pero también había oído hablar de muchas cosas, incluidas cosas sobre el Pais Ze.

Yi Ren Lei asintió. No tenía ninguna razón para no decírselo. Cuando escuchó sobre Jing Wu Hen, no sabía que Lin Feng y Jing Wu Hen se conocían.

Jing Wu Hen fue encarcelado en el Salón Yuan, y el Salón Yuan ha invadido el Pais Ze. Dijo Yi Ren Lei, frunciendo el ceño.

Aunque no sabía si Jing Wu Hen y Lin Feng eran amigos, cuando vio su reacción, lo entendió. Parecía enojado.

Esposo, ¿Jing Wu Hen es tu amigo? Preguntó Yi Ren Lei con cuidado.

Lin Feng asintió con gravedad y respiró hondo, ¡No solo un amigo, somos como hermanos!

¿Como hermanos? ¿Entonces estás más cerca de él que de tus compañeros discípulos en Tiantai? Preguntó Yi Ren Lei con curiosidad.

Lin Feng negó con la cabeza y sonrió con ironía, Es completamente diferente. De todos modos, no comparo a personas que considero hermanos y hermanas. Pero en pocas palabras, Jing Wu Hen fue mi primer amigo cercano en el País de la Eternidad. Cuando el Clan Demoníaco Antiguo conspiró contra mí y robó mi Cuerpo Prohibido, fue allí solo sin miedo y me sacó. Nunca olvidaré eso.

Por eso lo considero un hermano. Ahora está en peligro, así que tengo que ir y salvarlo- Dijo Lin Feng. Yi Ren Lei permaneció en silencio. Ella era ahora su esposa, por lo que esperaba que él se cuidara solo. Ella quería que él estuviera a salvo.

Ella lo apoyó porque era un hombre de verdad. Un hombre de verdad tenía que cuidar de sus amigos cercanos.

Lin Feng era un hombre de verdad; ¡Estaba decidido a ir a salvar a Jing Wu Hen!

Esposo, está bien, puedes irte ahora. Fue encarcelado hace unos meses. Yo también tengo un mal presentimiento. Dijo Yi Ren Lei con firmeza.

Lin Feng probablemente fue lo suficientemente fuerte como para salvar a Jing Wu Hen.

Lin Feng miró a Yi Ren Lei. Ella había hecho mucho por él en la vida. Habían pasado por tantas dificultades, pero incluso en los peores momentos, ella nunca había dejado de pensar en él.

¡Qué felicidad tener una esposa así!

Bien. No te vayas. Quédate aquí. Volveré en algún momento. O también puede ir directamente a Tian Dao Yuan en la ciudad de Lang Xie.

¿Tian Dao Yuan? Preguntó Yi Ren Lei con escepticismo. Ella no sabía sobre el estado de Lin Feng.

Si. Soy el líder de Tian Dao Yuan. Puedes confiar en la gente de allí. Si no quieres ir a Tian Dao Yuan, quédate aquí y espérame.

¿Irías ahí? Preguntó Yi Ren Lei.

Voy a visitar, sí. Y si no estás aquí, no volveré a Ciudad San. Sabes la razón. La gente aquí es demasiado débil. Dijo Lin Feng.

Yi Ren Lei asintió. Iría a Tian Dao Yuan y esperaría a su esposo. Era mejor estar en Tian Dao Yuan que en Ciudad San, que estaba lejos de todo.

Lin Feng estaba feliz. Abrazó a Yi Ren Lei una vez más y de repente voló hacia el Pais Ze.

Fueron separados una vez más.

Yi Ren Lei vio a Lin Feng desaparecer en la distancia y estallar en lágrimas. Acababan de recuperar buenas relaciones, ella acababa de convertirse oficialmente en su mujer y ahora estaban separados de nuevo.

Sin embargo, era inevitable. Lin Feng tenía tantas cosas que hacer. Tenía cada vez más presión para lidiar con

Haré todo lo posible para respaldarte. Susurró Yi Ren Lei poniendo su mano sobre su corazón solemnemente.

¡Esta vez, Lin Feng probablemente no se iba a divertir!

Jing Wu Hen fue encarcelado en el Salon Yuan, y el Pais Ze fue ocupado por ellos. Jing Tian Ao también fue encarcelado. Era como si el gobierno del Pais Ze hubiera desaparecido por completo, pero los ciudadanos comunes no lo sabían. Simplemente tenían vidas ordinarias.

Ciudad San, Villa Dragon...

Villa Dragon Negro y Villa Dragon Azur se habían fusionado para convertirse en Villa Dragon, el lugar donde se encontraba la Antigua Secta del Dragon. Long Lan Er había comenzado a sentir algo por Jing Wu Hen.

Tres meses antes, todo había cambiado. Long Lan Er estaba extremadamente preocupada porque sabía que la Antigua Secta del Dragón era débil. Ella era el único Gran Dios Supremo de la secta. Los dos reyes dragones ahora tenían la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo.

No podían competir con el Salon Yuan. Si ella fuera y tratara de salvar a Jing Wu Hen, sería extremadamente imprudente. No podía permitirse el lujo de jugar con el futuro de la Antigua Secta del Dragón en juego. Había hecho un gran esfuerzo por volver a donde estaban ahora.

Por lo tanto, esperaba que Lin Feng regresara y salvara a Jing Wu Hen.

Sin embargo, había estado esperando por un tiempo y no había tenido noticias de Lin Feng, por lo que estaba decepcionada.

¿No hay solución? ¿Será encarcelado para siempre Jing Wu Hen ?, pensó Long Lan Er. Se sentía culpable e impotente, pero no tenía solución.

Ella estaba sola en lo alto de un escenario alto, llorando.

Wu Hen no será encarcelado para siempre. Anunció de repente una voz familiar. Cuando Long Lan Er escuchó esa voz familiar, se regocijó.

## CAPÍTULO 1010

### ENTRANDO POR LA FUERZA

Lin Feng, ¿ya sabes sobre Jing Wu Hen? Preguntó Long Lan Er. Lloró aún más y se acostó. Era la primera vez que lloraba delante de un hombre. ¡Estaba tan preocupada por Jing Wu Hen!

Lin Feng asintió. Quería ir directamente al Pais Ze para salvar a Jing Wu Hen, pero luego pensó que Long Lan Er podría estar preocupado. También sabía que ella podría hacer algo imprudente, por lo que decidió venir y hablar con ella primero para animarla.

Salvaré a Jing Wu Hen. Déjamelo a mí. No se preocupe. Solo sea paciente. Prometió Lin Feng, sonriendo con confianza. Se dio la vuelta y se preparó para irse.

Voy contigo. Dijo Long Lan Er, persiguiéndolo resueltamente. Ella tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que no sería una carga para él.

Lin Feng la miró, permaneció en silencio durante unos segundos y luego asintió. ¿Por qué no después de todo?

Vamonos. Yo lideraré el camino. Vamos a salvar a Jing Wu Hen. Dijo Lin Feng y asintió. Ambos volaron hacia el Pais Ze a máxima velocidad.

Solo un millón de li separaban el Pais Ze y Ciudad San, por lo que con su fuerza, solo necesitaron media hora para llegar allí. Cuando llegaron al Pais Ze , volaron directamente a la Ciudad Imperial.

Cuando llegaron, Lin Feng no aterrizó. Miró a su alrededor desde el cielo. Visto desde afuera, todo parecía normal, pero Lin Feng podía sentir que la atmósfera en el Palacio Imperial era opresiva.

Lin Feng hizo que Long Lan Er aterrizara en el suelo y esperara el momento oportuno para entrar en acción. No quería que la gente del Salón Yuan se diera cuenta de nada. Long Lan Er obedeció y buscó un lugar para esconderse.

Lin Feng se quedó en el cielo y su aterrador Qi del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo rodeó el Palacio Imperial. Lin Feng sabía que alguien saldría pronto.

Como era de esperar, pronto salieron algunos ancianos vestidos de rojo. El líder del grupo conocía a Lin Feng.

¿Quién está actuando imprudentemente aquí? Gritó She Shan con frialdad, pero cuando vio a Lin Feng, se sorprendió y su expresión cambió drásticamente. Empezó a temblar.

Lin... ¿Lin Feng? ¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó She Shan. Sus labios se tensaron y palideció. ¿Por qué Lin Feng había regresado en este preciso momento? ¿Qué es lo que quiere hacer? ¿Por qué había venido?

Lin Feng miró a She Shan. She Shan era el maestro de Jing Wu Hen, pero Jing Wu Hen estaba encarcelado en el Salon Yuan, por lo que significaba que su maestra no había hecho nada para salvarlo. Peor aún, Lin Feng comenzó a pensar que el anciano incluso se había rendido con él.

Disculpe mi falta de modales, Maestro. Dijo Lin Feng, fingiendo estar sorprendido. Le sonrió al anciano con calma.

¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó She Shan atentamente. No estaba seguro de que Lin Feng estuviera allí para Jing Wu Hen. Ni siquiera sabía si Lin Feng sabía que Jing Wu Hen estaba encarcelado.

Lin Feng sabía que She Shan estaba siendo hipócrita. Inmediatamente supo que había acertado, She Shan definitivamente se había rendido con Jing Wu Hen. Significaba que todos en el Salo Yuan se habían rendido con él y se habían apoderado del Pais Ze.

El Salón Yuan temía que otras personas se enteraran de esto, por lo que no habían dejado que se difundiera ninguna información, pero siempre había alguien que terminaba conociendo los secretos de otras personas. Ahora Lin Feng definitivamente sabía sobre Jing Wu Hen.

Sin embargo, Lin Feng no quería que She Shan supiera el propósito de su visita demasiado pronto.

Estoy aquí por Jing Wu Hen. Dijo Lin Feng, fingiendo no saber lo que había sucedido, e incluso sonrió afablemente.

Cuando She Shan escuchó eso, su corazón se estremeció, pero estuvo momentáneamente convencido de que Lin Feng no sabía sobre Jing Wu Hen. Pero si intentaba cambiar de tema, Lin Feng entendería que algo andaba mal y eso sería un problema. ¡El Salon Yuan no quería ser enemigo de Lin Feng!

Está meditando en reclusión. Nadie puede verlo por el momento. Deberías irte. Cuando salga, te lo haré saber. Prometió She Shan sin problemas.

Lin Feng sonrió burlonamente. Ella Shan era buena mintiendo.

¿Ah? ¿Está meditando en reclusión? Bueno, entonces, no hay problema, iré a ver al Maestro Jing Tian Ao entonces. Sonrió Lin Feng. Ge se preparó para aterrizar en el Palacio Imperial, pero She Shan lo detuvo. Lin Feng lo miró con enojo.

La expresión de She Shan era fea. Sabía que su reacción había sido exagerada, pero si dejaba que Lin Feng continuara, entonces Lin Feng entendería que había un problema.

¿Por qué me estás impidiendo pasar? ¿Me estás ocultando algo? Gritó Lin Feng enojado.

She Shan negó con la cabeza apresuradamente y dijo: ¡No me atrevería! ¡Estás pensando demasiado, Lin Feng! Pero Jing Tian Ao no está aquí. Está de viaje. No está en el Palacio Imperial. Mintió She Shan. Esperaba poder desviar la atención de Lin Feng.

El mejor resultado sería que Lin Feng se fuera. Entonces el Salon Yuan podría espiarlo y ver si intentaba algo.

Lin Feng sabía lo que She Shan estaba tratando de lograr. ¿Jing Tian Ao tampoco está aquí? Y Jing Wu Hen está meditando en reclusión, ¿eh? ¿Podría ser que el Salon Yuan ha invadido el Pais Ze y ahora lo ocupa? Gritó Lin Feng enojado. Su Qi se abalanzó sobre She Shan.

El palideció y comenzó a sentir pánico. ¿Lin Feng iba a entrar al palacio por la fuerza?

El Pais Ze y el Salon Yuan son aliados, ¿por qué el Salon Yuan ocuparía el Pais Ze? Protestó She Shan, tratando de tomar su valor con ambas manos.

¿Aliados? ¡Ciudad San y el Pais Ze también son aliados! ¡¿Por qué no puedo entrar y ver?! Lin Feng dijo enojado.

She Shan no era estúpido. Lin Feng probablemente había escuchado algo, o no se habría presentado y dicho esas cosas.

Pensando en eso, la expresión de She Shan cambió de repente. Sabía que esta vez tenía mala suerte.

El Salon Yuan no te da la bienvenida. ¡Salir ahora! Ordenó She Shan enojada. No tuvo elección.

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba en absoluto. Empujó a She Shan a un lado y voló hacia el Palacio Imperial. She Shan gritó enojada y lanzó un puñetazo a la espalda de Lin Feng.

Lin Feng sonrió con frialdad. Activó su cuerpo Génesis Espiritual, y cuando el golpe de She Shan lo alcanzó, no sintió nada. Él sonrió burlonamente, girando la cabeza para mirar a She Shan antes de aterrizar en un patio del palacio.

No hubo sonido. Se sintió extraño. No era así en tiempos normales.

Lin Feng sonrió con frialdad y miró a She Shan. El Salon Yuan alberga malas intenciones, ¿eh?

¡Hmph! Lin Feng, ¡será mejor que te des prisa y te vayas! ¡Si lo haces, te perdonaremos y no te mataremos! Muchos discípulos y ancianos del Salon Yuan rodearon a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño con frialdad. Estos ancianos y discípulos eran debiluchos. No podían representar una amenaza para él en absoluto.

No tengo tiempo para jugar contigo. Llama a Yuan Tian. Dijo Lin Feng con desdén, y entró en el Palacio Imperial.

¡Detener! ¡Detenlo! Gritó She Shan explosivamente, persiguiendo a Lin Feng. No podía dejarlo entrar a la fuerza. ¡No podía dejar que arruinara su plan!

Todos los ancianos y discípulos siguieron a She Shan. Blandieron sus armas y persiguieron a Lin Feng.

¡Que molesto! Si quieres pelear, ve y pelea con ellos. Lin Feng frunció el ceño. Estaba molesto, por lo que hizo que salieran cinco cadáveres de demonios.

¡La masacre estaba a punto de comenzar!

She Shan estaba aterrorizada. ¡¿Cinco Grandes Dioses Medio Supremos?! Qué asombroso. Ya no sabía qué hacer.

Decidió protegerse mientras los otros ancianos y discípulos eran destruidos. En un abrir y cerrar de ojos, hubo un baño de sangre.

Lin Feng no se detuvo. Caminó hasta la puerta grande y luego la abrió de una patada. La puerta se derrumbó.

Pero cuando abrió la puerta, alguien le lanzó un puñetazo. Lin Feng esquivó parte de él, pero aún así fue empujado hacia atrás tres o cuatro pasos.

¿Un ataque sorpresa? ¿Cuánto tiempo has estado esperando esto, Yuan Tian? Lin Feng dijo, poniendo su mano sobre su pecho. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

¡Cualquiera que conociera bien a Lin Feng entendería que Lin Feng estaba a punto de destruir a algunas personas! Cuando Lin Feng estaba enojado, ¡a menudo terminaba en un baño de sangre!

## CAPÍTULO 1011

### DESTRUÍ EL SALON YUAN, ¿Y QUÉ?

Después de ese golpe, apareció un anciano con ropa dorada. Fue Yuan Tian. Cuando Lin Feng y Yuan Tian se conocieron, fue en la Gran Competencia; Yuan Tian era un invitado distinguido y Lin Feng había participado en la Gran Competencia como luchador.

Había pasado mucho tiempo y Lin Feng se había vuelto tan fuerte como Yuan Tian. Lin Feng tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, mientras que Yuan Tian solo tenía la fuerza del tercero. Dado que Lin Feng podía derrotar a los cultivadores que eran más fuertes que él por uno o dos niveles de cultivo, derrotar a Yuan Tian no era un problema.

Lin Feng, no puedes causar problemas en el Salon Yuan. ¡Será mejor que te portes bien! Advirtió Yuan Tian señalando fríamente a Lin Feng.

Lin Feng se rascó la nariz y frunció el ceño. Inicialmente, no estaba tan furioso hasta el punto de matar a alguien, pero ahora tenía una idea; tal vez era hora de destruir el Salon Yuan?

Debería destruir el Salon Yuan. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Inicialmente, quería poner cara de Jing Wu Hen, pero el Salon Yuan ya se había deshecho de Jing Wu Hen, por lo que no era necesario dejarlos ir.

Lin Feng era a menudo cruel y violento. Ahora que había decidido destruir el Salon Yuan, ¡definitivamente lo iba a hacer!

Cuando Yuan Tian escuchó eso, su expresión se desplomó, mirando a Lin Feng con incredulidad. Luego sonrió con desprecio, ¿Estás bromeando? Lin Feng, ¿qué te hace pensar que tienes el poder de destruir el Salon Yuan?

¿Qué me hace pensar que puedo hacerlo? ¿Qué piensas? Lin Feng sonrió. Levantó la mano y setenta y cinco cadáveres de demonios aparecieron detrás de él. Los otros cinco cadáveres de demonios que habían terminado de deshacerse de los demás se unieron a ellos también.

Ochenta Grandes Dioses Medio Supremos estaban detrás de Lin Feng. Cuando Yuan Tian vio eso, palideció y de repente se cubrió de sudor frío.

Qi emergió de sus cuerpos con un zumbido. Yuan Tian no parecía tan seguro y engreído como antes. Nunca se había sentido tan desesperado en su vida. Ahora sabía que iban a ser destruidos. No había ninguna esperanza.

¡Eso es lo que me hace sentir seguro de que puedo destruirte! Lin Feng sonrió con frialdad, señalando a su ejército de cadáveres de demonios. El ejército de cadáveres de demonios había destruido tantas sectas y clanes antiguos en el pasado. Fue su mayor habilidad.

El Salon Yuan estaba extremadamente pálido. Le temblaban los labios y no sabía qué decir o hacer. Sabía que no había nada que pudiera hacer para proteger el Salon Yuan.



¿Tú... realmente quieres hacer eso? ¡Si haces eso, todo el mundo se pondrá furioso contigo! Yuan Tian intentó decir. Amenazar a Lin Feng era lo último que podía hacer.

¡Qué broma!, pensó Lin Feng.

Libera a Jing Wu Hen, Dijo Lin Feng con indiferencia, moviendo el dedo índice. La situación estaba en sus manos. Yuan Tian no tuvo más remedio que liberar a Jing Wu Hen. Yuan Tian sonrió mal. Desde que llegó Lin Feng, Yuan Tian sabía que era por Jing Wu Hen, pero al principio pensó que sería capaz de derrotar a Lin Feng fácilmente. Al final, Lin Feng tenía cartas de triunfo.

Se dio cuenta de que había sido un estúpido y se arrepintió de todo. ¿Por qué había elegido a Yuan Feng? ¿Por qué había abandonado a Jing Wu Hen? Jing Wu Hen era más joven que Yuan Feng y más talentoso.

Bueno, obviamente fue porque Yuan Feng era un discípulo del Salon Yuan, mientras que Jing Wu Hen no era real. Se sentía más cerca de Yuan Feng, pero había sido un error. Debido a ese error, el Salon Yuan iba a ser aniquilado.

Puedo liberar a Jing Wu Hen, pero promete que no aniquilarás el Salón Yuan. Respondió Yuan Tian, intentando una última vez, con la esperanza de utilizar a Jing Wu Hen para salvar el Salón Yuan.

Qué broma de mal gusto, pensó Lin Feng. Ejercer presión sobre él no funcionó.

¿Cree que todavía está calificado para negociar? ¿Crees que estás calificado para presionarme?

Te pedí que liberaras a Jing Wu Hen. Fue una oportunidad. Pensé que si lo hacías sin causar problemas, perdonaría las vidas de los discípulos ordinarios del Salon Yuan, pero ¿ahora estás aprovechando esta oportunidad para presionarme?

¡¿Crees que estás calificado para hacer eso, Yuan Tian? Gritó Lin Feng. Sus energías mortales rodaban en ondas en el cielo del Pais Ze. Aunque la gente de afuera no sabía lo que estaba pasando, entendieron que algo increíble estaba sucediendo... pero nadie se atrevió a venir y mirar.

Yuan Tian estaba furioso y desesperado. Sabía que no podía presionar a Lin Feng. Si Lin Feng quisiera salvar a Jing Wu Hen, ¡también podría destruir el Salon Yuan primero y luego salvar a Jing Wu Hen!

Lin Feng iba a destruir el Salo Yuan. Era impensable, pero era un hecho. El Salon Yuan iba a ser borrado del continente, al igual que el Clan Demoníaco Antiguo. ¡Lin Feng estaba destruyendo más sectas y clanes!

¡She Shan, libera a Jing Tian Ao! Gritó Yuan Tian.

El anciano estaba extremadamente pálido, pero tampoco podía hacer nada. Podía simplemente escuchar a Yuan Tian y liberar a Jing Wu Hen y a su padre, Jing Tian Ao.

Jing Wu Hen y Jing Tian Ao salieron rápidamente. Las piernas y los brazos de Jing Tian Ao estaban atados con cadenas muy especiales que la gente común no podía romper.

Jing Wu Hen estaba en un estado aún más miserable porque las cadenas con las que estaba atado le habían atravesado la médula espinal y estaba empapado en sangre. Su túnica blanca se había vuelto roja, pero Jing Wu Hen se mantuvo estoico.

Cuando Lin Feng vio eso, estaba extremadamente enojado. Jing Wu Hen era su mejor amigo en el País de la Eternidad y el Salon Yuan lo había torturado. ¡Qué exasperante!

Long Lan Er se escondía en la oscuridad. Cuando vio eso, se enfureció y se dirigió hacia Yuan Tian. ¡Quería matarlo!

¡ARRRGHHHHH! ¡Te mataré! Gritó Long Lan Er furiosamente. Ella solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que no pudo derrotar a Yuan Tian. Él la abofeteó y la apartó fácilmente.

Tosió sangre. Cuando Jing Wu Hen vio eso, su expresión cambió drásticamente. Estaba furioso. Miró a Lin Feng y gritó furiosamente: ¡Lin Feng, ven y destruye el Salon Yuan! ¡Destruye el Salón Yuan!

Cuando Lin Feng vio eso, respiró hondo y se preparó para hacer lo que Jing Wu Hen acababa de decir. ¡Destruyan el Salon Yuan! Lin Feng gritó a los cadáveres de demonios.

La gente empezó a gritar de dolor. Lin Feng permaneció tranquilo y sereno. No se sintió culpable en absoluto.

El cadáver de Yuan Tian ya había desaparecido en algún lugar en medio de todos los demás cadáveres. Nadie pudo escapar. Ochenta cultivadores del reino Gran Dios Medio Supremo podrían competir fácilmente con un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, eran terriblemente fuertes.

Lin Feng se acercó a Jing Wu Hen. Jing Wu Hen tomó a Long Lan Er en sus brazos. Ella resultó gravemente herida. Jing Wu Hen estaba preocupado.

¡Niña tonta! ¡Niña tonta! Gritó Jing Wu Hen, sosteniéndola en sus brazos. Él mismo estaba sufriendo, pero no importaba, todo lo que importaba era la mujer que amaba.

Al mismo tiempo, Lin Feng se conmovió. Al mismo tiempo, estaba feliz de que el Salon Yuan estuviera siendo destruido. Yuan Feng lo había traicionado, Jing Wu Hen había sido encarcelado. El Salon Yuan simplemente fue hacia donde soplara el viento, por lo que merecían ser destruidos.

Todo el continente podría verse sacudido por la destrucción del Salón Yuan, pero a Lin Feng no le importaba. Habían encarcelado a su hermano y lo habían torturado. Él había destruido el Salon Yuan, ¿y qué? ¡Su hermano había sufrido tanto por ellos!

Destruyó el Salon Yuan, ¿y qué? Jing Wu Hen había sido amable con ellos. Había esperado que su cooperación fuera fructífera y, al final, habían invadido el Pais Ze. Merecían ser destruidos.

¡Destruí el Salon Yuan, y qué?! Susurró Lin Feng, sonriendo sin preocupaciones.

Cientos de discípulos del Salon Yuan habían sido asesinados. El cadáver de Yuan Tian ya se había ido. Aparte de Yuan Feng, que había escapado del Valle Ju, todos los miembros del Salon Yuan habían sido asesinados.

Lin Feng, me siento avergonzado. Viniste a salvarnos y yo... Dijo Jing Tian Ao, arrodillándose frente a Lin Feng. Se sintió tan culpable. En aquel entonces, cuando Lin Feng estaba en peligro, había impedido que Jing Wu Hen salvara a Lin Feng. Incluso lo había encerrado para evitar que se cayera.

Ahora el Pais Ze había estado en peligro y Lin Feng se había apresurado a salvarlos. Incluso había destruido Salon Yuan para su amigo.

Se sintió mezquino e ingrato.

La expresión de Lin Feng cambió cuando vio a Jing Tian Ao arrodillarse. Lin Feng estaba realmente enojado con Jing Tian Ao por lo que había hecho, pero Jing Wu Hen era un buen tipo y Lin Feng estaba listo para comprometerse por él.

Jing Wu Hen era como un hermano para él. El resto no importaba.

Tío, levántate. No hiciste nada malo. Hiciste esto por Wu Hen. Yo habría hecho lo mismo. Dijo Lin Feng suspirando pacientemente.

Jing Tian Ao se sintió muy aliviado cuando escuchó a Lin Feng.

## CAPÍTULO 1012

### SANACIÓN

Lin Feng, ¿qué debemos hacer? Wu Hen? Long Lan Er dejó de llorar después de mucho tiempo. Jing Wu Hen estaba empapado en sangre y parecía miserable. Sería difícil de curar ya que su médula espinal había sido dañada.

No te preocupes. No hay problemas, solo soluciones. Dijo Lin Feng con firmeza. Solo estaba animando a Long Lan Er. Las heridas de Jing Wu Hen fueron extremadamente graves. La médula espinal era extremadamente importante para los cultivadores. Si su médula espinal estaba dañada, su cultivo generalmente se paralizaba.

El Salon Yuan fue tan cruel. Habían tratado de paralizar el cultivo de Jing Wu Hen a pesar de todas las cosas buenas que había hecho por ellos en el pasado. She Shan era verdaderamente malvado.

Pequeña Lan, tú y papá se van. Necesito hablar con Lin Feng. Dijo Jing Wu Hen con voz inestable pero resuelta. Long Lan Er parecía preocupado y no quería ir, pero asintió. Se levantó y se fue con Jing Tian Ao.

Después de que se fueron, Lin Feng se sentó frente a Jing Wu Hen. Ambos parecían tranquilos. Jing Wu Hen forzó una sonrisa y dijo con indiferencia: ¿Crees que es ridículo, eh?

Sí, ridículo, coincidió Lin Feng con enojo.

Jing Wu Hen sabía lo que quería decir Lin Feng, pero ¿qué podía hacer? De repente lo habían encarcelado y torturado. No había tenido forma de contactar a Lin Feng.

Ya me salvaste una vez. Estoy feliz de tenerte como hermano. Sonrió Jing Wu Hen, pero su sonrisa se endureció rápidamente debido al dolor. Más sangre fluyó de su espalda.

Lin Feng negó con la cabeza. Extendió la mano y liberó la fuerza espiritual Génesis para detener la hemorragia, pero no fue suficiente. Necesitaba ser tratado lo antes posible, o nunca más podría cultivarse.

¿¡Qué demonios es eso!? Lin Feng gritó furiosamente. Jing Wu Hen era tan inteligente, pero aún no lo había visto venir. ¡Fue simplemente asombroso! Jing Wu Hen sonrió con ironía y recordó lo que había sucedido en los meses anteriores.

Yuan Feng conspiró contra mí. Dijo Jing Wu Hen. La cara de Lin Feng se endureció. Odiaba a Yuan Feng aún más. ¿Dónde estaba el bastardo ahora?

Yuan Feng era una de las personas más despreciables que Lin Feng había conocido. Pero no importa dónde estuviera, pronto se enteraría de que el Salon Yuan había sido destruido; como reaccionaria El problema era que podía hacer algo loco y desesperado. Lin Feng estaba preocupado.

¿Qué hizo él? Preguntó Lin Feng. Con solo la fuerza de Yuan Feng, conspirar contra Jing Wu Hen no fue tan fácil. No era fácil tratar con la gente del Pais Ze, especialmente con Jing Tian Ao, que tenía la fuerza del reino Gran Dios Supremo.

Jing Wu Hen sabía que Lin Feng no entendía, así que comenzó a hablar.

Estaba meditando en reclusión y mi maestro, She Shan, estaba a cargo de vigilar mi habitación para que nadie me molestara. Entonces, no sé por qué, el guardia cambió. Yuan Feng se convirtió en guardia.

Puedes imaginar lo que pasó. Estaba meditando en reclusión y me atacó. Casi pierdo los sentidos, pero era lo suficientemente fuerte para luchar contra él. Sin embargo, en ese momento, los ancianos del Salon Yuan intervinieron y rápidamente ganó ventaja.

Entonces, Yuan Feng me encadenó él mismo y me arrojó a una celda. Quería que me quedara atrapado en esa celda por la eternidad.

Al mismo tiempo, Yuan Tian se puso en contacto con mi padre y le mintió, diciendo que estaba preocupado por mí porque había perdido los sentidos. Mi padre se acercó corriendo, y así fue como terminó también en manos de Yuan Feng. Entonces, She Shan me encontró, pero el Salon Yuan ya había planeado abandonarme y proteger a Yuan Feng. Comenzaron a darle todos sus recursos de cultivo. También son ellos los que me hicieron meditar en reclusión. Querían que fuera vulnerable y hacerme meditar en reclusión era lo mejor que podían hacer.

Así es como el Salon Yuan conspiró contra mí y cómo el Pais Ze terminó en sus manos. ¡Tan sencillo como eso! Explicó Jing Wu Hen.

Lin Feng estaba temblando de ira. También sabía que tenía que matar a Yuan Feng lo más rápido posible, o Jing Wu Hen estaría en peligro.

Muy bien, Yuan Feng escapó. ¡Haré todo lo posible para encontrarlo y luego te vengaré, hermano! Prometió Lin Feng.

Jing Wu Hen sonrió con indiferencia. Sabía que Lin Feng no solo estaba tratando de animarlo, y realmente lo haría. Pero Jing Wu Hen quería matar a Yuan Feng él mismo. No quería que Lin Feng ayudara.

Pero no lo dijo porque no sabía dónde estaba Yuan Feng. Si encontraban a Yuan Feng, podría preguntarle a Lin Feng si podía matarlo él mismo.

Lin Feng, ¿por qué regresaste? Preguntó Jing Wu Hen con curiosidad. Lin Feng probablemente estaba extremadamente ocupado, ¿por qué había regresado? No podría ser por él, porque Lin Feng no podría haber sabido que estaba encarcelado.

La única posibilidad era que Lin Feng hubiera ido primero a la ciudad San, donde alguien le había hablado de él.

No te preocupes. Necesitas descansar y curarte. Te ayudaré. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No tenía ganas de hablar de todo esto, especialmente porque Jing Wu Hen no conocía a Yi Ren Lei. Lo más importante fue ayudar a Jing Wu Hen a sanar.

Jing Wu Hen asintió. Sabía que estaba en peligro. Solo había confiado en su Qi puro y determinación para evitar que las lesiones empeoraran durante los dos meses anteriores. De lo contrario, podría haber muerto.

Jing Wu Hen se sentó con las piernas cruzadas y juntó las palmas. Qi Puro emergió y se preparó para que Lin Feng lo curara.

Lin Feng se levantó y se paró detrás de Jing Wu Hen. Extendió las manos. Qi emergió de ellos, haciéndose más y más nítido.

Primero quitaré las cadenas de su médula espinal. Será extremadamente doloroso. Dijo Lin Feng. Puso sus manos sobre las cadenas. Jing Wu Hen asintió y apretó los dientes.

¡Grack! La cadena salió de la columna vertebral de Jing Wu Hen. El corazón de Lin Feng se retorció cuando lo escuchó tintinear. Pobre Jing Wu Hen. Ni siquiera gritó, pero estaba empapado en sudor.

Sangró aún más y su sangre era negra. Lin Feng siseó. ¿Yuan Feng lo había envenenado? ¿Quería que Jing Wu Hen muriera lentamente y con un dolor terrible? Si Jing Wu Hen no hubiera sido fuerte, ¡habría muerto hace mucho tiempo!

Tengo un antídoto en mi sangre, puede curar el veneno. Declaró Lin Feng. Extendió la mano, se cortó los dedos y gotas de sangre cayeron sobre las heridas de Jing Wu Hen. Las luces doradas destellaron. Lin Feng se cortó nuevamente y más sangre cayó sobre las heridas de Jing Wu Hen.

Lin Feng palideció. No estaba usando sangre pura, estaba usando sangre de esencia, que era extremadamente escasa en un cultivador. Su Qi puro se debilitó. Necesitaría tiempo para recuperarse, pero no importaba al salvar a Jing Wu Hen.

Suficiente sangre cayó sobre las heridas de Jing Wu Hen. Cuando Lin Feng sacó el veneno de la sangre de Jing Wu Hen, cayó sobre la túnica blanca de Jing Wu Hen, manchándola como tinta negra.

Después de eliminar el veneno de Jing Wu Hen, Lin Feng comenzó a absorber la fuerza vital de su mundo espiritual.

Lo hizo durante media hora y funcionó bien. Jing Wu Hen gradualmente se veía mucho mejor.

Dos horas después de eso, ya estaba oscuro por la noche. Jing Wu Hen se había recuperado. Sus huesos tardarían más en sanar. De lo contrario, ya estaba bien, dos tercios del camino a lo largo del camino de la recuperación.

## CAPÍTULO 1013

### FUSIÓN DE GRUPOS

Esa noche, Lin Feng miró el gran palacio frente a él. Long Lan Er y Jing Wu Hen estaban allí mirando al cielo. Estaban iluminados por la luz de la luna. Fue una hermosa vista.

Si pequeña Xue hubiera estado allí, habría sido perfecto; también podría haber disfrutado del placer de tener una mujer en sus brazos. Por supuesto, Lin Feng no la extrañó demasiado. Hasta ahora habían estado separados solo un día. Además, ¿no se enojaría Long Lan Er si apareciera pequeña Xue?

Long Lan Er había coqueteado con él y él la había rechazado, por lo que no podía traer mujeres y estar cerca de ellas frente a Long Lan Er. Fue una falta de respeto tanto para Jing Wu Hen como para Long Lan Er. Aún así, fue genial que Long Lan Er y Jing Wu Hen estuvieran juntos. El País Ze y la Secta del Dragón Antiguo ahora eran aliados, y el País Ze podría ayudar a que la Secta del Dragón Antiguo se levantara nuevamente.

Lin Feng se fue en silencio y regresó a su habitación. Necesitaba descansar, ya que la curación de Jing Wu Hen lo había agotado. Por la mañana, estaría rebosante de energía después de un buen descanso. La luna brillaba y había pocas estrellas. ¿De qué estaban hablando Jing Wu Hen y Long Lan Er? ¿Estaban intercambiando dulces palabras? ¿Se habían extrañado el uno al otro?

Sin embargo, la noche fue corta. Lin Feng se durmió rápidamente y pronto volvió a ser de día. Iba a empezar un nuevo día.

Lin Feng preparó ropa limpia y salió. El sol ya estaba alto en el cielo. Había dormido hasta el mediodía. Lin Feng rara vez dormía tanto.

Realmente había usado demasiado Qi puro y sangre de esencia el día anterior. Me tomó tiempo recuperarse.

Buenos días, Lin Feng. Jing Wu Hen y Long Lan Er estaban del brazo. Lin Feng se sorprendió. Todavía estaban en la plataforma alta. ¿No habían dormido? ¿Se habían quedado allí toda la noche y también toda la mañana?

Buenos días. Dijo Lin Feng. No sabía qué decir, así que solo asintió y sonrió.

Lin Feng, vayamos al gran salón. Necesito hablar contigo- Dijo Jing Wu Hen. Lin Feng asintió y se dirigió al gran salón. Jing Wu Hen y Long Lan Er saltaron del escenario alto detrás de él.

Poco tiempo después, Lin Feng y Jing Wu Hen estaban en el gran salón con Long Lan Er. Jing Tian Ao no estaba allí, por lo que Lin Feng entendió algo. Lo que Jing Wu Hen quería decirle probablemente tenía algo que ver con el País Ze, Ciudad San y la Secta Dragón Antiguo.

Jing Wu Hen miró a Lin Feng y dijo sin rodeos: Lin Feng, unámonos todos.

¿Unir? Lin Feng se sorprendió porque no tenía la intención de hacer eso en absoluto. Tenía la intención de hacer todo lo posible por Tian Dao Yuan, por lo que no sabía qué hacer.

Pero Lin Feng rápidamente entendió algo: no podía pasar demasiado tiempo en Ciudad San. Si los tres grupos influyentes se fusionaran, se volverían mucho más poderosos. ¡Fue algo bueno!

¿Hablaste con tu esposa sobre eso? Preguntó Lin Feng, divertido.

Jing Wu Hen sonrió, pero no respondió a la pregunta. ¿Estás de acuerdo o no?

¿Por qué tengo la sensación de que tu esposa y tú están tratando de robarme Ciudad San? Preguntó Lin Feng, sintiéndose un poco extraño.

Jeje, Lin Feng, estamos tratando de presionarlos ahora. No tienes elección. ¡Jaja! Respondió Jing Wu Hen, riendo a carcajadas. Long Lan Er y él ya habían hablado. Estaban seguros de que Lin Feng estaría de acuerdo.

Lin Feng miró a Jing Wu Hen, que parecía tan confiado. Sin embargo, tenía razón. Lin Feng ciertamente iba a estar de acuerdo.

Muy bien, ya que tú y tu esposa ya hablaron, ¿qué puedo hacer? Lin Feng asintió, fingiendo suspirar impotente. Se dio la vuelta y se alejó. Long Lan Er y Jing Wu Hen se miraron y sonrieron felices.

Lin Feng realmente se estaba yendo esta vez. Jing Wu Hen lo sabía, pero no vio a Lin Feng irse. De lo contrario, los dos hermanos se sentirían tristes al despedirse.

Lin Feng ya había acordado fusionar sus tres grupos. No pudo encargarse de eso, porque el hombre misterioso limitó su alcance de acciones. No tenía tiempo que perder. ¡Ya habían pasado diez días!

Lin Feng todavía tenía cosas que hacer. Si no los hacía, no encontraría la paz mental al volver con el misterioso hombre de negro.

Necesito ir a buscar a Chu Chun Qiu. El Antiguo Rey Demonio ha regresado, por lo que Chu Chun Qiu también debe estar preocupado, pensó Lin Feng mientras volaba hacia el este. Después de dejar el País Ze, pronto estuvo en el Imperio Lun Bi. Chu Chun Qiu probablemente había regresado.

Al mismo tiempo, todo el continente ya estaba conmocionado. En dos días, todos sabían que Lin Feng había aniquilado el Salón Yuan. Todos tuvieron reacciones diferentes.

La Secta Tai Qing estaba asombrada. ¿Cómo había regresado Lin Feng? ¿No lo habían capturado? ¿Cómo había aniquilado al Salón Yuan?



Qing Ling Xuan fue el más furioso de ellos. ¿Cómo había hecho Lin Feng esas cosas? Él ha estado...

El continente temblaba por todas partes. Qing Xu Duan inicialmente pensó que Lin Feng estaba muerto. Eso habría sido lo mejor, ya que habrían fingido estar tristes por él y luego habrían hecho que Qing Ling Xuan y Qing Xin Yue se casaran.

Sin embargo, Lin Feng estaba vivo y los había ayudado a salvar a Qing Xin Yue. La Secta Tai Qing ahora le debía a Lin Feng, especialmente desde que Qing Ling Xuan había mentido sobre él.

Le había mentido a Qing Xin Yue, pero si alguna vez descubría la verdad, ¡sería una catástrofe!

Lin Feng aún no era lo suficientemente fuerte como para destruir la Secta Tai Qing, pero en ese entonces, cuando había destruido al Clan Demoníaco Antiguo, no era lo suficientemente fuerte como para destruir el Salón Yuan, y ahora acababa de hacerlo. Se estaba volviendo cada vez más fuerte. ¡Algún día sería lo suficientemente fuerte como para destruir la Secta Tai Qing!

Qing Xu Duan se dio cuenta de que había cometido un gran error. También recordó que le había dado a Lin Feng un papel en blanco, y Lin Feng todavía había accedido a ir a salvarla. ¡La Secta Tai Qing realmente se lo debía!

Lin Feng nunca le había hecho nada malo a la Secta Tai Qing. Nunca había humillado a Qing Xin Yue ni nada, pero lo que hizo la Secta Tai Qing fue una humillación para Lin Feng.

En ese momento, alguien llamó a la puerta. Qing Ling Chao entró y se veía sombrío. Estaba furioso y rápidamente caminó hacia Qing Ling Xuan.

Qing Ling Chao no dijo nada. Qing Ling Chao acaba de abofetear a Qing Xu Duan en la cara.

No había nadie en la habitación, o se habrían asombrado. ¿Qing Ling Chao acababa de abofetear a Qing Xu Duan? Peor aún, después de eso, ¡Qing Xu Duan simplemente bajó la cabeza!

¡Qing Xu Duan, me decepcionaste! Gritó Qing Ling Chao con furia. Qing Xu Duan bajó la cabeza aún más.

Hermano, sé que cometí un error. Lo siento por Lin Feng. Dijo Qing Xu Duan, suspirando con remordimiento.

Qing Ling Chao lo miró con frialdad y sonrió burlonamente, ¿Cometiste un error? ¿Sientes pena por Lin Feng? No creas que no sé a qué juego estás jugando. Quieres que tus dos discípulos se casen para obtener el control de la Secta Tai Qing. Qing Ling Chao, ¡no olvides que la Secta Tai Qing no es solo tuya! ¡Estoy aquí, tu compañero discípulo, Qing Ling Chao!

No creas que puedes hacer lo que quieras cuando no estoy aquí. Regresé recientemente del Mundo de las Batallas, y después de llegar lo aprendí todo. Feng Yang también está a punto de salir. Cuando lo haga, será mejor que lo piense detenidamente. ¿Con quién quieres que se case Qing Xin Yue? ¿Qing Ling Xuan, o mi discípulo, Qing Feng Yang?

¡Será mejor que pienses en Lin Feng también! Ese joven es extremadamente cruel y violento. ¡Lo humillaste y él nunca te perdonará!

¡Buena suerte! ¡Estoy fuera! Gritó Qing Ling Chao con enojo. Se alejó y ni siquiera cerró la puerta después de irse.

Qing Xu Duan vio la silueta de su compañero discípulo desaparecer en la distancia y forzó una sonrisa. Mucha gente pensó que Qing Xu Duan era el cultivador más fuerte de la Secta Tai Qing, pero ¿quién hubiera pensado que Qing Ling Chao, ese anciano de barba blanca, realmente lo era?

¿Mundo de batallas? ¿Va a reabrir? Susurró Qing Xu Duan. Sus ojos brillaron.

## CAPÍTULO 1014

### CHU CHUN QIU

Está bien, espérame. ¡Tarde o temprano, te destruiré y romperé tus huesos en mil pedazos! Gritó un hombre en lo profundo de un bosque montañoso. Llevaba ropa raída y rota. Apretó los puños y rechinó los dientes. Quería matar a Lin Feng. Cuando escuchó que Lin Feng había aniquilado el Salón Yuan, sus ojos se inyectaron en sangre.

Él era el único que quedaba con vida del Salon Yuan... ¡Yuan Feng!

Me convertiré en tu peor pesadilla, Lin Feng. Sonrió Yuan Feng para sí mismo. Voló a las profundidades del bosque. En estos días, siguió volando. Quería llegar lo más lejos posible del Valle Ju y los hombres de negro.

Afortunadamente, pudo descansar ya que Lin Feng los había desviado por un tiempo. Pero si los hombres de negro lo atraparan alguna vez, sería una catástrofe. ¡Lo matarían por traidor! Era un traidor porque había escapado del Valle Ju. Los hombres de negro no dejarían el asunto así.

Afortunadamente, mi maestro me habló del Mundo de las Batallas. Es el lugar donde la gente del País de la Eternidad es más fuerte. Lin Feng, definitivamente también irás al Mundo de las Batallas. ¡Te esperaré allí!

Lin Feng llegó rápidamente al Imperio Lun Bi, ya que estaba muy cerca del País Ze. Cuando llegó Lin Feng, Chu Chun Qiu apareció en la distancia.

Chu Chun Qiu no perdió el tiempo. Saludó a Lin Feng y se fue volando. Lin Feng lo siguió de cerca. Media hora después, llegaron juntos a la Ciudad Imperial. Chu Chun Qiu aterrizó y entró en una casa de té.

Lin Feng lo siguió al interior.

Cierra la puerta. No dejes que nadie entre. Le dijo Chu Chun Qiu al propietario. El dueño salió corriendo apresuradamente de la casa de té y puso un cartel de CERRADO en la puerta de entrada.

Siéntate, Lin Feng. Dijo Chu Chun Qiu. Estaba sorprendido de que Lin Feng hubiera escapado del Valle de Ju, pero feliz Lin Feng estaba allí.

Lin... Lin... Lin Feng, ¿eres Lin Feng? Cuando Lin Feng se sentó, el dueño de la casa de té estaba asombrado.

Lin Feng se sorprendió. ¿Desde cuándo era famoso en el Imperio Lun Bi? Sí, este es Lin Feng. El que luché por un empate. Explicó Chu Chun Qiu, sacudiendo la cabeza con impotencia. El dueño estaba asombrado. Nunca olvidaría la pelea que había ocurrido un año antes.

Esa pelea había sacudido a todo el imperio. Mucha gente lo había visto y se había abierto paso gracias a ese duelo.

A pesar de que había pasado un año, Lin Feng seguía siendo famoso. La familia imperial no pudo hacer nada al respecto. Por lo tanto, Lin Feng era extremadamente famoso tanto en Ciudad San como en el Imperio Lun Bi.

¿Qué le gustaría beber? Preguntó el dueño respetuosamente. Miró a Lin Feng con admiración. En el pasado, él también había querido convertirse en un cultivador profesional, pero al final, no tenía recursos, por lo que se había rendido. Él era solo un emperador divino.

El anciano todavía admiraba a los cultivadores, a todos ellos.

Es una casa de té aquí, pero quiero beber un poco de vino. Dijo Lin Feng. El anciano fue a su cocina privada y regresó con una jarra de vino. Olía bien. Cuando Lin Feng y Chu Chun Qiu olieron el vino, ambos tenían sed.

El nombre de esta bebida es Dulzura de la Embriaguez. Lo robé de un bar hace cien años, pero no quería beberlo, quería conservarlo. Pero puedes tenerlo. Sería un honor si lo bebiera. Dijo el hombre, apretando los dientes. Realmente no tenía ganas de renunciar a esa botella, pero aún así la puso sobre la mesa.

Lin Feng miró la expresión del anciano y comprendió que ese vino no era ordinario.

Muy bien, Lin Feng, bebamos. Hemos sido enemigos durante tanto tiempo que nunca hemos tenido la oportunidad de emborracharnos y charlar felices juntos. ¡Vámonos hoy! Gritó Chu Chun Qiu emocionado.

Chu Chun Qiu realmente quería emborracharse. Puso dos tazones sobre la mesa y sirvió vino en ellos. Era un líquido claro y transparente, y parecía tan puro.

Lin Feng, vamos, ¡ABAJO! Gritó Chu Chun Qiu en voz alta, levantando su cuenco. Lin Feng no levantó su cuenco de inmediato, mirando al anciano.

Se veía triste. Ese vino probablemente era muy caro.

Lin Feng levantó su cuenco, pero no brindó por Chu Chun Qiu. En cambio, le dio su cuenco al anciano. Al mismo tiempo, una fuerza espiritual Génesis dorada lo llenó. Señor, el primero es para usted. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma.

Chu Chun Qiu se sorprendió. No entendía lo que estaba haciendo Lin Feng, así que volvió a dejar su cuenco y miró al anciano.

La expresión del anciano decayó. No entendía por qué Lin Feng quería que él bebiera primero. ¿Había veneno en el vaso?

¿Por qué? Preguntó el anciano.

Lin Feng dijo amablemente: No creo que haya veneno en él, solo quiero que bebas primero porque fue difícil para ti obtener este vino y lo has estado guardando durante mucho tiempo sin beberlo. Entiendo que debe ser muy valioso. Dejar que te tomes el primer vaso es absolutamente normal. Sonrió Lin Feng.

El anciano comprendió que no tenía otra opción, así que se lo bebió.

Tenía la impresión de que el vino tenía un sabor diferente al de hace mucho tiempo, como si tuviera una fuerza increíble. Se puso rojo y gritó cuando la fuerza llenó su cuerpo. Era la primera vez que se sentía así al beber vino, como si no hubiera bebido vino, ¿pero fuerza?

¿Fuerza? El anciano de repente miró a Lin Feng. Lin Feng solo se rió suavemente y no dijo nada. El anciano luego miró el cuenco y la fuerza dorada del interior. De repente comprendió.

Yo... no merezco tanta generosidad de tu parte. Exclamó el anciano, arrodillándose. Estaba terriblemente conmovido.

Subir. Puedo ver que tienes un problema de salud que te hizo dejar de cultivarte. Quería darte un regalo a cambio del vino. Dijo Lin Feng riendo. Luego tomó otro cuenco y volvió a verter vino.

Esta vez, levantó su vaso, y Chu Chun Qiu y él chocaron sus tazones y luego se los bebieron.

Espera, iré a buscarte unos pepinillos. Dijo el anciano. Había estado enfermo durante décadas y finalmente se curó, así que estaba muy agradecido. Lin Feng le había dado un regalo increíble. ¡Una jarra de vino no fue suficiente para agradecerle!

La gente decía que Lin Feng era agresivo, cruel y violento, pero ahora el anciano sabía que eran solo rumores. Lin Feng era una muy buena persona. Él era amable y un verdadero genio también. El anciano corrió a la cocina. Lin Feng y Chu Chun Qiu se quedaron solos.

¿Por qué hiciste eso? Preguntó Chu Chun Qiu. Notó el Qi de Lin Feng en el cuerpo del anciano después de beber el vino, por lo que entendió que Lin Feng le había dado algo de fuerza en secreto.

¿Por qué Lin Feng desperdició su energía en un Emperador Divino del segundo nivel? No fue necesario.

¿Alguna vez has confiado en ti mismo para cultivarte? Preguntó Lin Feng.

Chu Chun Qiu se sorprendió y preguntó con curiosidad: ¿Qué se supone que significa eso?

## CAPÍTULO 1015

### COOPERANDO TEMPORALMENTE

Chu Chun Qiu no entendía por qué Lin Feng le preguntaba eso. Nadie podía confiar únicamente en sí mismo para cultivarse. También necesitaban oportunidades.

¿Sabes cuántos años tiene? Lin Feng presionó, sonriendo y sacudiendo la cabeza.

Chu Chun Qiu asintió con la cabeza: Parece un anciano, pero solo tiene unos pocos siglos, como nosotros.

En efecto. ¿Ves la diferencia entre él y nosotros? Ha sido un emperador divino del segundo nivel durante cien años. Tenía que dejar de cultivarse. Si no se hubiera enfermado, ahora sería más fuerte, ¿verdad? Lin Feng sonrió.

Chu Chun Qiu entendió lo que Lin Feng quería decir. Esa fue la diferencia entre él y Lin Feng.

Lin Feng ignoró la expresión de desconcierto de Chu Chun Qiu y sonrió: También podría convertirse en un genio, pero tuvo mala suerte en la vida. Ahora es solo el dueño de una casa de té...

Jeje, ¿cuántos genios hay? ¿Tú sabes? Nadie lo sabe con certeza. No puede haber un solo Lin Feng, un Chu Chun Qiu, pero algunos de ellos no tienen tanta suerte como nosotros y están oprimidos por el tiempo.

¿Por qué tuvimos la oportunidad de ascender? ¿Por qué esos genios de antaño se quedaron atrás? ¿Por qué hay personas que nos admiran? ¿O quiénes están celosos de nosotros? Es solo porque tuvimos grandes oportunidades. Fuimos suertudos.

Me encontré con tantas personas que cambiaron mi vida. A veces, se siente como si alguien hubiera planeado todo para mí.

Creo que una parte está planificada y el resto es solo esfuerzo. Incluso si su destino es volverse extremadamente fuerte, si no trabaja duro, nunca llegará a ser extremadamente fuerte. Pero también pueden ocurrir accidentes.

He pasado por muchas dificultades en la vida. Tu eres igual mismo. El Antiguo Rey Demonio te poseyó, e hiciste todo lo posible para deshacerte de él.

Somos lo mismo. Somos personas que podemos modificar nuestro propio destino, pero él no pudo porque perdió contra el destino. Perdió contra un enemigo. No tuvo más remedio que venir aquí y abrir una casa de té.

Quería ayudarlo, quería mostrarle que podía perseguir su sueño de convertirse en cultivador. Incluso si no se convierte en un Gran Dios Supremo como nosotros, al menos podrá intentarlo, por lo que no se arrepentirá de nada.

¿Qué piensas de eso, Chu Chun Qiu? Lin Feng preguntó seriamente.

Chu Chun Qiu estaba asombrado. Nunca había escuchado a Lin Feng hablar así. Ahora vio un nuevo lado de su antiguo rival. Lin Feng no era solo un enemigo cruel y violento.

Aunque no habló en voz alta, el anciano de la casa de té lo escuchó desde la cocina. Cuando escuchó a Lin Feng, sus ojos se humedecieron y las lágrimas corrieron por sus mejillas.

Lin Feng tenía razón. Toda la razón. En el pasado, el anciano era considerado un genio por todos en su clan. Habían puesto muchas esperanzas en él. Si no hubiera sido víctima de un plan malvado, nunca se habría convertido en el mero propietario de una casa de té. Podría estar sentado con Lin Feng y Chu Chun Qiu y emborracharse.

Qué triste. ¿Quién podría entender tales cosas?

Siempre se había sentido desanimado por eso, había pensado que su vida había terminado. Pero Lin Feng apareció en su vida y le hizo comprender cuál era la diferencia entre un genio real y un cultivador ordinario.

No es de extrañar que Lin Feng fuera considerado un joven genio en el País de la Eternidad. Era fuerte y sabio.

Lin Feng, nunca olvidaré tu amabilidad. Yo, Wu Cheng Zu, siempre haré todo lo posible para ayudarlo si alguna vez tengo la oportunidad, y mis hijos, nietos y todos mis otros descendientes harán lo mismo. ¡El Clan Wu siempre apoyará a Lin Feng! Juró Wu Cheng Zu, secándose las lágrimas. Se calmó y salió de la cocina con dos platos de pepinillos.

En ese momento, Lin Feng y Chu Chun Qiu permanecieron en silencio. Wu Cheng Zu puso las verduras en escabeche sobre la mesa y luego se alejó en silencio.

Lin Feng, ¿por qué destruiste el Salon Yuan ? Preguntó Chu Chun Qiu, rompiendo el silencio al verter más vino en la copa de Lin Feng.

Para vengar a mi amigo. Respondió Lin Feng, tomando su cuenco.

Chu Chun Qiu estaba muy interesado. Preguntó con curiosidad: ¿Destruiste una antigua secta por culpa de un amigo?

¿Hay algún problema? Preguntó Lin Feng con voz ronca. De hecho, no hubo ningún problema; ¿No podría vengar a sus amigos?

¿Me salvarías si estuviera en peligro algún día? Susurró Chu Chun Qiu.

Lin Feng frunció el ceño y miró a Chu Chun Qiu de manera extraña. ¿Por qué dijo eso?

Qué incómodo. Chu Chun Qiu sonrió y saludó apresuradamente: Ah, no te preocupes. Yo sólo estoy bromeando. Si estuviera en peligro, probablemente esperaría que muera. ¡Jaja! Dijo Chu Chun Qiu, tomando otro cuenco. Ya estaba achispado.

Si estuvieras en peligro, te salvaría. Dijo Lin Feng con seriedad. No estaba bromeando en absoluto.

Chu Chun Qiu se veía muy extraño en ese momento. Miró a Lin Feng con incredulidad. Lin Feng sonrió extrañamente, Te salvaría y luego te mataría. Les diría que no estás calificado para matar a mi enemigo jurado. ¡Solo yo puedo matarlo!

¡Jajaja! Bueno. ¡Bueno! Dijo Chu Chun Qiu, riendo de todo corazón, luego bebió otro tazón.

Los dos hombres rieron y bebieron. Solo tenían más de veinte tazones cada uno y ya estaban borrachos.

Lin Feng y Chu Chun Qiu estaban borrachos y se divertían. Fue una escena divertida.

Después de muchas horas, gradualmente comenzaron a recuperarse. Afuera estaba oscuro. Esa noche no hubo luna.

¿Estabas borracho? Preguntó Lin Feng con una sonrisa.

Bueno, ¿no estabas tú también? Respondió Chu Chun Qiu, también divertido.

De todos modos, hablemos de cosas importantes ahora. Dijo Lin Feng.

Chu Chun Qiu dejó de sonreír. ¿Viste al Antiguo Rey Demonio? Preguntó Chu Chun Qiu sombríamente.

Si. En el Valle Ju. Es uno de los sirvientes del misterioso cultivador. Confirmó Lin Feng con calma.

¿Que estas intentando hacer? Preguntó Chu Chun Qiu. Solo estaba preocupado por el Antiguo Rey Demonio. El Antiguo Rey Demonio no lo dejaría ni a él ni a Lin Feng, por lo que ambos tenían un objetivo común: matar al Antiguo Rey Demonio.

Quiero matarlo, por supuesto, pero tiene la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, es misterioso y es uno de los sirvientes del hombre misterioso. No sé cómo podemos matarlo. Dijo Lin Feng preocupado. A pesar de que sabía sobre la puerta de la vida del Antiguo Rey Demonio, no estaba seguro de poder matarlo.



Igual que aquí. Así que tenemos que unirnos y ayudarnos unos a otros, incluso si somos enemigos jurados.

Si. Yo sé eso. No habría venido aquí de otra manera. Acordó Lin Feng, asintiendo con seriedad.

Ya que es así, ¿qué pretendes hacer? Preguntó Chu Chun Qiu seriamente.

Nada. Tengo que volver al Valle Ju en dos semanas. Respondió Lin Feng con sinceridad.

¿Por qué?

El hombre misterioso me dio un mes. Si no regreso a tiempo, me matará a mis amigos, parientes y a mí. Salí solo para resolver algunos problemas. Tengo que volver. Explicó Lin Feng.

Ya veo. Me preguntaba cómo habías salido. Te dio una condición... Chu Chun Qiu suspiró. No sabía quién era el hombre misterioso ni qué tan fuerte era. Nunca lo había visto.

¿Cómo es que hubo un cultivador tan fuerte en el País de la Eternidad?

Lin Feng, iré contigo al Valle de Ju. Dijo Chu Chun Qiu. Él tenía una idea.

Lin Feng frunció el ceño, pero asintió. Dado que Chu Chun Qiu tuvo una idea, ¿por qué no? Bien. Contigo, estaré más seguro. Acordó Lin Feng fácilmente. Bueno, para mí es todo lo contrario. ¡Estoy en peligro contigo! Chu Chun Qiu se rió.

## CAPÍTULO 1016

### ANCESTRO DOVINO DEL IMPERIO LUN BI

Para decirte la verdad, te admiro. De Verdad. Tengo suerte de tenerte como oponente. Pero también desearía poder matarte y superarte. Entonces me convertiría en el máximo gobernante del Continente de las Nueve Nubes. Sigo pensando de esa manera. Dijo Chu Chun Qiu con gravedad.

¿Me odias tanto? Lin Feng preguntó claramente, no enojado.

No te has olvidado del Clan Chu, ¿verdad? Dijo Chu Chun Qiu con tristeza.

Lin Feng permaneció en silencio. ¿Cómo podría olvidar al Clan Chu? Entonces, ¿qué piensas hacer? ¿Quieres matarme después de matar al Antiguo Rey Demonio? Lin Feng preguntó con calma.

Chu Chun Qiu negó con la cabeza. Agarró la jarra de vino, pero estaba vacía, así que la volvió a poner sobre la mesa. Luego dijo: Si seguimos siendo enemigos, usaré todas mis fuerzas para matarte. Después de matarte, usarás tu joya del alma para volver a la vida, por lo que no es necesario.

Creo que en nuestro nivel de cultivo, la muerte de nuestros oponentes ya no es un objetivo. No es necesario, a menos que una joya del alma pueda debilitarse. Dijo Chu Chun Qiu, suspirando impotente. No había intentado matar a Lin Feng durante muchos años.

Pero ahora comprendió que era el pasado. En ese entonces, esos eran tiempos de caos. El Clan Chu había sido destruido y solo podía culparse a sí mismo.

No podía dejar que el odio y su deseo de venganza envenenaran su vida. Su sueño era convertirse en el cultivador más fuerte del universo, y si seguía luchando y conspirando contra Lin Feng, simplemente haría a Lin Feng más fuerte.

Se convertiría en el trampolín de Lin Feng. Buscar venganza ahora era inútil. ¿Sabes lo que hice después de destruir el Salon Yuan? Preguntó Lin Feng.

Chu Chun Qiu se sorprendió. ¿No destruiste sus joyas del alma? Preguntó Chu Chun Qiu con incredulidad. Si Lin Feng no había hecho eso, era simplemente estúpido.

¿Cómo es eso posible? ¿Cómo podría dejar que volvieran a la vida? Lin Feng dijo mientras negaba con la cabeza. No era tonto. También había destruido todas las joyas del alma.

¿Entonces que hiciste? Preguntó Chu Chun Qiu.

Salvé un hilo del alma de Yuan Tian, su líder. De esa manera, siempre tendrá la esperanza de poder volver a la vida algún día. Lin Feng se rió oscuramente y se puso un gran trozo de carne en la boca.

Chu Chun Qiu no entendía por qué Lin Feng había hecho eso.

Salvé un hilo de su alma, pero destruí su joya del alma. Aunque parece que algún día podría volver a la vida, imagina lo difícil que sería. Tengo experiencia y entiendo a la gente. Creo que puede intentar encontrar un joven cultivador talentoso. Luego lo entrenará y le pedirá que me mate para vengarse. ¿No sería genial? Lin Feng sonrió.

Chu Chun Qiu negó con la cabeza. No pensó que fuera algo bueno. Sonaba bastante tonto. Estás loco. Afirmó de inmediato.

Jeje, Chu Chun Qiu, tu forma de pensar es demasiado simplista. Ya soy un Gran Dios Supremo, casi uno de los cultivadores más fuertes de este continente. Ya no podemos tener miedo de una sola persona. Podemos tener miedo de todo un grupo. Piénsalo; sin esas almas rotas, ¿cómo sería nuestro futuro?

No me digas que nunca te ha ayudado un alma rota. Su existencia es una parte esencial del cultivo. Por lo tanto, ¿por qué mataríamos a todas las almas rotas? ¿Por qué no dar oportunidades a los jóvenes?

¿Qué son los legados? ¿Tú entiendes? Cual es nuestra mision? ¿Ya sabes? Lin Feng suspiró. Chu Chun Qiu no entendió eso. Muchos jóvenes genios no lo hicieron.

Pero Lin Feng entendió la importancia de los legados. También entendió por qué Ancestro Kong se había reencarnado cinco veces para encontrar un descendiente para el grupo.

Su verdadero propósito no era convertirse en el más fuerte. Debía volverse lo suficientemente fuerte y al mismo tiempo mejorar el mundo. Fue la razón por la que los cultivadores crearon sectas y clanes. Solo gente extraña vivía sola en el desierto.

Lin Feng se sintió bien cuando pensó en eso. Sabía que era uno de los genios más talentosos del mundo, pero también sabía que algunos jóvenes se volverían extremadamente fuertes algún día, y podrían admirarlo, o podrían buscarlo para vengarse de sus antepasados.

Entonces, Lin Feng reevaluaría la situación.

El continente de las nueve nubes, el continente de los dioses marciales, el continente de la eternidad; esos mundos no eran fáciles de entender.

Lin Feng no sabía por qué estaba pensando en todas esas cosas. Por lo general, no lo hacía. No era propio de él, era más algo que pensaría una madre. Pero fue parte de su evolución en el camino del cultivo. Su sentido del juicio se agudizó con el tiempo.

Chu Chun Qiu sintió como si hubiera estado meditando después de escuchar todas esas cosas. No entendía todo lo que Lin Feng había dicho, pero se sentía en paz. Suspiró y se dio cuenta de que la brecha entre él y Lin Feng seguía aumentando. No fue una diferencia de nivel de cultivo, fue una diferencia en su estado mental. Lin Feng se estaba volviendo más sabio.

Chu Chun Qiu no sabía cómo ponerse al día psicológicamente con Lin Feng. Tendría que encontrar una oportunidad algún día y luego también sería iluminado.

¿Eh? Hay alguien afuera. Cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Dijo Lin Feng de repente.

Es el Ancestro Divino del Imperio Lun Bi. Él es el maestro de mi maestro. Dijo Chu Chun Qiu con calma.

¿El profesor de tu maestro? Preguntó Lin Feng. Él se asustó. Chu Chun Qiu tenía un trasfondo tan poderoso. No es de extrañar que no se inmutase.

Chu Li, abre la puerta y déjame entrar. Gritó una voz. Sonaba débil. Lin Feng y Chu Chun Qiu tuvieron un mal presentimiento.

¡Ancestro Divino! Exclamó Chu Chun Qiu, abriendo la puerta apresuradamente. Un hombre con una túnica amarilla apareció en la puerta. Tenía muchas arrugas y parecía viejo, cansado y herido.

Chu Li, date prisa y vuelve conmigo. Tengo que hablar contigo. Dijo rápidamente el Ancestro Divino, luciendo bastante preocupado.

Lin Feng vio a Chu Chun Qiu y al Ancestro Divino desaparecer en la distancia. Tuvo un mal presentimiento. ¡El anciano parecía estar a punto de morir! ¿Que pasó? El Ancestro Divino parecía tan preocupado y asustado.

¿Es él? Shi Si Ming, ahora en el mundo espiritual de Lin Feng, habló de repente. Lin Feng notó que el hombre había vuelto a la vida por completo, pero ahora tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, no del quinto, porque había tomado el cuerpo del hombre de negro.

Maestro, ¿regresó con éxito a la vida? Lin Feng preguntó felizmente.

Lin Feng, déjame salir! Gritó Shi Si Ming. Lin Feng no perdió el tiempo y sacó a Shi Si Ming.

Shi Si Ming apareció, vestido con una túnica negra y el rostro cubierto.

Aunque este cuerpo es un poco débil, he vuelto a la vida. Dijo Shi Si Ming. Estaba contento de haber regresado. ¿Qué más podía desear?

Maestro, ¿conoce al antepasado divino? Preguntó Lin Feng.

Si. Lo conozco. Teníamos buenas relaciones. En ese entonces, Tian Dao Yuan aún no había salido, pero en secreto, Tian Dao Yuan y el Imperio Lun Bi tenían buenas relaciones. Confirmó Shi Si Ming. Cuidó de los dos hombres.

Maestro, vayamos y síguelos. Tengo el mal presentimiento de que hay un problema. Lin Feng frunció el ceño.

Shi Si Ming asintió. Había vuelto a la vida gracias a Lin Feng, por lo que lo siguió de buena gana.

Vamos. Dijo Shi Si Ming, agarrando la manga de Lin Feng y tirando de él. Salieron de la casa de té y persiguieron a Chu Chun Qiu.

Todo estaba en silencio en la casa de té. Poco tiempo después, Wu Cheng Zu salió de la cocina y se ocupó de las cuatro personas que habían desaparecido de la vista.

Lin Feng, Cheng Zu siempre estará agradecido. Si algún día aparecen algunos genios en el Clan Wu, siempre te seguirán y te servirán. Juró resueltamente Wu Cheng Zu.

¡No podía imaginar que algún día, en un mundo inferior, el Continente de los Dioses Marciales, un descendiente del Clan Wu pudiera estar hombro con hombro con Lin Feng!

Yo también debería ir. Con mi fuerza, no podré volverme más fuerte en el País de la Eternidad. Debería ir a un mundo inferior y viajar. Murmuró Wu Cheng Zu.

## CAPÍTULO 1017

### PELIGRO EN EL CONTINENTE

En ese momento, en la Ciudad Imperial del Imperio Lun Bi, la atmósfera era tensa. A todos los discípulos se les pidió que se quedaran afuera. Se sentía como la calma antes de una tormenta.

Lin Feng y Shi Si Ming llegaron al cielo de la Ciudad Imperial. El ambiente era pesado.

¿Es un problema con el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra? Susurró Shi Si Ming. El estaba preocupado. Una vez había experimentado la aterradora explosión del Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra. Han muerto cientos de millones de personas. La mayoría de las sectas y clanes antiguos habían sido eliminados.

Había sido una verdadera tragedia. ¿Iba a experimentar algo así de nuevo? Shi Si Ming esperaba que no fuera eso.

Lin Feng, mira hacia allá. Dijo Shi Si Ming. Vio a todos los cultivadores fuertes del imperio volando hacia un gran palacio a toda velocidad, como si estuvieran tratando de huir para salvar sus vidas.

Vamos a ver, Lin Feng frunció el ceño y también volaron en esa dirección.

Muy rápidamente, Lin Feng llegó frente al gran palacio. Chu Chun Qiu y el Ancestro Divino ya estaban allí. Cuando Chu Chun Qiu vio a Lin Feng, se sorprendió.

¡Lin Feng, date prisa, ven a ayudar! Chu Chun Qiu gritó en voz alta.

¿Qué? ¿Lin Feng? ¿Lin Feng está aquí? ¿Dónde está el? Cuando Chu Chun Qiu gritó, muchas personas palidecieron y miraron a su alrededor. Finalmente vieron a Lin Feng en el cielo.

Chu Li, ¿por qué lo trajiste aquí? Preguntó el emperador del Imperio Lun Bi con gravedad. Lun Bi Ba había sido asesinado por Lin Feng en ese entonces. Todavía lo odiaban por eso. ¿¡Ahora el imperio estaba en peligro y Chu Chun Qiu había venido Lin Feng!?

¿Que estaba haciendo?

¡Cállate y ocúpate de tus propios asuntos! Gritó Chu Chun Qiu explosivamente. Aparte del Ancestro Divino, nadie podía decirle a Chu Chun Qiu lo que tenía que hacer.

Cuando Chu Li dijo algo, si el Ancestro Divino estaba de acuerdo, entonces la gente tenía que obedecerlo, ¡porque Chu Li era más fuerte que el emperador!

Lun Bi Sheng Tian puso una cara larga, pero ¿qué más podía hacer? Chu Li ya lo había superado. ¡A pesar de que era el emperador, se sentía impotente frente a él!

¿Lin Feng? ¡Que venga a ayudarnos! No podemos rechazar la ayuda. Sonrió el antepasado divino. Todavía estaba pálido.

Cuando vio a Shi Si Ming, frunció el ceño, ya que el hombre de negro parecía similar, pero no podía reconocerlo.

Cuando Chu Chun Qiu vio al hombre de negro, se sorprendió; ¿Los hombres de negro habían encontrado a Lin Feng y querían llevárselo?

Lin Feng, ¿quién es ese? Preguntó Chu Chun Qiu bruscamente.

Lin Feng y Shi Si Ming volaron más cerca. Ignoró a Lun Bi Sheng Tian y a las otras personas sin importancia, volando directamente a Chu Chun Qiu.

Es uno de mis maestros, Shi Si Ming. Sonrió Lin Feng. Miró al Ancestro Divino en el momento justo.

Como era de esperar, el Ancestro Divino recordó el nombre de Shi Si Ming y lo miró con curiosidad.

Es usted...? Preguntó el Ancestro Divino. Él también parecía bastante impresionado.

Shi Si Ming sintió lo mismo; sonrió y dijo: ¡Viejo amigo! ¡Pensaste que nunca volvería a la vida!

¿Realmente volviste a la vida? Preguntó el Ancestro Divino con incredulidad. Tocó el hombro de Shi Si Ming. ¡Tenía un cuerpo de verdad!

Lun Bi Jia Lan, ¿qué le pasa a tu Qi? Preguntó Shi Si Ming seriamente.

El Ancestro Divino miró a Lun Bi Sheng Tian y los demás y les dijo: Prepárense. No dejes que nadie se acerque a nosotros. ¡Somos suficientes para hacer esto! Dijo el antepasado divino. Todos obedecieron y se retiraron.

Ven conmigo. Dijo el Ancestro Divino. Se dio la vuelta y abrió la gran puerta del gran palacio.

Chu Chun Qiu lo siguió. Lin Feng y Shi Si Ming se miraron y luego se siguieron.

Lin Feng, cierra la puerta. Dijo el Ancestro Divino. Lin Feng asintió y la cerró. También aislaron el espacio alrededor del palacio.

El Ancestro Divino miró a Lin Feng varias veces. Tuvo una buena primera impresión de Lin Feng. Estaba atento y reflexivo. Incluso había pensado en aislar el espacio a su alrededor, pero el Qi de Lin Feng era demasiado débil.

Viejo amigo, ¿me ayudas a aislar un poco mejor el espacio? el Ancestro Divino imploró a Shi Si Ming.

Shi Si Ming asintió y liberó nuevas capas de energías de aislamiento a su alrededor. Incluso un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo no podría romperlo fácilmente. A pesar de que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, su alma todavía tenía la fuerza del quinto. No necesitaría mucho tiempo para que su cuerpo llegara al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Entonces, dime qué pasó. Dijo Shi Si Ming con preocupación.

El Qi Yang Tai está roto. Declaró sombríamente el Ancestro Divino.

La expresión de Shi Si Ming cambió drásticamente y su corazón comenzó a latir con fuerza. Parecía que había sucedido lo mismo el día anterior a la última vez.

¿El Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra va a explotar? Shi Si Ming se veía sombrío.

Eso creo. Asintió el Divino Ancestro con tristeza. Si no se equivocaba, el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra iba a explotar y el espíritu del fuego aparecería una vez más.

Ya que es así, ¿qué estás haciendo? ¡Date prisa y séllelo! Exclamó Shi Si Ming. ¿Qué estaba haciendo el Ancestro Divino?

El Ancestro Divino sonrió con ironía y se señaló a sí mismo. Ya lo sellé. ¿No ves que mi Qi es extremadamente débil ahora?

Acabo de sellar la primera capa. Necesitamos sellar otra capa. Inicialmente quería pedirle ayuda a Chu Li, pero con ustedes dos, es aún mejor. Suspiró el Ancestro Divino con alivio.

Está bien, llévanos allí rápido entonces. Dijo Shi Si Ming con preocupación. Había experimentado la explosión del océano de llamas una vez en su vida y no quería volver a experimentarlo.

No estaba seguro de que el continente fuera capaz de resistir una catástrofe así de nuevo. Todavía existían menos de veinte sectas y clanes. Incluso si la Secta Tian Ji, el Clan Humano Antiguo y el Clan Yan Antiguo se unieran, es posible que no puedan mantenerlo bajo control.

Hace mucho tiempo, todas las sectas y clanes se habían unido, y aún la mayoría de ellos habían sido destruidos.

El Ancestro Divino no perdió el tiempo y abrió el camino. Se dirigieron a una habitación secreta.



Entraron en la habitación secreta y vieron al Qi Yang Tai agrietado. La piedra azul de la que estaba hecho el piso estaba completamente agrietada, pero debido a que el Ancestro Divino la había sellado, no salieron llamas. Sin embargo, la temperatura ya había aumentado unos pocos miles de grados allí.

En ese momento, Lin Feng sintió que su Ojo de Jia Yan estaba reaccionando con entusiasmo, como si deseara que el océano de llamas estallara.

¡Vuelve! Gritó Lin Feng con furia, dándose una palmada en la cabeza. Selló el ojo de Jia Yan con su fuerza espiritual Génesis.

Si los rayos de luz del Ojo de Jia Yan destruyeran el Qi Yang Tai, entonces los esfuerzos del Ancestro Divino para sellarlo serían en vano.

Lin Feng estaba cubierto de sudor frío. ¡Podría haberse convertido en el enemigo número uno de todo el continente si no hubiera controlado el ojo de Jia Yan!

¡Date prisa y haz una segunda capa protectora! Gritó Shi Si Ming frenéticamente. No tuvieron tiempo. Extendió su mano y Qi puro atravesó el Qi Yang Tai, convirtiéndose en una segunda capa de energía protectora.

El Ancestro Divino también ayudó. A pesar de que su Qi era débil, tenía que hacer algo o el espíritu de fuego saldría y atacaría.

Chu Chun Qiu y Lin Feng también ayudaron. Cuatro personas; dos cultivadores del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo y dos cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Al mismo tiempo, en todo el País de la Eternidad, todos los grupos influyentes que tenían un Qi Yang Tai comenzaron a sellarlo. Todo el continente tenía miedo.

Desde la tarde hasta las primeras horas de la mañana, desde las primeras horas de la mañana hasta el mediodía, nadie descansó e hizo todo lo posible para sellar el Qi Yang Tai.

Finalmente, por la noche nuevamente, fue sellado. No tenían que preocuparse de que el espíritu de fuego viniera y atacara por el momento.

Muy bien, finalmente podemos tomar un descanso. Dijo el Ancestro Divino. Estaba extremadamente pálido y exhausto. Parecía como si estuviera a punto de morir.

Cuando Shi Si Ming vio eso, suspiró con tristeza. Sabía que el Ancestro Divino estaba en peligro.

Chu Li, ven a mi habitación. Necesito hablar contigo. Shi Si Ming, tú y Lin Feng quédate aquí y mira el Qi Yang Tai. Dijo el Ancestro Divino. Se puso de pie, pero se tambaleó y casi se cae. Chu Chun Qiu lo atrapó.

Chu Chun Qiu sabía que el Ancestro Divino estaba en muy mal estado. Lin Feng también lo sabía, pero nadie dijo nada.

Chu Chun Qiu lo apoyó del brazo y se fueron, dejando a Lin Feng y Shi Si Ming solos.

Se acabó, todo apunta a un desastre para Lun Bi Jia Lan. Dijo Shi Si Ming con tristeza. El Ancestro Divino iba a morir.

Lin Feng permaneció en silencio. Estaba preocupado por Ciudad San. Ciudad San también tenía un Qi Yang Tai, y Long Lan Er no pudo sellarlo.

¡Tenía que volver!

¡Maestro, necesito regresar a Ciudad San! ¡También hay un Qi Yang Tai en la ciudad de San! Dijo Lin Feng.

Shi Si Ming comenzó a sudar. Se había olvidado del Qi Yang Tai de Ciudad San.

¡Apurémonos y vámonos! Gritó Shi Si Ming. Parecía incluso más preocupado que Lin Feng porque lo había experimentado una vez.

Lin Feng y Shi Si Ming volaron lo más rápido que pudieron.

Probablemente Ciudad San estaba en peligro. ¡Tenían que llegar antes de que se rompiera!

¿Qué hacemos? Casi no podemos soportarlo más. Dijeron el Dragón Negro y los Reyes Dragón Azur a Long Lan Er. Habían usado toda su fuerza para sellar el Qi Yang Tai, pero ya estaba roto en ocho pedazos y estaba a punto de explotar. Las grietas se hacían cada vez más grandes. Fue espantoso. Algunas llamas ya estaban comenzando a salir y la temperatura ya había alcanzado los diez mil grados.

¡Mierda! ¡¿La misma catástrofe que experimentó mi abuelo va a suceder de nuevo?! Gritó Long Lan Er, rechinando los dientes. Ella estaría devastada si el Océano de Llamas explotara nuevamente. Todo el continente estaría en peligro, pero también había hecho todo lo posible para que su secta volviera a la vida y ahora que acababa de comenzar, ¡estaba a punto de ocurrir una catástrofe!

Líder, si nadie nos ayuda, el Qi Yang Tai explotará en unos treinta minutos. Dijo el Rey Dragón Negro con gravedad. Parecía aterrorizado. A pesar de que no sabía qué había debajo del Qi Yang Tai, podía sentir la temperatura abrasadora.

Si nuestro líder se hubiera ido más tarde, hubiera sido mejor. Suspiró irónicamente el Rey Dragón Azur. Si Lin Feng se hubiera ido más tarde, podría haberlos ayudado a sellar el Qi Yang Tai.

Es inútil decir eso ahora. Solo haz tu mejor esfuerzo para sellarlo. También debemos pedir a todos los miembros del Clan Dragón y Ciudad San que vayan a buscar a nuestro líder. ¡Darse prisa! Gritó Long Lan Er. Sabía que no podía unir sus manos con la gente de Ciudad San o el Clan Dragón para sellar el Qi Yang Tai, por lo que necesitaban encontrar ayuda.

No había muchos Dioses Supremos en Ciudad San, pero había muchos Emperadores Divinos. Aunque eran débiles, podían ayudarlos a ahorrar tiempo. Una vez que Jing Wu Hen terminara de sellar el Qi Yang Tai en el país Ze, podría venir y ayudarlos.

Por lo tanto, el Rey Dragón Negro y algunos dragones negros volaron para encontrar algunos cultivadores fuertes.

El Rey Dragón Azur hizo lo mismo. Todos estaban muy nerviosos.

Lin Feng y Shi Si Ming volaban a su máxima velocidad. Afortunadamente, la distancia entre Ciudad San y el Imperio Lun Bi no era demasiado grande. A toda velocidad, podrían llegar en menos de dos horas.

Ya llevaban volando más de una hora. Lin Feng ya podía oler el fuego en el cielo. Cuando se dio cuenta de eso, su expresión cambió de repente.

¡Long Lan Er, espera! ¡De lo contrario, el continente sufrirá un desastre!, pensó. Si el Qi Yang Tai en la ciudad de San explotara, ¡todo el País de la Eternidad sería destruido!

Shi Si Ming le había contado a Lin Feng todo sobre el océano de llamas. Fue espantoso. En ese entonces, todos estaban desesperados: ¡Emperadores Divinos, Dioses supremos e incluso Grandes Dioses supremos!

Lin Feng no podía imaginar a un Gran Dios Supremo sintiéndose desesperado...

Lin Feng no sabía quién los había ayudado a resolver el problema del Océano de Llamas en ese entonces, pero sabía que casi todas las sectas y clanes antiguos habían sido destruidos. Quedaban menos de veinte.

En el pasado, había miles y miles de sectas y clanes antiguos, pero casi todos fueron destruidos.

Lin Feng voló tan rápido como pudo.

Algunos dragones se habían unido a Long Lan Er para ayudarla temporalmente. Si el Qi de Long Lan Er se volvía demasiado débil, el Qi Yang Tai explotaría porque los demás no eran lo suficientemente fuertes.

En ese momento, todo el continente quedaría destruido.

Después de media hora, los dragones negros y azules regresaron con cientos de Emperadores Divinos. Los cultivadores entraron al palacio y comenzaron a liberar energía para sellar el Qi Yang Tai. Pero no sirvió de mucho. Long Lan Er se dio cuenta de que no ayudó en absoluto.

Que mala suerte. Nadie se atrevió a decir nada. Tenían miedo de que una sola palabra los distrajera y que el Qi Yang Tai explotara.

¡Cuenta conmigo! Gritó una mujer. Long Lan Er vio llegar en ese momento a una mujer vestida de lino. Se veía orgullosa y era muy hermosa.

Long Lan Er se sorprendió cuando vio a la mujer. No sabía que había otra mujer hermosa en Ciudad San. Esta recién llegada era incluso más hermosa que ella. Sin embargo, su Qi estaba helado.

Yi Ren Lei se acercó a Long Lan Er. Era la primera vez que se conocían. No se conocían, pero Yi Ren Lei había visto a las docenas de dragones en la ciudad San buscando gente, así que tomó la iniciativa de venir y ver, entendiendo que algo había sucedido.

Yi Ren Lei no sabía sobre Qi Yang Tai y el Océano de Llamas que penetraba en el suelo, pero podía ver que todos estaban extremadamente preocupados de que Qi Yang Tai fuera a explotar.

No era extremadamente fuerte, pero había estudiado el cultivo del hielo y las heladas para poder reducir la temperatura.

Todos hicieron grandes esfuerzos juntos.

Yi Ren Lei no dijo nada. Ella simplemente estiró las manos y el hielo y la escarcha explotaron. La temperatura bajó miles de grados. Long Lan Er respiró hondo. Siempre lo hacía cuando estaba nerviosa, para calmarse.

Si la temperatura continuaba aumentando, definitivamente fallarían. Cuanto más alta es la temperatura del fuego, más difícil se vuelve sellarlo. ¡El Qi Yang Tai ya estaba roto y listo para estallar!

Gracias, ¿cómo te llamas? Preguntó Long Lan Er, sonriendo a Yi Ren Lei.

Yi Ren Lei negó con la cabeza y no dijo nada. Estaba a punto de irse de nuevo, pero levantó la cabeza y vio llegar a dos personas.

Lin Feng y otro hombre. Ella estaba extremadamente feliz y se calmó instantáneamente. Ver a Lin Feng funcionó mejor que respirar profundamente para calmarse.

Lin Feng está aquí, bien. Dijo Yi Ren Lei, sonriendo a Lin Feng mientras volaba.

Cuando Long Lan Er escuchó eso, sintió mucha curiosidad. ¿Conoces a Lin Feng? ¿Quién eres tú?

Soy una de sus esposas. Vivía en la ciudad San. Dijo Yi Ren Lei con firmeza. No sabía quién era Long Lan Er, pero probablemente conocía a Lin Feng porque estaba en Ciudad San y era muy hermosa. Esperaba que Long Lan Er no fuera una de las mujeres de Lin Feng...

Lin Feng y Shi Si Ming aterrizaron y entraron rápidamente. Cuando vieron que el Qi Yang Tai ya estaba dividido en octavos y que la temperatura ya había aumentado miles de grados, estaban aún más preocupados.

Lin Feng y Shi Si Ming se miraron el uno al otro. No dijeron nada e inmediatamente comenzaron a liberar energías. Lin Feng estaba a cargo de la primera capa, Shi Si Ming de la segunda.

Muy rápidamente, sofocaron el fuego y las dos capas de protección sellaron el Qi Yang Tai. Si no ocurriera ningún accidente, no explotaría.

Lin Feng respiró hondo. Unos minutos más y podría haber sido una catástrofe. Sin embargo, no sabía cuánto duraría el sello. El espíritu del fuego probablemente ya había comenzado a trabajar.

La gente sabía que existía el espíritu del fuego, pero no sabían qué era ni qué nivel de cultivo tenía. Por lo que había dicho el Ancestro de Tian Dao Yuan, el espíritu de fuego era extremadamente poderoso. Eso es todo lo que sabía Lin Feng.

Todos los dragones cayeron cubiertos de sudor frío. Afortunadamente, habían logrado resolver el problema a tiempo.

¿Pequeña Xue? ¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó Lin Feng. No había tenido tiempo de hablar con ella, el sello era más importante.

Lin Feng, dijo que es tu esposa; ¿es eso cierto? Preguntó Long Lan Er rápidamente, sin darle tiempo a Yi Ren Lei para responder. Ella parecía nerviosa.

Lin Feng frunció el ceño, pero luego sonrió con naturalidad y dijo: Sí, ella es mi esposa. Ya hemos estado juntos durante cientos de años. Respondió Lin Feng con bastante naturalidad.

Cuando Long Lan Er escuchó eso, se quedó callada. Habían estado juntos durante cientos de años; Eso fue mucho tiempo antes de que Long Lan Er y Lin Feng se conocieran. Además, ya no estaba interesada en Lin Feng, estaba con Jing Wu Hen.

Muy bien. Wu Hen todavía está sellando su Qi Yang Tai. Repasemos. Dijo Long Lan Er, pensando en eso. Muy ansiosa, se volvió y voló hacia el Pais Ze.

Pero una silueta apareció frente a ella.

No hay necesidad. Estoy justo aquí. Sonrió Jing Wu Hen. Tomó a Long Lan Er en sus brazos y voló hacia Lin Feng.

## CAPÍTULO 1019

### MATA A CHU CHUN QIU

Tenemos que prestar atención al Qi Yang Tais ahora; si explotan, será una catástrofe. Long Lan Er, eres descendiente de una antigua secta, así que sabes lo serio que es esto. Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño y mirando a Long Lan Er.

Cuando lo escuchó, asintió con gravedad. Por supuesto que ella lo sabía. La Secta del Dragón Antiguo no se habría derrumbado si no hubiera sido por el Océano de Llamas. ¡Al final, ella era la única que había sobrevivido!

Era demasiado terrible para contemplarlo. Si el océano de llamas explotara, todo el continente, todos en el continente, morirían. No sería como en el pasado, porque en el pasado miles y miles de antiguos clanes y sectas se habían unido para derrotar al océano de llamas. ¡Ahora, no quedaban tantos clanes y sectas antiguos!

Si el espíritu del fuego reapareciera, podría destruir a todos en el País de la Eternidad. Tenía ese tipo de fuerza.

La gente dice que el espíritu del fuego era extremadamente fuerte. Lin Feng, probablemente sepas que un cultivador misterioso apareció en los días y destruyó muchas sectas y clanes, ¿verdad? Long Lan Er le preguntó con cuidado.

Lin Feng, Jing Wu Hen y Shi Si Ming escucharon atentamente. La atmósfera se volvió extremadamente tensa. Las manos de Yi Ren Lei estaban heladas. Lin Feng agarró sus manos para calentarlas. Yi Ren Lei lo miró con ternura.

Habla. Dijo Lin Feng. Odiaba cuando la gente prevaricaba.

Está bien, no quiero perder el tiempo, así que te lo diré directamente: eso fue solo un rumor. No es cierto. Dijo Long Lan Er con tristeza, mirándolo.

Lin Feng ignoró su expresión y preguntó: ¿El misterioso cultivador no existía?

No, lo hizo. Pero no destruyó los antiguos clanes y sectas. Ellos simplemente lo inventaron. En realidad, el espíritu del fuego y sus sirvientes, los generales del espíritu del fuego, lo hicieron. Pero ya sabes cómo son los humanos, siempre les importa la cara y el honor.

Si dijeran que un espíritu de fuego había destruido casi todas las sectas y clanes antiguos, ¿cómo reaccionaría la gente? Eso sería ridículo. Ese misterioso cultivador tuvo mala suerte. Se convirtió en víctima de una mentira global.

Lo más ridículo es que ese misterioso cultivador es en realidad quien envió al espíritu de fuego de regreso al océano de llamas. Extraño, ¿eh? ¡Hombre pobre!

Es un héroe y la gente dice que fue él quien destruyó todo. ¡Qué tristeza para él! Dijo Long Lan Er enojada. ¡Un cultivador fuerte había salvado al mundo y la gente decía que él era el que había destruido todo!

No importa cuán fuertes fueran los cultivadores, seguían siendo personas. A pesar de que fueron llamados dioses, ¡seguían siendo estúpidos!

Solo los humanos pueden acusar a un héroe de ser un monstruo malvado. El espíritu del fuego debe estar riendo en el océano de llamas. Dijo Long Lan Er. Todos la miraron con los ojos muy abiertos.

Lin Feng estaba asombrado. Un cultivador increíble había salvado al mundo y ahora la gente decía que él era la causa de un desastre. Sonaba tan familiar...

De repente, Lin Feng recordó a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, que tenía un caso similar.

Por supuesto, Lin Feng había descubierto la verdad. Había entendido quién era la verdadera persona mezquina y vil. Al final, incluso Tian Di se había ganado el respeto de Lin Feng.

¿Ese misterioso cultivador era como Xuan Yuan? ¿Era también una persona mezquina y vil?

Lin Feng no tenía idea. Nunca lo había conocido. Ya no creía en nada a menos que lo presenciara con sus propios ojos. Todo estaba sesgado o incluso mal.

Long Lan Er simplemente les dijo todo lo que había escuchado, eso es todo. Ella misma no conocía nada mejor.

De todos modos, observemos el Qi Yang Tai con atención. No permitamos que la historia se repita. Dijo Lin Feng. No importa qué, tenían que prestar atención al Qi Yang Tai.

Long Lan Er y Jing Wu Hen asintieron con la cabeza. Lin Feng no necesitaba preocuparse. También harían todo lo posible para ayudar a más personas a atravesar al reino Gran Dios Supremo para que sea más fácil mantener el Qi Yang Tais bajo control en el futuro.

Ciudad San era el grupo más débil del continente, por lo que necesitaban volverse más fuertes y más estables, para el continente y los cientos de millones de personas que vivían allí.

Muy bien, Wu Hen, Long Lan Er, tenemos que irnos.

Cuídate. Dijo Lin Feng. Jing Wu Hen no lo había despedido antes, pero esta vez tuvieron que despedirse. Lin Feng no sabía si alguna vez volvería. ¿Y si moría en el Valle Ju? Cuídate. Buena suerte. Algún día te alcanzaré. Sonrió Jing Wu Hen, ocultando su dolor.



Lin Feng asintió y saludó a las dos personas. Agarró la mano de Yi Ren Lei y se elevó en el cielo. Dado que Yi Ren Lei estaba allí, podría traerla de regreso a Tian Dao Yuan.

Lin Feng y Yi Ren Lei volaron. Shi Si Ming los siguió, volando un poco más lento a propósito. Los dos probablemente tenían cosas privadas de las que hablar.

Unos segundos después, Lin Feng y los otros dos habían desaparecido de la ciudad San. Long Lan Er y Jing Wu Hen se abrazaron.

Imperio Lun Bi, se arreglos para el funeral.

El Ancestro Divino está muerto. Le presentamos todos nuestros respetos. Sollozó Lun Bi Sheng Tian. Era imposible saber si estaba realmente triste o no, pero la multitud no tenía motivos para creer lo contrario. Se colocó delante del ataúd y se arrodilló.

Todos los ancianos se arrodillaron sucesivamente, y luego los discípulos, y luego la gente común del Imperio Lun Bi.

El Ancestro Divino estaba muerto. Fue un momento terrible para el Imperio Lun Bi. Todos estaban extremadamente tristes. El Imperio Lun Bi había perdido poder e influencia debido a su muerte. Ya no eran un grupo influyente de nivel medio, ahora eran un grupo influyente de bajo nivel.

El tiempo pasó lentamente. Todos se pusieron de pie y se dispersaron.

Lun Bi Sheng Tian estaba feliz por dentro. ¡Había estado esperando este momento durante mucho tiempo!

Muy bien, estamos todos tristes, pero tenemos que seguir trabajando duro juntos. Voy a hacer un anuncio público, y todos tienen que escuchar porque el Ancestro Divino quería que lo hiciéramos. Proclamó Lun Bi Sheng Tian mientras sonreía con frialdad.

Estaba tan feliz. ¡Había odiado al Ancestro Divino durante tanto tiempo!

Hubo un cortejo fúnebre por toda la ciudad. Había un océano de gente en las calles de la ciudad.

Todos esperaron el anuncio público de Lun Bi Sheng Tian después de eso. Se preguntaban qué iba a decir. ¿Qué había dicho el Ancestro Divino?

Por el Ancestro Divino, arrodíllense. Les dijo Lun Bi Sheng Tian a todos. Sacó algo que parecía un edicto imperial, en un pergamino dorado.

¡Boom, boom, boom! De repente, todos se arrodillaron en honor al antepasado divino. Él era como su dios.

Lin Feng, Yi Ren Lei y Shi Si Ming llegaron al cielo y vieron esto, pero no bajaron.

Lin Feng tuvo un mal presentimiento. Lun Bi Sheng Tian podría hacer algo para dañar a Chu Chun Qiu ahora que el Ancestro Divino estaba muerto.

¿Dónde está Chu Chun Qiu? Pensando en eso, Lin Feng miró a su alrededor, pero no vio a Chu Chun Qiu.

¿Eh? Puedo sentir algo de Qi proveniente del palacio y se está volviendo cada vez más poderoso. Se volverá más poderoso que el tuyo Le dijo Shi Si Ming a Lin Feng. Lin Feng miró el gran palacio. ¿Qué estaba haciendo Chu Chun Qiu?

Lin Feng no lo sabía, pero todos sabían lo que Lun Bi Sheng Tian quería hacer.

¡El Ancestro Divino dijo que desde que Chu Li decidió colaborar con Lin Feng, traicionó al imperio y tiene que ser ejecutado!

¡Mata a Chu Li!

¡Boom!

Todo el mundo estalló en un alboroto y empezó a gritar. Por supuesto, algunas personas también se sorprendieron.

¿El Ancestro Divino quería matar a Chu Li? De Verdad?

## CAPÍTULO 1020

### TRATANDO DE MATAR A CHU CHUN QIU

¿Cómo fue posible eso? ¡Chu Li era el discípulo del Divino Ancestro! Lo amaba. ¿Por qué querría matarlo?

Lun Bi Sheng Tian estaba conspirando contra Chu Li. Algunas personas incluso se atrevieron a decir eso en voz alta.

Emperador, ¿estás seguro de que el Ancestro Divino dijo eso? Preguntó un anciano, saliendo de la multitud. Parecía infeliz.

Lun Bi Sheng Tian gruñó con frialdad y sonrió ferozmente, De lo contrario, ¿qué? ¡Creo que estás conspirando! Dijo el anciano, señalando a Lun Bi Sheng Tian.

¡Slash! La sangre brotó de repente. La cabeza del anciano explotó y su cadáver colapsó. Lun Bi Sheng Tian lo había matado.

Nadie se atrevió a hablar de nuevo.

¡Todos los Grandes Dioses Supremos y Dioses Supremos, unan sus manos y maten a Chu Li! Gritó Lun Bi Sheng Tian frenéticamente. Solo quería matar a Chu Li porque Chu Li podía tomar todas las decisiones en el imperio. Lun Bi Sheng Tian quería poder solo para él.

Lin Feng lo miró y suspiró. El Ancestro Divino había hecho grandes esfuerzos por el imperio, incluso perdió su vida por el imperio al sellar el Qi Yang Tai para la seguridad de todos.

Y ahora Lun Bi Sheng Tian estaba actuando así. Lin Feng se sintió triste. Algunas personas simplemente no valían nada.

Proteges al grupo y yo te mato. Qué triste... Pero así es la vida.

Lun Bi Sheng Tian... quieres morir. Dijo Shi Si Ming, sonriendo impotente. Chu Chun Qiu pronto aparecería.

Era difícil imaginar que si Chu Chun Qiu aparecía, no moriría, pero Lun Bi Sheng Tian sí. Los discípulos y los ancianos no eran estúpidos. ¿Lun Bi Sheng Tian pensó que tenía más influencia que Chu Chun Qiu?

Lin Feng esperó con calma. Lun Bi Sheng Tian no sabía que estaba corriendo un gran riesgo... o tal vez no le importaban las posibles consecuencias.

Todo se redujo al juego. Si ganaba, sería el único gobernante del Lun Bi Sheng Tian, pero si perdía, moriría. Él lo sabía.

¡Todos, vengan conmigo y matemos a Chu Chun Qiu! Gritó Lun Bi Sheng Tian con confianza. Estaba convencido de que tantas personas juntas podrían matar fácilmente a Chu Chun Qiu.

Lun Bi Sheng Tian sonrió. También tenía algunos seguidores de antaño.

Cientos de personas lo siguieron. Incluso si estuvieran aislados, podrían formar un pequeño grupo influyente ya que eran Dioses Supremos, pero matar a Chu Chun Qiu no sería fácil.

Lun Bi Sheng Tian estaba al frente, seguido por cientos de sirvientes y ancianos. Llegaron rápidamente frente a un gran palacio. Lun Bi Sheng Tian gritó explosivamente: ¡Chu Chun Qiu, es hora de que mueras! Le pediste a Lin Feng que te ayudara a matar al Ancestro Divino, ¡no podemos perdonarte!

¡Si no vengo al Ancestro Divino, entonces no soy digno de ser Lun Bi Sheng Tian!

Lun Bi Sheng Tian ahora había dicho que Chu Chun Qiu se había unido a Lin Feng para matar al Ancestro Divino...

Muchos discípulos estaban asombrados, especialmente aquellos que no sabían mucho acerca de lo que estaba sucediendo más arriba en la jerarquía. Muchos de ellos parecían furiosos.

¡Ahora, mucha gente quería matar a Chu Chun Qiu!

¿Chu Chun Qiu había matado al Ancestro Divino? De hecho, nadie podría perdonarlo por eso. Cada vez más personas creían en Lun Bi Sheng Tian.

¿Chu Chun Qiu fue responsable de la muerte del Ancestro Divino?

¡Todos lo creían ahora!

Lun Bi Sheng Tian no es muy fuerte, pero es un experto en conspirar. Dijo Shi Si Ming, sonriendo ampliamente. ¿Cómo es que Lun Bi Jia Lan tuvo tales descendientes?

Qué humillación para alguien como Lun Bi Jia Lan. ¡Qué triste!

Chu Chun Qiu, deja de esconderte. ¡Sé que estás aquí! ¡Sal de ahí y enfrenta tu castigo! ¡Mataste al Ancestro Divino, así que debes morir! Gritó Lun Bi Sheng Tian valientemente.

¡Lárgate de ahí! ¡Traidor! Gritó toda la multitud.

¡Lárgate de ahí! ¡Traidor!

¡Lárgate de ahí! ¡Darse prisa!

¡Chu Chun Qiu, debes morir! ¡Lárgate de ahí! ¡Mataste al Ancestro Divino, cabrón!...

Cada vez más gente gritaba. Los discípulos ya no pensaron que Lun Bi Sheng Tian estaba conspirando.

Lun Bi Sheng Tian estaba feliz. ¡Su trama estaba tomando forma! ¿Qué hacemos? ¿Deberíamos ir a ayudarlo? Yi Ren Lei frunció el ceño.

Lin Feng negó con la cabeza y sonrió con indiferencia, No es nada. Chu Chun Qiu puede manejarlos. Si muriera contra ellos, me sorprendería mucho. Dijo Lin Feng con confianza.

¡Chu Chun Qiu, sal! Gritó Shi Si Ming, frunciendo el ceño con frialdad. Lanzó su Qi del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo hacia el palacio.

El Qi de Chu Chun Qiu chocó contra su Qi fuera del palacio y la explosión alejó a muchas personas. Otros huyeron después de eso. Miles de personas se fueron en un abrir y cerrar de ojos.

Chu Chun Qiu abrió la puerta y salió del palacio. Su Qi se había vuelto más poderoso.

Chu Chun Qiu se detuvo frente al palacio. Mucha gente se apartó de él.

Finalmente, Chu Chun Qiu se paró en lo alto de un escenario. Su Qi llenó el cielo del imperio. Miró a Lun Bi Sheng Tian y lo señaló. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Chu Chun Qiu lo fulminó con la mirada mientras gruñía: Conspiraste contra mí cuando meditaba en reclusión. ¿Les mintió a los discípulos del imperio y les dijo que maté al Ancestro Divino? ¿Tienes alguna forma de demostrarlo? Chu Chun Qiu lo desafió.

El rostro de Lun Bi Sheng Tian se puso rígido. No sabía qué responder, por lo que decidió seguir haciendo que la multitud se volviera en su contra.

¡Chu Li, eres astuto! ¡Mataste al Ancestro Divino! ¡Incluso te uniste a Lin Feng para eso! ¡Lin Feng es nuestro enemigo jurado! ¡No finjas que no lo sabías! Pero te uniste a él, así que eres un criminal. ¡Mataste al Ancestro Divino!

O tal vez que Lin Feng mató al Ancestro Divino, pero en cualquier caso, unieron sus manos. ¡Después de matarte, mataremos a Lin Feng! Declaró Lun Bi Sheng Tian, sonriendo ferozmente.

¡Pobre de ti, Lin Feng! Se burló Shi Si Ming, sonriendo a Lin Feng con simpatía.

Lin Feng sonrió con frialdad, pero permaneció en silencio. Él solo miró. Chu Chun Qiu iba a matar.

Como se esperaba, justo cuando Lin Feng pensaba eso, ¡Chu Chun Qiu atacó!

Chu Chun Qiu lanzó un puñetazo. El espacio a su alrededor se doblaba con él.

Lun Bi Sheng Tian ya lo había anticipado y voló más alto en el cielo. El puñetazo de Chu Chun Qiu no lo alcanzó. Sin embargo, Chu Chun Qiu solo sonrió. Miró a Lun Bi Sheng Tian y de repente desapareció.

Había desaparecido por completo. Lun Bi Sheng Tian estaba asombrado. Ya no podía ver a Chu Chun Qiu en absoluto.

Lin Feng frunció el ceño. ¡Él tampoco podía ver a Chu Chun Qiu!

¿Por encima de él?

## CAPÍTULO 1021

### AUTÓCRATA

Lin Feng frunció el ceño y miró por encima de Lun Bi Sheng Tian. Chu Chun Qiu estaba allí.

Chu Chun Qiu había aparecido sobre la cabeza de Lun Bi Sheng Tian y ahora cayó sobre ella, pateando la cara de su objetivo. Salpicó sangre.

Lun Bi Sheng Tian quedó impresionado. No era muy fuerte, solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Chu Chun Qiu se había abierto paso, por lo que Lun Bi Sheng Tian no pudo derrotarlo en absoluto.

Lun Bi Sheng Tian se estrelló contra el suelo y apareció un cráter gigantesco debajo de él. Toda la ciudad estaba temblando. Mucha gente incluso se tambaleó y cayó.

Pero después de ver esto, menos personas querían matar a Chu Chun Qiu. Sabían que eran demasiado débiles. ¡Chu Chun Qiu era demasiado fuerte!

Todos los discípulos guardaron silencio. Se dieron cuenta de que Lun Bi Sheng Tian probablemente había intentado enviarlos a una batalla perdida.

Lun Bi Sheng Tian tosía sangre. Parecía miserable.

Jeje. ¡Jajaja! ¡Tú ganas! ¡Chu Li! ¡Tú ganas! ¡Jajaja! Lun Bi Sheng Tian se rió maniáticamente, desesperado ahora.

Chu Chun Qiu lo miró con frialdad y dijo: No entiendo. Podrías haber seguido siendo el emperador. ¿Por qué conspirar contra mí?

¡Vamos, jeje, solo mátame! ¡Venga! Respondió Lun Bi Sheng Tian. Parecía haberse vuelto loco.

Ya había perdido. ¡Qué vida tan triste! El Ancestro Divino había hecho mucho por Chu Chun Qiu; Chu Chun Qiu ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. Lun Bi Sheng Tian no había recibido mucho en absoluto.

El Ancestro Divino había ayudado a Chu Chun Qiu más que a él. El Ancestro Divino era el Ancestro del Clan Lun Bi, Lun Bi Sheng Tian era su nieto; ¿Por qué ayudar a Chu Chun Qiu y no a él?

¿Por qué? ¿¿Porque diablos?! Lun Bi Sheng Tian rugió locamente. Quería destruir el cadáver del Ancestro Divino y matar a Chu Chun Qiu, pero no era lo suficientemente fuerte.

¿Por qué hiciste eso? Dijo Chu Chun Qiu, suspirando impotente. No quería matar a Lun Bi Sheng Tian. Sin él, no se le habría permitido convertirse en miembro del Imperio Lun Bi, y no podría haberse escondido del Antiguo Rey Demonio. Lun Bi Sheng Tian lo había ayudado mucho.

Pero ahora Lun Bi Sheng Tian quería matarlo; ¡incluso estaba listo para morir para matar a Chu Chun Qiu! Ya no le importaba el futuro del Imperio Lun Bi.

Chu Chun Qiu decidió que tenía que matar a Lun Bi Sheng Tian.

Sin embargo, Lun Bi Sheng Tian solo sonrió ferozmente. Luego abrió los brazos y varias joyas del alma aparecieron en su cinturón.

¡Jajaja! ¡Esas son las joyas del alma de los cinco Ancianos Supremos! ¡Chu Li, nunca obtendrás su ayuda!

Jeje, dado que el Ancestro Divino no confiaba en mí, ¿por qué haría algo por el imperio? ¡Morir! ¡Todos moriréis conmigo! Gritó Lun Bi Sheng Tian. Había perdido los sentidos. Estaba en un frenesí.

Los cinco hombres que estaban meditando en reclusión se cubrieron de repente de sudor frío. Sintieron algo. Si Lun Bi Sheng Tian destruyera sus joyas del alma, ¡morirían!

¿Por qué Lun Bi Sheng Tian sostenía sus joyas del alma? No entendieron.

La expresión de Chu Chun Qiu cambió drásticamente. ¡No había pensado que Lun Bi Sheng Tian sería tan cruel!

Como emperador, tener esos pensamientos era increíble. Chu Chun Qiu estaba decepcionado y furioso.

Si haces eso, el Imperio Lun Bi nunca olvidará lo malvado que eras. Dijo Chu Chun Qiu con frialdad. Chu Chun Qiu estaba realmente asustado de que Lun Bi Sheng Tian destruyera las joyas del alma.

¿Oh? Me importa una mierda. Después de destruir estas cinco joyas del alma, ¡el Imperio Lun Bi estará casi muerto!

Entonces, ¿qué pasa si los miembros del Imperio Lun Bi recuerdan lo malvado que fui para siempre? No importa, porque después de destruirlos y morir, creo que el Imperio Lun Bi sobrevivirá durante seis meses como máximo. ¡Jajajaja! Lun Bi Sheng Tian se rió maniáticamente.

Una última oportunidad, dame las joyas del alma y te daré la oportunidad de volver a la vida. Dijo tristemente Chu Chun Qiu.

A Lun Bi Sheng Tian no le importaba. Apretó los puños y miró a Chu Chun Qiu con ferocidad. Luego presionó las joyas del alma. Las luces blancas destellaron. Su Qi se volvió cada vez más explosivo. Quería hacerse explotar.



¡Oh no! ¡Todos dispersos! ¡Se va a hacer explotar! Gritó alguien en la multitud. Todo el mundo empezó a volar.

Muy rápidamente, ya nadie estaba mirando. El cuerpo de Lun Bi Sheng Tian estaba hinchado; estaba a punto de explotar.

¡Chu Li, no confíes en él! ¡Las joyas del alma son falsas! ¡Nuestras joyas del alma no están con él! Gritó una voz en ese momento. Chu Chun Qiu también lo escuchó. Los cinco Ancianos Supremos se habían presentado.

¡Jajaja! ¡Jajajaja! ¡Arruinaste mi plan! ¡Jajaja! Gritó Lun Bi Sheng Tian maniáticamente. ¡Había fallado!

Todavía no había explotado; Chu Chun Qiu lanzó un puñetazo y Lun Bi Sheng Tian salió volando a miles de metros de distancia. Explotó en el cielo. La sangre brotó en el cielo y parecía como si estuviera lloviendo sangre. Olía horrible.

La atmósfera en el Imperio Lun Bi volvió a la normalidad nuevamente, como si nada hubiera pasado. Todos miraron a Chu Chun Qiu en el cielo. Algunos se preguntaron si era una buena o una mala persona.

Lun Bi Sheng Tian les había lavado bien el cerebro en poco tiempo. Mucha gente ya no confiaba en Chu Chun Qiu.

Chu Chun Qiu vio las expresiones de esas personas y entendió lo que estaban pensando.

A todos, amaba al maestro de mi maestro, el Ancestro Divino. Nunca le hubiera hecho nada. Lun Bi Sheng Tian estaba loco. Incluso amenazó con destruir las joyas del alma de los Ancianos Supremos...

Ahora está muerto. Espero que sepas cuál es la verdad. Mire el edicto imperial que hizo Lun Bi Sheng Tian. Dijo Chu Chun Qiu. Inmediatamente arrojó el edicto imperial al cielo, luego lo abrió para que la multitud pudiera ver el contenido.

Estaba vacío.

Esta vacío. El Ancestro Divino no dejó ningún edicto imperial antes de morir. Yo no lo maté. Murió por el imperio. Proclamó tristemente Chu Chun Qiu. Los ancianos y los discípulos estaban temblando.

¡Lun Bi Sheng Tian había tratado a Chu Chun Qiu injustamente!

Si no me cree, mire esto. Inicialmente no quería quitar el edicto imperial que le habían dado justo antes de morir, porque era el último regalo que había recibido del Ancestro Divino.

Chu Chun Qiu lo sacó y lo abrió. Estaba escrito con sangre.

Chu Li, eres el único que puede tomar decisiones en el imperio a partir de ahora. Tú me reemplazas.

La multitud reconoció la letra del Divino Ancestro.

Chu Chun Qiu no quería mostrárselo a otros al principio, porque era más sentimental que cualquier otra cosa. Chu Chun Qiu se estaba volviendo cada vez más emocional, sentimental y justo con el tiempo.

Prometemos nuestra vida al nuevo líder como quería el Ancestro Divino. Proclamaron los cinco Ancianos Supremos juntos.

Cuando Chu Chun Qiu los escuchó, se sintió aliviado. ¡Le creyeron!

Chu Chun Qiu era ahora el gobernante del Imperio Lun Bi.

Cuando Lin Feng vio eso, miró a Chu Chun Qiu con admiración. Ahora era el líder de un grupo relativamente grande. ¡Genial para él! Lin Feng también necesitaba hacer que Tian Dao Yuan fuera más poderoso. Solo podía confiar en Lin Ou para protegerlo por el momento...

Lin Feng sabía que tenía suerte. Sentía que su vida era como un hermoso cuento de hadas a veces.

Chu Chun Qiu y los cinco Ancianos Supremos ahora podrían ir al Valle de Ju con Lin Feng.

En diez días podrían pasar muchas cosas... Pasaron diez días y sucedieron muchas cosas.

Por ejemplo, ¡la secta Tai Qing anunció que Qing Ling Xuan y Qing Xin Yue estaban comprometidos! ¡Sacudió a todo el continente!

Cuando Lin Feng escuchó eso, tuvo sentimientos encontrados.

## CAPÍTULO 1022

### LIN FENG ESTÁ FURIOSO

Lin Feng primero llevó a Yi Ren Lei a Tian Dao Yuan. Lin Ou ahora administraba Tian Dao Yuan, por lo que se estaba estabilizando. No solo se estaba volviendo más seguro, sino que también estaba comenzando a aumentar nuevamente. Poco a poco estaba volviendo a su fuerza original. Dos de sus antiguos líderes ya habían vuelto a la vida. Los otros dos que aún no habían vuelto a la vida brindaron ayuda oportuna cuando fue necesario.

Lin Ou y Shi Si Ming ya habían vuelto a la vida gracias a Lin Feng, por lo que Shang Guan Si Yue y Chen Cheng tenían ideas. Por supuesto, no lo iban a decir abiertamente. Ya habían intentado que Lin Feng entendiera algo y lo hizo.

Por lo tanto, les había prometido que si encontraba cuerpos perfectos, también les daría cuerpos nuevos y luego los ayudaría a volver a la vida.

Ambos quedaron satisfechos. Ahora, todo lo que podían hacer era esperar, pero estaban terriblemente emocionados.

Esta vez, cuando Lin Feng se fue, no dejó que Shi Si Ming lo siguiera. El Valle Ju era un lugar extremadamente peligroso. Lin Feng no quería que Shi Si Ming se involucrara y peor aún, muriera por su culpa. Lin Feng también prohibió a Shi Si Ming contarle a nadie sobre eso. Al principio, Shi Si Ming no estuvo de acuerdo, pero Lin Feng lo había regañado y Shi Si Ming no tuvo más remedio que escuchar.

Lin Feng le pidió a Lin Ou que cuidara de Yi Ren Lei. Por supuesto, Lin Ou no iba a violarla ni nada. Después de todo, era la esposa de Lin Feng, por lo que la gente de Tian Dao Yuan no podía actuar de manera demasiado indecente cuando se trataba de Yi Ren Lei. Tenían que tratarla como una invitada de honor.

Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi siguieron a Lin Ou esos días. Ya no había ramas. Todo el grupo estaba unido.

Tian Dao Yuan estaba en el camino correcto, por lo que Lin Feng no tenía que preocuparse.

Tian Dao Yuan ahora era más fuerte que muchas sectas y clanes antiguos. Hoy en día, Tian Dao Yuan era tan fuerte como la Secta Tai Qing. Pero el cultivador más fuerte de la Secta Tai Qing ahora era Qing Xu Duan.

Tian Dao Yuan ya tenía algunos Grandes Dioses Supremos: los tres Ancianos Supremos, Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi y Dao Xuan Zi, y ahora estaban Lin Ou y Shi Si Ming. Luego estaban los antiguos líderes que no habían vuelto a la vida, dos almas que tenían la fuerza de la quinto nivel del reino Gran Dios Supremo: ¡Shang Guan Si Yue y Chen Cheng!

Además de eso, Dao Ling también se había abierto paso hasta al primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Tian Dao Yuan tenía una docena de Grandes Dioses Supremos, por lo que en cualquier parte del continente, serían considerados un grupo poderoso.

Lin Feng tenía sus cartas de triunfo, especialmente el ejército de cadáveres de demonios. A pesar de que habían muerto dos docenas, él todavía tenía ochenta, por lo que también era como un pequeño grupo influyente. Lin Feng tenía la intención de volver al valle de Zong Mo para ver si había más cadáveres de demonios allí.

Si lograba hacer que los ochenta cadáveres de demonios atravesaran al primer nivel del reino Gran Dios Supremo, sería genial. Una docena de cadáveres de demonios que tenían la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo eran equivalentes a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡así que ochenta Grandes Dioses Supremos del primer nivel eran equivalentes a ocho cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Por supuesto, eso era solo una equivalencia porque a veces, el nivel de cultivo no era suficiente para describir la fuerza real de alguien.

Yi Ren Lei y Lin Feng se despidieron. Ella no estaba triste ni nada, convencida de que volvería. Simplemente no sabía cuántos años Lin Feng estaría fuera.

Chu Chun Qiu y Lin Feng dejaron Tian Dao Yuan juntos. Cuando Chu Chun Qiu vio lo poderoso que era Tian Dao Yuan, se sorprendió. El Imperio Lun Bi acababa de tener un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, el Ancestro Divino, y ahora estaba muerto.

Pero Tian Dao Yuan ya tenía algunos cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¿Era el Imperio Lun Bi tan débil?

Lin Feng, ¿sabes acerca de Qing Xin Yue? Preguntó Chu Chun Qiu mientras volaban hacia el Valle de Ju. A Lin Feng solo le quedaban diez días, por lo que estaba nervioso y no tenía tiempo que perder.

Cuando Chu Chun Qiu le preguntó eso, Lin Feng preguntó: ¿Qué pasa con ella?

¿No has oído que Qing Ling Xuan y Qing Xin Yue se van a casar? Se anunció cuando estabas en Tian Dao Yuan, y la ceremonia de la boda está prevista para mañana, Dijo Chu Chun Qiu.

Lin Feng parecía abatido; no respondió porque no sabía qué decir.

Cuando Chu Chun Qiu vio que Lin Feng no respondió, entendió que Lin Feng no estaba feliz, por lo que sonrió y continuó: Ve y salva a Qing Xin Yue. Además, con lo que dijo en el pasado, todo esto podría convertirse en un escándalo sexual. Todo el mundo piensa que tuviste sexo antes porque ella dijo que eras su hombre. Ahora, ella se va a casar con Qing Ling Xuan, ¿no te sientes raro por eso? Sonrió Chu Chun Qiu. Sabía algunas cosas. Sin embargo, Lin Feng no sabía casi nada.

¿Extraño? Dijo Lin Feng.

Qing Ling Xuan le mintió a Qing Xin Yue y le hizo creer que no había participado en la misión para salvarla. Dijo Chu Chun Qiu con seriedad.

La cara de Lin Feng se iluminó. Sus ojos se llenaron de llamas de furia. ¿Conspiró contra mí? Preguntó Lin Feng con frialdad.

Chu Chun Qiu pudo ver que Lin Feng estaba furioso, Sí. Después de que Qing Xin Yue se despertó, Qing Ling Xuan le dijo lo heroico que había sido y cómo la había salvado, pero no te mencionó en absoluto. Ni siquiera dijo que habías participado en absoluto.

Entonces, Qing Xin Yue no sabe que ayudaste. Ella ni siquiera sabe que tienes que volver al Valle Ju por eso.

Lin Feng, ¿puedes tragarte esa píldora amarga? Si deja el asunto así, me sorprenderá mucho. ¿Dónde está el loco Lin Feng que conozco? Preguntó Chu Chun Qiu. Lin Feng respiró hondo. Sus ojos estaban llenos de asesinato y sonrió con frialdad. ¿Algunas personas piensan que son increíbles y quieren humillarme? ¡Chu Chun Qiu, vayamos a la Secta Tai Qing! Lin Feng dijo con frialdad. Alteró el curso hacia la Secta Tai Qing como una bala.

Chu Chun Qiu se rió de todo corazón. ¡Ese era el Lin Feng que conocía! ¿Cómo podía Lin Feng dejar que la gente lo humillara? Nunca lo hizo. Lo peor fue que, al hacer eso, Qing Ling Xuan estaba arrojando piedras sobre Lin Feng después de caer en un pozo. Estaba en peligro y Qing Ling Xuan lo había atacado. Qing Ling Xuan no tenía valores morales. ¿Cómo pudo Lin Feng dejar que se casara con Qing Xin Yue?

Qing Xin Yue no sabía en qué posición estaba Lin Feng y cuánto sufría en estos días. Chu Chun Qiu no sabía que Lin Feng había acordado salvar a Qing Xin Yue de forma gratuita sin solicitar nada a cambio...

Si Chu Chun Qiu hubiera sabido eso, se habría puesto furioso y también habría aceptado ayudar a Lin Feng a vengarse. La Secta Tai Qing no iba a pasar un buen rato...

Lin Feng había destruido al Clan Demoníaco, y el Salón Yuan. Ya era famoso. Ahora podía destruir fácilmente sectas y clanes antiguos como el Clan de las Bestias Antiguas o el Clan Xuan Antiguo, por lo que ya no se atrevían a ofender a Lin Feng.

La Secta Tai Qing había actuado imprudentemente y Lin Feng estaba amargamente decepcionado de ellos.

Dado que Qing Xin Yue y Qing Ling Xuan se iban a casar, eso significaba que Qing Xu Duan tampoco le había dicho a Qing Xin Yue la verdad. Si no lo hizo, fue un gran error.

La Secta Tai Qing no la pasaría bien si Lin Feng estaba enojado...

Chu Chun Qiu siguió de cerca a Lin Feng, volando hacia el Imperio Ri Guang y la Secta Tai Qing.

Secta Tai Qing...

El ambiente era animado. Había antorchas por todas partes. Había pancartas gigantes en las que estaban escritas cosas como FELICIDADES, VIVA EL NOVIO Y LA NOVIA, y otros buenos deseos.

Temprano en la mañana, los trabajadores habían limpiado todo el territorio de la Secta Tai Qing. No había polvo en ninguna parte. Qing Xu Duan había apostado. Si Qing Ling Chao regresara, sería una tragedia.

Si regresaba, saldrían discípulos. Qing Feng Yang era el ídolo de muchas personas. Si Qing Feng Yang saliera, entonces Qing Ling Xuan estaría en problemas.

Si Qing Feng Yang saliera, tendría la fuerza del quinto nivel el reino Gran Dios Supremo. Sería tan fuerte como personas como Zi Jing Xiao.

Por tanto, no tuvieron tiempo. ¡Tenían que casar a Qing Xin Yue lo más rápido posible!

Era más fuerte que el avatar de Qing Ling Chao. Por supuesto, si el verdadero Qing Ling Chao regresara del Mundo de las Batallas, entonces no podría competir con él. -

Qing Ling Chao estaba parado en la cima de un palacio en ese momento, mirando el océano de discípulos.

Él sonrió ampliamente. ¿Pensaron que iba a suceder una boda feliz? ¡Imposible!

Qing Xu Duan era inteligente y no había invitado a nadie. Tenía miedo de que alguien le dijera a Lin Feng. A pesar de que tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡Qing Ling Xuan no la tenía!

Si Lin Feng apareciera, entonces todos sabrían que Qing Ling Xuan había mentido. Por lo tanto, Qing Xu Duan no había invitado a nadie más que a los miembros de la Secta Tai Qing.

Pero la gente hablaba. Qing Ling Chao estaba convencido de que Lin Feng había oído hablar de la boda.

Lin Feng, espero que vengas. Es una gran humillación para ti. Lamento no haberte ayudado más antes. Xin Yue es una buena chica. No importa si se casa contigo o con Feng Yang en el futuro, cualquier cosa es mejor que Qing Ling Xuan, ese bastardo hipócrita y despreciable...

Lin Feng, date prisa y ven. Qing Ling Chao levantó la cabeza y miró al cielo con tristeza.

## CAPÍTULO 1023

### INCÓMODO

La noche pasó rápidamente. Al día siguiente, fue el día de la boda. Por lo tanto, todo el Imperio Ri Guang estaba lleno de actividad. Los discípulos del Imperio Ri Guang y los miembros de la Secta Tai Qing llevaban flores para los novios.

Ya había flores rojas por todas partes al pie del escenario. Fue extremadamente hermoso. Nadie tenía idea de lo peligrosa que podría ser la situación...

Qing Ling Chao había estado de pie en la cima del gran palacio toda la noche. Todavía estaba allí mirando el océano de personas en el suelo. Sabía que la situación se deterioraría pronto.

Lin Feng probablemente llegaría pronto al Imperio Ri Guang. ¡Qing Ling Chao no podía esperar!

Tenía razón, Lin Feng y Chu Chun Qiu ya estaban en el Imperio Ri Guang. Volaban sobre el Imperio Ri Guang y estaban a sólo dos millones de li de la ciudad capital, lo que les llevaría menos de tres horas cruzar.

Lin Feng no perdió el tiempo. Estaba volando lo más rápido posible.

En la Secta Tai Qing, el ambiente era animado. El palacio de Qing Ling Xuan estaba rodeado por un océano de personas. Qing Ling Xuan llevaba una magnífica ropa de boda roja, una mano de dragón de cinco garras estaba bordada en la túnica. Llevaba un sombrero dorado.

Desde lejos, se veía guapo, pero cuando uno lo miraba más de cerca, se veía repugnante. Por supuesto, los discípulos ordinarios de la secta no se atrevieron a pensar eso.

Qing Ling Xuan no había dormido en absoluto por la noche. Su maestro lo había obligado a quedarse despierto.

Qing Ling Xuan se había preparado para la boda. Qing Xin Yue iba a ser su esposa. De ahora en adelante, no tendría que preocuparse de nuevo, ¡Qing Xin Yue sería suya! ¡Nadie podría robársela, especialmente Lin Feng!

Qing Xin Yue se preocupaba mucho por su reputación. Ella era pura y noble. Si estuvieran casados, Qing Xin Yue nunca se acostaría con otro hombre.

Qing Ling Xuan sintió que había ganado una batalla.

¡Jaja! ¡Lin Feng! ¡No puedes competir conmigo! Jeje! Pobre niño. Fuiste tú quien hizo la mayor parte del trabajo para salvarla, y el hombre misterioso te capturó. Aunque apareciste en el Salón Yuan y lo destruiste, no creo que puedas cambiar nada. ¡Te usé! Reclamé el crédito por todo lo que hiciste, ¡y no puedes hacer nada al respecto!

Ahora, Xin Yue cree que estás decepcionado. ¡Eres el único que no ayudó a salvarla, jajajajaja! ¡Tan genial! Lin Feng, ¡espero que tu vida sea una pesadilla ahora!

Qing Ling Xuan estaba encantado. Todo fue tan asombroso. No era tan fuerte como Lin Feng, pero al final, él era quien se iba a casar con Qing Xin Yue. ¡Fue el ganador final!

¡Jaja! ¡Lin Feng! ¡No puedes competir conmigo!, pensó Qing Ling Xuan de nuevo. Solo tenía que esperar al mediodía y luego comenzaría la ceremonia. Después de la ceremonia, ¡todo sería un éxito!

¡Una vida maravillosa estaba por comenzar!

En el gran palacio de Qing Ling Xuan, la gente charlaba y reía. En la habitación de Qing Xin Yue, sin embargo, la atmósfera estaba llena de silencio y dolor.

Qing Xin Yue sostenía un pequeño cuaderno. Por lo general, escribía todo lo que tenía que hacer como matriarca de la Secta Tai Qing.

Líder, por favor póngase su vestido de novia. Le suplicó una mujer a Qing Xin Yue con preocupación. El vestido de novia rojo de Qing Xin Yue estaba en su cama, pero Qing Xin Yue ni siquiera le echó un vistazo. Todavía sostenía su cuaderno y parecía extremadamente triste.

Qing Xin Yue actuó como si no hubiera escuchado nada. Ella solo miraba su cuaderno y escribía cosas aquí y allá.

La mujer no insistió. Qing Xin Yue era la matriarca de la Secta Tai Qing. Si ella insistía, Qing Xin Yue podría matarla fácilmente.

El tiempo pasó lentamente. Las dos mujeres todavía estaban en la habitación. Qing Xin Yue permaneció en silencio. No podía imaginar por qué su maestro la obligaba a casarse con Qing Ling Xuan.

¿Por qué? ¿Por qué su maestro le haría esto? ¿No le agradaba ella? Ella esperaba que Qing Xu Duan viniera y le explicara todo.

Entonces, ella simplemente se quedó allí. Ella no se puso la ropa. Fue un acto de resistencia. Estaba calificada para hacer eso porque era la matriarca de la Secta Tai Qing.

La criada no presionó a Qing Xin Yue. Sin embargo, no tuvo más remedio que ir e informar a Qing Xu Duan. Cuando Qing Xu Duan escuchó eso, sonrió vacía y suspiró.



No quería entristecer a Qing Xin Yue. La amaba como a una discípula. La consideraba como su propia hija. Su propia hija había muerto hacía mucho tiempo; Qing Xin Yue se parecía a su hija, por lo que le gustaba aún más.

¿Qué podía hacer esta vez? Estaba en competencia con Qing Ling Chao. No tuvo elección. Si no actuaba rápidamente, Qing Ling Chao lo presionaría y luego Qing Xin Yue no podría continuar trabajando como matriarca de la Secta Tai Qing. No sería beneficioso para ella.

Pero si Qing Xin Yue se casara con Qing Ling Xuan, entonces Qing Xu Duan sería el Patriarca Supremo para siempre. Qing Ling Chao no tendría más remedio que aceptar eso... porque además de ser su discípulo, Qing Ling Xuan tenía otro estatus social secreto que preocupaba a Qing Ling Chao.

¡El matrimonio de Qing Xin Yue y Qing Ling Xuan fue la solución a todos esos problemas!

Qing Xu Duan sabía que tenía que ir a la habitación de Qing Xin Yue y hablar con ella. De lo contrario, ella lo odiaría.

Pensando en eso, caminó hacia el palacio en el que ella vivía. Solo quedaba media hora antes de la ceremonia.

La gente se estaba agitando en todo el escenario superior, incluidos los Ancianos Supremos de la Secta Tai Qing. Aparte del trono más alto y los dos tronos de dragón en ambos lados, los asientos de los Ancianos Supremos ya estaban ocupados.

Qing Ling Chao se estaba poniendo nervioso. ¿Dónde estaba Lin Feng? Si Lin Feng no aparecía, nadie podría detener la pelea y la trama de Qing Xu Duan funcionaría. El tiempo pasó lentamente. Quedaban quince minutos antes de la boda.

En ese momento, Qing Xu Duan apareció al pie del escenario. Llevaba una gran túnica que no era conveniente para caminar. Subió al escenario alto y se sentó en el trono más alto. No había nadie en los dos tronos a sus lados.

¿Podría ser que Xin Yue todavía no lo entiende?, pensó Qing Xu Duan. Empezaba a preocuparse. Él acababa de tener una larga charla con Qing Xin Yue, y ella había aceptado su solicitud, pero todavía no se había presentado... ¿por qué?

La gente estaba inquieta. Muchos discípulos empezaron a hablar. Incluso el Patriarca Supremo estaba allí, entonces, ¿dónde estaba la matriarca? ¡Sobre todo porque era su boda!

Qing Ling Xuan ya estaba con su ropa de boda roja. Estaba esperando en la distancia, pero Qing Xin Yue todavía no estaba allí...

¿Que esta pasando? Quedan menos de quince minutos y ella todavía no está allí. ¡¿Qué se supone que significa esto?! Gritó uno de los nueve Ancianos Supremos furiosamente. Todos lo escucharon en la Secta Tai Qing, incluido Qing Xin Yue.

Qing Xu Duan miró a ese Anciano Supremo y negó con la cabeza. Era uno de la gente de Qing Ling Chao. No podía ofenderlo. También tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que era bastante fuerte.

Entre los nueve Ancianos Supremos, cuatro tenían la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, tres del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y dos tenían la parte superior del tercero.

Solo tres Ancianos Supremos lo apoyaron. De los otros seis, el Gran Anciano Supremo tenía su propia facción con otro Anciano Supremo, y los otros cuatro apoyaban a Qing Ling Chao. La influencia y el poder eran cosas complejas. Incluso en la Secta Tai Qing hubo tales problemas.

Qing Xin Yue todavía estaba en su habitación. Había dos personas frente a ella. Ambos vestían capas negras y sombreros de bambú. Su Qi también estaba muy bien escondido.

¿Quién eres tú? ¿Por qué quieres evitar que me case? Gritó Qing Xin Yue con enojo.

Oiga, señorita, nosotros somos los que la salvamos en el valle Ju. ¿Por qué eres tan agresiva? Chu Chun Qiu sonrió, mostrando su rostro.

Cuando Qing Xin Yue vio el rostro de Chu Chun Qiu, se sorprendió, pero luego rápidamente se sintió culpable. Ella lo había visto después de haber recuperado sus sentidos.

Lo siento, no sabía que eras tú, príncipe Chu. Perdóname. Dijo Qing Xin Yue, inclinándose en señal de disculpa.

Jeje, está bien. No lo menciones. No estamos aquí para hablar de mí hoy, sino de él. Dijo Chu Chun Qiu, señalando a Lin Feng y sonriendo. Qing Xin Yue miró a Lin Feng.

Hermano, te lo dejo a ti, Sonrió Chu Chun Qiu.

Lin Feng levantó la cabeza y miró a Qing Xin Yue. Se veía hermosa y noble. Ella ya estaba usando su vestido de novia rojo y una tiara.

¿Quién eres tú? Preguntó Qing Xin Yue. Su silueta le parecía familiar, pero no sabía dónde lo había visto antes.

Lin Feng permaneció en silencio, se quitó el sombrero de bambú trenzado y mostró su rostro.

Qing Xin Yue se sorprendió cuando vio el rostro de Lin Feng. Todo estaba en silencio. ¡Qué incómodo!

## CAPÍTULO 1024

### COMIENZO DE LA CEREMONIA DE LA BODA

Príncipe Lin, qué coincidencia. Dijo Qing Xin Yue para romper el silencio. Forzó una sonrisa, aunque sonaba decepcionada y resentida.

Chu Chun Qiu los miró y comprendió que Lin Feng y Qing Xin Yue tenían una relación peculiar, especialmente cuando ella lo miraba de una manera extraña. Parecía enojada, pero de la misma manera una mujer estaría frente a su esposo o novio. Ella estaba fingiendo estar enojada para que él la animara y le prestara atención, como una princesa.

Chu Chun Qiu no dijo nada porque Lin Feng permaneció en silencio. Chu Chun Qiu no tenía ganas de hablar demasiado.

Solo quiero hacerte una pregunta. Preguntó Lin Feng, sonriendo dolorosamente. Qing Xin Yue bajó la cabeza para evitar su mirada, pero asintió, Adelante.

¿Dónde está tu hermano? Lin Feng preguntó con voz clara y fuerte, mirándola.

Qing Xin Yue sintió que la sorprendieron desprevenida. Su expresión cambió y sus labios se crisparon, pero trató de calmarse y dijo de manera fría y distante: Príncipe Lin, no tengo un hermano. Solo tengo una persona.

¿Estás demasiado avergonzado para hablar de eso? Lin Feng continuó, ignorando su respuesta.

Qing Xin Yue negó con la cabeza y dijo con frialdad: No sé de qué estás hablando. De todos modos, tengo cosas que hacer. Estoy fuera.

Príncipe Lin, venir a la habitación de una mujer es de mala educación. Deja el palacio. Llegó a tiempo para mi boda con Qing Ling Xuan. Dijo Qing Xin Yue con indiferencia. Pasó junto a Lin Feng y se abrió paso con el hombro.

El vestido de novia de Qing Xin Yue tenía tres metros de largo. Ella se veía bastante espléndida. La siguieron cuatro mujeres y dos guardias, todos Grandes Dioses Medio Supremos.

Qing Xin Yue desapareció de su habitación. Lin Feng permaneció en silencio. No le explicó nada.

Chu Chun Qiu preguntó con indiferencia: ¿Por qué no le dijiste la verdad?

¿Crees que ella me creería? Lin Feng respondió, sonriendo con ironía y negando con la cabeza.

Jeje. Quizás no, pero estoy aquí. Puedo apoyarte. Declaró Chu Chun Qiu. Sabía que Qing Xin Yue no creería a Lin Feng, pero también la había ayudado a salvarla.

De todos modos, vamos. No necesito decírselo; Quiero que Qing Ling Xuan diga la verdad, porque es la única forma de convencer a Qing Xin Yue. Lin Feng negó con la cabeza. Se dio la vuelta y se alejó.

Chu Chun Qiu sonrió. Lin Feng no había cambiado. ¡Seguía siendo tan terco como antes!

Chu Chun Qiu siguió a Lin Feng. El ambiente ya estaba animado afuera. Cada vez más personas estaban preocupadas de que la matriarca no apareciera.

¡La matriarca está aquí! Gritó alguien de repente. Todos vieron aparecer a Qing Xin Yue. Llevaba una corona, un vestido de novia y estaba rodeada de sirvientes y guardias. Caminó lentamente hasta el escenario.

Cuando Qing Xu Duan la vio, suspiró aliviado. Su plan estaba funcionando...

¡Empecemos! Dijo Qing Xin Yue sin expresión. Levantó ligeramente su vestido largo y se sentó.

El anciano asintió respetuosamente y se dio la vuelta, luego sonrió y gritó: ¡Anuncio oficialmente el comienzo de la ceremonia de la boda! La ceremonia de boda de Qing Xin Yue y Qing Ling Xuan finalmente estaba comenzando...

Qing Ling Xuan parecía conmovido y emocionado. Quería agarrar la mano de Qing Xin Yue en este momento y arrastrarla a su habitación para hacerle el amor. ¡Qué asombroso sería eso!

¿Por qué llega tarde? Qing Xu Duan preguntó a uno de los sirvientes telepáticamente.

Los criados pusieron una cara larga. Qing Xin Yue les había dicho que guardaran silencio sobre lo que acababa de suceder en su habitación, pero Qing Xu Duan los presionó. El sirviente no pudo resistirse a él, y ella no tuvo más remedio que hablar.

Cuando Qing Xu Duan la escuchó, se sorprendió y su corazón se estremeció. Lin Feng? ¿Él está aquí?

Qing Xu Duan se veía triste. Observó el océano de gente al pie del escenario. Conocía a todos. Finalmente, vio a dos hombres vestidos de negro y tragó.

No le tenía miedo a Lin Feng. Temía que Lin Feng causara problemas y arruinara su plan. Inicialmente, tenía la conciencia culpable porque Lin Feng había aceptado ir y salvar a Qing Xin Yue de forma gratuita. Era el socio más adecuado para Qing Xin Yue. Habría estado dispuesto a darle la mano a Lin Feng.

Sin embargo, no sabía que el Mundo de las Batallas estaba a punto de abrirse nuevamente y el cuerpo real de Qing Ling Chao iba a regresar. Si Lin Feng causó problemas, todo el plan se arruinaría.

Al mismo tiempo, había otro problema: le había dicho a todos en la Secta Tai Qing y el Imperio Ri Guang que nadie podía contarle a nadie sobre la ceremonia de la boda fuera del imperio, entonces, ¿cómo lo supo Lin Feng?

De repente, Qing Xu Duan miró al anciano de barba blanca que era el clon de Qing Ling Chao.

Qing Xu Duan usó a Qing Xin Yue para su plan, mientras que Qing Ling Chao usó a Lin Feng. Ambos estaban jugando al ajedrez a gran escala, Lin Feng y Qing Xin Yue eran sus piezas.

Qing Xu Duan se cubrió de repente de sudor frío. La ceremonia de la boda probablemente no iba a suceder sin problemas...

Yo me encargaré de la ceremonia, puedes bajar, Le dijo Qing Xu Duan al anciano a cargo. Miró el océano de personas.

Mucha gente miró a Qing Xu Duan con admiración. Su Patriarca Supremo iba a gestionar la ceremonia de boda de su matriarca, ¡qué honor! ¡La Secta Tai Qing fue verdaderamente gloriosa! El anciano no se atrevió a contradecirlo, así que se apartó y le dio espacio a Qing Xu Duan. Qing Xu Duan estaba en el centro del escenario. Miró a Qing Ling Chao y sonrió con confianza.

Qing Ling Chao parecía impasible, mientras que Qing Xu Duan estaba extremadamente nervioso. Gritó: El matrimonio es entre nuestra matriarca y mi discípulo Qing Ling Xuan, un evento muy importante para la Secta Tai Qing.

Esta siempre será una fecha importante en la historia de la Secta Tai Qing, así que no quería que nadie hablara de ello fuera del imperio. Es muy peligroso. Los extranjeros podrían intentar arruinar este evento, que sería una catástrofe para la futura evolución de la secta.

Entonces, váyanse ahora, todos. Qing Xu Duan se veía triste. No quería que Lin Feng arruinara el evento, pero al mismo tiempo, no podía simplemente pedirle a Lin Feng que se fuera. Era lo único en lo que podía pensar.

Pero su forma de pensar era demasiado simplista. Los discípulos no querían irse. Cuando escucharon eso, estallaron en un alboroto y nadie se fue.

Qing Xu Duan estaba aún más preocupado. Qing Ling Chao sonrió ampliamente. Se sintió más seguro de nuevo.

¿Puedo preguntarte por qué la Secta Tai Qing estaría más segura si nos fuéramos? ¿Por qué nuestra presencia representaría una amenaza para la seguridad de la secta? ¡De hecho, Patriarca Supremo! ¿Por qué estás preocupado por nuestra presencia?

Está bien, Patriarca Supremo, solo estamos mirando con calma. No causaremos problemas. ¡No te preocupes!...

Más y más discípulos comenzaron a tratar de animar a Qing Xu Duan. Qing Xu Duan estaba en una posición aún más complicada. No podía insistir, o la ceremonia de la boda realmente se arruinaría. Muy bien, Qing Ling Xuan, sube al escenario. Ordenó Qing Xu Duan.

Dado que Lin Feng estaba allí, Qing Ling Xuan tenía que estar en una posición poderosa. Tenía que casarse con Qing Xin Yue lo más rápido posible. ¡Entendido! Gritó Qing Ling Xuan. Caminó hacia el escenario solemnemente, llegando al escenario muy rápidamente.

Qing Ling Xuan miró a Qing Xin Yue.

Matriarca, por favor, baje también. Le dijo Qing Xu Duan a Qing Xin Yue, todavía sentada en su trono. Se inclinó respetuosamente.

Ella era su discípula, pero él la respetaba como su maestro.

Qing Xin Yue se puso de pie inexpresivamente. Un sirviente la ayudó a llevar la cola de su vestido de novia, pero Qing Xin Yue la abofeteó. La sirvienta estaba tan aterrorizada que dejó de moverse.

Mucha gente quedó asombrada. Qing Xin Yue no quería casarse, especialmente con Qing Ling Xuan.

Los ojos de muchos discípulos se enrojecieron. ¿Su diosa estaba siendo obligada a casarse con Qing Ling Xuan? Estaban celosos, pero no se atrevían a enojarse.

Qing Xin Yue se paró frente a Qing Ling Xuan. Qing Ling Xuan miró a la mujer de sus sueños. Ella estaba inexpresiva. Ni siquiera miró a Qing Ling Xuan o Qing Xu Duan.

Qing Xu Duan suspiró impotente. Qing Xin Yue lo odiaba, pero no tenía otra opción.

¡Tomados de la mano y comencemos la ceremonia! Gritó Qing Xu Duan. Se dio la vuelta y miró a la pareja.

Los nueve Ancianos Supremos se pusieron de pie y miraron a la matriarca con respeto.

La atmósfera se puso tensa. Los corazones de la gente latían con fuerza. Algunas personas tragar nerviosamente.

Lin Feng miró eso, luego dio unos pasos y caminó hacia el frente de la multitud.

## CAPÍTULO 1025

### ¿LUCHARÁS CONTRA MÍ?

Qing Xin Yue levantó la cabeza y miró a Qing Ling Xuan, que ya se estaba acercando. Después de unos segundos, también estiró su delgado brazo blanco. Qing Ling Xuan rápidamente tomó su mano. Tocar su mano fue suficiente para despertarlo.

Qing Xin Yue odiaba la sensación, por lo que retiró la mano. Qing Ling Xuan se sintió incómoda. Él también estaba enojado, así que se preparó para retirarle la mano, pero ella solo resopló con frialdad.

Muy bien, ahora estás comprometido. Ahora, debes casarte oficialmente. Declaró Qing Xu Duan, sonriendo y acariciando su barba. El estaba preocupado; ahora estaban comprometidos oficialmente, pero no estaban casados y Lin Feng aún no había causado problemas.

Qing Ling Chao también estaba preocupado y nervioso. No entendía por qué Lin Feng aún no causaba problemas.

Lin Feng no causó problemas porque aún no era el momento. Lin Feng quería esperar a que la ceremonia de compromiso terminara primero. ¡Entonces causaría problemas!

¿No vas a subir allí todavía? Preguntó Chu Chun Qiu. No estaba preocupado por la seguridad de Lin Feng. Los nueve Ancianos Supremos no se atreverían a atacarlo. Lin Feng estaba a salvo allí. Qing Ling Xuan tampoco pudo hacer nada contra él. Era solo un pequeño insecto para Lin Feng.

Lin Feng asintió, pero permaneció en silencio. Caminó lentamente más adelante, lo que llamó la atención de la gente. Estaban sorprendidos; ¿Se atrevió a salir completamente de la multitud? ¿Iba al escenario? ¡Oye, vuelve! ¡Estás loco! Gritó un discípulo a Lin Feng con buenas intenciones.

Pero Lin Feng continuó caminando hacia el escenario. Mucha gente quedó asombrada.

Qing Xu Duan se mantuvo cauteloso, pero solo pudo ver a Lin Feng caminar hacia el escenario. Él no pudo hacer nada, y tampoco los otros nueve Ancianos Supremos.

¡Detente! Gritó uno de los Ancianos Supremos. No liberó su Qi del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo para oprimir a Lin Feng, solo habló normalmente. Los cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo no parecían tan divinos y fuertes para Lin Feng como antes. No sintió ninguna presión en absoluto.

Simplemente caminó tranquilamente hacia el escenario e ignoró al Anciano Supremo. El anciano estaba estupefacto. Ese hombre era solo un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo y no le temía, ¿un cultivador del cuarto?

¡Interesante, muy interesante!

Qing Xin Yue estaba emocionada por dentro cuando vio eso. ¿Qué va a hacer Lin Feng? ¿Está haciendo esto por mí? ¿Qué es lo que quiere? ¿Para detener la ceremonia de compromiso?

Qing Xin Yue estaba feliz por dentro, pero Qing Ling Xuan estaba furioso. Había estado esperando este día durante tanto tiempo. ¡No podía permitir que un extraño arruinara su compromiso y la ceremonia de la boda!

Miró a Lin Feng con enojo y lo señaló, luego aulló: ¡Niño, agáchate! ¡Lárgate!

¿Oh? ¡Jeje! ¿Estás seguro? Preguntó Lin Feng, sonriendo misteriosamente. Levantó la cabeza y se pudo ver la parte inferior de su rostro bajo su sombrero de bambú trenzado y su sonrisa malvada.

Qing Ling Xuan tuvo un mal presentimiento. Reconoció esa sonrisa malvada, pero no recordaba quién era.

¿Escuchaste lo que dije? Es mi fiesta de compromiso en este momento, ¿quieres arruinarla? Gritó Qing Ling Xuan ferozmente.

Lin Feng siguió caminando y finalmente llegó al escenario. Se paró justo frente a Qing Ling Xuan. Solo los separaban cien metros. Lin Feng miró a Qing Ling Xuan, pero permaneció en silencio.

¿Qué? ¿Crees que puedes pararte en el escenario sin decir nada? ¡Lárgate! Gritó Qing Ling Xuan con furia. ¡No podía permitir que nadie arruinara su boda! Corrió hacia Lin Feng y le lanzó un puñetazo.

Lin Feng sonrió impasible. Extendió la mano y rápidamente atrapó el puño de Qing Ling Xuan. La expresión de Qing Ling Xuan cayó. Se dio cuenta de que no importaba cuánta fuerza usara para retirar su mano, nada funcionaba. Entró en pánico, así que levantó el pie izquierdo y lanzó una patada.

Lin Feng lanzó su puño y agarró el pie izquierdo de Qing Ling Xuan. Parecía extremadamente relajado. Empujó a Qing Ling Xuan y el hombre cayó de culo. Luego Lin Feng levantó el pie y echó a Qing Ling Xuan del escenario.

Qing Xu Duan estaba entrando en pánico. Rápidamente brilló para atrapar a Qing Ling Xuan, pero la multitud estaba asombrada de todos modos. Qing Ling Xuan tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo como Lin Feng, pero había una diferencia gigantesca entre ellos.

¡Ni siquiera había resistido un solo ataque! La multitud estalló en un alboroto de asombro.

Qing Xu Duan también estaba estupefacto. Lin Feng era demasiado violento y feroz. Ni siquiera había dicho nada y había echado a Qing Ling Xuan del escenario.



¡Bastardo! ¡Voy a paralizar tu cultivo, maldito hijo de puta! Gritó Qing Ling Xuan ferozmente. ¡Lin Feng lo había humillado frente a su novia! ¡Que horrible!

Qing Ling Xuan se puso de pie y apretó los puños. Volvió a destellar hacia Lin Feng, pero Qing Xu Duan lo detuvo. Como maestro, no podía permitir que Qing Ling Xuan volviera a humillarse. Cuando un discípulo se humillaba a sí mismo, ¡también era una humillación para el maestro!

¡Lin Feng, estás yendo demasiado lejos! Qing Xu Duan gritó enojado.

Qing Ling Xuan se cubrió instantáneamente de sudor frío. Estaba asombrado y miró al hombre vestido de negro con los ojos muy abiertos. ¿Este es... Lin Feng?

Toda la multitud estaba asombrada. Lin Feng? El hombre vestido de negro era... ¿Lin Feng? ¿Lin Feng, que acababa de destruir el Salón Yuan? ¿Ese loco?

Los nueve Ancianos Supremos también estaban asombrados, especialmente el que le había gritado a Lin Feng. No podía creerlo.

La atmósfera se volvió extremadamente tensa.

Lin Feng sabía que lo habían reconocido ahora, así que se quitó el sombrero y mostró su rostro. La multitud estalló en un alboroto nuevamente. ¡Ese realmente era Lin Feng! ¡Eso era cierto!

¡Eres tú! ¡Realmente eres tú! Gritó Qing Ling Xuan, rechinando los dientes. Miró a Lin Feng con maldad y apretó los puños. Sus ojos estaban llenos de asesinato. En efecto. Soy yo. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma.

¿Sabes lo que estás haciendo? Gritó Qing Ling Xuan con voz ronca.

¿Hmm? ¿Yo? ¿Estás hablando conmigo? Lin Feng respondió, fingiendo estar sorprendido. Se echó a reír y miró a Qing Ling Xuan burlonamente.

Qing Ling Xuan fue humillado, especialmente cuando pensó en todo lo que Lin Feng había hecho en el pasado.

¡Cobarde! ¿No te da vergüenza estar aquí? ¡Te invitamos a salvar a Xin Yue y te negaste! ¡Maldito cobarde! Gritó Qing Ling Xuan estridentemente, como si temiera que la multitud no lo escuchara.

Había hecho que todas las personas que sabían que Lin Feng los había ayudado a irse, incluido Chen Guang Yu.

Por lo tanto, entre las personas que estaban allí, nadie sabía que Lin Feng había ayudado a salvar a Qing Xin Yue. Mucha gente miró a Lin Feng con enojo cuando lo escucharon. ¿Lin Feng era tan fuerte y, sin embargo, se había negado a salvar a Qing Xin Yue?

Toda la multitud estaba enojada ahora. Pero Lin Feng también estaba furioso, especialmente cuando vio a todas esas personas mirándolo.

Lin Feng sonrió con frialdad. No respondió de inmediato. Miró a Qing Xu Duan y preguntó con indiferencia: Maestro, ¿qué tienes que decir?

¿Yo? Yo... Qing Xu Duan no sabía qué decir. ¿Podría seguir mintiendo?

Cuando Qing Xin Yue vio eso, lo entendió y se sintió decepcionada. Qing Ling Xuan y Qing Xu Duan le habían mentado...

Yo tampoco lo sé. Respondió Qing Xu Duan con voz temblorosa.

Los Ancianos Supremos no podían mirar a Lin Feng. La mitad de ellos sabían que Lin Feng había salvado a Qing Xin Yue, y que nadie lo había ayudado cuando estaba en peligro allí.

Algunos de ellos incluso pensaron que Qing Xu Duan era desalmado y estaba completamente desprovisto de conciencia.

Matriarca, ya que no te están diciendo la verdad, lo haré. Dijo uno de los Ancianos Supremos, poniéndose de pie. Le contó todo. Cuando Qing Xin Yue escuchó su historia, palideció y comenzó a llorar.

Ella no sabía que Lin Feng la había salvado. Había arriesgado su vida y casi había muerto por ella. Qing Ling Xuan no había hecho nada. No había sido útil y acababa de reclamar el crédito por el arduo trabajo de Lin Feng.

Qing Ling Xuan y Qing Xu Duan fueron demasiado decepcionantes. Qing Xin Yue estaba devastada. Su maestro y su compañero discípulo fueron demasiado decepcionantes. ¡La atmósfera se volvió extremadamente pesada! Todos los discípulos dejaron de insultar a Lin Feng, avergonzados por el comportamiento de Qing Xu Duan y Qing Ling Xuan.

Pero a Qing Ling Xuan no le importó y gritó furiosamente: ¡Estás mintiendo! ¡Salvé a Qing Xin Yue! ¡La salvé! ¡Todos saben eso! ¡Cómo te atreves a mentir y manchar mi reputación!

Jeje, ya que salvaste a Qing Xin Yue, ¿repetirás eso delante de mí? Dijo Chu Chun Qiu, sonriendo con frialdad. Caminó lentamente sobre el escenario y se quitó el sombrero. Mucha gente se quedó sin aliento.

¿Chu Chun Qiu? Qing Xu Duan estaba asombrado. Sabía que ya no podía hacer nada.

## CAPÍTULO 1026

### ¿SABÍAS?

Chu Chun Qiu, ¿qué quieres? Preguntó Qing Ling Xuan con tristeza. Estaba realmente desesperado. Se suponía que iba a ser su fiesta de compromiso y ceremonia de boda, y ahora estaba arruinada. Nunca sucedería. ¡Qué horrible humillación! Lin Feng lo había arruinado todo, ¡y un Anciano Supremo lo había ayudado! Qing Ling Xuan solo quería encontrar un agujero para meterse dentro. Se sentía tan doloroso como si le hubieran abofeteado.

Vine a ver a Qing Xin Yue. Después de todo, ayudé a salvarla. ¿No se me permite ir de visita? Chu Chun Qiu se burló de todos con desdén. Si fuera solo él, habría matado a Qing Ling Xuan en el acto. No solo lo habría humillado como Lin Feng.

Sin embargo, Lin Feng quería humillar a Qing Ling Xuan. Chu Chun Qiu no era así; cuando la gente lo ofendía, simplemente los mataba. Era demasiado vago para pasar el tiempo humillando a sus enemigos. Qing Ling Xuan no tenía nada que decir. Estaba enojado y apretó los puños, pero eso es todo lo que podía hacer. La boda no iba a suceder. Solo podía recurrir a Qing Xu Duan.

Qing Xu Duan no quería cancelar la boda, pero no tenía otra opción. No podía obligar a Qing Xin Yue a casarse con Qing Ling Xuan ahora.

Muy bien, hagamos una pausa en la ceremonia. Hablaremos sobre la boda de Qing Xin Yue y Qing Ling Xuan en otro momento. Suspiró Qing Xu Duan.

Los discípulos al pie del escenario se dispersaron. No querían irse, pero el Patriarca Supremo les había dado una orden y, si no obedecían, se enfurecía. Cuando un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo estaba furioso, era aterrador.

Muy rápidamente, todos se fueron. De los nueve Ancianos Supremos, solo aquellos que siguieron a Qing Xu Duan se quedaron. Los demás también se fueron, sintiéndose avergonzados de ser parte de un grupo así.

Qing Xu Duan y sus dos discípulos; Lin Feng, Chu Chun Qiu y los tres Ancianos Supremos eran los únicos que quedaban, pero al final, los tres Ancianos Supremos también pensaron que tenían que irse. Antes de irse, miraron a Lin Feng y se dieron cuenta de que era extremadamente fuerte y poderoso.

Cuantas menos personas haya, mejor para Qing Xu Duan y Qing Ling Xuan; no serían humillados delante de todos.

Maestro, estoy decepcionado con la Secta Tai Qing. Declaró Lin Feng con desdén. En ese momento, no miró a Qing Xu Duan como un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo. Para él, Qing Xu Duan era solo un traidor y una persona desvergonzada. Lin Feng incluso lo miró con desdén. Qing Xu Duan solo negó con la cabeza. Sabía que Lin Feng estaría decepcionado. Qing Xin Yue también estaba decepcionado.

Todo es mi culpa. Qing Ling Xuan no tiene nada que ver con todo esto. Suspiró Qing Xu Duan con ironía. Esperaba que Lin Feng perdonara a Qing Ling Xuan, pero no era estúpido.

¿Crees que es posible? Lin Feng preguntó inexpresivamente. Qing Xu Duan tragó. Sabía que Lin Feng no le creía.

¿Crees que creeré que desde que Qing Ling Xuan regresó del Valle de Ju, no dijo nada sobre mí? Reclamó los créditos por el arduo trabajo de todo el grupo. ¿Y yo? Jeje, probablemente les dijo a todos que era un cobarde y que no había participado en salvar a Qing Xin Yue.

¿Y dices que tu discípulo no tiene nada que ver con eso? Además de eso, incluso lo ayudaste y organizaste una boda para él. Realmente no entiendo lo que pasó por tu cabeza, especialmente como maestro.

En realidad, no me importa. Solo quiero decirte una cosa: no creas que soy un idiota, no te metas conmigo, de lo contrario, mientras no me mates, ¡la Secta Tai Qing se convertirá en un segundo Salón Yuan!

Lin Feng prometió agresivamente.

¿Un segundo Salón Yuan?

¡Significaba que quería destruir su secta! El cabello de Chu Chun Qiu se erizó. ¿Lin Feng realmente amenazó con destruir la Secta Tai Qing?

Por supuesto, Lin Feng solo estaba enojado; realmente no iba a destruir la Secta Tai Qing. Solo quería mostrarle a Qing Xu Duan lo decidido que estaba. Qing Xu Duan se dio cuenta de que había cometido un error. Y si continuaba evitando el tema, realmente enfurecería a Lin Feng.

Dentro de unos años, Lin Feng podría destruir la Secta Tai Qing. ¡Eso sería horrible!

¡Jaja! ¡Mierda! ¿Crees que puedes destruir la Secta Tai Qing? ¿De verdad crees que somos débiles como el Salón Yuan? Gritó Qing Ling Xuan cuando escuchó eso. Lo encontró ridículo. No pudo evitar estallar en carcajadas.

Lin Feng lo miró en silencio. Qing Ling Xuan no estaba calificado para hablar con él.

Lin Feng miró a Qing Xu Duan. La expresión de Qing Ling Xuan volvió a caer. Estaba enojado nuevamente y estaba a punto de atacar a Lin Feng nuevamente, pero Qing Xu Duan lo detuvo.

¡Suficiente! ¡Salir ahora! Gritó Qing Xu Duan con firmeza. Si Qing Ling Xuan se quedaba allí y continuaba burlándose de Lin Feng, Lin Feng se volvería loco y mataría a Qing Ling Xuan.

Qing Ling Xuan no tenía ganas de irse, pero tenía que obedecer a su maestro. Miró a Lin Feng y Chu Chun Qiu con furia y se fue.

Pero cuando pasó junto a Lin Feng, Lin Feng extendió la mano y lo detuvo. Siguió mirando a Qing Xu Duan. El problema no se puede resolver tan fácilmente. No puede irse. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con decisión. Lin Feng no estaba satisfecho en absoluto. Qing Xu Duan solo estaba tratando de proteger a Qing Ling Xuan, ¿y pensó que Lin Feng dejaría el asunto así? Habían empañado su reputación y le habían mentido a Qing Xin Yue... ¡qué despreciable y mezquino! ¿Cómo pudo Lin Feng dejar que Qing Ling Xuan se fuera tan fácilmente?

¿Qué diablos quieres, entonces? Gritó Qing Ling Xuan con frialdad.

Cuando Qing Xu Duan escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. Sabía que esta vez ya no podía hacer nada. Qing Ling Xuan iba a ser asesinado por su estúpido comportamiento.

Lin Feng lo miró con gravedad. Sus ojos estaban inyectados en sangre, llenos de intención asesina. Qing Ling Xuan palideció al darse cuenta de que había dicho algo mal, ¡y ahora era demasiado tarde!

Lin Feng extendió su mano. Su Qi pesaba cien millones de jin cuando emergió y se movió hacia la cabeza de Qing Ling Xuan. Cuando Qing Xu Duan vio eso, su expresión cambió drásticamente. ¡Si Qing Ling Xuan muriera, sería un desastre!

¡No lo mates! Gritó alguien de repente. Lin Feng se sorprendió; no era la voz de Qing Xu Duan, aunque le resultaba familiar.

Un anciano de barba blanca apareció frente a Lin Feng en el escenario. Apartó la mano de Lin Feng y lo miró solemnemente, No lo mates, te lo ruego.

¿Por qué, Maestro? Preguntó Lin Feng. No entendió. Qing Ling Xuan no era el discípulo de Qing Ling Chao, era el de Qing Xu Duan. ¿Por qué quería salvar a Qing Ling Xuan? ¿Por qué le suplicó a Lin Feng? Realmente había dicho la palabra suplicar, lo que significaba que le estaba dando a Lin Feng una gran cara. Necesito una razón, o lo mataré. Dijo Lin Feng con frialdad. Lanzó a Qi nuevamente para rodear la cabeza de Qing Ling Xuan. Una pulgada más y aplastaría la cabeza del idiota. Qing Ling Xuan estaba aterrorizado y miraba a Lin Feng sin comprender.

Qing Ling Chao sonrió. Lin Feng estaba desconcertado.

Por tu propio bien. Dijo gravemente Qing Ling Chao. Lin Feng se sorprendió. ¿Por su propio bien? ¿No debería matar a Qing Ling Xuan?

¿Por qué? Preguntó Lin Feng.

Qing Ling Chao negó con la cabeza y agarró la mano de Lin Feng. Pateó a Qing Ling Xuan y le gruñó a Qing Xu Duan con enojo: ¡Hermano, llévate!

Muchas gracias, compañero discípulo. Gracias. Dijo Qing Xu Duan. Estaba cubierto de sudor frío. Si Lin Feng matara a Qing Ling Xuan, ¡él también moriría!

Qing Xu Duan tiró a Qing Ling Xuan y llamó a dos discípulos para que se llevaran a Qing Ling Xuan. Esos dos discípulos miraron a Qing Ling Xuan con desdén; Los pantalones de Qing Ling Xuan estaban mojados. Se había orinado en los pantalones aterrorizado.

Qing Xu Duan, Lin Feng, Qing Ling Chao y Qing Xin Yue estaban parados en el medio del escenario. Chu Chun Qiu tenía los brazos cruzados frente a su pecho y solo miraba.

Lin Feng, Qing Ling Xuan está respaldado por algunas personas. Tienes que tener cuidado. Si lo matas, algunas personas lastimarán a tu gente. Susurró Qing Ling Chao en el oído de Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño, pero permaneció en silencio.

En ese momento, Qing Xin Yue respiró hondo. Ella estaba decepcionada con todos, pero aun así sonrió. Qing Xu Duan y Lin Feng se sorprendieron y la miraron.

Qing Xin Yue los miró y dijo con calma: En realidad, no te lo he dicho, pero cuando Lin Feng vino a salvarme, ya sabía que vendría porque el misterioso cultivador me lo mostró. Conozco a todos los que vinieron a salvarme.

¿Qué? ¿Supieras? Preguntó Qing Xu Duan. Estaba asombrado. Se sintió como si un trueno hubiera golpeado su cerebro.

Lin Feng también estaba asombrado. ¿Cuál fue su motivo para hacer eso? ¿Por qué no había dicho nada?

¿Sabías? Susurró Lin Feng, sonriendo fríamente. Se sentía como si Qing Xin Yue hubiera manipulado a todos...

## CAPÍTULO 1027

### DERRAMANDO TU CORAZÓN

Dame una razón. Exigió Lin Feng a Qing Xin Yue. Como les dijo que lo sabía, tuvo que explicar por qué había hecho todo esto. Lin Feng y Qing Xu Duan la miraron, porque todos sintieron que Qing Xin Yue los había usado. ¿Por qué no había dicho que sabía que Lin Feng la había salvado? ¿Por qué había dejado que Qing Ling Xuan mintiera?

Todos la miraron, incluidos Chu Chun Qiu y Qing Ling Chao. Qing Xin Yue se sintió tranquilo y sereno. No se sentía culpable ni nerviosa porque tenía una buena razón.

Está bien, te diré por qué. Asintió Qing Xin Yue. Cuando me desperté, la primera persona en la que pensé fue en usted, Lin Feng. Estaba muy nerviosa y preocupada por ti. Cuando Qing Ling Xuan me dijo algo diferente, supe que estaba conspirando. No lo contradije, pero le dije que tenía dudas. Cuando se fue, fui a ver a mi maestro y le pedí la verdad. Pero mi maestro me decepcionó. No tenía ganas de insistir. Al contrario, dejó que siga mintiendo. Le dio crédito a Qing Ling Xuan por todo.

Sabía que ambos estaban mintiendo, pero ¿qué podía decir? ¿Llamarlos mentirosos a la cara? ¿Mi maestro y mi compañero discípulo?

Lin Feng, si fueras yo, ¿qué habrías hecho? Un maestro que consideras un benefactor que te considera como su propia hija... ¿llamarías mentiroso a esa persona directamente, cara a cara? Preguntó Qing Xin Yue.

Lin Feng entendió que se había sentido impotente. Ella no podía decir la verdad. Solo podía sentirse triste.

Es una difícil decisión. Lin Feng no podía culparla. Qing Xu Duan y Qing Ling Xuan fueron los únicos culpables.

¿Qué podía hacer, maestro? Lin Feng, algunas cosas te ponen triste en la vida, es lo mismo aquí. Dijo Qing Xin Yue. Se había sentido impotente.

Su maestro fue su maestra, un benefactor.

Lin Feng permaneció en silencio. Qing Xu Duan se sintió aún más culpable. Qing Xin Yue había hecho eso por él, darle cara. Qing Xu Duan sintió que había sido egoísta. Solo había pensado en sus propios intereses personales, no en los de ella.

No tengo ganas de demorarme en esto. Sé que Lin Feng pagó el precio completo y tú, haz lo que tengas que hacer. Y yo, jeje, ya que estoy en la Secta Tai Qing, no puedo controlar mi destino. No tengo más remedio que resignarme al destino. Dijo Qing Xin Yue con amargura.

Era todo lo que podía hacer. Qing Ling Xuan no estaba muerto. Qing Ling Chao lo había salvado, para salvar a Lin Feng. Qing Xin Yue sabía que Lin Feng la había salvado, pero no tuvo más remedio que olvidarlo por Qing Xu Duan.

Qing Xu Duan y Qing Ling Chao se miraron el uno al otro. Ambos bandos terminaron sufriendo pérdidas. Nadie había ganado su pequeño juego, solo había creado más tensiones.

Después de esto, Qing Xin Yue y Qing Xu Duan ya no serían tan cercanos, y Qing Ling Xuan ahora odiaba a todos, ¡especialmente a Lin Feng!

Lin Feng y Chu Chun Qiu abandonaron el escenario. Qing Xu Duan les preparó una habitación para que pudieran descansar. Sin embargo, Qing Xu Duan no le explicó nada a Qing Xin Yue y simplemente se fue.

Qing Ling Chao esperó a que su cuerpo principal regresara del Mundo de las Batallas. Entonces alguien llevaría a Qing Ling Xuan al Mundo de las Batallas. Podría ser peligroso para Qing Ling Xuan en el Mundo de las Batallas.

¿Que hacemos ahora? ¿Regresamos al Valle Ju o nos quedamos aquí? Preguntó Chu Chun Qiu, apoyado contra una pared. Lin Feng estaba acostado en la cama y miraba el cielo azul por la ventana.

Regresaremos al Valle Ju. Dijo Lin Feng sin expresión. Cerró los ojos y se dispuso a descansar.

Chu Chun Qiu asintió, Está bien, descansemos bien y regresemos. Quiero ver a ese misterioso cultivador.

Después de eso, no hablaron durante todo el día. Esa noche, Lin Feng se puso de pie. Se había recuperado un poco, pero todavía estaba de mal humor.

Vamos, Chu Chun Qiu. Dijo Lin Feng. Salieron del gran palacio y volaron en el aire, dirigiéndose hacia el Valle Ju.

Fuera de la ciudad, Qing Xin Yue los había estado esperando durante un tiempo. Cuando vio a Lin Feng y Chu Chun Qiu salir de la ciudad imperial, también se levantó en el aire y voló hacia ellos.

Chu Chun Qiu dijo a sabiendas: Ponte al día conmigo más tarde. Sabía que tenían que hablar y tenía tacto.

Lin Feng se paró en el aire, Qing Xin Yue de pie frente a él. La atmósfera se volvió pesada cuando nadie habló.

Hermano Lin Feng, tú... ¿estás bien? Preguntó Qing Xin Yue después de un tiempo. Ella se sintió incómoda. Su voz temblaba.

Lin Feng inicialmente no tenía ganas de hablar con ella, pero cuando la escuchó llamarlo hermano, no pudo resistirse.

Como era de esperar... eres tú, Yao Yu Yan. Dijo Lin Feng. Había acertado. Qing Xin Yue realmente era Yao Yu Yan.



Sí, hermano Lin Feng, soy Yu Yan. Asintió Qing Xin Yue. Ya no se veía fría e indiferente, se veía tímida, como una niña linda.

Adiviné bien. Dijo Lin Feng, sonriendo pacientemente. Lo había adivinado desde la primera vez que se conocieron, y se veían exactamente iguales.

A pesar de que Qing Xin Yue siempre había evitado el tema, Lin Feng no se había olvidado de eso, de lo contrario, no se habría apresurado a ir al Valle Ju para salvarla gratis. Lo había hecho porque ella era Yao Yu Yan.

Hermano Lin Feng, gracias por salvarme. Dijo Yao Yu Yan, abrazando a Lin Feng. Ella apoyó la cabeza en su pecho en silencio.

Yao Yu Yan se había sentido agradecida con Lin Feng desde que se conocieron en el desierto. Muchos años después, ella no se había olvidado de él. Su admiración por Lin Feng había aumentado con el tiempo porque había notado que ningún hombre era tan sobresaliente como el hermano Lin Feng.

Yao Yu Yan se sonrojó, pero sabía que después de que Lin Feng se fuera, la vida volvería a ser normal porque tenía un acuerdo con Qing Xu Duan; no se le permitió decirle a nadie su verdadera identidad, por su propio bien.

Lin Feng suspiró. Inicialmente quería alejarla, pero ella lo sostuvo en sus brazos con demasiada firmeza, por lo que Lin Feng la dejó abrazarlo un poco más. Sabía lo que sentía ella por él.

Ella lo amaba. Lin Feng no quería que ella lo malinterpretara; ella era una mujer tan buena y amable. No quería que ella fuera como sus otras esposas y lo esperara todo el tiempo.

Liu Fei estaba embarazada; pronto iba a dar a luz. Meng Qing todavía estaba en coma, todavía no había encontrado una cura. Tang You You estaba en el continente de los dioses. Lin Qiong Sheng probablemente la iba a recoger.

Huang Nü y Huo Wu estaban en su mundo espiritual. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye todavía estaban en el Continente de los Dioses criando a sus hijos, Lin Heng y Lin Nian.

Yi Ren Lei estaba en Tian Dao Yuan. Tenía tantas esposas y ninguna de ellas estaba a su lado. No quería que Yao Yu Yan tuviera el mismo destino. No quería que una mujer tan excepcional lo esperara para siempre.

Hermano Lin Feng, sé lo que piensas. Sin presión. Sin embargo, espero que algún día me des una oportunidad. También puedo ser como tus otras esposas, esperándote pacientemente. No seré una carga.

Desde que dejé el desierto y fui al Continente de los Dioses, y luego vine aquí al País de la Eternidad, te he estado observando, pero no fui lo suficientemente valiente para venir y hablar contigo. Luego fui a la Secta Tai Qing, pero ahora no quiero perder esta oportunidad nuevamente. Dijo Yao Yu Yan. Ella empezó a llorar. Ella se sintió triste. ¿Por qué otras mujeres podrían tener a Lin Feng, pero no a ella?

Desde el desierto, Lin Feng la había estado rechazando; ¿Volvería a hacer lo mismo ahora? Yao Yu Yan estaba triste. Quería intentarlo.

Está bien, sé cómo te sientes. Pero no es tan simple. Ahora eres la matriarca de la Secta Tai Qing. Sea responsable y haga su trabajo. Veremos en el futuro. ¿Bien? Eres una mujer pura y noble, ¿por qué lloras? ¡Imagínese si los discípulos de la Secta Tai Qing lo vieran en mis brazos así, querrían destruirme! ¡Jeje! Lin Feng sonrió. Trató de animarla.

Cuidate. Cuando regrese del Valle Ju, le daré una respuesta, ¿de acuerdo? Lin Feng dijo seriamente. Le secó las lágrimas de los ojos con la manga.

Yao Yu Yan asintió. Ella esperaría, no importa cuánto tiempo tomara.

Muy bien, regresa ahora. Sea una buena matriarca. Me voy. Dijo Lin Feng. Luego le apartó los brazos con suavidad y se alejó volando de repente.

Chu Chun Qiu había estado esperando en la distancia. Ambos volaron hacia el Valle Ju nuevamente.

Yao Yu Yan lo miró hasta que desapareció en el horizonte.

## CAPÍTULO 1028

### DE VUELTA EN EL VALLE JU

Parece que le contaste todo.

Qing Xin Yue escuchó la voz de Qing Xu Duan. Él estaba detrás de ella, pero ella no había sentido nada. Cuando apareció detrás de ella, se dio la vuelta, sintiéndose nerviosa. Cuando Qing Xu Duan vio su expresión, sonrió con calma y dijo: No importa. No te pongas nerviosa. Quizás sea algo bueno. No la culpó. Qing Xin Yue se sorprendió. Cuando la reclutó como su discípula, insistió en esa promesa.

Ahora, ella ya le había dicho a Lin Feng la verdad y sabía que si Qing Xu Duan lo sabía, podría abandonarla o incluso castigarla. Ella no fue estúpida. No quería cortar los lazos con él, no sería bueno para ninguno de ellos. Pero todavía le había dicho a Lin Feng.

Muy bien, mi querida discípula, vete. Regresa. Lin Feng estará bien. Suspiró Qing Xu Duan. Lin Feng ya se había ido. Estar triste era inútil.

Qing Xin Yue asintió. Ella todavía era Qing Xin Yue, la matriarca de la Secta Tai Qing. Ella ya no era Yao Yu Yan. Ella era Yao Yu Yan, una linda joven, solo frente a Lin Feng. Qing Xin Yue se fue volando. Qing Xu Duan la siguió, sumido en sus pensamientos. Qing Xin Yue ya no podría casarse con Qing Ling Xuan, e iba a volver al Mundo de las Batallas.

La ceremonia de la boda de Qing Xin Yue había encallado. Si Lin Feng aceptaba casarse con ella en el futuro, sería genial, porque tenía un gran potencial. Sería genial para la Secta Tai Qing. Qing Xu Duan definitivamente no se negaría.

En el pasado, había pensado que Qing Ling Xuan tenía potencial, y luego Lin Feng lo había derrotado en un abrir y cerrar de ojos. Comprendió que Qing Ling Xuan no merecía casarse con ella. Al menos, no le había demostrado a Qing Xu Duan que lo hiciera. Qing Xu Duan suspiró y negó con la cabeza, volando de regreso hacia la Secta Tai Qing.

Lin Feng y Chu Chun Qiu volaron durante unas horas y llegaron al Valle Ju, en la frontera del Imperio Ri Guang. Aunque era gigantesco, era un lugar misterioso. Lin Feng se mantuvo cauteloso cuando llegaron.

Se pararon a la entrada del Valle Ju. Ambos parecían serios y solemnes, pensando lo mismo: ¡el Valle Ju era un lugar extremadamente peligroso!

¿Y si aparecieran los hombres de negro? ¿Y si murieran por dentro?

Lin Feng había matado a dos hombres vestidos de negro. Uno de ellos había sufrido una muerte trágica, por lo que los otros hombres de negro lo odiaban inevitablemente. Lin Feng sabía y entendía eso. Y, sin embargo, el hombre misterioso le había dicho que regresara dentro de un mes, por lo que Lin Feng había obedecido.

¡Ahora, Lin Feng había vuelto! Lin Feng y Chu Chun Qiu continuaron a través de la oscuridad y llegaron rápidamente al medio del Valle Ju. Volaron hacia la cueva, pero no entraron sin una cuidadosa consideración. El hombre misterioso podría ser cruel. Qing Xu Duan ni siquiera podía competir con él, por lo que tenían que tener cuidado.

¿Debemos entrar o esperar? Preguntó Chu Chun Qiu. Lin Feng también dudó, por lo que esperaron afuera. Lin Feng estaba convencido de que el hombre vendría de todos modos. El hombre misterioso definitivamente sentiría su presencia si estuviera allí.

Si él vendría o no era decisión suya, simplemente esperaron.

Dos horas más tarde, el hombre misterioso todavía no había salido, pero aparecieron dos hombres de negro: el primero y el segundo, porque Lin Feng había matado al tercero.

Lin Feng, llegas a tiempo. Regresaste en un mes. Observó el primer hombre. Uno no podía ver su rostro, pero sonaba enojado. Lin Feng había matado a dos de sus hermanos, después de todo, por lo que lo odiaban.

¿Dónde está tu maestro? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. No tenía ganas de hablar con el hombre de negro.

Jeje, acabas de llegar, ¿crees que puedes verlo de inmediato, Lin Feng? Reprendió burlonamente el hombre de negro.

¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng. Había regresado en el tiempo, pero ¿el hombre misterioso no tenía la intención de verlo? ¿Que significaba eso? Nuestro Maestro dijo que si querías verlo, tenías que derrotarnos. Dijo el hombre de negro con frialdad.

Luchemos. Dijo Chu Chun Qiu. No tenía ganas de perder el tiempo. Parecía grave y serio. Pero el hombre lo detuvo.

No, no, no... no vas luchando contra nosotros. Lin Feng sí. El hombre negó con la cabeza con gravedad.

La expresión de Chu Chun Qiu se endureció. ¿Lin Feng tuvo que luchar contra ellos solo? ¿En dos batallas? Preguntó.

En efecto. Uno después del otro. Tiene que ganar ambas batallas. No solo una. Respondió el hombre burlonamente. No podía esperar. Ambos podrían enseñarle a Lin Feng una buena lección. A pesar de que su Maestro les había dicho que no podían matar a Lin Feng, todavía se les permitió darle una buena paliza.

Los dos hombres ya tenían un plan. El segundo hombre lucharía primero y agotaría a Lin Feng, luego el primero lo destruiría.

Chu Chun Qiu estaba preocupado por Lin Feng. Lin Feng había dicho la verdad: en el Valle Ju, las cosas no serían nada divertidas. El hombre misterioso no parecía tener la intención de liberar a Lin Feng.

Chu Chun Qiu miró a Lin Feng con preocupación, pero Lin Feng parecía tranquilo y sereno. No estaba nervioso en absoluto. Lin Feng ya sabía que las cosas no iban a ser sencillas en el Valle Ju. Sabía que tendría que atravesar muchos desafíos.

Por lo tanto, tuvo que ser valiente y enfrentar esos desafíos. Sin embargo, también sabía que los hombres de negro probablemente tenían planes. ¡Aunque solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, también sabía que podía competir con los cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Muy bien, ¿cuándo empezamos? Preguntó Lin Feng, sonriendo fácilmente.

Los dos hombres de negro no entendieron por qué Lin Feng parecía tan tranquilo. ¿Por qué no tenía miedo?

Los dos hombres estaban ansiosos por aplastar a Lin Feng y darle una buena lección. ¡Querían mostrarle cómo se sentía sufrir!

Cuando estés listo. Dijo el primero, con las manos entrelazadas a la espalda. Si Lin Feng estaba de acuerdo, podrían comenzar a pelear.

Lin Feng asintió, luego se dio la vuelta y le dijo a Chu Chun Qiu con calma: Chu Chun Qiu, aléjate. Necesito calentarme. No he peleado en un tiempo. Estaba empezando a aburrirme. Dijo Lin Feng alegremente.

Chu Chun Qiu sonrió. Le gustaba cuando Lin Feng era obstinado y rebelde. Puede que no sea capaz de derrotar a los dos hombres de negro, pero tampoco se sometió. ¡No mucha gente era así! ¡Ah, Lin Feng! ¡Eres increíble! ¡Me encanta cuando nada parece estar a tu favor y aún eres agresivo y arrogante! Exclamó Chu Chun Qiu, rompiendo a reír. Se alejó mil metros para dar espacio a Lin Feng y a los hombres.

La lucha feroz estaba a punto de comenzar y Lin Feng estaba a punto de comenzar a experimentar algunas de las batallas más peligrosas que libraría en el continente. Pero para Lin Feng, fue una aventura llena de oportunidades. No hubo oportunidades sin peligro.

También era hora de que él se abriera paso. No podía abrirse paso cuando no estaba bajo presión, por lo que esta vez quería aprovechar la oportunidad. ¡Le ayudaría a atravesar al tercer nivel del reino Gran Dios Supremo más rápidamente!

El Antiguo Rey Demonio tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo en estos días; era extremadamente fuerte. Chu Chun Qiu había recibido el legado del Ancestro Divino, por lo que también había llegado a la tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Feng no podía dejar que dos rivales lo superaran. ¡Tenía que alcanzarlo y luego superarlos!

¡No quería que nadie más se convirtiera en el gobernante definitivo del Continente de las Nueve Nubes, nunca!

## CAPÍTULO 1029

### FUERZA COMPLETA, ¡PRIMERA BATALLA!

Lin Feng, no tienes ni una sola oportunidad. Ríndete. Se burló el primer hombre. No creía que Lin Feng pudiera derrotarlos. ¿Has terminado de hablar mierda? Empecemos. Respondió Lin Feng con indiferencia. El hombre quería desestabilizarlo emocionalmente, pero no funcionaría. Lin Feng ni siquiera se había estremecido cuando se enfrentó al Viejo Sirviente, que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, entonces, ¿por qué lo haría cuando se enfrentara a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo? ¡Incluso había matado a uno antes! No tenía nada que temer.

El primer hombre lo miró con tristeza. Dado que desestabilizar a Lin Feng emocionalmente no funcionó, entonces es mejor que comiencen a pelear. Segundo, vete. Dijo el primero al segundo hombre. Su objetivo era hacer que Lin Feng usara todo su Qi puro.

No hay necesidad. Tú vienes primero. Quiero ver qué tan fuerte es el líder de los hombres de negro. Maté a tu tercer hermano tan fácilmente. ¡Jeje! Lin Feng sonrió cruelmente. Sorpresa. Confusión. Furia. Diferentes expresiones aparecieron en el rostro del primer hombre. Al final, asintió. Dado que Lin Feng quería sufrir, ¿por qué no? El primer hombre estaba impaciente por aplastar a Lin Feng de todos modos.

Jeje. ¡Mataste a Kuang Zhan, así que yo, Dong Fang Qing, voy a vengarlo! ¡Ajustemos las cuentas! Dijo el primero, sonriendo fríamente. Caminó hasta el centro del área y se preparó para pelear.

Dong Fang Qing? ¿Por qué ese nombre suena tan familiar?, pensó Chu Chun Qiu. Frunció el ceño. Había escuchado ese nombre en alguna parte. No recordaba dónde, pero sabía que el hombre probablemente era extremadamente fuerte. Lin Feng se paró frente a Dong Fang Qing, a cien metros de distancia. Lin Feng apretó los puños y condensó la fuerza espiritual Génesis en todo su cuerpo, especialmente en sus puños.

¡El duelo estaba por comenzar!

Lin Feng no tenía la intención de permitir que Dong Fang Qing atacara primero. Era más débil, por lo que atacar primero era perfectamente normal. Si dejaba que Dong Fang Qing atacara primero, sería difícil para él contraatacar.

Lin Feng fue extremadamente rápido. En un abrir y cerrar de ojos, ya estaba frente a Dong Fang Qing y lanzó un puñetazo. Sus energías explosivas pesaban cien millones de jin. Dong Fang Qing de repente se veía muy serio.

Lin Feng fue fuerte y rápido. A pesar de que solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, los cultivadores ordinarios del tercer no podían derrotarlo fácilmente. Incluso si quisieran resistir contra Lin Feng, tuvieron que usar mucho poder para hacerlo.

Dong Fang Qing no tenía la intención de pelear rápidamente. Quería hacer sufrir a Lin Feng, pero no lo mataría ya que su Maestro les había dado la orden de no matarlo, y él tenía que obedecer.

Tu puñetazo es tan débil, ¿no has comido nada últimamente? Dong Fang Qing se burló de él. También lanzó un puñetazo, pero a una velocidad diferente. Sus puños chocaron. Chu Chun Qiu escuchó una explosión y Qi negro rodó en ondas. Algunos árboles a su alrededor se derrumbaron.

Lin Feng quedó impresionado al mismo tiempo. Ya estaba usando mucho Qi puro. Luchar contra Dong Fang Qing no fue fácil. El ataque de Lin Feng también había sido poderoso, y necesitaba usar mucha energía para tal ataque. Lin Feng no se detuvo, porque sabía que tenía que usar toda su fuerza y velocidad para derrotar a Dong Fang Qing. No podía permitirse ahorrar energía.

Lin Feng saltó y de repente reapareció frente a Dong Fang Qing, golpeando con la palma. Era como si hubieran aparecido dragones. Dong Fang Qing gritó furiosamente y lanzó otro puñetazo. También se sintió como si hubiera aparecido una antigua bestia gigantesca. Ambos fueron empujados hacia atrás nuevamente.

Lin Feng volvió a mirar hacia adelante. Esta vez lanzó golpes con ambos puños, pero Dong Fang Qing también reaccionó rápidamente. A pesar de que había sido rechazado, no había usado tanta energía como Lin Feng hasta ahora.

Intercambiaron algunos ataques más. Lin Feng se dio cuenta de que estaba usando demasiada fuerza y comprendió que Dong Fang Qing estaba tratando de hacer que desperdiciara la mayor cantidad de energía posible, agotarlo y dejarlo incapaz de continuar.

Lin Feng sabía que no podía seguir luchando así. Su oponente era demasiado fuerte.

¿Estás tratando de hacerme usar todo mi Qi puro? Así que te mostraré mis ataques a distancia, pensó Lin Feng. Voló hacia Dong Fang Qing una vez más. Dong Fang Qing estaba convencido de que su plan estaba funcionando.

Dong Fang Qing apretó los puños. Solo quería que Lin Feng usara Qi más puro. Sin embargo, tuvo un mal presentimiento cuando Lin Feng sonrió extrañamente. Dong Fang Qing rápidamente parpadeó hacia atrás.

Sin embargo, ya era demasiado tarde. Lin Feng sonrió y, de repente, tenía la Espada de los Tiempos Remotos en la mano. Las luces azules destellaron. Una luz de espada cortó hacia la cabeza de Dong Fang Qing. No parecía rápido, por lo que parecía aún más aterrador. Un viento fuerte sopló alrededor de la espada.

¡Oh no! Dong Fang Qing se dio cuenta de que estaba en peligro. La luz de la espada estaba justo frente a él. No tuvo tiempo para pensar, así que se inclinó hacia un lado. Dong Fang Qing rugió enojado. Apretó los puños de nuevo y lanzó un puñetazo al rayo de luz de la espada. Las energías brillaron. Dong Fang Qing palideció y siguió siendo empujado hacia atrás. Le duelen los brazos.

Al final, el rayo de luz de la espada desapareció. Había heridas en los brazos de Dong Fang Qing y estaba sangrando. Fue extremadamente doloroso. Se sintió humillado por el fracaso de sus planes.

¡Quieres morir! Dong Fang Qing gritó explosivamente. Inicialmente quería que Lin Feng desperdiciara Qi puro, ¡pero ahora quería aplastarlo!

Dong Fang Qing lo miró y rugió de rabia. Su voz hizo temblar todo el valle, como si fuera el apocalipsis.

Lin Feng estaba en el aire. Incluso el espacio a su alrededor temblaba como si temiera el bramido de Dong Fang Qing. No fue solo un simple grito, fue un ataque de sonido, o no tendría tal efecto.

¡Terremoto de la Desolación! Gritó Dong Fang Qing con furia. Condensó un Qi que pesaba cientos de millones de jin en su mano. El suelo se agrietó debajo de él, y un gigantesco cañón de mil metros de largo apareció debajo de él.

Lin Feng lo miró impresionado. Podía sentir la fuerza de la tierra. Lin Feng no tuvo tiempo para analizar las características físicas de ese ataque, levantó las manos y empujó. Aparecieron varias huellas imperiales de zhang de cientos de metros de altura y se dispararon hacia la primera.

Boom boom boom... ¡Phwap, phwap! Dos sonidos diferentes se esparcen por el aire. Al final, las huellas imperiales fueron perforadas y cientos de rayos de luz apuñalaron a Lin Feng. Lin Feng rugió, tomó su Espada de Tiempos Remotos y cortó los rayos de luz con ella.

Tres rayos de luz pasaron por su vientre y la sangre se esparció. Fue extremadamente doloroso. Lin Feng casi cae del cielo y una fuerza hostil comenzó a fluir a través de sus meridianos.

Los ojos de Lin Feng se estrecharon. ¡Qué fuerza tan poderosa! Era difícil resistirlo, un tipo de fuerza terrestre extremadamente pura. Dong Fang Qing había dominado ese tipo de energía. Pero Lin Feng no estaba demasiado preocupado y sonrió para sí mismo. No sintió mucha presión.

Ese tipo de fuerza podría ayudarlo a abrirse paso hasta el tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Los dos tipos de energías chocaron. Lin Feng estaba emocionado.

Lin Feng consideraba que los duelos eran una buena forma de volverse más fuerte, cuanto más feroz, mejor. Lin Feng cerró los ojos y se quedó en el aire. Su Qi era extremadamente débil y estaba pálido.

Cuando Dong Fang Qing vio eso, supo que si atacaba a Lin Feng podría morir. Como su Maestro le había prohibido matarlo, no podía continuar, pero no había hecho sufrir lo suficiente a Lin Feng, por lo que miró al segundo hombre de negro.

El segundo asintió. Entró y sonrió. Fue su turno de torturar a Lin Feng. ¡No podían matarlo, pero querían hacerle sufrir!

¡Jeje, Lin Feng, nos vamos a divertir! Dijo el hombre, sonriendo y apretando los puños. Tomó un respiro profundo.



## CAPÍTULO 1030

### ES MI TURNO DE TORTURARTE, ¿VERDAD?

Cuando Chu Chun Qiu vio que Lin Feng permanecía en silencio, supo que Lin Feng tenía algo en mente. Además, tenía la fuerza espiritual Génesis, no podía perder tan fácilmente. Ver a Lin Feng pelear así fue intrigante, significativo y estimulante.

Lin Feng, ¿qué estás haciendo? Murmuró Chu Chun Qiu, sacudiendo la cabeza. No entendía lo que Lin Feng estaba tratando de hacer y cuanto más peleaba Lin Feng, menos entendía Chu Chun Qiu.

Con el tiempo, la diferencia entre él y Lin Feng, viejos rivales, siguió creciendo.

El segundo lanzó un puñetazo. Lin Feng se inclinó hacia un lado y de repente se dejó caer. Luego voló hacia el hombre y le lanzó golpes. Ambos chocaron. Lin Feng fue empujado hacia abajo y aterrizó con fuerza en el suelo.

La sangre apareció en la esquina de los labios de Lin Feng. Los dos tipos de fuerza seguían chocando dentro de él. Lin Feng sabía que si resistía un poco más, podría abrirse paso. Entonces, sería el momento de contraatacar. Por ahora, no tenía más remedio que soportar el dolor.

El hombre brilló y reapareció frente a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos. Agarró a Lin Feng y lo levantó. Sonrió extrañamente y golpeó el pecho de Lin Feng. Lin Feng gruñó de dolor. Se sentía como si su caja torácica estuviera a punto de romperse. El dolor se difundió por todo su cuerpo.

Pero eso no impidió que los dos tipos de fuerza chocaran dentro de él. Lin Feng sabía que tenía que ser paciente a pesar del dolor, ¡pero definitivamente valdría la pena...!

Esta fue una de las razones por las que Lin Feng pudo abrirse paso más rápido que la mayoría de los cultivadores. También era la razón por la que la diferencia entre los cultivadores ordinarios y los genios reales siempre crecía más rápido. Los verdaderos genios jugaban con su vida en juego, mientras que los cultivadores ordinarios siempre estaban asustados.

Lin Feng estaba en peligro, pero era una oportunidad. No importa lo que hiciera el hombre de negro, Lin Feng no levantó las cejas, porque sabía que iba a abrirse paso pronto.

Cuando el hombre vio a Lin Feng gruñir de dolor sin reaccionar de otra manera, se sintió decepcionado. Había pensado que Lin Feng gritaría de dolor. Hubiera sido increíble ver eso, pero Lin Feng no lo hizo. Tenía que hacer gritar a Lin Feng, o se sentiría como si hubiera fallado.

El hombre apretó los puños y golpeó a Lin Feng en el abdomen. Lin Feng tuvo la sensación de que el puño de su oponente iba a atravesar sus entrañas. Los dos tipos de fuerzas aún chocaban dentro de él. Se sentía como si sus meridianos fueran a explotar.

Peligro, peligro extremo. Lin Feng estaba extremadamente pálido. Inicialmente quería beneficiarse del dolor y el peligro de abrirse paso, pero ahora comprendía que no iba a ser tan fácil. Cuando el segundo lo atacó, también interrumpió el flujo de energía.

Lin Feng gritó furiosamente y le lanzó una patada al hombre. No había pensado que Lin Feng reaccionaría con tanta fuerza, y cuando Lin Feng lo pateó, no tuvo tiempo de reaccionar. Fue destrozado y tosió sangre.

Dong Fang Qing se sorprendió. ¿Lin Feng todavía tenía la energía para defenderse? ¡Que tan fuerte! Tang Xuan, no hay necesidad de decir una mierda. ¡Solo aplástalo hasta que esté medio muerto! Gritó Dong Fang Qing con desprecio.

Tang Xuan luchó por volver a gatear. Se sentía como si su pecho hubiera sido destruido, era extremadamente doloroso. Casi gritó de dolor, pero se controló. Respiró hondo y trató de estabilizar su Qi nuevamente. Miró a Lin Feng con frialdad.

Lin Feng todavía estaba allí, todavía pálido. Estaba exhausto y los dos tipos de fuerzas todavía chocaban dentro de él. Si explotaban, no solo no se abriría paso, sino que también sería aplastado.

Iba a ser difícil, porque Tang Xuan no tenía la intención de dejarlo ir.

Lin Feng ya no era lo suficientemente fuerte como para derrotar a Tang Xuan, y ahora dos tipos de fortalezas chocaban en su cuerpo, por lo que era aún más difícil. ¡Tenía que soportarlo!

Lin Feng apretó los dientes. Era peligroso, pero no podía rendirse. Si no aprovechó esta oportunidad, ¿es posible que no pueda abrirse paso durante mucho tiempo!

Romper el camino fue diferente para los Grandes Dioses Supremos; no fue el mismo proceso que los emperadores divinos. Los Emperadores Divinos podían confiar en los estudios formales y la práctica para alcanzar el nivel, pero los Grandes Dioses Supremos no podían porque ya entendían el Dao Celestial. Ya no había nada que entender.

Todo lo que podían hacer era luchar, luchar, luchar y refinar su cuerpo y sus energías. Cuando estaban en peligro, podían abrirse paso. Lin Feng no tenía tiempo que perder, a diferencia de otros.

Lin Feng no tuvo otra opción: ¡rendirse o abrirse paso!

¡Elegió abrirse paso!

Tang Xuan regresó a Lin Feng. Agarró a Lin Feng por el cuello y lo tiró. Lin Feng se estrelló contra el suelo y se formó un cráter de impacto debajo de él. Qi Oscuro flotaba a su alrededor.

Lin Feng se dio cuenta de que la fuerza antagónica en su cuerpo se había debilitado mucho y que ahora fluía un nuevo tipo de energía en su cuerpo. Estaba encantado cuando volvió a salir del cráter.

¿Qué? ¿No has comido nada últimamente? ¿No tienes fuerzas para golpearme? Lin Feng escupió burlonamente.

Tang Xuan ya estaba furioso por la patada que Lin Feng le había lanzado, y ahora estaba aún más furioso. Él brilló y reapareció frente a Lin Feng. Agarró a Lin Feng por el cuello nuevamente y esta vez arrojó a Lin Feng con aún más fuerza que la vez anterior.

¡Boom, boom, boom! Apareció otro cráter. Lin Feng estaba en la parte inferior. Sin embargo, la fuerza antagónica ahora fluía en la otra dirección, por lo que Lin Feng respiró hondo de alivio.

Estaba cada vez más cerca del éxito. Ahora, necesitaba tener una buena pelea contra Tang Xuan, y solo esperar.

Tang Xuan se paró en la parte superior del cráter y sonrió burlonamente a Lin Feng. Lin Feng probablemente entendió que no era lo suficientemente fuerte ahora, el segundo ya lo había golpeado durante tanto tiempo.

Lin Feng, ¿te someterás o no? Preguntó Tang Xuan con desdén.

Lin Feng abrió lentamente los ojos. Las luces doradas destellaron. Lin Feng salió del cráter y se enfrentó a Tang Xuan.

Me has estado torturando por un tiempo. Es hora de que te torturara, ¿no es así? Lin Feng sonrió con confianza. La expresión de Tang Xuan cayó.

¿Entonces no te someterás? Reprendió Tang Xuan, sacudiendo la cabeza con impaciencia. No estaba de humor para charlar. Volvió a brillar y extendió la mano para agarrar el cuello de Lin Feng. Quería derribarlo una vez más.

Esta vez, Lin Feng no se movió. Tang Xuan estaba estupefacto. Había algo mal...

Lin Feng sonrió. Te lo dije, me has estado torturando por un tiempo. Es hora de que te torture, ¿no? ¿No sería justo, eh, Tang Xuan? Lin Feng dijo, sonriendo ampliamente.

Agarró el cuello del estupefacto Tang Xuan. Lin Feng condensó cien millones de jin de fuerza en su mano y tiró a Tang Xuan.

¡Boom, boom, boom! Apareció otro cráter. Tang Xuan rodó por el interior.

El cuerpo de Lin Feng estaba rodeado de deslumbrantes luces doradas. El suelo crujió bajo sus pies. Su Qi se volvió cada vez más aterrador.

Chu Chun Qiu y Dong Fang Qing estaban asombrados. ¡El Qi de Lin Feng siguió aumentando! En este momento, el Qi de Lin Feng tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero no dejó de ascender hasta que alcanzó la parte superior del tercer nivel el reino Gran Dios Supremo.

¿Lin Feng se había abierto paso sin que nadie se diera cuenta? ¿Cómo había hecho eso?

Jeje, querías que te golpearan violentamente para abrirte paso, ¿eh? ¡Qué inteligente! Adivinó Dong Fang Qing, sonriendo fríamente. Se dio cuenta de que lo habían engañado, al igual que Tang Xuan. ¡Todos tenían!

¡Lin Feng ahora había llegado a la parte superior del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo!

Lin Feng sonrió con indiferencia. Se paró en la parte superior del cráter y miró a Tang Xuan, que estaba luchando por levantarse. Lin Feng saltó y aterrizó en la cabeza de Tang Xuan, pisoteándolo.

Hoy, protegeré este cráter. ¡Tang Xuan debe permanecer en él durante tres horas, o nunca saldrá! Gritó Lin Feng tiránicamente, mirando a Dong Fang Qing.

La cara de Dong Fang Qing se retorció. ¡Lin Feng los estaba provocando!

Después de abrirse paso, Lin Feng podría competir fácilmente con ellos. Había sido humillado durante sus peleas, ¡así que tenía que recuperar su rostro y prestigio!

## CAPÍTULO 1031

### ENSEÑANDO A TANG XUAN Y DONG FANG QING UNA BUENA LECCIÓN

¡Lin Feng, no vayas demasiado lejos! ¿Sabes con quién estás hablando? Maldijo Dong Fang Qing con frialdad. Estaba furioso. ¡Lin Feng era tan arrogante! Por supuesto que sí. ¿Y qué? Lin Feng sonrió. No le dio ninguna cara a Dong Fang Qing. Había sido torturado en las dos últimas peleas; ¡Tenía que recuperar la cara y hacerles pagar!

Lin Feng no pudo someterse a los sirvientes del misterioso cultivador. Aunque no sabía por qué el hombre misterioso hacía todas esas cosas, Lin Feng tuvo que mostrarles lo digno y majestuoso que era. ¿Cómo podía someterse a los sirvientes?

Lin Feng estaba en la cima del cráter. Si Tang Xuan intentaba salir, Lin Feng lo patearía en la cara. Tang Xuan no tuvo más remedio que tumbarse en el cráter. Lin Feng quería darles una muestra de su propia medicina y vengarse pagándoles en su propio juego (Nota del traductor: idioma neoconfucianista de Zhu Xi de la dinastía Song).

Tang Xuan lo había torturado, ¡así que Lin Feng naturalmente quería hacer lo mismo!

Dong Fang Qing miró a Lin Feng con tristeza y apretó los puños. Deseó poder aplastar a Lin Feng.

¡Parece que no entiendes en qué situación te encuentras! Gritó Dong Fang Qing enojado. Apareció frente a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos y lanzó un puñetazo violento, pero había perdido la razón y había olvidado lo que el misterioso hombre les había dicho.

Lo único que tenía en mente en ese momento era que quería enseñarle a Lin Feng una buena lección. De lo contrario, ¡no podría calmarse!

Lin Feng también lanzó un puñetazo al pecho de Dong Fang Qing. Ambos fueron empujados hacia atrás. Lin Feng se deslizó más de cien metros mientras Dong Fang Qing retrocedía una docena de pasos.

¡Tang Xuan, date prisa y sal! Gritó Dong Fang Qing. Tang Xuan salió apresuradamente. Parecía miserable. Su túnica negra estaba rota y su cabello estaba desordenado. Estaba cubierto de polvo y barro. Su velo también se había caído, por lo que la gente podía ver su rostro.

De hecho, se veía guapo e inteligente. Si no fuera un hombre de negro, sería difícil imaginar que fuera uno de ellos.

Lin Feng miró a Tang Xuan y se dirigió hacia él. Dong Fang Qing también se movió.

Lin Feng aterrizó detrás de Tang Xuan y lo agarró por el cuello. Dong Fang Qing agarró el brazo de Tang Xuan y le lanzó una patada a Lin Feng. Lin Feng se inclinó hacia un lado para esquivar el ataque de Dong Fang Qing y no soltó a Tang Xuan.

Tang Xuan intentó liberarse, pero no estaba de pie con firmeza, por lo que volvió a caer al cráter. Estaba herido, pero también era un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que no iba a admitir que había perdido.

Tang Xuan volvió a aparecer y le lanzó un puñetazo a Lin Feng. En ese momento, Dong Fang Qing también atacó nuevamente. Los dos hombres de negro atacaron a Lin Feng al mismo tiempo. ¡Jaja! ¡Ven! ¡Muéstrame lo fuertes que pueden ser dos hombres de negro! Gritó Lin Feng. Estaba emocionado de pelear. Casi estaba sorprendido por sus propias emociones.

Condensó la fuerza espiritual Génesis y lanzó más golpes.

Todos sus puños chocaron. El Valle Ju se sacudió violentamente, incluido el suelo y el aire. Hubo varias explosiones.

Tang Xuan quedó impresionado. Dong Fang Qing estaba bien. Lin Feng fue volado a mil metros de distancia y se estrelló contra el suelo, creando un nuevo cráter. Sin embargo, Lin Feng volvió a salir instantáneamente y la expresión de Dong Fang Qing volvió a caer.

¿Lin Feng era invencible?! Incluso parecía cada vez más emocionado de luchar. ¡Los dos hombres de negro no podían creerlo!

¡Solo tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo! Las diferencias en sus niveles eran gigantes, pero aún así podía competir contra dos cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡y seguía hiriendo a Tang Xuan!

Por lo tanto, los dos hombres de negro estaban casi asustados. Sin embargo, Dong Fang Qing sabía que si no ejercía presión sobre Lin Feng, Lin Feng abrumaría a Tang Xuan. Dong Fang Qing apretó los puños, sus energías rodando en olas sobre miles de metros. Las tres personas empezaron a chocar de nuevo. Si alguien hubiera visto esa batalla, nunca la habría olvidado.

Lin Feng brilló y aterrizó frente a Tang Xuan nuevamente. Entonces Dong Fang Qing brilló hacia Lin Feng y lanzó un puñetazo. Pero Lin Feng fue rápido, por lo que lo esquivó y, al final, Dong Fang Qing terminó golpeando a Tang Xuan, que inicialmente estaba detrás de Lin Feng.

Tang Xuan resultó herido y su Qi puro era débil, por lo que se veía aún más miserable.

¡Tang Xuan, te dije que te quedaras en este cráter durante al menos tres horas hoy! ¡Nadie puede evitarlo! Gritó Lin Feng tiránicamente. Tang Xuan palideció. Respiró hondo, apretó los puños y volvió a dirigirse hacia Lin Feng, incluso si seguía perdiendo.

Lin Feng tenía la ventaja de poder absorber Qi puro de su mundo espiritual. También tenía su Cuerpo Espiritual Génesis, por lo que nunca le faltó Qi puro.

Lin Feng lanzó otro puñetazo a Tang Xuan. Sus puños chocaron. El puño de Tang Xuan se rompió y quedó impresionado de nuevo. Se estrelló y rodó por el suelo. Su cabello se veía aún más desordenado y ya no se veía tan guapo.

Tang Xuan estaba asombrado. Lin Feng fue un luchador increíble, un verdadero guerrero. ¡Acababa de abrirse paso y era mil veces más aterrador que antes!

Tang Xuan estaba extremadamente pálido. Lin Feng miró a Tang Xuan y sonrió. No podía derrotar a Tang Xuan antes, pero ahora que se había abierto paso, ¡podía! Tang Xuan estaba asombrado. Lin Feng ni siquiera había usado toda su fuerza, casi nunca lo hizo.

Es como si no hubiera diferencia entre el tercer y la cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Puedo destruirte fácilmente. Me torturaste un rato antes, ¿eh? Así que ahora es mi turno.

Te lo dije, quédate en ese cráter durante tres horas para que tengas que obedecer. Dijo Lin Feng agresivamente. Siguió caminando cada vez más cerca de Tang Xuan. Tang Xuan estaba comenzando a entrar en pánico. ¿Pero qué podía hacer él? ¿Se resigna?

Lin Feng, detente. Perdimos. ¡Lo admitimos! Gritó Dong Fang Qing en ese momento.

Dong Fang Qing no estaba feliz, pero no tenían otra opción, de lo contrario, Lin Feng continuaría aplastando, humillando y torturando a Tang Xuan.

Su tercer hermano había muerto, el quinto también. De ocho personas, solo quedaron seis. Si Tang Xuan también muriera, solo serían cinco y eso ya no sería suficiente.

Por lo tanto, cuando Dong Fang Qing dijo eso, simplemente bajó la cabeza.

Lin Feng dejó de caminar durante un milisegundo, pero luego continuó caminando hacia Tang Xuan nuevamente. Sonreía con frialdad. Luego volvió a patear a Tang Xuan. Tang Xuan volvió a caer en el cráter.

Te lo dije, tienes que permanecer en este cráter durante tres horas. ¡Nadie puede cambiar eso! Lin Feng declaró con firmeza.

Dong Fang Qing suspiró impotente.

Chu Chun Qiu permaneció en silencio todo el tiempo. Solo miró a Lin Feng. Él también estaba estupefacto. ¡Lin Feng podría competir con los cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo! Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao eran verdaderos genios y también podían pelear batallas como esta, pero tenían la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

¡Lin Feng necesitaba hacer un esfuerzo para alcanzarlos!

## CAPÍTULO 1032

### ENCONTRANDO AL HOMBRE MISTERIOSO OTRA VEZ

Espero que cumpla su promesa y libere a mi segundo hermano en tres horas. Dijo Dong Fang Qing con enojo. No podía seguir luchando contra Lin Feng, o perdería aún más cara. ¡Jeje, no te preocupes! Soy un hombre de palabra. Tres horas, ni menos, ni más. Respondió Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

Dong Fang Qing y Tang Xuan ya estaban aburridos después de unos minutos. Tres horas parecían tan largas.

Tang Xuan estaba aún más aburrido, especialmente en el fondo del cráter. No pudo hacer nada. Al menos su hermano mayor podía caminar. Lin Feng solo miró a Tang Xuan. Tang Xuan solo podía ver la sombra oscura de Lin Feng. Nunca olvidaría esto.

Lin Feng parecía tranquilo y compuesto. No dio indicios de sentirse particularmente feliz.

Dong Fang Qing y Tang Xuan pensaron que Lin Feng era más aterrador de lo que habían considerado. Un mes antes, Lin Feng había matado a su tercer y quinto hermano; definitivamente había necesitado ayuda para eso, o había usado cartas de triunfo, porque no podría haberlos derrotado solo.

Ahora las cosas habían cambiado. ¡Era lo suficientemente fuerte como para competir con los hombres de negro!

Lin Feng siguió volviéndose más fuerte y progresó rápidamente. Su velocidad de cultivo se estaba disparando. ¡Pronto podría matarlos fácilmente!

Dong Fang Qing y Tang Xuan estaban perdidos en sus pensamientos, pero no pudieron hacer mucho. ¡Solo podían esperar que su Maestro le enseñara a Lin Feng una buena lección, o incluso lo matara!

Pasaron tres horas. Tang Xuan finalmente salió del cráter. Lin Feng todavía estaba sonriendo. Tang Xuan estaba enojado cuando vio eso, pero no tenía ganas de quedarse, así que simplemente brilló y desapareció en la oscuridad.

Dong Fang Qing miró a Lin Feng durante mucho tiempo y finalmente dijo: Lin Feng, vamos. Te llevaré con mi maestro.

Dong Fang Qing luego brilló y se fue volando sin asegurarse de que Lin Feng y Chu Chun Qiu lo siguieran.

Lin Feng miró a Chu Chun Qiu y asintió. Siguieron a Dong Fang Qing.

Dong Fang Qing inicialmente quería mostrarle a Lin Feng lo rápido que era, pero Lin Feng era tan rápido como él, por lo que la distancia entre ellos no aumentó.



Muy rápidamente, Dong Fang Qing estaba fuera del Valle Ju. Afuera brillaba el sol. Lin Feng y Chu Chun Qiu se dieron cuenta de que el hombre misterioso ya no estaba en el Valle Ju.

¿En esa dirección está? Chu Chun Qiu tuvo la sensación de que algo andaba mal. Era la dirección de la ciudad de Tian Dong.

¿Ciudad Tian Dong? ¿Nos llevará a la ciudad de Tian Dong? Lin Feng no entendió.

Había cultivadores extremadamente fuertes en la ciudad de Tian Dong. Tres de las cuatro sectas y clanes más poderosos estaban allí: ¡el Clan Humano Antiguo, el Clan Yan Antiguo y la Secta Tian Ji! El último, Salon Zhao, estaba en el País Zhao.

¿El hombre misterioso es un cultivador fuerte de la ciudad de Tian Dong? Susurró Lin Feng. ¡Había tantos genios allí! ¿Quién era el hombre misterioso y de dónde era? ¿Por qué estaba en el País de la Eternidad? Lin Feng no lo sabía.

Aunque no lo sabía, no preguntó nada. Simplemente siguió a Dong Fang Qing en silencio. El Valle Ju estaba rodeado por el Imperio Ri Guang, el Imperio Fa Lan y la Ciudad Tian Dong.

No estaba muy lejos. En dos horas, ya habían volado más de tres millones de li y finalmente llegaron a las afueras de la ciudad de Tian Dong.

Dong Fang Qing aterrizó lentamente en el suelo. Lin Feng y Chu Chun Qiu siguieron su ejemplo.

Mi maestro está en la ciudad de Tian Dong, ven. Dijo Dong Fang Qing con indiferencia. La calle tenía cientos de metros de ancho. No podría haber un atasco en una carretera así. El ambiente era animado en las aceras. Había muchos comerciantes callejeros y algunos de ellos tenían enormes colas. La gente sonreía ampliamente y parecía feliz.

Y lo más importante, todo el mundo era un Dios Supremo. Había algunos emperadores divinos raros aquí y allá, lo que solo probaba que las personas aquí eran más fuertes. No es de extrañar que haya tantos cultivadores fuertes en la ciudad de Tian Dong, pensó Chu Chun Qiu, suspirando. Todos los cultivadores del continente sabían que la gente de la ciudad de Tian Dong era extremadamente fuerte.

La ciudad de Tian Dong es famosa gracias al Clan Humano Antiguo, el Clan Yan y la Secta Tian Ji. Es la primera ciudad del continente.

El Imperio Fa Lan es el primer imperio del continente, pero lo parece en comparación con la ciudad de Tian Dong. Notó Lin Feng. Él controlaba el Imperio Fa Lan en estos días, por lo que sabía lo poderoso que era. Chu Chun Qiu solo suspiró.

Probablemente era hora de hacer que el Imperio Fa Lan cambiara. Si la Secta del Dragón Antiguo y Tian Dao Yuan se mudaran al Imperio Fa Lan, entonces el Imperio Fa Lan se volvería poderoso y su reputación mejoraría nuevamente.

Eso es lo que pensó Lin Feng, pero no habló de eso, especialmente porque su futuro era incierto debido al hombre misterioso, que podría matarlo. Todo apuntaba a un posible desastre. Pero Lin Feng no se arrepintió de nada y simplemente siguió a Dong Fang Qing.

Ya habían estado caminando durante docenas de li. Lin Feng y Chu Chun Qiu no tenían prisa.

Caminaron por diferentes calles y carriles, y finalmente llegaron frente a un patio. Dong Fang Qing llamó a la gran puerta metálica. El edificio de detrás era extremadamente antiguo.

¡TOC Toc! Dong Fang Qing se dio la vuelta y esperó.

Muy rápidamente, alguien abrió la puerta. Un niño miró, bastante joven y tierno, y preguntó: ¿Quién es Lin Feng?

Por favor, informe al Maestro que Dong Fang Qing está aquí. Respondió respetuosamente Dong Fang Qing al niño.

Cuando Lin Feng vio al niño, se sorprendió y apenas podía creerlo; ¡ese niño tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo!

El niño tenía unos diez años. Lin Feng inspeccionó sus huesos y se dio cuenta de que el niño realmente solo tenía diez años; no era solo una persona mayor que se había transformado en un niño. ¡Realmente era un niño! Pregunté, ¿quién es Lin Feng? Repitió el niño enojado.

Lin Feng caminó hacia el frente y sonrió, Ese soy yo. Soy Lin Feng.

Muy bien, ven conmigo. Los demás, esperan ahí. Nadie puede entrar sin la autorización de mi padre. Dijo el niño y abrió el camino. Al mismo tiempo, la puerta se cerró sola. Si Dong Fang Qing no se hubiera movido rápido, la puerta lo habría golpeado en la nariz.

Dong Fang Qing miró enojado la puerta cerrada, pero ¿qué podía hacer? Nada. Chu Chun Qiu no pensó en nada en particular.

El hombre misterioso quería ver a Lin Feng, pero ¿por qué? Lin Feng siguió al niño. El patio no era tan grande y era bastante sencillo. El edificio estaba hecho de madera y tenía cientos de miles de años, pero estaba extrañamente bien conservado.

Lin Feng y el niño entraron en un corredor de piedra con agua fluyendo a ambos lados. Fue bastante hermoso.

Entra allí. Dijo el niño rotundamente, señalando una habitación.

## CAPÍTULO 1033

### MUNDO DE BATALLAS Y MUNDO EXTRATERRITORIAL

¿Ahí? Preguntó Lin Feng, señalando la habitación. Sin embargo, el niño ignoró a Lin Feng y se alejó.

Lin Feng sonrió con ironía. El niño tenía mal genio, pero podía ser arrogante considerando su fuerza. Diez años y la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡eso era algo nuevo para Lin Feng!

Lin Feng respiró hondo. Iba a volver a ver al hombre misterioso, así que se sintió nervioso.

Lin Feng llamó a la puerta.

Adelante. Te he estado esperando por un tiempo. Gritó una voz lúgubre. Sonaba como la voz de un demonio que podría haber venido directamente del infierno. Nadie más que el hombre podía hablar así. Lin Feng abrió la puerta, entró en la habitación y cerró la puerta detrás de él.

¡Boom! Tan pronto como Lin Feng cerró la puerta, sintió que algo lo atacaba. Su pecho estaba martillado. Se preparó para resistir un ataque, afortunadamente, pero aún así fue volado y se estrelló contra una pared y luego contra el suelo. Inmediatamente tosió sangre.

Lin Feng tosió y se arrastró hacia arriba. ¡Qué ataque más aterrador! Afortunadamente, tenía un Cuerpo Espiritual Génesis.

Sin embargo, llegó otro ataque y se estrelló contra el suelo y volvió a toser sangre. Esos dos ataques le costaron a Lin Feng mucho Qi puro. Inicialmente, se sintió bien y fuerte, pero después de esos dos ataques, se sintió extremadamente débil.

Lin Feng no se había puesto de pie todavía, pero vio dos botas negras y un abrigo negro; el cultivador misterioso.

Usé solo el treinta por ciento de mi fuerza en el primer golpe. Lo resististe a pesar de que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Usé el cuarenta por ciento de mi fuerza en el segundo golpe. Lo resististe a pesar de que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Parece que su victoria contra Tang Xuan y Dong Fang Qing no se debió a la suerte. Dijo el misterioso hombre con calma. Lin Feng encontró la voz profunda del hombre bastante impresionante.

¿Qué quieres probar? Preguntó Lin Feng, limpiándose la sangre de la boca. Luchó por levantarse.

Solo quería ver si eras un activo valioso o no. Usted está. Entonces no voy a matarte, porque puedo usarte. Dijo el hombre misterioso, sonriendo casualmente. Sin embargo, todavía se veía bastante siniestro.

Lin Feng se sacudió de la cabeza a los pies y su corazón se aceleró. ¡El hombre iba a perdonarle la vida! Había pasado la prueba. Si no hubiera resistido los dos golpes, el hombre podría haberlo matado directamente...

Salvé mi propia vida, pensó Lin Feng con una sonrisa, pero le dolía el pecho. Los dos golpes lo habían herido. Aún así, se curaría pronto...

Lo que debes decir es que no vas a morir porque seas talentoso y valiente. Observó el hombre misterioso, sacudiendo la cabeza.

Lin Feng sonrió rotundamente. No importa qué, era extremadamente débil en comparación con el hombre, por lo que no tenía nada que hacer ni decir. Solo tenía que esperar y ver qué haría el hombre con él.

Estoy seguro de que tiene muchas preguntas. ¿Por qué no me preguntas algunas? El hombre misterioso se sentó y se ofreció.

Lin Feng se quedó allí, sorprendido. El hombre lo entendió bien. Un sudor frío apareció en la frente de Lin Feng. El tuvo suerte...

¿Responderás si te hago preguntas? Lin Feng respondió, sacudiendo la cabeza. No creía que el hombre respondiera a sus preguntas. El hombre misterioso era un cultivador extraordinario, como un rey de la antigüedad. No lo descubrirás si no me haces ninguna pregunta. Respondió el hombre misterioso. Estaba interesado en Lin Feng. Sonrió de nuevo y miró a Lin Feng.

Muy bien, entonces, ¿quién eres? ¿De donde eres? ¿Que quieres de mí? ¿Responderás estas preguntas? Lin Feng respondió de inmediato.

El hombre misterioso frunció el ceño. Había pensado que Lin Feng haría solo una pregunta primero, pero al final, había hecho tres preguntas seguidas. Lin Feng realmente fue audaz...

Había olvidado que Lin Feng incluso había actuado mal un mes antes para dejar el Valle Ju. Su actuación incluso había logrado engañarlo.

Dado que Lin Feng había hecho tres preguntas, aún podía decirle la verdad. No tenía nada que ocultar.

Puedes preguntarle al espíritu del fuego quién soy. Pregúntale quién la selló en los días. De donde soy, solo puedo decirte que vengo de la tierra y del cielo. Fui creado al mismo tiempo.

Y para tu última pregunta, inicialmente quería matarte porque mataste a dos de mis sirvientes, pero me di cuenta de que tenías potencial y eras extremadamente fuerte, así que matarte sería una lástima. Por eso quiero que seas mi sirviente. Trabajarás para mí.

Te dije toda la verdad y respondí tus tres preguntas. Concluyó el misterioso hombre con indiferencia.

Lin Feng permaneció en silencio. No estaba nervioso ni sorprendido.

Yo tenía razón. Eres el hombre misterioso de antaño. El que salvó el continente. El que la gente critica en todas partes hoy en día. Dijo Lin Feng después de un tiempo. Lo había adivinado antes, y ahora el hombre misterioso había confirmado su suposición. Lin Feng sabía que el hombre misterioso era el que la gente criticaba en todo el mundo porque pensaban que había destruido los diferentes clanes y sectas.

En ese entonces, Lin Feng también creía esa historia. Ahora sabía la verdad. Las otras historias fueron solo rumores y un gran encubrimiento. El hombre misterioso había salvado al mundo entero. ¡Había sellado el espíritu del fuego y había salvado el País de la Eternidad! El hombre misterioso notó que la expresión de Lin Feng no cambió, por lo que estaba un poco sorprendido. ¿Lin Feng ya había adivinado quién era?

Parece que no solo eres valiente y fuerte, también eres inteligente. Estoy feliz de haberte encontrado. El misterioso hombre asintió con satisfacción.

Entonces, ¿qué quieres que haga? Preguntó Lin Feng. Ahora que sabía quién era el hombre, se mantuvo extremadamente cauteloso. Había aprendido de sus errores pasados con Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Tenía que ser cauteloso. No podía confiar en la gente con demasiada facilidad.

Ve al Mundo de las Batallas, Respondió el misterioso hombre sin rodeos. Había pensado en ese asunto durante un tiempo. Sin embargo, si Lin Feng no hubiera matado a los dos hombres de negro y aplastado a Tang Xuan y Dong Fang Qing, no habría tomado la decisión tan rápido.

Cuando Lin Feng escuchó eso, no significó nada. Nunca había oído hablar del Mundo de las Batallas.

No muchas personas en el País de la Eternidad sabían sobre el Mundo de las Batallas y el Mundo Extraterritorial con quienes tenían problemas.

En palabras simples, el Mundo de las Batallas es un mundo que todas las sectas y clanes antiguos se unieron para construir. Es un mundo especial.

El Mundo de las Batallas está a 330.000 metros de altura en el cielo del País de la Eternidad. Protege el País de la Eternidad. Uno de sus propósitos es luchar contra el espíritu del fuego y los generales del espíritu del fuego que se encuentran dentro del Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra.

No mucha gente lo sabe. La mayoría de la gente no sabe nada del mundo de las batallas ni del mundo extraterritorial, lo cual es triste. Cuando el Qi puro se volvió más abundante, los Ancestros dejaron de decírselo a los jóvenes.

Cuando el hombre misterioso dijo eso, se veía sombrío. Lin Feng se sorprendió.

## CAPÍTULO 1034

### LOS HORIZONTES DE LIN FENG SE ESTÁN AMPLIANDO

¿Mundo de batallas? ¿Hay gente fuerte? Preguntó Lin Feng. No sabía nada al respecto.

El hombre misterioso asintió, Muy fuerte. Todo el mundo. Hay genios de la antigüedad. Allí pueden cultivarse en paz.

En el Mundo de las Batallas la fuerza es importante, pero el territorio también es extremadamente importante. Si eres fuerte pero no tienes un territorio, la gente no te respeta. También necesitas expandir tu territorio.

El Mundo de las Batallas existe desde hace tanto tiempo que puedes imaginar que algunas personas tienen grandes territorios. Hay un sinfín de Grandes Dioses Supremos y Dioses Supremos allí. Los grandes dioses supremos en el mundo de las batallas son mucho más fuertes que aquí.

Por lo tanto, no se preocupe por el océano de llamas; incluso si explota, el País de la Eternidad nunca será destruido porque existe un mundo increíble sobre el País de la Eternidad, el Mundo de las Batallas. Aunque la competencia es feroz en el Mundo de las Batallas, no son descuidados en tiempos de peligro. Cuando el País de la Eternidad está en peligro, ayudan.

¿Cuál es el nivel de cultivo del espíritu del fuego? Preguntó Lin Feng. Estaba cada vez más intrigado por ello.

¿Cuál es tu nivel de cultivo? Preguntó el hombre.

Lin Feng se sorprendió, ¿qué estaba tratando de decir el hombre? Pero él respondió de todos modos: Parte superior del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Muy bien, el espíritu del fuego es más fuerte que tú en todo un reino. Dijo el hombre misterioso vacilante al principio, pero luego sonrió con complicidad.

Sin embargo, cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. ¿Un reino? ¿El hombre se refería a una nivel de cultivo?

¿Un reino entero? ¿Qué quieres decir? Presionó Lin Feng, tomando una respiración profunda. ¿Había algo después del reino Gran Dios Supremo, entonces?

Ancestro Divino. Dijo el misterioso hombre con cuidado.

Lin Feng estaba estupefacto. ¿Después de que el Gran Dios Supremo era el reino Ancestro Divino, y el espíritu de fuego era sorprendentemente un Ancestro Divino? Y dado que el hombre misterioso había dicho que el espíritu de fuego era más fuerte que él en todo un reino, ¡probablemente significaba que el tenía la fuerza de la parte superior del tercer nivel del reino Ancestro Divino!

No. Te equivocas. El Ancestro Divino no está dividida en diferentes niveles. La razón es que el Ancestro Divino ya está en el nivel más alto posible en el camino de la cultivación. Dijo el misterioso de repente. Lin Feng estaba estupefacto; el hombre sabía lo que estaba pensando? ¿Entonces el hombre también era un antepasado piadoso?

¿Tú también eres un Ancestro Divino? Lin Feng preguntó rápidamente. Fue la primera vez que se sintió así; ¿un cultivador que tenía el nivel más alto posible en el camino del cultivo estaba frente a él? ¿No había nada más después del Ancestro Divino?

¿Los Ancestros Divinos no pudieron seguir avanzando? ¿Ese era el límite?

¿Los Ancestros Divinos fueron los dioses más fuertes del universo? Cuando Lin Feng escuchó eso, suspiró; al menos tenía un nuevo objetivo. ¡Solo cinco niveles de cultivo lo separaron del reino Ancestro Divino!

No le tomaría mucho tiempo...

Si el hombre misterioso ya era un Ancestro Divino, entonces Lin Feng solo tenía que volverse tan fuerte o más fuerte. Entonces también podría proteger su mundo espiritual contra cualquiera.

Niño, no pienses demasiado. Si desea proteger tu mundo espiritual, debe atravesar la parte superior del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo. No es fácil. Pero si vas al Mundo de las Batallas, lo harás. Murmuró el hombre misterioso. Si Lin Feng no hubiera escuchado con atención, no habría escuchado.

Maestro, me habló del Mundo de las Batallas; ¿qué pasa con el mundo extraterritorial? Preguntó Lin Feng.

El hombre misterioso negó con la cabeza y dijo con desdén: No me preguntes. Si tienes la oportunidad de ir al Mundo Extraterritorial, ve y compruébalo por ti mismo. Solo sé que existe, pero nunca lo he visto. Solo sé que también tienen Ancestros Divinos, pero no los llaman así. Sin embargo, tienen la misma fuerza.

Muy bien, nunca has estado en el Mundo de las Batallas, niño, así que no pienses demasiado en el Mundo Extraterritorial. Si logras ir al Mundo de las Batallas, sería bastante impresionante. Te admiraría si logaras ir allí. Bromeó el hombre misterioso.

Sin embargo, Lin Feng no se sintió humillado. El hombre era un Ancestro Divino, fue un honor hablar con él.

Maestro, ¿no tenías la intención de matarme al principio? Preguntó Lin Feng después de mucho tiempo.

El hombre sonrió maligna y burlonamente, Nada es seguro.

Si quisieras matarme, podrías haberme matado en el Valle Ju, y no me habrías dado tiempo para hacer mis propias cosas durante un mes. Tampoco hubieras tenido a Dong Fang Qing y Tang Xuan luchando contra mí para probar mi fuerza, así que creo que nunca quisiste matarme. Sonrió Lin Feng. Aunque no estaba seguro, siguió hablando.

El hombre misterioso sonrió. Lin Feng estaba seguro. Realmente había pensado en matar a Lin Feng, pero cuando Lin Feng mostró lo fuerte que era, pensó que sería una lástima.

¿Por qué matar a un joven que tenía un potencial tan grande? Había perdido a dos sirvientes; Fue una pena, pero si podía tener a Lin Feng de su lado, realmente no importaba. Además, también podría devolverlos fácilmente a la vida. Después de todo, tenía la fuerza del Ancestro Divino, pero no iba a hacerlo.

Lin Feng, llama a Chu Chun Qiu. Dígale a Dong Fang Qing que él y todos los demás, excepto el Rey Demonio, deben regresar al Valle Ju para cultivarse. No quiero verlos hasta que hayan atravesado el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Dijo el misterioso hombre con firmeza de repente. Sonaba bastante firme.

Lin Feng estaba nervioso de nuevo. Cuando un Ancestro Divino habló, fue increíble, el poder de un Ancestro Divino. Lin Feng se estaba exponiendo lentamente a cosas nuevas.

Está bien, me voy. Asintió Lin Feng. Se dio la vuelta y caminó hacia el patio. El niño con ropa cian todavía estaba parado frente a la puerta e impidió que Lin Feng la abriera. Parecía normal, pero Lin Feng sabía que era peligroso.

Amigo, el Maestro me dijo que te dijera que abrieras la puerta y me dejaras salir, Lin Feng le sonrió al chico.

El niño miró inexpresivamente a Lin Feng y asintió. Abrió la puerta y desapareció. Lin Feng le dio las gracias y se marchó.

Chu Chun Qiu y Dong Fang Qing todavía estaban frente a la puerta. Cuando Chu Chun Qiu vio que Lin Feng estaba sano y salvo, se sintió aliviado.

Chu Chun Qiu, ven conmigo. Quiere verte. Le dijo Lin Feng a Chu Chun Qiu.

La expresión de Chu Chun Qiu cambió de repente. ¿El hombre quería verlo? Chu Chun Qiu preguntó preocupado: No quería matarte, ¿así que quiere matarme a mí?

Jeje, no pienses demasiado. Ve adentro. Solo quiere hablar contigo. Definitivamente ampliará tus horizontes. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Chu Chun Qiu entró al patio en silencio.

Chu Chun Qiu se sorprendió de que Lin Feng estuviera evitando una respuesta, porque odiaba que la gente le hiciera eso.



Chu Chun Qiu no dijo nada mientras se alejaba. El niño abrió el camino.

Cuando Dong Fang Qing vio eso, estaba preocupado, pero aparte de Lin Feng, ¿a quién más podía preguntar? Nadie...

Lin Feng, ¿nuestro Maestro nos mencionó? Dong Fang Qing preguntó nerviosamente.

Lin Feng lo miró; no sabía por qué, pero desde que había hablado con el hombre misterioso, ya no odiaba tanto a los hombres de negro.

Tu Maestro dijo que tú y todos los otros hombres vestidos de negro, excepto el Antiguo Rey Demonio, tenéis que volver al Valle Ju para cultivarse, y que no quería volver a veros hasta que no habéis entrado en el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

La expresión de Dong Fang Qing cayó. ¿Nuestro Maestro dijo eso? Dong Fang Qing estaba asombrado.

Lin Feng preguntó: ¿Qué pasa?

Lin Feng, ¿nuestro Maestro te pidió que fueras al Mundo de las Batallas? Preguntó Dong Fang Qing con tristeza. Incluso se sonrojó y pareció muy decepcionado.

Lin Feng asintió, No. En realidad, dijo que me admiraría si lograba ir al Mundo de las Batallas. No me dijo cómo ir ni que me enviaría.

Está bien, lo entiendo. Gracias, Lin Feng - Dijo Dong Fang Qing. De repente parecía mucho más tranquilo. Agradeció a Lin Feng, se dio la vuelta y se fue.

Lin Feng no entendió, pero pensó que Dong Fang Qing en realidad se veía bastante triste.

¿Mundo de las batallas? ¿Por qué se había molestado por el mundo de las batallas? Lin Feng no entendió...

## CAPÍTULO 1035

### LOS PODERES DE LOS ANCESTROS DIVINOS

Lin Feng esperó pacientemente afuera y miró a su alrededor de vez en cuando. Los edificios alrededor eran todos antiguos. Todos estaban hechos de madera y tenían cientos de miles de años, pero parecían nuevos. Ninguno era viejo y decrepito.

Lin Feng no entendía por qué todos los edificios de la ciudad de Tian Dong parecían tan viejos. ¿Cómo eran los demás habitantes de la ciudad? El hombre misterioso vivía allí, lo que significaba que este lugar era extraordinario. De lo contrario, un Ancestro Divino no habría elegido este lugar para establecerse.

Lin Feng esperó tres horas. Chu Chun Qiu pasó más tiempo allí del que tenía. ¿Qué le estaba diciendo el hombre misterioso?

Pasaron cuatro horas. La puerta del patio finalmente se abrió, pero no era Chu Chun Qiu. Fue el chico. Movi6 el dedo índice y dijo: Mi padre quiere que entres. Lin Feng asintió. Esta vez fue él mismo a la habitación, ya que sabía dónde estaba. Cuando llegó, la puerta estaba abierta, por lo que entró directamente.

El hombre misterioso y Chu Chun Qiu miraron a Lin Feng. Lin Feng se sorprendió, pero no lo demostró.

Lin Feng, si tuviera que elegir a una persona, entre tú y Chu Chun Qiu, ¿a quién crees que elegiría? Preguntó el hombre misterioso de repente. Lin Feng fue sorprendido desprevenido. Tenía los ojos bien abiertos. Miró a Chu Chun Qiu.

Maestro, simplemente elija a quien quiera. No me preguntes. Respondió finalmente con calma.

El hombre sonrió. Chu Chun Qiu también lo hizo. Lin Feng también sonrió, pero ¿por qué-?

Lin Feng, respondimos de la misma manera. Dijo Chu Chun Qiu, sonriéndole. Un momento antes, estaba nervioso porque el hombre le había hecho exactamente la misma pregunta. Siempre que el hombre misterioso preguntaba algo, no era así, siempre había un propósito.

Cualquier cosa podría haber pasado si hubieran dado una respuesta insatisfactoria, pero no fue así.

Maestro, ¿por qué nos preguntaste eso? Preguntó Lin Feng. Odiaba que la gente siempre tuviera motivos ocultos. Le dio la sensación de estar en peligro permanente.

El hombre misterioso miró a Lin Feng y Chu Chun Qiu, y luego negó con la cabeza en silencio, Muy simple. Solo quería ver si tenías un acuerdo secreto y también qué sentías en lo profundo de tu corazón.

El Antiguo Rey Demonio dijo que habías sido enemigo desde el Continente de las Nueve Nubes, pero no pensé que se conocían tan bien. Se conocen tan bien, entonces, ¿por qué ser enemigos? Es hora de que amplíes tus horizontes. ¿A quién le importa quién es el máximo gobernante del Continente de las Nueve Nubes? ¿No sientes que es un conflicto antiguo e infantil?

El Mundo de las Batallas debería ser tu nuevo campo de juego. Si sobrevive allí, entonces sabrá que son verdaderos cultivadores fuertes. ¿A quién le importa un pequeño mundo como las Nueve Nubes? Se burló el hombre misterioso. Esperaba que Lin Feng y Chu Chun Qiu pudieran ser amigos. Ya no estaban en el Continente de las Nueve Nubes.

Tampoco estaban en el Continente de los Dioses. ¡Si no hubieran cambiado, todavía estarían en el Continente de las Nueve Nubes!

Chu Chun Qiu no había abandonado voluntariamente el Continente de las Nueve Nubes, mientras que el Antiguo Rey Demonio había sido herido por Lin Feng y había escapado, por lo que Chu Chun Qiu necesitaba ampliar sus horizontes. Un momento antes, el hombre misterioso le había contado sobre el Mundo de las Batallas y el Mundo Extraterritorial, así que estaba emocionado.

Allí había verdaderos genios y las batallas fueron feroces. Pero al mismo tiempo, esa gente sabía cómo olvidar las futilidades cuando era necesario. Era un mundo perfecto, por lo que Chu Chun Qiu también quería ir allí.

Estaba dispuesto a correr riesgos para ver ese tipo de mundo, incluso si lo mataban en el Mundo de las Batallas, no importaría; al menos, ¡habría visto el mundo!

Piensenlo; ¿quieren ir al mundo de las batallas o no? Preguntó el hombre misterioso, frunciendo el ceño y mirándolos.

Lin Feng miró al hombre en silencio. Chu Chun Qiu asintió y dijo directamente: Sí. No tengo raíces en el País de la Eternidad. No soy de aquí, quiero ir al Mundo de las Batallas. ¿Qué hay de ti, Lin Feng? Chu Chun Qiu preguntó provocativamente.

Pero a Lin Feng no le importó y solo preguntó: Dong Fang Qing me preguntó si me había pedido que fuera al Mundo de las Batallas, y al final, se fue y se veía extremadamente triste. ¿Por qué? Preguntó Lin Feng. Primero quería entender qué estaba pasando antes de seguir adelante.

El hombre misterioso no pensó que Lin Feng haría esa pregunta, pero respondió: Tú y Chu Chun Qiu irán al Mundo de las Batallas, lo que significa que algunos hombres de negro no lo harán. ¿Tú entiendes?

¿Qué? ¿Chu Chun Qiu y yo robamos algunos de sus lugares? ¿Qué pasa con el Antiguo Rey Demonio? Preguntó Lin Feng.

Pero esta vez el hombre misterioso negó con la cabeza, No. El Antiguo Rey Demonio irá contigo. Pero antes de ir, debes pasar una prueba. Si no apruebas esa prueba, no irás al Mundo de las Batallas. Añadió el hombre misterioso. Chu Chun Qiu y Lin Feng escucharon atentamente.

El hombre misterioso había decidido enviar a Lin Feng y Chu Chun Qiu al Mundo de las Batallas, lo que significaba que Dong Fang Qing no podría ir. No es de extrañar que estuviera desanimado.

Lin Feng permaneció en silencio. Se sintió un poco triste por eso, pero no se sintió culpable porque no tenía nada que ver con él. El hombre misterioso decidió lo que quería hacer.

Dong Fang Qing también lo sabía. Incluso había agradecido a Lin Feng al final. No estaba enojado con él y no lo desafió a otra batalla. Esa era la diferencia entre idiotas y personas inteligentes.

Creo que escuché ese nombre, Dong Fang Qing, pero no sé dónde... Susurró Chu Chun Qiu, sacudiendo la cabeza. Sabía ese nombre de alguna parte. Tenía que ser alguien famoso...

Cuando el hombre misterioso escuchó a Chu Chun Qiu, se echó a reír. Jaja, ¿dónde escuchaste su nombre? Niño, Dong Fang Qing es del Clan Dong Fang. ¿Lo sabes?

La expresión de Chu Chun Qiu cambió. Recordó que había conocido a algunos invitados de honor en un banquete en el Imperio Lun Bi; ¡Había conocido al líder del Clan Dong Fang, Dong Fang Qing!

¿Clan Dong Fang? Preguntó Lin Feng. Nunca había oído hablar de ese clan.

El Clan Dong Fang tiene cientos de miles de años. Fueron destruidos hace mucho tiempo. Fueron extremadamente fuertes al mismo tiempo. No pensé que Dong Fang Qing todavía estuviera vivo, pero ahora... Dijo Chu Chun Qiu, bastante sorprendido.

¡Jaja! No se sienta incómodo. Dong Fang Qing es solo uno de los líderes del clan. ¿Y sabes quién es Tang Xuan, a quien Lin Feng torturó? Preguntó el hombre misterioso. Sonaba entusiasmado de repente.

Chu Chun Qiu negó con la cabeza. No lo había conocido nunca, así que no tenía ni idea.

El hombre misterioso no se sorprendió, solo sonrió y dijo: ¡El líder del Castillo Tang! ¿Y sabes quiénes son los otros hombres de negro? Continuó el hombre misterioso. Chu Chun Qiu negó con la cabeza.

Si no me equivoco, ¿deben ser los líderes de algunas otras sectas y clanes que han sido destruidos? Lin Feng interrumpió en ese momento.

El hombre misterioso asintió con la cabeza, De hecho. Lo adivinaste. Son líderes de antiguas sectas y clanes que han sido destruidos, el Clan Tu y el Clan Lin.

Por supuesto, Kuang Zhan, a quien mataste, era el líder del Clan Kuang. Desafortunadamente, lo mataste en tu mundo espiritual. Es un poco triste. Dijo el hombre misterioso, suspirando tristemente. Pero al mismo tiempo, miró a Lin Feng con respeto por ser tan agresivo y audaz.

Sus clanes y sectas fueron destruidos, ¿cómo es que? Preguntó Chu Chun Qiu. ¿Por qué seguían vivos?

Jaja, niño, ¿sabes lo poderosos que son los Ancestros Divinos? Rió el hombre misterioso, sacudiendo la cabeza.

Chu Chun Qiu y Lin Feng se miraron el uno al otro. Los Ancestros Divinos eran increíblemente poderosos. Incluso había sellado el espíritu de fuego del Océano de Llamas en los días, y también fue capaz de devolver la vida a las personas. ¡Ese era el poder de los Ancestros Divinos!

## CAPÍTULO 1036

### RESOLVIENDO UN ÚLTIMO PROBLEMA

Lin Feng, Chu Chun Qiu, las pruebas para el Mundo de las Batallas comenzarán este mes. Si tienes algo que hacer antes de eso, hazlo, porque si logras ir al Mundo de las Batallas, no tendrás la oportunidad de hacerlo.

Las pruebas serán una especie de competencia para los jóvenes genios. Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun, a quienes conoces, también participarán. Sin embargo, Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun no son los jóvenes genios más fuertes de las cuatro sectas y clanes más fuertes. Los más importantes ya tienen la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Aparte de ti y del Antiguo Rey Demonio, participarán veintidós personas más. Solo ocho personas estarán calificadas para ir al Mundo de las Batallas. Las batallas serán feroces, como puedes imaginar.

No tengo miedo de hacerte sentir menos seguro. Ninguna de esas personas se equivocará, porque son los jóvenes genios más fuertes del País de la Eternidad. Ustedes tres no son mucho en comparación con esas personas. Ustedes son los más débiles entre ellos, así que es mejor que tengan cuidado. Terminó solemnemente el misterioso hombre.

Lin Feng y Chu Chun Qiu sintieron una presión repentina. ¿Veinticinco personas iban a participar en la competencia y solo ocho se clasificarían?

¡Lin Feng y Chu Chun Qiu tenían trabajo que hacer! Si querían seguir progresando, tenían que ganar más experiencia, ¡o llegar al reino Ancestro Divino no sería fácil para ellos!

Maestro, solo tengo una pregunta. ¿Por qué nos apoyas? Preguntó Lin Feng, apretando los puños. Él no entendió, ni tampoco Chu Chun Qiu.

Ambos esperaron su respuesta.

El hombre misterioso estaba un poco sorprendido y parecía pensativo. Después de unos minutos, Chu Chun Qiu y Lin Feng todavía no parecían ansiosos.

Finalmente, el hombre misterioso respondió: ¡Porque soy el líder del Clan Humano Antiguo!

¿Qué? ¿Como es eso posible? Lin Feng y Chu Chun Qiu soltaron al mismo tiempo. Ambos estaban asombrados. ¿Este misterioso hombre era el líder del Clan Humano Antiguo?

Maestro, ¿entonces por qué secuestró a Qing Xin Yue? ¿Cuál fue el propósito? Preguntó Lin Feng con escepticismo.

¿No era necesario? El secuestro de Qing Xin Yue me ayudó a encontrarte. Te vi a ti, a Chu Chun Qiu, a Zi Jing Xiao y a las actuaciones de los demás. Creo que fue una gran estrategia. Sonrió el hombre con complicidad. Alzó la mano y se quitó el sombrero de bambú trenzado. También se quitó la túnica negra. Ya no necesitaba ocultar su rostro.

Era un hombre de mediana edad. Se veía bastante guapo y encantador. Sus ojos brillaban, su cabello brillaba y sus cejas eran largas y arqueadas.

El hombre vestía una sencilla túnica gris. No parecía lujoso en absoluto. Sin embargo, su estatus era extraordinario.

¡Reino Ancestro Divino, líder del Clan Humano Antiguo! Maestro, ¿por qué escondes tu verdadera identidad? Preguntó Lin Feng.

El hombre frunció el ceño con tristeza. Lin Feng hizo tantas preguntas...

Soy misterioso, eso es todo. ¿Por qué no puedo ser un cultivador misterioso y el líder del Clan Humano Antiguo al mismo tiempo? preguntó el hombre.

Lin Feng asintió. De hecho, el hombre podía hacer lo que quisiera...

Líder del Clan Humano Antiguo; entonces eres Fu Hao, ¿verdad? Adivinó Chu Chun Qiu respetuosamente.

El hombre no respondió, pero Lin Feng y Chu Chun Qiu sabían que eso significaba que de hecho era Fu Hao, el líder del Clan Humano Antiguo.

Ancestro Divino Fu Hao, el primer Ancestro Divino del País de la Eternidad... pero definitivamente no fue el único, porque si el líder del Clan Humano Antiguo era un Ancestro Divino, significaba que los líderes de los otros tres clanes más grandes ¡y las sectas también eran Ancestros Divinos!

Pero el patriarca de la Secta Tian Ji, Tian Feng Zi, solo tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, y también era Lin Qiong Sheng y el maestro de Sha Chou. Si ese era su nivel de cultivo real, ¡entonces definitivamente era más débil que Fu Hao!

Chicos, no piensen en la fuerza de los demás. No es importante. Debes hacer lo que tienes que hacer ahora y debes resolver todo este mes. Luego regresa a la ciudad de Tian Dong para verme.

Chu Chun Qiu, eso también se aplica a ti. Cuando ambos hayan terminado, vayan a esta dirección. Ordenó Fu Hao. Les dio a ambos una dirección en la ciudad de Tian Dong. Lin Feng y Chu Chun Qiu lo pusieron en sus anillos espaciales.

Fu Hao luego se preparó para irse. Lin Feng pensó en algo y dijo: Maestro, ¿conoce una cura para el envenenamiento del alma?

Jeje, niño, pensé que nunca preguntarías. ¿Vi a esa chica en tu mundo espiritual, Xue Ling Long? Fue envenenada por el Antiguo Clan Demoníaco. Pensé que te habías olvidado de ella. Sonrió Fu Hao.

Lin Feng se sonrojó, pero permaneció en silencio.

Fu Hao sonrió satisfecho. Está bien, no perdamos el tiempo. La mejor manera de curarla es romper su alma en pedazos y luego reconstruirla. Dijo Fu Hao con gravedad. La expresión de Lin Feng se endureció. Estaba muy preocupado.

Eso es muy peligroso. Dijo Lin Feng con gravedad.

Jaja, ¿crees que es peligroso? Creo que es fácil. ¡Extremadamente fácil! Fu Hao se rió. No creía que destruir un alma y reconstruirla fuera peligroso. Era solo algo básico para un Ancestro Divino.

¡Ya que es así, por favor ayúdame! Lin Feng respondió rápidamente.

La expresión de Fu Hao cambió, pero luego sonrió con ironía. Salvaré a esa chica con una condición. Dijo Fu Hao con seriedad.

Lin Feng asintió instantáneamente. Estaba listo para hacer cualquier cosa por Meng Qing.

Muy bien, todavía no he pensado en una condición, pero pensaré en una y luego te lo diré. Podemos salvarla cuando regrese en un mes.

No se sorprenda de su nivel de cultivo cuando se despierte. Dijo Fu Hao con confianza.

¿Por qué? Preguntó Lin Feng.

¡Jaja! Porque los Ancestros Divinos son los cultivadores más fuertes del mundo. Cuando tu mujer despierte, tendrá la fuerza de la primera capa del Gran Dios Supremo, al menos.

Oh, Maestro, hay muchas personas a las que quiero traer de vuelta a la vida, ¿puedes?

¡Vete a la mierda, pequeño! ¡Fuera de mi vista!

Lin Feng estaba bromeando, pero Fu Hao gritó enojado. Lin Feng y Chu Chun Qiu volaron hacia el cielo y cayeron fuera de la residencia.

Lin Feng se puso de pie y sonrió con ironía. Fu Hao tenía mal genio a veces... Chu Chun Qiu también se veía miserable, pero no estaba enojado con Lin Feng, ya que ahora ambos estaban más cerca de Fu Hao.



Lin Feng, ¿qué tienes que hacer este mes? Preguntó Chu Chun Qiu.

Una de mis esposas está a punto de dar a luz. Necesito ir a verla. También necesito asentar a Tian Dao Yuan y la Secta del Dragón Antiguo en el Imperio Fa Lan. Respondió Lin Feng con sinceridad.

La expresión de Chu Chun Qiu no cambió. Él asintió con la cabeza y dijo: Ya que es así, haré lo mío. Quiero cultivarme en paz y con calma. Veremos si puedo romper.

Está bien, nos vemos en un mes. Asintió Lin Feng. Chu Chun Qiu se elevó en el aire y desapareció en el horizonte.

Lin Feng también se elevó en el aire y voló hacia el oeste. Tenía algunas cosas que arreglar este mes.

## CAPÍTULO 1037

### GRANDES CAMBIOS

La ciudad de Tian Dong estaba llena de actividad ese mes porque la competencia de las cuatro sectas y clanes más grandes iba a comenzar pronto. La gente solía llamarlo La Gran Competencia de las Sectas y los Jóvenes Genios de los Clanes. Solo los verdaderos genios podían participar.

No había muchos genios reales y por lo general eran del país Zhao y la ciudad de Tian Dong.

El Clan Humano Antiguo nunca había anunciado su regreso y muchas personas no sabían dónde estaban. La gente a veces veía a algunos miembros del Clan Humano Antiguo durante esta competencia.

No mucha gente podría ir al Mundo de las Batallas...

Había una pequeña aldea en la ciudad de Tian Dong. Allí había naturaleza por todas partes y las casas eran sencillas. Los cultivadores a veces venían allí porque pensaban que era un pueblo natural y sencillo.

Cuando escucharon lo que había dicho el líder del Clan Humano Antiguo, todas las personas del Clan Humano Antiguo investigaron y trataron de adivinar quiénes eran las tres personas. ¿Por qué estaban calificados para participar en la competencia que representa al Clan Humano Antiguo?

Después de regresar de la Secta Tai Qing, Zi Jing Xiao se había quedado en casa. No había viajado en absoluto. You y Kun estuvieron con él todo el tiempo, así que no se sintió solo. No tenía amigos, tanta gente lo encontraba extraño.

Pero como había venido del Valle Ju, había pensado en Lin Feng con bastante frecuencia. También había seguido las aventuras de Lin Feng. Había escuchado que Lin Feng había destruido el Salón Yuan, por lo que se sorprendió.

Yuan Feng también lo sabía. Había traicionado a Lin Feng, por lo que Lin Feng también quería deshacerse de él, especialmente porque había estado en peligro por su culpa. Sin embargo, si Zi Jing Xiao veía a Yuan Feng, también lo mataría porque no le gustaban los traidores.

Lin Feng no había encontrado a Yuan Feng después de haber destruido el Salón Yuan...

Zi Jing Xiao escuchó que el Clan Humano Antiguo había elegido a sus tres concursantes para la competencia. Se preguntó si Lin Feng era parte de esas tres personas. Él estaba emocionado.

Debes haber estado trabajando duro también, Lin Feng. Susurró Zi Jing Xiao. Sabía que Lin Feng era fuerte y poderoso. Le gustaban esos genios.

Maestro, ¿cree que puedo ir al Mundo de las Batallas? Preguntó Kun. Esperaba poder ir al Mundo de las Batallas algún día también. Esperaba poder encontrarse con otras bestias allí, incluidos otros toros furiosos.

Zi Jing Xiao simplemente sonrió, Bueno, ¡si tu Maestro está entre los ocho primeros!

¿De Verdad? Preguntó Kun con escepticismo. No podía creerlo, pero estaba encantado.

Por supuesto. Si estoy calificado, los llevaré a usted y a algunos miembros de la familia. Cuando un hombre llega a la cima, todos sus amigos y parientes llegan con él. Respondió Zi Jing Xiao, asintiendo con firmeza. Si lograba clasificarse a sí mismo, llevaría a Kun y a You al Mundo de las Batallas. Necesitaría expandirse allí y conquistar un gran territorio, por lo que necesitaría ayuda.

Por lo tanto, no tenían que preocuparse.

La atmósfera era animada no solo en el Antiguo Clan Humano, sino también en la Secta Tian Ji. Simplemente no sabían quiénes eran los tres genios del Clan Humano Antiguo. Todavía estaban emocionados, porque su patriarca había llegado al octavo nivel del reino Gran Dios Supremo. Su compañero discípulo Tian Cang también había salido de un largo período de cultivo y había llegado al sexto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Sha Chou también había llegado a la parte superior del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Qiong Sheng, el pequeño discípulo de Tian Feng Zi, también había llegado a la cima del primer del reino Gran Dios Supremo, pero no era lo suficientemente fuerte como para participar en la Competencia por el Mundo de las Batallas.

El Antiguo Clan Yan estaba más tranquilo. No hubo noticias de ellos. Nadie sabía a quién iban a enviar a la Competencia, pero todos estaban convencidos de que iban a enviar a alguien extremadamente fuerte; las personas más altas en el ranking de las cuatro grandes sectas y clanes eran del Antiguo Clan Yan.

¡El primero fue Yan Cang Tian, sexto nivel del reino Gran Dios Supremo, del Antiguo Clan Yan!

El segundo fue su discípulo mayor, Gong Nü!

El tercero fue Tian Cang de la Secta Tian Ji. El cuarto era Tian Chen, de la Secta Tian Ji también. El quinto fue Zhao Yun Xiao del Salón Zhao.

El decimoquinto fue Zi Jing Xiao, el decimocuarto fue Zhao Ming Jun. El vigésimo segundo fue Sha Chou. Pero esa lista de clasificación era vieja, todos se habían cultivado muy duro y la clasificación podría haber cambiado.

Se realizarían nuevas clasificaciones después de la Competencia...

Pasó una semana. Lin Feng ya había llegado al Imperio Fa Lan; había ido a ver a Fa Chun y le había dicho que quería que la Secta del Dragón Antiguo y Tian Dao Yuan se mudaran al Imperio Fa Lan.

Cuando Fa Chun escuchó eso, supo que el Imperio Fa Lan se debilitaría, pero no podía hacer nada para detener a Lin Feng.

Después de eso, Lin Feng fue a Tian Dao Yuan. Con Lin Ou a cargo, Tian Dao Yuan había progresado extremadamente rápido. Los siete Dhammapalas ya tenían la fuerza del reino Gran Dios Supremo.

Dao Ling ahora tenía la fuerza del segundo capa del nivel del reino Gran Dios Supremo; él era el Dhammapala más joven y si Lin Feng estaba de acuerdo, también sería ascendido y se convertiría en un anciano.

Cuando Lin Feng regresó, vio a Lin Ou. Le dijo a Lin Ou lo que había planeado. Por supuesto, Lin Ou estuvo de acuerdo; solo había ventajas. Lin Feng también era el maestro de Tian Dao Yuan, por lo que tenían que obedecerlo.

Por lo tanto, cuando Lin Feng le dijo que quería restablecer Tian Dao Yuan en el Imperio Fa Lan, todos comenzaron a trabajar.

Esa noche, Lin Feng, los siete Dhammapalas y los tres Ancianos Supremos estaban en la sala de reuniones y discutían algunos temas. Lin Feng se estaba volviendo cada vez más fuerte, por lo que todos confiaban en él aún más, incluido Dao Cheng Zi.

Cuando Dao Cheng Zi escuchó que Lin Feng había destruido el Salón Yuan, se dio cuenta de que Lin Feng era un gran aliado. Decidió obedecerlo y fortalecer a Tian Dao Yuan.

Después de eso, Lin Feng anunció oficialmente que Tian Dao Yuan iba a dejar la ciudad de Lang Xie. Envío a algunas personas a hablar con el Dios Supremo Lang Xie, que estaba a cargo de Lang Xie Oeste.

A pesar de que la ciudad estaba ocupada por la Secta Lei, probablemente reaccionarían rápidamente.

Como era de esperar, cuando Tian Dao Yuan dejó la ciudad de Lang Xie, el líder de la Secta Lei, Lei Jin Gang, vino a ver a Lin Feng. Le preguntó a Lin Feng si la Secta Lei también podría mudarse al Imperio Fa Lan.

Lin Feng aceptó, por supuesto. Había suficiente espacio para ellos en el Imperio Fa Lan.

Diez días después, Lin Feng estaba en la ciudad de San. Le informó a Long Lan Er que podían mudarse al Imperio Fa Lan. Long Lan Er no estuvo de acuerdo de inmediato; primero quería hablar con Jing Wu Hen.

A Jing Wu Hen no le importaba. No quería interferir en los asuntos de la Secta del Dragón Antiguo. Long Lan Er era libre de hacer lo que quisiera. Con todos estos cambios, el Imperio Fa Lan había cambiado por completo.

Además, el antepasado Xuan Tian también estaba en el Imperio Fa Lan y era uno de sus benefactores, por lo que definitivamente no estaba en contra de ir allí.

Quince días después, había otras tres sectas y clanes antiguos en el Imperio Fa Lan: Tian Dao Yuan, la Secta Lei y la Secta Dragón Antiguo. Juntos, esos tres grupos eran tan fuertes como una gran secta. Solo necesitaban un líder poderoso. Lin Feng no era lo suficientemente fuerte para hacer eso.

Los líderes de tres de los cuatro clanes y sectas más fuertes eran Ancestros Divinos. Lin Feng todavía tenía mucho trabajo por hacer.

Después de eso, Lin Feng regresó a su mundo espiritual. Liu Fei iba a dar a luz pronto. Esta vez, Lin Feng trajo a Yi Ren Lei.

Como ahora era una de sus esposas, la trataba como a los demás. Sus padres también estaban allí. Yi Ren Lei estaba feliz. Su historia de amor había sido tumultuosa durante cientos de años, pero ahora todo era fácil y fluido.

## CAPÍTULO 1038

### LA IRA DE HUANG NÜ

La barriga de Liu Fei era enorme. Llevaba embarazada más de nueve meses y casi no podía moverse más. Afortunadamente, ella no estaba sola. Desafortunadamente, Huang Nü y Huo Wu estaban embarazadas de cinco meses. Sus vientres también comenzaban a agrandarse, por lo que la mayor parte del tiempo Yue Meng She cuidaba de Liu Fei.

Meng Qing aún no se había despertado, así que cuando Yue Meng She no estaba ocupada cuidando de Liu Fei, se hizo cargo de Meng Qing. Estaba muy ocupada y cansada.

Una mañana temprano, Yue Meng sintió la presencia de Lin Feng. Aunque no sabía por qué, sabía que él había vuelto.

Pequeño Fei, creo que Lin Feng ha vuelto. Dijo Yue Meng He, de pie junto a la cama de Liu Fei. Ella estaba feliz.

Cuando Liu Fei escuchó eso, sonrió: Mamá, mi esposo llega temprano, voy a dar a luz en una semana, creo.

¡Hmph! Ese niño apestoso debería volver temprano; si regresaba tarde y no te enojabas, yo lo haría. Respondió Yue Meng He, sacudiendo la cabeza. Lin Feng no le mostró mucho amor a Liu Fei porque nunca estuvo allí, por lo que Yue Meng He se habría enojado si se hubiera perdido el nacimiento de su hijo.

Mamá, mi esposo está muy ocupado todo el tiempo. Incluso si no regresara, no me enojaría. Suspiró Liu Fei, sonriendo pacientemente. Echaba de menos a Lin Feng, pero también lo entendía.

Si no te enojas, él no hará esfuerzos, ¿sabes? Yue Meng le dijo a Liu Fei, suspirando impotente.

Lin Feng escuchó todo lo que dijeron Liu Fei y Yue Meng He. Estaba afuera en el patio, Yi Ren Lei de pie junto a él. Se miraron el uno al otro. Lin Feng se sonrojó. Tenían que entrar ahora que estaban aquí, pero Lin Feng se sintió incómodo.

En ese momento salieron dos mujeres con grandes barrigas. Uno llevaba un vestido rojo y el otro una armadura de batalla dorada.

Cuando vieron a Lin Feng, se sorprendieron y se alegraron.

¡Huo Wu, Pequeña Huang! Gritó Lin Feng.

Huo Wu y Huang Nü corrieron hacia Lin Feng con cuidado, ya que estaban embarazadas. Lin Feng las abrazó a ambos. Olían bien, como flores.

Huo Wu y Huang Nü se sintieron tan felices en los brazos de Lin Feng. No querían dejarlo ir y abrazarlo para siempre.

Por supuesto, fue solo una expresión. Disfrutaron el momento.

Yi Ren Lei los miró. Ambas estaban embarazadas. Ella pensó que si ella también se quedaba embarazada, no pensaría en otras cosas, sería como ellas.

Huang Nü y Huo Wu finalmente vieron a Yi Ren Lei. Ella también se veía extremadamente hermosa. Ella era tan hermosa como Liu Fei y Qing Feng.

Lin Feng luego los miró a ellos y a sus vientres y declaró felizmente: ¡Todos ellos son mis hijos!

¿Oh enserio? Pensé que eran de otra persona. Respondió Huang Nü, poniendo los ojos en blanco con enojo. Lin Feng se sonrojó, sonrió y se rascó la nariz.

Deja de pararte. Necesitas sentarte. Vayamos adentro. Mamá está adentro con Liu Fei y Meng Qing. Dijo Huang Nü. Agarró la mano de Huo Wu y entró.

Lin Feng miró nerviosamente a Yi Ren Lei. Yi Ren Lei parecía ansioso, por lo que Lin Feng la tomó de la mano y dijo: No te pongas nerviosa. Mi mamá es una persona amable. Además, también son mis esposas, Huang Nü y Huo Wu.

Yi Ren Lei los miró y los saludó. Huo Wu y Huang Nü solo sonrieron suave pero cortésmente. Nunca la habían visto antes.

Las dos mujeres no parecían felices. Liu Fei estaba embarazada y a punto de dar a luz, Meng Qing estaba en peligro y Lin Feng había traído a una nueva mujer.

¿Cuántas esposas quería? Huo Wu y Huang Nü querían preguntarle a Lin Feng, pero Yi Ren Lei estaba allí, así que le dieron cara.

Las dos mujeres tenían caras largas, por lo que Lin Feng sabía que no eran felices y no se atrevía a hablarles demasiado.

Cuando llegaron a la puerta, notó que la casa se había vuelto mucho más grande. Incluso había un pasillo. Lin Feng y Yi Ren Lei caminaron hacia la puerta; no estaba cerrado, así que vio a Yue Meng He y Liu Fei.

¡Mamá, he vuelto! Lin Feng gritó.

En ese momento, Yue Meng He le estaba dando comida a Liu Fei. Cuando escuchó a Lin Feng, casi dejó caer el cuenco. Yue Meng He Miró a Lin Feng y Yi Ren Lei.

Yi Ren Lei. Yue Meng He recordó a Yi Ren Lei. Ella fue una de las primeras mujeres que Lin Feng tuvo en su vida. Yue Meng He sabía que su historia era compleja. Se dio cuenta de que Yi Ren Lei y Lin Feng estaban oficialmente juntos desde que él la había traído de vuelta.

Niño apestoso, ¿por qué no hablaste antes? Exclamó Yue Meng He, levantándose.

Lin Feng sonrió con ironía, pero no se atrevió a decir nada. ¿Qué se suponía que debía hacer? ¿Gritar tan pronto como llegó a su mundo espiritual para anunciar que había vuelto? ¡Eso sería demasiado!

Está bien, no hagas que tus esposas estén de pie por mucho tiempo. Entra. Dijo Yue Meng He. Lin Feng y Yi Ren Lei se sonrojaron y negaron con la cabeza.

Lin Feng tomó la mano de Yi Ren Lei y entraron. Yue Meng He se acercó a Yi Ren Lei y la agarró de la mano. Yi Ren Lei estaba extremadamente nerviosa, pero Yue Meng He se veía amable. Ahora era su suegra.

Pequeña Fei, ¿cómo te sientes? Preguntó Lin Feng caminando hacia la cama. Agarró el plato de comida que Yue Meng He había preparado y continuó alimentando a Liu Fei. Liu Fei se sonrojó, pero aún abrió la boca y se comió su sopa de arroz.

Esposo, nuestro hijo nacerá pronto. Estoy nerviosa. Respondió Liu Fei con preocupación. Tenía miedo de dar a luz. Sabía que sería extremadamente doloroso y nunca lo había hecho.

Estaré aquí contigo. No se preocupe. No puedo esperar a ver a nuestro pequeño bebé. Dijo Lin Feng amablemente. Él tomó su mano y la acarició.

Liu Fei se sintió mucho mejor cuando Lin Feng dijo eso.

Por la noche, Lin Feng salió. Yi Ren Lei se quedó con Yue Meng He. Siempre pasaba más tiempo con las nuevas esposas de Lin Feng.

Lin Feng salió solo. Huang Nü y Huo Wu estaban afuera. Lin Feng sabía que tenía que explicarles todo. Liu Fei se había mantenido alejada del mundo durante mucho tiempo, por lo que no le importaba si Lin Feng traía nuevas esposas, pero Huo Wu y Huang Nü tenían sus propias personalidades.

Lin Feng se acercó a ellas. Ambos tenían caras largas.

Hablar Ambas queremos una explicación Dijo con tristeza Huang Nü. Era la primera vez que se enojaba por otra mujer. No le importaba que Lin Feng tuviera nuevas esposas, pero eran tiempos difíciles. Meng Qing estaba en coma. Liu Fei estaba a punto de dar a luz. Traer a una nueva mujer fue una falta de contacto.

Ambas estaban descontentas y no entendieron su momento.



Huo Wu, Pequeña Huang, les voy a contar una historia, pueden entender mi situación después. Dijo Lin Feng, respirando profundamente y sacudiendo la cabeza. Tenía que contarles toda la historia, y su historia y la de Yi Ren Lei era extremadamente larga.

Huang Nü y Huo Wu asintieron, dándole la oportunidad de justificarse.

Lin Feng luego comenzó a pensar en el pasado y pensó en la primera vez que conoció a Yi Ren Lei. Luego les contó todo hasta el final, los altibajos y así sucesivamente.

Tardó una hora en contarles todo. Cuando terminó, afuera estaba oscuro y había estrellas en el cielo. Las estrellas de su mundo eran mucho más deslumbrantes y numerosas que en el mundo exterior.

Huo Wu y Huang Nü permanecieron en silencio. Sus ojos estaban enrojecidos. Pobre Yi Ren Lei, pensaron. ¡Se sintieron afortunadas en comparación con ella!

Estaba equivocada, esposo. Dijo Huang Nü, admitiendo que se había equivocada al enojarse. Había pensado que Lin Feng había ido a buscar una nueva mujer. No había pensado que Lin Feng había conocido a Yi Ren Lei tanto tiempo antes, poco después de Meng Qing y Liu Fei.

Yi Ren Lei no era la última mujer que Lin Feng había conocido, así que, como mujeres del Continente de los Dioses, no podían estar celosas de ella.

Lin Feng negó con la cabeza y miró a Huang Nü y Huo Wu. No culpaba a nadie más que a sí mismo por haber sido tan estúpido.

## CAPÍTULO 1039 REFINADO POR EL HIELO

Muy bien, ya lo sabes todo, así que no te enojas con Pequeña Xue. Es una buena chica y ha pasado por muchas dificultades en la vida. Ella es como tú. Te amo de todos modos. Dijo Lin Feng. Esperaba que fueran amables con Yi Ren Lei.

Huang Nü y Huo Wu asintieron. De ahora en adelante, incluso si no fueran realmente amables con Yi Ren Lei, al menos no causarían problemas.

Pero Lin Feng estaba satisfecho. Si sus mujeres podían irse juntas sin discutir, eso era lo principal. Lin Feng no necesitaba más.

Por cierto, ¿dónde están Qing Feng y mi padre? Preguntó Lin Feng con curiosidad. No había visto a ninguno de ellos.

Qing Feng y tu padre vieron una perla de hielo flotando en el cielo y un iceberg que creó. A tu padre le preocupaba que pudiera ser peligroso, así que Qing Feng y él fueron a verlo.

Por cierto, Qing Feng también está embarazada. Dijo Huo Wu sonriendo. Todas habían quedado embarazadas al mismo tiempo.

Cuando Lin Feng escuchó eso, recordó la perla que el Ancestro de Tian Dao Yuan le había dado antes de morir. No sabía para qué se podía usar, así que lo había puesto en su mundo espiritual y había creado un iceberg.

No había pensado que Qing Feng y su padre irían a ver. Lin Feng necesitaba investigar un poco y descubrir qué era esa perla de hielo.

La pequeña Fei iba a dar a luz en una semana, así que tuvo que ir a ver a su padre y a Qing Feng y traerlos de regreso.

Huo Wu, pequeña Huang, quédate aquí en casa. Iré a ver a mi papá y a Qing Feng. Dijo Lin Feng. Se dirigió hacia el iceberg.

Huang Nü y Huo Wu vieron a Lin Feng desaparecer en la oscuridad de la noche y luego regresaron al interior.

El iceberg estaba en medio del mundo espiritual de Lin Feng. El área central de su mundo espiritual tenía diez millones de li de ancho.

Pero Lin Feng conocía bien su propio mundo y era más rápido allí que afuera, por lo que llegó al área central en tres horas.

Ni siquiera había entrado en el mundo del hielo todavía y ya podía sentir el frío. El cabello de Lin Feng se erizó. ¡Esa perla de hielo era extremadamente poderosa!

Incluso había creado un iceberg gigantesco. Sin embargo, ¿para qué sirvió? ¿Por qué se lo había dado el Ancestro de Tian Dao Yuan? ¿Por el océano de llamas que penetra en el suelo? ¿Para luchar contra el espíritu del fuego?

Lin Feng no lo sabía. El Ancestro había dicho tantas cosas inútiles, pero no le había contado sobre este tema importante.

Lin Feng usó su conciencia divina para encontrar a Qing Feng y a su padre. Detectó dos hilos de Qi y voló en esa dirección.

No estaban demasiado lejos, por lo que no necesitó demasiado tiempo para llegar allí.

Mientras volaba hacia el oeste, la temperatura siguió bajando. Ahora, ya estaba a decenas de miles de grados bajo cero.

Lin Feng pronto vio a Qing Feng y a su padre. Su padre estudió el iceberg con atención.

Padre, Qing Feng. No se preocupe. Puse la perla de hielo aquí. Dijo Lin Feng a Lin Hai y Qing Feng. Los dos se dieron la vuelta y vieron a Lin Feng.

Qing Feng llevaba un vestido rojo y ya tenía una gran barriga, pero se había cubierto el abdomen meticulosamente porque temía que el frío afectara a su bebé.

Cuando Lin Hai vio a Lin Feng, se sintió aliviado. Lin Feng iba y venía todo el tiempo. ¡También era más fuerte cada vez que regresaba!

Pequeño Feng, ¿pusiste ese mundo de hielo aquí a propósito? Preguntó Lin Hai con escepticismo.

Lin Feng asintió. El iceberg era gigantesco y brillante, y bastante hermoso. No había nada en decenas de miles de li, solo hielo. El iceberg también tenía decenas de miles de metros de altura.

La perla de hielo flotaba en el cielo sobre el mundo de hielo. Si uno no miraba con atención, no podía verlo.

Lin Feng extendió su mano; la perla se movió y luego flotó hacia la mano de Lin Feng. El hielo comenzó a derretirse y la perla de hielo de la joya parecía una joya ordinaria.

Pero el frío de la joya fue asombroso. Lin Feng sintió que se iba a congelar, pero afortunadamente, tenía su fuerza espiritual Génesis y la activó. Su fuerza espiritual Génesis incluso comenzó a temblar, como si estuviera excitado por la perla de hielo.

Lin Feng tuvo una idea cuando vio eso; ¿Por qué no cultivar confiando en esa joya de hielo?

¿Qué es esa perla? Preguntó Qing Feng con curiosidad. Definitivamente tenía curiosidad, o no habría ido allí, especialmente porque estaba embarazada de cinco meses.

Yo tampoco lo sé. Un antepasado me lo dio. Debe ser un tesoro muy poderoso. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza.

Pequeño Feng, ¿estás seguro de que no es peligrosa? Preguntó Lin Hai.

Lin Feng asintió con la cabeza, No se preocupe, padre. No es peligrosa. Tú y Qing Feng pueden volver.

¿De Verdad? Preguntó Qing Feng.

Qing Feng, padre, confía en mí. No hay problema. Insistió Lin Feng con calma.

Cuando escucharon la firme respuesta de Lin Feng, le creyeron. Lin Feng rara vez cometía errores.

Muy bien, vamos a regresar entonces, Pequeña Feng. Dijo Lin Hai. Se preparó para irse.

Padre, trae a Qing Feng de vuelta también. Necesito quedarme aquí por unos días y cultivarme. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con firmeza.

Lin Hai miró a Lin Feng con curiosidad y preguntó: La pequeña Fei va a dar a luz en una semana, ¿no lo sabías?

Lo sé. Estaré allí a tiempo. Asintió Lin Feng.

Lin Hai lo miró enojado. ¿Liu Fei iba a dar a luz y Lin Feng se iba a quedar allí solo para cultivar?

Qing Feng intervino apresuradamente: Padre, está libre. No se preocupe, puede volver. Me quedaré aquí con mi esposo. Regresaremos antes de que la hermana Liu Fei dé a luz. Ofreció Qing Feng.

Lin Hai la miró suavemente y le dijo a su hijo: Niño, es mejor que regreses antes de que tu esposa dé a luz. Una mujer necesita a su hombre más que nada después de dar a luz. ¿Tú entiendes?

Sí, padre, lo entiendo. No se preocupe. Volveré. Asintió Lin Feng. Aunque era extremadamente fuerte, parecía un niño cuando su padre le hablaba con severidad.

Está bien, Qing Feng, quédate aquí con él. Me voy. Dijo Lin Hai, asintió y se fue volando.

Lin Feng respiró hondo. Ya no necesitaba preocuparse.

Qing Feng, quédate aquí y observa. Pondré la perla de hielo en el centro del mundo del hielo y la cultivaré. En cinco días, si no me he despertado, despiértame; no se preocupe, no habrá ningún problema. Estoy en mi propio mundo espiritual aquí, así que eso no sucederá. Dijo Lin Feng.

Qing Feng asintió. Vio como Lin Feng volaba hacia la cima del iceberg con la perla de hielo.

Lin Feng se sentó en la parte superior y cerró los ojos. La joya flotó frente a él. La temperatura siguió bajando.

Lin Feng parecía sombrío y frunció el ceño. Estaba sufriendo. La temperatura era de decenas de miles de grados bajo cero. Su cuerpo estaba helado. Incluso con su Cuerpo Espiritual Génesis, sintió que sus órganos se estaban desacelerando.

Pero Lin Feng también estaba emocionado al mismo tiempo. El fuego y el hielo eran elementos excelentes para refinar el cuerpo de un cultivador. Si no murieron, ¡inevitablemente se volvieron más fuertes!

Lin Feng ya había refinado su cuerpo en el Océano de Llamas Penetrantes en el Suelo. Su Cuerpo Espiritual Génesis ahora era perfecto. ¡Definitivamente se volvería más fuerte con el hielo!

Lin Feng quería abrirse paso hasta el cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Había llegado a la cima del tercero hace dos semanas. Si llegara al cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo ahora, se convertiría en una verdadera leyenda.

Continuó cultivando...

## CAPÍTULO 1040

### ¿ESPÍRITU DE HIELO?

Lin Feng continuó cultivando. Su cuerpo ya estaba cubierto por una gruesa capa de hielo. Usó su Cuerpo Espiritual Génesis para resistir el dolor, pero al final, su cuerpo se congeló por completo. Parecía una estatua de hielo.

Qing Feng se paró al pie del iceberg y observó a Lin Feng. Estaba completamente congelado, por lo que ella estaba bastante preocupada, pero Lin Feng se sentía tranquilo y sereno. No pasaba nada peligroso. ¡Si pasaba algo, ella usaría su fuego fénix para salvarlo!

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng sabía que el hielo se estaba enfriando cada vez más. Sería peligroso si la temperatura alcanzara cientos de miles de grados bajo cero...

Lin Feng decidió usar su Ojo de Jia Yan para derretir el hielo. Las llamas aparecieron alrededor de su cuerpo y el hielo se rompió y comenzó a derretirse. Las temperaturas fueron tan drásticamente opuestas que hubo dos explosiones al hacerlo.

Al final, Lin Feng estaba rodeado de vapor blanco. El hielo a su alrededor tenía una forma extraña. Había algo de hielo que no se derritió, incluso debajo del Ojo de Jia Yan.

Aunque era un poco peligroso, Lin Feng podía sentir que su Cuerpo Espiritual Génesis estaba experimentando cambios. Las llamas en el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra habían purificado y refinado por completo su Cuerpo Espiritual Génesis.

¡El hielo era diferente, hizo que el cuerpo de Lin Feng fuera más resistente!

Lo mismo sucedió con algunas armas; después de refinarlos con fuego, se pusieron en hielo. También funcionó para su Cuerpo Espiritual Génesis.

La fuerza del hielo fue absorbida por su fuerza espiritual Génesis. Se volvió más resistente que antes.

Su cuerpo cambió gradualmente. El hielo volvió a espesarse. Ya tenía diez metros de espesor a su alrededor. Incluso si quisiera derretirlo con su habilidad Tao de ojos de Jia Yan ahora, tomaría tiempo.

Lin Feng estaba comenzando a preocuparse. Abrió los ojos y vio hielo a su alrededor. Si no se liberaba del hielo, todo su trabajo sería en vano.

Si estaba atrapado en el hielo, se asfixiaría y moriría. Sería una pesadilla, morir en su propio mundo espiritual, sofocado en el hielo. Pero no iba a suceder. Él era el máximo gobernante de su propio mundo, así que lo controlaba todo, ¡incluido el hielo!

Simplemente no quería usar la fuerza de su gobernante a menos que fuera necesario. Tampoco quería romper el iceberg, porque era un gran lugar para cultivar. Sus esposas e hijos también podrían usarlo en el futuro, así como nuevas personas y bestias.

Lin Feng esperaba poder mantenerlo, pero hasta ahora, se sentía un poco desesperado porque no sabía si había alguna otra solución. ¡El hielo era más duro que el diamante!

¡Marido! ¡Marido! Gritó Qing Feng. Ella estaba extremadamente preocupada. Cuando ella gritó, el hielo tembló. Incluso liberó fuerza y Qi para romper el hielo alrededor de Lin Feng, pero fue completamente inútil.

Qing Feng puso los ojos en blanco. Se tocó la barriga porque cuando gritó y soltó fuerzas, su bebé empezó a doler. Su hijo era extremadamente importante, pero Lin Feng era más importante. Sin embargo, si usaba su fuerza de fénix, ¡su hijo resultaría herido!

Qing Feng se mordió los labios. Decidió que su marido era más importante que cualquier otra cosa. Incluso si perdiera al niño, podrían concebir otro. Tenía un solo marido. Pensando en eso, apretó los puños y comenzó a condensar la fuerza del fuego del fénix. Apareció una llama con forma de fénix.

¡Qing Feng, detente! ¡Puedo salir solo, no necesito ayuda! Gritó Lin Feng desde el interior del hielo cuando vio a Qing Feng. Estaba enojado porque sabía lo que quería hacer.

Cuando Qing Feng escuchó eso, suspiró aliviada. Su bebé estaba sufriendo mucho ahora y palideció.

Qing Feng, vete; vas a hacerle daño al bebé si te quedas aquí. Si algo le pasa a mi hijo, ¡nunca te lo perdonaré! Gritó Lin Feng enojado.

Cuando Qing Feng escuchó eso, su expresión cambió rápidamente. Sabía que Lin Feng no estaba bromeando. Él nunca la perdonaría si el niño moría, y ella tampoco se perdonaría a sí misma.

Qing Feng finalmente se alejó del iceberg, pero no abandonó el mundo del hielo. Si algo sucediera, ¡aún trataría de salvar a Lin Feng!

A pesar de que su fuego de fénix no era el más poderoso, aún podía alcanzar decenas de miles de grados, por lo que podía hacer que el hielo se derritiera, incluso si tomara tiempo.

Lin Feng todavía estaba sentado dentro del gigantesco cubo de hielo. Cerró los ojos y sintió el Qi de hielo a su alrededor. No fluía porque estaba congelado.

El Mundo de Hielo, Océano de llamas Penetrantes de la tierra, ¿cuál es la conexión entre estos dos mundos ?, se preguntó Lin Feng.

El Océano de llamas Penetrantes de la tierra había sido creado por los Ancestros de Tian Dao Yuan y las otras sectas y clanes antiguos. Al principio, era solo un pequeño lago de fuego. Sabían que era extremadamente poderoso, por lo que todos tomaron un poco y lo pusieron bajo sus territorios. Luego habían perdido el control sobre él, había nacido el espíritu del fuego y se había producido un desastre.

El elemento principal del Mundo de Hielo era la perla de hielo que le había dado el Ancestro. Lin Feng lo había arrojado a su mundo espiritual, y el hielo se había extendido sobre decenas de miles de li. ¿Cuál fue la conexión entre los dos? El hielo y el fuego eran elementos antagónicos, pero cuando chocaron, ambos fallaron y se convirtieron en agua.

Agua. La fuente de la vida. Nada podría existir sin agua. Sin embargo, el Océano de llamas Penetrantes de la tierra tenía casi quinientos millones de li de ancho, mientras que el iceberg tenía solo diez mil li de ancho. ¡La diferencia fue enorme!

¿Quién me puede decir por qué? Susurró Lin Feng. Casi olvidó que estaba encerrado en hielo. Estaba perdido en sus pensamientos.

De repente, Lin Feng escuchó una voz helada en su cabeza. Lin Feng estaba asombrado y sintió que su corazón se contraía.

No por qué. Mi existencia. La existencia del espíritu del fuego. Todo es solo una especie de fuerza.

No importa cuán codiciosos o amables seamos. No importa si nuestro universo es real o no. Nuestra existencia, la existencia del universo, nuestra destrucción, la destrucción del mundo...

No destruyas nuestro mundo solo porque este mundo es tuyo. También es nuestra fuerza. Si destruyes nuestro mundo, destruyes tu propio mundo humano, pero no a nosotros los espíritus. Miró a su alrededor, pero solo había hielo. La voz sonaba como si viniera de todas direcciones. Ese mundo era su mundo, así que sabía que la voz provenía del iceberg.

¿Quién eres tú? Lin Feng frunció el ceño.

¿Quién soy? Jeje, ustedes llaman a la esencia espiritual del fuego un espíritu de fuego, así que pueden llamarme espíritu de hielo.

Respondió la voz helada. Lin Feng pensó que sonaba como la voz de una mujer. Si no hubiera estado tan frío, podría haber sonado lindo y dulce.

Sin embargo, la voz era fría. Lin Feng se controló con cuidado, ya que tenía la impresión de que la voz podía hechizarlo.

Él era el máximo gobernante de su propio mundo espiritual, entonces, ¿qué era el espíritu de hielo? En cualquier caso, no podría someterse a ella. ¡Eso sería ridículo! Pensando en ello, se calmó y decidió enfrentar al espíritu de hielo con calma.



## CAPÍTULO 1041

### ROMPIENDO

Deberíamos encontrarnos cara a cara. Dijo Lin Feng, poniéndose de pie. El hielo a su alrededor se agrietó y fue doloroso, pero no le importó. Quería ver al Espíritu de hielo.

¿Necesitamos? Fue la respuesta del Espíritu de Hielo. Parecía provenir de tan lejos e hizo temblar a Lin Feng.

Pero él solo sonrió ampliamente. Estás en mi mundo, no estás en posición de negociar. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza.

Cuando el Espíritu de Hielo escuchó a Lin Feng, permaneció en silencio. Lin Feng no tenía prisa. Si el Espíritu de Hielo no era estúpido, se encontraría con él y negociaría.

Dado que el Espíritu de Hielo había hecho saber su presencia a Lin Feng, probablemente tenía algo que preguntar... así que tuvieron que negociar. Pero el Espíritu de Hielo estaba tratando de ocupar una posición de mando.

Desafortunadamente, el Espíritu de Hielo había olvidado que en el mundo espiritual de Lin Feng, ¡él era el máximo gobernante!

Lin Feng no sabía cuánto tiempo esperó, pero finalmente, el Espíritu de Hielo volvió a hablar. Sonaba menos fría que antes.

Es fácil. Estoy dentro de la perla de hielo. Ven a verme allí. Dijo el Espíritu de Hielo.

Lin Feng volvió a sentarse. No importa qué, primero quería llegar al cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Entonces sería lo suficientemente fuerte como para participar en la competencia del Mundo de las Batallas. Tuvo que ponerse al día un poco con todos los demás jóvenes genios.

Lin Feng volvió a cerrar los ojos y se concentró en cultivar. Tenía la fuerza de la parte superior del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que atravesar al cuarto nivel del reino era factible, especialmente con la ayuda del hielo.

Después de que el Espíritu de Hielo había hablado, el hielo a su alrededor se volvió más estable. El Espíritu de Hielo quería que se apresurara y se abriera paso hasta el cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo para que pudieran negociar.

Cuatro días después, Lin Feng estaba pálido y cubierto de hielo. Su túnica negra estaba cubierta de escarcha blanca. Cuando respiró, el Qi que exhaló se congeló, pero su Qi puro se había vuelto más poderoso.

Gritó furiosamente, apretó los puños y liberó la fuerza espiritual Génesis, el Qi de hielo, el Qi demoníaco y la fuerza de su Ojo de Jia Yan. Todas las energías se condensaron juntas.

¡Boom, boom, boom! ¡Grack, Crack, Crack! Hubo muchas explosiones. Qing Feng se sorprendió. Estaba preocupada mientras miraba con más cuidado y se dio cuenta de que Lin Feng había roto el hielo y salió.

Lin Feng escupió un poco de hielo Qi; ¡había llegado al cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo!

A partir de ahora, Lin Feng era un Gran Dios Supremo de nivel medio. Ahora, podría resistir a los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng estaba satisfecho consigo mismo. ¿Cuántas personas tenían un cuerpo espiritual Génesis? ¿Cuántas personas tuvieron tanta suerte como él? ¿Cuántas personas sabían cuándo aprovechar las oportunidades como él lo hizo? ¡Lin Feng merecía tener éxito porque trabajó duro!

Mucha gente no estaba dispuesta a trabajar duro. Por lo tanto, la velocidad de cultivo de Lin Feng fue extraordinaria, pero fue el fruto de sus esfuerzos. La mayoría de las personas no eran tan inteligentes como él y sus métodos de cultivo no eran tan avanzados, por lo que Lin Feng había llegado al cuarto nivel el reino Gran Dios Supremo en menos de mil años.

La mayoría de los genios necesitaron decenas de miles de años; los cultivadores ordinarios normalmente necesitaban cientos de miles de años.

Lin Feng era un verdadero genio, por lo que no había nada sorprendente en su velocidad de cultivo.

Lin Feng se paró en la parte superior del iceberg, mirando el hielo a su alrededor. Todo estaba congelado. Fue extremadamente hermoso.

La túnica negra de Lin Feng ondeó en el viento. Agarró la perla de hielo y envió su conciencia divina al interior.

¡Adelante! Dijo una voz indiferente. Lin Feng entró en la perla de hielo y desapareció dentro.

Qing Feng quería correr hacia Lin Feng, pero desapareció. Cuando vio eso, su expresión cambió drásticamente.

¡Marido! ¡Marido! Gritó Qing Feng, pero Lin Feng no respondió. —

En la perla de hielo, el Espíritu de Hielo miró a Lin Feng con admiración.

Tu esposa, jaja, eres gracioso; ella está gritando afuera. Dijo el Espíritu de Hielo. No sonaba tan fría como antes, ahora sonaba más como una mujer. Sin embargo, Lin Feng no estaba interesado en más mujeres. Ya tenía suficiente.

Hacer el tonto con los espíritus de la naturaleza no era una buena idea, ¡podía llevar al caos!

Estoy en tu mundo ahora. ¿No te mostrarás? Preguntó Lin Feng. Hacía frío aquí dentro. Si Lin Feng no estuviera acostumbrado a tales temperaturas, se habría congelado.

El espíritu de hielo todavía no era visible.

También tengo muchas ganas de verte, pero estoy lesionada por lo que mi cuerpo no puede condensarse. Respondió el Espíritu de Hielo con sinceridad. Sin embargo, Lin Feng realmente no le creyó.

Pero permaneció impasible y preguntó: ¿Qué pasó? Él también tenía curiosidad. Podía ver una luz blanca como la nieve en el cielo de la perla; probablemente era el corazón del Espíritu de Hielo.

Hace un millón de años, yo era un Gran Dios Supremo porque el Qi del mundo era escaso. El Espíritu de Fuego era el mismo.

Pero el Espíritu de Fuego quería destruir a los humanos, así que al final, mató a muchas personas.

Por eso, algunos cultivadores fuertes y yo nos unimos. No mucha gente había llegado al reino Gran Dios Supremo en ese entonces; uno era el patriarca de la Secta Tian Ji, el antepasado de Tian Dao Yuan, el que te dio la perla de hielo.

Aparte de ellos, Fu Hao del Antiguo Clan Humano, y el líder del Antiguo Clan Yan, Yan Lun, tenían la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero gracias a la expansión del Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra, el El Espíritu de Fuego tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Al final, todavía logramos sellarlo por dentro, pero el fuego me lastimó y nunca me curé. Si no hubieras entrado, me habría quedado atrapado dentro de la perla para siempre. Pero me metiste en tu mundo y empecé a ocupar un territorio amplio.

Hace quinientos mil años, el Espíritu del Fuego volvió a atacar el continente por sorpresa. En ese entonces, ya tenía la fuerza de la parte superior del reino Gran Dios Supremo, y estaba a punto de abrirse paso hacia el reino Ancestro Divino. Por supuesto, al final la cerramos. Muchas personas ayudaron, incluido el patriarca de la Secta Tian Ji, el líder del Antiguo Clan Humano, el líder del Salón Zhao, el líder del Antiguo Clan Yan, el Anciano Supremo del Antiguo Clan Yan, y así sucesivamente. También ayudaron muchos clanes y sectas. Las personas que no podían luchar contra el Espíritu de Fuego lucharon contra los generales del Espíritu de Fuego.

Al final, volvimos a sellar el Espíritu del Fuego. Sin embargo, no es como cuando los humanos están sellados. ¿Sabes lo retorcida que es la mente del Espíritu del Fuego? Y cuando la gente te intimida, ¿no quieres destruirlos y vengarte? El espíritu de hielo sonaba grave.

Cuando Lin Feng escuchó eso, asintió. Si alguien lo intimidaba, los destruía. De hecho. Respondió.

Sí, y tienes razón. Recientemente, el Espíritu de Fuego se abrió paso al reino Ancestro Divino. Mucha gente dice que no se divide en varios niveles, pero hay algunos, pero no es necesario hablar de ellos.

He visto a Fu Hao y he sentido su Qi. Creo que también detectó mi presencia, pero no te lo dijo. El Espíritu de Fuego es mucho, mucho más poderoso que Fu Hao.

Imagínense lo que sucedería si el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra explotara nuevamente. ¡Todo el País de la Eternidad estaría en peligro!

Es por eso que los cuatro clanes y sectas más importantes envían genios al Mundo de las Batallas y te ayudan a ser más fuerte. Cuando ustedes, jóvenes genios, lleguen al reino Ancestro Divino, pueden unirse al Ejército de Sellado del Espíritu de Fuego.

Jeje. No soy lo suficientemente fuerte. No puedo ayudarte más porque rompería el equilibrio del orden mundial. No podemos matarnos el uno al otro, porque ambos somos espíritus. Terminó rápidamente el Espíritu de Hielo. Ella no quería involucrarse más y parecía firme al respecto.

## CAPÍTULO 1042

### NEGOCIACIONES

¿Te hirió gravemente el Espíritu del Fuego? ¿Estabas realmente débil en ese entonces? Preguntó Lin Feng con escepticismo. Si el Espíritu de fuego había herido gravemente al Espíritu de hielo, significaba que el Espíritu de hielo era más débil que el Espíritu de fuego.

El Espíritu de Hielo podría haber tenido la fuerza del reino Gran Dios Supremo en los días y ahora es posible que nunca pueda atravesar al reino Ancestro Divino. Sin embargo, Lin Feng realmente no confiaba en ella. Después de todo, podría estar tratando de conspirar contra él.

Dado que el Espíritu de hielo y el Espíritu de fuego eran entidades extraordinarias en el universo, ¿cómo podría el Espíritu de fuego ser mucho, mucho más fuerte que el Espíritu de hielo? Lin Feng no tenía idea, pero parecía una violación de las leyes del equilibrio.

Por lo tanto, Lin Feng realmente no creía ni confiaba en el Espíritu de Hielo. Por supuesto, él no la conocía todavía, así que escuchó con atención. Ella había venido a su pequeño mundo y había creado un mundo de hielo aquí, lo que significaba que tenía motivos ocultos.

No. No estaba muy débil. Pero la conexión entre nosotros es muy fuerte, porque somos parte de una fuerza elemental y natural. Cuando ella está herida, estoy exhausto.

Hoy en día, se ha abierto paso hacia al reino Ancestro Divino confiando en el Océano de Llamas que Penetrantes de la Tierra.

Pero... En ese momento, el tono de habla del Espíritu de Hielo cambió. Lin Feng también notó un cambio de Qi. Su Qi se volvió más y más frío. Al final, Lin Feng no tuvo más remedio que liberar energías para protegerse, porque su Qi era demasiado frío.

¡Pero él usó el Océano de Llamas que Penetrantes de la Tierra para crecer y volverse extremadamente fuerte! ¿Que hay de mí? Me estaba recuperando en la perla de hielo.

¡No es justo! Dijo el Espíritu de Hielo con resentimiento.

Cuando Lin Feng escuchó eso, lo entendió. El espíritu de hielo odiaba al espíritu de fuego. Cuando resultó herida, el Espíritu de fuego también resultó herido, pero el Espíritu de hielo fue el único que sufrió.

No fue justo para ella. Quería vengarse, odiaba al Espíritu de Fuego más que a nadie, pero no era lo suficientemente fuerte para hacer nada.

No me interesa escuchar todas esas cosas. Solo dime lo que quieres. Interrumpió Lin Feng al Espíritu de Hielo. Se estaba impacientando. Solo quería escuchar sus condiciones.

La franqueza de Lin Feng hizo que la expresión del Espíritu de Hielo cambiara instantáneamente, pero no podía ver eso. El Espíritu de Hielo estaba asombrado, en realidad. También se dio cuenta de que no podía subestimarlos.

Espero que lo aceptes. Dijo el Espíritu de Hielo con gravedad, tomando una respiración profunda.

Dime. Respondió Lin Feng, sonriendo pacientemente.

Quiero hacer un mundo de hielo bajo la tierra de su mundo espiritual. Dijo el Espíritu de Hielo sin perder el tiempo.

Cuando dijo eso, Lin Feng estaba asombrado y gritó: ¡Imposible!

¿Por qué? Eres el máximo gobernante aquí; un mundo de hielo no podría representar una amenaza para tu mundo espiritual. ¡Incluso si lo intentara, podrías destruir todo el mundo de hielo! Exclamó el espíritu de hielo. No entendía por qué Lin Feng se había negado instantáneamente. No pensó que había ido demasiado lejos. Si ella creara un mundo de hielo debajo del mundo espiritual de Lin Feng, ¡podría abrirse paso hasta el reino Ancestro Divino en seis meses!

No necesitaría perder el tiempo. Aparte de un lugar donde podría hacer su mundo de hielo, no necesitaba mucho.

Lin Feng parecía decidido, lo que significaba que no tenía la intención de aceptar su solicitud en absoluto. Lin Feng tenía que tener cuidado; ¿Qué pasa si el Espíritu de Hielo se abre paso hasta el reino Ancestro Divino? Incluso si él fuera el máximo gobernante en su propio mundo, un Ancestro Divino podría causar problemas.

Tenía la fuerza del reino Gran Dios Supremo, por lo que naturalmente podía oprimir a la mayoría de los Grandes Dioses Supremos, ¡pero no a los Antepasados Divinos! Si le daba una pulgada, ¡ella podría tomar una milla!

Por lo tanto, Lin Feng tuvo que pensar en su seguridad. No podía dejar que ella se estableciera en su mundo espiritual. No hubo necesidad de negociar, ¡fue un rotundo no!

Está bien, si no tienes nada más de qué hablar, me voy. Dijo Lin Feng con indiferencia. Se dio la vuelta y liberó la fuerza del espacio y el tiempo. Estaba a punto de dejar la perla de hielo.

Te prometo que cuando llegue a la capa de Ancestro Divino, haré tres cosas por ti, ¡cualquier cosa! Dijo el Espíritu de Hielo apresuradamente. Ahora estaba preocupada y con prisa.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión no cambió. La fuerza del espacio y el tiempo todavía fluctuaba en el aire, como si estuviera a punto de irse. Cuando el Espíritu de Hielo vio eso, entendió que Lin Feng todavía se iba a ir y no tuvo más remedio que decir la verdad.

Pensando en ello, estaba extremadamente preocupada y nerviosa, pero no tenía otra opción, así que respiró hondo y dijo: Podemos hacer un pacto, tú y yo. Si voy en contra de nuestro pacto, seré castigada. Prometió el Espíritu de Hielo con el corazón apesadumbrado. Ella realmente quería abrirse paso hasta el reino Ancestro Divino lo más rápido posible, ya que estaba preocupada de que el Espíritu de Fuego pudiera representar una amenaza para ella.

Ella estaba extremadamente preocupada. Hacía mucho tiempo que había tomado medidas cuando el Espíritu de Fuego la había amenazado.

Lin Feng entendió que el Espíritu de Hielo estaba extremadamente preocupado. Sin embargo, no pudo aceptar apresuradamente su solicitud. Era demasiado peligroso para su mundo espiritual. ¡Sus parientes vivían allí!

Pero un pacto... ¿Qué podría ser más peligroso si tuviera un pacto? Podría sentirse cómodo con un pacto.

¡Muy bien, podemos hacer un pacto de alma! De lo contrario, ¡olvídalo! Lin Feng declaró con firmeza. Un pacto de alma era la única solución.

Cuando el Espíritu de Hielo escuchó eso, su expresión cambió drásticamente, gritó furiosamente: ¡Lin Feng, estás yendo demasiado lejos!

Muy bien, nos vemos, Maestro Espíritu de Hielo. Respondió Lin Feng rotundamente. Inclino la mano sobre el puño y se dio la vuelta. La fuerza del tiempo y el espacio aparecieron y volvieron a parpadear. La silueta de Lin Feng vaciló y comenzó a desaparecer.

¡Está bien, está bien, acepto! ¡Acepto! Gritó el espíritu de hielo. Sabía que no tenía margen de maniobra. Necesitaba esta oportunidad; necesitaba abrirse paso al reino Ancestro Divino, y no podía perder esta oportunidad.

El Espíritu de Hielo estaba resentido con Lin Feng, pero ella también podía entenderlo. Después de todo, era su propio mundo espiritual. Si sucediera algo, su vida y la de sus familiares estarían en peligro.

Ella no tenía motivos ocultos; después de atravesar al reino Ancestro Divino, sería lo suficientemente fuerte como para competir con el Espíritu de Fuego, eso es todo lo que quería.

Si Lin Feng se sintió más seguro usando un pacto del alma, ¿por qué no?

¿Entonces estas de acuerdo? Preguntó Lin Feng, sonriendo y volviéndose.

El Espíritu de Hielo hablaba muy en serio. Ella no tenía elección. Lin Feng tenía todo bajo control.

Como Espíritu Primordial Génesis, se sintió un poco triste. Ella convivió con la tierra y el cielo, y cuando la tierra y el cielo ni siquiera existían, los espíritus elementales ya existían, aunque en ese entonces solo eran conciencias, no cuerpos.

Lin Feng tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y un poderoso Cuerpo Espiritual Génesis. Los cuerpos espirituales Génesis y los espíritus primordiales Génesis eran dos cosas diferentes, pero había millones de conexiones entre ellos. Inicialmente, quería contarle a Lin Feng más sobre Cuerpo Espiritual Génesis, pero ya no estaba de humor.

Rápidamente hicieron el pacto del alma. Lin Feng cantó un mantra, luego levantó los dedos y apareció vapor. El Espíritu de Hielo también cantó. El tercer ojo de Lin Feng se puso rojo sangre. Su joya del alma también parpadeó en su mundo espiritual, pero luego desapareció de nuevo.

Aparecieron luces blancas y rojo sangre. Parecía como si su alma acabara de ser sellada. A pesar de que era un Espíritu Primordial Génesis, también tenía alma. ¡El pacto del alma había terminado!

Después de las negociaciones, Lin Feng le permitió crear un mundo de hielo bajo la superficie de su mundo espiritual. Después de llegar al reino Ancestro Divino, tendría que hacer tres cosas por Lin Feng.

¡El espíritu de hielo no tuvo otra opción! Era la única manera.



## CAPÍTULO 1043

### ¿ANCESTRO HUMANO?

Lin Feng dejó el iceberg y regresó a Qing Feng.

Marido, me asustaste hasta la muerte. ¡De repente desapareciste y ya no pude detectar tu Qi! Dijo Qing Feng. Estaba extremadamente pálida y enojada. Lin Feng la abrazó para calmarla. Estaba embarazada, por lo que no debería tener emociones fuertes, no era bueno para el bebé. Tampoco podría usar demasiado Qi puro, o el Qi del bebé se volvería inestable y podría tener un aborto espontáneo.

Lin Feng la tomó en sus brazos y la llevó de regreso a casa. No volaba lentamente, ya que Liu Fei estaba a punto de dar a luz, y Lin Feng había prometido regresar dentro de siete días. Habían pasado seis días, por lo que solo llegó un día antes.

Qing Feng estaba en los brazos de Lin Feng, sintiéndose mucho mejor. Podía sentir el cálido aliento de Lin Feng en sus mejillas, lo que la hizo sonrojarse. Ella era un fénix, pero aún encontraba a Lin Feng fascinante.

Después de unas horas llegaron. Lin Feng aterrizó en el suelo y derribó a Qing Feng. Entraron al patio y en ese momento, hubo estruendo.

¡Boom, boom, boom!

El suelo tembló violentamente. En el cielo aparecieron nubes blancas, así como relámpagos dorados y púrpuras que parecían dragones. Fue un espectáculo asombroso.

Apareció un Qi aterrador. Lin Feng estaba asombrado. ¡¿Qué estaba pasando en su mundo espiritual?! Él era el máximo gobernante aquí, ¿cómo es que había un tipo de energía que no reconocía?

Lin Feng estaba asombrado y cauteloso. ¿Estaba por ocurrir una calamidad?

Lin Feng parecía sombrío, mientras que Qing Feng palideció. El mundo espiritual de Lin Feng siempre había sido un lugar seguro, pero de repente, parecía el apocalipsis. ¡Waaaaaah!

¡Waaaaaah!

Cuando Lin Feng y Qing Feng miraron a su alrededor, escucharon a un bebé llorar. La voz parecía provenir de todas partes a su alrededor. Fue absolutamente abrumador, como si un dios bebé estuviera llorando.

¡Ha nacido el bebé! ¡Jaja! ¡Ha nacido! Lin Hai gritó con voz ronca y luego se echó a reír. Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. ¿Nació su bebé y el de Liu Fei?

Lin Feng ignoró la tormenta y entró corriendo en la habitación. Cuando llegó a la casa, quedó asombrado. Liu Fei estaba todo delgada de nuevo y bajo una manta. Yue Meng He estaba sosteniendo a un recién nacido en sus brazos, el bebé ni siquiera había abierto los ojos todavía. Aparte del llanto del bebé, solo había risas en la habitación.

Pero Lin Feng estaba asombrado porque Huo Wu también sostenía a un bebé, ¡y era exactamente el mismo bebé! Incluso lloraron de la misma manera.

Lin Feng estaba atónito. ¿Gemelos?

Qing Feng también estaba asombrado. ¿Liu Fei había dado a luz a gemelos?

¡Pequeño Feng, date prisa y ven! ¡Se parecen a ti! Dijo Yue Meng He, sosteniendo a un bebé. Lin Feng se acercó a ella y miró al bebé.

El bebé aún no había abierto los ojos, pero se parecía exactamente a Lin Feng. Tenía una linda naricita. Parecía tanto Lin Feng como Liu Fei. También tenía unos adorables labios pequeños.

¿Es un niño? Lin Feng se dio cuenta.

Si. Es tu pequeño. Dijo Yue Meng He. Ella estaba extremadamente conmovida. Habían pasado tantos años y finalmente volvió a tener un nieto. ¡Era adorable!

Lin Feng se volvió hacia el bebé que sostenía Huo Wu. Parecía una niña porque su piel era más blanca que la de un niño. También se parecía más a Liu Fei que a Lin Feng. Definitivamente sería increíblemente hermosa.

Marido, estoy bien, ¿no? Preguntó Liu Fei débilmente. Estaba extremadamente pálida, pero le había dado a Lin Feng una niña y un niño. ¡Fue su mayor éxito en la vida!

Lin Feng se acercó a ella y la agarró de las manos, sintiéndose culpable. La miró y forzó una sonrisa, Pequeña Fei, no soy un buen esposo. No paso mucho tiempo de tu lado. Ni siquiera te vi dar a luz. Me siento extremadamente culpable.

No te preocupes, esposo. Eres un hombre. Siempre estás ocupado, eso es normal. Mi padre solía decirme que las mujeres no deberían ser mezquinas y viles. Siempre deben apoyar a su esposo. Han pasado tantos años y nunca lo he olvidado, así que no te culpo. Tosió Liu Fei mientras hablaba.

Lin Feng se sintió aún más culpable. Ni siquiera había visto a sus dos hijos venir al mundo.

Uno podría imaginarse lo triste que se sentía Liu Fei, pero estaba decidida.

Lin Feng la abrazó con firmeza y permaneció en silencio durante mucho tiempo. No le importaba el clima apocalíptico exterior.

Después de mucho tiempo, Liu Fei se sintió demasiado caliente, así que le puso la mano en el brazo para indicar que necesitaba un poco de aire. Luego sonrió con ironía y dijo: Oh, elijamos rápidamente los nombres para nuestros bebés.

¡De hecho, esposo! ¡Ni siquiera has elegido nombres para tus bebés! Exclamó Huo Wu. La atmósfera rápidamente se volvió menos incómoda. Todos intentaron cambiar el tema para que Lin Feng no se sintiera demasiado culpable y triste. Liu Fei no culpó a Lin Feng de todos modos, por lo que nadie pudo reprenderlo.

Lin Hai miró a Lin Feng con enojo. Le había advertido a Lin Feng que tenía que estar allí cuando dieran a luz. Una mujer necesitaba el calor de su marido al dar a luz. Era una época peligrosa y era deber del marido salvarla en caso de peligro. Estaba incluso más enojado porque había sufrido de eso toda su vida; hace mucho tiempo, cuando Yue Meng He dio a luz a Lin Feng, ¡Lin Hai tampoco estaba allí!

Pero Liu Fei no lo culpó, por lo que nadie pudo. No le importaba a nadie más, después de todo.

Lin Feng respiró hondo y se puso de pie. Luego miró a los dos bebés.

El pequeño Fei y yo ya habíamos acordado que si tuviéramos una niña, la llamaríamos Lin Si Tian y si tuviéramos un niño, entonces lo llamaríamos Lin Si Fan. Ahora tenemos un niño y una niña, así que necesitamos ambos nombres. Dijo Lin Feng, mirando a Liu Fei.

Liu Fei asintió. De hecho, ya habían acordado nombres.

Lin Si Tian y Lin Si Fan eran los nuevos hijos de Lin Feng. Ahora tenía una princesita y un príncipe bebé. Lin Si Fan fue el cuarto bebé de Lin Feng y Lin Si Tian fue la segunda niña de Lin Feng.

¡Lin Feng, creo que deberías llamar a tu hijo Lin Zu! El Espíritu de Hielo le dijo a Lin Feng telepáticamente. La expresión de Lin Feng cambió de repente.

¿Por qué? Lin Feng le preguntó telepáticamente al Espíritu de Hielo.

El Espíritu de Hielo permaneció grave. Has visto los extraños cambios atmosféricos en el cielo antes, ¿verdad? Relámpagos dorados y morados, nubes masivas, el sonido de un bebé divino llorando, el suelo tembló... ¡esas son señales del nacimiento de un ser divino!

¡Si todo sucede sin contratiempos, su hijo debería convertirse en un cultivador legendario en el futuro, y debería convertirse en un Ancestro Humano! Declaró el Espíritu de Hielo con firmeza, incluso un poco nervioso.

Lin Feng no entendió. ¿Ancestro humano? ¿Su hijo se convertiría en un antepasado humano? ¿Un futuro cultivador legendario?

¿Estás seguro? Preguntó Lin Feng sombríamente.

Soy uno de los Espíritus primordiales de la creación; ¿Crees que yo no sabría esas cosas? Tu hijo es un futuro ancestro humano, 100%. Es como el resurgimiento de los antepasados de la humanidad.

Jeje, Lin Feng, es extraordinario, esto es algo que sucede una vez cada millón de años. ¡Tu hijo se convertirá en un cultivador legendario monstruosamente poderoso! Proclamó solemnemente el Espíritu de Hielo.

Desafortunadamente, Lin Feng no podía ver su expresión, pero podía imaginarlo. ¿Qué tan maravilloso sería si su hijo se convirtiera en un Ancestro Humano?

Era como si su propio sueño hubiera sido robado por su recién nacido. Deseó poder convertirse en un ancestro humano.

Pero Lin Feng no estaba celoso. Estaba feliz por su hijo. Ya amaba a su bebé.

Lin Feng, comprueba la fuerza de tu bebé. Lo instó el Espíritu de Hielo.

Lin Feng hizo una pausa y no miró de inmediato. Lo pensó por un momento, luego se acercó a Yue Meng He.

Lin Feng cerró los ojos y luego los volvió a abrir. Sus ojos estaban llenos de luces doradas. Lin Feng estiró un dedo y condensó la fuerza espiritual Génesis, luego puso su dedo en el tercer ojo del bebé.

Se sintió como si una gota de agua hubiera caído en un océano cuando la fuerza espiritual Génesis penetró en el cuerpo del bebé. Lin Feng estaba estupefacto.

No podía ver la fuerza de su bebé...

¿Viste eso? Su bebé ya es un Dios Supremo, pero todavía no es un Gran Dios Supremo. Cambie su nombre a Lin Zu. Esa sería la elección más lógica. Exclamó emocionado el Espíritu de Hielo. Estaba emocionada de ver a un Ancestro Humano cobrar vida. ¡Incluso podría convertirse en un Ancestro Humano en solo unos años!

Lin Zu. Lin Feng repitió eso unas cuantas veces, luego miró a la multitud y dijo: ¡La chica es Lin Si Tian, el chico es Lin Zu!

¿Qué? Lin Zu? ¿Por qué? Esposo, ¿por qué de repente quieres cambiar su nombre? ¡Lin Zu es un nombre horrible! Dijeron las chicas, una tras otra.

Yue Meng He y Lin Hai miraron a Lin Feng. ¿Qué le pasaba a su hijo? El primer nombre de su bebé era maravilloso, y Lin Feng había decidido cambiarlo por un nombre horrible.

Padre, madre, hermanas, escúchenlo. De todos modos, es solo un nombre. No importa. Dijo Liu Fei con voz temblorosa. Huang Nü, Huo Wu y Qing Feng dejaron de hablar.

Si Liu Fei estaba de acuerdo, no podían decir nada, porque era su bebé. Pero también estaban todos emocionados y no podían esperar para poner hermosos nombres a sus propios bebés.

## CAPÍTULO 1044

### SOLICITUD

Pasaron tres días rápidamente. Liu Fei ya se sentía mucho mejor. Después de todo, no era un ser humano corriente; ella también era una cultivadora, y su Qi puro la ayudó a recuperarse rápidamente.

Durante esos tres días, los bebés ya habían cambiado mucho. Ya tenían un lindo cabello rubio de bebé, especialmente Lin Zu. Su piel también parecía haber cambiado.

Lin Feng miró a Lin Zu, su cuarto hijo; él sería el más exitoso en el futuro, ¡un Ancestro Humano!

Lin Feng sabía que su hijo sería extraordinario en el futuro. Lin Feng no tenía idea de que un bebé que había concebido con Liu Fei sería tan extraordinario.

Fue increíble. Lin Feng había hecho grandes esfuerzos para llegar a la cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ya era un joven genio, ¡y su hijo había nacido con la fuerza del reino Dios Supremo!

Era exasperante para alguien que había trabajado tan duro en la vida, pero afortunadamente, era su hijo y no un enemigo. De lo contrario, ¡Lin Feng estaría desesperado!

Las condiciones en las que se ha desarrollado el embrión en el útero de la madre son muy importantes. La energía vital en su mundo espiritual es muy poderosa. Es perfecto para mujeres embarazadas, por lo que no es demasiado sorprendente. Observó el Espíritu de Hielo. Lin Feng se sorprendió.

¿Qué pasa con los hijos de mis otras esposas? ¿No... ellos también? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Lo que quiso decir fue, ¿sus otros hijos también se convertirían en Ancestros Humanos?

El Espíritu de Hielo lo interrumpió con una risa burlona. ¿Estás bromeando? Los Ancestros Humanos aparecen una vez cada millón de años. ¿Crees que crecen en los árboles? ¿Crees que no valen nada?

Solo digo que la energía vital de tu árbol de la vida es poderosa y es buena para dar a luz a bebés poderosos y extraordinarios; No dije que todos tus hijos se convertirían en Ancestros Humanos. De lo contrario, ¿qué? ¿Daría a luz a un ancestro humano si estuviera embarazada? Regañó el Espíritu de Hielo con desdén.

Lin Feng sonrió con ironía. Si algún día la humanidad comenzara a declinar, entonces su hijo sería el que los salvaría, ¡porque era un Ancestro Humano!

Maestro, pondré el mundo de hielo bajo tierra estos días, ¿está bien? Preguntó Lin Feng. Necesitaba resolver todos los problemas pendientes antes de ir a la ciudad de Tian Dong para el examen.

El Espíritu de Hielo sabía que Lin Feng iba a participar en la lucha por el Mundo de las Batallas, pero no necesitaba a Lin Feng para mover el mundo de hielo al subsuelo.

No es necesario moverlo. Simplemente ponga la perla de hielo bajo tierra, es suficiente. El gigantesco iceberg no desaparecerá. Considérelo un lugar de cultivo sagrado en su mundo espiritual. En el futuro, más y más personas vivirán en su mundo espiritual. Se volverá animado. El iceberg seguirá siendo un buen lugar para practicar la cultivación.

Además, si algún día logras traer el Espíritu de Fuego a tu mundo espiritual, entonces también puedes hacer que ella cree un océano de llamas aquí, que también puede convertirse en un lugar de cultivo sagrado en ese momento.

Tu mundo no carece de fuerza vital y Qi puro. Tampoco carece de la energía natural de la tierra y el cielo. Lo que le falta son lugares de cultivo, lugares donde la gente pueda volverse más fuerte. Necesita abordar esos problemas.

Algún día, tu mundo será perfecto y entonces también serás uno de los Espíritus Primordiales Génesis, porque también serás el creador de un mundo. Declaró el Espíritu de Hielo antes de partir.

Lin Feng salió de la casa principal y fue a la casa de Meng Qing.

La casa de Meng Qing estaba en silencio. No había nadie más. También hacía frío. La gente venía todos los días para cuidarla, pero el Qi de vida no fluía en la habitación.

Lin Feng se agachó y miró a Meng Qing. A pesar de que estaba en coma, todavía se veía hermosa y noble. Nadie podría compararse con Meng Qing. Nadie podría reemplazarla en el corazón de Lin Feng tampoco. Meng Qing era la esposa más importante de Lin Feng.

Meng Qing, muy pronto, te llevaré a Fu Hao. Él te ayudará a despertarte. También te hará más fuerte, por lo que no tendrás que preocuparte, permanecerás a mi lado. ¡Algún día, ambos estaremos en la cima de todo el universo! Susurró Lin Feng.

Meng Qing todavía estaba en coma. Ella no se había despertado como Lin Feng había esperado, por lo que todavía estaba preocupado.

Meng Qing, cuando despiertes, trabajaremos duro y trataremos de convertirnos en los cultivadores más fuertes del mundo. ¡Te quiero! Dijo Lin Feng con voz suave y besó su mejilla. La extrañaba mucho. No quería estar lejos de ella nunca más.

Lin Feng, ¿realmente la amas? Preguntó el Espíritu de Hielo. Lin Feng se estaba acostumbrando a ser interrumpido por el Espíritu de hielo cada cinco segundos.

Él asintió con la cabeza y declaró: Ella es la mujer que más amo. No hay nadie más a quien ame tanto.

¿Oh? ¿Qué pasa con las otras mujeres en la otra casa? Liu Fei ha dado a luz a un futuro ancestro humano, después de todo. Bromeó el Espíritu de Hielo.

Lin Feng negó con la cabeza. No se sintió culpable, Mi amor por Meng Qing no es comparable. No es solo el amor que un esposo siente por su esposa. También es un poco como el amor que un hermano puede sentir por su hermana. Cuando estoy débil, ella me protege; cuando soy fuerte, la protejo. La amo más que a nada.

También protegeré a mis otras esposas, pero también hago todo lo posible para proteger sus sentimientos porque soy un hombre y soy su esposo.

Pero Meng Qing es diferente. La considero una cultivadora fuerte. Ella siempre puede superarme. Nunca ha habido una gran diferencia de cultivo entre ella y yo. Dijo Lin Feng sonriendo. Esperaba que pudieran seguir subiendo juntos. Qué maravilloso sería si algún día se convirtieran juntos en Ancestros Divinos. Eso sería maravilloso.

Cuando el Espíritu de Hielo escuchó a Lin Feng, suspiró. Fue la primera vez que Lin Feng comparó a sus esposas.

El Espíritu de Hielo estaba feliz de seguir hablando con Lin Feng.

Lin Feng, puedo despertar a Meng Qing. Ofreció el Espíritu de Hielo con gravedad. Las luces blancas aparecieron sobre la cabeza de Meng Qing, iluminando el vestido blanco como la nieve de Meng Qing. Se veía aún más hermosa.

Lin Feng miró fijamente. Miró al Espíritu de Hielo, sin saber qué decir o hacer.

Sin embargo, si quieres que la salve, tengo una condición. Continuó el Espíritu de Hielo cuando vio que Lin Feng estaba estupefacto. Ella podría salvar a Meng Qing. ¡Si aceptaba, no necesitaría a Fu Hao!

Cuando Lin Feng la escuchó, se veía serio y serio.

Dime. Respondió Lin Feng. Esta vez, no estaba enojado y tampoco trató de negociar. Por el contrario, parecía bastante decidido. El Espíritu de Hielo entendió lo importante que era Meng Qing para él.



Meng Qing y yo tenemos un punto en común; ella es Xue Ling Long, una cultivadora de hielo y escarcha. Yo soy el Espíritu de Hielo; ¡Quiero que se convierta en mi general de hielo! Dijo el Espíritu de Hielo sin dudarlo. ¡Si ella ayudaba, Meng Qing tendría que ser su General de Hielo después de despertarse!

El Espíritu de Fuego tenía diez Generales de Fuego, todos increíblemente poderosos. El Espíritu de Hielo no tenía un General de Hielo, por lo que necesitaba comenzar a reclutar personas. ¡Meng Qing fue una muy buena elección!

Cuando Lin Feng escuchó eso, permaneció en silencio, pero no se negó de inmediato.

No había ninguna desventaja para Meng Qing, y tampoco había peligro, solo una gran oportunidad. También se volvería increíblemente fuerte si se convirtiera en la General de Hielo del Espíritu de Hielo.

Lin Feng simplemente no sabía qué decir. Si aceptaba, ¿sería feliz Meng Qing? Él dudó.

## CAPÍTULO 1045

### MENG QING SE DESPIERTA

Sé lo que estás pensando. La despertaré y le preguntaré directamente, ¿de acuerdo? Propuso el Espíritu de Hielo cuando vio que Lin Feng no sabía qué decir. Podía ver que Lin Feng realmente esperaba que se despertara pronto.

Bien. Gracias, Maestra. Dijo Lin Feng cuando escuchó eso. Si Meng Qing se despertaba, entonces podría decidir ella misma. No había nada peligroso para ella.

Ling Long acordó dejar que el Espíritu de Hielo despertara a Meng Qing. El espíritu de hielo estaba emocionada. Ella nunca había tenido un General de Hielo, por lo que si Meng Qing se convertía en suya, la historia cambiaría, especialmente porque ella era Xue Ling Long y la persona más adecuada para convertirse en su General de Hielo.

El espíritu de hielo estaba emocionado. Lin Feng estaba nervioso y preocupado, pero no lo demostró.

Fuera. Te llamaré cuando Meng Qing esté despierto. Ordenó el Espíritu de Hielo. Estaba a punto de hacer algo difícil a pesar de que todavía no se había abierto paso hacia el reino Ancestro Divino.

Lin Feng salió de inmediato y cerró la puerta. Se dio la vuelta y vio a Liu Fei acercándose a él. Sostenía a Lin Zu en sus brazos.

Esposo, ¿cómo está Meng Qing? Preguntó Liu Fei sonriendo.

Cuando Lin Feng la escuchó, la tomó en sus brazos y la llevó fuera del patio. Lin Zu no lloró, solo sonrió.

Ella está bien, un maestro está intentando despertarla ahora. Se despertará pronto. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma. También le agradeció todos sus esfuerzos; había cuidado mucho a Meng Qing durante bastante tiempo.

Cuando Liu Fei lo escuchó, suspiró, satisfecha por sus palabras.

Debes estar muy feliz, esposo. Dijo Liu Fei, sonriendo feliz. Parecía incluso más feliz que cuando vio a sus dos bebés por primera vez.

Lin Feng se pellizcó la nariz y sonrió tiernamente, ¡Sin embargo, estoy más feliz por el nacimiento de Lin Zu y Lin Si Tian!

¡Mentiroso! Suspiró Liu Fei, dándose la vuelta y sonrojándose. Ella estaba extremadamente feliz por dentro. Mientras Lin Feng nunca la olvidara a ella y a sus dos hijos, ella siempre sería feliz.

Pero ella no sabía que Lin Zu, el bebé que sostenía en sus brazos, se volvería más fuerte que su padre algún día, ¡un Ancestro Humano! Tener la suerte de ser un Ancestro Humano fue algo extraordinario. Lin Feng había construido su mundo lentamente, y se había vuelto poderoso gracias a todos los cultivadores fuertes que había matado aquí también.

Lin Feng admiraba a sus hijos a veces por estar tan relajados. Lin Feng solo peleaba todo el tiempo. Su vida fue agotadora. A menudo se enfrentaba al peligro. Sabía por qué lo hacía, ya que todo era para el Clan Lin. ¡Quería que sus hijos tuvieran vidas pacíficas!

Lin Feng tomó a Lin Zu en sus brazos. El bebé tenía solo seis jin, pero Lin Feng se sintió presionado porque el niño se convertiría en el Ancestro Humano algún día. Lin Feng sonrió. ¡Incluso si algún día se convirtiera en el Ancestro Humano, Lin Feng seguiría siendo su padre, después de todo!

Meng Qing estaba acostada en la cama. Su túnica blanca como la nieve no tenía polvo y estaba extremadamente limpia; parecía un ser celestial. Su Qi era frío y noble.

El Espíritu de Hielo se había convertido en un rayo de luz, destellando sobre la cabeza de Meng Qing. Entró en los sueños de Meng Qing. Miles y miles de feroces fantasmas negros volaron hacia ella.

El cuerpo del Espíritu de Hielo estaba hecho de luz, ligero con un vestido blanco. Sus cejas y pestañas estaban hechas de nieve y llevaba una corona plateada. Sus manos parecían dos mazas heladas en ese momento, y la temperatura a su alrededor era de cientos de miles de grados bajo cero.

El espíritu de hielo era extremadamente hermoso. Tenía una cola de caballo larga, ojos azules, una hermosa nariz pequeña y ni una sola arruga. Realmente parecía una diosa de hielo, incluso si su cabello era completamente negro. Sin embargo, todavía no era tan hermosa como Meng Qing.

Si Lin Feng la hubiera visto, habría pensado que era una de las mujeres más hermosas que había visto en su vida. También pensaría que Meng Qing y el Espíritu de hielo pertenecían a diferentes categorías, por lo que no se podían comparar.

¡Hmph! ¡Estúpidos fantasmas feroces! ¿El veneno del Clan Demoníaco Antiguo se atreve a atacarme? Gruñó el Espíritu de Hielo con frialdad. La temperatura bajó aún más. Los miles de feroces fantasmas se congelaron abruptamente y explotaron. Se convirtieron en humo negro y desaparecieron.

El paisaje en el sueño de Meng Qing era un gran campo de hielo. Era perfecto para que el Espíritu de Hielo peleara, sintiéndose muy natural. Su Qi puro era aún más frío en ese lugar.

El Espíritu de Hielo parpadeó y apareció a ochocientos li del campo de batalla. Fue donde Meng Qing fue envenenado; ¡el que la sostuvo fue el líder del Clan Demoníaco, Xie Mu!

A pesar de que Lin Feng había matado a Xie Mu y destruido su joya del alma, en el sueño de Meng Qing, Xie Mu era real. Todavía tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero ese tipo de fuerza no era nada ante el Espíritu de Hielo.

Cuando Xie Mu vio al Espíritu de Hielo, gimió de miedo y, de repente, su sombra se rompió y desapareció.

¡Hmph! ¿Te sobreestimaste y te atreviste a causar problemas aquí usando tu alma?! Se burló el Espíritu de Hielo burlonamente. Caminó hacia Meng Qing. Meng Qing estaba en coma y extremadamente pálido. Cuando el Espíritu de Hielo vio eso, negó con la cabeza. Resolver el problema no sería demasiado difícil.

Niña, ¿tu alma estaba atada y no pudiste liberarte? Preguntó el Espíritu de Hielo. Estaba un poco decepcionada, pero se preparó para desatar a Meng Qing.

Sin embargo, un escalofriante Qi apareció de repente detrás de ella.

No toques mi alma. Dijo Meng Qing con frialdad. Su Qi era extremadamente poderoso. No parecía que hubiera sido sellado en absoluto.

Cuando el Espíritu de Hielo vio que el alma de Meng Qing no estaba sellada, se sorprendió. Luego volvió a mirar el alma sellada y se dio cuenta de que era solo una ilusión. ¡Meng Qing ya se había liberado!

¡Interesante! Jeje. Niña, incluso lograste engañarme. Felicitó al Espíritu de Hielo. Ella no estaba enojada en absoluto. Ella estaba satisfecha y sorprendida. Esta chica sería perfecta como su general de hielo.

¿Quién eres tú? ¿Qué estás haciendo en mi sueño? Preguntó Meng Qing con frialdad.

La expresión del Espíritu de Hielo no cambió. Ella solo sonrió. Era la primera vez que sonreía de esa manera. Se sintió bastante extraño.

Soy el Espíritu de Hielo, un Espíritu Primordial Génesis; ¿Alguna vez has oído hablar de mí? Preguntó el Espíritu de Hielo, sonriendo impasible. Estaba convencida de que todos los miembros del Clan de la Nieve, así como todos los cultivadores de hielo o nieve del universo, habían oído hablar de ella.

Como era de esperar, cuando Meng Qing escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. Estaba asombrada y apenas podía creerlo. De repente estaba bastante ansiosa. ¿El espíritu de hielo?!

Cuando era niña, su niñera le había hablado del Espíritu de hielo, un espíritu antiguo, la deidad del Clan de la nieve, el Clan del hielo y todos los demás de su especie. Por supuesto, la mayoría de la gente solo consideró esas historias, por lo que Meng Qing nunca las había tomado demasiado en serio.

¿Quién hubiera imaginado que alguna vez hablaría con la deidad legendaria de la que solía escuchar cuando era niña? ¿Era ella realmente el Espíritu de Hielo? Meng Qing estaba estupefacto.

¿Qué? Has oído hablar de mí, ¿verdad, pequeña? el Espíritu de Hielo la empujó. Seguía llamando a Meng Qing una niña pequeña, pero era absolutamente normal; había vivido tanto tiempo y era un Espíritu Primordial Génesis; ¡Definitivamente estaba calificada para hablar de esa manera!

Meng Qing miró al Espíritu de hielo y preguntó: ¿Lin Feng te pidió que me salvaras? ¡Sí! Respondió el Espíritu de Hielo.

¿Como esta? Preguntó Meng Qing con preocupación.

Muy bien. Tiene una nueva niña y un niño. ¡Liu Fei es su madre! Respondió el Espíritu de Hielo.

Meng Qing estaba encantado. ¿Liu Fei tuvo hijos? ¡Finalmente! Estaba extremadamente feliz por Liu Fei.

De todos modos, ¿por qué me haces todas esas preguntas? Deberías despertar en su lugar. Le dijo el Espíritu de Hielo a Meng Qing. A pesar de que no sabía por qué no se había despertado después de liberarse, no le importaba.

Cuando Meng Qing escuchó que Lin Feng le había pedido al Espíritu de Hielo que la despertara, ella asintió con la cabeza, ya que no quería que Lin Feng estuviera demasiado preocupado.

El Espíritu de Hielo asintió en silencio. Levantó la mano izquierda, Qi de hielo la rodeó a ella y al alma de Meng Qing. Meng Qing y el Espíritu de hielo desaparecieron de su sueño.

Después de eso, Meng Qing abrió los ojos y se frotó los ojos. ¡Estaba despierta!

## CAPÍTULO 1046

### REUNIÓN

¿Estas despierta?

Meng Qing se sentó y escuchó la voz del Espíritu de hielo, pero no pudo ver el Espíritu de hielo, solo un rayo de luz blanca.

Maestra, ¿eres tú? Preguntó Meng Qing. Aunque su pregunta era estúpida, tenía que asegurarse.

Por supuesto que soy yo; ¿Quién más podría ser? Preguntó el Espíritu de Hielo con paciencia. Ella se estaba interesando cada vez más en Meng Qing. Realmente esperaba que Meng Qing se convirtiera en su General de Hielo. ¡Si ella se negaba, el Espíritu de Hielo no dejaría de preguntarle!

Gracias por salvarme, Maestra. Dijo Meng Qing, sonriendo ante el rayo de luz.

El Espíritu de Hielo negó con la cabeza y dijo con indiferencia: No hay necesidad de agradecerme, no te salvé. Podrías haberte despertado mucho antes. De todos modos, ya que estás despierta, ¿por qué no estás pidiendo ver a Lin Feng? Preguntó el Espíritu de Hielo con escepticismo.

Cuando Meng Qing escuchó eso, permaneció en silencio. De hecho, se había liberado del veneno mucho tiempo antes, pero no había tenido el coraje de despertar porque tenía miedo de enfrentar a Lin Feng. Ella no quería ser una carga para él.

Cuando el Espíritu de Hielo vio que Meng Qing no respondió, se divirtió al saber lo que estaba pensando la niña. Ella había fingido estar en coma para evitar causar problemas a Lin Feng, para no ser una carga. ¡Qué maravillosa esposa! No es de extrañar que Lin Feng la amara más que a nada.

Como era de esperar, Meng Qing era completamente diferente a todas las demás mujeres. Lin Feng había descrito la situación con precisión. Meng Qing y Lin Feng realmente se preocupaban el uno por el otro, ambos eran honestos y extremadamente cercanos. Su amor mutuo era incondicional.

A Lin Feng le gustaban Huang Nü y Huo Wu, pero no eran tan cercanos. Tampoco tuvieron hijos juntos, por lo que la conexión no fue tan fuerte. Una mujer sin un hijo no recibía tanta atención y amor de su marido.

Niña, Lin Feng y yo hablamos, y estuvimos de acuerdo en que cuando te despiertes, podrías convertirte en mi General de Hielo. ¿Qué piensas? Preguntó el Espíritu de Hielo. No tenía ganas de perder el tiempo.

Cuando Meng Qing escuchó eso, no se sintió preparada. Fue difícil contestar. ¡No sabía lo que era un general de hielo!

Sé que no sabes cuál es el deber de un general de hielo, pero puedo decirte que los generales de hielo son mis sirvientes y pueden beneficiarse de todas las cosas que tengo. También progresan muy rápidamente. No quieres ser una carga para Lin Feng, ¿verdad? Después de todo, ahora solo tienes la fuerza del reino Dios Supremo de Alto Nivel.

No podrás ayudar a Lin Feng con ese tipo de fuerza. Si acepta convertirse en un general de hielo, puedo garantizar que se pondrá al día con Lin Feng dentro de seis meses. ¿Qué piensas? Preguntó el Espíritu de Hielo. No tenía mucha confianza, pero hizo lo mejor que pudo.

Sin embargo, había adivinado lo que estaba pensando Meng Qing.

Meng Qing definitivamente estaba interesada. Naturalmente, quería ayudar a Lin Feng, por lo que sabía que no podía haber una gran diferencia de nivel entre ellos, o sería una mala experiencia para ambos.

Ser un General de Hielo para el Espíritu de Hielo sería un gran honor para los miembros del Clan de la Nieve. ¡Cualquiera aceptaría!

Está bien, Maestro, acepto. Asintió Meng Qing. Sus ojos estaban llenos de esperanza.

Cuando el Espíritu de Hielo escuchó a Meng Qing, ella sonrió, pero nadie pudo verlo. ¡Muy bien, entonces llamaré a Lin Feng! el Espíritu de Hielo asintió. Ella desapareció de la habitación.

Lin Feng ya había sentido que Meng Qing estaba despierta y estaba listo para entrar a la habitación cuando vio un rayo de luz blanca flotando frente a él antes de entrar en la perla de hielo.

Ella está despierta. Entra. Dijo el Espíritu de Hielo con calma, antes de desaparecer.

Cuando Lin Feng escuchó eso, ya no pensó en el Espíritu de Hielo. Corrió a la habitación con Lin Zu en sus brazos. Cuando Liu Fei vio eso, sonrió, pero no entró.

Yue Meng He y Qing Feng salieron. Vieron a Liu Fei parada allí sola y se sintieron preocupados por ella. ¿Eres tan débil y saliste así? Date prisa y vuelve a entrar.

Mamá, la hermana Meng Qing está despierta. Les dijo Liu Fei, sacudiendo la cabeza y sonriendo.

Yue Meng He se encendió. Ella miró la habitación y preguntó: ¿Lin Feng está allí?

Sí, es por eso que estoy esperando afuera. Dijo Liu Fei sonriendo pacientemente y bajando los ojos.

¡Niña tonta! No es necesario esperar aquí incluso si Meng Qing está despierta. Qing Feng, trae a Liu Fei. Instruyó Yue Meng He a Qing Feng. Qing Feng agarró la mano de Liu Fei y la llevó de regreso a la casa.

Yue Meng He y Qing Feng llevaron a Liu Fei a un pasillo dentro de la casa. Miraron la puerta de la última casa por un rato, pero no los molestaron.

Déjalos charlar. Vayamos a la cocina y cocinemos. La hermana Meng Qing acaba de despertarse, por lo que debe sentirse débil. Sugirió Qing Feng gentilmente. No era tan dura y feroz como de costumbre, sonaba mucho más amable. Todo fue gracias a Yue Meng He. Tenía una voluntad extremadamente fuerte y todas las esposas de Lin Feng fueron influenciadas por ella.

Sí, gracias por tu dura palabra, Qing Feng. Coincidió Yue Meng He, y todos fueron a la cocina.

En la habitación de Meng Qing, Lin Feng sostenía a Lin Zu en sus brazos y miraba a Meng Qing, que ya se había puesto de pie. ¡No fue un sueño!

Meng Qing miró a Lin Feng, su sonrisa pura y dulce. Esposo, ¿ese es el bebé de Liu Fei? Preguntó Meng Qing. Ella no supo qué decir. El bebé se parecía mucho a Lin Feng.

Lin Feng sonrió y asintió con la cabeza, Sí, su nombre es Lin Zu.

Lin Zu. Oh ya veo. Muy buen nombre. Tú también tienes una hija, ¿verdad? Preguntó Meng Qing.

¿Ya sabes? ¿El Espíritu de Hielo ya te lo dijo? Lin Feng se sorprendió.

Si ella lo hizo. Estoy muy feliz de que la hermana Liu Fei finalmente tenga un hijo. Tienes que tratarla bien a partir de ahora. Declaró Meng Qing solemnemente. A Lin Feng no le importaba. Disfrutaba escuchándola.

¡Por supuesto! Liu Fei me ha apoyado durante muchos años. También se ha ocupado de mis padres. Nunca haría nada para hacerla sentir triste. Sonrió Lin Feng. Se acercó a ella y la tomó en sus brazos. La atmósfera se volvió incómoda.

Bien bien. Somos viejos ahora. Hemos estado juntos durante tanto tiempo. Los niños son más importantes ahora. Dijo Meng Qing cuando entendió que Lin Feng quería tener sexo, sonriendo divertida.

Lin Feng suspiró y preguntó: ¿Cómo te sientes? Te acabas de levantar. ¿No te sientes mal? Si hay algo, dímelo rápidamente. Instó Lin Feng, preocupado por su bienestar.

Meng Qing estaba conmovida, pero ella simplemente negó con la cabeza, Me siento bien y saludable.



Está bien entonces. Sonrió Lin Feng. La atmósfera se volvió silenciosa. Lin Feng no sabía cómo decirle a Meng Qing sobre la condición del Espíritu de Hielo.

Meng Qing también permaneció en silencio. Ella había aceptado convertirse en la General de Hielo del Espíritu de Hielo sin la autorización de Lin Feng. Podría enfadarse.

Hm... Esposo, yo... Ambos hablaron al mismo tiempo, se miraron y se rieron. La atmósfera se volvió mucho más cálida nuevamente.

Tú ve primero. Sonrió Lin Feng.

Meng Qing dijo sin rodeos: ¡Acepté la solicitud de la Maestra Espíritu de Hielo!

¿Aceptaste convertirte en un general de hielo? Confirmó Lin Feng.

¿No quieres que lo haga? ¿Marido? Preguntó Meng Qing nerviosamente. Tenía mucho miedo de que Lin Feng dijera que no.

Lin Feng negó con la cabeza y sonrió, No, es algo bueno. Quería aceptar por ti, pero luego pensé que sería mejor si ella te preguntaba directamente y no a mí. Estoy feliz por ti.

¡Es lo que pensaba! Respiró Meng Qing, aliviado.

Ven, vamos a ver a tus hermanas. Yi Ren Lei también está aquí ahora, por cierto. Le informó Lin Feng.

Meng Qing no se sorprendió; conocía a Yi Ren Lei. Sabía que si Lin Feng y Yi Ren Lei se volvieran a encontrar, sería inevitable, y así había sucedido.

Meng Qing tomó a Lin Zu y lo miró como si el niño fuera suyo. Lin Feng puso su mano alrededor de su cintura y salieron de la habitación.

Toda la familia se reuniría nuevamente. Esta vez, Yi Ren Lei y Qing Feng también estaban allí, ¡al igual que dos personas nuevas, Lin Zu y Lin Si Tian! ¡Solo Huo Wu y Huang Nü aún no tenían hijos!

## CAPÍTULO 1047

### EN RUTA PARA NUEVAS AVENTURAS

Después de la reunión familiar, Lin Feng tuvo que irse nuevamente. Todo el mundo lo sabía. Había pasado al menos tres semanas allí, por lo que el final del mes estaba extremadamente cerca. Lin Feng tuvo que regresar a la ciudad de Tian Dong para la competencia.

Meng Qing no se fue con Lin Feng. Ella había aceptado ser la General de Hielo del Espíritu de Hielo, así que tenía que quedarse con ella. Lin Feng también había colocado la perla de hielo en el subsuelo de su mundo espiritual. Después de la creación del mundo de hielo debajo de su mundo espiritual, también sería hora de que el Espíritu de Hielo se abriera paso hacia el reino Ancestro Divino. Ese día no estaba muy lejos.

Liu Fei miró a sus recién nacidos, Lin Zu y Lin Si Tian. Ambos se veían adorables. Lin Feng se sintió aliviado de que ambos parecían felices. Se despidió de todas sus mujeres y se fue.

Yi Ren Lei no se quedó en su mundo espiritual. No le gustaba la atmósfera, así que se fue con Lin Feng y regresó a Tian Dao Yuan, que ahora estaba en el Imperio Fa Lan.

La Secta Lei y la Secta del Dragón Antiguo también estaban en el Imperio Fa Lan en estos días. El Imperio Fa Lan se había convertido en un imperio extremadamente poderoso en el continente gracias a esos poderosos grupos. Aunque no podían compararse con un lugar como la ciudad de Tian Dong, todavía eran poderosos.

Fa Chun estaba inicialmente preocupado. Había pensado que los nuevos grupos influyentes en el imperio podrían intentar ocuparlos por la fuerza, pero rápidamente notó que no estaban interesados en administrar un imperio.

Lo único que sucedió fue que el antiguo Ancestro del Imperio Fa Lan le pidió a la Secta del Dragón Antiguo que se estableciera fuera de la ciudad imperial para protegerla. Fa Chun estuvo de acuerdo. No podía permitirse ofender a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Además, con dragones como guardias, el imperio estaba muy a salvo. Aparte de todo eso, ¡Fa Chun seguía siendo el emperador!

Tian Dao Yuan estaba en el este del Imperio Fa Lan. No estaba lejos de la ciudad de Tian Dong, por lo que era conveniente que Lin Feng fuera allí. Acompañó a Yi Ren Lei a Tian Dao Yuan. Lin Ou y Shi Si Ming, que habían vuelto a la vida, ahora tenían la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo nuevamente, como hace mucho tiempo.

Esta vez, Lin Feng tenía dos cultivadores más del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo de su lado. Él mismo tenía la fuerza del cuarto, así que no importaba con qué enemigo se encontraran, no tenían por qué preocuparse.

Lin Feng y sus compañeros volaron hacia la ciudad de Tian Dong. Les tomó un día. Lin Feng y las dos personas encontraron una buena posada en la ciudad de Tian Dong, y luego Lin Feng puso a Shi Si Ming y Lin Ou en su mundo espiritual. Shi Si Ming ya había estado allí una vez, por lo que Lin Ou no estaba preocupado.

Lin Feng se preparó y se fue de nuevo. Buscó el camino al Clan Humano Antiguo. Ya tenía la dirección. ¡Sintió que un nuevo viaje estaba a punto de comenzar!

Por la noche, las estrellas titilaban y la luna iluminaba el suelo. Era brillante y reluciente.

Lin Feng voló. Había muchos cultivadores fuertes en la ciudad de Tian Dong, ya que tres de las cuatro grandes sectas y clanes estaban allí. Lin Feng no le tenía miedo a nadie, pero tampoco quería causar problemas.

Le tomó media hora encontrar la dirección que le había dado Fu Hao. Lin Feng aterrizó en la cima de una cadena montañosa larga y estrecha. El Clan Humano Antiguo estaba en algún lugar de aquí.

Lin Feng leyó una nota en el papel que Fu Hao le había dado. La gente no podía volar al territorio del Clan Humano Antiguo, o los guardias atacaron sin dudarlo. Incluso Fu Hao tuvo que entrar en su territorio.

Lin Feng comenzó a caminar por las montañas. Veinte minutos más tarde, llegó a la cima de una montaña y luego olió hojas podridas. Había niebla blanca por todas partes. Lin Feng sintió como si acabara de llegar a un país de hadas.

Allí había una placa de piedra gigantesca, de cientos de metros de largo. En él estaba escrito un largo poema.

Los primeros versos: Majestuosas peleas bajo la lluvia, ¿gobierno yo sobre este mundo? Los últimos versos: Locura de trueno, no la esencia del mundo.

En el pergamino horizontal estaba escrito: ¡Una espada que puede cortar los cielos!

Las letras eran gigantes y parecían haber sido talladas con una espada. Cuando Lin Feng sintió ese Qi, entendió que la persona que había escrito ese poema era al menos tan fuerte como Fu Hao.

Había más letras gigantes en la parte superior de la placa de piedra: ¡CLAN HUMANO ANTIGUO!

El Clan Humano Antiguo era un clan extremadamente poderoso, con un Ancestro Divino como líder. Comparado con él, el Clan Demoníaco Antiguo y el Clan Alma Antiguo eran verdaderos perdedores.

Tampoco eran virtuosos, mientras que el Clan Humano Antiguo lo era.

Lin Feng sacó la Espada de Tiempos Remotos y comenzó a realizar una danza de espadas. No sabía por qué. ¡Estaba hirviendo de emoción y quería usar su espada! Había rastros azules por todas partes en el aire a su alrededor y rastros de Qi afilado. Lin Feng cortó todos los árboles a su alrededor con un viento muy fuerte. Comenzó a girar cada vez más rápido, y su espada comenzó a emitir explosiones sónicas que la gente del Clan Humano Antiguo escuchó.

La gente del Clan Humano Antiguo en realidad ya estaba descansando, así que cuando escucharon esos sonidos de espada, se quedaron estupefactos. Todos los guardias corrieron ansiosos.

Algunos jóvenes genios que inicialmente estaban descansando también lo siguieron, queriendo ver quién era el alborotador.

Lin Feng ya estaba perdido en sus pensamientos. Continuó realizando su danza de espada. Se estaba imaginando cultivadores de espadas extremadamente fuertes en la antigüedad.

Enojado y corriendo hacia la corona, surfeando bajo la lluvia torrencial, mirando al cielo y dando un largo y lúgubre grito, altas aspiraciones y determinación, fuerte y feroz, treinta logros, polvo y arena, ocho mil li a las nubes y al Luna.

No desperdicies tu juventud o estarás triste. No dejes que nadie te humille, ¿odias a alguien? ¡Entonces destrúyelos! ¡Adelante con una voluntad indomable, destruye las Montañas Helan!

¡Alimenta tu determinación y hambre de éxito con la carne de tus enemigos, apaga tu sed de felicidad con su sangre!

¡Destruye montañas, ríos y la bóveda del cielo! Gritó Lin Feng. Su voz resonó en todas partes del Clan Humano Antiguo. Mucha gente lo escuchó cantar ese poema. Muchas personas incluso comenzaron a sentirse extremadamente entusiasmadas y querían pelear.

Cuando Fu Hao escuchó la canción fuerte de Lin Feng, se sorprendió. Ese poema fue realmente bueno, hizo que la gente sintiera ganas de pelear, elevando la moral de un luchador. Recordó todas las locuras que había hecho cuando era joven y no se arrepintió de nada.

Lin Feng, ¿qué estás haciendo? ¿No leíste el papel que te di? ¡No puedes volar aquí o bailar con espadas en la puerta del clan! ¡Estás causando problemas ahora mismo!, pensó Fu Hao sacudiendo la cabeza. Pequeño Qing, entra.

Alguien llamó a la puerta. Un niño con una túnica azul verdosa entró y bajó la cabeza.

Ve a la puerta y llama a Lin Feng por mí. Si algunos jóvenes genios y ancianos quieren pelear con él, déjelos terminar primero. Si tienes un mal presentimiento, haz algo, pero recuerda, ¡Lin Feng no puede lastimarse, pase lo que pase!

Entendido, padre. Respondió el niño, y salió de la habitación.

En la puerta del clan, ya había cientos de discípulos del Clan Humano Antiguo, y estaban llegando más. Todos notaron que Lin Feng realizaba una danza de espadas.

Lin Feng continuó gritando y bailando. Quería cortar la cabeza de algunos enemigos con su espada.

Cuando volvió a sus sentidos, notó que muchas personas, todos discípulos del Clan Humano Antiguo, estaban mirando desde solo unos cientos de metros de distancia. Las personas más cercanas eran ancianos vestidos de rojo que miraban su espada con tristeza.

Lin Feng frunció el ceño. Finalmente recordó que estaba cerca del territorio del Clan Humano Antiguo y que no podía volar aquí, pero ahora acababa de realizar una danza de espadas y violó las reglas.

Pero también sabía que no lo había hecho voluntariamente. Fue por la energía de la espada en la gigantesca placa de piedra.

Si esas personas no lo hubieran molestado, podría haber logrado controlar esa energía después de una noche entera de estudio. Desafortunadamente, no había tenido esa oportunidad y estas personas habían arruinado su práctica en el mejor momento. ¡Probablemente nunca podría volver a hacerlo!

Lin Feng no estaba feliz...

## CAPÍTULO 1048

### JOVEN GENIO, ¡JIAO KUI!

¿Quién eres tú? ¿Te atreviste a realizar una danza de espadas en la puerta del Clan Humano Antiguo? ¿Te sientes suicida? Más de mil personas estaban mirando a Lin Feng en ese momento. Aparte de unos pocos discípulos ordinarios, también había ancianos y jóvenes genios. Uno de los ancianos acababa de gritar con furia.

La atmósfera se volvió más y más tensa. Los discípulos del Clan Humano Antiguo también se estaban acercando a Lin Feng con sus armas en sus manos. Si los ancianos les dieran la orden de atacar, lo harían e intentarían matar a Lin Feng. Pero no sabían que no eran lo suficientemente fuertes para eso.

Lin Feng todavía sostenía su Espada de Tiempos Remotos. Las luces de la espada aún no habían desaparecido. Por el contrario, brillaban cada vez más. Él mismo parecía una espada. Si alguien lo tocaba, se sentía como si lo cortaran en dos.

El anciano que acababa de gritar con furia vestía una túnica azul. Miró a Lin Feng con enojo, sus ojos se llenaron de intención asesina. ¿Quién se atrevió a causar problemas en la puerta del Clan Humano Antiguo? Si quisiera, podría matar a las personas que causaron problemas. ¡No necesitaba la autorización de los otros ancianos ni de los Ancianos Supremos!

Lin Feng miró al anciano. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Con ese tipo de nivel de cultivo, estaba entre los cultivadores más fuertes de ese mundo, pero su estado en el Clan Humano Antiguo parecía bastante normal.

Lin Feng tuvo una nueva impresión del Clan Humano Antiguo cuando vio eso. En cualquier otro grupo, un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo podría ser un Anciano Supremo, pero en el Clan Humano Antiguo, solo era un anciano. ¡Eso fue increíble!

¿Qué? ¿Crees que te dejaré marchar si te quedas en silencio? Preguntó el hombre vestido de azul rotundamente. Parecía aún más sombrío.

Lin Feng solo lo miró en silencio y sostuvo su Espada de Tiempos Remotos con aún más firmeza. Había violado las reglas del Clan Humano Antiguo, por lo que tratar de justificarse a sí mismo ahora era inútil. El anciano no cambiaría de opinión.

Por lo tanto, Lin Feng no hizo ningún esfuerzo. Si querían matarlo, podían venir y atacar. ¿Y Fu Hao? Dado que Fu Hao lo había elegido para participar, probablemente no iba a dejar que Lin Feng muriera tan fácilmente, ¿verdad? Es por eso que Lin Feng no estaba preocupado en absoluto.

Una pelea era inevitable. A Lin Feng realmente no le importaba, pero si el anciano se atrevía a atacar, Lin Feng definitivamente contraatacaría.

¡Parece que tengo que enseñarte una buena lección para que la entiendas! Gritó el anciano enojado. Una espada blanca apareció en su mano y brilló. Un rastro de espada de mil metros apareció en el cielo y se dirigió hacia Lin Feng.

Lin Feng podía sentir que el Qi espada era formidable. Sin embargo, todavía no fue suficiente para derrotarlo, especialmente porque tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Ahora podía competir con los cultivadores del quinto!

Lin Feng podía competir con personas que eran más fuertes que él por dos niveles de cultivo, por lo que el anciano no representaba una amenaza para él. Lin Feng incluso podría terminar la pelea rápidamente, pero no quería volverse demasiado famoso aquí. Quería ser discreto en el Clan Humano Antiguo, especialmente porque algunas personas eran mucho más fuertes que él allí, como Zi Jing Xiao.

A pesar de que había llegado al cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, sabía que en una pelea contra Zi Jing Xiao, en el mejor de los casos, tendría un empate. Kun y You lo apoyaron, y también fueron sus cartas de triunfo.

Ya había pensado en todo esto, pero contra el anciano, no necesitaba pensar demasiado. Podría intercambiar algunos ataques con él y esperar a que Fu Hao viniera a salvarlo. Estaba allí para el examen, después de todo; no quería convertirse en enemigo del Clan Humano Antiguo.

Lin Feng respondió. Un rastro azul apareció en el cielo detrás de su Espada de Tiempos Remotos. Las luces blancas y azules chocaron y hubo dos explosiones. Mucha gente quedó asombrada.

¡Boom, boom! Lin Feng y el anciano fueron empujados hacia atrás cien metros. Lin Feng parecía impasible.

El anciano parecía abatido. El nivel de cultivo de Lin Feng era más bajo que el suyo y acababa de causar problemas, pero no había logrado enseñarle una buena lección, lo que lo enfureció.

¡No entendía por qué Lin Feng era tan fuerte!

Nadie sabía que Lin Feng había sido misericordioso. Si Lin Feng hubiera usado toda su fuerza, el anciano habría sufrido una derrota aplastante al instante. Lin Feng solo estaba jugando en ese momento. Nada más.

Pero el anciano no lo sabía. Por lo tanto, decidió usar su carta de triunfo de inmediato. ¡Tenía que volar, porque Lin Feng había violado las reglas del Clan Humano Antiguo!

El anciano rugió furioso, su rostro feroz. Su túnica azul ondeó al viento y su espada se partió en dos espadas. Las dos espadas se convirtieron en cientos y luego miles de espadas flotando en el aire.

Cuando Lin Feng vio eso, se veía sombrío. ¡El anciano ya estaba usando algunos de sus ataques más poderosos!

Lin Feng respiró hondo. Puede que no sea el momento adecuado para intentar ocultar su verdadera fuerza. Incluso si surgían tensiones entre él y el Clan Humano Antiguo, todavía tenía que protegerse, ya que no podía permitirse el lujo de resultar herido. Fu Hao probablemente lo entendería.

Pensando en eso, Lin Feng decidió no ser misericordioso. Su Espada de Tiempos Remotos desapareció. Levantó la mano derecha y apareció una gigantesca huella dorada. Tenía miles de metros de ancho y seguía creciendo. Al final, apareció una huella imperial de cientos de zhang de ancho que borró el cielo. Las miles de espadas estaban rodeadas por la huella imperial ahora.

¡Boom, boom, boom!

Phwap! Phwap! Phwap!

Resonaron dos tipos de sonidos. Lin Feng y el anciano habían usado ataques increíblemente poderosos. Sus energías chocaron, pero la huella imperial de Lin Feng parecía indestructible. Bloqueó todas las espadas.

Lin Feng apretó los dientes y usó toda su fuerza para bloquearlos. Podía sentir una gran presión. Derrotar a un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo no fue fácil, especialmente cuando era un anciano del Clan Humano Antiguo. Por lo tanto, Lin Feng tuvo que encontrar una manera de deshacerse del anciano.

Pensando en eso, Lin Feng repentinamente empujó su huella imperial con todas sus fuerzas. Hubo una explosión increíble. La huella imperial explotó, pero también destruyó todas las espadas al mismo tiempo.

La carta de triunfo del anciano había sido destruida por Lin Feng. Tosió sangre y fue arrojado, estrellándose contra el suelo. Al final, un joven vestido de negro salió de la multitud y levantó al anciano.

Pero Lin Feng lo empujó hacia el suelo. El joven vestido de negro se enfrentó a Lin Feng y lo miró directamente a los ojos. Sus ojos estaban llenos de furia.

Si no me equivoco, debes ser uno de los dos jóvenes genios de los que nos habló el líder. ¿Pero cuál eres tú, Lin Feng o Chu Chun Qiu? El hombre parecía frío e infeliz.

Lin Feng miró al hombre. Tenían el mismo nivel de cultivo, el cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero parecía mucho, mucho más peligroso que el anciano, a pesar de que este último tenía un nivel de cultivo más alto.

Como ya lo adivinaste, ¿qué piensas hacer? Lin Feng respondió casualmente. Las expresiones de muchas personas se endurecieron cuando lo escucharon.



Qi silbó. La atmósfera se puso tensa. La gente se mantuvo cautelosa; Lin Feng no se enfrentaba a un anciano del Clan Humano Antiguo, sino a uno de los jóvenes genios de las cuatro grandes sectas y clanes, Jiao Kui. Solo dos o tres rangos lo separaban a él y a Zi Jing Xiao, en el ranking para poder estar hombro con hombro con Zi Jing Xiao. Ahora ese joven genio estaba enojado. ¡Jiao Kui quería luchar contra Lin Feng!

Mirando desde una esquina, Zi Jing Xiao parecía preocupado. Kun sonrió. Tenía fe en Lin Feng. Además, Zi Jing Xiao y Jiao Kui no eran amigos en absoluto, por lo que esperaban que Lin Feng le diera una buena lección.

Parecías un fantasma. Su cabello ondeaba al viento. El permaneció en silencio.

Zi Jing Xiao miró a las dos personas, preocupado.

Lin Feng ya podía escuchar a algunos discípulos hablando, por lo que adivinó el nombre de ese tipo. ¡Jiao Kui, que era tan fuerte como Zi Jing Xiao, y un joven genio del Clan Humano Antiguo!

## CAPÍTULO 1049

### LA MITAD DE LA LUCHA

El líder dijo que Chu Chun Qiu era discreto y no le gustaba llamar la atención sobre sí mismo. Dijo que Lin Feng era agudo, agresivo e impulsivo, así que sé que eres Lin Feng. Declaró Jiao Kui con gravedad.

Lin Feng era más famoso que Chu Chun Qiu. Algunos jóvenes genios se sorprendieron, mientras que otros estaban enojados con Lin Feng. Querían abofetear a Lin Feng después de perder su lugar en el examen por su culpa.

Pero ahora que Jiao Kui estaba aquí, tenían que darle cara. Estaban convencidos de que Jiao Kui podría enseñarle a Lin Feng una buena lección.

De hecho, soy Lin Feng. Asintió Lin Feng.

Está bien, deja de hablar mierda. Te atreviste a realizar una danza de espadas en el Clan Humano Antiguo, parecías tan natural y desenfrenado y me hiciste querer pelear. Entonces, peleemos. Dijo Jiao Kui felizmente. Solo estaba fingiendo. Quería aplastar a Lin Feng, pero no podía decir eso abiertamente.

Lin Feng frunció el ceño. No había pensado que Jiao Kui quisiera pelear tan fácilmente.

No hay problema, pero no pelearé sin algo en juego. De lo contrario, no es interesante. Estuvo de acuerdo Lin Feng.

Jiao Kui frunció el ceño. Miró a uno de los ancianos. Todos estaban mirando a Lin Feng.

Si ganas contra mí, te apoyaré y les diré a los ancianos que te dejen ir. Si gano, serás castigado. ¿Qué piensas? Preguntó Jiao Kui.

Lin Feng solo quería resolver el problema lo más rápido posible. Esta fue una oportunidad. Lin Feng asintió y aceptó la apuesta.

Está bien, estoy de acuerdo. Lin Feng sonrió ampliamente. Sacó la Espada de los Tiempos Remotos y un Qi afilado emergió lentamente de ella.

La pelea estaba a punto de comenzar.

Jiao Kui no le dio a Lin Feng ninguna oportunidad, destellando hacia adelante como una flecha. Su Qi se volvió cada vez más temible. En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a Lin Feng. ¡Su velocidad fue increíble!

Lin Feng no podía permitirse perder el tiempo. Él también brilló hacia adelante y surgieron luces doradas. Parecía un Buda y un demonio al mismo tiempo. Su Qi pesaba miles de millones de jin y avanzó para encontrarse con Jiao Kui.

Sus energías chocaron. Las auras divinas de Lin Feng y Jiao Kui eran deslumbrantes y su Qi era increíble. Jiao Kui se sorprendió. Lin Feng fue empujado hacia atrás mil pasos, pero no se cayó.

En el primer ataque, Lin Feng tenía la ventaja en términos de fuerza, mientras que Jiao Kui tenía la ventaja en términos de velocidad, pero Lin Feng tenía la ventaja general. Jiao Kui se mantuvo cauteloso. Inicialmente quería jugar con Lin Feng pero ahora entendió que no podía; tenía que usar toda su fuerza o todos se burlarían de él.

El corazón de Jiao Kui comenzó a acelerarse. Sabía que tenía que usar los ataques adecuados para derrotar a Lin Feng ahora.

Jiao Kui gritó furiosamente y apretó los puños. Su Qi hervía a su alrededor. Todos en el Clan Humano Antiguo podían escucharlo.

Lin Feng observó a Jiao Kui mientras lanzaba golpes, tratando de aplastar a Lin Feng. Los latidos del corazón de Lin Feng se aceleraron. No tuvo tiempo para pensar; Hizo algunos sellos de mano y lanzó golpes también.

Sus energías letales chocaron. Lin Feng quedó impresionado por el primer golpe de Jiao Kui. Llegó otro golpe, pero él se inclinó y lo esquivó, o se habría estrellado contra el suelo.

Lin Feng terminó en la cima de una piedra gigantesca. Condensó la fuerza espiritual Génesis y el Qi demonio en sus puños y lanzó más golpes. Aparecieron dos gigantescas sombras de manos negras llenas de luces doradas.

Sus manos chocaron y las energías brillaron. Jiao Kui fue lanzado hacia atrás y casi chocó contra la multitud, pero afortunadamente logró hacerse a un lado y evitarlos. Lanzó un puñetazo a la gigantesca sombra del puño y luego otro al pecho de Lin Feng.

Lin Feng rugió, lanzó un golpe y destruyó la sombra del golpe de Jiao Kui, pero aún así fue empujado hacia atrás varios pasos. Estaba bien mientras que Jiao Kui estaba pálido. Jiao Kui ya había usado mucho Qi puro, pero Lin Feng estaba bien, lo que enfureció aún más a Jiao Kui.

¡Ahora es mi turno de aplastarte! Lin Feng sonrió. Se voló hacia Jiao Kui, condensando la fuerza espiritual Génesis en sus manos y pies.

Jiao Kui se veía aún más sombrío. Estaba preocupado, pero no podía inmutarse o la gente se burlaría de él.

El peligro acechaba. Nadie sabía por qué, pero el aire estaba erizado y sombrío. Muchos de los que miraban retrocedieron.

Cuando Zi Jing Xiao vio eso, parecía preocupado.

Lin Feng se ha vuelto tan fuerte en solo dos meses. Ni siquiera está usando toda su fuerza contra Jiao Kui. ¿Es tan fuerte? Susurró Zi Jing Xiao, sacudiendo la cabeza. No entendía cuán fuerte era realmente Lin Feng.

La competencia para ir al Mundo de las Batallas fue feroz. De dos docenas de personas, solo ocho podrían ir. Dos de cada tres serían eliminados, lo cual fue bastante dramático.

Eran lo mejor de lo mejor. Tal competencia fue esencial para estos jóvenes genios. ¡También fue algo increíble y un gran honor ir al Mundo de las Batallas! Las reglas eran crueles. Zi Jing Xiao estaba preocupado. Sintió una gran presión cuando Lin Feng progresó tan rápido.

Jiao Kui y Lin Feng continuaron luchando. Ambos estaban extremadamente concentrados. ¡Un solo error y podrían perder el duelo!

Lin Feng lo sabía, por lo que se mantuvo cuidadoso. Jiao Kui también se sintió nervioso; nunca se había sentido tan ansioso excepto una vez cuando luchó contra Zi Jing Xiao. La pelea de Lin Feng y Jiao Kui fue extremadamente feroz. Jiao Kui sabía que si cometía un solo error, perdería la cara frente a todos los discípulos y ancianos del Antiguo Clan Humano.

Por lo tanto, se veía abatido y continuó luchando. Sin embargo, temía que si continuaba, Lin Feng lo alcanzaría y lo destruiría lentamente.

Al principio, quería jugar con Lin Feng y enseñarle una buena lección. Ahora tenía miedo de seguir luchando...

¡Lin Feng era demasiado fuerte! El chico de azul y verde pensó que no era necesario seguir peleando, así que se dirigió a la puerta.

Cuando llegó a la puerta, los discípulos, los ancianos y Jiao Kui dieron un paso atrás. Cuando Lin Feng vio al niño, se sorprendió. Recordó quién era...

Lin Feng, ven conmigo; el líder quiere verte. Dijo impasible el niño, haciendo un gesto con el dedo índice. Luego se dio la vuelta y comenzó a irse.

Cuando el anciano con ropa azul escuchó eso, preguntó: Lin Feng violó las reglas del clan, ¿cómo podemos dejarlo ir?

Mi padre me pidió que le trajera a Lin Feng. Repitió el chico rotundamente. Miró al anciano con enojo, y el anciano se sacudió de la cabeza a los pies. No se atrevió a decir nada más.

Lin Feng siguió al niño. Todo el mundo solo podía verlo irse enojado.

Jiao Kui vio a Lin Feng desaparecer en la distancia y respiró hondo con alivio. ¡Afortunadamente, su pelea había sido interrumpida!

¡Esperaba que su lucha nunca terminara!

## CAPÍTULO 1050

### EMPEZANDO SIN NOTARLO

Lin Feng siguió al niño y caminaron una corta distancia. Lin Feng vio todo tipo de hermosos pabellones y edificios simples. Dos estilos diferentes coexistieron en el Clan Humano Antiguo.

Caminaron otros diez minutos. Los edificios no eran numerosos, pero los paisajes eran hermosos. Hubo un kwoon de piedra azul, y muchos discípulos del Clan Humano Antiguo se estaban cultivando en él.

Lin Feng siguió al chico a través del kwoon. Todos los discípulos miraron a Lin Feng, ya sea con curiosidad, extrañamente o con admiración. Todos sabían que tenía que ser un genio extraordinario para seguir al joven.

Recordaron que el líder había anunciado que dos increíbles jóvenes genios se unirían al examen unos días antes, por lo que algunos discípulos comenzaron a susurrar, preguntándose si él era uno de los dos jóvenes genios.

Lin Feng ya había dejado el kwoon para entonces. Llegaron frente a un majestuoso palacio, enmarcado por gigantescos pilares rojos.

El niño llevó a Lin Feng allí y dijo con indiferencia: Mi padre está adentro. Ve a verlo. El niño luego se dio la vuelta y se fue. Lin Feng lo vio desaparecer. Cada vez sentía más curiosidad por ese niño. Solo tenía diez años, pero parecía tan aterrador y peligroso.

A pesar de que solo tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡parecía tan fuerte y peligroso como un cultivador del quinto!

Lin Feng miró el gran palacio durante mucho tiempo y comenzó a subir el tramo de escaleras. Cuando llegó frente a la puerta, no llamó. Escuchó una voz que sonaba como si viniera del cielo y el infierno: Adelante, no hay necesidad de llamar.

Lin Feng instantáneamente sintió la presión nuevamente. Todavía estaba impresionado, porque ahora sabía lo difícil que era atravesar al reino Ancestro Divino.

Lin Feng abrió la puerta y entró en la habitación. Cerró la puerta detrás de él y se dio la vuelta. Fu Hao estaba sentado en un trono en el medio de la habitación, mirándolo claramente.

Lin Feng se acercó a Fu Hao e inclinó la mano sobre el puño. Dijo: Terminé con todo lo que tenía que hacer, Maestro.

¿Resolviste tus problemas y decidiste causarme problemas? Fu Hao preguntó con calma. No parecía enojado, pero Lin Feng sabía que lo estaba.

Maestro, fue por la placa de piedra a la entrada del clan, en la que se escribieron palabras con una espada. No pude evitar realizar una danza de espada. Era como si no tuviera la voluntad de detenerme. Admitió Lin Feng con ironía. No sabía cómo explicarlo.

Fu Hao desvió la mirada. Pareció interesado y preguntó: ¿Entendiste lo que estaba escrito?

La mitad. Si me dieras unas horas, lo entendería todo. Dijo Lin Feng con modestia, porque en realidad, ya lo había entendido todo.

Fu Hao sonrió extrañamente. ¿Qué estaba pensando? Lin Feng permaneció en silencio.

De todos modos, no hay necesidad de perder el tiempo. Necesitas resolver ese problema tú mismo, no lo resolveré por ti. La solución es el examen. Use su fuerza para mostrar a los ancianos que se merece su puesto y su respeto. Si los haces someterse, naturalmente se olvidarán de todo esto. Dijo Fu Hao con calma.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. ¿Cuándo comienza la competencia? ¿Eh? ¿No has peleado ya una vez? Preguntó Fu Hao, riéndose de él. Lin Feng parpadeó y preguntó con curiosidad: ¿Ya ha comenzado? Por supuesto. Comenzó cuando llegaste a la ciudad de Tian Dong. ¿De verdad pensaste que ese tipo de competencia requería que alguien organizara todo en un kwoon? Fu Hao sonrió.

Lin Feng asintió lentamente. Comprendió que las peleas y competencias en el Mundo de las Batallas probablemente también eran así.

No entiendes las reglas todavía. No hay una etapa de lucha, y ninguna secta o clan organiza las luchas; solo las personas de las cuatro grandes sectas y clanes conocen el Mundo de las Batallas. Por tanto, el examen es un examen secreto. Cuando peleaste contra Jiao Kui, fue la primera pelea del examen.

Durante los próximos diez días, cuantas más peleas ganes, más posibilidades tendrás de terminar entre los ocho primeros. ¿Tú entiendes? Fu Hao preguntó seriamente.

Lin Feng estaba asombrado. Nunca había oído hablar de tales reglas, pero eran bastante simples. Sin organización, solo peleas. ¡Cuantas más victorias, mayor será el rango! ¡Sencillo! Lin Feng pensó que era mejor.

Maestro, ¿dónde está Chu Chun Qiu? Preguntó Lin Feng. Todavía no lo había visto.

Fu Hao sonrió pero no respondió a eso, solo dijo: Apúrate y vete. Cuando termine este día, solo te quedarán nueve días.

Esta es la lista de los participantes. Tienes que luchar contra esas personas para ganar puntos. Te sugiero que comiences con los que están al final de la lista. Dijo Fu Hao, lanzando un pergamino a Lin Feng.

Aunque Lin Feng tenía una ventaja esta vez porque no había organización, tampoco sería fácil.

Lin Feng asintió y dejó de acosar a Fu Hao. Salió de la habitación, cerró la puerta y voló de regreso al kwoon en el este.

Algunas personas de la lista podrían estar allí. Sin embargo, había alguien con quien realmente no quería pelear: ¡Zi Jing Xiao!

Pero Lin Feng entendió que Zi Jing Xiao era una de sus barreras mentales. Hace dos meses, no era lo suficientemente fuerte para luchar contra él, ¡pero ahora era el momento de que Lin Feng superara ese obstáculo!

Lin Feng decidió luchar primero contra Zi Jing Xiao. Lo respetaba. Zi Jing Xiao era amigable, pero Lin Feng no tenía ninguna razón para no desafiarlo. Al contrario, lo respetaba, por eso lo desafió primero.

Zi Jing Xiao fue decimoquinto en la clasificación, Zhao Ming Jun fue decimocuarto. Aparte de ellos, Lin Feng también conocía a Sha Chou de la Secta Tian Ji. Era el vigésimo cuarto de la lista, el último.

Jiao Kui, con quien acababa de pelear, decimoctavo en la lista, lo que significaba que era tan fuerte como Zi Jing Xiao. ¡Era hora de que Lin Feng desafiara a Zi Jing Xiao!

Zi Jing Xiao vivía en un pequeño patio. Nadie causó problemas en el Clan Humano Antiguo. Solo los ancianos pueden romper el silencio y molestar a la gente.

Lin Feng corrió hacia el patio de Zi Jing Xiao. El sol ya estaba alto en el cielo.

Zi Jing Xiao estaba preocupado porque tenía un mal presentimiento. Estaba a punto de desafiar a alguien, pero ahora tenía una sensación extraña.

¿Alguien está aquí? Preguntó Zi Jing Xiao, dándose la vuelta. Kun también reaccionó rápidamente.

Kui se puso de pie y salió corriendo del patio. Miró hacia el pequeño sendero que conducía al patio y vio una silueta familiar.

¿Lin Feng? Kun estaba estupefacto. La expresión de Zi Jing Xiao se puso rígida. ¡Entendió lo que Lin Feng quería hacer y no sabía qué pensar!

## CAPÍTULO 1051

### ZHAO XIAO

¿Parece que ya has elegido a tu segundo oponente? Zi Jing Xiao sonrió con calma. No se enojó porque Lin Feng lo había elegido. Zi Jing Xiao no estaba enojado, pero Kun estaba furioso; miró a Lin Feng y lo señaló con su dedo índice, ¡Maldito seas!

Mi Maestro siempre ha sido amable contigo, estaba preocupado por ti cuando el hombre misterioso te perseguía, estaba preocupado de que te mataran... ¡incluso le pidió a nuestro líder que fuera a salvarte! ¡Maldito seas! ¿Sorprendentemente, ni siquiera estás agradecido y estás eligiendo a nuestro Maestro como tu primer oponente?!

Kun estaba enojado. No le importaba lo que estaba pensando Lin Feng. ¡Realmente quería aplastar a Lin Feng!

Lin Feng miró a Kun, luego a Zi Jing Xiao. Si lo que Kun había dicho era cierto, entonces Zi Jing Xiao realmente había hecho grandes esfuerzos para salvarlo, por lo que tenía que estar agradecido. ¡Pero al mismo tiempo, sintió ganas de luchar contra él aún más!

Kun, está bien. No culpes a Lin Feng. Dijo gravemente Zi Jing Xiao. Cuando Kun lo escuchó, dejó de hablar, pero todavía estaba enojado.

Lin Feng, había pensado que serías mi primer oponente, pero no pensé que realmente sucedería. También es bueno; después de pelear contigo, no importa si gano o pierdo, sabré mi clasificación aproximada. Cada duelo nos permite progresar. Espero que este duelo te ayude y que puedas ir al Mundo de las Batallas. Dijo Zi Jing Xiao con seriedad.

Lin Feng se conmovió. Hermano Zi, espero que no me culpe por esta decisión. Respondió Lin Feng con una sonrisa irónica.

No lo haré. El hecho de que me hayas elegido como tu primer oponente significa que me respetas y piensas muy bien de mí. Eso es un honor. Respondió Zi Jing Xiao, sacudiendo la cabeza. No estaba enojado. Muchas cosas iban a suceder durante el examen, por lo que estaba feliz de que Lin Feng lo hubiera elegido como su primer oponente.

Está bien, comencemos. Lin Feng, asintiendo con firmeza mientras se ponía serio. El duelo estaba a punto de comenzar.

Sin embargo, cuando Lin Feng y Zi Jing Xiao estaban a punto de comenzar a pelear, alguien gritó: ¿Qué? La primera persona que te desafió hace un año fui yo, ¿cómo es que ha cambiado de repente? Zi Jing Xiao de repente se veía helado.

Zi Jing Xiao empujó a Lin Feng a un lado. Lin Feng se paró y miró a lo lejos. Se acercaba un hombre calvo con una túnica rojo sangre.

El hombre parecía siniestro y bestial; tenía un rostro femenino, pero estaba calvo. Se veía bastante repugnante.



Pero el hombre no era débil, ya que estaba en el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Era un poco más fuerte que Zi Jing Xiao, que tenía la fuerza de la parte superior del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, y estaba a punto de pasar al quinto.

De repente, el hombre miró a Lin Feng con dureza. Los ojos de Zi Jing Xiao estaban llenos de furia.

¡Jajaja! ¡Zi Jing Xiao! ¡¿Qué pasa?! ¿No quieres pelear el primer duelo contra mí esta vez? El hombre sonrió con frialdad.

Cuando Zi Jing Xiao escuchó eso, no dijo nada al principio, pero Kun furioso. Se transformó en un Toro Furioso y cargó contra el calvo.

¡Vuelve ahora, Kun! Gritó Zi Jing Xiao. Su expresión cambió drásticamente, pero ya era demasiado tarde. Kun ya estaba frente al calvo.

Sin embargo, Kun no podía competir con el hombre calvo, ¡incluso en su verdadera forma de Toro Furioso!

El hombre calvo sonrió burlonamente y le dijo a Zi Jing Xiao: Tu bestia de mierda es realmente desobediente. Si no te atreves a darle una buena lección, lo haré. ¡Argh! El hombre calvo gritó con frialdad y lanzó un puñetazo. Su energía pesaba cien millones de jin mientras bombardeaba el pecho de Kun. Aterrizó en el suelo con una rodilla, levantando la cabeza y mirando a Kun, que gritaba de dolor y caía del cielo.

La expresión de Zi Jing Xiao cambió drásticamente. Se preparó para ir y salvar a Kun, pero Lin Feng lo detuvo y dijo en voz baja: Iré.

Lin Feng brilló hacia Kun a la velocidad de una bala.

¡Espíritu de hielo, sella el frente! Lin Feng le dijo al Espíritu de Hielo en el momento más crucial. El Espíritu de Hielo selló un área de cien metros alrededor de Kun; apareció hielo y Kun cayó sobre el hielo. El hielo era tan resistente que detuvo su caída sin romperse.

Lin Feng llevó al Toro Furioso a la cima de la montaña. Kun miró a Lin Feng con emociones encontradas.

Lin Feng arrojó a Kun al suelo. Kun se sintió humillado. Se puso de pie en su forma humana y regresó con Zi Jing Xiao.

La atmósfera se sentía incómoda.

El hombre calvo miró a Lin Feng con gravedad por primera vez. Lo había ignorado al principio, pero ahora se dio cuenta de que también era bastante fuerte... pero no sabía quién era Lin Feng.

¿Quién eres, hermano? ¿Eres miembro del Clan Humano Antiguo? ¿Cómo es que nunca nos conocimos? El hombre calvo sonrió. Sonaba y parecía agradable, pero Lin Feng sabía que solo estaba fingiendo. Fue una competencia; todo el mundo estaba peleando, la gente no estaba allí para hacer amigos.

Zi Jing Xiao y Lin Feng eran oponentes del hombre calvo. El hombre calvo tampoco tenía la intención de ser amigo de Lin Feng. Lin Feng tampoco era estúpido. Sabía lo que el hombre quería decir y no respondió.

El hombre calvo miró a Lin Feng con tristeza y luego a Zi Jing Xiao, ¿Qué? Ha pasado tanto tiempo, ¿y ya no te atreves a luchar contra mí?

Vengo de muy lejos para venir al Clan Humano Antiguo con el único propósito de batirme en duelo contigo, ¿y ahora no lo harás? Se burló el calvo. Miró a Zi Jing Xiao cada vez con más desdén.

Zi Jing Xiao respiró hondo. Ya no podía controlarse a sí mismo. ¡El hombre calvo realmente lo estaba llevando al límite!

¡Zhao Xiao, parece que no tengo más remedio que luchar! Gritó Zi Jing Xiao enojado. Cuando Lin Feng escuchó el nombre del hombre calvo, entendió que era del Salón Zhao. ¡Probablemente había venido con Zhao Ming Jun!

Lin Feng miró a Kun y preguntó en voz baja: ¿Tiene Zhao Xiao un trasfondo poderoso?

Kun ahora entendió quién era el verdadero enemigo de Zi Jing Xiao, y no era Lin Feng. Zhao Xiao es un joven genio del Salón Zhao. No solo es más alto que mi Maestro en la clasificación, sino que también está frente a Zhao Ming Jun. Está entre los diez primeros. Es uno de los concursantes que tiene muchas posibilidades de ir al Mundo de las Batallas.

Las tensiones entre mi Maestro y Zhao Xiao surgieron hace quinientos años porque a mi Maestro le gustaba una mujer que le gustaba a Zhao Xiao y le se la robó. Desde entonces, Zhao Xiao siempre viene a la Competencia por el Mundo de las Batallas para desafiar a mi Maestro.

Ambos han ganado y perdido varios duelos, pero Zhao Xiao no quiere detenerse, así que siempre viene a desafiar a mi Maestro. Dijo Kun. Odiaba a Zhao Xiao y quería destruirlo. Desafortunadamente, estaba demasiado débil.

Cuando Lin Feng escuchó eso, entendió que Zhao Xiao y Zi Jing Xiao eran enemigos jurados. Su duelo comenzó lentamente.

Zi Jing Xiao y Zhao Xiao estiraron las manos al mismo tiempo y emergió su explosivo Qi. Pesaba cientos de millones de jin. Sin embargo, cuando sus puños chocaron, hubo una gran explosión en el cielo y toda la cordillera se sacudió violentamente. Algunos concursantes se acercaron para ver qué estaba pasando.

Pero al final, no se acercaron demasiado porque la Competencia había comenzado y no podían permitirse perder el tiempo. No tenían tiempo que perder mirando a otras personas.

Zhao Xiao y Zi Jing Xiao casi hacen que la montaña se derrumbe mientras sus puños seguían chocando violentamente. Zi Jing Xiao iba a perder. No estaba feliz, por supuesto. Al mismo tiempo, levantó ambas manos y luego aparecieron dos sombras mahoraga y rugieron. Querían devorar los brazos de Zhao Xiao.

En ese momento, sucedió algo extraño de repente. Zhao Xiao de repente se veía malicioso y cruel, siniestro y despiadado. Su boca comenzó a moverse de una manera extraña. Cuando Zi Jing Xiao vio eso, su expresión cambió de repente. Tenía un mal presentimiento, por lo que comenzó a retirarse.

Pero fue demasiado tarde. Zhao Xiao sonrió cruelmente. Sacó una aguja plateada del bolsillo interior del pecho y la arrojó como una bala. Al mismo tiempo, también lanzó un puñetazo.

Zi Jing Xiao gimió enojado y liberó todo su Qi puro para evitar que la aguja lo atravesara. Lo detuvo, pero ahora no pudo detener el golpe. Zi Jing Xiao perdió debido al ataque sorpresa de la aguja y quedó impresionado.

La expresión de Lin Feng cambió de repente. Voló y persiguió a Zi Jing Xiao para atraparlo. Sin embargo, Zhao Xiao no iba a permitir que Lin Feng ayudara a Zi Jing Xiao. Lanzó un puñetazo al pecho de Lin Feng.

Lin Feng no tenía miedo. Lanzó un puñetazo agresivo que contenía la fuerza espiritual Génesis. Sus puños chocaron. Zhao Xiao fue rechazado y Lin Feng atrapó a Zi Jing Xiao.

¡No puedes competir conmigo en términos de fuerza! Lin Feng se burló. Aterrizó en el suelo con Zi Jing Xiao en sus brazos.

## CAPÍTULO 1052

### EXPLOSIÓN DE CABEZA, ¡MATAR!

¿Estás bien? Lin Feng le preguntó a Zi Jing Xiao. Zi Jing Xiao estaba un poco pálido y su Qi puro se había debilitado. Zhao Xiao era extremadamente fuerte, pero había usado un arma secreta para atacar a Zi Jing Xiao, lo cual era injusto. Zi Jing Xiao lo había detenido, pero no había logrado detener el golpe de Zhao Xiao.

Pero de eso se trataban los duelos. No importa qué, Zhao Xiao había ganado. ¡La justicia no era realmente un principio en el mundo de la cultivación!

Lin Feng, he perdido mi primer duelo, que fue contra él. Hubiera preferido perder contra ti. Dijo Zi Jing Xiao. Estaba aún más pálido.

Lin Feng sabía lo que quería decir y dijo: No te preocupes, déjame a mí. Dijo Lin Feng. Él miró a You y a Kun. Se apresuraron a apoyar a Zi Jing Xiao de los brazos. Lin Feng luego se levantó en el aire y se enfrentó a Zhao Xiao.

Zhao Xiao miró a Lin Feng y sonrió, ¡Jaja! Entonces, ¿voy a ganar mi segundo duelo contra ti? Con cinco victorias, uno puede estar seguro de que uno estará entre los ocho primeros. Entonces, después de derrotarte, solo necesitaré tres victorias más y estaré seguro de ir al Mundo de las Batallas. ¡Gracias por darme una victoria gratis! Zhao Xiao sonrió ampliamente. Fue desdeñoso a pesar de que Lin Feng había logrado rescatar a Zi Jing Xiao de él. Sin embargo, Zhao Xiao no había usado toda su fuerza, por lo que era normal que Lin Feng hubiera tenido éxito.

Zhao Xiao pensó que ni Zi Jing Xiao ni Lin Feng podrían competir con él. Además, Lin Feng acababa de llegar a la cuarta capa del Gran Dios Supremo, ¡mientras que Zi Jing Xiao tenía la fuerza de la parte superior!

¿Debes ser Lin Feng? Dijo Zhao Xiao de repente. Solo recordaba que Zi Jing Xiao lo había llamado por su nombre. Le recordó que Zhao Ming Jun había mencionado una vez a cierto Lin Feng, pero no había pensado que lo encontraría en la Competencia.

Lin Feng observó a Zhao Xiao en silencio y atacó de inmediato. No tenía ganas de hablar con una persona así.

La expresión de Zhao Xiao cambió rápidamente. Inicialmente quería burlarse de Lin Feng por un tiempo antes de comenzar el duelo, tratar de aplastar su confianza y distraerlo. ¿Quién había pensado que Lin Feng atacaría directamente?

Te daré una buena lección. ¡Les mostraré a todos que el líder de Tian Dao Yuan es un perdedor! Zhao Xiao sonrió con frialdad. Él brilló y lanzó un puñetazo.

Los miembros de las cuatro grandes sectas y clanes sabían que Lin Feng era el líder de Tian Dao Yuan en estos días, por lo que muchas personas querían enseñarle una buena lección y mostrarles a todos que Tian Dao Yuan no era tan fuerte como las cuatro grandes sectas y clanes..

Lin Feng no tenía miedo. Empujó con una palma y una fuerza aterradora rodó en oleadas hacia Zhao Xiao. La palma de Lin Feng y el puño de Zhao Xiao chocaron. Ninguno de los dos se contuvo.

Lin Feng retrocedió un paso. Lanzó una patada mientras rodaba por el aire. Su pie izquierdo chocó violentamente contra el puño de Zhao Xiao, y Zhao Xiao quedó impresionado. Lin Feng aprovechó eso para parpadear cientos de metros hacia atrás.

Zhao Xiao no cayó al suelo; su intercambio no fue suficiente para hacerlo colapsar. Sin embargo, no había pensado que el contraataque de Lin Feng sería tan poderoso. ¡Lin Feng era más difícil de pelear que Zi Jing Xiao!

Zhao Xiao gimió con frialdad. Se sintió humillado. Por lo tanto, decidió recuperar la cara; ¡tuvo que usar ataques extremadamente poderosos para destruir a Lin Feng!

¡La ira del cielo! Gritó Zhao Xiao con furia. Se sintió como si una explosión estallara en el cerebro de Lin Feng. Rayos dorados aparecieron en el cielo. ¡Parecían serpientes y dragones gigantes listos para sumergirse en cualquier momento!

El cielo se oscureció. Por supuesto, solo estaba por encima de Lin Feng y Zhao Xiao. A unos li de distancia, el cielo estaba normal.

Pero un rayo descendió del cielo hacia Lin Feng. El Qi hizo que Lin Feng fuera aún más cauteloso. Esta era la verdadera fuerza de Zhao Xiao y una de sus cartas de triunfo.

¡Hmph! ¡Disfruta del poder de la ira, pequeño! Zhao Xiao sonrió con frialdad. Levantó la mano y más y más rayos descendieron del cielo. Tronaron furiosamente y rodaron hacia Lin Feng.

Zi Jing Xiao se estaba preocupando cada vez más. Esperaba que Lin Feng sobreviviera y aplastara a Zhao Xiao. Realmente esperaba que Zhao Xiao no ganara, o sería una catástrofe.

Lin Feng miró los rayos en el cielo. Fueron realmente impresionantes. Sin embargo, Lin Feng no hizo nada. Solo los miró.

De repente, Lin Feng desapareció debajo del rayo que caía. Zi Jing Xiao y los demás ya no podían verlo. El Qi de Lin Feng se estaba volviendo cada vez más débil. Al final, su Qi desapareció por completo.

¡Jajaja! ¡¿Líder de Tian Dao Yuan?! ¡Ni siquiera resistió un solo ataque! Gritó Zhao Xiao riendo maniáticamente. Levantó la cabeza al cielo y se rió aún más fuerte. ¿Había matado a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos? ¡Qué asombroso!

Tian Dao Yuan nunca sería parte de las cuatro grandes sectas y clanes, ¡así que Zhao Xiao no estaba preocupado en absoluto!

¿Mataste a Lin Feng? Zi Jing Xiao no podía creerlo. ¿Lin Feng había sido asesinado por el rayo? Zi Jing Xiao no podía creerlo, ¡pero el Qi de Lin Feng realmente había desaparecido!

Yo lo maté, ¿y qué? dijo Zhao Xiao, sonriendo descuidadamente. Había matado a Lin Feng y no le importaba en absoluto. Despreciaba a Tian Dao Yuan y a su líder Lin Feng.

No se sintió culpable en absoluto. Si hubiera matado a Zi Jing Xiao, habría entrado en pánico, porque era del Clan Humano Antiguo.

El Clan Humano Antiguo era el más poderoso de las cuatro grandes sectas y clanes, ¡y el Salón Zhao era solo el tercero!

¡Jaja! ¡Dos victorias hasta ahora! Tan fácil. Se burló Zhao Xiao. Miró a Zi Jing Xiao burlonamente y se preparó para irse.

Zi Jing Xiao apretó los puños y respiró hondo. ¡No podía dejar el asunto así, porque Lin Feng había sido invitado por el Clan Humano Antiguo!

Lo mataste, así que no creas que puedes irte. Dijo Zi Jing Xiao con tristeza. Su rostro estaba pálido y su Qi puro era débil, pero estaba decidido.

Cuando Zhao Xiao escuchó eso, su expresión se puso rígida. Se dio la vuelta y miró a Zi Jing Xiao con incredulidad, preguntando: ¿Estás enojado? ¿Quieres ofenderme por Lin Feng?

Lin Feng fue invitado por el Clan Humano Antiguo, por lo que participa en nombre del Clan Humano Antiguo. Mataste a alguien en quien el Clan Humano Antiguo confiaba y en quien había puesto grandes esperanzas. ¡De acuerdo con las reglas del Clan Humano Antiguo, tengo que matarte! Dijo Zi Jing Xiao resueltamente. Miró a Kun y a You, que también estaban listos para luchar. Si Zi Jing Xiao les preguntaba, podrían atacar.

Zhao Xiao miró a Zi Jing Xiao con frialdad.

¿Entonces no tienes ganas de hablar? Zhao Xiao frunció el ceño. Esperaba que Zi Jing Xiao hablara de eso primero, pero podía ver que Zi Jing Xiao no tenía la intención de negociar.

Mataste a Lin Feng, no tenemos más remedio que matarte. Dijo Zi Jing Xiao, sacudiendo la cabeza. Sus ojos ya estaban llenos de asesinato.

¡Quieres morir! Gritó Zhao Xiao, su expresión decayendo. Tenía cuidado con el Clan Humano Antiguo, pero no les temía, especialmente a miembros como Zi Jing Xiao. Estaba enojado... pero finalmente, ¡el odio que había surgido entre ellos por causa de una mujer iba a ser resuelto!

¡Otro duelo estaba a punto de ocurrir!

Zhao Xiao, tu rayo no estuvo mal. Me ayudó a refinar mi piel, que se volvió más resistente. Dijo Lin Feng en ese momento.

Zhao Xiao parecía estupefacto. Sin embargo, era un hecho. Lin Feng ahora estaba de pie en el aire sano y salvo. Su piel brillaba y luces doradas destellaban en su interior.

No creo que te lo haya dicho; En los días en que practicaba el cultivo del trueno, solía refinar mi cuerpo en un rayo. Me gusta más. Se burló Lin Feng de él.

¡Hmph! No estás muerto, ¿y qué? ¡Puedo matarte de todos modos! Gritó Zhao Xiao ferozmente. Cargó contra Lin Feng y lanzó golpes mientras condensaba la fuerza del rayo en sus puños. ¡Esta vez, apuntó a la cabeza de Lin Feng!

Lin Feng solo sonrió con desdén. Ya había usado los relámpagos para refinar su cuerpo. Su cuerpo nunca se había sentido tan poderoso. ¡Incluso se había vuelto más fuerte!

Casi podía sentirse agradecido con Zhao Xiao.

Lin Feng ignoró los golpes de Zhao Xiao y los rayos en el cielo. Simplemente le lanzó un puñetazo a Zhao Xiao.

Los golpes de Zhao Xiao se estrellaron contra el pecho de Lin Feng, mientras que Lin Feng lo golpeó directamente en la cara. La cabeza de Zhao Xiao explotó. La sangre roja y los fluidos blancos salpicaron por todas partes, pero no mancharon a Lin Feng cuando regresó de manera oportuna.

¡Lin Feng había volado la cabeza de Zhao Xiao! Zi Jing Xiao estaba completamente asombrado.

Lin Feng tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡y había hecho explotar la cabeza de un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

¿Uh? Kun estaba estupefacto. Lin Feng fue tan cruel y agresivo. ¡Que miedo! Era un Toro Furioso, así que pensó que era brutal, ¡pero Lin Feng era incluso más duro de lo que parecía!

¡Lin Feng era aterrador! ¡Había explotado la cabeza de su enemigo para matarlo!

## CAPÍTULO 1053

### VICTORIAS CONSECUTIVAS

Él volverá a la vida Dijo You fatalista. Era imposible saber si eras hombre o mujer.

¿Y qué? Incluso si vuelve a la vida, vendrá a por mí para vengarse. Sonrió Lin Feng. No estaba preocupado. Incluso si Zhao Xiao confiara en su joya del alma para volver a la vida, ¡Lin Feng simplemente lo mataría nuevamente!

Pero Zi Jing Xiao estaba estupefacto. Estaba convencido de que si Zhao Xiao no hubiera usado una aguja para atacarlo por sorpresa, ambos lados habrían sufrido daños, pero Lin Feng lo había matado directamente. A pesar de que fue porque Zhao Xiao no había reaccionado a tiempo, Lin Feng aún lo había matado. ¡Era un hecho!

Zi Jing Xiao ya no consideraba a Lin Feng como alguien más débil que él. ¡Ahora era más fuerte! Era difícil de imaginar, pero era un hecho.

La fuerza de Lin Feng aumentó como un cohete. Zi Jing Xiao ya no podía competir con él. ¡Lin Feng solo había necesitado dos meses para alcanzarlo! ¡Dentro de dos meses, estaría demasiado lejos frente a él!

Lin Feng, es tu primera victoria. Tuviste un empate contra Jiao Kui, por lo que tienes un empate y una victoria hasta ahora. Dijo Zi Jing Xiao. Lin Feng había hecho grandes esfuerzos para llegar a donde estaba ahora. Zi Jing Xiao no estaba celoso; admiraba a gente así. Ahora, si quería superar a Lin Feng nuevamente, ¡necesitaba abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Para abrirse paso al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, tuvo que asegurar un lugar en el Mundo de las Batallas. De lo contrario, fallaría y no alcanzaría a Lin Feng.

Lin Feng no sabía lo que estaba pensando Zi Jing Xiao. Pero Lin Feng entendió que la competencia no era fácil. Para ganar puntos, tuvo que trabajar duro, ¡y la muerte era un resultado posible!

Lin Feng, mataste a Zhao Xiao; el Salón Zhao no te dejará escapar. Advirtió Zi Jing Xiao con tristeza. Zhao Xiao era el más fuerte de todos los jóvenes genios del Salón Zhao, ¡el que tenía el mayor potencial para ir al Mundo de las Batallas!

Ahora, Zhao Xiao podría volver a la vida, pero tomaría al menos un mes y la Competencia terminaría, por lo que sería demasiado tarde. El Salón Zhao y sus discípulos ordinarios odiarían a Lin Feng.

La expresión de Lin Feng no cambió. No estaba preocupado. Incluso si no hubiera matado a Zhao Xiao, nunca se habría hecho amigo de él, debido al Pais Song y los nueve cultivadores del Pais Song. ¡Los nueve cultivadores del Pais Song fueron sus benefactores!



Debido a los nueve dioses del país Song, Lin Feng no pudo hacerse amigo del Salon Zhao.

Hermano Zi, ¿a quién debo desafiar ahora? ¿Cualquier sugerencia? Preguntó Lin Feng, cambiando el tema.

Zi Jing Xiao negó con la cabeza. No sabía si Lin Feng era lo suficientemente fuerte como para luchar contra los cultivadores de los diez primeros. Si Lin Feng desafió a los cultivadores de los tres primeros o cinco primeros, podría ser extremadamente peligroso, incluido el quinto lugar, Zhao Yun Xiao.

El cuarto lugar fue Tian Chen. El tercero fue Tian Cang. Tenían respectivamente la fuerza del quinto y sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. También fueron luchadores increíbles.

Si Lin Feng quería ganar, desafiarlos no era una buena idea. Lo que Lin Feng tuvo que hacer fue fácil, tuvo que derrotar a todos los que estaban décimo o menos. De esa manera, ¡se aseguraría de terminar entre los ocho primeros!

Lin Feng pensó lo mismo que Zi Jing Xiao. Todavía no podía desafiar a los jóvenes genios de los cinco primeros.

¡Muy bien, me voy! Voy a buscar nuevos oponentes. Declaró Lin Feng, asintiendo y sonriendo, y se preparó para irse.

Oye, lentamente. Dijo Zi Jing Xiao, deteniendo a Lin Feng y mirándolo con gravedad.

Lin Feng preguntó con curiosidad: ¿Qué pasa?

Derrótame para que tengas dos victorias. Dijo Zi Jing Xiao con determinación. No estaba bromeando.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se veía incómodo. Sacudió la cabeza y dijo: No. No puedo hacerte perder por una victoria. No puedo arrojar piedras sobre alguien que se ha caído a un pozo. Ya perdiste una vez contra Zhao Xiao. Si vuelves a perder, acabar entre los ocho primeros será demasiado difícil para ti.

Entonces, no puedo hacerlo. Olvídalo. Dijo Lin Feng. No era codicioso. Se preparó para irse de nuevo, pero Zi Jing Xiao dijo sombríamente: Lin Feng, definitivamente no terminaré entre los ocho primeros, así que déjame ayudarte.

Incluso si no termino entre los ocho primeros, es posible que tenga la posibilidad de ir al Mundo de las Batallas, porque podrías llevarme allí. Puedes traer tantas personas como quieras.

Perder contra ti es una oportunidad para mí. Si te ayudo, puedes llevarme allí. Después de eso, haré todo lo posible para llegar al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Vamos, escúchame. Dijo Zi Jing Xiao. Extendió su mano, agarró la mano de Lin Feng y la apretó contra sí mismo.

¡Boom! La mano de Lin Feng empujó a Zi Jing Xiao lejos. Zi Jing Xiao no usó Qi puro para mantenerse firme. Chocó violentamente contra un patio y perdió instantáneamente. ¡Ahora Lin Feng tuvo dos victorias!

Lin Feng había ganado dos veces consecutivas, mientras que Zi Jing Xiao había perdido dos veces consecutivas. Ahora, incluso si ganara otros duelos, le sería casi imposible terminar entre los ocho primeros.

Lin Feng levantó a Zi Jing Xiao de nuevo, sintiéndose culpable. No importa qué, fue una victoria barata, pero Lin Feng ahora tenía dos victorias y Zi Jing Xiao había explicado sus deseos claramente. Si Lin Feng ganaba, podría llevar a Zi Jing Xiao al Mundo de las Batallas.

¡Ahora, Lin Feng tenía aún más presión para ganar!

No dijo nada. Estaba a punto de dejar el Clan Humano Antiguo para ir a desafiar a los jóvenes genios de las otras tres grandes sectas y clanes.

Cuando Lin Feng dejó el Clan Humano Antiguo, en las montañas de la ciudad de Tian Dong, Chu Chun Qiu estaba sentado en el suelo resoplando y soplando. Estaba extremadamente pálido y empapado en sangre. Se veía miserable, pero afortunadamente, era lo mejor; ¡Había ganado y nadie creería a quién había desafiado!

Derroté a Yan Miao, que es decimoséptimo, y a Zhao Qi, que es noveno. Dos victorias consecutivas. Necesito tres victorias más y estaré entre los ocho primeros, pensó Chu Chun Qiu con gravedad. Se preparó para dejar la cordillera para ir a otras sectas y clanes, pero sus heridas dolían. Respiró hondo y decidió tomar un breve descanso.

Le quedaban nueve días, así que no tenía prisa. Sin embargo, necesitaba una buena estrategia; los otros jóvenes genios no iban a esperar tontamente en sus respectivas sectas y clanes. Tenían que encontrarse el uno al otro. Algunos jóvenes genios del Clan Humano Antiguo podrían estar en la Secta Tian Ji, y los jóvenes genios de la Secta Tian Ji podrían estar en el Antiguo Clan Yan. Nadie puede estar seguro.

Por lo tanto, Chu Chun Qiu no podía confiar únicamente en la lista de concursantes. Fue solo una herramienta.

Lin Feng, el Antiguo Rey Demonio y yo no estamos en esta lista, lo que significa que tenemos una ventaja. Entonces puedo actuar en la oscuridad, pensó Chu Chun Qiu. Lin Feng y su propia ubicación no estaban en la lista, lo que significaba que los otros participantes no sabían que Lin Feng, Chu Chun Qiu y el Antiguo Rey Demonio estaban participando.

Fue una ventaja. ¡De esa manera, ganar fue más fácil para ellos!

¡Próxima ubicación, la Secta Tian Ji! Decidió Chu Chun Qiu. Después de curarse, dejaría el Antiguo Clan Yan e iría a la Secta Tian Ji. Había muchos jóvenes genios a los que desafiar allí, por lo que tendría más posibilidades de obtener victorias.

Nadie organizó los duelos, por lo que fueron libres de desarrollar su propia estrategia. ¡No importa cómo ganaran, nadie los castigaría!

El único problema era el largo plazo, porque surgirían tensiones entre los respectivos grupos de los jóvenes genios.

Chu Chun Qiu dejó el Antiguo Clan Yan y voló hacia la Secta Tian Ji. Casualmente, Lin Feng volaba hacia el Antiguo Clan Yan... ¡porque Yan Di podría estar allí!

Yan Di se había ido de Ciudad San medio año antes. Probablemente ya estaba en el Antiguo Clan Yan. Lin Feng voló durante unas horas para encontrar a Yan Di y ganar algunos duelos.

Casualmente se topó con Lun Hai de la Secta Tian Ji, decimonoveno en la lista. Lin Feng lo reconoció, ya que no solo estaban los nombres de los participantes en la lista, ¡sino también sus fotos!

Dado que Lin Feng se había topado con un oponente potencial, Lun Hai, tuvo que aprovechar la oportunidad. Lin Feng lo desafió y ganó fácilmente.

Con tres victorias consecutivas, ¡probablemente ya estaba entre los mejores!

## CAPÍTULO 1054

### MISTERIOSO ANTIGUO CLAN YAN

Cuando Lin Feng llegó al Antiguo Clan Yan, ya era de noche. Solo quedaban ocho días para que finalizara el examen. Cada vez era más difícil ganar duelos porque los jóvenes genios ya habían abandonado sus respectivas sectas y clanes.

Los territorios del Clan Humano Antiguo y del Antiguo Clan Yan estaban en lados opuestos. Uno de ellos estaba en la parte oriental de la ciudad de Tian Dong y el otro en la parte occidental. Cuando Lin Feng llegó al territorio del Antiguo Clan Yan, se sorprendió porque su territorio parecía demasiado simple. Era un pueblo pequeño y no había luces.

Lin Feng había pensado que las cuatro grandes sectas y clanes tendrían territorios increíblemente desarrollados, pero en el Antiguo Clan Yan solo había chozas con techo de paja. Fue increíble.

Lin Feng se mantuvo cauteloso cuando se dio cuenta de eso. ¡Ninguna secta o clan podría ser tan simple, especialmente una de las cuatro grandes sectas y clanes!

Lin Feng se acercó. La temperatura aumentó gradualmente. No fue muy agradable, pero definitivamente significaba que era el territorio del Antiguo Clan Yan. A la entrada del pueblo había una placa de piedra de cincuenta centímetros en la que estaba escrito ANTIGUO CLAN YAN.

Sin embargo, Lin Feng detectó una habilidad Tao de fuego en esas letras; ¡habían sido tallados con fuego!

Cuando Lin Feng miró la palabra YAN, se sintió como si hubiera un océano de llamas en el interior, y la temperatura en la talla era tan alta como en el Océano de Llamas Penetrantes en el suelo. Lin Feng prefirió tener cuidado, por lo que rápidamente dejó de mirar las palabras.

El pueblo era sencillo y antiguo, pero estaba organizado. A ambos lados de la carretera principal había viviendas ordinarias de madera o paja. La carretera principal también estaba bastante limpia, solo había un poderoso Qi de fuego.

Lin Feng sostuvo su Espada de Tiempos Remotos, pero no la desenvainó. Simplemente caminó lentamente por el pueblo. No parecía haber nadie en ese pueblo. No podía sentir ningún Qi humano. ¿Dónde estaban todos?

Lin Feng aceleró un poco. Llegó frente a un pabellón de solo cien metros de altura, pero aún más alto que todos los demás edificios del pueblo.

Lin Feng se acercó, luego abrió la puerta y entró. Se sintió decepcionado de nuevo al no ver a nadie. El pabellón parecía elevado en comparación con los otros edificios, pero aún así, nadie dentro.

¿Dónde están todos ?, pensó Lin Fen, intrigado. ¿Qué tipo de clan era el Antiguo Clan Yan? Por lo general, eran discretos y poca gente los conocía, pero aún formaban parte de las cuatro grandes sectas y clanes. Muy extraño...

Lin Feng, puedo detectar actividad debajo de la aldea. Dijo la voz de Lin Ou telepáticamente. Lin Feng estaba estupefacto.

Maestro, ¿te refieres a que?

Están bajo tierra. Respondió Lin Ou con firmeza.

¿Bajo el suelo? ¿Pero no es ese el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra? Le pidió a Lin Feng una verificación. ¿Estaba el Antiguo Clan Yan conectado al Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra? También eran cultivadores de fuego y el Espíritu de Fuego era un Espíritu Primordial Génesis; ¡Ella podría ser considerada la Ancestro del Antiguo Clan Yan!

Lin Feng caminó hacia la puerta con el mayor cuidado, pero no se fue. Vio lo que parecía una tapa, pero estaba sellada para que nadie pudiera abrirla.

Aunque nunca he conocido a personas del Antiguo Clan Yan, soy muy mayor, así que escuché sobre sus logros. Son muy discretos, por lo que viven bajo tierra con normalidad. De lo contrario, la gente los habría encontrado fácilmente. Dijo Lin Ou. Lin Feng asintió.

¡Alguien viene! ¡Esconder! Dijo Shi Si Ming de repente. Lin Feng también sintió la presencia de alguien. Se hizo a un lado y se escondió, ocultando su Qi también.

Creak... la puerta se abrió. Entraron algunas personas. A pesar de que estaba oscuro, Lin Feng pudo ver que sus ropas eran rojas, e incluso brillaban como fuego.

Los jóvenes genios de otras sectas y clanes vendrán a desafiar a nuestros jóvenes genios, por lo que debemos tomar las medidas adecuadas. El líder dijo que no podían involucrarse, así que tenemos que resolver el problema.

Pero al mediodía, Chu Chun Qiu derrotó al príncipe Yan Miao. No podemos permitir que algo así vuelva a suceder.

El pasaje al metro está sellado, solo nuestros jóvenes genios pueden entrar. No dejes que entren los jóvenes genios externos. ¿Entendido?

Los pocos discípulos hablaron. Lin Feng escuchó todo. También aprendió algo sobre Chu Chun Qiu.

Vamos. Inspeccionemos las casas para evitar problemas. Dijo el líder de los discípulos en ese momento. Los discípulos caminaron en diferentes direcciones y buscaron personas. Por supuesto, un discípulo entró en la habitación donde también estaba Lin Feng.

Cuando el discípulo entró, Lin Feng puso su brazo alrededor de la garganta del discípulo y luego le dio una palmada en el pecho. El discípulo perdió el conocimiento. Lin Feng se vistió y salió.

¿Hay algún problema? Preguntó el líder del grupo, mirando a Lin Feng.

No. Dijo Lin Feng en voz baja. Los otros tres discípulos también regresaron y negaron con la cabeza. No notaron nada.

Muy bien, volvamos a la clandestinidad. Nadie puede entrar. Dijo el líder del grupo. Luego todos salieron, caminaron por la carretera principal durante unos kilómetros, luego llegaron frente a un agujero gigantesco del que emergieron llamas. También había un pequeño talismán de fuego allí.

Todo el mundo le pongan las manos encima. Dijo el líder del grupo, señalando el talismán.

La expresión de Lin Feng cayó. No sabía lo que significaba, pero no tenía otra opción. Le gustó a los otros discípulos y también puso su mano izquierda sobre el talismán de fuego.

Pero cuando Lin Feng puso su mano sobre el talismán izquierdo, comenzó a ponerse azul y luego emitió un sonido extraño. Todas las expresiones de los discípulos cambiaron drásticamente.

¡Algo está mal! ¡Ve y preséntale al anciano! Gritó el líder del grupo con furia. Lin Feng no esperó, echó a todos los discípulos, luego golpeó al líder del grupo y lo dejó boquiabierto. Entró en el agujero lo más rápido posible.

¡Persíguelo! ¡Debe ser un joven genio de otra secta o clan! Gritó el líder, luchando por levantarse. También brilló en el agujero.

Lin Feng aterrizó rápidamente en el suelo. Todo estaba rojo y había llamas por todas partes. La temperatura alcanzó miles de grados, pero no era el Océano de Llamas Penetrantes del Suelo como había pensado Lin Feng.

Aunque no sabía qué tipo de cueva era esta, ya estaba dentro, así que se quedaría unos días. Necesitaba tres victorias más y luego podía irse... y también quería ver a Yan Di.

Lin Feng comenzó a caminar adentro. Después de poco tiempo, llegó frente a unos pocos ancianos que sostenían talismanes de fuego, usándolos para verificar la identidad de las personas.

Lin Feng parecía grave. Iban a descubrir que era un intruso. No vería a los jóvenes genios del Antiguo Clan Yan y no tendría la oportunidad de luchar contra ellos.

Escuchó pasos detrás de él. Los discípulos claramente lo habían alcanzado. Lin Feng sabía que no podía cometer un error, de lo contrario todos lo aplastarían y lo echarían.

Los ancianos que custodiaban el corredor tenían la fuerza del quinto y sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. Usar la fuerza para pasar era imposible, por lo que Lin Feng tuvo que encontrar una solución.

¡Oh, claro, lo sé! Lin Feng sonrió. Sus ojos brillaron. Se dio la vuelta y corrió hacia los discípulos que casi lo habían alcanzado. Entonces, aprovechó el hecho de que los cuatro discípulos aún no podían ver con claridad; liberó la fuerza del espacio y el tiempo y los puso todos dentro. Lin Feng también desapareció.

En su mundo espiritual, los cuatro discípulos aterrizaron en el iceberg. Todos palidecieron y parecían desanimados.

Lin Feng estaba flotando en el aire y los miró. ¡Dime cómo pasar los controles de seguridad!

## CAPÍTULO 1055

### YAN SHAN MING

¿Quién eres tú? ¡Déjanos ir! ¡Somos discípulos del Antiguo Clan Yan! Exclamaron los discípulos inmediatamente. Ya estaban entrando en pánico, especialmente en la parte superior del iceberg. Podían sentir que su Qi de fuego se estaba debilitando debido a eso y su Qi puro fluía cada vez más rápido.

Lin Feng solo los miró fijamente y esperó. No tenía prisa.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng estaba bien, pero los cuatro discípulos no pudieron soportarlo más. Su Qi de fuego estaba a punto de ser aplastado. ¡Eso sería potencialmente fatal!

El líder del grupo gritó: ¡Lo sé! ¡Lo sé!

¡También sé! ¡También sé cómo superarlos!

¡También sé! ¡Por favor, perdóname la vida!

Gritaron los discípulos al unísono.

Lin Feng sonrió. Al principio le preocupaba que no hablaran y que hubieran muerto de pie sobre el hielo. Lin Feng los habría matado sin dudarlo.

Pero como estaban dispuestos a hablar, Lin Feng también quería poner cara a Yan Di, por lo que decidió perdonar la vida de esos discípulos y preguntó con indiferencia: ¿Cómo entras, entonces?

Debes ser un joven genio de las otras sectas y clanes y quieres desafiar a nuestros jóvenes genios, ¿verdad? Preguntó el líder del grupo con sumo cuidado.

La expresión de Lin Feng cambió de repente; fingió estar enojado y dijo: ¿Quieres morir?!

¡No no! ¡Por favor perdóname la vida! ¡No haré ninguna pregunta! Gritó el líder del grupo cuando vio que Lin Feng estaba furioso.

Lin Feng sonrió con frialdad y repitió: Entonces, ¿cómo ingresar al Antiguo Clan Yan?

Príncipe, aparte de los talismanes de fuego, hay algunas otras soluciones además del talismán de fuego. Digamos que eres discípulo del Ancestro Yan, pero de otro clan o secta. No se atreverán a detenerte. Dijo con cuidado el líder de los discípulos.



El Ancestro Yan es el Ancestro del Antiguo Clan Yan. Tenía muchos discípulos fuera del clan, por lo que dijo que sus propios discípulos tenían que poder entrar. Dices eso y te dejarán pasar. Dijo el líder de los discípulos. Esperaban que Lin Feng no los castigara.

Cuando Lin Feng escuchó eso, respiró hondo.

Cuando pase el control de seguridad, te liberaré. Prometió Lin Feng casualmente. Desapareció del iceberg. Los cuatro discípulos estaban ansiosos por salir.

Lin Feng reapareció en la cueva. Los ancianos todavía estaban frente a él. Si pasaba, estaría en el territorio real del Antiguo Clan Yan.

Lin Feng se sintió menos nervioso ahora que sabía que había otra solución. Caminó hacia adelante y se acercó a los mayores. Todos lo miraron alerta.

Pon tu mano sobre el talismán. Dijo el líder de los ancianos.

Lin Feng lo miró y negó con la cabeza con indiferencia. Los cuatro ancianos estaban desconcertados, ¿Qué quieres decir?

No soy un discípulo del Antiguo Clan Yan. No puedo usar el talismán de fuego para probar mi identidad. Dijo Lin Feng con calma. Las expresiones de los cuatro ancianos se endurecieron y se prepararon para atacar.

Uno de ellos tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y tres del cuarto. Lin Feng sabía que no podía usar la fuerza, o podía intentarlo, pero ahora que tenía una segunda solución, era mejor no correr riesgos.

Soy el discípulo del Ancestro Yan. Vine a ver al Ancestro. Dijo Lin Feng con calma. Las expresiones de los ancianos cambiaron drásticamente de nuevo, ¡incluso más que antes! ¿Discípulo del antepasado Yan?

¿Que esta pasando? ¡Dos personas que eran discípulos del Ancestro Yan ya se habían presentado hoy! No estaban tranquilos, pero no tenían otra opción, ya que tenían que obedecer las órdenes del Ancestro Yan.

El líder del grupo dijo: Ya que eres uno de los discípulos del Ancestro Yan, ¿puedes hacer algunos trucos de fuego?

Me encanta jugar con fuego. Sonrió Lin Feng. Usó su habilidad Tao de ojos de Jia Yan, que casi quemó las túnicas de los ancianos. ¡Sus expresiones cambiaron una vez más!

¡Como era de esperar, uno de los discípulos del Ancestro Yan! Por favor, pasen. Dijeron los cuatro ancianos con alegría. Incluso lo miraron con admiración.

En el Antiguo Clan Yan, la posición del Ancestro Yan era dos posiciones más alta que la de los ancianos, una posición más alta que la de los Ancianos Supremos y tres posiciones más alta que la de los ancianos ordinarios, por lo que tenían que dirigirse a los discípulos del Ancestro Yan como maestro del maestro o tío.

Lin Feng sonrió pacientemente y caminó hacia adelante. Los cuatro ancianos no lo detuvieron, por lo que Lin Feng respiró hondo y se preparó para entrar.

¡Detente! Gritó alguien en ese momento. Lin Feng se detuvo y miró a un hombre de mediana edad.

El hombre se parecía a los otros discípulos del Antiguo Clan Yan. Llevaba una túnica de color rojo fuego y su Qi era explosivo. Se veía guapo, orgulloso y arrogante. Los cuatro ancianos fueron inmediatamente respetuosos. No se atrevieron a mirar al hombre a los ojos.

El hombre de mediana edad pasó junto a Lin Feng y les dijo a los ancianos: Soy uno de los discípulos del Ancestro Yan. Ven conmigo. Dijo el hombre de mediana edad. Lin Feng estaba nervioso. Esperaba que el plan funcionara. No esperaba encontrarse con uno de los otros discípulos...

Los cuatro ancianos bajaron la cabeza. El hombre de mediana edad fue el primer discípulo al que el Ancestro Yan había llamado para hacer cosas en el Antiguo Clan Yan. Tenía una posición alta.

Lin Feng miró al hombre. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y estaba a punto de abrirse paso hasta el sexto. Es posible que no pueda derrotar a un cultivador así.

Lin Feng se volvió y miró a los cuatro ancianos. Si los cuatro ancianos y el hombre de mediana edad lucharan contra él, Lin Feng no tendría ninguna posibilidad, y tampoco podría permitir que Lin Ou y Shi Si Ming salieran. Eso sería una violación de las reglas.

Por lo tanto, Lin Feng no tuvo más remedio que asentir y seguir al hombre. Los cuatro ancianos respiraron profundamente. Los dos discípulos del antepasado Yan se habían ido, ¡pocos!

Es curioso que tantos de sus discípulos externos hayan regresado hoy. Podríamos habernos metido en problemas hoy. Dijo el líder de los ancianos.

Lin Feng siguió al hombre. Cuando cruzaron el control de seguridad, llegaron al territorio real del Antiguo Clan Yan. Era gigantesco y los edificios increíbles. Había grandes carreteras y hermosos edificios rojo fuego y grandes palacios.

Un mundo de llamas apareció frente a Lin Feng. Fue magnífico, pero Lin Feng no estaba de humor para disfrutar del paisaje.

El hombre se dio la vuelta y lo miró alerta.

No soy uno de los discípulos del Ancestro Yan. Soy Lin Feng, uno de los concursantes. Se ofreció Lin Feng, sin esperar a que el hombre de mediana edad preguntara nada.

El hombre de mediana edad estaba inicialmente furioso, pero cuando Lin Feng dijo su nombre, el hombre se sorprendió.

¿Cómo dijiste que te llamabas? Preguntó el hombre.

Mi nombre es Lin Feng. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. ¡Jaja! ¡Qué curiosa coincidencia! ¡Jeje!

Lin Feng no había pensado que el hombre se echaría a reír. Ya no parecía tan cauteloso. ¿Qué está pasando, Maestro? Preguntó Lin Feng con curiosidad.

¿Sabes quién soy? Preguntó solemnemente el hombre de mediana edad. Lin Feng no tenía idea y negó con la cabeza.

¡Yan Shan Ming!

## CAPÍTULO 1056

### YAN DI ESTÁ ENCARCELADO

¿Ah? Yan Shan Ming?

Lin Feng estaba asombrado. Había escuchado ese nombre muchas veces antes, y ahora estaba frente a él. Yan Shan Ming!

En la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, el antepasado Yun Shan Ming era el tío de Yan Di, y el verdadero nombre de Yun Shan Ming era Yan Shan Ming. Ahora estaba en el Antiguo Clan Yan. En el pasado, podía competir con Xuan Yuan, el Emperador Demonio y Tian Di.

Desafortunadamente, Tian Di estaba muerto, pero Lin Feng lo devolvería a la vida. Desde que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, había abandonado el Continente de los Dioses, Lin Feng no lo había vuelto a ver. No sabía dónde estaba, pero Lin Feng estaba convencido de que Xuan Yuan no dejaría el asunto así. Zhen Mo tampoco lo haría.

Lin Feng, pequeño, eres el principal cultivador del Continente de los Dioses en estos días, y Tiantai también es el grupo más poderoso allí. ¡Excelente! Dijo Yan Shan Ming, levantando los pulgares. Miró a Lin Feng con admiración.

Lin Feng se sorprendió y preguntó: ¿Cómo van las cosas en el Continente de los Dioses, Maestro?

Muy bien, Tiantai mantiene el orden público allí. No se preocupe. Dijo Yan Shan Ming, asintiendo para tranquilizarlo. Lin Feng se sintió aliviado. No había tenido tiempo de volver desde que se fue.

Maestro, he oído hablar de ti tantas veces en el Continente de los Dioses, ¡y hoy finalmente nos conocemos! Lin Feng sonrió.

¡Ah, vamos! Yan Di me contó todo sobre ti, Xuan Yuan y Tian Di. Hiciste lo correcto. Dijo Yan Shan Ming con seriedad.

Lin Feng preguntó apresuradamente: ¿Dónde está Yan Di, maestro?

¡Jaja! Sabía que lo preguntarías, pero... Yan Shan Ming se echó a reír, pero luego se detuvo abruptamente. De repente se veía bastante serio. Lin Feng estaba preocupado. ¿Qué pasa, Maestro? Preguntó Lin Feng preocupado.

Yan Shan Ming dijo: Yan Di se encuentra en una situación peligrosa.

¿Por qué? Preguntó Lin Feng. Dado que Yan Di se encontraba en una situación peligrosa, ¿no podría Yan Shan Ming salvarlo? Esperó una respuesta.

Yan Shan Ming permaneció en silencio. Llevó a Lin Feng al lugar de Yan Di. Tres cruces de carreteras después, llegaron a un lugar oscuro. Allí, Lin Feng vio el único edificio que no tenía rojo y no se sentía muy caliente. Parecía un lugar normal para el mundo exterior.

Pero Lin Feng vio una placa de piedra gigantesca, en la que estaba escrito CAMPAMENTO DE REEDUCACIÓN.

¿Campamento de reeducación? Porqué el...? Gritó Lin Feng, apretando los puños. Su estómago le dolió de repente. ¿Por qué su amigo había sido encarcelado en el Antiguo Clan Yan? ¿Qué demonios está pasando?!

Yan Shan Ming sabía que Lin Feng tenía mal genio y no había pensado que se enojaría tanto... pero le gustaba ese tipo de actitud. Sin embargo, no pudo actuar demasiado loco frente al campamento de reeducación. Lin Feng, cálmate. El campo de reeducación no es algo demasiado loco. Yan Di saldrá en tres meses. Dijo Yan Shan Ming, esperando que Lin Feng se calmara.

Lin Feng lo miró con escepticismo y preguntó: Es un joven discípulo del Antiguo Clan Yan, ¿por qué no lo salvas?

¿Salvar? Jeje, ¡no es tan fácil! Mucha gente es mucho más grande que yo en el clan. ¡Muchas personas también tienen más privilegios que yo!

Soy como un tío del clan. No ayuda mucho. La decisión del Antiguo Clan Yan no es tan mala. Todas las sectas y clanes tienen sus propias reglas, ya sabes. Yan Di no respetó las reglas, por lo que tuvo que pasar algún tiempo en un campamento de reeducación.

¿Violó algunas reglas? Preguntó Lin Feng.

No respetó a Yan Cang Tian, el mejor de los jóvenes genios, por lo que fue sentenciado a tres meses en un campo de reeducación. Dijo Yan Shan Ming con tristeza. Sin embargo, no tuvo ningún recurso. Yan Cang Tian era extremadamente poderoso e influyente en el Antiguo Clan Yan.

En la clasificación de los jóvenes genios de las cuatro grandes sectas y clanes, fue el primero, y el segundo fue Gong Nü. Yan Cang Tian era extremadamente fuerte, con la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. Incluso el líder del Clan Humano Antiguo tuvo que tratar a Yan Cang Tian con respeto.

Por eso Yan Shan Ming no pudo hacer nada por Yan Di. Yan Di no tuvo más remedio que esperar tres meses.

Cuando Lin Feng escuchó eso, solo se enojó más.

Jaja, bien, mi amigo está encarcelado, intimidado y encarcelado por el Antiguo Clan Yan y ¿nadie quiere ayudarlo? Bien. ¡Lo salvaré! Gritó Lin Feng explosivamente. Yan Shan Ming se sorprendió. Todos en el Antiguo Clan Yan lo escucharon.

Yan Di estaba sufriendo? ¡Lin Feng tuvo que ayudarlo! ¡Yan Di era como un hermano para él!

Lin Feng corrió al campo de reeducación. Algunos guardias intentaron detenerlo, pero Lin Feng era demasiado fuerte. Esos guardias solo tenían la fuerza del primer o segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, algunos incluso tenían la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo. Lin Feng pasó volando y destruyó la gran placa de piedra en la entrada que mostraba el CAMPAMENTO DE REEDUCACIÓN.

La expresión de Yan Shan Ming fue cómica. Yan Cang Tian había tallado la placa de piedra él mismo. A nadie se le permitió tocarlo y Lin Feng lo había destruido por completo. ¡Qué agresivo! Yan Shan Ming sintió que Xuan Yuan y Lin Feng eran muy similares, pero eran enemigos...

Lin Feng echó a una docena de discípulos del camino y entró en el campo de reeducación, que debería haber sido llamado prisión. Estaba oscuro por dentro, pero Lin Feng podía ver la cara de todos.

Los prisioneros quedaron asombrados. ¿Alguien había irrumpido en el campo de reeducación? Mucha gente estaba muy disgustada. Yan Cang Tian había creado el campo de reeducación él mismo, ¿y alguien se atrevió a entrar por la fuerza? Lin Feng se atrevió porque quería salvar a Yan Di, ¡no importa qué! -

Yan Di estaba sentado en su cama en ese momento. No pensó demasiado. Nadie lo salvó, por lo que tuvo que esperar tres meses. Solo estaba un poco enojado porque Yan Cang Tian era así.

Desafortunadamente, su tío no pudo hacer nada por él.

Yan Di de repente escuchó algunas peleas afuera. ¡También escuchó una voz familiar!

Jeje, niño, ¿eres tú? Yan Di sonrió. Todos estaban preocupados, pero no Yan Di. Fue porque entendió a Lin Feng. ¡Lin Feng no tuvo miedo!

¿Qué piensas? Lin Feng preguntó antes de que Yan Di terminara de hablar.

Lin Feng se paró frente a la celda de Yan Di, luciendo sombrío. Yan Di sonrió y se acarició la barba. Sabía que Lin Feng podría estar enojado porque se había ido sin decir nada, solo dejando una carta, así que, por supuesto, Lin Feng no estaba feliz.

Arriesgaste tu vida para encontrar al Antiguo Clan Yan, y ahora estás encarcelado, ¿eh? Lin Feng se burló de él.

Yan Di respondió con desdén: ¡Sálvame o lárgate!

¡Jeje, bien, bastardo! ¡Estoy fuera! ¡Salvarte es inútil! Lin Feng frunció el ceño. Se dio la vuelta y se preparó para irse.

Cuando Yan Di vio eso se puso un poco ansioso y sonrió, ¡Oye, pequeño bastardo! ¡Yo sólo estoy bromeando! ¡Apúrate y sálvame!

¡Jeje, viejo bastardo! ¡Eres esclavo de tu propio temperamento! Espera, Lin Feng sonrió, dándose la vuelta. Las células no solo estaban aisladas por un mundo pequeño, también estaban atadas con cadenas gigantes. Por eso Yan Di no pudo irse tan fácilmente.

Yan Di había estado en el Antiguo Clan Yan durante medio año, y ahora tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Por supuesto, eso no era comparable a Lin Feng, pero sabía que a su amigo no le importaba.

Espera, necesito destruir ese maldito mundo aislado. Juró Lin Feng. Sacó su Espada de Tiempos Remotos y cortó.

¡Lin Feng, detente ahora mismo! Gritó Yan Shan Ming cuando vio eso, encogiéndose. Miró a Lin Feng implorante, pero Lin Feng ya se había movido. Hubo un sonido metálico y destellos, y el mundo aislado se derrumbó al igual que las cadenas.

Lin Feng abrió la puerta de la celda de una patada y agarró la manga de Yan Di, arrastrándolo fuera.

Los ojos de los otros prisioneros estaban inyectados en sangre al ver esto...

## CAPÍTULO 1057

### LUCHANDO CONTRA YAN SHAN MING

Lin Feng, eso va a ser un desastre. Dijo Yan Shan Ming. Lin Feng había destruido una celda y la placa de piedra afuera. Incluso había echado a diez guardias a patadas; no estaban muertos, pero estaban gravemente heridos.

Lin Feng lo miró, luego miró a su alrededor; había destruido una parte del campamento, ¿y qué?

Maestro, Yan Di y yo nos vamos. Declaró Lin Feng con firmeza. Voló fuera del campo de reeducación. Yan Shan Ming persiguió a Lin Feng y lo detuvo.

Lin Feng, destruiste el campo de reeducación. Yan Cang Tian no te dejará ir. Dijo Yan Shan Ming. También estaba preocupado por Lin Feng y Yan Di. Yan Di fue discípulo de su discípulo. Tenía que obedecer las reglas de Yan Cang Tian.

Lin Feng lo miró impasible, simplemente sin importarle.

Dile a Yan Cang Tian que lo destruí y que volveremos al Clan Humano Antiguo. Dijo Lin Feng descuidadamente, preparándose para dejar el Clan Antiguo Yan. Ya no le importaba desafiar a otros jóvenes genios. Ya no quería ver a la gente del Antiguo Clan Yan. ¡Habían intimidado a su mejor amigo!

Yan Shan Ming vio a Lin Feng irse y preguntó: Lin Feng, ¿no viniste para el examen?

Sí, pero mi mejor amigo es más importante- Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza con decepción.

Teniendo en cuenta el comportamiento de Yan Shan Ming, parecía que estaba de acuerdo con Yan Cang Tian, como si nadie pudiera ir en contra de la voluntad de Yan Cang Tian.

Lin Feng, para ser honesto, yo también soy uno de los participantes. Mire la lista de participantes. Dijo Yan Shan Ming.

Lin Feng se sorprendió. Él no lo sabía. Miró la lista y vio que Yan Shan Ming estaba allí.

¿Qué quieres decir, Maestro? Preguntó Lin Feng.

Yan Shan Ming apretó los puños, que crepitaron y Qi emergió. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Fue poderoso, rodó en olas en la calle principal y rodeó a Lin Feng.



Que quiero pelear, por supuesto. ¿No estarías triste de irte sin una victoria? Preguntó Yan Shan Ming con una sonrisa. A pesar de que sonrió, parecía decidido. ¡Lin Feng no tuvo más remedio que luchar!

Lin Feng respiró hondo. Sabía que este duelo no tenía casi nada que ver con el examen. Se trataba más del Continente de los Dioses y de los mejores cultivadores allí. Yan Shan Ming, Dong Fei Yu y Xuan Yuan, el Emperador Demonio, eran los oponentes directos de Lin Feng.

Por lo tanto, Yan Shan Ming tomó la iniciativa de iniciar un duelo. Quería ver la diferencia entre él y Lin Feng. ¡Si Lin Feng perdiera, entonces Yan Shan Ming sería el cultivador más importante del Continente de los Dioses!

Yan Di también entendió eso, así que no los detuvo. Muchas personas se apresuraron cuando escucharon a Lin Feng destruir el campo de reeducación. Incluso algunos ancianos estaban allí, pero cuando vieron a Lin Feng y Yan Shan Ming en duelo, se detuvieron y les dieron espacio.

Los discípulos y ancianos del Antiguo Clan Yan estaban convencidos de que Yan Shan Ming le iba a enseñar a Lin Feng una buena lección después de que destruyera el campo de reeducación; no sabían que su duelo no tenía nada que ver con eso.

Lin Feng, ven, he estado esperando encontrarme y pelear contigo durante mucho tiempo. Se rió Yan Shan Ming y atacó rápidamente. Cargó contra Lin Feng extremadamente rápido.

Lin Feng no le temía. También condensó Qi en sus puños y contraatacó. Su Qi rodó en ondas y el espacio a su alrededor comenzó a distorsionarse.

¡Boom, boom! En un abrir y cerrar de ojos, chocaron. Después de eso, se patearon el uno al otro. Eran tan rápidos que era difícil seguirlos a simple vista. El suelo temblaba cientos de li a su alrededor. Los discípulos y ancianos que estaban mirando no pudieron evitar retroceder sin cesar.

Lin Feng y Yan Shan Ming ignoraron a la multitud que los rodeaba.

Lin Feng fue rechazado violentamente. Lanzó su explosiva fuerza Espiritual Génesis. Desde que se había abierto paso hasta el cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, su fuerza espiritual Génesis se había vuelto extremadamente poderosa. Usó toda su fuerza contra Yan Shan Ming.

Cuando Lin Feng lanzó un puñetazo, su puño emitió un boom sónico y su energía agresiva rodó en ondas. Cuando Yan Shan Ming vio eso, se sintió intimidado. Podía sentir el peligro. Aunque las energías de Lin Feng no eran tan poderosas como las de Yan Cang Tian, ¡seguían siendo peligrosas!

¿Lin Feng era tan fuerte?

Yan Shan Ming estaba asombrado, pero también reaccionó rápidamente. No pudo perder el duelo por falta de atención; ¡Eso sería lamentable, especialmente contra el mejor cultivador del Continente de los Dioses!

¡Conflagración celestial! Gritó Yan Shan Ming, levantando los brazos al cielo. El cielo se puso rojo y las llamas descendieron del cielo. Fue un espectáculo aterrador.

Lin Feng estaba rodeado por la fuerza espiritual Génesis. Deslumbrantes luces doradas destellaron a su alrededor. Parecían Budas sentados en discos dorados. Parecía un guerrero de Buda en un océano de llamas.

¡Un ataque es suficiente para derrotarte! Lin Feng dijo con indiferencia, cortando con su dedo. La fuerza espiritual Génesis estalló, luciendo como un dragón gigantesco que quería comerse viva a su presa.

Nada pudo detenerlo, ni siquiera la Conflagración Celestial. La fuerza espiritual Génesis de Lin Feng era demasiado poderosa. ¡Incluso el Océano de Llamas Penetrantes en el Suelo no pudo detenerlo!

Después de refinar su cuerpo en el hielo, su Cuerpo Espiritual Génesis se había vuelto increíble.

¡Boom, boom, boom! Hubo una explosión masiva. Todos vieron luces doradas rodeando a Yan Shan Ming. La Conflagración Celestial quedó atrapada afuera.

Yan Shan Ming suspiró. Lin Feng lo había superado. ¡Su siguiente objetivo era Yan Cang Tian, no los otros jóvenes genios!

No es de extrañar que a Lin Feng no le importara Yan Cang Tian. Dentro de unos años, Yan Cang Tian sería como una hormiga para Lin Feng.

Afortunadamente para él, Yan Cang Tian ya había dejado el Antiguo Clan Yan y había ido a otras sectas y clanes para desafiar a otros genios. De lo contrario, no habría dejado ir a Lin Feng.

Yan Shan Ming había perdido. No querían pelear un duelo a muerte; no fue necesario. Su único propósito era demostrar lo fuertes que eran el uno al otro.

Si hubiera sido un duelo a muerte, no habrían sido tan descuidados.

Lin Feng había derrotado a Yan Shan Ming. Lin Feng no se dio cuenta de que Yan Shan Ming era el sexto genio en la lista de clasificación, lo que significaba que Lin Feng estaba ahora entre los diez primeros. No importa si estaría calificado para ir al Mundo de las Batallas o no, de ahora en adelante, estaría sexto en la lista de clasificación oficial. ¡De ahora en adelante, Yan Shan Ming sería séptimo o menos!

Yan Shan Ming había perdido. Muchos discípulos del Antiguo Clan Yan estaban furiosos, pero ¿qué podían hacer contra Lin Feng? Muchos de ellos solo miraron a los ancianos.

Los ancianos del Antiguo Clan Yan miraron a Lin Feng y luego al campo de reeducación que había sido destruido. Qué gran ofensa. ¡Yan Cang Tian lo había construido él mismo! ¡Qué imprudente!

Finalmente, un anciano ya no pudo controlarse y gritó. ¡Bastardo! ¡Maldito bastardo! ¿Te atreviste a destruir el campo de reeducación? Incluso señaló a Lin Feng con su dedo índice.

Lin Feng inicialmente estaba de mejor humor, pero ahora el anciano lo había enojado nuevamente. Estaba enojado porque el Antiguo Clan Yan no había tratado a Yan Di de manera justa, por lo que ahora estaba de un humor explosivo.

¡Maldito animal! ¿No sabes cómo ser respetuoso? ¡Maldito perro estúpido! ¿No tienes bozal? ¡No me señale, porque la gente que lo ha intentado ha muerto! Lin Feng juró fríamente y desapareció. El anciano que acababa de gritarle a Lin Feng de repente sintió una energía peligrosa detrás de él.

Lin Feng le lanzó un puñetazo al anciano por detrás. Su puño atravesó la espalda y el abdomen del anciano y salió por la parte delantera de su cuerpo. Lin Feng fue cruel y violento. La boca del anciano estaba ligeramente abierta, pero no podía hablar.

¡Boom!

El cuerpo del anciano explotó. Trozos de carne y sangre salpicaron por todas partes. Todos se quedaron en silencio.

Silencio. Silencio inquietante. Todos los ancianos estaban aterrorizados. Habían vivido con ese anciano durante cientos de miles de años, y Lin Feng lo había matado tan fácilmente; él, un anciano del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo! ¡Lin Feng ni siquiera había perdonado su cuerpo!

A pesar de que el anciano iba a volver a la vida, no tuvieron más remedio que admitir que Lin Feng era extremadamente violento. Ahora le tenían miedo.

Yan Shan Ming no sabía qué decir o hacer, así que se apartó de la multitud. La atmósfera se volvió opresiva.

## CAPÍTULO 1058

### QUINTA VICTORIA

¡Qué desvergonzado! ¡Te atreviste a matar a un anciano del Antiguo Clan Yan! ¡Alguien venga aquí y lo mate! Gritaron los otros ancianos después de una pausa embarazosa. El líder de los ancianos miró a Lin Feng ferozmente. No podía creer que acabaran de perder a un anciano. Quería que todos los ancianos se unieran para matar a Lin Feng.

Lin Feng los miró a todos con frialdad. Todos tenían la fuerza del cuarto y quinto nivel, pero no tenían bolas, probablemente porque había demostrado lo cruel, agresivo y violento que era. Por otro lado, tuvieron que recuperar la cara.

La atmósfera se puso tensa. Inicialmente, la atmósfera era animada y animada en el Antiguo Clan Yan, pero ahora que Lin Feng estaba allí, todo había cambiado. Muchos discípulos se retiraron y dieron espacio a los ancianos.

El líder de los ancianos brilló; ¡sabía que también tenía que intervenir, de lo contrario, los otros ancianos no harían nada por miedo a Lin Feng!

Entonces atacó primero, cargando a Lin Feng. Aparecieron energías de fuego con el poder de un trueno y centellearon miles de metros a su alrededor.

Lin Feng permaneció concentrado. Destello hacia adelante y se detuvo en el aire. Sin embargo, las llamas se movieron hacia él como cohetes. En un abrir y cerrar de ojos, hubo llamas sobre su cabeza y alrededor de él. La temperatura era de decenas de miles de grados.

¡Hmph! ¡No puedes escapar! ¡Te atreviste a destruir el campo de reeducación que creó el príncipe Yan Cang Tian, eso fue imprudente! Gritó lúgubremente el líder de los ancianos. Miró a Lin Feng con confianza. ¡Nadie pudo escapar de sus llamas de furia, ni siquiera Lin Feng!

¡Te ayudare! Gritó uno de los ancianos. Levantó las manos y surgieron llamas y se dirigieron hacia Lin Feng. Lin Feng ya estaba rodeado por dos capas de llamas y sintió una gran presión.

¡Yo también! ¡Y yo! Dijeron otros dos ancianos. Todos lanzaron energías de fuego. Sus energías de fuego tenían diferentes colores y todos rodeaban a Lin Feng. La presión era apenas soportable. El problema no era solo la presión, sino también el dolor. Lin Feng tuvo la impresión de que se iba a derretir.

¡Espíritu de hielo, ayúdame! Lin Feng dijo en el momento más crucial. El hielo era lo único que podía ayudar en tales circunstancias.

De repente, el Qi de hielo comenzó a fluir por todo su Cuerpo Espiritual Génesis. La atmósfera se distorsionó a su alrededor y empezó a aparecer vapor. Las expresiones de los cuatro ancianos cambiaron drásticamente.

¡¿Sus fuegos se estaban extinguendo?! ¡Lin Feng no era lo suficientemente fuerte! ¿Cómo fue eso posible? Los cuatro ancianos decidieron impulsar las cosas más. ¡Conflagración celestial! Los cuatro ancianos gritaron al mismo tiempo, y todos usaron su ataque de Conflagración Celestial. Lin Feng ya había visto a Yan Shan Ming usarlo. Fue un ataque especial que todos los miembros del antiguo clan Yan aprendieron.

Las llamas aparecieron por todas partes en el cielo, la temperatura volvió a aumentar drásticamente. Lin Feng podía volver a oler la carne asada, proveniente de su piel. Le recordó la primera vez en el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra.

Jeje, interesante, ¿están convocando fuego celestial? pero conmigo, no te puede pasar nada. Le dijo el Espíritu de Hielo a Lin Feng. El Qi de hielo se hizo aún más poderoso y penetró en el fuego celestial. La multitud escuchó crujidos. El fuego de los cuatro ancianos se congeló repentinamente por fuera, pero no por dentro, pareciendo velas dentro de cristales decorativos.

La temperatura volvió a bajar. Los discípulos y ancianos del Antiguo Clan Yan eran cultivadores de fuego, por lo que no podían soportar las bajas temperaturas. Muchos de ellos lanzaron Qi de fuego para resistir las bajas temperaturas, pero no funcionó. De repente, había hielo por todas partes. Ya no se parecía al Antiguo Clan Yan. Yan Shan Ming estaba asombrado. ¡Lin Feng estaba usando un ataque tan misterioso! Qué increíble...

¡Maldito bastardo! ¡Te atreves a provocar al Antiguo Clan Yan! ¡Morir! Gritó el mayor principal con furia. Tenía que hacer algo, así que volvió a soltar fuego. ¡Quería asar a Lin Feng y hacer que su cuerpo se derritiera! Sin embargo, fue inútil. Su fuego se congeló instantáneamente en el aire. Fue hermoso; había tantos cristales de hielo con llamas parpadeantes en su interior. Flotaban en el aire como luciérnagas.

Jeje, ¿qué haces cuando el fuego no funciona? Lin Feng preguntó en voz baja, sonriendo con dientes. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

El anciano principal estaba aterrorizado. Quería huir ahora, pero era demasiado lento.

Lin Feng brilló y apareció junto a él, extendió la mano y detuvo al anciano, luego sonrió burlonamente, Eres un anciano y solo tienes la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿por qué temerías? ¿tú? Luego le lanzó un puñetazo al anciano y lo arrojó lejos.

Los discípulos del Antiguo Clan Yan estaban furiosos, pero no pudieron hacer nada.

Y tú, también necesitas un descanso. Dijo Lin Feng, sonriendo a otro anciano. El anciano estaba tratando de resistir el frío y se aterrorizó cuando escuchó a Lin Feng. Quería devolver el golpe, pero Lin Feng lo pateó en la mandíbula. El anciano también fue aplastado.

¡Boom! Se estrelló contra el suelo y apareció un cráter gigantesco, formando una nube de hongo de Qi de fuego.

De los cinco ancianos, Lin Feng había matado a uno y aplastado a dos. Quedaron dos ancianos. Ambos estaban aterrorizados.

Lin Feng los miró y sonrió burlonamente, No se preocupen, no les haré nada.

Los dos ancianos estaban enojados y humillados. Querían destruir a Lin Feng, pero claramente se sintieron aliviados de que Lin Feng no los atacara también.

¿Quién es Yan Miao? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño.

De repente, todos los discípulos se miraron y negaron con la cabeza. Yan Miao también era un joven genio del Antiguo Clan Yan; tenía un alto estatus, esos discípulos ordinarios no estaban calificados para mezclarse con él.

En el Antiguo Clan Yan, el más fuerte era Yan Cang Tian, el segundo más fuerte era Yan Shan Ming y el tercero era Yan Miao.

Pero Yan Miao ya había sido desafiado por un joven genio y perdido. Si volvía a perder, probablemente perdería su confianza.

¿Quién es Yan Miao? Preguntó Lin Feng nuevamente. Quería derrotar a Yan Miao, porque Chu Chun Qiu ya lo había derrotado.

Soy Yan Miao. Admitió alguien finalmente. Cuando Lin Feng escuchó eso, miró a la distancia y vio a un hombre de mediana edad vestido de negro.

Yan Miao parecía indiferente, pero se podía ver algo de tristeza en sus ojos. Definitivamente fue porque había perdido contra Chu Chun Qiu.

¿Qué deseas? Preguntó Yan Miao, aunque ya lo sabía.

Nada. Peleemos. Vine de lejos para luchar, así que no perdamos el tiempo. Respondió Lin Feng, sonriendo alegremente.

Cuando Yan Miao vio eso, se sintió aún más deprimido. Acababa de perder contra Chu Chun Qiu; si perdía de nuevo, no podría estar calificado.

Media hora después, Lin Feng dejó al Antiguo Clan Yan tranquilamente y sin preocupaciones. Había derrotado a los ancianos, había ganado contra Yan Shan Ming y Yan Di lo seguía.

¡Naturalmente, también había ganado la quinta batalla!

Yan Miao había perdido y sufrió una aplastante derrota. Estaba devastado y humillado...

## CAPÍTULO 1059

### TU, ¿TE RETO!

¡Jaja! Yan Lun, esta vez, ¡el antiguo clan Yan ha perdido la cara! ¡Jaja, Lin Feng realmente humilló al Antiguo Clan Yan! En algún lugar de un palacio, cinco hombres estaban sentados en un trono. Sus túnicas eran de diferentes colores. El del lado se reía y se burlaba de lo que había sucedido en el Antiguo Clan Yan.

El líder del Antiguo Clan Yan, Yan Lun, puso una cara larga y suspiró impotente. Yan Cang Tian ya se había ido al Clan Humano Antiguo. Si hubiera estado en el Antiguo Clan Yan, no habría tolerado tal comportamiento. Lin Feng no podría haber actuado con tanta arrogancia.

¡Hmph! Cang Tian no estaba allí; Deje que ese niño actúe con arrogancia durante unos días más, Cang Tian no lo dejará ir. Destruyó el campo de reeducación, lo que es una humillación para Cang Tian. Dijo Yan Lun con desdén. No estaba enojado, porque eran principalmente problemas de gente joven. Ya eran mayores y no interferían en los problemas de los jóvenes.

Por eso Lin Feng pudo irse después de causar problemas en el Antiguo Clan Yan. Si los Ancianos Supremos o Yan Lun se hubieran involucrado, ¡Lin Feng ya estaría muerto! ¡Jaja! En cualquier caso, el Antiguo Clan Yan ha perdido la cara. Se rió el otro anciano. Yan Lun estaba comenzando a enojarse, pero al mismo tiempo, decidió que tendrían que enseñarle a Lin Feng una buena lección.

El anciano se rió y miró al hombre en el trono central: Fu Hao, el líder del Clan Humano Antiguo.

Fu Hao, Lin Feng representa al Clan Humano Antiguo esta vez. Ha ganado cinco veces, así que ya pasó el examen y puede ir al Mundo de las Batallas, ¿no estás satisfecho? Quería saber el anciano.

Todos los demás hombres miraron a Fu Hao con curiosidad. Fu Hao parecía bastante serio. No se veía feliz en absoluto y nadie entendía por qué.

¿Por qué iba a ser feliz? Lin Feng, Chu Chun Qiu y el Antiguo Rey Demonio lo hicieron bien, sí, pero son jóvenes genios del propio Clan Humano Antiguo. ¿Qué pasa con los verdaderos jóvenes genios del Clan Humano Antiguo? Ni siquiera estoy seguro de que uno de ellos logre estar calificado. ¿Por qué sería feliz? Fu Hao les dijo a los otros cuatro.

Cuando lo escucharon, el líder del Antiguo Clan Yan y el Salón Zhao permanecieron en silencio, incluido el patriarca de la Secta Tian Ji. Nadie sabía lo que estaban pensando.

Jeje, Fu Hao, la razón por la que reclutaste genios externos es porque sabías que los jóvenes genios del Clan Humano Antiguo progresaban demasiado lentamente, ¿verdad? Entonces deberías estar feliz. Dijo Yan Lun. Sonaba celoso y envidioso porque el Antiguo Clan Yan no había logrado reclutar a jóvenes genios del exterior.

Esta vez, Lin Feng y Chu Chun Qiu habían aplastado a un joven genio del Antiguo Clan Yan, por lo que, aparte de Yan Cang Tian, ningún otro joven genio del Antiguo Clan Yan tendría éxito. Fue muy insatisfactorio, pero no pudieron involucrarse.

Qing Ling Chao, su discípulo Qing Feng Yang ha dejado de meditar en reclusión, ¿por qué no participa? Preguntó Fu Hao. Qing Ling Chao fue quien se burló de Yan Lun. Era su cuerpo real, no un clon. Había regresado del Mundo de las Batallas.

Qing Ling Chao miró a Fu Hao y sonrió con pesar. Es travieso y rebelde. No quiso participar. No está muy motivado. Solo quiere administrar la secta Tai Qing como desee.

Sin embargo, los demás entendieron cosas diferentes. Fu Hao dijo: Tienes miedo de que Qing Feng Yang fallara y no querías perder la cara, ¿verdad? Si no participa, siempre puedes volver al Mundo de las Batallas y traerlo allí, ¿verdad?

Fu Hao no le dio ninguna cara a Qing Ling Chao. La expresión de Qing Ling Chao se puso rígida. De hecho, ese era su objetivo. Se sintió un poco avergonzado.

Había tantos jóvenes genios poderosos en esta Competencia: Yan Cang Tian, Gong Nü, Tian Cang, Tian Chen, Zhao Yun Xiao... Qing Feng Yang no pudo derrotarlos. Lin Feng, Chu Chun Qiu y el Antiguo Rey Demonio también participaron. El Salón Zhao también había reclutado discípulos externos, pero aún no habían aparecido.

Por lo tanto, esta competencia fue extremadamente difícil. Qing Feng Yang no tenía esperanzas. Era mejor tener una reputación misteriosa, y luego siempre podría ir al Mundo de las Batallas con Qing Ling Chao de todos modos.

Qing Ling Chao se preocupaba por su mejor discípulo, ¡no le importaban las reglas y las convenciones!

Fu Hao no dijo mucho más. No quería ofender a Qing Ling Chao y la Secta Tai Qing. Además, Qing Ling Chao ahora tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo, y pronto llegaría al reino Ancestro Divino.

No había medio nivel entre el reino Gran Dios Supremo y el reino Ancestro Divino. Cuando un cultivador tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo, una nivel más y se abrieron paso hacia el reino Ancestro Divino. El problema era que la mayoría de los cultivadores de la parte superior del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo estaban atascados.

No cualquiera podría atravesar al reino Ancestro Divino. Fu Hao se las había arreglado para hacerlo por accidente.

Había muchos cultivadores del séptimo y octavo nivel del reino Gran Dios Supremo en el Mundo de las Batallas, pero solo el tres por ciento eran Ancestros Divinos. De cien cultivadores, había noventa y siete Grandes Dioses Supremos y tres Ancestros Divinos.



Pero el Mundo de las Batallas era mucho, mucho más poderoso que el País de la Eternidad. Los cultivadores más fuertes de todos los tiempos estaban allí, después de todo, y los jóvenes genios seguían yendo allí.

El Mundo de las Batallas no era un mundo nuevo, era antiguo. No era un mundo real, ya que estaba conectado al País de la Eternidad. Si el País de la Eternidad desapareciera, el Mundo de las Batallas también desaparecería. Por eso el Mundo de las Batallas protegió al País de la Eternidad.

¡Por eso se enviaron genios extremadamente talentosos allí!

Zhao Zu, si mal no recuerdo, Lin Feng mató a Zhao Xiao, ¿verdad?

Cuando Zhao Zu, el líder del Salón Zhao, escuchó eso, se enojó. No quería hablar de eso, pero ahora Tian Feng Zi lo había mencionado.

Zhao Zu miró a Tian Feng Zi. ¿Por qué Tian Feng Zi mencionó eso? ¿Especialmente en ese momento? ¿Quién tenía la culpa, además de eso? ¿La educación de Zhao Xiao no había sido lo suficientemente buena? Había ido al Clan Humano Antiguo para provocar a Zi Jing Xiao, y al final Lin Feng lo había matado de un solo golpe...

Tian Feng Zi parecía no haber dicho nada importante, pero todos sabían que había profundas conexiones entre la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan en la historia. Lin Feng era ahora el líder de Tian Dao Yuan, por lo que, naturalmente, Tian Feng Zi consideraba a Lin Feng un enemigo.

En realidad, en términos de posición, Lin Feng es como nosotros, pero debido a su edad y antecedentes, pertenece a la generación más joven. Cuando era joven, mató a Zhao Xiao, por lo que no violó las reglas de la Competencia. Si algo así vuelve a suceder en el futuro, el Salón Zhao lo tratará como a un anciano como nosotros. Esta vez tuvo suerte. Dijo Zhao Zu. A pesar de que realmente quería matar a Lin Feng, se controló porque Tian Feng Zi solo esperaba que Zhao Zu se volviera loco y matara a Lin Feng en el acto.

Cuando Tian Feng Zi escuchó eso, solo sonrió pero no dijo mucho. No se rendiría. Lin Feng era el padre de Lin Qiong Sheng. Lin Qiong Sheng fue su discípulo. Lin Qiong Sheng era extremadamente talentoso. Mientras Lin Feng estuviera vivo, Lin Qiong Sheng obedecería a su padre y se sometería a él.

Por lo tanto, Tian Feng Zi tuvo una idea: deshacerse de Lin Feng. ¡Entonces Lin Qiong Sheng se sometería a él para siempre y lo consideraría su nuevo padre!

Tian Feng Zi estaba conspirando. Yan Lun estaba conspirando. Nadie sabía lo que estaba pensando Fu Hao. ¡Zhao Zu también estaba conspirando!

Los pocos ancianos permanecieron en silencio, pero en ese momento, alguien nuevo apareció en el espejo de la habitación.

Esa persona se veía joven y hermosa. Su largo cabello ondeaba al viento. Llevaba una túnica negra con un cinturón azul y estaba en el Salon Zhao.

El hombre se detuvo en el cielo y luego miró a su alrededor. Voló hacia los edificios del Salon Zhao.

Zhao Yun Xiao, ¿lucharás contra mí?

¡Llamó a su oponente por su nombre y lo desafió! Mucha gente se sorprendió, especialmente Zhao Zu, que parecía bastante sombrío.

¡Hmph! Lin Feng, ¡estás yendo demasiado lejos!

## CAPÍTULO 1060

### SALÓN ZHAO

¡Jaja! ¡Viejo Zhao! ¿Qué vas a hacer ahora? ¡Lin Feng está en tu territorio! Se burló de Qing Ling Chao. Le gustaba este joven. ¡Fue la persona más dinámica durante el examen!

Ya tenía cinco victorias y estaba en segundo lugar por el momento. El primer lugar fue Gong Nü, el primer genio joven del Clan Humano Antiguo. Ya había ganado ocho duelos seguidos. Si Lin Feng ganara contra Zhao Yun Xiao, ¡serían seis duelos seguidos!

¡Ese niño no solo quiere ir al Mundo de las Batallas, también quiere causar problemas! Comentó Yan Lun con tristeza.

Si ganaba seis veces, al final quedaría sexto o séptimo; si ganaba diez duelos, estaría entre los tres primeros y seguramente iría al Mundo de las Batallas.

Lin Feng no lo sabía; todo lo que sabía era que cuantos más duelos ganara, mayores serían sus posibilidades de ir al Mundo de las Batallas. Todavía le quedaban seis o siete días, así que ¿por qué detenerse?

Lin Feng, niño, todavía confías en tu condición de joven; disfrútalo mientras puedas. Murmuró Fu Hao con indiferencia. Mientras Lin Feng luchara contra jóvenes genios que participaban en la Competencia, todo estaba bien y nadie podía involucrarse.

Los ojos de Zhao Zu estaban duros. Estaba furioso cuando escuchó a Fu Hao, pero no pudo hacer nada. A menos que Lin Feng dijera que representaba a Tian Dao Yuan como su líder, era solo otro joven genio.

Afortunadamente, el Salón Zhao se había preparado. ¡Probablemente fue suficiente para detener a Lin Feng!

No tengo más remedio que dejarlo en tus manos. Suspiró Zhao Zu. Nadie sabía con quién estaba hablando. Cuando Fu Hao escuchó eso, supuso que el Salón Zhao había reclutado a algunos genios externos como él.

¡Esta vez, algunos candidatos secretos terminarían en el ranking! Fu Hao estaba preocupado, pero permaneció en silencio.

Lin Feng tardó una noche entera en llegar al Salón Zhao. El Salon Zhao no se parecía al Clan Humano Antiguo o al Clan Yan Antiguo. Estaban en la ciudad imperial y sus edificios eran increíblemente hermosos. Era el grupo más lujoso que Lin Feng había visto hasta ahora. Incluso el Imperio Fa Lan no podía competir con ellos en términos de lujo.

Pero a Lin Feng no le importaba eso. Como era el examen, ¡tenía que ganar más duelos para estar seguro de ir al Mundo de las Batallas!

Quedaban seis días. Lin Feng ya había contado; Siempre que no se topase con Yan Cang Tian, Gong Nü o Tian Cang, estaría bien. Podría ganarle a todos los demás.

No quería desperdiciar los últimos días.

Esta vez, vino al Salon Zhao para encontrar un lugar para enterrar los esqueletos. Sin embargo, no podría vengarlos. Era demasiado pronto para eso. El Salon Zhao no era un grupo influyente corriente; eran extremadamente poderosos. ¡Incluso tenían un antepasado divino!

Pero Lin Feng no se rendiría. Continuaría haciendo grandes esfuerzos para fortalecerse y cumpliría su promesa. Vengaría las almas destrozadas de los nueve maestros Song. Incluso si se hubieran dispersado, Lin Feng no olvidó su promesa.

Lin Feng entró en la ciudad imperial y llamó a Zhao Yun Xiao. Si Zhao Yun Xiao estuviera en la ciudad, saldría. Gritar el nombre de alguien para desafiarlo era algo serio. Si la persona desafiada no salió, fue extremadamente humillante. Todo el mundo se burlaría de ellos.

Lin Feng desafió a alguien. Chu Chun Qiu también desafió a la gente de todo el mundo. Tenían la misma estrategia. Lin Feng desafió a Zhao Yun Xiao; ¡Chu Chun Qiu desafió a Tian Chen!

Lin Feng desafió al quinto lugar, el primer genio del Salón Zhao, Zhao Yun Xiao; Chu Chun Qiu desafió al cuarto clasificado, el segundo genio de la Secta Tian Ji, que era tan fuerte como Tian Cang.

Los dos eran tercos, extremadamente ambiciosos y motivados.

Aparte de ellos, Yan Cang Tian estaba en el Clan Humano Antiguo y acababa de derrotar a Zi Jing Xiao, Huang Tian Ba y Fu Niu. Había ganado seis duelos, por lo que había superado a Lin Feng y estaba alcanzando a Gong Nü.

¡El próximo destino objetivo de Yan Cang Tian era el Salon Zhao!

El primer genio de la Secta Tian Ji, Tian Cang, estaba actualmente en el Antiguo Clan Yan. Acababa de ganar dos duelos más, por lo que también había ganado cinco duelos, como Lin Feng.

Zhao Yun Xiao estaba a punto de dejar el Salon Zhao cuando alguien lo desafió de repente, por lo que se veía bastante infeliz.

Pero como alguien lo había llamado por su nombre para desafiarlo, tuvo que luchar. Si se negaba, todos en el Salón Zhao se sentirían decepcionados. Zhao Yun Xiao era su ídolo, después de todo. Todos lo consideraban un hermano mayor.

Por lo tanto, Zhao Yun Xiao decidió hacer todo lo posible por los discípulos del Salón Zhao. También acababa de escuchar que Lin Feng había matado a Zhao Xiao, por lo que estaba enojado y no tenía la intención de dejar ir a Lin Feng.

Lleva al retador al kwoon. Le dijo Zhao Yun Xiao a un discípulo. El discípulo se escapó rápidamente.

Zhao Yun Xiao frunció el ceño. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. ¿Quién lo estaba desafiando? ¡Los iba a matar violentamente, no importa qué!

Lin Feng entró en la ciudad imperial. Estaba en la gran carretera, con caballos de guerra por todas partes. Lin Feng se sorprendió al ver que la carretera era gigantesca, pero no había tiendas en las aceras. Lin Feng no entendió.

Por el momento, era temprano en la mañana, así que no había mucha gente. Lin Feng caminó sin prisa y sin preocupaciones. No estaba preocupado por Zhao Yun Xiao. Si Zhao Yun Xiao lo hubiera escuchado, entonces le enviaría gente.

Lin Feng caminó hacia adelante sin prisa.

¡Alguien está aquí! ¡Finalmente aquí! Lin Ou y Lin Feng dijeron al mismo tiempo.

Después de unos segundos, Lin Feng y Lin Ou se rieron. Lin Ou negó con la cabeza y sonrió, Pronto, tu conciencia divina será más poderosa que la mía.

Lin Feng solo sonrió con indiferencia... ¡porque Lin Ou tenía razón! La conciencia divina de Lin Ou tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y la conciencia divina de Lin Feng podía competir con la suya.

Eso fue un progreso; ¡Lin Feng mejoró tan rápido! Un cultivador ordinario del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo tenía una conciencia divina menos poderosa que la suya, ¡y solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Lin Feng miró a lo lejos y vio a un hombre de gris corriendo hacia él. Lin Feng lo estudió y entendió que era un discípulo enviado por su oponente... ¡como se esperaba!

¿Eres tú quien llamó a Zhao Yun Xiao por su nombre y lo desafió? Preguntó el discípulo, poniendo una cara larga e intentando reírse de Lin Feng burlonamente.

¡Lidera el camino! Lin Feng no tenía ganas de perder el tiempo.

El discípulo estaba enojado, pero abrió el camino de todos modos. Solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, y ni siquiera podía ver cuán fuerte era Lin Feng. Incluso se sintió oprimido. Este tipo era tan fuerte, si no más fuerte, entonces, el hermano Zhao Qi.

Zhao Qi fue considerado el segundo genio en el Salón Zhao. ¿Se las arreglaría el príncipe Zhao Yun Xiao para derrotar fácilmente a este hombre de negro? ¡El discípulo estaba preocupado!

Lin Feng siguió al discípulo. No volaron, caminaron. Era similar a la regla en el Clan Humano Antiguo y la Secta Tai Qing.

Tales reglas no estaban mal. Tian Dao Yuan también debería tener esa regla. Era un símbolo del poder de un grupo. La gente tenía que respetar al grupo, ¡así que caminaron!

Después de media hora, Lin Feng y los discípulos ya habían caminado más de cien li y no había habido ninguna curva, el camino siempre era recto.

Después de un minuto, Lin Feng vio una bandera que mostraba SAOLON ZHAO. Su emblema era una mujer hermosa que era experta en las cuatro formas de arte: cítara, ajedrez, caligrafía y pintura. Fue bastante encantador.

## CAPÍTULO 1061

### ENCONTRANDO AL PRÍNCIPE FANTASMA OTRA VEZ

¿Qué estás mirando? ¡Venga! El discípulo maldijo a Lin Feng con impaciencia y desdén cuando vio a Lin Feng mirando a su alrededor.

Lin Feng miró al discípulo con indiferencia, ¿Hablarás respetuosamente o no? ¿Nadie te ha golpeado nunca? El discípulo estaba asustado y rápidamente se alejó de Lin Feng. Si Lin Feng quisiera matarlo, ¡podría hacerlo en un abrir y cerrar de ojos!

El discípulo ya no se atrevió a hablar con Lin Feng de manera descortés y rápidamente dijo: Nuestro Príncipe te está esperando, así que solo espero que podamos darnos prisa. ¿Y qué? ¡Puede esperar! Lo desafié, no al revés. Dijo Lin Feng, interrumpiendo al discípulo. ¡El discípulo estaba enojado, pero Lin Feng era demasiado agresivo!

Hacer que Zhao Yun Xiao, el primer joven genio del Salon Zhao, esperara no era algo que la gente hiciera. Zhao Yun Xiao incluso tenía el potencial de terminar entre los tres primeros de la Competencia; nadie se atrevió a no ponerle cara, ¡pero Lin Feng lo hizo!

Cuando los líderes de los distintos grupos vieron eso, se quedaron estupefactos. Lin Feng fue realmente agresivo. ¡No temía a nadie!

¿Quién hizo eso? Preguntó Lin Feng, señalando la bandera. Parecía que lo habría escrito una mujer de una familia adinerada.

El discípulo no se atrevió a mentir. La esposa de nuestro príncipe lo hizo. Cuando el Salon Zhao anunció su regreso al mundo, no había pancarta. Ha estado allí durante algunos años.

¿Oh? ¿La esposa de tu príncipe? ¿Esa es la esposa de Zhao Yun Xiao? Preguntó Lin Feng con curiosidad. Estaba interesado en la mujer.

Por favor, ¿podemos continuar? Preguntó el discípulo impotente.

Lin Feng asintió. Sabía quién había escrito ese cartel, eso era suficiente. Probablemente tendría la oportunidad de conocer a la esposa de Zhao Yun Xiao en algún momento; de todos modos no era su objetivo, solo tenía curiosidad.

Lin Feng siguió al discípulo al Salon Zhao. Aunque los caminos no eran tan grandes como en la ciudad imperial, todavía tenían cien metros de ancho. Había pabellones a ambos lados y puestos de vendedores allí, muchos de ellos, así como mucha gente.

Lin Feng tenía curiosidad. Siguió al discípulo a un área amplia. Allí había un escenario en la cima de los pilares de piedra azul. Tenía solo unas pocas docenas de metros de altura, como en los días del Clan Lin. Pensando en eso, Lin Feng se sintió un poco nostálgico.

Parecía que las cosas seguían igual, pero la gente cambiaba. Había pasado una gran cantidad de tiempo desde que dejó el Clan Lin...

Algún día, devolveré la vida al Clan Lin, pensó Lin Feng. Tiantai era suyo, pero no del Clan Lin. En Tiantai, tenía amigos, pero Tiantai pertenecía al emperador Shi y al emperador Yu.

En el futuro, surgirá un mejor Clan Lin, pensó Lin Feng.

Príncipe, por favor espere aquí. Nuestro Príncipe llegará pronto. Dijo el discípulo con indiferencia. Había terminado con su tarea, el resto estaba en manos de su príncipe. Desapareció de la vista de Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos.

Lin Feng lo ignoró y solo miró a su alrededor. Aparte del gran escenario, había muchos edificios alrededor, pero nadie vivía en ellos. Se hicieron muchas marcas de armas durante las batallas.

¡Aquí habían tenido lugar muchas batallas feroces!

Zhao Yun Xiao eligió un buen lugar para luchar, contra todas las expectativas, pensó Lin Feng con una sonrisa. Había venido a desafiar a Zhao Yun Xiao y todavía no lo había visto.

¿Eh? ¿Alguien viene ?, pensó Lin Feng. Una luz de espada dorada brilló frente a él, y luego apareció un hombre delgado.

El hombre era extremadamente delgado, como si solo tuviera piel en los huesos, y también estaba extremadamente pálido. Le recordó a Lin Feng las imágenes de esqueletos en la Tierra.

¿Eres Zhao Yun Xiao? Preguntó Lin Feng.

El hombre miró a Lin Feng con dureza. Lin Feng estaba sorprendido, pero no asustado.

Necesitas derrotarme para ver a Zhao Yun Xiao. Respondió el hombre de manera neutral. Levantó la mano izquierda y apareció una hoja curva. Era completamente negra y parecía peligrosa.

Cuando Lin Feng vio eso, su curiosidad se despertó. El hombre parecía más interesante que Zhao Yun Xiao.

No hay mucha gente del Salon Zhao participando en la Competencia... Zhao Xiao, Zhao Qi y Zhao Yun Xiao. Maté a Zhao Xiao, ¿así que debes ser Zhao Qi? Lin Feng frunció el ceño.

Pero el hombre negó con la cabeza. Lin Feng entendió y lo miró con tristeza.

No soy del Salon Zhao. Soy un representante externo. Respondió el hombre, sonriendo tranquilamente.



Cuando Lin Feng lo escuchó, entendió que el Salon Zhao había hecho lo mismo que el Clan Humano Antiguo: ¡también habían invitado a luchadores externos, como él y Chu Chun Qiu! Así que somos iguales. Dijo Lin Feng, sonriendo con malicia. El hombre frunció el ceño y preguntó: ¿Eres Lin Feng? Oye, ¿me conoces? Lin Feng se sorprendió.

Por supuesto que sí. ¿No me reconoces cuando no tengo puesto un sombrero de bambú trenzado negro? Sonrió el hombre esquelético.

Lin Feng no sabía quién era, aunque su Qi parecía familiar. Lin Feng negó con la cabeza, Lo siento, no lo se aun.

¡Jeje, nos conocimos durante la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas! Solo recuerdas a un campeón, Chu Li; ¿Qué hay del otro? El hombre se rió.

La expresión de Lin Feng cambió de repente. ¡Príncipe Fantasma!

¡Jaja! ¡Lin Feng! ¡Ah! ¡Lin Feng! Te acuerdas de mí al final. Sonrió el Príncipe Fantasma. Parecía menos macabro cuando se reía. ¡Príncipe fantasma! En ese entonces, Chu Chun Qiu y el Príncipe fantasma habían terminado primeros en esa Competencia.

Lin Feng se había preguntado muchas veces dónde había desaparecido el Príncipe Fantasma, y ahora finalmente se volvieron a encontrar. El Príncipe fantasma también representó al Salon Zhao, lo que significaba que confiaban en él.

Desde que el Salon Zhao te pidió que participaras en la Competencia, ¿no le han preguntado a otras personas? Preguntó Lin Feng.

Por supuesto. El Clan Humano Antiguo invitó a tres personas; el Salon Zhao también ha invitado a tres personas. Los otros dos son como tú; también son los mejores cultivadores del mundo del que provienen, por lo que son un poco como parte del Salon Zhao.

¿Eh? ¿Los mejores cultivadores del mundo de donde provienen? Lin Feng frunció el ceño. Cuando estaba en el Continente de los Dioses, había conocido a Fan Huang Bin del Continente de los Luchadores Celestiales y An Zi Xi del Mundo de Batallas Santas; también eran los mejores cultivadores de sus mundos.

Entonces, después de haber venido al País de la Eternidad, ¿habían venido al Salón Zhao? Entonces ya eran bastante fuertes. No se habían vuelto a encontrar en la Dinastía de los Emperadores Celestiales, pero ¿ahora podrían volver a encontrarse en el Mundo de las Batallas?

Lin Feng, no perdamos el tiempo; peleemos, podemos charlar después.

## CAPÍTULO 1062

### ROBANDO EL FOCO DE ATENCIÓN DE ZHAO YUN XIAO

El Príncipe Fantasma parecía listo para partir. Lin Feng volvió a sus sentidos, miró al Príncipe Fantasma y asintió. Muy bien, peleemos. En ese entonces, me rendí durante la Competencia, por lo que no tuvimos la oportunidad de tener un duelo como es debido. ¡Esta vez, tengo una oportunidad y no la perderé! Lin Feng exclamó, apretando los puños y liberando una fuerza explosiva.

¡Jaja! En ese entonces, de hecho dije que podrías haber pasado de los cuartos de final. Luego luchaste contra Chu Li hasta empatar. ¿Crees que nuestro duelo terminará en empate también? ¡Jaja! El Príncipe Fantasma se rió. Su espada negra brilló hacia la cabeza de Lin Feng.

La expresión de Lin Feng no cambió, pero estaba empuñando su Espada de Tiempos Remotos. No estaba preocupado; tenía un arma poderosa para luchar contra un oponente poderoso. No se movió apresuradamente, sino que actuó de manera oportuna.

¡Clang, clang, clang!

Sus armas chocaron, chispearon y emitieron sonidos metálicos. Ninguno de los dos lo tuvo fácil. Ambos fueron obligados a retroceder.

Después de eso, Príncipe Fantasma y Lin Feng se elevaron en el aire al mismo tiempo. Ninguno de los dos fue misericordioso, ambos usaron una extraordinaria cantidad de fuerza.

Lin Feng lanzó un puñetazo. Sus energías eran explosivas, su cuerpo estaba lleno de agresiva fuerza espiritual Génesis. Príncipe Fantasma lanzó Qi en respuesta; Lin Feng no sabía qué tipo de Qi era, pero era bastante siniestro.

La fuerza espiritual Génesis de Lin Feng era energía positiva similar al sol, mientras que la energía del Príncipe Fantasma era negativa y fría. Sus energías eran de tipos opuestos. ¡Lin Feng lanzó un golpe que podría destruir la bóveda del cielo!

¡El Príncipe Fantasma sacó una palma que podría borrar el cielo y la tierra!

Ninguno de los dos estaba dispuesto a rendirse. Se hincharon en tamaño de repente, sus cuerpos se convirtieron en gigantescas sombras de cien zhang. Mucha gente se quedó estupefacta al mirar al cielo. Uno de ellos era una sombra dorada, un Gran Dios Supremo. ¡Parecía un dios que podía destruir las diez mil cosas de la creación de un solo golpe!

En el otro lado estaba el Príncipe Fantasma, que parecía un fantasma maligno del infierno, el avatar de la violencia y la oscuridad, ¡que podía destruir la tierra y el cielo con una palma!

¡Boom!

Sus aterradoras energías chocaron. El puñetazo de Lin Feng y la palma de Príncipe Fantasma. Parecía el fin del mundo. Muchos discípulos del Salon Zhao se apresuraron a ver qué estaba pasando, pero cuando vieron a las dos personas peleando en el cielo, solo pudieron palidecer de miedo.

Nunca habían visto una pelea tan feroz. No importaba si su duelo sería recordado a lo largo de la historia; ¡tenía el potencial para ello, en cualquier caso!

Un ataque y parecía el fin del mundo. Todos los cultivadores fuertes del Salon Zhao y la ciudad imperial se levantaron en el aire para ver la poderosa batalla.

Rayos de luz de doscientos zhang de altura estaban en el cielo: uno dorado, otro negro. Uno representa la justicia, el otro el mal. Llamó la atención de todos.

Zhao Yun Xiao estaba preocupado. Inicialmente, quería usar al Príncipe Fantasma para sondear a Lin Feng, para ver qué tan fuerte era realmente. No había pensado que el duelo del Príncipe Fantasma y Lin Feng llamaría la atención de todos. Ya nadie prestó atención al propio Zhao Yun Xiao.

Pensando en eso, Zhao Yun Xiao decidió que no podía permitir que eso sucediera. Su duelo fue tan feroz e increíble. ¡Tenía que luchar contra Lin Feng lo más rápido posible!

¡Lin Feng, no te dejaré ir! Aulló enojado Zhao Yun Xiao. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la furia. Lin Feng había matado a Zhao Xiao; eso fue imperdonable! Y Lin Feng se había atrevido a llamarlo por su nombre para desafiarlo. Zhao Yun Xiao no pudo perdonar a Lin Feng.

¡Lin Feng tenía que morir!

¡Tenía que matar a Lin Feng! De lo contrario, ¡nunca podría concentrarse en nada más!

En ese momento, el duelo de Lin Feng y Príncipe Fantasma aún estaba en curso. Ya no se podía ver el cielo con claridad debido a sus energías. Lin Feng ya se había olvidado de Zhao Yun Xiao. El Príncipe Fantasma y Lin Feng se habían convertido en los verdaderos protagonistas.

¡Jaja! ¡Lin Feng! En ese entonces, si no te hubieras rendido, tú y yo hubiéramos sido los campeones, ¡no Chu Li! Gritó el Príncipe Fantasma , estallando en carcajadas incondicional. A pesar de que seguían atacándose entre sí, no le importaba. ¡Estaba muy feliz!

Lin Feng también siguió atacando al Príncipe Fantasma. ¡Pero no habrías sido un campeón en ese caso, Príncipe Fantasma! Lin Feng respondió con confianza. Lanzó dos golpes. Dos rayos dorados de luces aparecieron en el cielo. ¡En ese momento, Lin Feng era el verdadero protagonista!

Dos puños dispararon hacia el Príncipe Fantasma como balas, pero el Príncipe Fantasma no tenía miedo. Su espada negra se levantó y luego se disparó hacia Lin Feng como un cohete. Lin Feng frunció el ceño; no tuvo más remedio que evitar el ataque. Sus dos puños continuaron moviéndose hacia su oponente.

La atmósfera estaba vacía, ya no había moléculas porque las energías las alejaban. Príncipe Fantasma hablaba en serio después de que lanzara su espada negra, empujándola con las manos. Aparecieron dos sombras de manos que avanzaron.

Los que miraban vieron cuatro sombras de manos en el cielo. ¡Y de repente, todos, incluidos los Grandes Dioses Supremos, quedaron impresionados!

¡Eso incluía a Lin Feng y Príncipe Fantasma! Ambos estaban gravemente heridos. Lin Feng se veía sombrío. Príncipe Fantasma parecía enojado. El duelo de los dos luchadores fue explosivo.

¡Lin Feng, vuelve! Gritó el Príncipe Fantasma, moviendo el dedo índice en desafío.

¡Jaja! ¡No te tengo miedo! Gritó Lin Feng. Luego apareció y cargó de nuevo. Ambos ya no pensaban en la Competición ni en la victoria; todo lo que tenían en mente era que querían tener una batalla feroz y emocionante. ¡Se estaban divirtiendo!

¡Hmph! Lin Feng, ¡qué insolente! ¡Tu oponente soy yo! ¡Ven aquí y pelea! Gritó una voz lúgubre y oscura en ese momento. Lin Feng, Príncipe Fantasma y todos los demás se dieron la vuelta y vieron a Zhao Yun Xiao. Los discípulos del Salon Zhao no se atrevieron a decir nada.

Zhao Yun Xiao vestía una túnica blanca, lucía guapo e inteligente. Tenía una lanza colgando de su espalda.

Pero Lin Feng no tenía ganas de luchar contra Zhao Yun Xiao; luchar contra el Príncipe Fantasma fue más divertido. El Príncipe Fantasma pensó lo mismo y estaba enojado por que Zhao Yun Xiao los interrumpiera.

El Príncipe Fantasma miró a Lin Feng, Lin Feng lo miró; Ambos asintieron y sonrieron sombríamente.

¡Vete a la mierda! ¡Estamos teniendo una batalla maravillosa! ¡Vete a la mierda! Lo siento, Zhao Yun Xiao, ¡no estamos interesados! Gritaron al mismo tiempo!

La energía dorada de Lin Feng y la energía negra del Príncipe Fantasma se fusionaron. Cuando Zhao Yun Xiao vio eso, su rostro cayó instantáneamente.

¡Quieres morir! Gritó Zhao Yun Xiao, rechinando los dientes con furia. Pero no tuvo más remedio que sujetar los brazos para detener las energías. Sin embargo, eran demasiado poderosos, y fue lanzado muy, muy lejos.

La expresión de los discípulos del Salon Zhao cambió drásticamente mientras veían al hermano Zhao Yun Xiao volar. ¡Los dos luchadores fueron despiadados!

Ven, continúa. Dijo el Príncipe Fantasma, moviendo su dedo índice. Lin Feng se echó a reír y reanudaron la lucha.

Zhao Yun Xiao aterrizó en un pabellón. El pabellón se derrumbó y se rompió en un millón de pedazos. Su cuerpo no le dolía, pero su corazón sí.

Zhao Yun Xiao casi cae en coma. ¡Lin Feng lo había desafiado a él, no al Príncipe Fantasma!

Levantó la cabeza al cielo y gritó enojado. Nadie le prestó atención, todos estaban mirando el duelo.

¡Estaba enfurecido!

¡Lin Feng! Gritó Zhao Yun Xiao, rechinando los dientes con locura. ¡Tenía que matar a Lin Feng!

## CAPÍTULO 1063

### SEXTA VICTORIA

Lin Feng y el Príncipe Fantasma usaron toda su fuerza y siguieron chocando. Sin que se dieran cuenta, empezó a oscurecer afuera y nadie había ganado su duelo todavía. Por supuesto, ninguno de los dos usó sus cartas de triunfo. Zhao Yun Xiao solo podía hervir.

El Príncipe Fantasma despreciaba a Zhao Yun Xiao. Lo encontró arrogante y demasiado orgulloso. ¡Esta vez, se había aprovechado de la presencia de Lin Feng para enseñarle a Zhao Yun Xiao una buena lección!

Fue otro atractivo para Lin Feng. Pero esta vez, no fue contra Chu Chun Qiu, fue contra el Príncipe Fantasma, aunque no reveló ninguna carta de triunfo...

Chu Chun Qiu probablemente podría ir al Mundo de las Batallas como el Príncipe Fantasma. Lin Feng ya había ganado cinco peleas, ¡así que estaba seguro de que también iría al Mundo de las Batallas!

Está bien, es suficiente. Ya no necesitamos batirnos en duelo. El Príncipe Fantasma lo despidió. No podía seguir luchando, estaba exhausto. Lin Feng y él habían luchado todo el día. Habían utilizado todos los ataques que podían utilizar. Ya se habían enfrentado decenas de miles de veces.

Lin Feng también dejó de luchar lentamente. Tal vez si continuaba con un ataque más, el duelo no terminaría en empate, pero el Príncipe Fantasma había dejado de luchar.

Lin Feng retiró su mano, su fuerza espiritual Génesis desapareció y le sonrió al Príncipe Fantasma.

El duelo podría haber terminado de otra manera...

Lin Feng, mira. Dijo el Príncipe Fantasma, riendo y mirando a Zhao Yun Xiao en la distancia. Zhao Yun Xiao miró a Lin Feng y apretó los puños.

Lin Feng frunció el ceño y miró a Zhao Yun Xiao. Recordó que había venido y llamó al hombre por su nombre y, en cambio, había luchado contra el Príncipe Fantasma todo el día.

¡Zhao Yun Xiao se sintió humillado!

Lin Feng, ¿podemos luchar ahora? Preguntó Zhao Yun Xiao con frialdad. Quería asustar a Lin Feng y arruinar su motivación y determinación.

¿Nuestra batalla? ¿Qué batalla? Preguntó Lin Feng, fingiendo estar confundido. Por supuesto, solo estaba tratando de humillar más a Zhao Yun Xiao.

Cuando Zhao Yun Xiao escuchó a Lin Feng, lo miró con tristeza. ¡¿Había venido al Salon Zhao para desafiarlo, y ahora fingía que no lo sabía?

No finjas ser estúpido. Somos adultos. ¿Podemos empezar a pelear o no te atreves? Preguntó Zhao Yun Xiao, señalando con enojo a Lin Feng. Su Qi comenzó a silbar.

El Príncipe Fantasma despreciaba a Zhao Yun Xiao. Zhao Yun Xiao era demasiado arrogante. Lin Feng era arrogante, pero era una especie de arrogancia basada en la fuerza, a diferencia de la arrogancia de Zhao Yun Xiao, que se basaba en su estatus social.

¡Esos dos tipos de arrogancia eran completamente diferentes!

Lin Feng inicialmente quería enfurecer aún más a Zhao Yun Xiao, pero cuando Zhao Yun Xiao lo señaló con el dedo, Lin Feng se sintió humillado. Tomó un respiro profundo; Al principio no quería llevar las cosas demasiado lejos, pero ahora no tenía otra opción.

Zhao Yun Xiao, inicialmente quería ser magnánimo, pero ahora ya no puedo. Respondió Lin Feng con gravedad. De repente parecía un demonio furioso y malvado.

Odiaba que la gente lo señalara. Zhao Yun Xiao acababa de hacerlo; A Lin Feng ya no le importaba nada. Tampoco le importaba el Salon Zhao, no iba a ponerles cara. Cuando Lin Feng quiso matar a alguien, ¡lo hizo!

Lin Feng, ¡no hables demasiado rápido! Cuando tengas un problema, resuélvelo con fuerza, ¡no con tu boca! Gritó Zhao Yun Xiao con frialdad. ¡No podía esperar para luchar contra Lin Feng!

Cuando Lin Feng vio eso, sonrió con desprecio, Te arrepentirás de lo que acabas de decir.

¡No lo haré! Gritó Zhao Yun Xiao, sacudiendo la cabeza. Cargó contra Lin Feng, quitando la lanza de su espalda al mismo tiempo. Lo arrojó a las piernas de Lin Feng.

Lin Feng lo miró impasible. Zhao Yun Xiao quería matarlo; ¡Ya que era así, no se podía culpar a Lin Feng si algo le sucediera a Zhao Yun Xiao!

Lin Feng levantó su espada. Las luces azules destellaron sobre la cabeza de Zhao Yun Xiao. Los ojos de Zhao Yun Xiao se entrecerraron. Apresuradamente agarró su lanza hacia atrás, justo cuando estaba a punto de alcanzar las piernas de Lin Feng, y la puso sobre su cabeza. Cuando Lin Feng vio eso, sonrió. Su Espada de Tiempos Remotos descendió hacia la cabeza de Zhao Yun Xiao.

Zhao Yun Xiao hizo una mueca. Trató de evitar que la Espada de los Tiempos Remotos se abalanzara sobre él. Zhao Yun Xiao cayó al suelo y la Espada de los Tiempos Remotos todavía lo empujaba hacia abajo. Sus armas hacían chispas e incluso hacían aparecer llamas.

Sus energías rodaban en oleadas a su alrededor, pero no era tan feroz como antes, cuando Lin Feng y Príncipe fantasma estaban peleando. Los discípulos del Salon Zhao perdieron el interés, decepcionados con Zhao Yun Xiao. Habían pensado que el hermano Zhao Yun Xiao destruiría a Lin Feng, pero parecía que le faltaba fuerza. Parecía evidente que iba a sufrir una aplastante derrota.

Los discípulos del Salon Zhao ya no tenían ganas de mirar y se fueron. Zhao Yun Xiao fue empujado una docena de pasos. Lin Feng descendió lentamente del cielo.

Zhao Yun Xiao miró a Lin Feng con tristeza. Parecía agotado y no podía sonreír en absoluto. Cuando vio que los discípulos se iban, memorizó sus rostros para poder darles una buena lección en el futuro.

¡Qué humillación! Todos se habían quedado para ver pelear al Príncipe Fantasma y Lin Feng, pero ¿nadie se quedó para verlo pelear con Lin Feng? Zhao Yun Xiao no podía soportar ese tipo de humillación.

¡Oye! ¿No puedes competir conmigo o simplemente estás distraído? Lin Feng lo interrumpió con frialdad.

Zhao Yun Xiao se veía aún peor. Lanzó su lanza una vez más, esta vez al corazón de Lin Feng. Su velocidad fue increíble.

Parecía heroico y valiente, pero no demasiado fuerte. Matar a Lin Feng era imposible de esa manera.

Lin Feng sonrió burlonamente y guardó su Espada de Tiempos Remotos. No necesitaba un arma, por lo que decidió luchar con las manos desnudas. Cuando Zhao Yun Xiao vio eso, se sintió aún más humillado. ¿Lin Feng lo despreció? ¿Pensaba en él como alguien sin importancia?!

¡Solo quieres morir! ¡Morir! Gritó Zhao Yun Xiao con voz ronca. Sin embargo, Lin Feng se echó a reír y lo miró con desprecio. Lanzó un puñetazo apuntando al pecho de Zhao Yun Xiao. Con respecto a la lanza, Lin Feng simplemente la ignoró como inútil.

Cuando la lanza se estrelló contra el pecho de Lin Feng, no pasó nada. El pecho de Lin Feng parecía tan resistente como un diamante y no podía atravesarlo. Por otro lado, los puños de Lin Feng golpearon el pecho de Zhao Yun Xiao.

Lin Feng fue despiadado cuando presionó. Zhao Yun Xiao tosió sangre cinco veces. Se sentía como si se estuviera asfixiando. Quedó impresionado y cayó del cielo, ya agotado.

Miserable. Trágico. ¡Qué aplastante derrota! Zhao Yun Xiao no entendía lo que estaba pasando. Tampoco entendía cómo Lin Feng había hecho eso. El ataque parecía tan normal. ¿Lo habían aplastado tan fácilmente?

Zhao Yun Xiao se miró a sí mismo. Estaba de rodillas en el suelo y Lin Feng se había presentado frente a él. ¿Estaba de rodillas frente a Lin Feng?! Inicialmente había atacado apresuradamente porque pensó que podría aplastar a Lin Feng, pero ahora le dolía todo el cuerpo y sentía que iba a morir. Tenía las costillas rotas. Si usaba Qi nuevamente, terminaría gravemente herido.



Zhao Yun Xiao era miserable. No había usado sus cartas de triunfo y ya había perdido. Peor aún, había perdido contra la persona contra la que realmente no quería perder. ¡Odiaba a Lin Feng y ahora había perdido contra él!

Peor aún, había perdido contra Lin Feng, mientras que el Príncipe Fantasma, que había sido INVITADO por el Salon Zhao, había luchado por empatar contra él. De ahora en adelante, sería difícil lograr que el Príncipe fantasma lo respetara.

En cuanto a Lin Feng, esta fue una sexta victoria, una fácil. De hecho, fue una de sus batallas más fáciles. Zhao Yun Xiao solía ser el quinto en la clasificación, pero desde que Lin Feng lo había derrotado, ¡Lin Feng ahora era el quinto!

El Príncipe Fantasma y Lin Feng habían tenido un empate, ¡así que el Príncipe fantasma también fue quinto!

¡Zhao Yun Xiao comenzó a tener dudas sobre su propia vida y su futuro!

## CAPÍTULO 1064

### ZHAO QI

Lin Feng, Salon Zhao todavía tiene a Zhao Qi. ¿Te ocuparás de él también? Preguntó el Príncipe Fantasma telepáticamente. No quería que Zhao Yun Xiao lo escuchara. El Príncipe Fantasma había sido invitado por el Salon Zhao, después de todo.

Cuando Lin Feng lo escuchó, sonrió con malicia. En el Antiguo Clan Yan, había ganado contra Yan Shan Ming y Yan Miao. Le había enseñado una buena lección a la mitad de los genios del Antiguo Clan Yan.

Ahora, considerando que había matado a Zhao Xiao y derrotado a Zhao Yun Xiao, si derrotaba a Zhao Qi, ¡habría derrotado a todos los jóvenes genios del Salon Zhao!

Lin Feng no tenía miedo de ofender al Salon Zhao. Tampoco le temía al Antiguo Clan Yan. No le importaba ofender al Salon Zhao por los nueve cultivadores Song. No le importaba ofender al Antiguo Clan Yan por Yan Di. Tenía que ayudarlo si Yan Cang Tian lo había intimidado.

Un campo de reeducación era solo un eufemismo para una prisión. Yan Di no podía ser un prisionero. ¡Lin Feng no podía tolerar eso!

Lin Feng sabía que en el último día de la Competencia por el Mundo de las Batallas, Yan Cang Tian intentaría darle una buena lección.

Quedaban seis días y Lin Feng ya había ganado seis batallas consecutivamente. No sabía si ganar diez batallas le permitiría terminar entre los diez primeros, pero eso es lo que tenía en mente, ¡así que quería derrotar a Zhao Qi también!

Después del Salon Zhao, Lin Feng iría a la Secta Tian Ji.

Pensando en la Secta Tian Ji, Lin Feng tenía sentimientos encontrados porque su hijo, Lin Qiong Sheng, estaba en la Secta Tian Ji y era discípulo de su enemigo, Tian Feng Zi. Circunstancias tan complejas fueron un desafío...

Lin Feng y el Príncipe Fantasma estaban hablando telepáticamente; Zhao Yun Xiao naturalmente lo notó, pero no pudo hacer mucho. Lin Feng lo había llamado por su nombre para desafiarlo y luego el Príncipe Fantasma luchó contra Lin Feng y llamó la atención de todos. También se dio cuenta de que había un problema.

El Príncipe Fantasma era el único que había aparecido hasta ahora. Si las otras dos personas que el Salon Zhao había invitado aparecieran, ¿qué pasaría? Zhao Yun Xiao finalmente entendió lo que significaba. Cuando el líder del Salon Zhao había invitado a esas personas, fue porque no tenía fe en Zhao Yun Xiao y los otros jóvenes genios del Salon Zhao.

Inicialmente, Zhao Yun Xiao no quería someterse, pero después de haber visto lo fuertes que eran Príncipe Fantasma y Lin Feng, se dio cuenta de que no era lo suficientemente fuerte. Estaban calificados para estar entre los cinco primeros, él no. Todavía estaba realmente enojado por haber perdido contra Lin Feng.

Los discípulos del Salon Zhao ya no pensaban que él era tan fuerte. Tenían la sensación de que había alcanzado su máxima capacidad y no podía volverse más fuerte.

Ni siquiera pensaron que terminaría entre los diez primeros porque no había progresado lo suficientemente rápido. Todo el mundo lo estaba superando lentamente. Cuando la gente te superó en el camino de la cultivación, volvió a retroceder.

Al principio, Lin Feng lo había desafiado porque ocupaba el quinto lugar en la lista de clasificación, pero al final, Lin Feng se había dado cuenta de que no era tan fuerte como pensaba. Príncipe Fantasma le había dado a Lin Feng lo que quería, una batalla poderosa y feroz. ¡Zhao Yun Xiao no pudo hacerlo!

Al principio, Lin Feng también quería ver a la esposa de Zhao Yun Xiao, pero ahora ya no estaba tan interesado.

¿Dónde está Zhao Qi? Lin Feng le preguntó a Zhao Yun Xiao con indiferencia.

La cara de Zhao Yun Xiao cayó mientras miraba a Lin Feng con tristeza. ¿Lin Feng quería seguir humillando a los genios del Salon Zhao? Si Zhao Qi perdiera contra Lin Feng, ¡entonces el Salon Zhao perdería la cara por completo!

Zhao Qi ya se fue del Salon Zhao. ¡Él no está aquí! Zhao Yun Xiao finalmente respondió, sacudiendo la cabeza con firmeza.

El Príncipe Fantasma miró a Zhao Yun Xiao y sonrió burlonamente. Se dio cuenta de que Zhao Yun Xiao era un mentiroso. También era mejor mentiroso que cultivador.

Lin Feng miró a Zhao Yun Xiao y dijo con indiferencia: Te aplasté en un abrir y cerrar de ojos; ¿Crees que estás calificado para hablarme de esa manera? ¿De verdad quieres que te mate?

¿Sabes que la mayoría de las personas que me señalan con el dedo suelen morir? Me señaló hoy y le perdoné la vida. ¿No estás satisfecho? ¿Sigues hablando con arrogancia? Estoy empezando a preguntarme si salvar la vida de este maldito perro fue una decisión correcta. Dijo Lin Feng con dureza.

Zhao Yun Xiao se sintió completamente humillado. Apretó los puños con ira, pero se controló porque tenía miedo de Lin Feng.

Zhao Yun Xiao no se atrevió a seguir hablando. Cuando los discípulos del Salon Zhao vieron eso, miraron a Zhao Yun Xiao con desdén. Solían considerarlo un hermano mayor; ahora lo consideraban un inútil. Se veía tan débil en comparación con Lin Feng, ¿era este el tipo al que consideraban un poderoso hermano mayor? ¿El primer genio joven?

¿Ese es el gran compañero discípulo del Salon Zhao? ¿El primer joven genio? Preguntó Qing Ling Chao rascándose la barba y sonriendo burlonamente. Zhao Zu lo miró con tristeza, tan enojado que se había puesto gris.

Estaba extremadamente decepcionado con la actuación de Zhao Yun Xiao. Cuando vio el duelo, incluso golpeó la mesa frente a él y la destruyó. Estaba temblando de la cabeza a los pies, ¿el primer genio joven del Salon Zhao?

¡Una verdadera basura!

¡Dice el tipo que está a cargo de la SECTA TAI QING! Gritó Zhao Zu con frialdad y furia. Dejó de mirar a Qing Ling Chao y volvió a mirar la imagen frente a ellos.

La atmósfera en el Salon Zhao era extremadamente opresiva. Zhao Yun Xiao no se atrevió a hablar. Los discípulos del Salon Zhao lo miraron burlonamente. Algunos de ellos incluso comenzaron a señalarlo y a burlarse de él en voz alta. Sus ojos se inyectaron en sangre.

Lin Feng se quedó allí con los brazos cruzados frente a su pecho. Solo quería ver a Zhao Qi.

¡Si Zhao Qi fuera un hombre, aparecería, por el honor del Salon Zhao! Después de mucho tiempo, los discípulos del Salon Zhao comenzaron a parecer preocupados. Algunos de ellos incluso fueron a buscar a Zhao Qi. Necesitaban pensar en el honor del Salon Zhao.

Finalmente, Zhao Qi no decepcionó a los discípulos del Salon Zhao y apareció.

Muchos discípulos del Salon Zhao aplaudieron y vitorearon cuando lo vieron en la distancia. Ahora habían puesto todas sus esperanzas en él.

Zhao Qi fue noveno en la clasificación, por lo que no era mucho más débil que Zhao Yun Xiao. Algunas personas a pesar de que no quería mostrar su fuerza real, por eso no estaba más arriba en la clasificación y había dejado que Zhao Yun Xiao ocupara el primer lugar en el Salón Zhao.

Cuando apareció, la atmósfera volvió a animarse. Lin Feng lo estudió con curiosidad. Zhao Qi parecía más natural y agradable que Zhao Xiao, a quien Lin Feng ya había matado. No se veía tan siniestro como Zhao Xiao y Zhao Yun Xiao.

Zhao Qi caminó hacia Lin Feng lentamente. Llevaba una bata blanca limpia y parecía un hombre corriente. La mayoría no podía ver que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero no podía ocultárselo a Lin Feng. Cuando Lin Feng lo miró, se veía sombrío.

Zhao Qi parecía peligroso. ¡Parecía mucho más fuerte que Zhao Yun Xiao! ¡Zhao Qi incluso podría ser más fuerte que el Príncipe Fantasma!

Se estaba volviendo cada vez más interesante. Cuando Lin Feng vio eso, sonrió burlonamente. Zhao Qi había ocultado su verdadera fuerza. Definitivamente era más fuerte que Zhao Yun Xiao.

Luchando contra Zhao Qi, Lin Feng tendría que ser extremadamente cuidadoso. ¡Incluso podría perder el duelo o, peor aún, resultar gravemente herido o incluso morir! Lin Feng no pensó que iba a tener otro duelo feroz, pero ahora lo hizo.

Del Salon Zhao, Zhao Qi, ¡extremadamente fuerte! El Príncipe Fantasma miró a Zhao Qi. Instantáneamente tuvo la sensación de que algo había cambiado sobre Zhao Qi. Unos días antes, Zhao Qi no era así, no era tan fuerte como él. ¿Qué ha pasado?

Ahora estaba preocupado; Zhao Qi podría ser mucho más fuerte que Lin Feng ahora, por lo que podría matarlo. Hasta ahora, todas las batallas de Lin Feng habían sido fáciles, excepto la contra el Príncipe Fantasma.

Lin Feng observó a Zhao Qi con atención. El Príncipe Fantasma se hizo a un lado. Zhao Yun Xiao abandonó el lugar, demasiado avergonzado para quedarse allí.

En el palacio donde estaban todos los líderes, todos miraron a Zhao Zu. Entendieron que el Salon Zhao también tenía cartas de triunfo.

Zhao Qi puede ser capaz de derrotar a Lin Feng. Observó casualmente Tian Feng Zi.

Qing Ling Chao miró a Tian Feng Zi con irritación. Tian Feng Zi y él tenían la fuerza del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo; todavía tenían un camino por recorrer antes de llegar a la capa de Ancestro Divino.

¡Fu Hao, Zhao Zu y Yan Lun ya eran Ancestros Divinos!

Las posibilidades de perder de Lin Feng son muy pequeñas. A lo sumo, será un empate. Dijo Fu Hao con indiferencia.

Tian Feng Zi miró a Fu Hao y sonrió burlonamente, pero permaneció en silencio.

Zhao Zu apretó los puños. No quería que Zhao Qi recurriera a las cartas de triunfo, pero ahora esperaba que lo hiciera, porque no quería quedar mal.

¡No tenían elección!

## CAPÍTULO 1065

### TENGO GANAS DE MATAR

Por el momento, Yan Cang Tian es el primero con ocho victorias consecutivas. Ha ganado contra Tian Chen, Lan Qi Er, Huang Tian Ba, Qing Tong, Fu Niu, Zi Jing Xiao, Fu Sha y Lun Hai.

Gong Nü ha ganado siete victorias consecutivas; ella derrotó a Tian Chen, Zhao Ming Jun, Yan Shan Ming, Yan Miao, Lun Hai, Duan Yu y Sha Chou.

Tian Cang ha ganado seis batallas consecutivas; ganó contra Yan Shan Ming, Yan Miao, Fu Niu, Fu Sha, Zhao Yun Xiao y Zhao Ming Jun.

Lin Feng ha ganado seis batallas consecutivas. Ganó contra Yan Shan Ming, Yan Miao, Zi Jing Xiao, Zhao Yun Xiao, Zhao Xiao y Lun Hai.

Hei Mo Ren, seis victorias consecutivas; ganó contra Yan Shan Ming, Yan Miao, Zi Jing Xiao, Lun Hai, Duan Yu y Sha Chou.

Chu Chun Qiu, cinco victorias consecutivas, ganó contra Yan Miao, Duan Yu, Sha Chou, Lun Hai y Jiao Kui.

Tian Chen, cinco victorias consecutivas, ganó contra... Lan Qi Er, tres victorias consecutivas, ganó contra... Zi Jing Xiao, dos victorias consecutivas, ganó contra...

Lin Feng escuchó la voz repentina en su cabeza. Zhao Qi y Príncipe Fantasma también escucharon la voz y miraron a Lin Feng.

¿Lin Feng tuvo seis victorias consecutivas? Estaba seguro de que iría al Mundo de las Batallas con tal logro. Sin embargo, Lin Feng quería seguir luchando. Sin embargo, los siguientes duelos no iban a ser fáciles...

El Príncipe Fantasma entendió lo que tenía que hacer. Su nombre no estaba en la lista, por lo que tuvo que ganar duelos; Sería demasiado difícil conseguir cinco victorias en los cinco días restantes.

Por el momento, Gong Nü, Yan Cang Tian, Tian Cang y Lin Feng seguramente irían al Mundo de las Batallas ahora. Hei Mo Ren, Chu Chun Qiu y Tian Cheng habían ganado cinco duelos, pero no podían estar seguros de ir al Mundo de las Batallas. Este año, parecía que el número requerido de victorias había aumentado en comparación con otras ocasiones.

La competencia solo estaba a medio hacer, pero algunas personas que habían sido discretas también tenían el potencial de ir al Mundo de las Batallas, como el Príncipe Fantasma y Zhao Qi. Teniendo en cuenta la fuerza que Zhao Qi había mostrado, definitivamente tenía potencial.

Me voy, Lin Feng, ¡cuídate! El Príncipe Fantasma le dijo a Lin Feng telepáticamente y desapareció. Lin Feng y Zhao Qi lo vieron desaparecer en el horizonte.

Lin Feng, ganaste seis batallas consecutivas; ¿Por qué quieres luchar contra mí? Preguntó Zhao Qi con seca diversión. No tenía prisa por continuar la pelea.

Lin Feng miró a Zhao Qi y negó con la cabeza con calma. No hay necesidad de perder el tiempo charlando. Ataque.

Jeje. Eres orgulloso y arrogante. No es de extrañar que hayas sacudido el continente. ¿Y si pierdes el duelo? Preguntó Zhao Qi, sonriendo casualmente. No le tenía miedo a Lin Feng.

Si Zhao Yun Xiao, ese pedazo de basura, no hubiera perdido contra Lin Feng, Zhao Qi no habría tenido que aparecer. Inicialmente no necesitaba luchar contra Lin Feng, pero ahora necesitaba recuperar la cara del Salon Zhao.

Cuando Lin Feng lo escuchó, saludó con indiferencia y sonrió, Si pierdo, entonces pierdo, ¿y qué? ¡He ganado seis batallas consecutivas, no importa si pierdo!

Auto confianza. Agresividad. Auto control. A Lin Feng no le importaba perder. Parecía simplemente disfrutar peleando y ganando experiencia. Le gustaban las peleas feroces, poderosas e intensamente violentas. Sabía que sería peor en el Mundo de las Batallas, por lo que algunas peleas más peligrosas no podrían hacerle ningún daño.

Cuando Zhao Qi escuchó a Lin Feng, entendió el punto de vista de Lin Feng y solo pudo suspirar. Sabía que hacer que Lin Feng se sintiera menos decidido era imposible. Lin Feng no temía la derrota; él era inflexible.

No pudo humillar a Lin Feng, no funcionó. Zhao Qi no tuvo más remedio que derrotar a Lin Feng en un duelo.

¿Has terminado de hablar mierda? ¿Podemos empezar? Preguntó Lin Feng sombríamente. Lin Feng ya estaba pensando en tener un duelo a muerte contra Zhao Qi.

No solo estaba pensando en eso, ya lo había decidido en su corazón.

Zhao Qi no era como Zhao Yun Xiao. Zhao Qi también tenía el potencial de terminar entre los tres primeros. Era el verdadero primer genio joven del Salon Zhao, pero siempre había ocultado su verdadera fuerza.

Ahora se vio obligado a mostrar su verdadera fuerza. No importa cuál fuera el resultado del duelo, sacudiría a todo el continente.

Más y más discípulos se reunieron y vitorearon a Zhao Qi. Estaban decepcionados con Zhao Yun Xiao y se habían burlado de él, pero admiraban a Zhao Qi, lo que demostró algo.

Lin Feng, ambos sabemos cómo pelear usando nuestros puños, piernas y armas. ¿Vamos a tener un duelo de almas? Zhao Qi sonrió agresivamente.

Un duelo de almas. ¡Quería tener un duelo de almas contra Lin Feng!

Los discípulos del Salon Zhao estaban asombrados. Todos los líderes de los diferentes grupos quedaron boquiabiertos de asombro.

¡Zhao Qi sabe cómo divertirse! Dijo Qing Ling Chao. Se sintió culpable por haberlo criticado. Zhao Qi se atrevió a proponer un duelo de almas con Lin Feng. ¡Qué genio!

¡Así de agresivos pueden ser nuestros discípulos! Dijo Zhao Zu. Finalmente, habían recuperado algo de cara. No importa cuál sea el resultado del duelo, el hecho de que Zhao Qi haya propuesto un duelo de almas ya era suficiente para recuperar el rostro del Salon Zhao.

Fu Hao solo miró en silencio.

En el escenario de duelo...

¿Qué? ¿No tienes ganas de pelear? ¿O no te atreves? Preguntó Zhao Qi cuando vio a Lin Feng permanecer en silencio.

Lin Feng sonrió con calma y se sentó en el escenario del duelo. Su Espada de Tiempos Remotos desapareció. Lin Feng no respondió, pero sus acciones claramente acordaron un duelo de almas.

Zhao Qi frunció el ceño. Inicialmente pensó que Lin Feng no se atrevería a pelear un duelo de almas contra él. Los duelos de almas eran extremadamente peligrosos, después de todo, y las consecuencias podían ser graves, ¡pero Lin Feng no tenía miedo y había aceptado!

Está bien, ya que quieres morir, te mataré. Dijo Zhao Qi, sonriendo fríamente. También se sentó con las piernas cruzadas en el escenario de batalla. Se llevó las manos al pecho; su aura azul divina emergió de sus manos y se condensó sobre su cabeza. Muy rápidamente, una ilusión apareció sobre él y sonrió.

La ilusión se elevó en el aire; era gigantesco, de varios miles de zhang de altura. Se veía exactamente como Zhao Qi.

La gigantesca imagen era más brillante que el sol, la luna y las estrellas.

Lin Feng levantó las manos hacia los cielos; dos luces doradas aparecieron y se elevaron en el aire. Las dos imágenes también tenían miles de zhang de altura, y también se elevaron en el aire. También eran más deslumbrantes que el sol, la luna y el cielo.

Ambos se veían exactamente como Lin Feng. La multitud tuvo la impresión de que había algo diferente en ellos. Uno de ellos parecía un Buda, mientras que el otro parecía un demonio.



Cuando Zhao Qi vio eso, su expresión decayó. No se había dado cuenta de que Lin Feng también usaba el Qi demonio..

Lin Feng era como dos personas: ¡una persona recta y una persona demoníaca!

Zhao Qi apretó los dientes. No tuvo más remedio que arriesgar su vida por el bien del Salon Zhao. Había practicado el cultivo del alma extremadamente duro. ¡Su alma podría competir con la gente del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Estaba convencido de que Lin Feng no tenía ninguna posibilidad. Pensando en eso, Zhao Qi se sintió mucho más tranquilo y compuesto.

Lin Feng lo miró y sonrió con desprecio. Sabía lo que estaba pensando Zhao Qi. Zhao Qi pensó que usar dos almas era un gran error en un duelo de almas.

¡Condensar! Gritó Lin Feng de repente. Todo el Salon Zhao tembló, pero Lin Feng no se inmutó.

Después de eso, las dos imágenes comenzaron a difuminarse y condensarse en un solo cuerpo. ¡Fue una fusión perfecta, la fusión de un Buda y un demonio!

Estaba lleno de Qi de rectitud y Qi malvado y sombrío. Eso era lo aterrador del alma de Lin Feng.

Mucha gente no lo entendió porque nunca habían visto a Lin Feng usar un ataque de este tipo. Zhao Qi estaba emocionado además de eso. Quería mostrarle a Lin Feng lo poderosos que eran sus ataques de alma.

Inicialmente, estaba dispuesto a arriesgar su vida, pero luego pareció que ya no necesitaba hacerlo.

Lin Feng sonrió ampliamente. Zhao Qi se veía triste porque sabía que podría haber cometido un error.

¡Tenía que hacer que Lin Feng se callara!

## CAPÍTULO 1066

### SIETE VICTORIAS CONSECUTIVAS

¡Empecemos! Zhao Qi declaró con tristeza. Incluso si estaba cometiendo un gran error, tenía que recuperar la cara del Salon Zhao. Le importaba más el rostro del Salon Zhao que la Competencia.

Cuando gritó, todo el escenario se sacudió violentamente. Los discípulos del Salon Zhao los miraron con los ojos muy abiertos. Este duelo también iba a ser recordado a lo largo de la historia. El duelo de Lin Feng y el Príncipe Fantasma había sido feroz pero ordinario desde que usaron ataques físicos, pero esta vez, fue un duelo de almas.

Dos tipos diferentes de duelos... un genio iba a ser recordado a lo largo de la historia. ¡Por supuesto, ese genio era Lin Feng!

El alma gigantesca de Zhao Qi levantó las manos y cargó contra Lin Feng. No usó una habilidad Tao. Solo había un tipo indescriptible de fuerza rodando en oleadas hacia Lin Feng. ¡Fue un ataque de alma!

Zhao Qi estaba usando un aterrador ataque de alma que incluso los Ancestros Divinos no se atrevieron a usar. Si fallaba o si se descuidaba durante unos segundos, su alma se dispersaría. Sin embargo, Zhao Qi no tenía miedo. Estaba dispuesto a poner su vida en juego.

Muchos discípulos del Salon Zhao se sentían seguros de él, seguros de que no usaría un ataque que pudiera matarlo. Más discípulos pensaron que Zhao Qi era el símbolo de la gloria del Salon Zhao, a diferencia de Zhao Yun Xiao, ¡que podía ir y morir! Muy bien, hermano Zhao Qi, ¡destrúyelo! ¡Mátalo!

¡Ese idiota se atrevió a desafiar al Salon Zhao, morirá aquí!

¡Está condenado! ¡Definitivamente no puede estar a la altura del hermano Zhao Qi!

Muchos discípulos del Salon Zhao comenzaron a gritar y vitorear. No estaban tan nerviosos como cuando Zhao Yun Xiao estaba peleando.

Lin Feng todavía estaba sentado con las piernas cruzadas y parecía tranquilo y sereno. Los gritos y humillaciones de los discípulos no le afectaron. A Lin Feng no le importaban personas tan triviales de todos modos. Simplemente los encontró ridículos.

La mejor forma de expresarse era un poderoso contraataque. Zhao Qi usó un ataque poderoso y quería ver si Lin Feng estaba listo para hacer lo mismo o no. Si Lin Feng se estremecía, ¡Zhao Qi ganaría!

Pero Zhao Qi había subestimado a Lin Feng. Lin Feng solo sonrió con frialdad. También había usado un ataque de alma, pero no parecía aterrador en absoluto.

¿Ataque de alma? Jugaré contigo. Dijo Lin Feng, sonriendo oscuramente. Levantó la mano. El demonio y el alma de Buda se movieron con gracia y muy rápidamente, apareciendo sobre el alma de Zhao Qi. Tenía la fuerza de un taotie y el poder de un tigre.

Lin Feng no tenía miedo de las peleas de almas, incluso si eso significaba que su alma podría dispersarse en cualquier momento. Zhao Qi apretó los dientes y usó tanta fuerza como pudo.

No podía detenerse a mitad de camino. No pudo decepcionar a los discípulos del Salon Zhao.

¡Boom, boom, boom!

Hubo tres terribles explosiones. Cuando uno miraba al cielo, podía ver chocar dos almas de diferentes colores. Luego, se separaron de nuevo. El alma del demonio Buda y el alma de Zhao Qi fueron rechazadas.

El cielo estaba distorsionado. Las dos almas se prepararon para atacar de nuevo.

En ese momento, Lin Feng extendió su mano y liberó la fuerza de Qi puro y Espiritual Génesis para su alma. Las energías se fusionaron con su alma y, de repente, el alma de Lin Feng se volvió mucho más poderosa.

Esta vez, si el alma de Lin Feng atacaba, Zhao Qi podría sufrir una derrota aplastante. Su alma incluso podría dispersarse.

Zhao Qi también notó ese aterrador Qi, pero permaneció tranquilo. No estaba demasiado sorprendido, lo que en realidad sorprendió a Lin Feng. Sin embargo, de repente entendió por qué.

Zhao Qi también había ocultado su verdadera fuerza. Lin Feng tenía cartas de triunfo, pero Zhao Qi también tenía cartas de triunfo, y sus cartas de triunfo eran extremadamente poderosas.

El alma de Zhao Qi comenzó a girar. Inicialmente, tenía la forma de un humano, pero ahora tenía la forma de una bestia gigantesca. Su boca era enorme y parecía que podía comerse una docena de lunas de un bocado.

Surgió una energía aterradora. Parecía que la luna iba a ser destruida por esas dos almas aterradoras.

¡Mordiéndolo la cabeza de unicornio! Gritó Zhao Qi con furia. Se podía oírlo desde miles de li de distancia. Su alma ya se había convertido en una gigantesca cabeza de unicornio.

Era gigantesco, su boca estaba abierta y llena de sangre, y sus dientes eran extremadamente afilados. Fue conmovedor devorar la cabeza de Lin Feng.

La atmósfera se puso tensa. Cuando Lin Feng vio eso, su expresión se endureció. Nunca había visto un ataque de alma así. ¿Un alma humana podría convertirse en una cabeza de unicornio? ¿Zhao Qi era un unicornio y no un humano?

Si no era un unicornio, ¿cómo lo había hecho?

Lin Feng no entendió, pero aún se calmó. Nada podría afectarlo. No hubo problema, solo soluciones.

Por lo tanto, Lin Feng logró mantener la calma. Tampoco podría actuar apresuradamente, o cometería un error y fracasaría.

La cabeza del unicornio se hizo cada vez más grande. Ya tenía miles de zhang de tamaño, y la cabeza era solo el diez por ciento de todo el unicornio. La multitud casi se sintió nerviosa por Lin Feng, pero Lin Feng no estaba preocupado en absoluto, porque era solo un alma.

Lin Feng ya había pensado en un plan, ¡y definitivamente iba a ganar!

Al pensarlo, Lin Feng levantó la mano y apareció su Espada de tiempos remotos.

Muchos discípulos parecían preocupados. ¿Qué pretendía hacer Lin Feng? ¿Lin Feng iba a usar la Espada de los Tiempos Remotos para decapitar a Zhao Qi?

Lin Feng, ¡vas a perder después de este ataque! Gritó Zhao Qi, riendo fuerte y con confianza. La cabeza del unicornio podría herir a Lin Feng, pero la espada de Lin Feng no podría herir al unicornio.

Un alma y una cosa física eran dos cosas diferentes, no podían tocarse. Un alma puede destruir a otra alma, pero un arma no puede funcionar contra un alma, a menos que sea una espada de alma.

No estaba preocupado. Estaba seguro de que Lin Feng no podría hacer mucho contra él con su espada.

Cuando Lin Feng escuchó a Zhao Qi, permaneció en silencio. No le importaba y no necesitaba demostrar nada. Agarraba su Espada de Tiempos Remotos firmemente mientras cerraba los ojos. Su fuerza espiritual Génesis se desplegó en oleadas.

Zu Ti comenzó a hablar con Lin Feng. La multitud no lo escuchó, pero Lin Feng sonrió y de repente abrió los ojos. Dos rayos de luz emergieron de sus ojos. Eran deslumbrantes, y la gente de la multitud no pudo evitar ponerse las manos frente a los ojos.

Cuando Zhao Qi vio eso, su expresión decayó. Ya no parecía tan seguro. No sabía por qué, pero comenzó a pensar que si Lin Feng estaba luchando, probablemente tenía algo en mente.

Tenía que hacer algo. Si Lin Feng no perdía, entonces lo haría; no podía dejar que Lin Feng ganara. Tenía que hacer algo. Gritó furiosamente y el unicornio abrió su gigantesca boca aún más y voló hacia Lin Feng.

La atmósfera pareció congelarse. La multitud tuvo la impresión de que estaban alucinando.

El unicornio estaba a punto de morder el alma de Lin Feng. Zhao Qi hizo todo un poco más lento porque quería que Lin Feng le suplicara misericordia. De lo contrario, Lin Feng continuaría presionándolo.

Cuando Lin Feng vio la expresión de Zhao Qi, sonrió. Levantó su Espada de Tiempos Remotos y la espada desapareció.

¡De repente, la espada apareció en la mano izquierda del alma!

Lin Feng no le dio a Zhao Qi la oportunidad de reaccionar y cortó.

Zhao Qi se había mantenido extremadamente cauteloso, pero era demasiado tarde. Lin Feng estaba decidido a ganar.

Al final, Lin Feng derrotó el alma de Zhao Qi. ¡Fue una derrota aplastante para Zhao Qi y una hermosa victoria para Lin Feng!

¡Fue su séptima victoria consecutiva!

## CAPÍTULO 1067

### EMBOSCADA

Lin Feng decapitó el alma del unicornio. El unicornio se convirtió en un rayo de luz. Sin embargo, Zhao Qi no tuvo tanta suerte; su alma estaba rota, y estaba gravemente herido y no podría recuperarse durante mucho tiempo.

A pesar de que Lin Feng había usado la Espada de los tiempos remotos para decapitar el alma del unicornio, también había resultado herido y todo su cuerpo se sentía extremadamente doloroso. Había dejado que la Espada de los Tiempos Remotos absorbiera cantidades increíbles de Qi puro de su cuerpo.

La Espada de los Tiempos Remotos había absorbido casi todo el Qi puro de Lin Feng y lo usó todo para el ataque. Después de eso, Lin Feng lo devolvió a su mundo espiritual para absorber la fuerza vital.

Después de usar Qi absorbente, Lin Feng tuvo que dejar que Zu Ti recuperara su fuerza y energía.

Absorber la fuerza no era tan simple como el Qi puro. Lin Feng podía sentir que la mitad de las energías en la espada eran Qi puro y comenzó a sentirse débil... pero no como Zhao Qi, cuya alma estaba herida.

Zhao Qi luchó por levantarse. Tenía la mano en el pecho. Su rostro estaba pálido y estaba empapado en sudor. Se sentía extremadamente débil y todo su cuerpo estaba en agonía.

Casi había muerto durante el duelo de almas. Afortunadamente, Lin Feng no era lo suficientemente fuerte como para destruir su alma de unicornio, o realmente habría muerto.

Zhao Qi tosió sangre. Estaba pálido pero no como un humano; parecía un cadáver, casi muerto. Ni siquiera tenía la fuerza suficiente para hablar más.

Lin Feng no dijo nada y decidió dejar el Salon Zhao en silencio. Ya no estaba interesado en conocer a la esposa de Zhao Yun Xiao. Ya había derrotado a todos los jóvenes genios del Salon Zhao, por lo que ya no tenía nada que hacer aquí.

Había ganado siete duelos consecutivos. Estaba casi seguro de que podría ir al Mundo de las Batallas, pero aún quería ganar algunos duelos más. Ya había estado en el Antiguo Clan Yan y había derrotado a Yan Shan Ming y Yan Miao, y había salvado a Yan Di.

Luego había venido al Salon Zhao, había ganado contra Zhao Qi, Zhao Yun Xiao y había matado a Zhao Xiao. Fue una tragedia para el Salon Zhao. ¡Ahora, tenía que ir a la Secta Tian Ji!

La Secta Tian Ji. Era la secta a la que más quería ir porque Lin Qiong Sheng estaba allí y debido a la compleja relación entre la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan. Tenía que ir allí. Lin Ou y Shi Si Ming, que estaban en su mundo espiritual, también querían ir.

Antes de ir a la Secta Tian Ji, Lin Feng quería enterrar los esqueletos de los Song en un lugar pacífico donde pudieran descansar en paz.

Voló miles de li y finalmente encontró una cadena montañosa. Se salió de los caminos trillados, hasta que no hubo humanos alrededor. Lin Feng decide enterrar los esqueletos allí.

Cortó con la Espada de los Tiempos Remotos y apareció un largo cañón.

Tenía decenas de metros de ancho. Hizo lo mismo unas cuantas veces más. Al final, hubo cientos de metros de grietas. Lin Feng puso los esqueletos en las profundidades del cañón.

Lin Feng también puso todo lo que había aprendido de ellos en el esqueleto de la tumba, incluidas las Botas de batalla. No era codicioso.

Como ya no necesitaba esas cosas, podía dárselas a personas que realmente las necesitaran. Algunas personas pueden venir y descubrir estas cosas. Sin embargo, Lin Feng no necesitaba preocuparse por eso.

Después de enterrar los nueve esqueletos, se arrodilló y se inclinó tres veces. Esos cultivadores solían ser solo Dioses Supremos, pero para Lin Feng, eran casi como maestros. Le habían ayudado mucho.

Después del ritual funerario, Lin Feng se fue, pero no selló la tumba. Si alguien lo encontrara, podría recibir transmisiones.

Sin embargo, también dejó un hilo de conciencia divina en caso de que alguien intentara destruir los esqueletos. Si alguien lo hiciera, su hilo de conciencia divina podría protegerlos porque tenía la fuerza del reino Dios Supremo.

Lin Feng dejó la montaña y brilló en el aire, volando hacia la Secta Tian Ji en la ciudad de Tian Dong.

La competencia se estaba volviendo cada vez más feroz. Solo quedaban cuatro días. Muchos genios intentaban desesperadamente encontrar más oponentes para derrotar porque realmente querían ir al Mundo de las Batallas. Para Zhao Qi, era demasiado tarde; dado que había perdido contra Lin Feng, probablemente ya no podría ir al Mundo de las Batallas.

Su alma resultó gravemente herida, un problema muy grave. Necesitaría mucho tiempo para recuperarse. Así que ahora no tenía otra opción, tenía que retirarse del Concurso. Sin Zhao Qi entre los diez primeros, muchas personas estarían felices, ese era un oponente menos fuerte.

A Lin Feng no le importaban esas cosas. Solo se centró en volar hacia la ciudad de Tian Dong. La ciudad de Tian Dong estaba situada en el noroeste. No estaba demasiado lejos del Salon Zhao.

Estaba empezando a iluminarse afuera. Estaba extremadamente tranquilo, no había ningún sonido aparte del susurro de las hojas.

Lin Feng se detuvo de repente. Tenía un mal presentimiento, como si algo peligroso estuviera a punto de suceder. ¿Una emboscada, quizás?

Hay algo mal, pensó Lin Feng. Alguien quería tenderle una emboscada a él que solo había estado esperando unas horas.

A pesar de que estaban ocultos, Lin Feng podía sentir algo, un extraño tipo de Qi. Sus sentidos estaban agudos.

¿Alguien quería matarlo en medio de la nada? Pensando en eso, Lin Feng sonrió. ¡Gracioso! ¿Alguien quería matarlo? ¡Ni siquiera había abandonado completamente el territorio del Salon Zhao, así que sabía quién era el enemigo!

Deja de esconderte. ¿No estás cansado? Ya te has estado escondiendo durante algunas horas. Dijo Lin Feng, entrecerrando los ojos y mirando a su alrededor. Psshhh, psshhhh, psshhhh...

De repente, aparecieron veinte personas vestidas de blanco. Todos llevaban espadas.

Lin Feng miró a su alrededor y los contó. El más débil tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, y el más fuerte del sexto.

Había personas de todas las edades en el grupo. Algunos ancianos ya tenían barbas blancas. Algunos otros eran tan jóvenes como Zhao Yun Xiao.

Los veinte cultivadores miraron a Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Sin embargo, Lin Feng no estaba preocupado.

Lo subestimaron. ¡Lin Feng ni siquiera se preocuparía si TODOS los cultivadores fuertes de las cuatro grandes sectas y clanes lo rodearan!

En el peor de los casos, simplemente moriría, ¿y qué? Entendía el cultivo de la vida y la muerte, por lo que no estaba preocupado.

De todos modos, estoy cansado. Lin Feng no se inmutó. Estaba convencido de que eran del Salon Zhao.

¡Hmph! ¡Lin Feng! ¡Hemos estado esperando durante tanto tiempo y finalmente estás aquí! Exclamó alguien con voz lúgubre. Lin Feng podía escuchar que la persona también rechinaba los dientes.

Lin Feng miró al que acababa de hablar; era un anciano de barba blanca. Él era un cultivador de la parte superior del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lo rodearon para que no pudiera atravesarlo y escapar.



¿La gente del Salon Zhao Hall no puede aceptar ser derrotada? ¿Entonces envían gente a matarme en secreto? Buenos métodos , dijo Lin Feng, frunciendo el ceño con frialdad. Primero miró al anciano y luego a todos los demás.

Lin Feng, no deberías haber luchado contra Zhao Yun Xiao. ¡Vas a morir hoy! gritó el anciano, apretando los puños enojado. No era un genio joven, pero tenía la fuerza de la sexta capa del Gran Dios Supremo, y probablemente era un guerrero increíble.

¿Oh? ¿Es eso así? ¿Voy a morir? Lin Feng respondió, frunciendo el ceño exagerado. No estaba nervioso en absoluto.

El anciano observó la expresión de Lin Feng con gravedad. Lin Feng estaba sonriendo ahora y no lo respetó, por lo que el anciano quería matar a Lin Feng aún más.

¡Hmph! ¡Basta de tonterías! ¡Muere ahora! gritó el anciano en voz alta. No tenía ganas de charlar. ¡Todo lo que quería hacer era matar a Lin Feng!

## CAPÍTULO 1068

### SACUDIENDO EL CONTINENTE

¿Así que quieres matarme en secreto? Jeje, Salon Zhao realmente es un grupo de mierda. Se rió Lin Feng burlonamente. Él brilló y cargó agresivamente contra el anciano.

Cuando el anciano vio eso, su corazón dio un vuelco. ¡No había pensado que Lin Feng tomaría la iniciativa de atacarlo primero! Era uno de los ancianos más importantes del Salon Zhao y tenía muchos privilegios. La esposa de Zhao Yun Xiao le había pedido directamente que fuera a rodear a Lin Feng y lo matara.

Si Zhao Yun Xiao le hubiera preguntado, podría haberse negado, pero no pudo rechazar a la esposa de Zhao Yun Xiao.

Por lo tanto, estaba allí con sirvientes para matar a Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng no tenía miedo en absoluto. El anciano estaba asombrado; Lin Feng estaba solo, pero aún así tomó la iniciativa de atacar primero.

El anciano gritó furiosamente, apretó los puños y se dirigió hacia Lin Feng. Ambos fueron extremadamente rápidos. Ninguno estaba dispuesto a inmutarse.

¡Boom, boom! Sus puños chocaron. Sus energías rodaban en oleadas a su alrededor, quemando todos los árboles y la hierba a su paso, un momento triste para los amantes de la naturaleza.

Lin Feng fue empujado hacia atrás, pero simplemente volvió a cargar, condensando la fuerza espiritual Génesis en sus puños. Ya había sondeado al anciano, así que tenía una idea de qué hacer ahora.

El anciano tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero no era tan fuerte como Lin Feng. Había avanzado porque muchas personas lo habían ayudado en la vida. Había confiado en la ayuda y los recursos. Era la diferencia entre los cultivadores ordinarios y los genios jóvenes.

¡Un cultivador del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo como ese era simplemente equivalente a un verdadero cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Por lo tanto, Lin Feng condensó energías explosivas y lanzó otro golpe.

El anciano parecía miserable mientras rechinaba los dientes. Realmente quería matar a Lin Feng, pero ¿quién sabía lo que iba a pasar? De repente, el sonido del hueso aplastado hasta convertirse en polvo se extendió por el aire.

Los otros diecinueve estaban encantados cuando escucharon el sonido, felices de que el anciano hubiera destruido la mano de Lin Feng. Sin embargo, el anciano palideció de repente y estaba cubierto de sudor frío. Sus sirvientes no podían creerlo. ¿La mano del anciano había sido destruida? ¿No el de Lin Feng?

¿Un golpe había sido suficiente para destruir la mano del anciano, a pesar de que era un anciano del Salón Zhao y tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo?

Los líderes también vieron eso, la imagen frente a ellos siguió cambiando. Zhao Zu deseaba poder destruir a Lin Feng en el acto en ese momento. Estaba furioso. ¡Qué fracaso!

No solo no habían recuperado la cara, ¡sino que habían perdido aún más!

¡Ese montón de idiotas! Zhao Zu apretó los puños y golpeó su silla, que rápidamente se rompió.

Fu Hao lo miró en silencio. No tuvo nada que ver con Lin Feng. Inicialmente, Lin Feng quería volver a la ciudad de Tian Dong, pero el Salon Zhao había enviado gente para matarlo.

¡Además de eso, veinte personas! ¡¿Qué tan exagerado fue eso?! Si Lin Feng los mató a todos, ¡nadie podría culparlo!

Por supuesto, fue solo una hipótesis; no pensó que Lin Feng pudiera matar a esos veinte cultivadores. ¡Si eso sucediera realmente, sacudiría a todo el continente! ¡Jaja! ¡El Salon Zhao sufrió una doble derrota después de intentar engañar a Lin Feng! Exclamó Qing Ling Chao, riendo a carcajadas. Cuando Zhao Zu escuchó eso, permaneció en silencio. Después de todo, solo tenía la fuerza del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo; no era un Ancestro Divino.

Zhao Zu estaba extremadamente furioso. ¡También quería matar a Qing Ling Chao!

Zhao Zu se controló. A los que estaban más arriba en la jerarquía no se les permitió involucrarse en la Competencia de los jóvenes genios, pero los miembros del Salon Zhao ya se habían involucrado al rodear a Lin Feng.

Lin Feng había destruido la mano del anciano. Ahora le lanzó una patada. El anciano fue volado a mil metros de distancia y se estrelló contra una roca gigantesca, que explotó en mil millones de pedazos. El anciano se estrelló contra el suelo y luchó por ponerse de pie.

Cuando los demás vieron eso, se pusieron furiosos. ¿Lin Feng se atrevió a torturar al anciano frente a ellos? ¡Casi había paralizado su cultivo! ¡No podían tolerar eso!

¡Vamos! ¡Vamos a matarlo! Gritó un anciano flaco con furia. Levantó su espada y cargó.

Lin Feng sonrió con indiferencia, ¡Serás la primera ofrenda a mi espada! Lin Feng dijo mientras desaparecía. El anciano delgado sintió un Qi aterrador envolver su cuerpo.

¡Pero fue demasiado tarde!

La Espada de los Tiempos Remotos brilló y apuñaló al anciano por la espalda.

¡AAAAHHHHHHHHH! ¡Mi espalda! Gritó el anciano. Cuando los otros dieciocho ancianos y discípulos escucharon eso, se asombraron. ¡Lin Feng fue tan cruel!

¡Slash! Lin Feng recuperó su espada. Al anciano no le quedaba Qi. Su cuerpo simplemente colapsó en un charco de sangre.

Lin Feng ofreció la sangre del anciano a su espada.

Lin Feng miró al resto de la multitud, agitando su Espada de Tiempos Remotos. Las dieciocho personas restantes estaban aterrorizadas. Lin Feng había herido gravemente a uno de sus líderes y había matado a otro. ¡Que cruel!

¡Date prisa y corre! Gritó alguien de repente. Todos querían huir. ¡Si pudieran huir, estarían a salvo!

Los ojos de Lin Feng ya estaban inyectados en sangre. Solo quería matar. Casi había olvidado que esa gente lo había rodeado para matarlo. En ese momento, se sintió como si un poder divino hubiera puesto una presa frente a él para que la destruyera. Matar era lo único que tenía en mente.

Lin Feng no creía que esas personas hubieran decidido emboscarlo por sí mismas; sabía que alguien los había enviado.

Lin Feng quería matar a estas personas y mostrarles a los que los habían enviado que él no era un presa fácil. Y si querían ver a un pusilánime, ¿por qué no tomar un espejo y mirarse?

Lin Feng comenzó una masacre. ¡Un hombre, una espada, matando gente! Sangre, cadáveres. ¡Nadie pudo detenerlo!

¡Empezó a matar, terminaría de matar! ¡La masacre fue hoy! Lin Feng gritó como un demonio bestial. Su Qi demonio rodó en oleadas a su alrededor. Ya no contenía ningún Qi de rectitud. Lin Feng parecía un demonio del infierno.

La sangre fluyó por todo el suelo.

Lin Feng estaba masacrando a los dieciocho emboscadores uno tras otro con la Espada de Tiempos Remotos. No sabían qué hacer. Todos estaban tratando de escapar.

Esa fue la razón por la que Lin Feng pudo comenzar a matarlos. Si hubieran permanecido juntos, habría sido difícil; después de todo, eran un grupo de cultivadores del tercer, cuarto y más alto nivel de cultivo del Gran Dios Supremo. Sin embargo, ¡logró matarlos a todos con su espada!

Una batalla. Una emboscada. ¡Diecinueve muertos!

El último vivo era el anciano del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero parecía medio paralizado en ese momento.

Lin Feng estaba empapado en sangre y sus ojos estaban inyectados en sangre; se veía aterrador. Su Qi era extremadamente agudo. El anciano estaba en pánico; ¡Lin Feng podría matarlo en cualquier momento!

En media hora, Lin Feng había matado a diecinueve de veinte personas. Fue increíble.

Solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Había logrado matar a tantos cultivadores fuertes solo, incluidos aquellos cuyos niveles de cultivo eran más altos que los suyos!

Lo peor fue que muchos de ellos habían intentado escapar. ¡También había cobardes entre los cultivadores extremadamente fuertes!

Lin Feng incluso había perseguido a algunos de ellos a docenas de li. Cada vez que atacó, había matado a alguien.

Un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, un transeúnte, vio eso, pero a Lin Feng no le importó. El cultivador estaba aterrorizado y se escapó. ¡Vuelve y dile a tus superiores que si quieren matarme, Lin Feng, no es tan fácil! Tampoco deberían enviar gente a atacarme por sorpresa, ¡porque es inútil! Lin Feng le gruñó al anciano. El anciano se sintió tan débil...

Lin Feng lo miró por última vez, guardó la Espada de los Tiempos Remotos y desapareció.

El anciano respiró hondo. ¡Qué bueno que me perdonó la vida! Estaba cubierto de sudor. Se preparó para volver al Salon Zhao para informar a sus superiores. Ya que perdiste, muere. No vuelvas. Dijo una voz gélida de repente. Era una mujer, vestida con una túnica blanca. Antes incluso de que tuviera tiempo de mirarla, ella lo apuñaló en el corazón con su espada.

Señora... Usted... Uhhh... El anciano murió con los ojos muy abiertos en estado de shock.

Lin Feng no lo había matado, la dama de alto rango sí. Ella los había enviado en una misión, habían fracasado y ¡todos habían muerto!

## CAPÍTULO 1069

### SECTA TIAN JI

¡Buen Lin Feng! ¡Qué agresivo!

¡Me encantaría conocer a Lin Feng!

La mujer del vestido blanco desapareció rápidamente del bosque. Ella no voló en dirección al Salon Zhao... Voló detrás de Lin Feng...

Nadie sabía quién era la mujer. Uno solo podía adivinar, por su tono de habla, que no era muy amable. Ella era peligrosa. También era mucho más fuerte que Zhao Yun Xiao. Probablemente fue por esa mujer que Zhao Yun Xiao tenía un estatus tan alto en el Salón Zhao.

Lin Feng abandonó el bosque y continuó volando hacia la ciudad de Tian Dong.

Lin Feng no sabía que la mujer lo estaba persiguiendo, ¡y mucho menos que era la mujer por la que había sentido curiosidad cuando llegó al Salón Zhao, la esposa de Zhao Yun Xiao! Tampoco sabía que había sacudido a todo el continente porque había matado a diecinueve Grandes Dioses Supremos.

¡Diecinueve ancianos y discípulos del Salon Zhao!

Todos los que estaban conectados con Lin Feng de una forma u otra reaccionaron de una manera diferente. En Tian Dao Yuan, todos, excepto Yi Ren Lei, estaban emocionados. Yi Ren Lei solo estaba preocupada. Ella solo esperaba que Lin Feng no se metiera en problemas por eso.

En la Secta Lei y el Imperio Fa Lan, todos estaban asombrados, incluidos Lei Jin Gang y Fa Chun. No podían imaginar lo fuerte que se había vuelto Lin Feng. ¿Había matado a diecinueve cultivadores del reino Gran Dios Supremo solo? ¿Y encima de eso, gente del Salon Zhao?

¡¿Qué tipo de grupo influyente era el Salon Zhao?! Pero grupos influyentes como la Secta Tian Ji se sorprendieron. Fue algo único.

La gente del continente no conocía la Competición por el Mundo de las Batallas, por lo que el ambiente era relativamente tranquilo allí. Pero el hecho de que Lin Feng hubiera matado a diecinueve personas del Salon Zhao todavía era algo asombroso. Sacudió a todo el continente.

Entre los diferentes líderes, Zhao Zu casi lloró. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

¡Veinte Grandes Dioses Supremos de nivel medio habían muerto! ¡Lin Feng había matado a diecinueve de ellos! Ni siquiera había tomado la iniciativa de ir a matarlos. ¡Lo habían rodeado!

El Salon Zhao había sufrido una doble pérdida después de intentar engañar a Lin Feng. Por supuesto, Zhao Zu también estaba enojado por eso, y también estaba furioso de que la esposa de Zhao Yun Xiao se atreviera a involucrarse en los asuntos del Salón. Incluso si tenía un estatus social especial en el Salón, ¿qué la hizo pensar que podía actuar así?

¿Cómo se atreve a usar a los sirvientes de Zhao Zu?!

Zhao Zu estaba molesto, pero también tenía sentimientos encontrados. Había perdido a veinte personas. El Salon Zhao había perdido la cara ante el mundo entero, porque todos sabían lo que había sucedido. Por un lado, Lin Feng había hecho lo correcto, por lo que no podía tomar represalias contra él.

Por otro lado, no podía ir a castigar a la esposa de Zhao Yun Xiao, porque ella acababa de hacer todo lo posible para vengar a su esposo. Ella solo quería deshacerse de Lin Feng y asegurarse de que nunca más causaría problemas.

Estaba furiosa; no sabía qué pensar, pero quería ajustar cuentas... de alguna manera...

Zhao Zu estaba perdido en sus pensamientos, mientras que Fu Hao simplemente permaneció en silencio. ¡Había pensado que Lin Feng no podría matar a veinte personas, y al final definitivamente era lo suficientemente fuerte como para hacerlo!

No temía que Zhao Zu tomara represalias. También pensó que Lin Feng tenía una buena personalidad para un hombre joven. Zhao Zu podría matarlo fácilmente, ¡pero no tenía miedo! Fu Hao sabía que tenía que advertir al joven o seguiría actuando de manera irresponsable. Era mejor no ir demasiado lejos, ya que había ofendido a tanta gente. Ahora incluso iba a la Secta Tian Ji.

Nuevas batallas. ¡Nuevos enemigos!

Cuando Lin Feng llegó a la Secta Tian Ji, ya era mediodía. En el mapa, la Secta Tian Ji parecía pequeña, de solo unos pocos cientos de li de tamaño. Estaba centrado en una montaña llamada Montaña Tian Ji. La montaña había existido durante millones de años y la Secta Tian Ji siempre había estado allí.

Lin Feng llegó al pie de la cordillera. Había más de veinte picos. Cada pico estaba cubierto de bosques verde esmeralda y piedras enormes.

Lin Feng no sabía cuál era el pico principal o dónde se reunían los jóvenes genios.

El hecho de que Lin Feng había matado a diecinueve cultivadores del Salón Zhao ya se había extendido por todo el mundo, por lo que la gente de la Secta Tian Ji naturalmente también había oído hablar de ello. Cuando Lin Qiong Sheng escuchó que su padre había hecho algo tan heroico, supuso que también vendría a la Secta Tian Ji.

Por lo tanto, Lin Qiong Sheng esperó a Lin Feng en la cima del pico principal.

Cuando vio a su padre, bajó de la montaña. Había una montaña en el oeste donde a los discípulos de la primera generación les gustaba reunirse. A la gente de su generación le gustaba reunirse en la cima de una montaña en el este.

Entre los discípulos de la primera generación había personas como Sha Chou. Lin Qiong Sheng también era de la segunda generación.

Entre esas dos montañas, había una montaña que pertenecía a Tian Feng Zi y otra a los Ancianos Supremos.

Lin Qiong Sheng corrió hacia el oeste para ver a Lin Feng.

Lin Feng iba a la montaña equivocada, por lo que Lin Qiong Sheng quería detenerlo. Lin Feng ya podía sentir que el Qi de Lin Qiong Sheng se acercaba lentamente a él, por lo que Lin Feng se detuvo y esperó a su hijo.

¡Padre! Gritó Lin Qiong Sheng cuando vio a su padre en el horizonte.

Lin Feng vio acercarse a Lin Qiong Sheng. Ya tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡También era un joven genio! En el futuro, tendría infinitas oportunidades. Practicar la cultivación en la Secta Tian Ji tenía muchas ventajas.

Qiong Sheng, ¿dónde están los jóvenes genios de la Secta Tian Ji? Preguntó Lin Feng con una sonrisa. Había extrañado un poco a su hijo. Cuando vio a Lin Qiong Sheng, también te extrañó.

Antes de ir al Mundo de las Batallas, Lin Qiong Sheng y Lin Feng tuvieron que regresar al Continente de los Dioses para ver a Tang You You. Lin Feng también quería ver a sus otras esposas y traerlas de regreso. Quería que todos los miembros de su familia estuvieran juntos.

Lin Feng miró cálidamente a su hijo. Era difícil imaginar que Lin Feng fuera el que acababa de matar a diecinueve cultivadores fuertes del Salon Zhao. Se veía tan tranquilo y amable en ese momento.

Ese era su padre. ¿Cómo podía ser agresivo con su hijo?

Padre, los jóvenes genios de la Secta Tian Ji se han ido casi todos, especialmente aquellos que quieren ir al Mundo de las Batallas. ¡Están participando en un concurso para ir allí! Lun Hai, Duan Yu y Tian Cang no están aquí. El tío Tian Chen no ha vuelto.

Oh, ah, Sha Chou está aquí. No se ha ido. Admitió Lin Qiong Sheng, recordando de repente que Sha Chou no se había ido.

Lin Feng sabía que su hijo no le mentiría. Si dijo que la gente no estaba allí, no lo estaba. Era de esperar; la Competencia ya se había desarrollado durante más de una semana.



¿Sha Chou todavía estaba en la Secta Tian Ji? Lin Feng se sorprendió. ¿No era Sha Chou un concursante? ¿Se había rendido?

Qiong Sheng, llévame a Sha Chou. Dijo Lin Feng. Qiong Sheng asintió y abrió el camino.

Al mismo tiempo, asombrosas noticias se difundieron por todo el continente. Yan Cang Tian había ido al Salón Zhao y derrotó a Zhao Qi y Zhao Yun Xiao, así como a cinco ancianos del reino Gran Dios Supremo. Luego se fue tranquilamente y sin preocupaciones.

El continente se estremeció una vez más. ¿Qué estaba pasando con el Salon Zhao? ¿Habían ofendido a tantos jóvenes genios? En una noche, Lin Feng había matado a diecinueve de sus fuertes cultivadores, y Yan Cang Tian había aplastado a cinco de sus guardias y se había ido tranquilamente.

Zhao Zu apenas podía controlarse más. Los discípulos y ancianos del Salon Zhao estaban desmoralizados y perdiendo la cara.

Me voy, tengo que volver. Dijo Zhao Zu, y desapareció. Tenía que hacer algo para proteger el Salon Zhao, o se hundiría en el caos.

Nadie le impidió irse. De hecho, el Salon Zhao estaba en peligro. Tuvo que regresar para proteger a su gente y territorio. El peor resultado sería si ninguno de los genios del Salon Zhao lograra ir al Mundo de las Batallas...

Justo antes de que Lin Feng y su hijo llegaran a donde vivía Sha Chou, escucharon a algunos discípulos del Salon Zhao hablar sobre los logros de Yan Cang Tian en el Salon Zhao.

Lin Feng se arrepintió un poco. Había dejado el Salon Zhao un poco demasiado temprano. Si hubiera esperado un poco más, se habría topado con Yan Cang Tian. Desde el principio hasta el final, Lin Feng no pensó en Yan Cang Tian como un joven genio todopoderoso, especialmente desde que había encarcelado a Yan Di. Lin Feng solo tenía una cosa en mente cuando se trataba de Yan Cang Tian: ¡matarlo!

## CAPÍTULO 1070

### DOS HIJOS REUNIDOS

¿Por qué no sale Sha Chou? Lin Feng le preguntó a su hijo.

Eh... Lin Qiong Sheng hizo una mueca. No sabía qué decir, pero al final, sonrió con ironía y dijo: Padre, usted... debería preguntarle directamente.

Está bien, lo entiendo. ¿Donde esta el? Lin Feng asintió. Había tantos grandes palacios en las montañas.

Ahí. Dijo Lin Qiong Sheng, señalando un pabellón. Vivía en un pabellón muy bonito; no solo era un discípulo de la primera generación, también era el discípulo más joven de Tian Feng Zi. Tenía un estatus particular en la Secta Tian Ji.

Había lujosos pabellones en todas partes en estas montañas, y todos pertenecían a los discípulos de la primera generación de Tian Feng Zi.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng no entraron al pabellón. Sha Chou salió primero después de detectar el Qi de Lin Feng. Lin Feng no era como en los días; ahora necesitaba mostrarle respeto.

Sha Chou y Lin Feng se miraron. Sus ojos brillaron. Sha Chou inmediatamente lanzó un puñetazo.

Lin Feng no estaba listo, pero se apresuró a devolver un golpe. Hubo una explosión cuando se encontraron los golpes. Todos los cultivadores que estaban practicando la cultivación en silencio cerca se sorprendieron.

Muy rápidamente, muchos discípulos de la primera generación vinieron corriendo. Cuando vieron a Sha Chou, miraron a Lin Feng con enojo. No reconocieron a Lin Feng; solo sabían que había golpeado a Sha Chou y estaban descontentos.

Regresen. Dijo Sha Chou a los discípulos. Todos eran cultivadores del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo e inferior. Algunos de ellos solo tenían la fuerza de la parte superior del reino Dios Supremo.

Podía darles órdenes porque era el discípulo de Tian Feng Zi. Todos obedecieron, aunque no quisieran irse.

Cuando se fueron, Sha Chou miró su puño, que palpitaba de dolor. Tosió un par de veces y luego escupió sangre.

Lin Feng sabía que había herido a Sha Chou, pero él mismo no había sufrido ninguna lesión.

Habían pasado algunos meses; habían vuelto a pelear y esta vez no fue un empate. ¡Lin Feng podría derrotar a Sha Chou de un solo golpe!

Sha Chou estaba asombrado. No podía creerlo. Lin Feng progresó demasiado rápido. Sha Chou fue un poco más lento, por lo que solo pudo suspirar impotente.

Ganaste de nuevo. Felicitaciones. Sonrió Sha Chou. No estaba enojado ni decepcionado. Había perdido muchas peleas en su vida; no le importaba perder otra.

Lin Feng recordó que Sha Chou era uno de los concursantes. Acababa de lastimar a Sha Chou, lo que significaba que había ganado una octava victoria. Sin embargo, no fue una victoria muy impresionante...

¿Quieres convertirte en su trampolín? Lin Feng de repente entendió lo que pensaba Sha Chou. Se dio cuenta de por qué se habían ido tantos de los jóvenes genios de la Secta Tian Ji, pero no Sha Chou. Se había sacrificado por los otros jóvenes genios de la Secta Tian Ji. De esa manera, la Secta Tian Ji estaría segura de que algunos de sus jóvenes genios llegarían al Mundo de las Batallas.

No es de extrañar que Lin Qiong Sheng no hubiera estado dispuesto a decirle esto a Lin Feng. Fue un poco vergonzoso, especialmente para la Secta Tian Ji, y tampoco fue justo. Sha Chou era muy inteligente. ¡Fue una oportunidad para él!

Pero también solía ser miembro de Tian Dao Yuan, por lo que también podría querer mejorar la relación entre los dos grupos.

Lin Feng, posiblemente no puedas desafiar a nuestros otros jóvenes genios. Sin embargo, hay un joven genio externo aquí en la Secta Tian Ji en este momento, puedes desafiarlo. Dijo Sha Chou. Sabía por qué Lin Feng estaba allí y no le importaba. Se despertó la curiosidad de Lin Feng.

Gong Nü, primer genio del Clan Humano Antiguo. Finalizó Sha Chou.

Lin Feng parpadeó; Gong Nü? ¿Gong Nü del Clan Humano Antiguo? ¿Gong Nü estaba en la secta Tian Ji?

Lin Feng negó con la cabeza; no podía luchar contra otros jóvenes genios del Clan Humano Antiguo, ya que él mismo era un representante del Clan Humano Antiguo. Aparte de Zi Jing Xiao, quien le había dado una victoria, no quería luchar contra nadie más del Clan Humano Antiguo.

No pelearé con ella. Dijo Lin Feng con determinación. Gong Nü era extremadamente fuerte. Luchar contra ella era inútil, sin sentido e innecesario.

Como desees. Estoy volviendo. Tú y tu hijo pueden pasar algún tiempo juntos. Dijo Sha Chou sonrió y asintió. Incluyó la mano sobre el puño y desapareció. Lin Feng se dio la vuelta y le dijo cálidamente a Lin Qiong Sheng: Vayamos a tu casa.

Padre, necesito hablar contigo. Dijo Lin Qiong Sheng solemnemente.

Cuando Lin Feng vio la expresión de Lin Qiong Sheng, estaba preocupado. Probablemente fue algo importante.

Dime después. Dijo Lin Feng. Bajó la montaña como un relámpago.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng aterrizaron al pie de la montaña. Lin Feng miró a Lin Qiong Sheng, indicando que podía empezar a hablar.

Lin Qiong Sheng asintió. Se acercó a Lin Feng y le susurró al oído. Lin Feng parecía tranquilo al principio, pero cuando Lin Qiong Sheng terminó de susurrarle, se veía bastante serio.

¿Quién lo hirió? Lin Feng dijo furiosamente. Sus ojos ya estaban llenos de asesinato.

Lin Qiong Sheng sabía que su padre iba a estar enojado y estaba preparado para eso.

Padre, ven conmigo. Mi hermano se está recuperando en mi casa. Dijo Lin Qiong Sheng con gravedad.

Lin Feng asintió y lo siguió. No había visto a Lin Zhe Tian por un tiempo.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng caminaron hacia el este en silencio. Al final, Lin Qiong Sheng comenzó a subir una montaña. Lin Feng lo siguió.

Diez minutos después, llegaron a la cima de esa montaña. Allí había un pabellón hecho de jade. Todos los pabellones de la Secta Tian Ji parecían edificios celestiales.

Lin Qiong Sheng permaneció en silencio. Cruzaron una plaza pública y luego llegaron frente a un gran palacio. Entraron en ella.

El gran palacio estaba vacío, pero la arquitectura resplandecía.

Cuando entraron al gran palacio, había un botón en un trono. Lin Qiong Sheng lo presionó, hubo ruidos retumbantes y Lin Feng vio un pasaje abierto en el piso. Un Qi frío emergió de él.

¿Tu hermano está dentro? Lin Feng le preguntó a Lin Qiong Sheng.

Lin Qiong Sheng asintió y dijo: Sí, es mi lugar. Está gravemente herido, así que no tuve más remedio que ponerlo en una habitación secreta.

Está bien, vamos. Reconoció Lin Feng. Él brilló y desapareció en el pasillo.

La habitación secreta no era muy profunda. Tenía sólo cien metros de largo y estaba oscuro por dentro. Cuando lo atravesaron, Lin Feng vio un corredor gigantesco; había tres habitaciones secretas allí, y seis habitaciones en total.

Lin Feng no necesitaba que Lin Qiong Sheng liderara el camino; él mismo podría seguir el Qi de Lin Zhe Tian. Cuando llegó frente a la puerta, no la abrió apresuradamente, temiendo que Lin Zhe Tian pudiera estar cultivando, en cuyo caso podría volverse loco si se sobresaltaba.

Lin Feng no abrió la puerta. Usó la fuerza del espacio y el tiempo para ingresar a la habitación, apareciendo frente a Lin Zhe Tian.

Lin Zhe Tian no se estaba cultivando. Estaba sentado en el suelo con las piernas cruzadas; su Qi era extremadamente débil, ¡pero había atravesado el primer nivel del reino Gran Dios Supremo!

Había hecho grandes progresos en seis meses. Se había abierto paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo desde el reino Dios Supremo de alto nivel. No era más débil que Lin Qiong Sheng. Ambos eran igualmente fuertes ahora.

Lin Zhe Tian se sorprendió al ver a su padre aparecer frente a él tan de repente. No podía creerlo.

Pa... ¿Padre? Preguntó Lin Zhe Tian vacilante.

## CAPÍTULO 1071

### LA COMPETENCIA POR EL MUNDO DE LAS BATALLAS HA TERMINADO

¿Quien te hizo esto? Lin Feng le preguntó a Lin Zhe Tian. Olía a sangre y estaba gravemente herido. Tenía varias heridas abiertas.

Lin Feng estaba furioso. En este mundo, tres grupos de personas eran las manzanas de los ojos de Lin Feng. El primer grupo fueron sus padres, hijos y nietos. El segundo grupo eran los amigos a quienes consideraba hermanos. El tercer grupo fueron sus esposas.

No podía soportar ver a su hijo así. Cuando vio a Lin Zhe Tian, se sintió como ver a Meng Qing. Sintió pena por Meng Qing.

También le recordó su juventud, en los días en que estaba en peligro; nadie estaba ahí para él. Ahora, quería estar ahí para sus hijos.

Al mismo tiempo, Lin Feng entendió a su hijo, que quería ser como él.

Lin Qiong Sheng abrió la puerta y entró en la habitación. Cuando vio que Lin Feng y Lin Zhe Tian estaban en silencio, no se atrevió a decir nada.

Lin Feng miró a Lin Zhe Tian, pero Lin Zhe Tian no le dijo a su padre quién era su enemigo.

¿No me lo vas a decir? Gritó Lin Feng. ¿Por qué no estaba hablando Lin Zhe Tian? Padre, puedo cuidar de mis propios enemigos. No quiero que te involucres. Dijo Lin Zhe Tian con determinación. Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian eran determinados y tercos, como su padre.

Lin Zhe Tian fue aún más terco esta vez.

Lin Feng miró a su hijo. ¿Cómo podía dejar el asunto así?

Lin Feng estaba enojado, pero también estaba sorprendido. Su hijo estaba decidido y quería confiar en sí mismo. Al mismo tiempo, estaba enojado después de ver a su hijo así. Lin Zhe Tian no decepcionó a Lin Feng. No empañó el honor y la dignidad del Clan Lin.

Pero parecía miserable en ese momento, y Lin Feng quería vengarlo. Lin Feng se sintió impotente y lo odió.

Naturalmente, era mejor si Lin Zhe Tian se ocupara de sus propios enemigos, pero Lin Feng también necesitaba liberar su ira. ¿Quién te lastimó? No voy a preguntar por tercera vez. Dijo Lin Feng con gravedad. Tenía mal genio y su hijo lo sabía.

Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng se miraron y bajaron la cabeza. Sabían que tenían que hablar.

Tian Cang. ¡Tian Cang lastimó a mi hermano! Lin Qiong Sheng suspiró ante Lin Zhe Tian.

Lin Feng frunció el ceño cuando escuchó el nombre de Tian Cang. Sus ojos estaban llenos de asesinato. No le tenía miedo a Tian Cang, incluso si estaba tercero en el ranking. Lin Feng ni siquiera temía a Yan Cang Tian, quien estaba primero en la clasificación.

¿Por qué lastimó a Zhe Tian? Lin Feng le preguntó a Lin Qiong Sheng.

Quería unirse a la Secta Tian Ji para cultivarse. Iba a ayudarlo, pero luego Tian Cang apareció y dijo que la Secta Tian Ji no podía aceptarlo porque era demasiado débil. Luego le dijo a Zhe Tian que se fuera. ¿Se fue? ¿Cómo se lastimó al irse, entonces? Lin Feng exigió enojado.

Lin Qiong Sheng sonrió con ironía, sabía que no podía ocultarle la verdad a Lin Feng, así que tuvo que decir la verdad: Cuando Zhe Tian se fue, Tian Cang lo golpeó. Si no hubiera intervenido y le hubiera suplicado misericordia, podría haber... podría haber... Lin Qiong Sheng no pudo terminar su oración.

Lin Feng sabía lo que quería decir. Si Qiong Sheng no le hubiera pedido piedad a Tian Cang, ¡Tian Cang habría matado a Zhe Tian!

Jeje. ¡Muy bien! ¡Recordaré tu nombre, Tian Cang! Lin Feng prometió, sonriendo fríamente. Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng miraron la sonrisa sombría de su padre.

Su padre estaba realmente enojado. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. No iba a dejar el asunto en paz.

Lin Qiong Sheng no quería que Lin Feng luchara contra Tian Cang. La Competencia por el Mundo de las Batallas era secreta y si Lin Feng causó problemas durante el evento, podría ser peligroso.

Por lo tanto, Lin Qiong Sheng inicialmente no tenía la intención de decírselo a su padre, pero Lin Feng era demasiado persistente y había logrado hacerlos hablar.

Tian Cang había intimidado y humillado a Zhe Tian porque era más débil que él. Incluso había querido matar a Zhe Tian sin ninguna razón.

Lin Feng odiaba a la gente así. Tenía que enseñarle a Tian Cang una verdadera lección, o Tian Cang probablemente continuaría intimidando a Zhe Tian. No le importaba si Zhe Tian quería vengarse él mismo, pero al final Lin Feng todavía mataría a Tian Cang. Cuando Tian Cang volviera a la vida, ¡a Lin Feng no le importaría dejar que su hijo lo matara una vez más!

De esa manera, Zhe Tian sería feliz y Lin Feng también.

Lin Feng estaba decidido a hacer precisamente eso. Ya no tenía la intención de ir a ningún lado. Iba a esperar a Tian Cang en la Secta Tian Ji ahora.

¡Tenía que vengar a su hijo! ¡El bebé de Meng Qing había sido intimidado! Lin Feng no podía tolerar eso...

Lin Qiong Sheng miró la expresión de Lin Feng. Admiraba a su padre. Fue un buen padre amoroso. ¿Lin Feng haría lo mismo por él? ¿O fue solo porque era Zhe Tian? Meng Qing era la esposa favorita de Lin Feng. Lin Qiong Sheng pensó que Lin Feng no era justo con todas sus esposas, pero nunca se había atrevido a decir eso. Si Lin Feng escuchara eso, se pondría furioso.

Lin Qiong Sheng no entendía a su padre. Tang You You y Meng Qing tenían la misma importancia en el corazón de Lin Feng, pero eran diferentes. Si Lin Qiong Sheng fuera intimidado o tratado incorrectamente, Lin Feng haría lo mismo por él.

Lin Qiong Sheng no lo sabía. Fue en parte porque no tenía confianza en sí mismo.

Lin Feng frunció el ceño y miró las heridas de Lin Zhe Tian. Tenía una larga herida en la parte superior del cuerpo, como si Tian Cang hubiera intentado cortarlo en dos. Afortunadamente, sus órganos vitales no habían sido tocados, o habría sido mucho peor.

Lin Zhe Tian estaba empapado en sangre. Algunas de sus heridas ya estaban infectadas y olían fatal. Lin Feng suspiró con tristeza. No quería ver a sus hijos así.

Tian Cang, ¡lo que le hiciste a mi hijo, te lo devolveré cien veces peor!, pensó Lin Feng, apretando los puños. Luego comenzó a absorber la fuerza vital de su mundo espiritual. No le importaba si tenía mucho o no, solo pensaba en ese momento en sanar a su hijo.

No había sido herido por un arma ordinaria. ¡El arma que Tian Cang había usado era al menos tan poderosa como la Espada de Tiempos Remotos!

Qiong Sheng, me quedaré en esta habitación secreta. Esperaré a que termine la Competencia, luego Tian Cang regresará. No te quedes aquí demasiado o la gente empezará a tener dudas. Haz lo que haces normalmente. Dijo Lin Feng.

Lin Qiong Sheng no se atrevería a desobedecer, pero estaba preocupado por Tian Cang. Su padre era terco y Tian Cang estaba en peligro. ¡Probablemente ni siquiera se había imaginado que el niño al que había intimidado era el hijo de Lin Feng!

Pasaron tres días rápidamente. Cuando terminaron, la Competencia por el Mundo de las Batallas había terminado.

Todos los jóvenes genios volvieron a sus respectivas sectas y clanes. Los líderes anunciarían el final de la Competencia.

Tian Cang y Tian Chen estaban de regreso a la Secta Tian Ji, pero Tian Cang no podía imaginar que una pesadilla lo esperaba allí.

¡La venganza de Lin Feng estaba a punto de comenzar!



## CAPÍTULO 1072

### CAUSANDO PROBLEMAS

Terminó la Competencia por el Mundo de las Batallas. Lin Feng no siguió intentando conseguir más victorias. Simplemente pasó esos días en la habitación secreta curando a su hijo y esperando que Tian Cang regresara para tener una charla con él.

Nada era más importante que curar a su hijo. Lin Feng no podía permitir que nadie dañara al bebé de Meng Qing, ni a sus esposas y otros niños en general.

Tres días después de que terminó la Competencia, Tian Cang, Tian Chen, Lun Hai y los demás regresaron a la Secta Tian Ji. Lin Qiong Sheng bajó a la habitación secreta y le dijo a Lin Feng que habían vuelto. No se atrevió a ocultar la verdad a su padre, ya que sabía que Lin Feng estaría enojado de lo contrario.

Cuando Lin Feng escuchó que Tian Cang y los demás habían regresado, se veía sombrío. Al mismo tiempo, Zhe Tian se puso de pie. Lin Feng lo había estado curando durante tres días; sus heridas estaban cerradas y habían dejado de sangrar. Simplemente se sentía cansado y débil.

Lin Feng miró a Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian, y dijo con calma: Vayamos juntos. Qiong Sheng, prepárate para cortar los lazos con la Secta Tian Ji. Dijo Lin Feng con firmeza.

La expresión de Lin Qiong Sheng cayó y comenzó a temblar. ¿Lin Feng quería que abandonara la Secta Tian Ji?

Lin Qiong Sheng suspiró impotente y asintió con la cabeza: Está bien, padre...

Buen chico. Cuando dejes la Secta Tian Ji, te llevaré al Mundo de las Batallas, progresarás mejor y más rápido allí. Prometió Lin Feng, sonriendo de satisfacción. Desde que Lin Qiong Sheng había aceptado, Lin Feng entendió quién era más importante para él, ¿su padre o su maestro!

Cuando Lin Qiong Sheng escuchó eso, estaba extremadamente emocionado. No podía esperar para ir al Mundo de las Batallas. En la Secta Tian Ji, no tendría esa oportunidad porque Tian Cang o Tian Chen no lo traerían. Lin Feng, Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng caminaron hacia el pico principal. Esta vez, no bajaron al pie de la montaña y la subieron, caminaron por la cresta hacia el pico principal.

En ese momento, muchos discípulos se habían reunido en un kwoon. Hubo discípulos tanto de la primera como de la segunda generación. Los ancianos también estaban allí.

Padre, algo sucedió durante estos últimos tres días, probablemente no hayas oído hablar de eso. Dijo Lin Qiong Sheng.

Lin Feng preguntó: ¿Qué pasó?

Padre, poco tiempo después de su llegada a la Secta Tian Ji, apareció una mujer vestida de blanco. ¡Quería luchar contra los jóvenes genios de la Secta Tian Ji, pero no estaban aquí y al final se topó con Gong Nü, que estaba a punto de dejar la Secta Tian Ji! Dijo Lin Qiong Sheng.

Lin Feng frunció el ceño. Supuso que había ocurrido una feroz pelea entre Gong Nü y la mujer vestida de blanco, o Lin Qiong Sheng no se lo habría contado.

¿Cómo terminó? Preguntó Lin Feng.

Gong Nü terminó gravemente herida y abandonó la Secta Tian Ji, Dijo Lin Qiong Sheng. Había otras cosas, pero no estaba seguro de si contarle a Lin Feng sobre ellas era una buena idea.

Cuando Lin Feng escuchó que Gong Nü había resultado gravemente herida, sus ojos brillaron. Ella fue la primera genio del Clan Humano Antiguo; era al menos tan fuerte como Yan Cang Tian, pero había sufrido una aplastante derrota contra la mujer de blanco. Eso significaba que la mujer era mucho más fuerte que Gong Nü y también podía presionar a Yan Cang Tian.

¿Gong Nü resultó gravemente herida y? preguntó Lin Feng. No creía que la mujer vestida de blanco solo quisiera herir a Gong Nü y eso era todo. Probablemente tenía motivos ocultos, pero Lin Qiong Sheng no le había dicho todo.

Padre, después de derrotar a Gong Nü, la mujer te mencionó. Dijo que deberías esperarla en el Mundo de las Batallas. Dijo Lin Qiong Sheng. Recordó la escena. Gong Nü resultó gravemente herida y tirada en el suelo. La mujer vestida de blanco estaba parada a su lado y anunció que quería luchar contra Lin Feng en el Mundo de las Batallas.

Lin Feng no entendió. Él no había ofendido a una persona así, ¿quién podría ser? ¿Por qué quería luchar contra él, especialmente en el Mundo de las Batallas? ¿Por qué no aquí en el País de la Eternidad?

Eso no es todo. Después de dejar la Secta Tian Ji, fue al Clan Humano Antiguo y derrotó a Huang Tian Ba, Fu Niu, Fu Sha y Zi Jing Xiao. Luego fue al Antiguo Clan Yan e hirió gravemente a Yan Shan Ming, y luego se topó con Yan Cang Tian, que acababa de regresar.

¿Cómo terminó? Lin Feng se sintió nervioso, especialmente cuando escuchó que Yan Cang Tian había regresado al Antiguo Clan Yan y se había encontrado con la mujer vestida de blanco. Los latidos del corazón de Lin Feng se aceleraron. También se sintió emocionado; ¡quería tener una buena pelea!.

Yan Cang Tian perdió la batalla y la Competencia. ¡Ya no es el primero en la clasificación! Dijo Lin Qiong Sheng, sonriendo con ironía. No podía creer que Yan Cang Tian, el primer genio joven, perdiera contra la mujer vestida de blanco. La lista de clasificación había sufrido cambios increíbles.

La mujer vestida de blanco era ahora la primera, por encima de Yan Cang Tian, pero todavía no había ganado suficientes duelos. Necesitaba más victorias para ir al Mundo de las Batallas.

Cuando Lin Feng escuchó eso, lo rechazó. No le importaba. Estaba en la Secta Tian Ji por una razón: matar a Tian Cang. ¡No le importaba el resto por el momento!

¿Qué tan lejos estamos del palacio del líder? Preguntó Lin Feng. Lin Qiong Sheng señaló un gran palacio magnífico y grandioso en la parte central de la Secta Tian Ji, donde se habían reunido muchos discípulos.

Lin Feng aceleró y llegó solo frente al palacio. El kwoon tenía decenas de miles de metros de ancho, su suelo estaba hecho de piedras blancas. Podría acomodar a decenas de miles de personas, pero solo había unos pocos miles de discípulos principales. A las decenas de miles de discípulos ordinarios no se les permitió ir allí.

Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian alcanzaron a Lin Feng y se pararon detrás de él.

Tian Feng Zi ya había regresado y estaba parado al frente. Parecía digno y majestuoso. Sus ojos estaban fríos y llenos de muerte, por lo que la mayoría de la gente no se atrevía a mirarlo directamente a los ojos.

Llevaba una túnica taoísta blanca, pero aún parecía violento y agresivo.

Junto a Tian Feng Zi había tres ancianos de barba blanca. Llevaban túnicas taoístas grises y llevaban batidores de cola de caballo. Sus batidores de cola de caballo eran azules y blancos, y contenían una clase de fuerza aterradora. Era la primera vez que Lin Feng había visto tales armas.

Tian Feng Zi tenía la fuerza del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo y los tres ancianos de barba blanca también. Cuatro cultivadores del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo estaban parados allí; fue asombroso verlo. Nadie se atrevería a causar problemas en tales condiciones.

Además de los tres ancianos, también había una docena de jóvenes al lado de Tian Feng Zi. Uno de ellos era Sha Chou, pero estaba en la última posición. Lin Feng supuso que esos jóvenes eran todos discípulos directos de Tian Feng Zi. Los niveles de cultivación de esos discípulos estaban entre el tercer nivel del Gran Dios Supremo y el séptimo.

Lin Feng luego miró a los discípulos en el kwoon. Muchos de ellos eran Dioses Supremos, pero también había muchos discípulos del primer y segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. Esas personas eran los pulmones de la Secta Tian Ji. Eran la razón por la que la Secta Tian Ji era una de las cuatro grandes sectas y clanes.

Cuando Lin Feng vio eso, pensó en Tian Dao Yuan. Tian Dao Yuan se veía miserable en comparación...

Ni siquiera había tantos discípulos del reino Dios Supremo en la Secta Tian Ji. Había, como mucho, una docena de Grandes Dioses Supremos en Tian Dao Yuan, mientras que la Secta Tian Ji tenía cientos.

La brecha entre la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan siguió aumentando. Ponerse al día con la Secta Tian Ji fue imposible en poco tiempo. Probablemente necesitarían al menos cien años para hacerlo.

¡Muy bien, silencio! Gritó Tian Feng Zi con furia. Todos dejaron de hablar al instante.

Tian Feng Zi miró a su alrededor, pero cuando vio a Lin Feng, se sorprendió. La Competencia había terminado, ¿por qué Lin Feng no había regresado al Clan Humano Antiguo? ¿Qué estaba haciendo en la Secta Tian Ji?

¿Quería causar problemas?

Tian Feng Zi no sabía qué hacer. De acuerdo con las reglas del Concurso, no se les permitió involucrarse en los asuntos de jóvenes genios, incluso después del Concurso. Esa regla existía principalmente porque si un joven genio estaba calificado para ir al Mundo de las Batallas, ¿qué pasaría si los líderes de los otros grupos lo lastimaran para evitar que fueran?

Tian Feng Zi aún no era un Ancestro Divino; tenía que tener cuidado, no podía correr riesgos, porque los otros líderes fácilmente podrían castigarlo si cometía un error. Si Lin Feng causó problemas en la Secta Tian Ji, solo otros jóvenes genios podrían intervenir.

Tian Feng Zi miró a Lin Feng durante mucho tiempo y luego a los demás. Lin Feng, naturalmente, lo notó, pero no podía importarle menos.

Muy bien, voy a anunciar a los jóvenes genios que irán al Mundo de las Batallas. Dijo Tian Feng Zi, respirando hondo. Sacó un pergamino dorado y una placa de piedra.

## CAPÍTULO 1073

### ENFRENTANDO A TIAN FENG ZI

Dos de los jóvenes genios de la Secta Tian Ji estaban calificados para ir al Mundo de las Batallas.

Tian Feng Zi miró a la multitud y levantó la placa de piedra, gritando: ¡Tian Cang y Tian Chen están calificados para ir al Mundo de las Batallas!

¡MUY BIEN! ¡Hermano Tian Cang! ¡Hermano Tian Cang! ¡Hermano Tian Chen! ¡Hermano Tian Chen! Gritó la multitud al unísono. ¡Tian Cang y Tian Chen habían terminado entre los ocho primeros de la Competencia!

Lin Feng miró a los discípulos con frialdad. ¿Todavía iban a reír en un rato?

Tian Cang y Tian Chen estaban calificados para ir al Mundo de las Batallas, un honor para la Secta Tian Ji.

Otras seis personas iban a ir al Mundo de las Batallas. Lin Feng era uno de ellos, ya que había ganado ocho duelos. Si no estaba calificado, ¡significaba que había un gran problema! Pero, ¿y si Lin Feng matara a Tian Cang? ¿Lo reemplazaría el joven genio que ocupaba el noveno lugar e iría al Mundo de las Batallas? Si ese fuera el caso, entonces Lin Feng necesitaba saber quién era la novena persona.

Si era un miembro del Clan Humano Antiguo, entonces no importaba; si era alguien del Antiguo Clan Yan o el Salón Zhao, entonces era más problemático.

Pero no importa qué, Lin Feng tuvo que matar a Tian Cang. ¡Había humillado a su hijo, así que tuvo que pagar con su vida!

Lin Zhe Tian vio a su padre mirar a Tian Cang con frialdad y apretar los puños, listo para matar. Lin Zhe Tian deseaba poder matar a Tian Cang en el acto, pero no era lo suficientemente fuerte. Necesitaría practicar durante decenas de años para poder derrotar a Tian Cang.

Tian Cang estaba feliz de estar calificado para ir al Mundo de las Batallas. No podía esperar. Sin embargo, sintió que alguien lo estaba mirando con enojo y su expresión se endureció. Se dio la vuelta y notó a Lin Zhe Tian.

¿Eres tu? Tian Cang sonrió con frialdad. Recordó cuando había aplastado a Lin Zhe Tian. ¡Qué asombroso! No había pensado que Lin Zhe Tian tomaría la iniciativa de regresar a la Secta Tian Ji y, lo que es peor, mirarlo con intenciones asesinas. ¡Tenía muchas ganas de morir!

¡Hmph! Si quieres morir, te ayudaré. Dijo Tian Cang, sonriendo con frialdad. Extendió la palma de la mano frente a toda la multitud. Las energías rodaron hacia Lin Zhe Tian. Si las energías lo alcanzaran, incluso si no moría, estaría gravemente herido.

Lin Feng estaba mirando a Tian Cang.

Lin Zhe Tian quería contraatacar, pero Lin Feng lo empujó a un lado y sonrió con frialdad, lanzando un puñetazo a la palma de Tian Cang. Sus manos chocaron y hubo una explosión.

¡Todos los discípulos de la Secta Tian Ji quedaron impresionados!

Tian Cang estaba atónito. No había pensado que alguien se atrevería a contraatacar, y ese cultivador era extremadamente fuerte. Miró a Lin Feng y comprendió que Lin Zhe Tian había encontrado a alguien que lo ayudara.

Todos los discípulos quedaron impresionados. Tian Feng Zi estaba molesto, pero solo miró a Lin Feng impotente.

Tian Cang, Tian Chen, alguien está causando problemas. Dijo Tian Feng Zi reprendiéndolo. Tian Cang y Tian Chen habían aparecido frente a todos los discípulos; era una oportunidad para mostrar su fuerza después de calificar para ir al Mundo de las Batallas, si derrotaban a Lin Feng, todo el continente se sacudiría.

¡Fue una oportunidad maravillosa para la Secta Tian Ji!

Tian Cang y Tian Chen miraron a Lin Feng con gravedad, especialmente Tian Cang. Lin Feng lo había humillado frente a todos al evitar que le enseñara una buena lección a Lin Zhe Tian.

Tian Cang brilló y aterrizó no lejos de Lin Feng, Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian.

Cuando Tian Feng Zi vio que Lin Qiong Sheng estaba parado allí con Lin Feng, su expresión cambió de repente. Gritó enojado: ¡Qiong Sheng, ven aquí!

Yo, yo... La expresión de Lin Qiong Sheng cambió. No supo qué decir. Su padre le había dicho que se preparara para cortar los lazos con la Secta Tian Ji.

Lin Qiong Sheng respiró hondo y miró a Tian Feng Zi con tristeza. Hizo una reverencia con la mano sobre el puño, luego se arrodilló y se inclinó tres veces respetuosamente, diciendo: Maestro, me estoy inclinando frente a usted para agradecerle por cuidarme bien.

Pero no puedo dejar a mi padre. Tengo que seguirlo. Lo siento, maestro. Dijo Lin Qiong Sheng. Se puso de pie.

Lin Qiong Sheng prefería a su padre a su maestro. Lin Feng se tranquilizó, a pesar de parecer impasible.

Pero Tian Feng Zi estaba furioso y su rostro decayó. Había pasado mucho tiempo criando a Lin Qiong Sheng. Inicialmente, incluso tenía la intención de entregarle la Secta Tian Ji y, en el momento más crucial, Lin Feng lo había devuelto. Se sentía como si alguien le hubiera robado su tesoro más preciado.

Tian Feng Zi no podía tolerar eso. Apretó los puños y gritó con frialdad: Lin Feng, será mejor que pienses en el bien de tu hijo. ¡Que me siga!

¿Lin Feng? ¿Él es Lin Feng?

¿Qué? ¿Cómo es eso posible?

Lin Feng, ese es el que mató a veinte Grandes Dioses Supremos del Salón Zhao hace unos días, ¿no? ¡Oh cielos!

Cuando Tian Feng Zi gritó el nombre de Lin Feng, todas las expresiones de los discípulos cambiaron drásticamente. Todos comenzaron a retirarse, asustados de que Lin Feng los matara. Todos le temían.

Las expresiones de Tian Cang y Tian Chen también cambiaron. Tian Cang se dio cuenta de por qué Lin Zhe Tian se había recuperado tan rápido: ¡Lin Feng lo había sanado!

Tian Feng Zi, no sé de dónde viene tu sentido de superioridad. ¿Le esperaría un futuro brillante a Qiong Sheng si continuara siguiéndote? Lin Feng respondió, ignorando las reacciones de los discípulos. Estaba enojado porque Tian Feng Zi lo estaba amenazando.

Tian Feng Zi sonrió con frialdad, Has visto lo poderosa que es la Secta Tian Ji. ¿Qué tienes que no tenga la Secta Tian Ji?

Tian Feng Zi señaló a todos los discípulos de élite y ancianos de la Secta Tian Ji mientras hablaba. ¿Cómo podría Lin Feng criar a un genio mejor que él y los Ancianos Supremos de la Secta Tian Ji?

Tian Feng Zi, admito que la Secta Tian Ji es extremadamente fuerte, pero estás olvidando algo. También iré al Mundo de las Batallas y puedo llevar a mi hijo allí. Allí progresará rápidamente. ¿O también puedes traerlo al Mundo de las Batallas? Lin Feng lo desafió burlonamente. De hecho, la Secta Tian Ji era extremadamente rica y poderosa, pero ¿qué tenía eso que ver con su hijo? ¿Su hijo se benefició de todos los recursos de la secta?

Cuando Lin Feng dijo eso, Tian Feng Zi solo podía verse infeliz. De hecho, había evitado que Lin Qiong Sheng fuera al Mundo de las Batallas, pero Lin Feng podía ir, ¡y también podía traer gente allí!

Aunque yo no puedo, Tian Cang y Tian Chen pueden. Dijo Tian Feng Zi. No quería perder a Lin Qiong Sheng, por lo que apretó los dientes y señaló a Tian Cang y Tian Chen.

No es necesario, maestro. Puedo ir con mi padre. Es mejor. Probablemente entendiste que ir al Mundo de las Batallas con mi padre es diferente de ir allí con el hermano Tian Cang y el hermano Tian Chen. Dijo Lin Qiong Sheng. Tomó la iniciativa de hablar y demostrar que no iba a cambiar de opinión.

Cuando Tian Feng Zi escuchó eso, sonrió ampliamente. Sin embargo, todos entendieron que estaba extremadamente enojado.

Jeje, Lin Feng, tú ganas. Dijo Tian Feng Zi, sonriendo con frialdad. Deseó poder destruir a Lin Feng en el acto.

No hay necesidad de halagarme. En realidad, vine aquí para causar problemas. Respondió Lin Feng, sonriéndole con la misma frialdad.

Miró a Tian Cang y Tian Chen. Ambos vestían túnicas azules. Se veían guapos e inteligentes, pero sus ojos estaban llenos de odio y asesinato.

En realidad eran gemelos. Si uno no miraba con atención, era difícil diferenciarlos.

Tian Cang miró a Lin Feng. Sus ojos se llenaron de llamas de furia.

Zhe Tian, ve. Dijo Lin Feng con indiferencia después de un momento. Empujó a Zhe Tian frente a él.

Lin Zhe Tian apretó los dientes y caminó lentamente hacia adelante.

Quítate la túnica. Dijo Lin Feng con indiferencia. Lin Feng no sonaba ni furioso ni feliz.

Lin Zhe Tian asintió, se quitó y se bajó la bata. La parte superior de su cuerpo estaba cubierta de cicatrices. Las heridas estaban cerradas, pero las cicatrices seguían ahí.

Cuando Tian Cang vio eso, recordó haber lacerado el cuerpo de Zhe Tian. Incluso había tenido la intención de cortarlo en dos al principio.

Tian Cang, ¿reconoces esas cicatrices? Preguntó Lin Feng, una sonrisa que no estaba del todo en su rostro.

Tian Cang se burló, ¿Entonces viniste a vengarlo?



## CAPÍTULO 1074

### SIN DAR LA CARA

Tenía una herida de cincuenta centímetros de largo tan profunda como un pulgar. Un poco más profundo y habría muerto. El dolor era insoportable. Cuando llegué, sus heridas ya apestaban, estaban infectadas.

Tian Cang, no sé por qué odias a mi hijo, pero te voy a decir una cosa: cuando alguien lastima a mis hijos, yo los lastimo cien veces más. Te haré sufrir cien veces más de lo que tú le hiciste sufrir a él.

Hoy, vine aquí porque siento pena por la madre de mi hijo y me siento culpable de no estar allí cuando le hiciste eso. Sin embargo, me sentiría aún más culpable si no te matara. Tian Cang, no importa quién seas, no importa quién sea tu maestro, no importa si vas al Mundo de las Batallas o no, hoy te quitaré la vida. Dijo Lin Feng con frialdad. Había una furia silenciosa en cada palabra.

Cuando Tian Cang escuchó eso, se asombró. Miró a Zhe Tian con escepticismo. No sabía que Lin Zhe Tian era el hijo de Lin Feng. ¿Casi había matado al hijo de Lin Feng?

Tian Cang estaba extremadamente preocupado ahora. Todos sabían lo fuerte que era Lin Feng. Tian Cang no lo subestimó.

¡No podía creer que casi había matado al hijo de Lin Feng, el hermano de Lin Zhe Tian!

Lin Feng, la Competencia por el Mundo de las Batallas ha terminado. Deberías volver al Clan Humano Antiguo. No tienes nada que hacer en la Secta Tian Ji. Interrumpió Tian Feng Zi cuando se dio cuenta de lo peligrosa que era la situación. Lin Feng estaba loco y su hijo casi había sido asesinado. ¡No iba a dejar el asunto así, y probablemente estaba listo para arriesgar su vida para vengar a su hijo!

Tian Feng Zi no podía permitir eso. Tian Cang iba a ir al Mundo de las Batallas, por lo que tuvo que hacer que Lin Feng se fuera.

Pero subestimó la determinación de Lin Feng. Lin Feng era más terco de lo que pensaba. Tian Feng Zi también había sobreestimado sus propias habilidades de persuasión.

Lin Feng miró a Tian Feng Zi y dijo con indiferencia: Mientras Tian Cang siga vivo, no me iré.

¡Determinado! ¡Resuelto! ¡Firme! Lin Feng no temía a Tian Feng Zi, incluso si este último lo amenazaba. Tian Feng Zi miró a Lin Feng con tristeza. Comprendió que resolver el problema no sería fácil..

Todos pueden irse. Dijo Tian Feng Zi a los otros discípulos. Todos los discípulos se fueron, aunque no estuvieran dispuestos a hacerlo.

Muy rápidamente, todos los demás discípulos se fueron. Solo quedaron unos pocos Ancianos Supremos, los compañeros discípulos de Tian Feng Zi, Sha Chou y algunas otras personas. Lin Feng, Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng los enfrentaron. El padre y sus dos hijos estaban allí enfrentados a sus enemigos.

Tian Cang y Tian Chen estaban del lado de Tian Feng Zi. El maestro y sus dos discípulos miraban con orgullo a Lin Feng con frialdad.

En tales circunstancias, ¡solo la fuerza podía hablar!

La atmósfera se volvió opresiva. Lin Feng les dijo a sus dos hijos: ¡Retrocedan!

Padre, usted... Comenzó Lin Qiong Sheng con preocupación. Quería hablar, pero Lin Feng solo lo miró con enojo, por lo que Lin Qiong Sheng dejó de hablar y retrocedió.

Lin Zhe Tian no dijo nada, solo miró a Tian Cang con furia. Si pudiera, habría matado a Tian Cang él mismo. No quería depender de su padre, pero su padre quería vengarlo para que no pudiera hacer mucho, especialmente porque Lin Feng era un padre cariñoso.

A Lin Feng no le importaba si otras personas lo intimidaban si eran mucho más fuertes que él, pero no podía permitir que nadie intimidara a sus hijos, sin importar cuán fuertes fueran. Nunca había abofeteado o azotado a sus hijos, ¿cómo podía permitir que otras personas los golpearan?

¡Imposible! ¡Tenía que ajustar cuentas!

Está bien, no me mires. No cambiaré de opinión. Ven, Tian Cang. Dijo Lin Feng con indiferencia. No le importaban las expresiones de Tian Feng Zi y Tian Cang. ¿Estaban enojados? ¡Bien por ellos! Pero ahora era el momento de luchar. Tian Feng Zi podía amenazarlo tanto como quisiera, Lin Feng no se inmutó, incluso si Tian Feng Zi tuviera la fuerza del octavo nivel el reino del Gran Dios Supremo.

Lin Feng estaba resuelto y decidido. ¡Nadie podía asustarlo!

Tian Cang miró a Lin Feng oscuramente. Él sonrió con frialdad, luego brilló y aterrizó a cien metros de Lin Feng. Se miraron el uno al otro, sus miradas igualmente listas para matar.

Lin Feng, te sugiero que lo pienses bien. Tian Cang es extremadamente importante para Tian Ji...

Tian Feng Zi, Zhe Tian es la niña de mis ojos. No importa lo que digas hoy, no cambiaré de opinión. Incluso si Fu Hao o algún Ancestro Divino del Mundo de las Batallas me dijera que me detuviera, ¡no lo haría!

Por lo tanto, le sugiero que se calle y deje de molestarme. Odio cuando la gente pierde mi tiempo. ¡Y sí, sé que no te estoy poniendo cara en absoluto!

Tian Feng Zi quería amenazar a Lin Feng un poco más, pero Lin Feng lo interrumpió. Tian Feng Zi estaba apopléjico.

Lin Feng no le dio ninguna cara ni lo respetó. Cuando la gente no lo respetaba o no le ponía cara, ¡por lo general los mataba!

¡Si te atreves a tocar a Tian Cang, y mucho menos a matarlo, te mataré! Juró Tian Feng Zi, tomando esa decisión.

Cuando dijo eso, la atmósfera se volvió extremadamente tensa. Nadie se atrevió a hablar más. Tian Feng Zi ya estaba extremadamente enojado. Esperaba que Lin Feng se retirara.

Tian Cang y Tian Chen miraron a Lin Feng para ver si su expresión cambiaba. Ambos sonrieron con confianza.

Padre, vámonos. Dijo Lin Zhe Tian. No tenía ganas de irse así, pero no quería que su padre muriera.

Sí, padre, podríamos simplemente... Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian hablaron al mismo tiempo, pero Lin Feng los interrumpió.

Lin Feng se veía sombrío y decidido. No le importaban las amenazas de Tian Feng Zi. Por el contrario, solo sonrió resplandeciente y dijo: ¿En serio?

No parecía nervioso. Solo sonrió burlonamente.

Tian Feng Zi frunció el ceño. ¿Sus amenazas fueron inútiles? Pero al final, todavía advirtió a Lin Feng: ¡Intenta y verás!

Está bien, bien por ti si has tomado una decisión. Asintió Lin Feng. Luego dejó de mirar a Tian Feng Zi. Lin Feng comenzó a comprender lo que realmente estaba sucediendo.

Tian Cang, ataque. Lin Feng empujó al otro. No le importaba la amenaza de Tian Feng Zi.

Lin Feng, ¿estás seguro de que no quieres ponerme cara? Exigió Tian Feng Zi con enojo.

¿Por qué iba a darte cara? ¿Somos amigos? ¡Mataste a los cuatro ex líderes de Tian Dao Yuan, así que somos enemigos! ¡Jeje! ¿Por qué te daría cara?

¿Porque eres el patriarca de la Secta Tian Ji? ¿Porque tienes la fuerza del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Porque eres lo suficientemente fuerte como para matarme? ¿Crees que voy a perdonar la vida a Tian Cang por eso?

¿Por qué iba a darte cara? Lin Feng respondió.

Tian Feng Zi se sintió extremadamente humillado. No podía creer lo que estaba pasando. Respiró hondo y apretó los dientes, luego gritó furiosamente: ¡Tian Cang, mávalo! ¡Mávalo!

¡No se preocupe, maestro! Respondió Tian Cang, sonriendo con calma. No le tenía miedo a Lin Feng.

Tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Lin Feng era solo un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo! ¡Había una diferencia de dos niveles de cultivo entre ellos! La brecha era gigantesca. Por lo tanto, Tian Cang estaba convencido de que definitivamente podría ganar e incluso matar a Lin Feng.

¡Tenía confianza porque era fuerte!

Tian Cang apretó los puños. De su puño derecho emergieron luces azules y apareció una espada. Las energías rodaban en ondas alrededor de la espada. Las energías eran extremadamente agudas.

Cuando Lin Feng sintió ese Qi agudo, entendió que era el arma que Tian Cang había usado para herir a Lin Zhe Tian. ¡Tian Cang casi había matado a su hijo con eso!

¡Tian Cang, mientras estés vivo, no me iré! Gritó Lin Feng con furia. Él brilló y cargó contra Tian Cang. Su velocidad no se puede describir con palabras. Tian Cang lanzó un puñetazo al pecho de Lin Feng.

¡Comenzaba una feroz pelea!

## CAPÍTULO 1075

### MATANDO A TIAN CANG

¿Crees que tengo miedo? ¡Tengo la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo! Proclamó Tian Cang con confianza.

Tian Feng Zi estaba a un lado, pero tenía un mal presentimiento. No sabía si la confianza en sí mismo de Tian Cang era algo bueno o no.

Lin Feng ignoró la sonrisa de suficiencia de Tian Cang y solo lanzó un puñetazo. Sus puños chocaron y ambos fueron empujados hacia atrás. Lin Feng fue empujado hacia atrás unos pasos hacia donde estaba parado justo antes. Inmediatamente corrió hacia Tian Cang y lanzó una patada.

La expresión de Tian Cang no cambió. Levantó su espada y cortó sin piedad. Su único propósito era matar a Lin Feng. Incluso en tiempos normales, por lo general trataba de destruir a sus oponentes porque era extremadamente orgulloso y arrogante.

La expresión de Lin Feng no cambió. Su pie terminó pateando la espada. La espada emitió un sonido metálico y tembló, Tian Cang casi perdió el control sobre ella. Tian Cang comenzó a preocuparse.

Lin Feng continuó atacando. Esta vez, lanzó otro golpe agresivo que contenía la fuerza espiritual Génesis y el Qi demonio.

Tian Cang ahora estaba preocupado y enojado. No creía que un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo pudiera competir con un cultivador del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo durante tanto tiempo.

No podía permitir que esto continuara por mucho tiempo, o su concentración disminuiría y estaría cansado. Si cometía un error, Lin Feng podría aprovecharlo. Apretó los dientes, gritó furiosamente y cortó las piernas de Lin Feng.

Lin Feng no temió ese ataque, solo sonrió con frialdad, gritó la Espada de Tiempos Remotos y bloqueó el ataque con espada de Tian Cang.

Kling clang clang... Kling clang clang...

Las dos hojas chocaron. La Espada de los Tiempos Remotos fue forzada a retroceder, pero Lin Feng aún la sostenía firmemente. La espada de Tian Cang cayó de su mano. Quería atraparlo, pero se estrelló contra su mano y se cayó.

¡Tian Cang se sintió muy humillado! Volvió a brillar y esta vez lo atrapó. Rápidamente se dio la vuelta y cargó contra Lin Feng como un toro loco.

Lin Feng supuso que este ataque era una de las cartas de triunfo de Tian Cang. Fue un ataque aterrador. Lin Feng tuvo que ser extremadamente cuidadoso.

Lin Feng aterrizó en el suelo y rebotó sobre su pie izquierdo. Luego se levantó de nuevo en el aire y levantó la mano izquierda. Cortó con la Espada de Tiempos Remotos, luciendo como una bestia imparable. ¡Nadie pudo detener ese corte!

Kling clang clang... Sus espadas chocaron estridentemente de nuevo. Las luces de la espada desaparecieron. Las espadas todavía chocaban directamente. ——

A lo sumo, Lin Feng puede ganar la batalla, pero matar a Tian Cang parece imposible...

Tian Feng Zi pareció aliviado; podría simplemente mirar y disfrutar del espectáculo. Después de todo, fue un duelo entre dos jóvenes genios. Fue una pelea espléndida.

Lin Feng notó que la expresión de Tian Feng Zi había cambiado y sonrió con desdén. Era el momento perfecto para matar a Tian Cang. Tian Feng Zi se sintió aliviado, por lo que no estaba tan alerta, y si Lin Feng mataba a Tian Cang, Tian Feng Zi no tendría tiempo para reaccionar.

Lin Feng extendió la Espada de los Tiempos Remotos y comenzó a girar. Los ojos de Tian Cang se agrandaron. Tenía la impresión de que estaba alucinando, no entendía lo que estaba pasando. Lin Feng fue demasiado rápido, pero la Espada de Tiempos Remotos definitivamente se movía hacia él también, demasiado rápido...

Tian Cang no tuvo tiempo de reaccionar, así que simplemente puso su espada frente a su pecho para protegerse.

¡Slash!

¡Slash!

La multitud escuchó el sonido de la carne rasgada dos veces. Salpicó sangre. Los ojos de Tian Feng Zi estaban bien abiertos. No podía creerlo y sabía que había cometido un error.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! AAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡¡¡MIS MANOS!!! Gritó Tian Cang. Se miró las dos manos con la boca abierta. Lin Feng los había cortado. Solo sobresalía la punta de los huesos y la sangre seguía fluyendo. Fue extremadamente doloroso. Casi pierde el conocimiento por el dolor.

¡Jeje! ¿Como puedes ver? Es doloroso, ¿eh? Lin Feng se burló. Disfrutaba viendo a Tian Cang lucir tan miserable y lamentable. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de odio. Todavía recordaba el horrible olor de las heridas podridas de Zhe Tian hace unos días.

Todo fue culpa de Tian Cang. Lin Feng lo había dicho: le devolvería a Tian Cang cien veces más de lo que le había hecho a Zhe Tian.

¡Tian Cang! Te lo dije, heriste gravemente a mi hijo, así que lo que te haré es cien veces peor que lo que tú le hiciste a él. Te acabo de cortar las manos, ¿te duele? Lin Feng se burló de él libremente.

Lin Zhe Tian se regocijó. Parecía un demonio lleno de alegría.

Tian Cang se miró las manos en el suelo. Tenía la sensación de que el mundo se derrumbaba a su alrededor. Nunca había pedido nada irracional en la vida, solo quería que Lin Feng muriera CORRECTAMENTE. ¡AHORA!

¡VOY A MATARTE! Gritó Tian Cang con furia y ferocidad. Su rostro estaba extremadamente pálido, pero sus ojos estaban llenos de asesinato.

Estás enojado, ¿eh? ¡Jeje! Lin Feng dijo cuando vio a Tian Cang luciendo tan desesperado. Hizo que Lin Feng sonriera aún más fríamente.

Eso es sólo el uno por ciento de lo que le hizo a mi hijo. No creías que te iba a hacer sufrir cien veces más de lo que tú le hiciste sufrir a él; ¿me crees ahora?!

Ya no te ves tan arrogante y confiado. ¿No eres increíble y fuerte con la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Eh?

¿Pensaste que nunca había matado a cultivadores del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo en mi vida? Hace tres días, maté a diecinueve Grandes Dioses Supremos. Algunos de ellos eran ancianos de élite del quinto y sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¿Crees que te tengo miedo porque tienes la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo?!

Eres el único culpable. ¡Fuiste demasiado lejos! Si hubieras hecho las cosas de manera diferente, hoy no estaríamos aquí.

Estás enojado, ¿eh? Te atreviste a dañar a mi hijo, ¡así que ahora vas a morir! Lin Feng se levantó y volvió a levantar la Espada de los Tiempos Remotos.

¿No son dolorosas las heridas? Lin Feng dijo, fingiendo estar triste por él. Abrió una herida de cincuenta centímetros de largo en el torso de Tian Cang. También es tan profundo como un pulgar. Parecía miserable.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡Quieres morir! Gritó Tian Cang con furia. Esta vez, sintió un dolor real, como Lin Zhe Tian.

¿Es doloroso? Sin embargo, ¿puede ser más doloroso? Lin Feng sonrió. Luego le cortó las piernas a Tian Cang. La sangre brotó.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡SÓLO MATAME! Gritó Tian Cang con furia. El dolor era insoportable. Tenía la impresión de que iba a colapsar por el dolor.

Tian Feng Zi respiró hondo. No podía permitir que Lin Feng continuara torturando a Tian Cang. ¡Realmente iba a matar a Tian Cang!

Lin Feng, ¿no crees que eres demasiado despiadado y cruel? Gritó Tian Feng Zi frenéticamente. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Sus energías mortales rodaron por todo el territorio de la Secta Tian Ji.

Lin Feng realmente fue cruel y violento. Sin embargo, no se arrepintió de nada.

¿Desalmado y cruel? ¿Y qué? ¡Mira a Tian Cang, lo he destruido! Incluso si le perdono la vida, ¿me perdonarás por lo que hice hoy? Lin Feng respondió burlonamente. Sacudió la cabeza y se burló: No me perdonarás. Ya que no lo harás, ¿por qué tendría que parar?

¡Tian Cang, todo es culpa tuya! ¡Querías matar a mi hijo, así que te voy a matar! Lin Feng declaró. Levantó la Espada de Tiempos Remotos, su rostro distorsionado por el odio y la furia, sus ojos inyectados en sangre.

¡Lin Feng, intenta y atrévete! Gritó Tian Feng Zi con furia.

¡Voy a! Gritó Lin Feng con la misma fuerza. Apuñaló a Tian Cang. La sangre salpicó cuando su espada atravesó todo el cuerpo de Tian Cang y le salió por la espalda.

Tú... yo... Los ojos de Tian Cang estaban muy abiertos. Quería decir algo más, pero su Qi desapareció.

¡Boom!

Tian Cang se estrelló contra el suelo, su cuerpo sin vida. La Espada de los Tiempos Remotos todavía lo atravesaba.

Pfew... Lin Feng respiró hondo. Se sentía mucho mejor ahora que había matado a Tian Cang. Tian Feng Zi podría intentar matarlo ahora, pero a Lin Feng no podría importarle menos.



## CAPÍTULO 1076

### LOS CUATRO GRANDES ANCESTROS DE BATALLA

Lin Feng, ¡realmente quieres morir! Gritó Tian Feng Zi, indignado. Su corazón estaba temblando.

Tian Feng Zi, no me importa lo que pienses y nunca me importa. Cuando decidí matar a Tian Cang, ya no me importaba lo que pensabas.

No importa lo fuerte que seas, no me importas. Lo entiendes? Tú y yo terminaremos peleando, tarde o temprano. Cuando llegue al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, vendré y lucharé contra ti.

Jeje, tú y yo sabemos que nuestro duelo será trágico, así que preferí matarlo ahora. Al menos, puedo mantener la cara en caso de que me mates más tarde. Mato a tu discípulo, perdiste la cara. Ni siquiera pudiste intervenir. Yo soy el ganador. ¿Cómo te sientes? Lin Feng se burló de él provocativamente.

Lin Feng había pensado en todo. Después de llegar al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, mataría a Tian Feng Zi. En este momento, podría divertirse y humillarlo. También quería mostrarle lo que se sentía al perder a alguien a quien amaba, lo doloroso que era.

¡Deja de hablar y muere! Gritó Tian Feng Zi con furia. Levantó los puños y lanzó golpes. Su Qi de la parte superior del reino Gran Dios Supremo surgió a su alrededor. El cielo se oscureció. Todos en la Secta Tian Ji estaban aterrorizados cuando vieron el cielo.

De repente, el suelo empezó a temblar. Las sombras de puños aparecieron en el cielo, miles de zhang de tamaño. Todos estaban aterrorizados, no solo los discípulos de la secta Tian Ji, sino también la gente de la ciudad de Tian Dong.

El Qi era aterrador. ¡Tian Feng Zi quería matar a Lin Feng y vengar a Tian Cang!

Lin Feng lo miró con gravedad. Su corazón comenzó a latir con fuerza, oprimido por el aterrador Qi. ¿Quién podría mantener la calma frente a un cultivador de la parte superior del reino Gran Dios Supremo? Lin Feng solo tenía la fuerza del cuarto del nivel del reino Gran Dios Supremo; ¡podía matar cultivadores del sexto nivel, pero no del octavo!

Pero Lin Feng se mantuvo intrépido. No tenía la intención de inmutarse.

¡Antes de morir, te despellejaré la piel! ¡Jajaja! Lin Feng de repente estalló en una risa frenética. Su cuerpo se volvió dorado y deslumbrante cuando activó su Cuerpo Espiritual Génesis. ¡Lanzó una energía increíblemente resistente, la fuerza espiritual de Génesis!

Incluso si moría, no podía dejar que Tian Feng Zi lo tuviera fácil. ¡Él también tuvo que devolver el golpe!

Lin Feng decidió usar el máximo poder de su Cuerpo Espiritual Génesis y su fuerza Espiritual Génesis. No escondió sus cartas de triunfo en ese momento, porque estaba a punto de darlo todo. ¡Esta vez, iba a usar su fuerza real!

Qi Demonio también emergió de las siete aberturas de Lin Feng. Tenía los ojos inyectados en sangre.

Lin Feng también sostenía la Espada de Tiempos Remotos, su arma más poderosa. Zu Ti definitivamente iba a hacer todo lo posible para ayudar a Lin Feng.

Iba a ser una batalla a muerte. Lin Feng probablemente iba a morir, ¡pero no podía dejar que Tian Feng Zi lo matara fácilmente!

¡Hermano! ¡Ayudemos a nuestro padre! Lin Qiong Sheng le dijo a su hermano sin dudarlo.

Lin Zhe Tian parpadeó, pero rápidamente se mostró serio y asintió con la cabeza.

Los dos hermanos lanzaron rápidamente a Qi hacia Lin Feng; penetró en él. Lin Feng sintió que dos tipos de Qi fluían hacia su cuerpo y meridianos. Su fuerza espiritual Génesis y su cuerpo espiritual Génesis de repente se volvieron más poderosos.

Fue por su sangre, tenían la misma sangre. Lin Feng estaba conmovido; ¡sus dos hijos ya eran adultos!

Cuando Tian Feng Zi vio eso, se veía sombrío. Lin Qiong Sheng fue su discípulo directo; lo amaba como discípulo, y ahora su discípulo lo había traicionado. Tian Feng Zi estaba furioso.

¡Hmph! Incluso si lo ayudas, ¿crees que tiene una oportunidad? Lin Feng, ¡definitivamente vas a morir hoy! Tian Feng Zi maldijo. Levantó las manos y aparecieron dos gigantescas sombras de manos de cien zhang, a pocos metros de Lin Feng. Después de alcanzarlo, Lin Feng sería destruido. ¡Machacaría a Lin Feng hasta convertirlo en papilla!

Pero Lin Feng parecía serio, no asustado en absoluto. Parecía noble y valiente; luchar contra un cultivador del octavo nivel del reino Gran Dios Supremo era algo extraordinario, Lin Feng no tenía la intención de dejar pasar este tipo de oportunidad. Incluso si iba a morir, en el peor de los casos, podría volver a la vida en unos meses.

¡Después de volver a la vida, se volvería más fuerte gracias a la experiencia adquirida durante esta pelea!

¡Fórmula de impresión imperial! Gritó Lin Feng, levantando las manos. Condensó su fuerza espiritual Génesis en una gigantesca huella imperial. Lin Feng luego brilló hacia atrás. Ahora estaba a cientos de metros de las sombras de las manos. La huella imperial se hizo más y más grande hasta que alcanzó un tamaño de cien zhang, y chocó contra las muchas sombras de manos.

Boom boom boom... Hubo varias explosiones. Parecía aterrador y se sentía como si el mundo hubiera comenzado a colapsar. Todo a su alrededor se derrumbó y se convirtió en cenizas. El cielo estaba oscuro y nubes negras rodaban por el cielo.

Los discípulos y ancianos de la Secta Tian Ji no fueron los únicos presentes. También hubo mucha gente de diferentes grupos influyentes. Cuando vieron que Tian Feng Zi estaba luchando contra Lin Feng, un joven, se sorprendieron.

Todos reconocieron a Lin Feng y Tian Feng Zi. Todos admiraban tanto a Lin Feng como a Tian Feng Zi. Eran ídolos para muchas personas... pero este duelo no fue justo.

Lin Feng usó toda su fuerza para atacar las sombras de las manos. Sus huellas imperiales avanzaron con una voluntad indomable. Sin embargo, las energías aterradoras lo hirieron. Lin Feng tuvo la impresión de que sus meridianos iban a explotar.

Tosió sangre y palideció.

¡Padre! Gritaron Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian al mismo tiempo.

Brillaron para atrapar a Lin Feng. En ese momento, Lin Feng parecía cientos de años mayor de lo habitual. Su boca estaba sangrando y estaba extremadamente pálido.

¡Es mi culpa, padre! ¡Todo es mi culpa! Gritó Lin Zhe Tian con culpabilidad. Apretó los dientes. Se odiaba a sí mismo por no ser lo suficientemente fuerte. ¡¿Cómo pudo dejar que su padre enfrentara un peligro tan grande?!

¡Se sintió inútil, impotente, como un pedazo de basura!

Zhe Tian, en el pasado te lo dije, no importa qué, ¡no puedes desanimarte! ¡Cálmate, incluso todo tu mundo se derrumba a tu alrededor! ¡Defiende tu posición cuando enfrentes la adversidad! Gritó Lin Feng enojado cuando vio a Lin Zhe Tian luciendo desesperado nuevamente. Todos escucharon a Lin Feng, incluso a cientos de li de distancia.

Lin Zhe Tian estaba asombrado. Lin Feng se veía tan grave y solemne que Lin Zhe Tian no se atrevió a verse triste de nuevo. Trató de parecer decidido.

Niño, si alguna vez te atreves a parecer desanimado frente a mí otra vez, no te perdonaré. ¿Eres un hombre de verdad o un mariquita?

¿Eh? Eres el hijo de Lin Feng, ¿verdad? Eres un hombre del Clan Lin, ¡así que actúa como tal! ¡No eres un cobarde, no eres un pedazo de basura! ¡Nunca te rindas!

¡Recuerda lo que dije! ¡Se aplica a todos mis hijos! No importa qué, ¡mantente fuerte y valiente! Lin Feng gritó sin miedo.

Él es un cultivador de la octavo nivel del reino Gran Dios Supremo. Es el patriarca de la Secta Tian Ji, una de las cuatro grandes sectas y clanes... ¿pero le temo? ¡¿Eh?! ¡¿Me estremecí?! Gritó Lin Feng con furia, señalando a Tian Feng Zi. Tian Feng Zi estaba enojado una vez más.

¡No! ¡Nunca! ¡Nunca me acobardaré! ¡Incluso si muero, no me someteré a él! ¡No es nada para mí! ¡Le tomó cientos de miles de años llegar a la cima del reino Gran Dios Supremo! ¿Crees que es un gran logro?

¡Si hubiera practicado la cultivación durante cientos de miles de años, podría matarte en un milisegundo, Tian Feng Zi! Lin Feng sonrió con desprecio.

Pero Tian Feng Zi estaba aún más furioso. Había pensado que Lin Feng le temería, pero no, y nada funcionó para asustar a Lin Feng.

¡Hmph! ¡Ya que es así, muere! Escupió Tian Feng Zi con frialdad. Lin Feng no tenía fuerzas para luchar. También resultó gravemente herido.

Tian Feng Zi sonrió y lanzó un puñetazo. ¿Lin Feng continuaría insultándolo justo antes de morir?

¡No! ¡No! Gritó Lin Qiong Sheng. Estaba devastado. Parpadeó frente a Lin Feng lo más rápido que pudo.

Tian Feng Zi se veía sombrío y feroz. Solo esperó a que Lin Feng muriera ahora.

Sin embargo...

¡Suficiente! ¡Tian Feng Zi! Eres un mero cultivador de la parte superior del reino Gran Dios Supremo y violó las reglas de la Competencia del Mundo de las Batallas; ¿No crees que fuiste demasiado lejos? Gritaron algunas voces con furia. Esas voces se extendieron por miles de li alrededor de la ciudad de Tian Dong. Cuando los escucharon, Fu Hao y Yan Lun volaron rápidamente hacia la Secta Tian Ji.

¡Esas voces eran extremadamente similares!

¡Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla!

## CAPÍTULO 1077

### EL ESPÍRITU DE HIELO MUESTRA SU MAJESTUOSA FUERZA

Cuatro hombres de mediana edad aparecieron en el cielo de la Secta Tian Ji. Esas cuatro personas iban montadas sobre una bestia antigua. La bestia se veía increíble. Tenía garras y dientes afilados, marcas blancas y sus ojos parecían dos lámparas deslumbrantes. Parecía extremadamente poderoso, pero nadie podía ver su nivel de cultivo.

Lin Feng no sabía cómo se llamaba la bestia o qué tipo de bestia era, pero parecía un tigre...

Cuando aparecieron los cuatro hombres de mediana edad, la atmósfera se puso tensa en todo el continente. Las energías hervían por todas partes en el cielo. Los corazones de la gente se aceleraban. Lin Feng también notó que había algo diferente.

Para la Secta Tian Ji en general y Tian Feng Zi especialmente, ¡fue desalentador!

¡Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla! Eran los cultivadores a cargo del paso entre el Mundo de las Batallas y el País de la Eternidad. Eran cuatro hermanos juramentados, jóvenes genios de la antigüedad. Se habían convertido en pilares del mundo.

¡También fueron extremadamente agresivos!

El corazón de Tian Feng Zi comenzó a latir con fuerza cuando los vio. Estaba muy triste. Lin Feng había matado a Tian Cang, ¿y ahora se saldría con la suya?! ¿No podía vengar a Tian Cang?

Estaba furioso. Iba a decirles lo que pensaba. No le importaban los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla; si fueran justos, ¡lo entenderían!

Hermanos, necesito decirles algo. Comenzó con frialdad Tian Feng Zi.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla miraron a Tian Feng Zi y uno de ellos dijo con indiferencia: No es necesario. Simplemente hacemos cumplir las reglas. No tienes nada que decir.

Pero, Tian Cang... La cara de Tian Feng Zi cayó. Apretó los puños y se preparó para librar una batalla desesperada, pero a los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla no les importó.

Lin Feng, regresa al Clan Humano Antiguo para conseguir tu talismán. El pasaje al Mundo de las Batallas se abrirá pronto. Le dijeron los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla a Lin Feng. Estiraron las manos y apareció una nube multicolor bajo los pies de Lin Feng, Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian.

Era una nube real, una nube celestial. Lin Feng y sus hijos tuvieron la impresión de que estaban flotando en una nube en un país de hadas.

Lin Feng se dio cuenta de que la nube se movía a una velocidad asombrosa. Cruzó miles de li en un abrir y cerrar de ojos. ¡Podría cruzar todo el continente en aproximadamente un minuto!

Fue asombroso. Tal artículo era extremadamente útil para el cultivo, pero no cualquiera podía usarlo; ni siquiera existía en el País de la Eternidad.

La nube llevó a Lin Feng y sus dos hijos a los Cuatro Grandes Ancestros de las Batallas.

Cuando se acercó a ellos, el corazón de Lin Feng comenzó a acelerarse. Los Cuatro Grandes Ancestros de las Batallas fueron impresionantes. Tenían una piel dorada increíble y parecían jóvenes y heroicos.

Vamos. Dijeron los Cuatro Grandes Ancestros las Batallas con indiferencia. Volvieron a levantar las manos y luego la nube se alejó de la Secta Tian Ji.

Tian Feng Zi no podía aceptar eso. ¡No podía dejar que Lin Feng se escapara! Pero ¿qué podía hacer?

¡Furia Celestial!

La voz de Tian Feng Zi resonó a cientos de miles de li de distancia, y sus ojos comenzaron a sangrar. De sus manos surgieron luces rojo sangre. Parecía que el cielo había sido asesinado. Comenzó a llover sangre hacia Lin Feng.

¡Furia Celestial! Tian Feng Zi había usado este ataque solo una vez antes en su vida. Nunca se había atrevido de nuevo, porque después de usar ese ataque, se volvería extremadamente débil. ¡Perdería la mitad de su fuerza!

¡Pero no se arrepintió de usarlo en Lin Feng!

Lin Feng observó cómo la tormenta de sangre se movía hacia él como un cohete. Estaba demasiado débil para detener el ataque; solo podía esperar que los Cuatro Grandes Ancestros de las Batallas lo ayudaran una vez más.

Sin embargo, los Cuatro Grandes Ancestros de las Batallas parecían impasible, como si no tuvieran la intención de ayudar a Lin Feng. Cuando vio eso, se enojó. Al mismo tiempo, sabía que no podía confiar en personas que no conocía para salvar su vida.

Los Cuatro Grandes Ancestros de las Batallas no intervinieron al principio, pero justo cuando iban a hacerlo, sintieron un Qi peligroso. Lo reconocieron, un poder familiar que podía congelarlo todo.

¡Tian Feng Zi, realmente te has vuelto ridículo con el tiempo! ¡Incluso intimidan a los debiluchos ahora! Gritó Lin Feng. De repente se vio rodeado por una capa de hielo. La atmósfera misma se congeló a su alrededor.

El mundo que lo rodeaba se convirtió en un mundo de hielo. Lin Feng brilló en la nube y voló hacia Tian Feng Zi.

Tian Feng Zi de repente sintió una presión increíble. El Qi de hielo estaba destruyendo su determinación, pero no importaba lo que estuviera pasando, no podía inmutarse. Tenía que permanecer concentrado. ¡No podía perder la cara!

¡Furia Celestial! Gritó Tian Feng Zi con furia. Levantó los brazos hacia el cielo y la tormenta de sangre se disparó. Lin Feng miró la tormenta de sangre, pero esta vez se burló con desprecio.

¡Hielo Celestial y Nieve Terrenal! Gritó Lin Feng con orgullo. Abrió los brazos y un rayo de luz helada se movió hacia la tormenta de sangre. Cuando la multitud lo vio, se asombraron. ¡Que extraño!

La luz del hielo se convirtió en un río de hielo de diez mil zhang de largo. Rodeó la tormenta de sangre y la congeló gradualmente.

¿Tú... no eres Lin Feng? Exclamó Tian Feng Zi. Se dio cuenta de que algo extraño estaba pasando...

¿Te acabas de dar cuenta? Idiota. Respondió Lin Feng, sonriendo fríamente. Levantó la mano derecha y agarró una montaña detrás de él, luego la levantó y la arrojó a Tian Feng Zi.

Pesaba diez mil millones de jin.

¡Espíritu de hielo, no! Gritó alguien de repente. Fu Hao y Yan Lun aparecieron. La expresión de Fu Hao cayó. ¡Tian Feng Zi iba a morir, aplastado bajo esa montaña!

¡Naturaleza y hombre, cinco oportunidades, batalla encarnizada! Gritó Fu Hao rápidamente. Aparecieron cinco rayos de luz de diferentes colores. Tenían diez mil zhang de largo, parecían dragones, mientras rodeaban la montaña. Pero aún así no pudieron detenerlo, era demasiado pesado; ¡la montaña seguía cayendo!

¡Yan Lun, date prisa! Gritó Fu Hao furiosamente. Estaba extremadamente preocupado. Las cuatro grandes sectas y clanes tenían que sobrevivir, o el País de la Eternidad se enfrentaría a un desastre.

Por lo tanto, en caso de peligro, los líderes se apoyaron mutuamente.

Yan Lun gruñó con frialdad, hizo algunos círculos con sus manos y apareció un círculo de fuego de mil zhang, convirtiéndose en un mundo de llamas. El hielo del Espíritu de Hielo comenzó a derretirse.

Cuando el Espíritu de Hielo vio todo eso, resopló con irritación y gritó con frialdad: ¡Haz lo que quieras, pero resuelve el problema! ¡Si alguien se atreve a dañar a Lin Feng, lo castigaré!

Luego bajó la montaña mientras Tian Feng Zi huía lo más rápido que podía.

Al final, el Espíritu de Hielo tiró la montaña. El suelo tembló y una gigantesca nube de polvo se elevó hacia el cielo. Algunas mesas freáticas fueron perforadas y el agua comenzó a brotar del suelo. Apareció un cráter de mil metros.

La montaña desapareció en el suelo y luego cayó al océano de llamas debajo.

Lin Feng ya no se sentía mareado y pudo controlar su cuerpo nuevamente. Todo había cambiado frente a él.

Lin Feng miró a sus dos hijos, que lo miraban con curiosidad.

Lin Feng respiró hondo. Se dio cuenta de que el Espíritu de Hielo probablemente había tomado el control de su cuerpo para salvarlo, y si Fu Hao y los demás no hubieran aparecido, Tian Feng Zi habría muerto.

¡Pudo haber ocurrido una calamidad por su culpa!



## CAPÍTULO 1078

### REGRESANDO AL CONTINENTE DE LOS DIOSES

Tres días después, en el Clan Humano Antiguo...

Lin Feng, aquí está tu talismán. Dijo Fu Hao, sacando un amuleto dorado. Fue un talismán que le permitió a Lin Feng ir al Mundo de las Batallas. Significaba que Lin Feng había pasado la Competencia.

Lin Feng lo tomó. Sintió una fuerza cálida entrando en sus meridianos. No era el mismo tipo de Qi puro que en el País de la Eternidad. Tampoco era como el Qi de vida de su mundo espiritual. ¿Qué tipo de Qi era?

Siente ese Qi. Es el Qi del Mundo de las Batallas. Dijo Fu Hao. Sabía lo que estaba pensando Lin Feng.

Lin Feng permaneció cauteloso; no quería que Fu Hao aprendiera todos sus secretos.

Maestro, ¿quién va al Mundo de las Batallas? Preguntó Lin Feng, guardando el talismán. Tenía asuntos más importantes que discutir que el talismán. Si no hubieras matado a Tian Cang, se habrían ido nueve personas, pero ahora que lo has matado, van a ir diez personas. ¡Jeje! Respondió Fu Hao con una sonrisa.

Lin Feng no podía creer lo que oía. ¿Inicialmente, se suponía que nueve personas irían al Mundo de las Batallas?! Entonces, ahora que Tian Cang había muerto, deberían ser como máximo ocho personas, ¿por qué diez?

Mira esta lista. Dijo Fu Hao, sacando un pergamino dorado. El nombre de los participantes y sus puntajes estaban en la lista. Por supuesto, lo más importante fue saber por qué diez personas iban al Mundo de las Batallas. Lin Feng lo tomó y lo leyó. Inmediatamente notó algo extraño.

¿Primero, Bai Nü? Susurró Lin Feng mirando a Fu Hao. ¿Yan Cang Tian no fue el primero?

Bai Nü es del Salón Zhao, es la esposa de Zhao Yun Xiao; ¿no la has conocido? Preguntó Fu Hao con desdén.

Lin Feng negó con la cabeza. Nunca había visto a Bai Nü, solo había visto la placa de piedra que ella había escrito. Al principio estaba interesado en saber más sobre ella, pero ya no.

Ella había derrotado a Gong Nü, la mujer de Yan Cang Tian, ¡así que era extremadamente fuerte! Segundo, ¿Hei Mo Ren? Lin Feng estaba aún más sorprendido. ¿El Antiguo Rey Demonio? Preguntó.

Fu Hao negó con la cabeza. Hei Mo Ren debería ser Xuan Yuan el Emperador Demonio, si no me equivoco; tu viejo enemigo.

Lin Feng parecía emocionado. No podía esperar para toparse con Xuan Yuan, el Emperador Demonio en el Mundo de las Batallas. No había visto a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, desde que dejó el Continente de los Dioses. ¿A qué grupo representaba? Preguntó Lin Feng con curiosidad.

La Secta Tian Ji. respondió Fu Hao con neutralidad. La expresión de Lin Feng se endureció. Apretó los puños y lamentó que el Espíritu de Hielo no hubiera matado a Tian Feng Zi.

Si Xuan Yuan, el Emperador Demonio representaba a la Secta Tian Ji, significaba que Tian Feng Zi sabía que Xuan Yuan el Emperador Demonio y Lin Feng eran enemigos mucho antes, ¡así que había conspirado contra él a propósito!

Parece que hice bien en matar a Tian Cang. sonrió Lin Feng. Sus ojos brillaron gélidos. En tercer lugar, Yan Cang Tian.

Cuarto, Gong Nü, Lin Feng?

Lin Feng no entendió. ¿Gong Nü y él fueron cuartos? ¿Fue por eso que diez personas pudieron ir al mundo de las batallas al final? ¿Porque algunas personas obtuvieron la misma puntuación?

Quinto, Tian Cang.

Sexto, Qing Tong.

Séptimo, Chu Chun Qiu.

Octavo, el Antiguo Rey Demonio.

Noveno, príncipe fantasma.

Esas eran las diez personas que iban al Mundo de las Batallas. Ya habían obtenido sus talismanes, pero debido a que Lin Feng había matado a Tian Cang, el Príncipe Fantasma había obtenido el talismán de Tian Cang.

Inicialmente, Príncipe Fantasma no había sido calificado, pero gracias a Lin Feng, ¡iba! ¿Cuando nos vamos? preguntó Lin Feng.

Una semana. El punto de encuentro es el escenario del Imperio Fa Lan. respondió Fu Hao con calma. ¿Qué piensas hacer?

¡Necesito regresar al Continente de los Dioses para recoger a mis otras esposas e hijos, y luego descansaré y disfrutaré mi tiempo antes de irme! Dijo Lin Feng. De repente recordó muchas cosas que habían sucedido en el Continente de los Dioses. También extrañaba a algunas personas.

Xue Ran, Tian Di y sus benefactores y amigos. Quería devolver la vida a algunas personas.

Lun Bi Ba había robado los recuerdos del Emperador Yu, por lo que necesitaba devolverle al Emperador Yu sus recuerdos. También necesitaba presentar al Emperador Yu a muchas personas.

Fu Hao miró a Lin Feng. Sabía lo que estaba pensando Lin Feng, pero permaneció en silencio. Él solo asintió.

En seis días, ve directamente al Imperio Fa Lan. Le dijo Fu Hao a Lin Feng y luego dejó a Lin Feng solo.

Lin Feng no perdió el tiempo y fue a ver a Lin Qiong Sheng. Lin Qiong Sheng estaba feliz. ¡Finalmente, su madre iba a venir a este mundo!

Padre, voy contigo. Dijo Lin Qiong Sheng con determinación. No había visto a su madre en mucho tiempo; ¡necesitaba verla!

Muy bien, prepárate para irte. Iremos juntos, padre e hijo. Sonrió Lin Feng. Lin Qiong Sheng asintió y puso algunas cosas en su anillo.

Estoy listo. No necesito empacar nada. Vamos. Dijo Lin Qiong Sheng. Estaba emocionado y no podía esperar a ver a su madre. Los cultivadores más fuertes en el Continente de los Dioses eran los cultivadores de Tiantai, por lo que no tenían nada que temer en el Continente de los Dioses.

El Continente de los Dioses había cambiado mucho desde que Lin Feng se había ido. Ahora era un mundo estable.

El Continente de las Nueve Nubes también se mantuvo estable, ambos mundos gracias a Tiantai. La única diferencia entre el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses era que en el Continente de las Nueve Nubes, Tiantai era el único grupo y todos eran miembros de Tiantai. En el continente de los dioses, Tiantai era el grupo influyente más poderoso, pero otros grupos coexistían.

La Dinastía Santa de la Evolución Celestial y la Gran Dinastía Huang estaban allí. La Gran Dinastía Huang era solo inferior a Tiantai, pero debido a la relación de Lin Feng y Huang Nü, la Gran Dinastía Huang no se atrevió a expandirse más. La Dinastía Santa de la Evolución Celestial fue el tercer grupo más poderoso, pero debido a que Lin Feng y Yan Di eran buenos amigos, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial tampoco se atrevió a expandirse.

Aparte de eso, la Secta de la Espada todavía existía, y Tiantai no los controlaba porque en el pasado, Lin Zhe Tian era miembro de la Secta de la Espada y se había convertido en el patriarca de la Secta de la Espada.

Todos los demás grupos tuvieron que someterse a Tiantai. En estos días, el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses estaban profundamente conectados. Había una docena de pasajes entre los dos continentes.

Fue importante para Tiantai. En estos días, incluso había algunos Dioses Supremos en el Continente de las Nueve Nubes, y en el Continente de los Dioses, los Dioses Supremos se habían vuelto mucho más numerosos.

Lin Qiong Sheng y Lin Feng tardaron un día en llegar a la ciudad San. El único pasaje al Continente de los Dioses estaba en la aldea fronteriza.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng entraron al túnel y regresaron.

En el Continente de los Dioses, la atmósfera estaba tranquila. Los discípulos practicaron la cultivación en paz y cuando fueron lo suficientemente fuertes, simplemente fueron al País de los Dioses.

Ir al País de los Dioses seguía siendo el sueño de los jóvenes del Continente de los Dioses, pero muy pocos podían ir.

Ciudad de los Dioses, Tiantai...

En esos días, la Ciudad de los Dioses se había convertido en la parte central del Continente de los Dioses. Ya no era Isla de Dioses. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaba en Isla de Dioses. Tiantai era la ciudad de los Dioses. La Gran Dinastía Huang estuvo en el Gobierno de los Dioses.

Las relaciones entre esos tres grupos eran misteriosas para la mayoría de las personas, por lo que los discípulos estaban a salvo porque no surgiría ningún conflicto entre los diferentes grupos.

Li Chuan era el gerente de Tiantai en el Continente de los Dioses en esos días. Ling Xue lo ayudó. Ahora estaban casados.

Ye Chen y Fu Chen, los dos discípulos de Lin Feng, ayudaron a hacer muchas cosas en Tiantai. No les importaba quién era el gerente o lo que fuera. Solo querían concentrarse en la cultivación para volverse fuertes e ir al País de los Dioses con su maestro.

Hou Qing Lin, Ruo Xie y los demás habían regresado al Continente de las Nueve Nubes. Viajar entre el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses se había vuelto fácil. Todo el mundo lo sabía. La diferencia de fuerza entre los dos continentes no era demasiado grande, así que no les importó; preferían ayudar al Emperador Shi en Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes.

El emperador Yu todavía estaba en el Continente de los Dioses, pero no recordaba nada y no confiaba en nadie, por lo que Hou Qing Lin y los demás se sintieron impotentes. Cuando Lin Feng y Lin Qiong Sheng llegaron al Continente de los Dioses, era el segundo día.

Lin Feng sabía que no tenían mucho tiempo, solo tres días, por lo que solo podían pasar un día en el Continente de los Dioses. Necesitaba devolver la vida a Xue Ran y Tian Di en ese momento. ¡Entonces necesitaba traer al señor Tian Ji del Continente de las Nueve Nubes a la vida, y al Patriarca Nan Gong, Protector Kong y Protector Bei!

## CAPÍTULO 1079

### LA DESGRACIA DE TIANTAI

Han pasado unos años, el Continente de los Dioses ha cambiado mucho. Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor y negando con la cabeza.

Lin Qiong Sheng miró los edificios de la Ciudad de los Dioses, que eran mucho más lujosos. No eran tan simples como en el pasado.

Padre, vayamos a Tiantai. Dijo Lin Qiong Sheng. Echaba de menos ese lugar. No podía esperar a ver a su madre. Casi se echó a llorar de ansiedad, pero era un hombre adulto y tenía que controlarse.

Lin Feng asintió. Sabía lo que estaba pensando su hijo. Lin Feng no podía esperar a volver a ver a Tang You You, Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye, y a su hijo Lin Heng y a su hija Lin Nian. No se habían visto en mucho tiempo.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng volaron. Ciudad de los Dioses no era muy grande, así que llegaron rápidamente.

Tiantai era una ciudad en la cima de una montaña. Los edificios eran magníficos y grandiosos. Era mucho más grande que cuando Lin Feng se había ido.

Lin Feng tuvo la impresión de que Tiantai ahora era tan poderoso como algunas sectas y clanes menores del País de la Eternidad, como el Clan de las Bestias Antiguas y el Clan Xuan Antiguo.

¿Eso es Tiantai? Preguntó Lin Qiong Sheng. Quedó impresionado. Había visto a Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes, pero no en el Continente de los Dioses. Había pasado la mayor parte de su tiempo en la cima de la montaña más alta del Continente de los Dioses en ese entonces.

La montaña todavía estaba allí, pero los discípulos de la Secta Lei estaban aquí ahora.

En efecto. Ese es Tiantai, el segundo Tiantai en el que pasé tanto tiempo y energía. Asintió Lin Feng. Sus ojos brillaron como si estuviera mirando a su propio bebé.

Padre, ¿establecerás a Tiantai en el País de la Eternidad también? Preguntó Lin Qiong Sheng.

¡Jaja! ¡De tal palo tal astilla! Exactamente, pero incluso si lo construyo, ¡primero tengo que resolver el problema del Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra! De lo contrario, podría ser peligroso. Respondió Lin Feng, riendo de todo corazón.

En Tiantai, la atmósfera se volvió helada. Inicialmente, estaban tranquilos y serenos, pero ahora muchas personas con espadas volaron hacia Lin Qiong Sheng y Lin Feng y los miraron con frialdad.

¿Quién eres tú? ¿Cómo te atreves a charlar en el cielo de Tiantai? Demandó alguien enojado. Lin Feng se sorprendió, pero luego se rió. No había regresado por un tiempo y había olvidado las reglas de Tiantai. ¡No se podía volar a Tiantai, había que caminar!

Amigo, ¿quién es el actual gerente de Tiantai? Preguntó Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. El joven era bastante fuerte, con la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng recordó cuando acababa de llegar al Continente de los Dioses. Solo tenía la fuerza de un Emperador Medio Divino. Ahora, los discípulos destacados de Tiantai tenían la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, ¡una gran mejora!

El joven probablemente tenía un estatus relativamente alto en Tiantai.

El joven lo miró con curiosidad. La cara de Lin Feng parecía familiar, pero no recordaba dónde lo había visto.

Pero como le parecía familiar, se calmó y respondió: Li Chuan y Ling Xue son los gerentes. El maestro Fu Chen y el tío Ye Chen son supervisores.

Lin Feng se sorprendió.

¿Li Chuan y Ling Xue son gerentes? ¿Qué pasa con Hou Qing Lin? ¿Y Ruo Xie? Lin Feng frunció el ceño.

El joven se dio cuenta de repente de que estaba hablando con un cultivador extraordinario. Casi empieza a asfixiarse.

Ellos... ¡Regresaron a Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes! Respondió el joven con dificultad. Quería advertir a todos los miembros de Tiantai que tenían que tener cuidado, pero debido al Qi de Lin Feng, casi se cae de rodillas.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. ¿Qué había pasado durante estos años? ¿Por qué Tiantai había cambiado tanto? Li Chuan era el nuevo gerente? ¿Y Ling Xue? ¿Cómo había obtenido Ling Xue un estatus social tan alto?

Qiong Sheng, entremos. Le dijo Lin Feng a su segundo hijo. Volaron a Tiantai rápidamente.

El joven quedó asombrado. En un abrir y cerrar de ojos, ya no podía verlos.

¡Tengo que darme prisa e informar al maestro Fu Chen y al tío Ye Chen! Alguien viene a causar problemas. ¡Necesitamos llamar a los Ancestros del Continente de las Nueve Nubes también! Gritó el joven rápidamente. Necesitaba evitar que Lin Feng causara problemas...

Lin Qiong Sheng y Lin Feng llegaron en el kwoon principal de Tiantai. Todo estaba blanco como la nieve allí. Parecía un lugar sagrado. Era completamente diferente a hace unos años.

Lin Feng se dio cuenta de que Tiantai había cambiado mucho.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng corrieron hacia el palacio principal, el lugar donde las personas a cargo de Tiantai pasaban la mayor parte de su tiempo. Lin Feng quería ver qué había cambiado.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng llegaron rápidamente a la sala de reuniones del palacio principal.

Algunos discípulos custodiaban la entrada. Pusieron sus armas frente a la puerta para detener a Lin Feng. Lin Feng agitó una mano y los guardias se desmayaron.

Lin Feng entró en la habitación. Lin Qiong Sheng se quedó afuera para proteger la habitación y evitar que las personas causen problemas.

Había mucha gente en el palacio. Cuando Lin Feng entró de repente, estaban estupefactos. Lin Feng reconoció a algunos de ellos.

Algunos de ellos estaban enojados por su intrusión. ¡Vete a la mierda! ¿¡Crees que puedes entrar al palacio principal como quieras!? Gritó un anciano furioso. Él era un Dios Supremo de nivel medio.

Sin embargo, cuando el anciano gritó furiosamente, las expresiones de Li Chuan y Ling Xue se congelaron. De repente, estaban cubiertos de sudor frío, como los otros ancianos que reconocieron a Lin Feng.

Lin Feng miró a los ancianos que no conocía y luego a Li Chuan. Li Chuan ahora también era un Dios Supremo de nivel medio. En Tiantai, tales cultivadores podrían considerarse algunas de las personas más fuertes.

¿Qué? ¿¡Necesito repetir lo que acabo de decir?! Gritó el anciano ferozmente.

¡Deja de hablar! Susurró un anciano junto a él, tirando de su manga. No podía dejarlo actuar de forma tan imprudente.

El anciano miró al anciano y le preguntó con irritación: ¿Por qué me estás tirando de la manga?

¡Suficiente! ¡Cállate! Gritó Li Chuan furiosamente. Todos se pusieron de pie y se callaron rápidamente.

Li Chuan se acercó a Lin Feng. Lin Feng, ¿finalmente has vuelto? Preguntó Li Chuan, sonriendo felizmente.

El anciano que acababa de gritarle a Lin Feng palideció. Estaba estupefacto y aterrorizado. Acababa de gritarle a... ¿Lin Feng?

Lin Feng miró a Li Chuan y luego a la multitud. Reconoció solo a la mitad de ellos. Los miembros fundadores y sus compañeros discípulos no estaban allí.

¡Haz que se larguen de aquí! ¡Los ancianos que me conocen, tú y Ling Xue, quédense aquí! Lin Feng ordenó bruscamente. El corazón de Li Chuan comenzó a latir con fuerza. ¿Lin Feng se había vuelto mucho más fuerte en el País de los Dioses?

Li Chuan hizo que las personas que Lin Feng no conocía se fueran. Nadie perdió el tiempo.

El anciano que acababa de gritarle a Lin Feng estaba a punto de irse, pero cuando llegó a la puerta, un puño lo bombardeó.

Estaba impresionado. Chocando contra el suelo, su cabeza explotó y un líquido blanco y rojo salió volando, derramándose en el suelo.

¿Desde cuándo hay gente tan despreciable en Tiantai? Exigió Lin Feng con furia, mirando a Li Chuan y Ling Xue.

De repente, nadie se atrevió a hablar más.



## CAPÍTULO 1080

### EL CASTIGO DEL DRAGÓN AZUR

Lin Feng, no te enojés. Escúchame. Dijo Li Chuan, haciendo una mueca. Esos ancianos son fuertes y serviciales. Pueden fortalecer a Tiantai. Por eso los elegí. Realmente no presté atención a su personalidad. Explicó Li Chuan. Se sintió culpable y humillado.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión no cambió. Miró a Ling Xue, el elfo de la nieve, la hija adoptiva de Meng Qing. En estos días, parecía que Li Chuan y ella eran amantes.

Ling Xue, ¿cuál es tu relación con Li Chuan? Preguntó Lin Feng.

Cuando Ling Xue escuchó eso, se sonrojó y bajó la cabeza, y respondió en voz baja y dulce: Yo... él...

Lin Feng, Ling Xue es mi esposa ahora. Interrumpió Li Chuan.

Lin Feng asintió con indiferencia y sonrió. Es bueno tener una familia.

Muy bien, llame a los oficiales que elegí en ese entonces. Necesito anunciar algo. Dijo Lin Feng con firmeza.

Li Chuan estaba preocupado mientras miraba a los otros ancianos. Los ancianos también sintieron la presión. Entendieron que Lin Feng no había regresado simplemente para echar un vistazo esta vez.

¡Pueden ocurrir grandes cambios en Tiantai!

Ling Xue y Li Chuan no estaban contentos, pero tenían que decirle a Lin Feng la verdad. Váyanse. Le dijo Ling Xue a Li Chuan y a los ancianos.

Li Chuan quería decir algo, pero Ling Xue parecía decidida, así que asintió y se fue con los otros ancianos.

Ling Xue se dio la vuelta y se acercó a Lin Feng, hablando en voz baja.

Padre, Tiantai está en problemas. Dijo Ling Xue. Luego empezó a llorar. Su Qi se enfrió como el hielo, pero Lin Feng estaba acostumbrado a tales temperaturas.

Lin Feng se veía sombrío. Había acertado; había un problema.

Lin Feng miró a Ling Xue. Ling Xue era la hija adoptiva de Meng Qing; ella era un elfo de las nieves, así que lo llamó padre.

¿Que pasó? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Nada importante le podría pasar a Tiantai, o sus compañeros discípulos lo habrían notado. En cuanto a los nuevos ancianos, nadie podría haberlos elegido voluntariamente.

En aquel entonces, cuando se había ido, no podía elegir grandes ancianos. ¿De dónde eran estos nuevos ancianos?

¿Y dónde estaban sus compañeros discípulos? ¿Y sus discípulos, Fu Chen y Ye Chen?

Lin Feng se sorprendió de que Li Chuan se hubiera convertido en el gerente de Tiantai. No le importaba que se hubiera convertido en el gerente, pero era extraño porque nadie le había hablado de eso.

Ling Xue respiró hondo. Lin Feng fue el único que estaba calificado para conocer la historia. Tenía que decírselo, o Tiantai seguiría bajo presión.

Es el Dragón Azur, intervino y se impuso sobre nosotros. Dijo que Tiantai tenía que escuchar sus órdenes a partir de ahora. Informó con tristeza Ling Xue.

¿El Dragón Azur? ¿Te refieres al maestro de Li Chuan? Preguntó Lin Feng.

Ling Xue asintió, Sí, su maestro. Li Chuan no tuvo más remedio que convertirse en el gerente de Tiantai. No tenía otra opción y, además, no tiene privilegios. El Dragón Azur le da órdenes.

Con respecto a Ye Chen y Fu Chen, no pueden derrotar al Dragón Azur, por lo que también tuvieron que obedecerlo. Ye Chen y Fu Chen solo están a cargo de proteger a sus familiares y amigos. El resto está en manos del Dragón Azur.

No teníamos otra opción, de lo contrario, el Dragón Azur... habría... Ling Xue palideció. No se atrevió a terminar su frase.

Cuando Lin Feng escuchó eso, frunció el ceño y preguntó: ¡Habla! Dijo que robaría a tus hijos y los criaría como sus discípulos. Ye Chen y Fu Chen se negaron, y la Gran Dinastía Huang ayudó, por lo que aceptó renunciar a esa idea. Pero sus esposas e hijos están encarcelados. Ye Chen y Fu Chen son los únicos que pueden verlos. Li Chuan y yo no podemos ir a verlos.

El Pájaro Bermellón y la Tortuga se fueron y fueron a Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes donde están tus compañeros discípulos. Ruoxie los invitó.

El Tigre Blanco está ahora en el bosque del sur y nunca aparece. No quiere lidiar con estos problemas.

El Dragón Azur ahora tiene todo bajo control. No podemos competir con él.

Si no hubieras regresado ahora, no puedo imaginar lo que hubiera sucedido en el futuro. Terminó Ling Xue, palideciendo aún más.

Lin Feng no pudo perdonar al Dragón Azur por encarcelar a sus esposas e hijos. Ese fue un problema importante.

Lin Feng sabía que Ling Xue probablemente había intentado aprovecharse de su posición, pero a una escala muy pequeña, por lo que no importaba. El Dragón Azur fue el mayor problema.

¡El Dragón Azur había despreciado a Lin Feng, y ahora era aún más arrogante!

Pequeña Xue, llévame con mis esposas e hijos. Ordenó Lin Feng, apretando los puños y respirando profundamente.

¡Lin Heng y Lin Nian, así como Tang You You, Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin fueron encarcelados!

Ahora que Lin Qiong Sheng y Lin Feng estaban de regreso, ¡el Dragón Azur iba a morir!

Está bien, bien. Dijo Ling Xue. El Dragón Azur había causado problemas, ¡un gran error!

Qiong Sheng, vamos a salvar a tu madre. Dijo Lin Feng cuando salió.

Lin Qiong Sheng comenzó, y luego la ira rápidamente cayó sobre él. Sabía que algo andaba mal.

Ling Xue entró en pánico cuando vio a Lin Qiong Sheng; ella no lo conocía, pero sabía que era extremadamente fuerte. ¡Podría matarla simplemente mirándola!

Rápidamente abrió el camino.

Después de que Lin Feng dejó Tiantai para ir al País de la Eternidad, el Dragón Azur había construido todo en Tiantai a su gusto. ¡Había sido una gran oportunidad y la había aprovechado!

Muy rápidamente, Lin Qiong Sheng y Lin Feng llegaron detrás del palacio y vieron la prisión.

Un patio tranquilo y silencioso separaba la prisión del territorio principal de Tiantai, por lo que estaba lejos de los problemas cotidianos.

Hay un sello y hay guardias. Dijo Ling Xue. Le tenía mucho miedo al Dragón Azur. El Dragón Azur había comenzado a establecerse en Tiantai el mismo día después de que Lin Feng y los demás se habían ido al País de los Dioses.

Lin Feng miró el sello. Tenía solo una capa. No era nada para un Gran Dios Supremo, pero para personas como Ling Xue, era extremadamente poderoso.

¡Qiong Sheng, mata a los guardias! Lin Feng frunció el ceño. El guardia más fuerte tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Qiong Sheng podía sentir el Qi de su madre. Estaba furioso mientras se dirigía hacia los guardias.

¿Quién eres tú? Gritaron los guardias. Sus expresiones decayeron, pero solo la muerte les esperaba.

¡Slash! La sangre salpicó seis veces. Todos los guardias murieron instantáneamente.

Lin Qiong Sheng miró el área sellada, gritó furiosamente y golpeó el sello.

Ling Xue estaba asombrada. ¡Romper el sello fue tan fácil para Lin Qiong Sheng como romper un vidrio!

¡Tenía esperanzas en Tiantai de nuevo!

Cuando se rompió el sello, el Dragón Azur, que estaba en algún lugar de Tiantai, de repente se veía triste. Miró al patio y su expresión decayó.

Cuando Lin Feng estaba a punto de entrar en el patio, el Dragón Azur sintió una conciencia divina. Lo miró con frialdad, pero una gigantesca mano de alma lo agarró.

La mano lo tiró y se estrelló contra el suelo.

Salpicó sangre. El Dragón Azur tosió sangre y palideció. Su Qi se volvió extremadamente débil. Solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel de nivel uno...

Lin Feng lo agarró y lo arrojó al suelo violentamente nuevamente. Estaba aún más gravemente herido. ¡Solo la muerte esperaba al Dragón Azur!

Ling Xue miró con asombro. ¡Lin Feng era demasiado fuerte!

## CAPÍTULO 1081

### REUNIÓN DE NUEVO

Qiong Sheng, sella su Qi puro. Dijo Lin Feng mirando fríamente al Dragón Azur. El Dragón Azur solía ser un Dhammapala, uno de los cuatro Dhammapalas de la Gran Dinastía Huang. Había cambiado mucho.

Hoy en día, a los ojos de Lin Feng, era solo un pedazo de basura.

Lin Feng definitivamente no iba a dejar el asunto así. Lin Qiong Sheng extendió su mano y presionó el omóplato del Dragón Azur para destruir sus meridianos.

De ahora en adelante, él era un pedazo de basura. Ya no podía usar Qi puro, por lo que era solo una persona común. Ya ni siquiera podía transformarse en un dragón. ¡Qué miserable!

El Dragón Azur no había dicho nada todavía. Sabía que no podía decir nada y también sabía que no importaba qué, Lin Feng no lo dejaría ir. Había perdido.

Si hubiera tenido unos años más, podría haber hecho algo contra Lin Feng, pero era demasiado pronto.

En el patio, Tang You You, Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin escucharon a Lin Feng y también sintieron un Qi aterrador. Estaban acostumbrados al poderoso Qi porque el Dragón Azur había venido varias veces para robar a Pequeño Heng y Pequeña Nian.

Pero Ye Chen y Fu Chen no lo habían dejado. Odiaban al Dragón Azur, así que tuvieron que conspirar en secreto contra él, especialmente cuando el Dragón Azur había enviado sirvientes que les habían contado a los niños historias falsas sobre Lin Feng y lo malvado que era.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye se habían dado cuenta de lo mala que era la situación, por lo que también habían advertido a los niños. También les habían dicho a sus hijos que su padre era extremadamente fuerte y que el Dragón Azur era malvado.

El pequeño Heng y el pequeña Nian ya tenían tres años. Podían hablar y su sentido del juicio no era malo. También progresaron rápidamente. Ahora medían cincuenta centímetros de altura, por lo que eran más altos que la mayoría de los niños de su edad. Tang You You trajo a Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye, así como a los niños.

Lin Feng y Lin Qiong Sheng levantaron la cabeza y vieron a las tres mujeres. Lin Feng miró a Tang You You, que parecía mucho, mucho mayor que antes. Tenía muchas arrugas. Su cabello era blanco.

Tang You You todavía llevaba una falda roja, pero no se veía tan hermosa como en los días en que era la pequeña princesa del Clan Tang. Qué triste.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye habían experimentado el Dao sin emociones de la emperatriz Xi, por lo que su Qi era frío, más frío que el de Ling Xue.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye todavía eran muy hermosas. No habían cambiado. Al contrario, como tenían hijos, tenían que correr mucho para que parecieran más en forma.

Las tres mujeres miraron a Lin Feng. Se sintieron abrumados por las emociones. Querían hablar, pero las palabras no salieron, así que empezaron a llorar.

Tang You You fue la primera que lloró porque no solo vio a Lin Feng, sino que también vio a su hijo, no lo había visto en unos diez años. Lin Qiong Sheng, después de haber venido del Continente de las Nueve Nubes al Continente de los Dioses, no lo había vuelto a ver. Ella lo extrañaba mucho.

Ahora, Lin Qiong Sheng estaba de pie frente a ella nuevamente. Su bebé había vuelto.

¡Mamá! Dijo Lin Qiong Sheng sollozando. Luego corrió hacia Tang You You y se arrodilló frente a ella, luego abrazó sus piernas. Ya no podía controlarse a sí mismo, las lágrimas de culpa comenzaron a fluir por sus mejillas.

¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá! Gritó Lin Qiong Sheng. Tang You You se sorprendió. Ella bajó la cabeza, sintiendo una tristeza indecible. Sus ojos también se llenaron de lágrimas. Pero ella no sabía por qué, de repente se sintió furiosa y lo abofeteó violentamente.

¡Pat!

Lin Qiong Sheng sabía por qué su madre estaba furiosa. Incluso si Tang You You quería abofetearlo diez veces, él estaba dispuesto a aceptarlo.

Lin Feng los miró y suspiró. Lin Qiong Sheng no era digno de ser el hijo de You You a veces. No había venido a verla en diez años. Meng Qing y Lin Zhe Tian no se habían visto en solo tres años.

Tang You You podía ver que las esposas de Lin Feng veían a sus hijos con más frecuencia que ella. Por eso estaba enojada.

Ella lo había dado a luz, dar a luz era doloroso, ¡y uno no da a luz para ser abandonado por los propios hijos!

Tang You You volvió a sus sentidos, se arrodilló y miró a Lin Qiong Sheng con preocupación. La mejilla de Lin Qiong Sheng estaba roja.

¿Es doloroso? Tang You You lloró.

Lin Qiong Sheng negó con la cabeza. Él dijo no. Estoy bien, madre.

Aunque estoy sufriendo. Me duele el corazón. Dijo Tang You You, poniendo su mano sobre su pecho.

Detente, madre. Olvidémonos de eso. Padre y yo volvimos a recogerte. Nuestra familia entera nunca más se separará de ahora en adelante. Dijo Lin Qiong Sheng tratando de animar a su madre.

Lin Feng respiró hondo y caminó hacia Tang You You. La tomó en sus brazos y sonrió con ironía, You You, has estado trabajando duro durante tantos años.

¿De qué estás hablando? Tú eres el que viaja y hace todo el trabajo duro. Después de todo, debe ser difícil inseminar a diferentes mujeres en todas partes del universo. Dijo Tang You You burlonamente. Lin Feng enrojeció. You You no habías cambiado. Estoy seguro de que esta vez conoceremos a muchas mujeres nuevas que no conocemos.

Qiu Yue Xin se sonrojó y sonrió. Luego se acercó con Pequeña Nian en sus brazos y miró a Lin Feng con frialdad.

Duan Xin Ye sonrió. Se veía resplandeciente mientras cargaba al pequeño Heng. Ella se acercó. Comenzaron a charlar y reír.

Tang You You también tomó a Lin Qiong Sheng en sus brazos como un bebé. Estaba enojada porque no había regresado en mucho tiempo, pero también estaba orgullosa de él.

¡Oye, tío extraño, hiciste llorar a mamá Tang, cuando mi padre regrese, te destruirá y matará! Dijo el Pequeño Heng en ese momento. La sonrisa de Lin Feng se puso rígida.

El pequeño Heng se veía adorable. También parecía fuerte para su edad, y su Qi era afilado como una espada.

Se veía dinámico y lindo al mismo tiempo. Lin Feng pudo ver que el bebé no estaba feliz. Después de crecer, se volvería agresivo y violento como su padre.

El pequeño Heng tenía solo tres años, pero ya tenía la fuerza del reino Emperador Celestial. Aunque no era comparable a Lin Zu, que tenía la fuerza del reino Dios Supremo cuando acababa de nacer, todavía no estaba mal. Lin Heng sería un cultivador talentoso.

Lin Feng estaba convencido de que en veinte años, sus hijos serían todos extremadamente fuertes. El Clan Lin estaba volviendo a la vida gradualmente.

El pequeño Heng señaló a Lin Feng con enojo. Lanzó la fuerza del reino Emperador Celestial hacia Lin Feng. Lin Feng restringió su propia fuerza al reino Emperador Celestial y, como se esperaba, su hijo era extremadamente fuerte.

Oh, ¿tu padre es tan fuerte? ¿Puede vencerme? Preguntó Lin Feng, fingiendo que no sabía. Se agachó y miró a sus hijos.

Lin Qiong Sheng miró a sus tres hermanos. Todos lucían excepcionales.

Cuando el pequeño Heng escuchó eso, gritó furiosamente y apretó los puños: Mi padre es el cultivador más fuerte del mundo. ¡Mi mamá me dijo! Si alguien intimida a sus esposas, ¡las destruye!

¡Eres una mala persona! ¡Estás intimidando a Madre Tang! ¡Se lo diré a mi padre y él te matará! Declaró el pequeño Heng. Era lindo, pero parecía asustado y decidido en ese momento.

Lin Feng estaba orgulloso de su hijo.

¡Niño apestoso, soy tu padre! ¡Jaja! Dijo Lin Feng, tomando al pequeño Heng en sus brazos. Tenían la misma sangre. Lin Feng se sintió triste por no haber pasado mucho tiempo con Pequeño Heng y Pequeña Nian.

¡Tss! ¡Lo sabía! ¡De lo contrario, Madre Tang te habría destruido! Dijo el pequeño Heng rompiendo a reír.

Lin Feng se quedó sin palabras y no sabía qué decir...



## CAPÍTULO 1082

### DOS BEBÉS INTELIGENTES

¡Niño apestoso! ¡Tienes suerte de que no te esté azotando! Lin Feng dijo, fingiendo estar enojado con el niño.

El pequeño Heng no estaba asustado y no parecía preocupado en absoluto.

Lin Feng vio la reacción de su hijo y pensó que definitivamente también se convertiría en un cultivador extraordinario. Incluso estaba convencido de que todos sus hijos lo superarían algún día, incluidos Zhe Tian y Qiong Sheng.

¿Cómo es que no tienes miedo? Preguntó Lin Feng.

El niño sonrió con desdén, Tú eres mi papá, ¿por qué iba a tener miedo de ti? Además, ¿he hecho algo malo? Mamá me dijo que cuando los niños no hacían nada malo, nunca debían decir que estaban equivocados. ¡Eso es lo que hace un hombre de verdad! Dijo el pequeño Heng. Ese niño era extremadamente inteligente.

Duan Xin Ye miró al Pequeño Heng con satisfacción. Lin Feng también estaba feliz, por lo que se sintió aliviada. No había perdido el tiempo educando a su hijo. Qiu Yue Xin también sonrió. Ella no estaba celosa. Cuando la pequeña Nian vio la expresión de su madre, corrió hacia Lin Feng y se lanzó a sus brazos.

Lin Feng miró a su hija.

Papá, ¿te agrado? Preguntó la pequeña Nian. Ella se veía adorable. La pequeña Nian ya era sobresaliente porque sus padres eran sobresalientes. Solo tenía tres años, pero definitivamente sería extremadamente hermosa.

Lin Feng ya estaba pensando qué tipo de hombre tendría la suerte de casarse con la Pequeña Nian en veinte años...

Por supuesto que me agradas. ¿Por qué no lo haría? Preguntó Lin Feng, asintiendo resueltamente. No entendía por qué preguntó.

Cuando la pequeña Nian escuchó eso, sonrió extrañamente y estiró los brazos, Si te agrado, ¡entonces abrázame!

¿Ah? Lin Feng se rió con ironía. Su hija era inteligente. Ah, buena niña. ¡Jaja! Lin Feng se rió de todo corazón. Luego se agachó y tomó a Pequeña Nian en su brazo derecho mientras sostenía al Pequeño Heng en el izquierdo.

Lin Feng tuvo una vida realmente hermosa.

Lin Qiong Sheng miró a su hermana y hermano con admiración. Recordó la primera vez que había visto a Lin Feng hace mucho tiempo. La primera vez que conoció a Lin Feng, no estaba tan relajado. Al contrario, había sido bastante cauteloso. Había temido que Lin Feng lo lastimara.

Diferentes generaciones, diferentes personas. Unos cientos de años después, la generación de su hermano y hermana se haría cargo.

Lin Qiong Sheng ya podía imaginar cuán exitosos y poderosos serían su hermana y su hermano. ¡Incluso podrían superarlo a él y a Lin Zhe Tian!

¿Quieren venir conmigo? Los llevaré a casa. Dijo Lin Feng a los dos bebés. Sus ojos estaban llenos de emoción.

Cuando los dos bebés escucharon eso, ambos intentaron besar a Lin Feng en la mejilla, pero al mismo tiempo, se empujaron para evitar que el otro se besara, como si solo tuviera una mejilla. Lin Feng se quedó sin palabras.

Iré a donde tú vayas, papá. Dijo Pequeño Heng, empujando a Pequeña Nian y besando a su padre en la mejilla antes de que ella pudiera hacerlo. Luego miró a Pequeña Nian con ira.

La Pequeña Nian miró al Pequeño Heng burlonamente. Luego dijo: ¡Soy como una chaqueta para ti papá y debes usar una chaqueta en todo momento! Dijo la pequeña Nian. Ella se veía adorable.

Lin Feng miró a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin. ¡Sus bebés eran ingeniosos e inteligentes!

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye sonrieron en silencio. Sabían que sus hijos ya se parecían mucho a su padre.

Después de unas horas de feliz tiempo familiar, Lin Feng puso a los niños en el suelo y corrieron hacia sus madres.

Esta vez, no les voy a dejar. Los pondré en mi mundo. Dijo Lin Feng a sus esposas.

Tang You You sonrió con indiferencia. A su hijo tampoco le importaba. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye estaban extremadamente felices. Podrían quedarse con sus hijos todo el tiempo y estarían a salvo allí.

Bien. Nos vamos mañana por la mañana. Dijo Lin Feng. Se dio la vuelta y se alejó del patio.

Tenía muchas cosas que hacer. Tenía que hacer todo en un día, de lo contrario, se perdería la partida al Mundo de las Batallas.

Cuando salió del patio, agarró al Dragón Azur con una mano y caminó hacia el palacio frontal de Tiantai, donde estaba la sala de reuniones.

Ling Xue ya estaba allí. Li Chuan también estaba en la sala de reuniones. Ye Chen y Fu Chen ya habían regresado. Pensaron que había sucedido algo peligroso, pero cuando regresaron, Li Chuan les dijo que su maestro había regresado.

Ye Chen y Fu Chen se emocionaron, pero Ye Chen no lo demostró, mientras que Fu Chen parecía muy feliz. Tenían diferentes personalidades, pero ambos eran sobresalientes.

Cuando Lin Feng llegó a la sala de reuniones, todos permanecieron en silencio y la atmósfera se volvió un poco tensa. Todos los ancianos estaban parados frente al gran salón. Había cientos de personas. Lin Feng no conocía a la mayoría de ellos.

Cuando vieron que Lin Feng sostenía al Dragón Azur en una mano, las expresiones de los ancianos que no conocía cambiaron drásticamente.

Líder Lin, ¿por qué hizo eso? ¡Eso no es muy apropiado! Gritó un anciano audazmente. Se puso de pie inmediatamente. Después de todo, el cultivo del Dragón Azur había quedado paralizado.

Lin Feng estaba en el centro del gran salón. Cuando escuchó al anciano, frunció el ceño y dijo con indiferencia: ¡Ocúpate de tus asuntos!

¡Tú! ¡Jeje! Líder Lin, ¿no sabe que está haciendo que todos los ancianos se sientan amargamente decepcionados? No podemos seguir ayudando a Tiantai con alguien como tú. ¿Seguirías trabajando para Tiantai con alguien como tú? Cuando el anciano escuchó a Lin Feng, estaba furioso. También quería enfurecer a todos los demás ancianos para que todos ejercieran presión sobre Lin Feng.

Pero Li Chuan y los demás miraron a Lin Feng y esperaron a que hablara. Cuando Lin Feng escuchó eso, entendió que el anciano estaba tratando de amenazarlo. Pero Lin Feng sonrió con indiferencia y dijo: No necesito que apoyes a Tiantai.

¿Por qué? ¡Necesito una explicación! Gritó el anciano enfadado, apretando los puños.

¿Darle una explicación? Jeje. Porque los muertos no pueden apoyar a Tiantai, ¿verdad? Lin Feng dijo, sonriendo con desdén. Luego levantó la mano y una gigantesca sombra de mano envolvió toda la habitación.

Todos los ancianos que Lin Feng no conocía estaban dentro. Todas las expresiones de los ancianos cambiaron drásticamente. Se sentían impotentes.

¡Cómo te atreves! Gritó el anciano furioso. Estaba extremadamente nervioso.

Lin Feng sonrió burlonamente. No le importaban esos viejos gruñones.

Después de eso, la atmósfera se volvió tranquila y silenciosa. Todos los ancianos que Lin Feng no conocía habían desaparecido.

Muy bien, he terminado con esto. Ahora tengo otras cosas que hacer. Dijo Lin Feng subiéndose las mangas. Parecía exhausto. No se sentía culpable por matar a esos cientos de ancianos. ¡Li Chuan y Ling Xue se dieron cuenta de que Lin Feng ya se había vuelto tan fuerte que podía matar a la gente del Continente de los Dioses como si fueran hormigas!

Se había vuelto aterrador. Incluso Li Chuan y Ling Xue estaban asustados.

Ye Chen y Fu Chen sabían que su maestro era agresivo y lo admiraban por eso.

Li Chuan, ¿qué debemos hacer con él? Preguntó Lin Feng señalando al Dragón Azur. La atmósfera se volvió tensa nuevamente.

La expresión de Li Chuan cambió drásticamente. Tenía miedo de que Lin Feng le preguntara eso porque el Dragón Azur era su maestro, pero Lin Feng no podía tolerar lo que había hecho el Dragón Azur.

Ahora, tenía que tomar una decisión; ¿A quién seguiría siguiendo, Lin Feng o el Dragón Azur?

Elige a mi maestro. Le dijo Ling Xue a Li Chuan telepáticamente. Si Li Chuan eligiera el Dragón Azur, sería extremadamente imprudente.

Sin embargo, Li Chuan negó con la cabeza y respiró hondo. Luego se arrodilló frente al Dragón Azur y miró a Lin Feng.

El Dragón Azur estaba asombrado y miró a Li Chuan con el corazón oprimido. Lamentó todo lo que había hecho.

Lin Feng, no puedo traicionar a mi maestro. Sin mi maestro, no sería quien soy hoy. Si lo traicionara hoy, nunca me lo perdonaría.

Pequeña Xue, lo siento. Sé que hiciste todo lo que hiciste por mi propio bien. Mi maestro ha cometido un gran error, pero como discípulo, ¡tengo que quedarme con él incluso en tales circunstancias!

El Dragón Azur bajó la cabeza. Se sintió tan avergonzado que no se atrevió a mirar a su discípulo. Su discípulo lo había tratado con amabilidad y respeto y él simplemente lo había usado a cambio.

¡Había sido un verdadero bastardo!

## CAPÍTULO 1083

### SEGUNDA TAREA, ¡LISTA!

¿Estás seguro de que quieres hacer eso? Preguntó Lin Feng con indiferencia a Li Chuan. No se sorprendió porque había pensado que Li Chuan ya diría eso. Incluso si su maestro lo había tratado mal, no quería decepcionarlo.

Estoy seguro. Asintió Li Chuan. Se sentiría como un bastardo desvergonzado si traicionara a su maestro.

Ling Xue puso una cara larga y parecía nerviosa. Tenía miedo de que Lin Feng matara a Li Chuan, pero todo lo que podía hacer era apretar los puños y esperar. Ella no fue lo suficientemente fuerte para intervenir.

Lin Feng, todo es culpa mía. Si eres recto y sabio, no culparás a Li Chuan. No debería haberlo involucrado en todo esto en el primer por favor. Por favor, no lo culpes. Dijo resueltamente el Dragón Azur. Su expresión había caído miserablemente. No quería que Li Chuan fuera castigado por su culpa. Ese tipo de discípulo fue extraordinario.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sintió magnánimo. El Dragón Azur no fue malo para Li Chuan. Incluso si lo hubiera usado, también lo había convertido en el líder de Tiantai.

Quería controlar a Tiantai, pero también esperaba que su discípulo tuviera una posición alta. El único problema del Dragón Azur había sido que Li Chuan no quería hacer nada contra Lin Feng.

Está bien, estoy de acuerdo. No te preocupes. Dijo Lin Feng asintiendo con calma. Lin Feng no tenía la intención de matar a Li Chuan desde el principio.

Lin Feng llegó a la conclusión de que Li Chuan era realmente digno de confianza; no traicionó a su maestro ni en las peores condiciones. Lin Feng no necesitaba matarlo por eso. Sin embargo, no podía dejar que el Dragón Azur se fuera o Tiantai estaría en peligro.

Lin Feng sacó su Espada de Tiempos Remotos y decapitó al Dragón Azur. Lin Feng no fue misericordioso con las personas que conspiraron contra él.

Había una sonrisa en el rostro muerto del Dragón Azur. Había perdido, pero al final, su muerte no había sido tan trágica. Había controlado a Tiantai por un corto tiempo, había logrado cosas en la vida. Eso fue suficiente.

Por lo tanto, acababa de cerrar los ojos y sonreír antes de morir. Sin embargo, Lin Feng estaba furioso cuando vio eso. Pensó que el Dragón Azur solo quería burlarse de él y humillarlo, incluso en la muerte.

Todo se redujo a decir, incluso si me mataste, ¿y qué? Al menos, me divertí un poco, Tiantai era en parte mía, e incluso tenía a sus esposas, compañeros discípulos e hijos bajo control.

Cuando Lin Feng vio eso, se alegró de haber matado al Dragón Azur. No había ido demasiado lejos. Sin embargo, lo había matado demasiado rápido. Debería haberlo torturado y hecho sufrir antes de matarlo, al menos desmembrarlo.

Pero no importa qué, el Dragón Azur estaba muerto y no volvería a la vida porque no era un Gran Dios Supremo y no tenía una joya del alma. Lin Feng nunca lo traería de regreso, ¡por supuesto!

Li Chuan parecía triste y desanimado. Sabía que el Dragón Azur tenía una muerte demasiado agradable para lo que había hecho. Lin Feng podría haberlo torturado, y habría sido normal y comprensible.

Lin Feng, me gustaría enterrar a mi maestro. Dijo Li Chuan, levantándose y tomando el cadáver del Dragón Azur en sus brazos.

Puedes irte. Dijo Lin Feng, asintiendo y respirando profundamente. El Dragón Azur estaba muerto y su discípulo quería ofrecerle un buen entierro. Después de todo, había sido influyente tanto en Tiantai como en la Gran Dinastía Huang.

Li Chuan se alejó con el cadáver del Dragón Azur en sus brazos. Ling Xue siguió a Li Chuan. Quería quedarse con él para asegurarse de que no cometiera un error estúpido.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a sus dos discípulos, Ye Chen y Fu Chen, Ustedes dos, regresen al Continente de las Nueve Nubes ahora mismo y llamen a todos sus tíos. ¡Diles que regresen!

Lin Feng parecía bastante serio. Sin la ayuda de sus compañeros discípulos, manejar a Tiantai sería demasiado difícil.

Entendido, maestro. Dijo Fu Chen y Ye Chen asintiendo. Luego se dieron la vuelta y se fueron.

¡No es necesario, chico tonto, estamos de vuelta! Sin embargo, cuando Ye Chen y Fu Chen estaban a punto de irse, ocho personas aparecieron en el gran palacio. Cuando Lin Feng escuchó esa voz, estaba extremadamente feliz.

¡Hermanos! ¡Estás de vuelta! Lin Feng dijo mirando a Hou Qing Lin de pie en el frente, y a Tian Chi, Lang Xie, Mu Bei, Wu Yong, Ruo Xie y Mo Qing Tian.

Ban Ruo, Li Hen, Xing Zhan y Ku Can se quedaron en el Continente de las Nueve Nubes para protegerlo. Volvimos por ti. Dijo Hou Qing Lin con severidad. Cuando escuchó que Lin Feng había regresado, habían regresado lo más rápido posible.

Gracias por su arduo trabajo, hermano. Dijo Lin Feng asintiendo. Sabía que sus compañeros discípulos eran fuertes y talentosos. Una de las razones por las que el Dragón Azur no había matado a Ye Chen y Fu Chen era que temía a los compañeros discípulos de Lin Feng. Si Tiantai no hubiera existido también en el Continente de las Nueve Nubes, el Dragón Azur podría haber tenido éxito en su malvado plan.

Pequeño Lin Feng, debes tener muchas cosas que hacer esta vez, ¿verdad? Preguntó Ruo Xie. Ruo Xie tenía cada vez más talento. Estaba cubierto por un aura de Buda deslumbrante. Cuando la gente lo veía, tenían ganas de arrodillarse y hacer una reverencia frente a él.

Tengo tres cosas que hacer. Primero, tengo que llevarte a ti y a los demás conmigo. En segundo lugar, necesito devolverle la vida a Xue Ran y a otras personas. La tercera cosa que tengo que hacer es ayudar a nuestro maestro a recuperar sus recuerdos. Dijo Lin Feng solemnemente. Aparte de lo primero, ninguno de ellos fue fácil.

Cuando Hou Qing Lin y los demás escucharon a Lin Feng, se sorprendieron, especialmente cuando escucharon que Lin Feng quería devolver la vida a Xue Ran y a otras personas. A sus ojos, devolverle la vida a alguien era imposible.

Pero Lin Feng sonaba confiado, por lo que creían que ahora era lo suficientemente fuerte para hacer eso. Además, Lin Feng nunca decía cosas si no estaba seguro de poder hacerlas.

¡Y ahora era el momento adecuado para hacerlo!

Pequeño Lin Feng, ¿puedes hacer que nuestro maestro recupere sus recuerdos primero? Preguntaron Hou Qing Lin y los demás. Realmente esperaban que el emperador Yu los recordara pronto. Sin él, todo era diferente.

Está bien, podemos irnos ahora. Estuvo de acuerdo Lin Feng. Miró a Ye Chen y Fu Chen. Entendieron lo que quería decir, por lo que se dirigieron a la residencia del emperador Yu.

Muy rápidamente, Lin Feng y sus compañeros discípulos llegaron a donde vivía el emperador Yu.

Allí reinaba la calma y el silencio. Nadie lo molestó. Había dos sillas en el centro del palacio. El Qi de Ye Chen y Fu Chen estaba sobre ellos.

Nunca dejamos que el Dragón Azur molestara al maestro de nuestro maestro, así que nos quedamos aquí. El Dragón Azur fue cortés y no lo molestó. Dijo Ye Chen con gravedad.

Lin Feng asintió en silencio. Estaba feliz de tener discípulos tan reflexivos.

Entró al palacio. La temperatura bajó un poco. Hacía frío y estaba oscuro allí. El emperador Yu estaba sentado. Parecía muerto. ¿Qué estaba pensando?

El emperador Yu bajó la cabeza. No prestó atención a Lin Feng y los demás. Hou Qing Lin, Ruo Xie y los demás parecían tristes cuando vieron a su maestra así.

Pequeño Lin Feng, ¿vengaste a nuestro maestro? Preguntó Hou Qing Lin, apretando los puños con enojo.

Lin Feng asintió y dijo con gravedad: Lo hice. Maté al que lo hizo.

Bueno. Bien. Dijo Hou Qing Lin cuando escuchó eso. Se sintió aliviado. Se alejó para darle espacio a Lin Feng.

Lin Feng se acercó al emperador Yu. Los ojos del emperador Yu parecían vacíos y sin vida.

Lin Feng respiró hondo mientras sacaba los recuerdos del emperador Yu de su anillo. Lun Bi Ba los había robado en ese entonces.

El emperador Yu pronto recuperaría sus recuerdos y su fuerza. El corazón de todos comenzó a latir más rápido.

Lin Feng le dio una palmada en la frente al Emperador Yu y luego los recuerdos fluyeron desde el anillo al cerebro del Emperador Yu. Lin Feng usó la fuerza espiritual Génesis. Penetró en el cuerpo del Emperador Yu para guiar los recuerdos al cerebro de manera más eficiente.

El tiempo pasó lentamente. Nadie dijo nada. Todo el mundo se quedó mirando al Emperador Yu.

El emperador Yu miró a su alrededor, parecía confundido. Luego levantó la cabeza, se puso de pie y miró a todos.

Preguntó con escepticismo: Niños apestosos, ¿por qué me miran? Todos comenzaron a llorar cuando escucharon eso, ¡incluido Lin Feng! Segunda tarea, ¡HECHA!



## CAPÍTULO 1084

### PARTIENDO SIN PREOCUPACIONES

No iré al Continente de las Nueve Nubes, pero quiero devolver a la vida al Protector Kong, al Protector Bei y al Patriarca Nan Gong.

Lin Feng salió del palacio del emperador Yu por la noche. No tenía ganas de irse. El emperador Yu había recuperado sus recuerdos, por lo que reconoció a todos nuevamente. Todo lo que había hecho para encontrar los recuerdos del emperador Yu había valido la pena.

Ahora, Lin Feng necesitaba traer de vuelta al Protector Kong, Protector Bei, Señor Tian Ji, Nan Gong y los demás. Se lo debía a esa gente.

Lin Feng usó el método que el Ancestro Kong le había dado. Con la fuerza del reino Gran Dios Supremo. Fue fácil; solo tenía que encontrar el lugar donde estaba la gente la última vez, luego tenía que usar la fuerza del espacio y el tiempo, hacer que fluyera y rotar, y luego usar el método del Ancestro Kong.

¡Mientras vivieran en el mundo, él podría devolverlos a la vida!

Sin embargo, fue un proceso lento y requirió mucho Qi puro. Lin Feng no tuvo más remedio que usar su mundo espiritual y absorber la fuerza vital de él, que luego transformó en Qi puro. De lo contrario, estaría agotado después de unas horas.

Ocho horas después, era mediodía y Lin Feng aún no había terminado.

Tomó un respiro profundo. Estaba de pie en lo alto de la torre más alta de Tiantai. Tenía decenas de miles de metros de altura. Podía ver una gran distancia desde allí. Si no se equivocaba, muchas personas habían vuelto a la vida en el Continente de las Nueve Nubes ahora.

Protector Kong, Protector Bei y Nan Gong Ling probablemente estaban allí, vivos de nuevo. Pero habían perdido la memoria. A pesar de que habían vuelto a la vida, no podían recordar nada porque había pasado tanto tiempo desde que habían muerto, por lo que sus recuerdos se habían dispersado.

Pero incluso si no recordaban a Lin Feng, estaba feliz porque estaban vivos de nuevo.

Lin Feng se dio la vuelta, luego comenzó a traer de vuelta a Xue Ran y Tian Di. Uno de ellos era uno de sus benefactores, y el otro era uno de sus enemigos... pero antes de su muerte, había iluminado a Lin Feng sobre lo que era verdad y lo que no.

Lin Feng pensó que devolverlos a la vida valía la pena porque ambos eran verdaderos héroes.

Ye Chen y Fu Chen estaban parados detrás de Lin Feng, esperando que su maestro terminara. Necesitaban hablar con Lin Feng, por lo que esperaron en silencio, sin atreverse a molestarlo.

Lin Feng no sabía que sus dos discípulos querían hablar con él porque no podía permitirse el lujo de distraerse. Lo que estaba haciendo era demasiado importante y no prestó atención a nada más. Solo se centró en traer de vuelta a Xue Ran y Tian Di.

Traerlos de regreso no fue tan difícil como los Maestros en el Continente de las Nueve Nubes porque no habían estado muertos durante tanto tiempo, solo unos pocos años. Después de volver a la vida, todavía recordarían algunas cosas.

Lin Feng respiró hondo. Tenía que mantener el control sobre su Qi puro y su fuerza natural, como si fallara durante el proceso, nunca podría recuperar a los dos.

Lin Feng se sintió agradecido con Xue Ran. Xue Ran estaba al mismo nivel que el emperador Yu y Yan Di en el corazón de Lin Feng. Se había sacrificado a sí mismo y a su fuerza prohibida por Lin Feng. Lin Feng siempre se había sentido culpable por eso. Xue Ran había sacrificado su propia vida por Lin Feng. ¡Tenía que volver!

Después de traer de vuelta a Xue Ran, Lin Feng decidió no verlo porque no quería llorar.

Lin Feng respiró hondo. Después de preparar la habilidad de resurrección de Ancestro Kong, usó su conciencia divina para encontrar el valle donde Xue Ran había muerto. Lo encontró, y luego también encontró el lugar donde Tian Di había muerto.

Lin Feng apretó las manos, ahora rodeado de parpadeantes luces doradas. La atmósfera se volvió más y más tensa. Ye Chen y Fu Chen tragarón, sin siquiera atreverse a respirar porque temían que molestara a Lin Feng.

La fuerza espacial y temporal de Lin Feng cruzó el Continente de los Dioses. Tenía la fuerza la cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, lo que lo convirtió en el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses. Nadie podía competir con él aquí.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng fusionó la fuerza del espacio y el tiempo y el Qi puro, luego usó la habilidad que el Ancestro Kong le había enseñado. Esta fue la parte más peligrosa del procedimiento; si fallaba, Xue Ran nunca podría regresar.

Lin Feng no tenía miedo y permaneció concentrado. ¡El fracaso no era una opción! Estaba listo para hacer cualquier cosa por Xue Ran, quien siempre lo había cuidado como un verdadero maestro.

Lin Feng no se atrevió a actuar apresuradamente. Tampoco liberó demasiado Qi de espacio y fuerza temporal y puro a la vez.

Pasaron cuatro horas. Lin Feng sabía que no tenía mucho tiempo, pero no actuó apresuradamente, incluso si eso significaba tener menos tiempo para llegar al Mundo de las Batallas.

Pasaron seis horas y afuera volvió a oscurecer. Lin Feng hizo todo lo que pudo para traer de vuelta a Xue Ran y Tian Di. ¡Estaban a punto de resucitar!

¡Ye Chen, Fu Chen, muévete! Gritó Lin Feng explosivamente. Destello en el aire, deslumbrantes luces doradas a su alrededor.

Ye Chen y Fu Chen destellaron a decenas de miles de metros de distancia del kwoon de Tiantai, dándole espacio a su maestro.

Lin Feng abrió los brazos y dos esqueletos dorados aparecieron en sus manos, hechos de la fuerza espiritual Génesis. Eran cuerpos especiales que Xue Ran y Tian Di tendrían después de volver a la vida.

No eran cuerpos espirituales Génesis, pero estaban profundamente conectados a él. ¡Eran mejores que los Cuerpos Prohibidos!

Tshh, tshh...

Los cuerpos dorados que Lin Feng sostenía en sus manos volaron y se fusionaron con dos cuerpos que aparecieron gradualmente en el aire.

Lentamente, los dos cuerpos se hicieron más distintos, creciendo carne y músculos reales.

Después de un tiempo, los dos cuerpos ya no estaban dorados y parecían normales.

Xue Ran estaba a la izquierda. Parecía mucho más joven que antes de su muerte. Antes de morir era un anciano, ahora era un hombre de mediana edad. Ya no tenía barba y parecía mucho más enérgico y animado.

El de la derecha era Tian Di. Tian Di también se veía más recto y animado. Ya no se veía tan siniestro.

¡Murieron, y ahora habían cambiado al volver a la vida!

Xue Ran y Tian Di renacieron y fueron más fuertes que antes. Antes de morir, ni siquiera habían atravesado el reino Dios Supremo. ¡Ahora, ya tenían la fuerza del reino Dios Supremo de nivel medio!

Pero aún estaban lejos de ser tan fuertes como Xuan Yuan, el Emperador Demonio o Yan Shan Ming. Tian Di era de la misma generación que Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, se estaba preparando para ir al Mundo de las Batallas, mientras que Lin Feng había hecho grandes esfuerzos para devolver a Tian Di a la vida. No quería que lo recordaran por la persona que no era.

Ye Chen, Fu Chen, me voy. Necesitarán un tiempo antes de volver a sus sentidos. Esperen aquí. Dijo Lin Feng. Luego se fue. Ye Chen y Fu Chen querían llamarlo, pero al final permanecieron en silencio. Habiéndolo visto trabajar, se dieron cuenta de una cosa: ¡eran demasiado débiles para ir al País de la Eternidad!

Necesitaban más años de mejora. ¡Si fueran al País de la Eternidad, la gente solo los humillaría y acosaría!

Ye Chen y Fu Chen vieron desaparecer la silueta de su maestro.

Lin Feng aterrizó en un patio tranquilo. Tang You You, Qiu Yue Xin, Duan Xin Ye, Pequeño Heng y Pequeña Nian estaban allí. Lin Feng los puso a todos en su mundo espiritual y luego se fue con Lin Qiong Sheng.

El emperador Yu, Hou Qing Lin y los demás llegaron afuera y esperaron a Lin Feng.

Li Chuan y Ling Xue también estaban parados allí. Habían enterrado al Dragón Azur y Li Chuan se estaba olvidando de su dolor.

Pequeño Lin Feng, ¿cuándo nos volveremos a ver? ¡Jeje! Dijo el emperador Yu con tristeza. Conocía a Lin Feng y ahora pertenecía a mundos diferentes, por lo que solo esperaba que Lin Feng tuviera éxito y fuera feliz en el futuro.

No soy digno de ser su discípulo, maestro, perdóneme. Dijo Lin Feng, arrodillándose frente al Emperador Yu y bajando la cabeza con culpabilidad.

¡Subir! ¡De prisa! Gritó el emperador Yu, casi gritando de sorpresa. Tiró de Lin Feng hacia arriba. No podía ver a Lin Feng así. Lin Feng no había hecho nada malo, ¡no tenía nada de qué lamentar!

¡Vete, espero que la próxima vez que nos veamos, tengamos tiempo para beber un poco de té juntos!

## CAPÍTULO 1085

### SALVANDO A HU BA

Padre, tenemos que irnos lo más rápido posible, de lo contrario, ¡no llegaremos al Imperio Fa Lan a tiempo!

Lin Qiong Sheng y Lin Feng ya abandonado el Continente de los Dioses. En ese momento, estaban en el cielo del País de la Eternidad. Ya cruzado la aldea fronteriza de Ciudad San.

Lin Qiong Sheng estaba preocupado. Habían pasado demasiado tiempo en el Continente de los Dioses y solo quedaban dos días antes de la partida hacia el Mundo de las Batallas.

Si no volaban más rápido, ¡llegarían tarde!

Lin Feng miró al cielo. Había estrellas. Cuando dejaron el Continente de los Dioses, también había estrellas, pero no eran las mismas.

Habían pasado veinticuatro horas cruzando el pasaje entre el Continente de los Dioses y el País de la Eternidad. Solo quedaban dos días antes de la salida y si volaban lo suficientemente rápido, un día sería suficiente para volar de regreso al Imperio Fa Lan. Entonces Lin Feng decidió que tenía tiempo suficiente para hacer una última cosa.

¡Decidió salvar a su hijo adoptivo, Hu Ba!

El elfo Hu Ba había desaparecido del Continente de los Dioses. Lin Feng estaba preocupado por él. En ese entonces, Ancestro Kong había mencionado algo que había hecho pensar a Lin Feng. Ahora estaba seguro de que Hu Ba estaba en peligro.

Iba a partir hacia el Mundo de las Batallas, ¡así que primero tenía que salvar a Hu Ba!

Qiong Sheng, ve al Imperio Fa Lan. Tengo algo que hacer. Dijo Lin Feng con gravedad. Voló hacia la ciudad de Ao Lai.

La ciudad de Ao Lai también era uno de los lugares donde Lin Feng nunca había estado. Había dos clanes antiguos allí, el Clan de las Bestias Antiguas y el Clan Xuan Antiguo. Lin Feng no tenía buenas relaciones con ellos. Incluso surgieron algunas pequeñas tensiones entre él y ellos.

Ha habido malentendidos entre Lin Feng y Garuḍa. Al final, he resuelto el problema, pero incluso ahora, Lin Feng todavía no podía perdonar al Clan de las Bestias Antiguas porque he cometido un gran error, ¡encarcelando a Hu Ba!

Hu Ba había estado en el País de la Eternidad durante mucho tiempo. Poco tiempo después de su llegada, el Clan de las Bestias Antiguas lo había encarcelado.

¿Cómo podría alguien tratar así al Rey de las Bestias? Hu Ba tenía Qi real y Lin Feng lo había dado a luz en su mundo espiritual. Hu Ba había heredado muchas cualidades de Lin Feng.

Por lo tanto, el Clan de las Bestias Antiguas había puesto ojos codiciosos en Hu Ba y lo había encarcelado al final. Tenían un solo propósito; si un joven genio surgiera en el clan, ¡entonces les darían de comer a Hu Ba!

Comer un rey bestial tenía muchas ventajas, lo que permitía a los cultivadores progresar mucho más rápido. Por lo tanto, el Clan de las Bestias Antiguas le había puesto ojos codiciosos. No sabían que Hu Ba y Lin Feng estaban relacionados. Si lo hubieran hecho, nunca lo habrían hecho.

Lin Feng había destruido el Clan Demoníaco Antiguo y el Salón Yuan, después de todo. El Clan de las Bestias Antiguas era mucho más débil que el Salón Yuan. ¡Lin Feng podría destruirlos fácilmente!

Pero Lin Feng no quería recurrir a medidas drásticas. Solo quería que liberaran a Hu Ba y encontraran un lugar agradable para él. Estaba a punto de ir al Mundo de las Batallas, así que no quería causar problemas.

Para llegar a la ciudad de Ao Lai desde la ciudad San, Lin Feng solo necesita cruzar el País Ze y el Imperio Lun Bi.

Lin Feng no podía volar demasiado rápido ya que había usado mucho Qi puro para salvar a Xue Ran, Nan Gong Ling y los demás.

Temprano en la mañana, el cielo estaba rosado. Era hermoso ver la reverberación del sol en el agua. El agua parecía sangre.

Lin Feng llegó a la ciudad de Ao Lai poco después de eso.

La ciudad de Ao Lai era mucho más simple que la ciudad de Tian Dong, un poco como la ciudad de Jin Lun. Los edificios no eran demasiado sofisticados.

Lin Feng se sorprendió porque la ciudad parecía una ciudad de posguerra. No es de extrañar que vivieran aquí bestias; los humanos no podrían vivir en tales condiciones.

Era un paisaje extraño.

Pero Lin Feng no estaba de humor para disfrutar de la vista. Hu Ba fue encarcelado aquí. Salvarlo era lo último que quería hacer antes de dejar el País de los Dioses.

Después de llegar a la ciudad de Ao Lai, encontrar el Clan de las Bestias Antiguas no fue fácil, pero Lin Feng estaba listo para pasar el tiempo buscándolo.

Lin Feng levantó los brazos y liberó su fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo en un área de cientos de miles de li de ancho. Mucha gente entró en pánico cuando sintieron su Qi y vieron a Lin Feng en el cielo.

El Clan de las Bestias Antiguas y el Clan Xuan Antiguo no se sentirían seguros después de ver ese Qi, por lo que alguien saldría.

El método de Lin Feng funcionó bastante bien.

Media hora después, Lin Feng frunció el ceño. Miró hacia el norte de la ciudad de Ao Lai. Habían surgido algunos hilos diferentes de Qi. Pertenecían a cultivadores del reino Dios Supremo de alto nivel, pero no había un Gran Dios Supremo. Eso no era inusual, ya que nadie en esos grupos, aparte de los líderes, tenía la fuerza del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng esperó a que esas personas se acercaran. Después de unos minutos, vio a algunas personas frente a él. Llevaban espada y vestían ropa cian.

¡Gente del antiguo clan Xuan!

¿Qué le trae por aquí, Maestro? Los hombres se sintieron oprimidos por lo que actuaron sumisamente. No querían ofender a un cultivador aterrador. Lin Feng dijo con indiferencia: ¿Son discípulos del Antiguo Clan Xuan? Sí, Maestro. Respondió el hombre respetuosamente. El líder ya les había advertido cuando se habían ido. Les había dicho que el visitante era extremadamente fuerte y que nadie en la ciudad de Ao Lai podía competir con él.

Por lo tanto, fueron extremadamente respetuosos. Sabían que Lin Feng podría destruir toda la ciudad.

Por lo general, la ciudad de Ao Lai era una ciudad muy pacífica y tranquila. Nadie causó problemas y las muertes fueron raras. Tenían vidas pacíficas aquí. Sus habitantes no envidiaron al primer imperio ni a la primera ciudad del País de la Eternidad.

Esperaban que Lin Feng no causara problemas.

Estoy buscando al Clan de las Bestias Antiguas, no al Clan Xuan Antiguo. Puede volver. Salude a su líder, Xuan Tie Chen, de mi parte. Dile que yo, Lin Feng, lo visitaré cuando tenga tiempo. Dile que lo siento por no pasar un tiempo con él esta vez, estoy demasiado ocupado. Dijo Lin Feng, sonriendo cortésmente.

Cuando el hombre escuchó eso, su expresión cambió drásticamente y su corazón comenzó a latir con fuerza.

¿Lin, Lin, Lin Feng? Todos los hombres estaban estupefactos y aterrorizados. Lin Feng no tenía la mejor reputación.

Sí, puedes irte ahora. Dijo Lin Feng sonriendo con desdén y asintiendo. No era realmente amigo de Xuan Tie Chen, solo lo había conocido una vez durante la Gran Competencia de Occidente. Lin Feng no quería involucrarlos en su problema con el Clan de las Bestias Antiguas.

Cuando los discípulos del Clan Xuan escucharon eso, quedaron encantados. Lin Feng no los estaba buscando.

Entonces, ¿podemos irnos, Maestro Lin Feng? Preguntó el hombre con cuidado.

Si conoces la ubicación del Clan de las Bestias Antiguas, también puedes decirme dónde están. Sonrió Lin Feng.

El líder del grupo vaciló, pero luego señaló hacia el sur y dijo en voz baja: Maestro, quinientos li al sur, hay un hotel y un restaurante, es el único pasaje al Clan de las Bestias Antiguas.

Todo bien gracias. Puedes irte. Dijo Lin Feng, palmeando el hombro del hombre. El hombre palideció de terror; había pensado que Lin Feng lo iba a golpear. Lin Feng sonrió en silencio y voló hacia el sur.

El hombre respiró hondo. Estaba cubierto de sudor frío. ¡Vamos a informar al líder!

No se tranquilizó. Todavía estaba extremadamente preocupado, por lo que quería informar a Xuan Tie Chen, quien luego decidiría qué hacer.

Cuando se fueron, Lin Feng ya estaba en la puerta del hotel y restaurante. Se veía extraño y Lin Feng podía sentir un Qi bestial. Allí no había Qi humano. Lin Feng entró al restaurante. Solo había una persona adentro.



## CAPÍTULO 1086

### TÚ ELIGES, ¡O TE DESTRUYO O TÚ LO LIBERAS

Estimado huésped, hoy no estamos trabajando. Dijo el único hombre en el restaurante cuando entró Lin Feng. Su expresión era cautelosa, pero se mantuvo cortés. Esperaba que Lin Feng se fuera sin causar problemas. Sin embargo, cuando Lin Feng lo escuchó, su expresión no cambió y dijo con indiferencia: Ve y dile a Chang Hao que lo estoy esperando aquí.

Lin Feng se sentó en la barra y se sirvió una botella de cerveza. Empezó a bajar vasos.

La expresión del hombre decayó cuando escuchó el nombre. ¡Esta persona se había atrevido a llamar al líder del Clan de las Bestias Antiguas por su nombre, Chang Hao! ¡Por lo tanto, el dueño del restaurante entendió que Lin Feng era un cultivador aterrador!

Solo las personas fuertes se atrevían a hacer cosas así. Sin embargo, estaba ocurriendo un gran evento en el Clan de las Bestias Antiguas, ¿no podría venir a ver a un invitado? Entonces, el hombre no se fue. Simplemente se mantuvo cauteloso.

Lin Feng lo miró con indiferencia y asintió. Se bebió otro vaso y lo volvió a poner sobre la mesa.

Vamonos. Tráeme a Chang Hao. Dijo Lin Feng. No tenía mucho tiempo que perder. Si Chang Hao no podía venir, Lin Feng tenía que acudir a él.

Lin Feng no le dio al hombre ninguna oportunidad. El hombre sabía que Lin Feng era demasiado poderoso. Incluso podría ser mucho más fuerte que Chang Hao.

El hombre no se atrevió a resistir más. No podía contradecir a Lin Feng y tuvo que liderar el camino. No sabía qué iba a pasar a continuación, pero era demasiado débil y tenía un estatus social bajo, por lo que no podía hacer mucho.

Incluso si sucedía una catástrofe en el Clan de las Bestias Antiguas, no tenía otra opción porque si no lideraba el camino, ¡Lin Feng lo mataría!

Lin Feng agarró al hombre por el cuello y se fue volando.

Media hora más tarde, llegaron a la parte central del sur de la ciudad. Un grupo de edificios llamó la atención de Lin Feng; también era donde el hombre dirigía a Lin Feng.

Lin Feng y el hombre aterrizaron. Todos los edificios tenían cientos de metros de altura. Algunos pabellones tenían incluso miles de metros de altura. También eran extremadamente anchos.

Los edificios eran más grandes en el Clan de las Bestias Antiguas porque las bestias vivían aquí.

Llévame a Chang Hao. Dijo Lin Feng con indiferencia. Aún sostenía al hombre por el cuello. El hombre simplemente sonrió impotente y le dijo a Lin Feng a dónde ir.

Lin Feng no soltó al hombre en todo el camino. Muchas personas en el Clan de las Bestias Antiguas vieron eso y se prepararon para atacar, el Qi de Lin Feng era aterrador. Cuando sus energías lo rodearon, los discípulos no se atrevieron a hacer nada. Todo el mundo se preocupaba por su propia vida primero.

Cuando llegaron al área central del Clan de las Bestias Antiguas, Lin Feng ya no necesitaba que el hombre liderara el camino, porque los discípulos y los ancianos se habían reunido allí alrededor de una plaza pública de diez mil metros.

Había una jaula de hierro en el medio de esa área. Tenía cinco metros de largo, tres metros de ancho y cuatro metros de alto. En la jaula había alguien que se veía casi exactamente igual que él, pero vestía ropa diferente, por lo que eran menos llamativos. No fue Lin Feng. Era Hu Ba, el rey de las bestias, el hijo adoptivo de Lin Feng.

¡Hoy, el Clan de las Bestias Antiguas lo iba a usar para su sacrificio ritual!

Todo el mundo había venido a mirar. El único propósito del Clan de las Bestias Antiguas era hacer que el discípulo más fuerte del Clan de las Bestias Antiguas se volviera más fuerte.

Hu Ba fue el elemento más importante del ritual de sacrificio. Sin él, no sería posible.

Cuando Lin Feng vio a Hu Ba, en realidad casi se sintió aliviado. No estaba herido y su Qi estaba estable. El Clan de las Bestias Antiguas no lo había torturado. Pero al mismo tiempo, era comprensible porque lo necesitaban en su mejor momento, por lo que no podían torturarlo.

No importa qué, Lin Feng no podía perdonar al Clan de las Bestias Antiguas por lo que le habían hecho a Hu Ba. Tenía que hacer lo que haría un padre.

Lin Feng nunca olvidaría lo que había pasado con Hu Ba cuando Hu Ba lo llamó padre. Hu Ba ya era mayor y las cosas no habían cambiado. Lin Feng todavía se sentía responsable como padre.

¡Lin Feng no podía permitir que el Clan de las Bestias Antiguas humillara a su hijo!

Lin Feng no necesitó decir nada porque Chang Hao lo vio. Cuando vio a Lin Feng, de repente se veía muy infeliz. Había tenido dudas de que Lin Feng y Hu Ba estuvieran relacionados de alguna manera porque se veían muy similares.

Ahora, Lin Feng estaba allí y Chang Hao entendió que no solo Lin Feng y Hu Ba estaban relacionados, sino que también tenían una fuerte conexión.

Eso no fue una buena noticia. Era el día de su ritual de sacrificio. Querían ayudar a Jia Li Ya a hacerse más fuerte y romper dos niveles de cultivo a la vez. ¡De esa manera, Jia Li Ya tendría la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Para que eso sucediera, Jia Li Ya tuvo que comerse a Hu Ba. Sin embargo, con Lin Feng allí, ya no parecía posible.

No solo ya no era posible el ritual, también tenían que pensar en su propia seguridad. Lin Feng era feroz y brutal, ¡todos lo sabían!

Chang Hao no sabía qué hacer. Miró a Jia Li Ya. Jia Li Ya ya lo había superado. Jia Li Ya ya tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Jia Li Ya ya era el cultivador más fuerte del Clan de las Bestias Antiguas.

Pero ahora Lin Feng estaba allí, y definitivamente estaba allí para causar problemas.

Hu Ba estaba enjaulado, pero aún vio a su padre. Cuando vio a Lin Feng, sonrió. De hecho, ese era su padre, y estaba allí para salvarlo. ¡Su padre no lo había olvidado! ¡Pa, padre! Gritó Hu Ba. Al escuchar eso, Lin Feng sintió que lo habían apuñalado. Se sintió tan culpable.

Aunque Hu Ba era un adulto, su voz no había cambiado. Todavía sonaba como un niño. Escuchar a Hu Ba llamarlo padre fue desgarrador.

¡Hu Ba, tu padre te salvará! ¡Créeme! Gritó Lin Feng en voz alta, para que todos pudieran escucharlo.

¡Sí, confío en ti, padre! Respondió Hu Ba, sonriendo ampliamente. Nunca había tenido dudas sobre la fuerza de Lin Feng.

Chang Hao se sintió extremadamente infeliz, pero sabía que no había mucho que pudiera hacer. Trató de tomar su coraje con ambas manos y gritó: Lin Feng, hoy es la ceremonia de sacrificio del Clan de las Bestias Antiguas. ¡Es mejor que no lo arruines!

Tú eliges: ¡puedo destruir tu clan o tú lo liberas! Lin Feng dijo con frialdad. Todas las expresiones de los discípulos colapsaron cuando escucharon eso.

Chang Hao se veía aún más triste y gritó furiosamente: ¡Lin Feng, no vayas demasiado lejos!

Tú eliges: ¡puedo destruir tu clan o tú lo liberas! Repitió Lin Feng sombríamente.

Chang Hao comenzó a asfixiarse hasta el punto de que se llevó las manos a la garganta. La atmósfera se volvió helada.

## CAPÍTULO 1087

### REGRESANDO AL IMPERIO FA LAN

Lin Feng, podemos hablar y negociar. No hay necesidad de ser tan violento y agresivo. Respondió finalmente Chang Hao con impotencia. No podía competir con Lin Feng. Fuera de las cuatro grandes sectas y clanes, ¿quién podría? De hecho, estaba estupefacto. En aquel entonces, durante la Gran Competencia de los Imperios, Clanes y Sectas, Lin Feng solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo, y Chang Hao tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. En ese entonces, ni siquiera había prestado atención a Lin Feng.

Ahora, Lin Feng tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, mientras que Chang Hao solo tenía la fuerza del segundo. Lin Feng lo había superado y ahora podía considerarlo un debilucho.

Por lo tanto, Chang Hao no se atrevió a provocar a Lin Feng. Esperaba que encontraran un compromiso.

Si estuviera de mal humor, ya habría destruido tu clan, al igual que hice con el Salon Yuan. Respondió Lin Feng, sonriendo fríamente. Ya estaba siendo lo suficientemente amable. Cuando había ido al Salon Yuan, no había perdido el tiempo hablando con ellos. Los había destruido sin dudarlos. Chang Hao podría considerarse afortunado de que Lin Feng no hubiera destruido el Clan de las Bestias Antiguas. De lo contrario, Chang Hao ya no estaría parado allí.

Cuando Chang Hao escuchó las frías palabras de Lin Feng, su corazón se contrajo. Se sintió como si lo estuvieran apuñalando.

Estaba cubierto de sudor frío y no sabía qué decir. Lin Feng ya estaba enojado y ya había sido magnánimo. De lo contrario, ¡ya los habría destruido!

Lin Feng, quiero abrirme paso. ¡Puedes irte con el rey bestia, pero deberías ayudarme a pasar al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo! Jia Li Ya habló. Tenía que hablar ya que no podía confiar en Chang Hao.

Tenía que encontrar una solución; no podía dejar que Lin Feng se volviera loco o nadie podría detenerlo. Con la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, ella era la más calificada para hablar con Lin Feng y negociar. Ella también ayudó al salvar a Qing Xin Yue, por lo que eran aliados. Ella esperaba que Lin Feng recordara eso y actuara como tal.

Jia Li Ya miró a Lin Feng implorante. Chang Hao también miró a Lin Feng y esperó su respuesta.

Cuando Lin Feng escuchó a Jia Li Ya, sonrió, pero su sonrisa parecía indicar que había tenido suficiente paciencia.

¿Estoy negociando contigo? ¿Necesito negociar? Lin Feng sonrió burlonamente.

Cuando Lin Feng dijo eso, la expresión de Jia Li Ya cayó. Sabía que pedir condiciones ahora era imposible.

Jia Li Ya, Chang Hao, no tengo ganas de hablar demasiado. Suelta a Hu Ba y me iré. Si lo hace, no tomaré represalias y dejaremos el asunto así. Si no lo hace, su clan se convertirá en un segundo Salón Yuan.

Tienes un minuto para pensar. ¡En un minuto, liberaré a Hu Ba yo mismo!

Lin Feng fue paciente. Si no liberaban a Hu Ba, lo haría él mismo, pero también destruiría al Clan de las Bestias Antiguas.

A Lin Feng no le importaba; no importa lo que decidieran, no cambiaría su vida. Los discípulos del Clan de las Bestias Antiguas también lo sabían.

Los discípulos sabían que Lin Feng había destruido el Salón Yuan y que había sido un baño de sangre. Ahora todos estaban preocupados por su propia seguridad.

Chang Hao y Jia Li Ya miraron a los miles de discípulos. Ambos se veían tristes mientras todos los discípulos los miraban suplicantes. Todos querían que Chang Hao y Jia Li Ya liberaran a Hu Ba. No querían morir por Hu Ba.

Jia Li Ya y Chang Hao estaban enojados. ¿Podría ser que tuvieran que someterse a Lin Feng? ¿Qué hay del rostro del Clan de las Bestias Antiguas? Si no se sometían, Lin Feng los destruiría como el Salón Yuan..

¿Qué era más importante? ¿Cara o su existencia? Si querían sobrevivir, tenían que olvidarse de la cara esta vez...

Ha pasado un minuto. Tengo que irme. Dijo Lin Feng con indiferencia rompiendo el silencio. Chang Hao y Jia Li Ya se dieron cuenta de que un minuto había pasado demasiado rápido.

Lin Feng había sido lo suficientemente paciente. Tuvo que rescatar a Hu Ba e irse. Se adelantó y lanzó un puñetazo, con el objetivo de destruir la jaula.

Cuando Jia Li Ya vio eso, su expresión se endureció. Ella brilló frente a Lin Feng. Primero llegó a la jaula porque estaba junto a ella.

También le lanzó un puñetazo a Lin Feng. No podía dejar que Lin Feng rescatara al propio Hu Ba. Eso sería una terrible humillación.

¡Parece que estás listo para ver cómo tu clan es aniquilado! Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente cuando vio que Jia Li Ya había decidido atacar. Para ellos ya había terminado.

Lin Feng, eres extremadamente agresivo. ¡Deberías hablar con nosotros primero! Gritó Jia Li Ya enojada. ¡Podría haber comido a Hu Ba y atravesar dos niveles de cultivo, y habría tenido la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Pero Lin Feng apareció y arruinó su plan. Quería matar a Lin Feng, pero era demasiado fuerte. Sin embargo, no quería perder la cara. Quería hablar y obtener algo a cambio.

Cuando Lin Feng la escuchó, sonrió aún más burlonamente. ¿Crees que necesito negociar contigo? se burló con indiferencia. ¡No necesitaba negociar porque era lo suficientemente fuerte!

Pedirle a alguien que era mucho, mucho más fuerte que negociara era ridículo, sobre todo cuando el que pedía negociar era el que había cometido un error y encima había amenazado al otro con un puñetazo.

Lin Feng lanzó un puñetazo. Sus energías rodaban en oleadas. Incluso si Jia Li Ya y Chang Hao se unieran para atacar a Lin Feng, ¡no tendrían una sola oportunidad!

Jia Li Ya sintió las energías aterradoras perforar sus puños. Ella se sintió desesperada. Ella quedó impresionado y se estrelló contra un pilar gigantesco.

Lin Feng brilló y aterrizó junto a la jaula. Miró a Hu Ba, su hijo adoptivo, y se sintió aún más enojado.

¡Padre! Dijo Hu Ba. Aunque parecía un adulto, era más un niño. También era ingenuo, amable e inocente como un niño, porque de hecho, todavía no había llegado a la edad adulta. Las bestias necesitaban cientos de años para convertirse en adultos.

Hu Ba parecía un adulto, pero era solo para engañar a sus enemigos.

Padre te va a salvar, hijo. Espera y mira. Sonrió Lin Feng. Luego metió la mano dentro de la jaula a través de los barrotes y pellizcó la mejilla de Hu Ba. Retiró la mano y condensó una energía aterradora que pesaba cientos de millones de jin. La jaula seguramente se rompería con ese tipo de energía.

¡Boom!

Todos miraron a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Sus energías encendieron y bombardearon la jaula.

¡Boom!

La jaula se rompió en un millón de pedazos volando en todas direcciones.

Las manos y piernas de Hu Ba también estaban atadas con cadenas y no podía moverse. Lin Feng los agarró y los destrozó. Fue como rasgar una hoja.

Clang, clang, clang... Lin Feng también destruyó las cadenas utilizadas para atar las piernas de Hu Ba.

Finalmente, Hu Ba y Lin Feng se reunieron. No se habían visto durante al menos siete años...

¡Mira hijo! ¡Padre te va a vengar! Dijo Lin Feng. Tenía los ojos inyectados en sangre y llenos de asesinato. Quería destruir al Clan de las Bestias Antiguas.

Lin Feng se dio la vuelta, pero Hu Ba lo agarró del brazo. Lin Feng se detuvo y lo miró.

Papá, también son bestias como yo. Son miembros del reino de las bestias. No quiero que mueran.

No fueron amables conmigo, pero yo no puedo ser malo con ellos. Papá, perdona sus vidas. Dijo Hu Ba suplicante. No quería ver morir a los de su propia especie.

Lin Feng pareció pensativo durante unos minutos, pero luego asintió con la cabeza.

¡Muy bien, vayamos al Imperio Fa Lan! Dijo Lin Feng. Tomó a Hu Ba y se elevó en el aire, en dirección sur. El Imperio Fa Lan y la Ciudad Ao Lai eran territorios vecinos.

Solo le quedaba un día, por lo que tenía que regresar lo antes posible si no quería perderse la partida hacia el Mundo de las Batallas.

Muy rápidamente, Hu Ba y Lin Feng desaparecieron del cielo del territorio del Clan de las Bestias Antiguas. Todo el mundo los vio desaparecer en el horizonte.

Chang Hao todavía estaba estupefacto. Jia Li Ya apretó los puños. Si Lin Feng hubiera usado más fuerza contra ella, habría destruido sus manos.

¡Maldición! AAAHHHHHHHHHHHHHHH! Jia Li Ya levantó la cabeza al cielo y gritó ferozmente.

¡Había perdido una oportunidad única en la vida!

## CAPÍTULO 1088

### EXTRAÑO TERREMOTO

Si no me hubieras detenido, habría destruido el Clan de las Bestias Antiguas. Le dijo Lin Feng a Hu Ba. Estaba enojado y no tenía ganas de perdonar las vidas de los miembros del Clan de las Bestias Antiguas.

Pero lo había hecho por Hu Ba. No significaba que nunca los destruiría. No quería que el Clan de las Bestias Antiguas existiera para siempre en el País de la Eternidad. Se ocuparía de eso después de regresar del Mundo de las Batallas algún día.

Cuando Hu Ba escuchó a Lin Feng, bajó la cabeza y sonrió. Sabía que Lin Feng estaba enojado. Lo mejor era permanecer en silencio en tales circunstancias y esperar a que Lin Feng se calmara.

Lin Feng suspiró cuando vio que Hu Ba no hablaba, y continuaron volando hacia el Imperio Fa Lan.

Al mismo tiempo en el Imperio Fa Lan...

El escenario principal de la ciudad imperial fue también el escenario más alto. A menudo se le llamaba el Escenario Imperial, porque generalmente solo los miembros de la familia real podían pararse en él. También fue el escenario más alto en el País de la Eternidad.

Estaba dividido en dos plantas. El primer piso tenía solo cincuenta mil metros de altura. Allí solían celebrarse grandes ceremonias y concursos. El segundo piso estaba a doscientos mil metros sobre el nivel del mar y era el monumento más alto del País de la Eternidad. La familia real del Imperio Fa Lan estaba orgullosa de ello.

En el Escenario Imperial, Fa Chun, el líder del Imperio Fa Lan, no estaba allí porque no estaba calificado para estar en él. También se le había advertido que las personas que no pertenecían a las cuatro grandes sectas y clanes no podían subir, incluidos los discípulos y los ancianos del Imperio Fa Lan.

Por tanto, nadie se atrevió a subir allí. La gente del Imperio Fa Lan no entendía qué estaban haciendo esas personas allí. ¿Por qué estaban parados en la cima del escenario más alto? Había cuatro grupos distintos en la parte superior del escenario. Qing Ling Chao estaba allí. Junto a él había un hombre vestido con ropa azul. Su ropa estaba extremadamente limpia y se veía elegante. Sus cejas eran afiladas y lo hacían lucir heroico.

Los otros cuatro grupos eran naturalmente de las cuatro grandes sectas y clanes. En el lado del Salon Zhao estaban Zhao Zu, Bai Nü, Príncipe Fantasma, Zhao Yun Xiao y Zhao Qi. Príncipe Fantasma y Bai Nü habían calificado para ir al Mundo de las Batallas, e iban a llevarse a Zhao Yun Xiao y Zhao Qi con ellos como sirvientes.

Bai Nü solo tomó dos sirvientes; uno de ellos era su esposo y el otro era un héroe del Salón Zhao.



Del lado de la Secta Tian Ji estaba el patriarca, Tian Feng Zi, así como Tian Chen y Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, iba a llevar a su discípulo Zhen Mo al Mundo de las Batallas. Zhen Mo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo en estos días. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, tenía la fuerza del sexto. Ya se había vuelto extremadamente fuerte, pero se veía igual que antes, orgulloso y frío, sin decir nada. Parecía que la gente se lo debía.

Tian Feng Zi también se quedó en silencio. La Secta Tian Ji y Xuan Yuan, el Emperador Demonio, simplemente tenían una relación. La Secta Tian Ji lo había usado, y Xuan Yuan había reemplazado a un genio de la Secta Tian Ji.

Después de ir al Mundo de las Batallas, realmente no mantendrían relaciones formales, pero los miembros de la Secta Tian Ji que iban a ir a la Secta Tian Ji serían considerados altos funcionarios de la secta, héroes deslumbrantes. Esa fue la razón por la que las sectas y los clanes pidieron a la gente que los ayudara en la Competencia por el Mundo de las Batallas, para que pudieran estar seguros de que algunos de sus propios miembros también irían allí.

Del lado del Clan Humano Antiguo, todos ya habían llegado, excepto Lin Feng. Chu Chun Qiu estaba solo; no iba a traer a nadie al Mundo de las Batallas. Gong Nü y Qing Tong estaban calificados para ir, y Qing Tong era el hijo de Fu Hao, el hombre que vestía ropa azul todo el tiempo.

Lin Qiong Sheng ya había llegado de Ciudad San. Estaba de pie junto a Lin Zhe Tian y Yan Di. Detrás de él estaban Lin Ou y Shi Si Ming. Yi Ren Lei también estaba allí, así como Zi Jing Xiao, You y Kun. Todos iban a seguir a Lin Feng al Mundo de las Batallas.

Sin embargo, Lin Feng no había respondido recientemente, por lo que estaban preocupados. Fu Hao estaba realmente tranquilo, contra todas las expectativas. Cuando se enteró de que Lin Feng había ido al Clan de las Bestias Antiguas, no se sintió preocupado en absoluto. Sabía que Lin Feng era lo suficientemente fuerte como para oprimir al Clan de las Bestias Antiguas.

Del lado del Antiguo Clan Yan estaban Yan Lun y el antepasado. Los dos ancestros divinos estaban allí, por lo que los miembros de las otras sectas y clanes los trataron con respeto, incluido Fu Hao. El Antiguo Clan Humano tenía solo un Ancestro Divino, mientras que el Antiguo Clan Yan tenía dos.

Pero el Antiguo Clan Yan todavía era más bajo que el Antiguo Clan Humano en la clasificación. La razón era que se refería a lo que estaba sucediendo en el Mundo de las Batallas. El Clan Humano Antiguo no era solo un grupo famoso y poderoso en el País de la Eternidad; también tenían muchos genios heroicos en el Mundo de las Batallas, y ese había sido el caso durante millones de años.

¡En el Mundo de las Batallas, las sectas y los clanes también competían ferozmente! Algunos de ellos también existían en el País de la Eternidad, otros solo existían en el Mundo de las Batallas y se habían creado allí.

Yan Cang Tian estaba detrás de los dos Ancestros Divinos. Detrás de él estaba Yan Shan Ming. Yan Shan Ming era el único miembro del Antiguo Clan Yan que podía ir al Mundo de las Batallas con Yan Cang Tian.

Yan Cang Tian tenía las manos entrelazadas a la espalda mientras estudiaba a los miembros del Clan Humano Antiguo. Lin Feng no estaba allí. Yan Cang Tian había querido luchar contra Lin Feng desde la Competencia por el Mundo de las Batallas, pero aún no habían tenido la oportunidad. Ahora, iban a ir al Mundo de las Batallas, y Yan Cang Tian había estado esperando a Lin Feng durante todo un día. Sin embargo, estaba seguro de que pronto tendrían una oportunidad.

Lin Feng había destruido su campo de reeducación y había matado a muchos ancianos del Antiguo Clan Yan. ¡La única forma de resolver el problema era una pelea!

¿Por qué no nos hemos ido todavía? Preguntó Tian Feng Zi cuando vio que todos estaban allí, pero los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla aún no estaban allí. Hizo una mueca y miró a Fu Hao.

Fu Hao miró a Tian Feng Zi, pero no dijo nada. Qing Ling Chao miró a Tian Feng Zi y dijo con desdén: ¡Estamos esperando a Lin Feng, por supuesto!

¿Esperando a Lin Feng? ¿Quién es él para retrasar la partida de todos? ¡Es tan molesto! Gritó Tian Feng Zi, apretando furiosamente los puños.

Qing Ling Chao sonrió con desprecio y se burló: Lin Feng casi te mata y ¿te atreves a cuestionar sus calificaciones?

Cuando Tian Feng Zi lo escuchó, sus mejillas se enrojecieron y su mirada ardió. Se sentía como si fuera a estallar de ira. Sin embargo, Qing Ling Chao tenía razón; ¡Si Fu Hao y Yan Lun no hubieran aparecido, Lin Feng realmente lo habría matado!

Bueno, más precisamente, uno debería decir, Lin Feng bajo el control del Espíritu de Hielo casi había matado a Tian Feng Zi, pero ¿y qué? ¡El Espíritu de Hielo llegaría al reino Ancestro Divino tarde o temprano!

Tian Feng Zi respiró hondo y controló su ira. Después de la partida de estas personas, seguiría siendo el cultivador más fuerte del País de la Eternidad. Tanto Lin Feng como Yan Cang Tian iban al Mundo de las Batallas. Incluso pensó que Lin Feng y Yan Cang Tian serían simplemente carne de cañón allí arriba.

Pasaron unas horas rápidamente. Si aparecían los Cuatro Grandes Ancestros de Batallas, sería hora de partir hacia el Mundo de las Batallas.

Lin Feng sostenía la mano de Hu Ba. Ya habían llegado al territorio del Imperio Fa Lan y volaban directamente a la ciudad imperial. Nadie conocía el territorio del Imperio Fa Lan mejor que Lin Feng.

Hacía un poco de frío esa noche. La luna era plateada. En la cima del Escenario Imperial, nada había cambiado. Todo el mundo seguía esperando que aparecieran los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla.

Lin Feng no había llegado. Los cuatro antepasados tampoco estaban allí todavía. Solo quedaban dos horas como máximo antes de la salida. Si no llegaban al Mundo de las Batallas antes de la medianoche, sería demasiado tarde.

¿Qué está pasando ahora? ¿Dónde están los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla? Preguntó Tian Feng Zi con tristeza.

Lin Ou y Shi Si Ming miraron a Tian Feng Zi con frialdad. Ambos lo odiaban. Habían estado atrapados en una tumba durante cientos de miles de años por su culpa. Si Lin Feng nunca hubiera aparecido, podrían haber estado atrapados allí para siempre.

La Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan eran irreconciliables. Había comenzado cientos de miles de años antes y nunca había cambiado. No importa qué, serían enemigos para siempre. No había lugar para la negociación en absoluto.

Eso fue cierto incluso después de que Lin Qiong Sheng abandonó la Secta Tian Ji. Lin Feng no tenía ningún escrúpulo en absoluto. No le importaba que Lin Qiong Sheng le diera la cara a la Secta Tian Ji o no.

¡Boom, boom!

De repente, el suelo comenzó a temblar violentamente. Se sintió como un terremoto de magnitud 100 y el mundo se estaba derrumbando. Algunas personas incluso perdieron el equilibrio.

Llamas. De repente, hubo llamas por todas partes y la temperatura aumentó drásticamente. La gente en el escenario ya no podía pararse en el escenario y se elevó aún más en el cielo.

¡El Espíritu del Fuego ha salido! Fu Hao frunció el ceño. Las energías se estaban condensando y estaban a punto de explotar.

## CAPÍTULO 1089

### LA SOLICITUD DEL ESPÍRITU DE FUEGO

¿Que esta pasando? ¿El Espíritu de Fuego ha salido?! La expresión de Tian Feng Zi cambió drásticamente. Estaba claramente asustado. Era uno de los líderes de las cuatro grandes sectas y clanes, pero era el único que no tenía la fuerza del reino Ancestro Divino. Casi había sido asesinado por Lin Feng recientemente, y el miedo estaba fresco en sus pensamientos.

Fu Hao y Yan Lun brillaron. Ambos miraron alerta el suelo tembloroso. Todavía no se había abierto, por lo que ya podían imaginarse cómo sería si lo hiciera. El océano de llamas podría desbordarse y quemar el mundo entero.

Espíritu de fuego, ¿te atreverás a abrir el suelo y destrozar el continente? Gritó una voz furiosa de repente. Parecía que procedía del espacio exterior. Cuatro siluetas parpadearon cuando llegaron: ¡los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla! Habían aparecido en la cima del Escenario Imperial. No tenían miedo de la alta temperatura mientras miraban el suelo con tristeza.

¡Hmph! ¡Los humanos son descarados! Gritó una voz que parecía salir del suelo. Era la voz de una mujer, nadie podía estar seguro de que fuera el Espíritu del Fuego todavía.

La atmósfera se agitaba, se sentía como si el cielo estuviera a punto de caer. Algunos Dioses Supremos y Emperadores Divinos se levantaron en el cielo, sin atreverse a permanecer en el suelo.

Las personas que no eran cultivadores no tenían más remedio que pararse en el suelo y esperar. Sin embargo, ya estaban pensando que podrían morir en cualquier momento.

Lin Feng y Hu Ba estaban en el cielo de la ciudad imperial. También vieron que el suelo temblaba violentamente. La piel de Lin Feng se sentía como si estuviera ardiendo, y un Qi ardiente y caliente seguía aumentando. Incluso le quemó las fosas nasales cuando inhaló.

Lin Feng decidió proteger a Hu Ba primero. Lanzó Qi de hielo alrededor de Hu Ba, evitando que las altas temperaturas lo lastimaran. Continuaron volando hacia las profundidades de la ciudad imperial.

Fu Hao y Yan Cang Tian lo vieron.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, levantó la cabeza y entrecerró los ojos cuando vio a Lin Feng. Lin Feng no había cambiado. Se había vuelto mucho más fuerte.

Ese joven es extremadamente fuerte, pensó Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Sin embargo, Xuan Yuan no se arrepintió de lo que había hecho en el pasado al usar Lin Feng. Lin Feng acababa de ser un peón en un plan más grande.

Cuando Lin Feng finalmente apareció, muchas personas casi se olvidan del Océano de Llamas Penetrantes en el Suelo. Solo lo miraron fijamente, especialmente Tian Feng Zi, quien casi había sido asesinado por él.

Lin Feng voló hacia la gente del Clan Humano Antiguo.

Lin Feng, ¡te hemos estado esperando! Gritó Fu Hao enojado. ¿Cómo se atrevía a hacer que tantos Ancestros Divinos lo esperaran?

Lin Zhe Tian sonrió disculpándose, pero permaneció en silencio. Llevó a Hu Ba a Lin Zhe Tian y a los demás.

Era la primera vez que Lin Zhe Tian, Lin Qiong Sheng y Yi Ren Lei conocían a Hu Ba. Cuando vieron que Hu Ba se veía casi exactamente igual que Lin Feng, se asombraron.

Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng estaban estupefactos. ¿Lin Feng se había acostado con otra mujer que no conocían en el pasado? Hu Ba se parecía en un noventa por ciento a su padre. ¡Hu Ba se parecía aún más a Lin Feng que ellos!

Hu Ba, ese es tu hermano mayor, Lin Zhe Tian. Lin Feng ignoró el océano de llamas por el momento.

¡Hola hermano! Hu Ba lo saludó.

Lin Zhe Tian estaba atónito, pero sonrió y respondió: ¡Hola! Ese es tu segundo hermano mayor, Lin Qiong Sheng.

¡Hola, segundo hermano! Dijo Hu Ba alegremente.

Lin Qiong Sheng estudió a Hu Ba. Mirar a este joven que se veía casi igual que su padre lo hizo sentir incómodo, pero entendió que su padre no había regresado al Imperio Fa Lan después de Ciudad San porque había ido a salvarlo.

¡Hola, hermanito! Dijo Lin Qiong Sheng, sonriendo de bienvenida.

Lin Feng sonrió, luego señaló a Yi Ren Lei y sonrió a Hu Ba, Esa es tu tía.

¿Uhhh? ¿Cuántas tías tengo? Preguntó Hu Ba con escepticismo. Lin Feng se sonrojó. ¡Este niño! ¿Quería que lo azotaran o qué?

¡Jaja!

Yi Ren Lei soltó una carcajada cuando vio la expresión de Lin Feng. El hecho de que se riera y resoplara la hizo reír aún más, así que se llevó la mano a la boca. Muchas personas, especialmente los hombres, se sorprendieron al escuchar eso, especialmente Zhao Yun Xiao.

Bai Nü miró a Yi Ren Lei y luego miró a Lin Feng, antes de sonreír. Se veía seductoramente encantadora.

¡Lin Feng probablemente era mejor que Zhao Yun Xiao! ¡Hola!

Bai Nü hizo un puchero y miró a Lin Feng.

Lin Feng miró a Yi Ren Lei y sonrió con ironía, ¡Ella es la tía Xue! ¡Hola, tía Xue! Dijo Hu Ba, sonriendo dulcemente.

¿De dónde era este joven ?, se preguntó Yi Ren Lei.

Inicialmente, la atmósfera era tensa, pero debido a Lin Feng, de repente se había vuelto mucho más cálida y tranquila.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla, Fu Hao y el Espíritu de Fuego permanecieron en silencio debido a Lin Feng, solo mirándolo.

Espíritu de Hielo, sé que te estás escondiendo en el cuerpo de ese niño. Dijo una voz calmada y ardiente después de un rato. La sonrisa de Lin Feng se puso rígida.

Lin Feng miró al escenario. Hubo algunas llamas, pero no demasiadas por el momento. Sin embargo, estaba claro que el Océano de Llamas Penetrantes en el Suelo podría estallar en cualquier momento. Cuando lo hiciera, las llamas se extenderían por todo el País de la Eternidad y lo destruirían.

¡Sería una calamidad!

Cuando el Espíritu de Hielo escuchó al Espíritu de Fuego, el mundo espiritual de Lin Feng comenzó a temblar. La expresión de Lin Feng se endureció y gritó apresuradamente: ¡Maestra espíritu de hielo! ¡No lastimes a mi familia!

No te preocupes, pequeño; Vivo en este mundo, ¿cómo podría dañarlo? Dijo el Espíritu de Hielo con frialdad.

Lin Feng asintió con alivio. De hecho, el Espíritu de Hielo vivía bajo el suelo de su mundo espiritual; dañarlo no le traería nada, y sin el mundo de hielo en el mundo espiritual de Lin Feng, nunca podría atravesar el reino Ancestro Divino. ¡Gracias al mundo espiritual de Lin Feng, podría hacerlo en seis meses!

Tanto para los humanos como para las bestias, el reino Ancestro Divino era algo increíble; para el Espíritu Primordial Genesis, fue algo fácil de lograr. Lin Feng admiraba a los espíritus primordiales Génesis, incluido el espíritu del fuego.

¿Qué? ¿No te atreves a hablar más, hermana? ¿O estás tan feliz en el mundo de ese niño pequeño que olvidaste tus deberes? Dijo el Espíritu de Fuego, riendo sarcásticamente pero enojado.

Espíritu de fuego, deja de causar problemas. Sé que quieres ir al Mundo de las Batallas. Te dejaremos ir allí, ¡pero no provoques problemas! Gritó uno de los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla. Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla, todos sosteniendo sus lanzas. Si el Espíritu de Fuego hacía algo malo, ¡jactuarían y la matarían!

No les importaba que ella fuera un Espíritu Primordial Génesis; si representaba una amenaza para los humanos, ¡tenían que matarla!

Cuando el Espíritu de Fuego escuchó eso, se obligó a calmarse. Ya había sido sellada una vez, y había sido una lección triste y trágica. No quería que eso volviera a suceder. Además, los cuatro antepasados no eran los únicos allí; Fu Hao y Ancestro Yan también eran Ancestros Divinos, y también eran extremadamente fuertes.

Ella no tendría la ventaja en una batalla contra ellos, por lo que tenía que tener cuidado. Ella no tenía elección. Eran tiempos diferentes. No era como en el pasado, cuando casi había destruido el continente. En aquel entonces, el Mundo de las Batallas no estaba abierto y ella no tenía tantos enemigos poderosos.

Ahora, el Mundo de las Batallas estaba abierto. Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla habían aparecido. ¡Sabía que podían darle una buena lección si quisieran!

Quería ir al Mundo de las Batallas, así que tenía que ser razonable.

Ancestros, no tengo ninguna solicitud irrazonable. ¡Sólo tengo una! Dijo el Espíritu de Fuego con encanto. Su tono de habla había cambiado por completo.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla parecieron menos enojados de repente. Mientras el Espíritu de Fuego no causara problemas, el País de la Eternidad estaba a salvo. No podían dejar que volviera a matar a cientos de millones de personas.

¡Había humanos débiles por todas partes!

Habla, ¿qué solicitud? Preguntó el líder de los cuatro ancestros con gravedad, pero sabía que tendrían que aceptar.

¡Entrégame a ese niño! Dijo el Espíritu de Fuego con frialdad. Qi Fuego rodeó a Lin Feng. De repente, todos vieron a Lin Feng rodeado de llamas.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla fruncieron el ceño preocupados. Lin Feng era uno de los jóvenes genios que había aprobado el examen del Mundo de las Batallas, sería extremadamente útil allí. ¿Cómo podrían entregarlo al Espíritu del Fuego?

¡Espíritu de fuego, será mejor que seas razonable! Gritaron furiosos los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla. ¡No podían dejar que el Espíritu de Fuego lo secuestrara!

Jeje, Ancestros, mi petición no es irrazonable. Sé que ese niño tiene talento, pero probablemente entiendas mi objetivo. El Espíritu de Hielo está en su cuerpo. Dijo el Espíritu de Fuego, riendo alegremente. Ella no sonó enfadada en absoluto.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla parecían tristes y apretaron sus armas aún más firmemente.

¡La atmósfera se volvió extremadamente tensa!

Está bien, está bien, no tengo una solicitud. Solo quiero ir al Mundo de las Batallas, ¡supongo que está bien!

Cuando el Espíritu de Fuego vio que los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla estaban furiosos, retiró sus palabras. Ella no quería causar problemas. No era el momento adecuado para eso.



## CAPÍTULO 1090

### APERTURA DEL PASAJE AL MUNDO DE LAS BATALLAS

Puedes ir al Mundo de las Batallas. ¡Sal, pero no dejes que las llamas se derramen! Dijo uno de los Cuatro Ancestros de Batalla en forma de advertencia.

¡Bien! Dijo alegremente el Espíritu del Fuego. Todos vieron un bulto en el suelo donde aumentaba la temperatura. El cielo se puso rojo. Las piedras comenzaron a brillar y se pusieron al rojo vivo, como hierro ardiendo.

Aparte de Yan Lun y el Ancestro Yan, que no temían al fuego, todos los demás permanecieron extremadamente cautelosos.

De repente, el suelo se abrió y apareció un cráter ardiente. Había llamas en el fondo, pero no se elevaron. Sin embargo, la temperatura se volvió abrasadora.

De repente, todo el Imperio Fa Lan se volvió tan caliente como un horno. Todos en el Imperio Fa Lan tenían la impresión de que iban a ser asados vivos.

El Espíritu de Fuego salió y apareció frente a los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla y Lin Feng.

Llevaba una armadura de fuego y una corona en llamas. Una piedra de color rojo fuego se colocó en la parte superior de su corona. Dentro de esa armadura estaba su cuerpo de fuego. La gente no pudo evitar ver que tenía una figura perfecta.

¿Quién hubiera pensado que la entidad que representaba la mayor amenaza para el continente sería una mujer tan impresionante y sexy? No solo era deslumbrante y sexy, sino que incluso estaba ardiendo, especialmente sus labios.

Lin Feng miró sus pies. Sus zapatos medían cincuenta centímetros de largo y estaban hechos de fuego. Parecía que estaba parada sobre dos discos de fuego.

El Espíritu de fuego y el Espíritu de hielo tenían estilos completamente diferentes. El Espíritu de Hielo se veía puro y noble, como Xuan Nü, el Hada Celestial, una belleza con un corazón de hielo.

El Espíritu de Fuego era como una mujer demoníaca, una femme fatale. Tenía una figura tan perfecta que era difícil apartar la mirada. Pero con ese tipo de mujer, uno podría simplemente mirar, nada más. Si alguien intentaba hacer algo, ¡ella los destruiría!

Muy bien, todos están aquí, podemos irnos al Mundo de las Batallas. Dijo uno de los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla a la multitud. Todos estaban allí, y el pasaje al Mundo de las Batallas estaba a punto de cerrarse nuevamente. Solo tenían media hora para entrar en el pasillo.

Mucha gente parecía cautelosa, pero también emocionada. Ir al Mundo de las Batallas era el sueño de muchas personas en el País de la Eternidad, pero había plazas limitadas. La mayoría de la gente ni siquiera conocía el mundo de las batallas.

Los Maestros de la antigüedad habían creado el Mundo de las Batallas y se había estado desarrollando durante millones de años. Ya se había convertido en un mundo aterrador, sin siquiera mencionar a los que habían ido allí al comienzo de su creación.

¡Acercarse más a mí! Gritó Fu Hao al grupo del Clan Humano Antiguo. Lin Feng, Gong Nü y Qing Tong se acercaron a él, así como a los que iban allí con Lin Feng.

¡Fu Hao, Yan Lun, ayúdanos! Gritaron los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla en ese momento. Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla extendieron sus manos. Rayos de luz de diferentes colores surgieron de sus manos y se lanzaron hacia el cielo. Un vórtice apareció gradualmente allí, creciendo cada vez más.

Sin embargo, estaba empezando a ser difícil. Incluso si los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla estaban allí, necesitaban más ayuda de otros Ancestros Divinos para abrir el pasaje.

Fu Hao y Yan Lun se acercaron y ayudaron sin dudar. Aparecieron dos rayos de luz más de diferentes colores y se unieron al esfuerzo.

Pero la fuerza de los seis Ancestros Divinos no fue suficiente. Necesitaban más ayuda o iban a lesionarse.

El antepasado Yan miró al Espíritu de Fuego. El Espíritu de Fuego miró al Ancestro Yan y asintió. Llamas de diferentes naturalezas emergieron de sus manos y también se lanzaron hacia los cielos.

¡Boom, boom, boom! De repente, el suelo empezó a temblar. El escenario imperial comenzó a inclinarse. Lo que parecía una cabeza gigantesca abriendo su boca apareció en el cielo. ¡Pero no era una cabeza, era el pasaje!

El pasaje al Mundo de las Batallas finalmente se abrió con la ayuda de ocho Ancestros Divinos. Tenía cientos de metros de ancho. Miles de millones de auras divinas parecían parpadear en su interior. ¡De repente, toda la multitud fue absorbida por el vórtice!

Lin Feng, Lin Zhe Tian y todos los demás desaparecieron. Yan Cang Tian abrió los brazos y también se dejó absorber por el vórtice.

El Espíritu de Fuego y los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla también desaparecieron en el vórtice.

¡Boom, boom! Hubo una explosión y el vórtice comenzó a encogerse. Ahora tenía unas pocas docenas de metros de ancho y siguió encogiéndose hasta que desapareció.

Fu Hao y los demás estaban en el pasillo. Los estaban enviando al Mundo de las Batallas. ¡Jaja! ¡Qué asombroso! ¡Estoy aquí para causar problemas!

Cuando el pasaje al Mundo de las Batallas estaba a punto de cerrarse, alguien se rió de todo corazón. Fu Hao, Yan Lun y los otros Ancestros Divinos se volvieron y miraron a la distancia. Podían ver un aura divina. ¡Era otro Ancestro Divino!

¡Qué audaz! ¡¿Quién eres tú?! ¿Cómo te atreves a causar problemas en el pasaje? Gritó Fu Hao explosivamente. Lanzó un puñetazo y apareció una sombra de mano de mil zhang, disparándole directamente al recién llegado.

¡Jaja! ¡Fu Hao! ¡No te tengo miedo! Gritó el anciano, riendo extremadamente fuerte. También lanzó un puñetazo. Los dos golpes chocaron y tronaron.

¡Boom, boom, boom! Hubo tres explosiones. El Escenario Imperial en el Imperio Fa Lan no se rompió, pero aún crepitó. La gente estaba aterrorizada.

¡Jaja! ¡Fu Hao, voy a enviar a alguien al Mundo de las Batallas! ¡Vamos! El hombre se rió tan fuerte que probablemente todos en el imperio lo escucharon. Una silueta apareció en el pasillo. Fu Hao ya no pudo detenerlo, así que tuvieron que traer a ese joven con ropa azul también.

Lin Feng no estaba allí, pero si lo estuviera, se sorprendería de ver a ese joven rubio, ¡porque era Jeston!

Jeston no había participado en la Competencia, por lo que no estaba calificado para ir al Mundo de las Batallas.

El aura divina del Ancestro Divino era deslumbrante.

Fu Hao lo miró; la silueta le recordaba a alguien, pero no recordaba de dónde. ¿Era posible que no conociera a un Ancestro Divino en el País de la Eternidad? ¿Quién es usted, Maestro? ¿Por qué rompiste las reglas del Mundo de las Batallas? Preguntó Fu Hao, inclinando la mano sobre el puño. Tenía curiosidad.

¡Jaja! ¡No sigo las reglas comunes! ¡Solo cumplo mis propias reglas! ¡Jaja! ¡Me voy! El hombre se rió a carcajadas y desapareció del cielo del Imperio Fa Lan, como si nunca hubiera estado allí. Fu Hao y los demás se sorprendieron cuando lo escucharon.

¡Jaja! ¡No sigo las reglas comunes! ¡Solo cumplo mis propias reglas!... ¿Qué? ¡Ancestro Tian Qi! Dijo el Ancestro Yan con indiferencia, viendo como el anciano desaparecía. Parecía confundido. La expresión de Fu Hao también cambió. Miró al Ancestro Yan, hizo una reverencia con la mano sobre el puño y preguntó: Maestro, ¿pensé que el Ancestro Tian Qi ya había estado en el Mundo de las Batallas durante mucho tiempo?

¡Ese era su clon! Respondió el Ancestro Yan con indiferencia. Yan Lun permaneció en silencio. A pesar de que era un Ancestro Divino, el ancestro Yan era el discípulo del primer antepasado.

¿Qué? ¿Un clon? ¿Un clon con la fuerza del reino Ancestro Divino? Fu Hao estaba estupefacto. No podía creerlo. ¡Nunca había oído hablar de un clon que tuviera la fuerza del reino Ancestro Divino! El Ancestro Tian Qi y la gente común son diferentes. Es normal que tenga esos poderes.

Pero entrenó a un joven y luego lo envió al Mundo de las Batallas, lo que significa que espera que el joven genio lo ayude. Sonrió el Ancestro Yan. Era la primera vez que veían sonreír al Ancestro Yan. Fu Hao asintió y miró al Ancestro Yan con respeto.

Entre los Ancestros Divinos del país de la eternidad, el ancestro Yan tenía el estatus más noble y más alto, porque tenía un grupo extremadamente poderoso en el mundo de las batallas, ¡el Clan Yan!

El Clan Yan era extremadamente poderoso. Después de llegar al Mundo de las Batallas, Yan Cang Tian definitivamente iría y se uniría al Clan Yan.

El antepasado Yan había regresado al País de la Eternidad hace un tiempo porque estaba harto de vivir en el Mundo de las Batallas, donde su vida solo consistía en masacrar y matar todos los días.

El Clan Yan no carecía de Ancestros y líderes divinos, por lo que el Ancestro Yan podía tener un estilo de vida relajado y sin preocupaciones.

El Ancestro Tian Qi era un cultivador independiente. Había confiado en sí mismo para abrirse paso al reino Ancestro Divino.

La situación en el mundo de las batallas se volverá cada vez más caótica, ¿no crees? Susurró Fu Hao. El Ancestro Tian Qi había enviado a un genio al Mundo de las Batallas, lo que significaba que se estaba preparando para una gran guerra. Esos pocos Ancestros Divinos iban a hacer que el orden mundial cambiara por completo en el Mundo de las Batallas.

Sin mencionar... ¡ese cultivador loco también había ido allí! Fu Hao pensó en Lin Feng. No creía que ese joven no intentaría ni lograría nada en el Mundo de las Batallas. Fue valiente y audaz. ¡Probablemente él también iba a lograr grandes cosas allí!

En el Mundo de las Batallas, hay muchas sectas, clanes e imperios. ¡Jaja! ¡Es un lugar perfecto para verdaderos genios! De hecho, es el fruto de millones de años de trabajo. Los jóvenes genios más fuertes se siguen acumulando allí.

Los ancianos suspiraron. Todos habían venido del Mundo de las Batallas. Habían regresado del Mundo de las Batallas durante cientos de miles de años, por lo que estaban emocionados, pero también se sentían nostálgicos.

¡Las masacres y las guerras locas también pueden ser divertidas! ¡Como estar borracho, como un sueño!

## CAPÍTULO 1091

### LAS PROVOCACIONES DE YAN CANG TIAN

Todo el mundo puede descansar. Nos tomará un año llegar al Mundo de las Batallas. Dijo con indiferencia el líder de los cuatro Ancestros Divinos. Se sentaron sin hacer nada, rodeados de sus respectivas auras divinas de diferentes colores para que la gente no pudiera acercarse demasiado.

Cuando los demás escucharon eso, se quedaron estupefactos. No podían creerlo. ¿Un año para cruzar el pasaje? ¿Significaba que iban a tener que coexistir en el pasaje durante todo un año?

A diferencia de los demás, Lin Feng no se sorprendió. El Mundo de las Batallas y el País de la Eternidad no solo estaban separados por una fina capa de cielo, o cualquiera podría haber viajado de un lado a otro con facilidad. Lin Feng ya había adivinado que el Mundo de las Batallas estaba en otro espacio.

Por lo tanto, no le sorprendió que necesitaran un año. Lin Feng no pudo evitar pensar en la Tierra. ¿Qué tan lejos estaba la Tierra del Mundo de las Batallas? ¿Había un pasaje entre esos mundos? ¿Estaban incluso en el mismo universo?

Qiong Sheng, Zhe Tian y todos los demás, vayan a mi mundo espiritual. Dijo Lin Feng a sus hijos, Yi Ren Lei, Yan Di, Hu Ba, Zi Jing Xiao, You y Kun.

Él era quien había accedido a traer a Zi Jing Xiao, You y Kun al Mundo de las Batallas, así que tenían que escucharlo ahora.

Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian asintieron. Miraron a Yan Di con respeto. Era como un hermano para su padre, por lo que era como un verdadero tío para ellos. Yan Di asintió. Un año en el pasaje sería aburrido, por lo que ir al mundo espiritual de Lin Feng sería más divertido. Las esposas de Lin Feng estaban allí para que pudiera deleitar sus ojos.

Yi Ren Lei no dijo nada. Ella solo estaba sosteniendo firmemente la mano de Lin Feng, lo que significaba que no quería entrar en su mundo espiritual. Ella no quería estar con sus otras esposas, ya que se sentía incómoda allí.

Lin Feng sonrió con indiferencia y le dio un golpe en la espalda. Él sonrió, Pequeña Xue, tendrás que mezclarte con ellos tarde o temprano, así que entra ahora.

Yi Ren Lei miró a Lin Feng vacilante, pero al final asintió. Fue un hecho; en el futuro, Lin Feng también viviría en su mundo espiritual, y ella tendría que ir allí si quería estar con él. Ella no podría ser una forastera para siempre.

Yi Ren Lei respiró hondo. Fue la decisión correcta ir al mundo espiritual de Lin Feng. Después de todo, no era el infierno; era la casa de Lin Feng, ¡así que también era su casa!

Lin Feng le soltó la mano. La fuerza del espacio y el tiempo apareció a su alrededor y envolvió a Lin Zhe Tian, Lin Qiong Sheng, Yan Di y Yi Ren Lei. Entonces todos desaparecieron.

Hu Ba miró a Lin Feng. Lin Feng asintió. Hu Ba lo entendió. Él también tenía que ir allí.

Zi Jing Xiao negó con la cabeza. Lin Feng ya había tenido la amabilidad de aceptar traerlos al Mundo de las Batallas. No podía, además de eso, entrar en el mundo espiritual de Lin Feng, por lo que se negó, pero sabía que Lin Feng tenía buenas intenciones.

Lin Feng no lo obligó. Lin Feng se sentía responsable de Zi Jing Xiao, pero como no quería entrar en su mundo espiritual, si enfrentaba algún peligro, Lin Feng no necesitaría intervenir.

Lin Feng y Zi Jing Xiao estaban juntos. You You y Kun estaban de pie junto a Zi Jing Xiao. Qing Tong y Gong Nü estaban juntos. De vez en cuando, miraban a Lin Feng. Gong Nü tenía curiosidad por Lin Feng. Estaba asombrada de que un joven genio de un mundo pequeño hubiera logrado hacer tanto en la vida.

Gong Nü admiraba a Lin Feng. Ambos habían terminado cuartos en la clasificación. Muchos grupos influyentes probablemente estarían interesados en reclutarlos en el Mundo de las Batallas.

¡Gong Nü no sabía que otras personas que estaban en el túnel también provenían de mundos pequeños como Xuan Yuan, el Emperador Demonio, el Antiguo Rey Demonio, Chu Chun Qiu y Zhen Mo! Todos eran de mundos pequeños, especialmente Chu Chun Qiu y el Antiguo Rey Demonio. Ambos eran del Continente de las Nueve Nubes.

El Antiguo Rey Demonio no dijo nada en absoluto. Estaba sentado allí y permaneció en silencio. Tampoco provocó a Lin Feng. Sabía que Lin Feng era extremadamente fuerte. Ignorarlo era la mejor manera de sobrevivir.

En cuanto a lo que sucedería en el Mundo de las Batallas, era inútil pensar en ello todavía.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, y Zhen Mo estaban juntos, ya que Zhen Mo era el discípulo de Xuan Yuan. Habían estado en la Secta Tian Ji el tiempo suficiente, por lo que querían ir al Mundo de las Batallas para explorar nuevos lugares. También sabían que probablemente tendrían una gran pelea contra Lin Feng en algún momento.

Yan Cang Tian y Yan Shan Ming estaban juntos. Yan Cang Tian miró a Lin Feng con enojo.

Finalmente, Yan Cang Tian respiró hondo, brilló y aterrizó no lejos de Lin Feng.

Todos lo vieron, incluidos los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla, que simplemente lo miraron. El túnel al Mundo de las Batallas era duradero y no tenían que preocuparse de que las energías dañaran nada.

Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla también querían ver pelear a Lin Feng y Yan Cang Tian. Durante la competencia por el Mundo de las Batallas, Lin Feng y Yan Cang Tian no se habían batido en duelo. Si pudieran vislumbrar una batalla así en el túnel, ¡sería genial!

Ambos fueron feroces y brutales. Yan Cang Tian era cruel y Lin Feng no tenía miedo. ¡Una pelea entre ellos sería feroz y explosiva!

Gong Nü retrocedió unos pasos para darles espacio. Zhao Yun Xiao y Bai Nü también retrocedieron unos pasos. Bai Nü sonrió. Quería ver qué tan fuerte podía ser Lin Feng. Si Zhao Yun Xiao no pudiera competir con alguien, podría significar que podrían competir con ella.

Qing Ling Chao y Fei Yang también se hicieron a un lado. Qing Ling Chao había regresado para recoger a Fei Yang. Ya no necesitaba ofender a nadie, había alcanzado su objetivo. Su nuevo objetivo era llegar al Mundo de las Batallas de forma segura.

Todos se retiraron para darle espacio a Yan Cang Tian. Todos temían a Yan Cang Tian, ya que él era el primer genio joven para ellos, ¡incluso si Bai Nü también se había levantado!

Yan Cang Tian no estaba lejos de Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de asesinato y las energías emergieron de ellos y brillaron.

Zi Jing Xiao se veía sombrío. Apretó los puños y se preparó para intervenir si Lin Feng estaba en peligro.

Ocúpate de tus propios asuntos, ¿de acuerdo? Yan Cang Tian le dijo a Zi Jing Xiao sin piedad. Era un cultivador de fuego, por lo que su Qi era un Qi de tipo fuego, pero aún así, Zi Jing Xiao sintió frío cuando escuchó a Yan Cang Tian.

Lin Feng levantó la cabeza y empujó suavemente a Zi Jing Xiao a un lado. Zi Jing Xiao no tuvo nada que ver con esto. Yan Cang Tian estaba provocando a Lin Feng, no a Zi Jing Xiao. No tenía nada que ver con nadie más.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a Yan Cang Tian. Yan Cang Tian vestía una túnica de color rojo fuego y su Qi era explosivo, pero aún frío.

Jeje, ¡no sabía que Yan Cang Tian pudiera ser educado y respetuoso! Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia, inclinándose extravagante.

¡No seas tan educado! ¡No puedo aceptar tu reverencia! Yan Cang Tian agarró las manos de Lin Feng y las presionó hacia abajo con fuerza bruta, mirando a Lin Feng con dureza.

Está bien, entonces no seré cortés. Dijo Lin Feng, todavía sonriendo cortésmente. Trató de alejar las manos de Yan Cang Tian, pero Yan Cang Tian lo agarraba de las manos y lo miraba provocativamente; no tenía la intención de dejar ir a Lin Feng.

Lin Feng trató de empujarlos con fuerza bruta pero no funcionó. Yan Cang Tian lo miró burlonamente.

Lin Feng lo miró con gravedad. Mucha gente estaba emocionada de verlos pelear. Probablemente iba a ser un duelo extraordinario.

Ya que no quieres que sea cortés, ¿por qué sigues sosteniendo mis manos? Preguntó Lin Feng con frialdad. Luego liberó cien millones de jin de Qi y apartó las manos de Yan Cang Tian. Yan Cang Tian se tambaleó y fue empujado hacia atrás cinco pasos.

La atmósfera se volvió extremadamente tensa.

Los ojos de Yan Cang Tian estaban llenos de furia. No había pensado que Lin Feng fuera tan fuerte, por lo que lo sorprendieron desprevenido y casi se cayó. Afortunadamente, era lo suficientemente fuerte; si se hubiera caído, ¡habría sido una gran humillación!

Sólo jóvenes genios y mayores increíbles estaban en el túnel; ¡No quería que gente tan extraordinaria se riera de él!

Jeje, bastante fuerte, ¿eh? ¡No es de extrañar que te hayas atrevido a destruir el campo de reeducación que construí! Yan Cang Tian sonrió fríamente. Lin Feng y Yan Cang Tian se miraron a los ojos y luego volvieron a caminar hacia el otro. Ahora estaban a sólo cincuenta centímetros el uno del otro.

Sus ojos brillaron. Las energías comenzaron a agitarse a su alrededor. El Qi de Lin Feng y Yan Cang Tian era aterrador.

Zhao Yun Xiao, Zi Jing Xiao, Zhen Mo y los demás no pudieron evitar alejarse. Se pararon a cientos de metros de los dos para evitar su Qi, que encontraron demasiado poderoso.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, frunció el ceño. ¿Su discípulo se mudó para evitar el Qi de Lin Feng y Yan Cang Tian? Fue la primera vez que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, lamentó sus decisiones pasadas. No se arrepintió de no haber elegido a Lin Feng como discípulo; ¡lamentó haber elegido a Zhen Mo!



## CAPÍTULO 1092

### LIN FENG CONTRA YAN CANG TIAN

Lin Feng no parecía enojado en absoluto. La mayoría de las personas se sorprendieron porque conocían a Lin Feng como alguien que tenía una personalidad explosiva. Yan Cang Tian lo estaba provocando, pero Lin Feng permaneció tranquilo.

Yan Cang Tian, ¿me gustaría hacerte una pregunta! Dijo Lin Feng, señalando a Yan Cang Tian. Sus ojos estaban comenzando a arder.

¡Adelante! Dijo Yan Cang Tian con orgullo. Ya estaba listo para luchar. No tenía ganas de hablar demasiado.

Lin Feng miró burlonamente la expresión de Yan Cang Tian. Yan Cang Tian tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. Frente a Lin Feng, había una diferencia entre él y alguien del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Para Lin Feng, el hecho de que Yan Cang Tian siguiera presumiendo no estaba justificado. ¿Crees que te tengo miedo? Se burló Lin Feng.

Bueno, ¿no es así? Dijo Yan Cang Tian. Casi se ahoga de la risa.

Lin Feng sonrió ampliamente, pero al mismo tiempo, se quedó sin palabras. ¿Yan Cang Tian realmente pensó que todos le tenían miedo?

Pensaste que estaba tratando de esconderme de ti todo el tiempo porque destruí tu campamento de reeducación, ¿verdad? Preguntó Lin Feng, y comenzó a reír burlonamente.

Yan Cang Tian lo miró con gravedad y dijo: ¿No es así?

Pensaste que si me encontraba contigo, entonces tendría mucha mala suerte porque eres extremadamente fuerte, ¿verdad? Preguntó Lin Feng nuevamente.

Por supuesto. ¿Qué piensas? Dijo Yan Cang Tian. Esta vez, Lin Feng no fue el único que se quedó sin palabras; Bai Nü y Chu Chun Qiu también estaban mudos. Yan Cang Tian era realmente increíblemente arrogante.

Realmente consideraba a todos los demás por debajo de la nota. Nadie había pensado que era tan arrogante.

Jeje, ya que eso es lo que piensas, te voy a decir la verdad. Dijo Lin Feng después de sus tres preguntas.

Lin Feng encontró divertidas las respuestas de Yan Cang Tian. Toda la conversación fue una broma. Lin Feng se controló para no estallar en carcajadas.

Yan Cang Tian, para mí, no eres nada. De Verdad. Eres lo mismo que un cultivador del cuarto o quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Ninguna diferencia.

Realmente no sé por qué eres tan arrogante, orgulloso y seguro de ti mismo. Ni siquiera eres un oponente real para mí. ¡Eres demasiado débil para ser un oponente digno!

Soy más fuerte que tú. No tengo miedo de ti. Después de destruir tu campo de reeducación, no me escondí deliberadamente de ti.

Te atreviste a encarcelar a mi amigo en tu campo de reeducación y tratarlo como un pedazo de basura. Por eso, te considero un enemigo jurado a quien tengo que matar.

No sé lo que estás pensando o por qué piensas en mí, ¡jeje! Puedes pensar que soy un mero cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y que no represento una amenaza para ti en absoluto. Probablemente pienses que soy solo otro cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo que vas a matar, entre una miríada de otros. Puedes pensar eso, pero voy a decirte una cosa, Yan Cang Tian. No todo el mundo es predecible. Y desafortunadamente para ti, no sabes entenderme y cuán fuerte soy.

Lin Feng estaba comenzando a enojarse. Cada una de sus oraciones fue una bofetada para Yan Cang Tian. Lin Feng se estaba enojando ahora por lo que Yan Cang Tian le había hecho a Yan Di, y porque este último era tan insoportablemente arrogante.

Lin Feng no tenía la intención de dejar ir a Yan Cang Tian. Yan Cang Tian lo estaba provocando ahora. En el Mundo de las Batallas, Lin Feng definitivamente lo mataría. No iba a permitir que Yan Cang Tian lo provocara y lo amenazara para siempre.

Yan Cang Tian permaneció en silencio, pero se disgustó cuando escuchó a Lin Feng humillarlo. Sus ojos estaban llenos de asesinato y escupir fuego. Apretó los puños y replicó: ¡Hablar es inútil! ¡Eres bueno hablando, pero veamos si eres bueno peleando!

¿Por qué esperarme? ¡Puedes atacar cuando quieras! Lin Feng respondió suavemente. No le tenía miedo a Yan Cang Tian y no creía que fuera un oponente poderoso. No fue porque Lin Feng fuera demasiado orgulloso o arrogante; ¡era un hecho!

Lin Feng realmente no creía que Yan Cang Tian fuera tan poderoso, pero estaba listo para protegerse en caso de ataque, incluso si pretendía no serlo.

Bastante engreído, ¿eh? ¡Te mataré! Gritó Yan Cang Tian explosivamente. Finalmente decidió atacar primero. Todos lo miraron, incluido el Espíritu de Fuego.

El Espíritu de Fuego llevaba su armadura de fuego ardiente y zapatos que parecían discos de fuego. Todavía se veía sexy y deslumbrante. Su armadura no cubría todo su cuerpo, por lo que se podía ver su piel a través de ella. Su piel parecía bronceada y parecía tan firme.

Tampoco llevaba blusa ni sostén debajo de la armadura, por lo que se podía ver todo, pero nadie se atrevía a actuar de forma imprudente y lujuriosa, ya que valoraban sus vidas.

El Espíritu de Fuego miró a Yan Cang Tian y Lin Feng, divertido. Ella era un Espíritu Primordial Genesis de Fuego, por lo que apoyó a Yan Cang Tian porque practicaba el cultivo del fuego. Ella tenía afinidad con él por eso.

Pero también tenía sentimientos particulares sobre Lin Feng. Había entrado solo en el Océano de Llamas Penetrantes en el Suelo unos años antes y había salvado los Song. Ella lo había visto. La tercera vez que Lin Feng había entrado en el Océano de Llamas Penetrantes de la Tierra, le había puesto las cosas difíciles y había enviado a uno de sus generales.

Se había sorprendido porque Lin Feng había evitado su ataque. Después de eso, ella lo miró con ojos nuevos.

Pero ahora, cuando miró a Lin Feng, sus ojos estaban llenos de odio. El Espíritu de Hielo estaba en el mundo espiritual de Lin Feng y se odiaban el uno al otro.

En su opinión, el Espíritu de Hielo era solo un fraude. Simplemente pretendía ser tan pura como el jade y limpia como el hielo, pura y noble. ¡Sorprendentemente, Lin Feng había aceptado prestarle una parte de su mundo espiritual para que ella se abriera paso hacia el reino Ancestro Divino! El Espíritu de Fuego no tenía la intención de dejar que el Espíritu de Hielo hiciera las cosas a su manera...

Niño, considérate afortunado. Tanto el Espíritu de hielo como el Espíritu de fuego piensan muy bien en ti.

El Espíritu de Fuego miró a Lin Feng con sus hermosos ojos y sonrió burlonamente.

Yan Cang Tian lanzó un poderoso puñetazo al pecho de Lin Feng. Lin Feng, naturalmente, no tenía la intención de dejar que Yan Cang Tian lo golpeará, por lo que retrocedió y usó una palma al mismo tiempo. Apareció una huella imperial dorada con un boom sónico.

Lin Feng brilló en el gigantesco túnel cuando Yan Cang Tian bloqueó la huella imperial. Pero la huella imperial se hizo cada vez más grande. Al final, tenía cientos de metros de altura. Yan Cang Tian gritó furiosamente y lanzó una patada, seguida de un puñetazo que rompió la huella imperial.

Hubo una explosión y surgió una gigantesca ola de energía. Todos activaron sus auras divinas para protegerse, especialmente Zhao Yun Xiao, Zi Jing Xiao y los demás que no eran lo suficientemente fuertes.

Yan Cang Tian rugió frenéticamente, parpadeando y apareciendo frente a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos. ¡Lin Feng no pudo esquivar esta vez!

¡Puño de fuego explosivo! ¡Puñetazo agresivo! Yan Cang Tian y Lin Feng gritaron al mismo tiempo.

Chu Chun Qiu y el Antiguo Rey Demonio estaban comenzando a preocuparse. ¿Podría romperse el túnel a causa de sus ataques?

Si el túnel se rompiera, ¿qué les pasaría?

Pero no tenían por qué preocuparse. No importa cuán feroz y explosivo fue el duelo de Lin Feng y Yan Cang Tian, el túnel no podía romperse. Los ancestros divinos lo habían construido, después de todo.

Si el túnel se rompiera, ¡sería extremadamente sorprendente!

Lin Feng y Yan Cang Tian chocaron nuevamente y retrocedieron miles de pasos. Ninguno de los dos tenía la ventaja hasta ahora.

Lin Feng tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y Yan Cang Tian del sexto, pero hasta ahora, era un empate. Mucha gente quedó asombrada.

En realidad, todos consideraron que Yan Cang Tian tenía la ventaja porque había una diferencia de niveles de cultivo entre ellos. En todo el continente, ¿quién podría competir con un cultivador de sexto nivel del reino Gran Dios Supremo cuando solo tenían la fuerza del cuarto?

Aparte de Lin Feng, ¡nadie!

Yan Cang Tian se veía cada vez más sombrío. Apretó los puños lo suficientemente fuerte como para hacerlos estallar, enfureciéndose más mientras lo hacía. Lin Feng había destruido su preciado logro, el campo de reeducación, y había humillado a muchas personas del Antiguo Clan Yan. Yan Cang Tian fue el primer genio joven del Antiguo Clan Yan, ¡así que no podía dejar escapar a Lin Feng!

No podía permitir que Lin Feng lo humillara por segunda vez...

¡Ven de nuevo! Gritó Yan Cang Tian con furia y cargó contra Lin Feng nuevamente. Quería aplastar a Lin Feng, herirlo gravemente para que sufriera y, al final, matarlo. Ese era su principal objetivo. No dejaría el asunto en paz hasta que alcanzara su objetivo.

Yan Cang Tian pensó que era lo suficientemente fuerte como para matar a Lin Feng, pero Lin Feng también pensó que podía matar a Yan Cang Tian. Sus sentimientos eran mutuos. ¡Ambos querían matarse el uno al otro!

Por lo tanto, continuaron su lucha.

Los dos hombres siguieron chocando. Ambos eran extremadamente violentos y agresivos, y necesitaban cada vez más espacio para luchar. Aparte de los Cuatro Ancestros de la Gran Batalla, todos, incluido Xuan Yuan, el Emperador Demonio y Bai Nü, se alejaron aún más.

Lin Feng lanzó una patada y las luces doradas destellaron. Deslumbraban e iluminaban todo el túnel. La pierna de Lin Feng parecía un gigantesco dragón dorado que quería tragarse a Yan Cang Tian por completo.

Yan Cang Tian respiró hondo. Apretó los puños y condensó todo su Qi puro en su dantian, gritando furiosamente: ¡Patra!

Una onda de sonido emergió de la boca de Yan Cang Tian y rodó hacia Lin Feng, pero no detuvo la patada. El gigantesco dragón dorado continuó hacia Yan Cang Tian y chocó contra la gigantesca onda de sonido. Sus energías estallaron.

Hubo interminables estruendos y explosiones. La pierna de Lin Feng estaba rodeada de fuego. Se estaba poniendo cada vez peor, pero Lin Feng siguió presionando hacia adelante hasta que alcanzó el pecho de Yan Cang Tian.

No parecía una patada poderosa en ese momento, pero Yan Cang Tian aún gemía de dolor y tosía sangre violentamente.

Yan Cang Tian fue volado y se estrelló contra la pared del túnel. Tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo y era lo suficientemente fuerte como para darse la vuelta y rebotar en la pared.

¡Esta vez, Lin Feng tenía la ventaja!

Yan Cang Tian había subestimado a Lin Feng. El cuerpo de Lin Feng era extremadamente duradero gracias a su Cuerpo Espiritual Génesis. ¿Cómo podía hacerle daño un ataque de ondas sonoras?

La atmósfera estaba extremadamente tensa ahora...

## CAPÍTULO 1093

### DESEO INSACIABLE DE SANGRE, ¡DAO DEL DEMONIO INDESTRUCTIBLE!

¡Muy bien, muy bien! ¡Jeje! ¡Como era de esperar, eres lo suficientemente fuerte como para competir conmigo! Siseó Yan Cang Tian. Todavía sonaba orgulloso y arrogante, como si hubiera olvidado que Lin Feng acababa de estrellarlo contra la pared del túnel.

Yan Cang Tian todavía pensaba que Lin Feng no era lo suficientemente fuerte. Todavía pensaba que era el joven genio más fuerte. También pensó que Lin Feng había logrado alejarlo porque tenía suerte.

Cuando dijo eso, todos pensaron que era un descarado y ridículo. Todos podían ver que Lin Feng tenía la ventaja y lo estaba oprimiendo. Yan Cang Tian había usado un ataque de ondas sonoras y no había tenido ningún efecto en absoluto. A cambio, Lin Feng casi lo hizo colapsar.

Era un hecho y todo el mundo lo había visto. Todos dejaron de pensar en Yan Cang Tian como el primer genio joven. Eso fue el pasado. Ahora, Lin Feng era el joven genio más fuerte del País de la Eternidad.

¿Y Yan Cang Tian estaba diciendo que Lin Feng podía competir con él? ¡Que broma! Olvídalo. No quiero pelear durante el año que pasemos en el túnel. Quiero descansar. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza con incredulidad. No quería seguir luchando contra Yan Cang Tian, no era necesario. Podía esperar a que el Mundo de las Batallas lo matara. Allí tendría tiempo suficiente para eso.

Durante su viaje por el túnel, era mejor conservar su Qi puro y descansar. Además, Lin Feng también quería abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

La brecha entre la parte superior de la cuarta capa del Gran Dios Supremo y la quinta capa del Gran Dios Supremo no era enorme, por lo que Lin Feng podía hacerlo.

¿Qué? ¿Te das cuenta de lo débil que eres, así que quieres parar? Yan Cang Tian respondió con burla.

Lin Feng suspiró. Se quedó sin habla. ¡¿Yan Cang Tian solía ser el primer genio joven del continente?! Era despreciable, descarado y ridículo.

Cuando los demás escucharon a Yan Cang Tian, se rieron burlonamente por dentro. Lin Feng lo estaba oprimiendo y seguía siendo extremadamente engreído. Parecía difícil ser más engreído que Yan Cang Tian. No parecía fuerte en absoluto, ¡pero era realmente bueno siendo desvergonzado!

Tú y yo no tenemos nada de qué hablar. Eres extremadamente infantil. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Luego se preparó para descansar y cultivarse.

La mirada desdeñosa de Lin Feng enfureció aún más a Yan Cang Tian. Apretó los dientes y sonrió con frialdad, ¡Me gustaría ver lo fuerte que eres! ¡Hmph!

Lin Feng quería renunciar, pero Yan Cang Tian no tenía la intención de dejarlo ir. Él brilló y cargó a Lin Feng nuevamente. Su velocidad fue increíble. En un abrir y cerrar de ojos, ya estaba lanzando dos golpes a Lin Feng, sus puños tan pesados como montañas. Quería destruir el pecho de Lin Feng.

Mucha gente no se atrevió a seguir buscando. Yan Cang Tian fue realmente cruel. Ya podían imaginar el cadáver de Lin Feng tendido en su propia sangre.

Los otros pensaron que sí, pero Lin Feng no. No tenía miedo en absoluto.

Tampoco fue fácil tratar con él. Había pasado por muchas cosas en la vida. Había tenido muchas batallas crueles y sangrientas, y nadie había logrado aplastarle el pecho. ¡Lin Feng había visto muchos ataques formidables en su vida!

Lin Feng sonrió con frialdad y extendió la palma de la mano. Mucha gente pensó que estaba en problemas.

Lin Feng tiene demasiada confianza y va a llevar a su destrucción. Dijo el Antiguo Rey Demonio con una cara larga. Ya pensaba que Lin Feng estaba ahora en una posición más débil. Yan Cang Tian era extremadamente brutal y quería recuperar la cara.

La cara era extremadamente importante para Yan Cang Tian. No podía soportar que la gente se burlara de él y lo humillara. Lin Feng no fue una excepción, por lo que tuvo que dar una buena lección. ¡Tenía que destruirlo! No. Lin Feng siempre tiene más de una cuerda en su arco. Dijo Chu Chun Qiu cuando escuchó al Antiguo Rey Demonio. El Antiguo Rey Demonio miró a Chu Chun Qiu con tristeza. Chu Chun Qiu estaba impasible.

Lin Feng tenía más de una cuerda en su arco, incluido ahora. Parecía que estaba en una posición más débil, y también parecía que su ataque era ordinario e impotente.

La palma de Lin Feng salió y los puños de Yan Cang Tian se acercaron más y más a su pecho. En ese momento, Lin Feng intentó desviar los puños de Yan Cang Tian, pero Yan Cang Tian cambió de dirección y apuntó al hombro de Lin Feng.

En ese momento, Lin Feng también atacó. Él brilló a la velocidad de una bala y levantó el pie izquierdo, luego lanzó una patada al pecho de Yan Cang Tian.

Yan Cang Tian gimió de dolor y tosió aún más sangre. ¡Su sangre salpicó las paredes del túnel y luego se estrelló contra el suelo con un boom!

Lin Feng había pateado a Yan Cang Tian y lo había enviado al suelo. ¡El ataque de Lin Feng había sido limpio, simple y ágil!

La estrategia de Lin Feng fue excelente y tenía recursos. Su ataque parecía débil, pero no lo era. Parecía simple, pero no lo era. Ese fue el camino de la iluminación. Las cosas no siempre fueron como eran, nada era permanente y todo cambiaba todo el tiempo.

La batalla ya había terminado. El Antiguo Rey Demonio estaba sombrío. Había pensado que Lin Feng sería destruido, pero en cambio Lin Feng ganó.

¡Fue una clara victoria!

¡Lin Feng, te voy a matar! Gritó Yan Cang Tian ferozmente. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la furia.

¡¿Había perdido contra Lin Feng, un debilucho?! ¡Qué humillante! ¡Tenía que matar a Lin Feng!

Él brilló, apretó los puños y cargó contra Lin Feng nuevamente. Se veía aterrador.

¿Crees que te tengo miedo, eh? Lin Feng sonrió. En ese momento parecía un asesino sediento de sangre.

Parecía que su duelo había llegado a un punto sin retorno. Si uno de ellos no moría, ¡la pelea no se detendría!

Todos miraron a los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla. La pelea ya estaba decidida. Todos esperaban que los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla los detuvieran, pero los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla parecían inexpresivos. No estaban preocupados en absoluto.

Lin Feng y Yan Cang Tian estaban en el aire nuevamente. Lin Feng lanzó un puñetazo, usando Qi demonio esta vez.

El Qi demonio de Lin Feng era más poderoso que el Qi del Antiguo Rey Demonio, que era un cultivador de demonios puro. Lin Feng era un verdadero demonio en el fondo de su corazón y siempre lo sería.

Su ansia de sangre era insaciable. ¡Su Dao Demoníaco era indestructible!

Yan Cang Tian levantó los brazos y apareció fuego a su alrededor. La temperatura comenzó a aumentar en decenas de miles de grados. Se sentía como si el túnel fuera a arder y quería destruir todo y a todos a su alrededor.

Su ataque fue abrumador. Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla finalmente levantaron la cabeza, pero permanecieron en silencio.

Pero en eso, el Espíritu de Fuego habló, ¡Suficiente! ¡No juegues con fuego delante de mí!

Levantó la mano izquierda y el fuego de Yan Cang Tian desapareció instantáneamente como si nunca hubiera aparecido. La expresión de Yan Cang Tian se desplomó de miedo.



Los otros acababan de ver desaparecer el fuego, pero Yan Cang Tian había sentido el Qi de muerte. Su Qi de fuego interno se había sellado durante unos segundos. Si el ataque de Lin Feng hubiera llegado, ¡podría haber muerto!

Yan Cang Tian retrajo su Qi, ya no se atrevía a pelear. No le tenía miedo a Lin Feng, pero le aterraba el Espíritu de Fuego.

Yan Cang Tian dejó de luchar, por lo que Lin Feng también retiró las manos y miró al Espíritu del Fuego. No entendía lo que acababa de hacer el Espíritu de Fuego; ¿estaba ayudando a Yan Cang Tian? Yan Cang Tian era una cultivadora de fuego después de todo, y ella era un Espíritu Primordial Génesis de Fuego. Probablemente se sintió más cerca del Antiguo Clan Yan.

Pero el Espíritu de Fuego no era humano. Los miembros del Antiguo Clan Yan eran humanos, por lo que había antagonismo entre ellos.

Lin Feng respiró hondo y retrajo su Qi demonio, volviendo a la normalidad nuevamente.

El Antiguo Rey Demonio, Xuan Yuan el Emperador Demonio y Zhen Mo miraron a Lin Feng. Durante esta pelea, Lin Feng no solo había luchado contra Yan Cang Tian, ¡también les había mostrado a esos tres que su Qi demonio no era más débil que el de ellos!

¡Debo deshacerme de él lo más rápido posible! Pensó el Antiguo Rey Demonio, luciendo bastante infeliz.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, no dijo nada, pero apretó los puños en silencio.

## CAPÍTULO 1094

### SELECCIONES

El objetivo de Lin Feng era llegar al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo durante el viaje. Por lo tanto, después de la batalla, se sentó con las piernas cruzadas en algún lugar tranquilo y liberó energías espaciales para aislarse de los demás.

Cuando Zi Jing Xiao vio eso, miró a You y a Kun. Las tres personas se reunieron alrededor de la burbuja espacial de Lin Feng para protegerlo mientras meditaba. Parecían decididos y firmes; si alguien se atreviera a intentar molestar a Lin Feng, ¡harían todo lo posible para protegerlo!

Después de la pelea de Lin Feng y Yan Cang Tian, de todos modos, ya nadie quería provocar a Lin Feng. El Antiguo Rey Demonio y los demás no eran estúpidos y no iban a actuar imprudentemente.

Todos permanecieron en silencio en el túnel. Debido a la presencia del Espíritu de Fuego, la temperatura era muy alta. Todos tenían la impresión de que se estaban asfixiando y tenían la garganta seca...

Un año después...

El túnel estaba a punto de terminar.

Muy bien, estamos en el mundo de las batallas. Todos salgan. Dijeron los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla, levantándose y sonriendo ampliamente. Estaban felices de estar de vuelta en casa en el Mundo de las Batallas. Se sentía como si estuvieran dando la bienvenida a invitados a su tierra natal.

El Espíritu del Fuego no se apresuró a ponerse de pie, mirando a Lin Feng, que había estado meditando en silencio durante un año. Naturalmente, había atravesado al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Los otros genios también se habían vuelto más fuertes. Después de ser humillado por Lin Feng, Yan Cang Tian también se había cultivado y había llegado al séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo. Para hacer eso, casi había perdido la cabeza.

Al final, todavía lo había logrado. Había dado lo mejor de sí mismo porque había algo que realmente quería lograr: ¡matar a Lin Feng!

Si mataba a Lin Feng, recuperaría la cara. ¡Es poco probable que otras personas intenten humillar nuevamente también!

Qing Tong y Gong Nü salieron primero del túnel. Miraron el paisaje desconocido durante mucho tiempo, asombrados.

Chu Chun Qiu salió. Cuando vio el Mundo de las Batallas, se sintió tranquilo.

Parecía una pintura al óleo tradicional. El Qi fue bastante agradable. Había muchas hermosas aves sobrenaturales en el cielo. Tenían unos pocos metros de largo y seguían batiendo sus alas. Al ver todos esos pájaros, uno se preguntaría si algún día iban a hurgar y perforar el cielo.

La tierra no era plana. Había praderas y un río magnífico y grandioso. El río serpenteaba a través de colinas y cadenas montañosas a lo lejos.

Las montañas a lo lejos eran magníficas y estaban rodeadas por una niebla blanquecina púrpura. Se veían hermosos. No eran demasiado altos, pero también tenían decenas de miles de metros de tamaño.

En la cima de una montaña había una torre de al menos mil metros de altura. Era dorado y deslumbrante, y seguía brillando. El Qi de esa torre se sintió seguro y sereno.

Lin Feng se puso de pie y salió del túnel con Zi Jing Xiao y los otros dos. Cuando vieron el paisaje, todos se sorprendieron.

Cuando Lin Feng vio el Qi dorado, su fuerza espiritual Génesis se activó, sintiendo el Qi Buda. Como Tian Chi, estaba muy familiarizado con el cultivo de Buda. Lin Feng miró al Qi con respeto y admiración.

Lin Feng era tanto un Buda como un cultivador de demonios; él, como humano, estaba en el medio. Era como si tuviera tres personalidades en perfecta fusión.

Fue complicado, pero no tanto para Lin Feng. Controlaba ese estado perfectamente.

El Antiguo Rey Demonio, Xuan Yuan el Emperador Demonio, Zhen Mo, Zhao Yun Xiao, Bai Nü y todos los demás salieron antes de que el túnel se cerrara. Si alguien se quedara adentro, se habría perdido en los pasillos del espacio y el tiempo para siempre.

El Espíritu de Fuego fue el último en salir. Cuando llegó afuera, lo primero que no hizo fue admirar el paisaje; saludó y sonrió a los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla, Maestros, estoy segura de que nos volveremos a encontrar.

Luego voló sobre sus dos discos de fuego y desapareció en el horizonte. Su Qi desapareció como si nunca hubiera estado allí.

Lin Feng la vio irse, sorprendido. La mayor amenaza del País de la Eternidad, el Espíritu de Fuego, había llegado al Mundo de las Batallas. Significaba que el Océano de Llamas Penetrantes en la Tierra ya no era un peligro para el País de la Eternidad...

Pero el mundo de las batallas no fue justo. Lin Feng miró a Zi Jing Xiao. Zi Jing Xiao entendió a qué se refería Lin Feng.

Maestro, ¿podemos irnos también? Zi Jing Xiao preguntó a los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla, inclinando la mano sobre el puño respetuosamente.

Los otros jóvenes genios también miraron a los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla, esperando su respuesta. De hecho, ¿ahora qué? ¿Los cuatro maestros los iban a dejar a su suerte o iban a viajar juntos? Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla estaban de muy buen humor. Los jóvenes genios que habían traído eran todos extremadamente fuertes. Eran regalos del cielo.

El Mundo de las Batallas tenía nuevos genios, por lo que se estaba volviendo cada vez más poderoso.

Solo había dos formas de entrar en Mundo de las Batallas. La primera forma fue nacer allí. La segunda forma era entrar, como estos jóvenes genios.

Lin Feng había sacudido a todo el País de la Eternidad; se había convertido en un joven genio y ahora estaba en el Mundo de las Batallas.

Los genios locales tenían más oportunidades, pero la gente local todavía pensaba muy bien en los genios extranjeros porque habían aprobado un examen para poder venir aquí. Demostró que estaban calificados.

La gente seguía a los jóvenes genios locales, pero pensaban más en los jóvenes genios extranjeros. Eso era lógico.

Se siguió a los jóvenes genios locales porque eran niños locales. ¿A quién no le agradaban sus propios hijos? Tenían en alta estima a los jóvenes genios extranjeros porque los consideraban material de guerra. El riesgo de morir antes era mayor para los jóvenes genios extranjeros.

La gente del Mundo de las Batallas no quería que sus propios genios murieran...

Ve a esa torre. Algunos grupos influyentes te elegirán. Entonces puedes unirse a un grupo influyente. Dijo el líder de los cuatro Antepasados Divinos, señalando la torre dorada en la cima de la montaña, la que está rodeada por Qi Buda.

Muchas personas volaron instantáneamente cuando escucharon eso. Pensaron que si llegaban antes, los mejores grupos influyentes los elegirían y luego se beneficiarían de los mejores recursos y capacitación.

Mucha gente ya se había ido. Lin Feng miró a su alrededor. Todos menos él, Chu Chun Qiu, Xuan Yuan el Emperador Demonio y Zhen Mo se habían ido.

Vamos también. Dijo Lin Feng, asintiendo con la cabeza hacia Zi Jing Xiao. Él brilló y se fue volando.

You y Kun llevaron a Zi Jing Xiao y siguieron a Lin Feng. Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla también volaron hacia la torre.

Chu Chun Qiu siguió a los cuatro antepasados. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, y Zhen Mo miraron hacia la torre y volaron en la dirección opuesta.

No querían unirse a un grupo influyente allí. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, era orgulloso y ambicioso. Además, un grupo influyente ya lo estaba esperando, ¡solo tenía que ir allí! Todos se habían ido. El túnel ya había desaparecido. En ese momento, Jeston también salió. Se sintió solo.

Lin Feng, nos volveremos a encontrar. Te esperaré en el Mundo de las Batallas. ¡Este mundo es nuestro patio de recreo, el tuyo y el mío! Susurró Jeston con una sonrisa, sus ojos serios y tranquilos. No era uno de los enemigos de Lin Feng, pero eran rivales en el camino del cultivo.

Ambos eran de la Tierra, pero a Lin Feng se le había asignado una tarea importante. ¿Cómo podía Jeston quedarse de brazos cruzados y mirar?

Jeston desapareció rápidamente. No fue a las montañas. Voló en la dirección opuesta, al igual que Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Al poco rato, todos llegaron a la cima de la montaña donde estaba la torre. La torre tenía mil metros de altura y podía albergar a muchas personas.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla estaban en la entrada de la torre. Lin Feng y los otros jóvenes genios estaban afuera. Adentro estaban los representantes de los diferentes grupos influyentes.

Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla entregaron la lista a los representantes y esperaron su anuncio.

¡Chu Chun Qiu! —dijo una voz que rompió el silencio con frialdad. La expresión de Chu Chun Qiu no cambió, pero se dio la vuelta y miró a Lin Feng.

Lin Feng, me voy. ¡Espero verte pronto! Dijo Chu Chun Qiu, sonriendo suavemente. Saludó y entró en la torre.

Lin Feng sonrió después de Chu Chun Qiu con calma.

¡Chu Chun Qiu fue elegido por el representante del Imperio Lun Bi! Anunció una voz. Lin Feng frunció el ceño.

¿Había un Imperio Lun Bi en el Mundo de las Batallas?

Mientras Lin Feng pensaba, alguien volvió a hablar: ¡Yan Cang Tian!

Lin Feng, te esperaré. ¡Morirás pronto! Dijo Yan Cang Tian amenazadoramente. Unas gotas de sudor aparecieron en la frente de Lin Feng cuando escuchó eso. Está bien, te esperaré. Respondió Lin Feng, sin inmutarse. ¡Yan Cang Tian fue elegido por el representante del Clan Yan!

## CAPÍTULO 1095

### ELEGIDO POR NADIE

Yan Cang Tian se unió al Clan Yan. Había sido planeado mucho antes.

¡Xuan Yuan el Emperador Demonio! Alguien llamó de nuevo. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, miró a Lin Feng, pero Lin Feng no miró hacia atrás. Xuan Yuan, el Emperador Demonio, sonrió de una manera extraña. Era imposible decir qué significaba esa sonrisa.

Nos volveremos a encontrar, pequeño. Le dijo telepáticamente Xuan Yuan, el Emperador Demonio, a Lin Feng. Su tono de habla era helado, penetrantemente frío.

Pero Lin Feng no tenía miedo. Incluso esperaría a Xuan Yuan, el Emperador Demonio. ¡Lin Feng se sintió honrado de que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, quisiera matarlo! ¡Príncipe Fantasma! ¡Antiguo Rey Demonio! Se llamó a dos personas más al mismo tiempo.

Poco tiempo después, alguien dijo: ¡Xuan Yuan, el Emperador Demonio, el Príncipe Fantasma y el Antiguo Rey Demonio han sido elegidos por el Clan Demonio!

¿Clan Demonio?

Lin Feng ahora conocía a tres grupos influyentes en el Mundo de las Batallas: el Imperio Lun Bi, el Clan Yan y el Clan Demonio.

Bai Nü, Clan Bai.

Gong Nü, Clan Gong.

Tian Chen, Secta Tian Ji.

De repente, todos fueron reclutados en diferentes sectas y clanes. Lin Feng se sorprendió de que Bai Nü fuera reclutada por el Clan Bai y Gong Nü por el Clan Gong. Algo extraño estaba pasando; por sus nombres, era obvio que estaban directamente relacionados con sus nuevos clanes respectivos.

Probablemente todo esto había sido planeado de antemano. Zhao Yun Xiao iba a seguir a Bai Nü. Zhen Mo iba a seguir a Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Yan Shan Ming iba a seguir a Yan Cang Tian.

Lin Feng miró a su alrededor. Aparte de Zi Jing Xiao y Qing Tong, no quedaba nadie. Si no se equivocaba, probablemente había clanes y sectas que querían reclutarlos.

¡Qing Tong, Clan Humano! El Clan Humano había elegido a Qing Tong. El Clan Humano probablemente estaba conectado con el Clan Humano Antiguo en el País de la Eternidad, o no lo habrían elegido.

Qing Tong asintió. Se volvió hacia Zi Jing Xiao y dijo inexpresivamente: ¡Mi papá dijo que me tenías que seguir, hermano!

¿Voy contigo? ¿Qué pasa con Lin Feng? Preguntó Zi Jing Xiao, haciendo una mueca antes de que Qing Tong terminara de hablar.

Qing Tong negó con la cabeza y dijo: No lo sé. En cualquier caso, tú y yo nos uniremos al Clan Humano.

Qing Tong, si no me dices la verdad, no iré contigo. Dijo Zi Jing Xiao. Se sentiría culpable por abandonar Lin Feng. Si el Clan Humano no reclutó a Lin Feng, incluso podrían convertirse en enemigos. El Clan Humano Antiguo no tenía demasiados genios jóvenes; ¡era por eso que habían tenido que confiar en Lin Feng para la Competencia!

Lin Feng los había ayudado y ¿ahora qué? ¿Lo iban a dejar a su suerte? ¡Eso sería una idiotez!

Por lo tanto, Zi Jing Xiao no estaba satisfecho. Pensó que Fu Hao había ido demasiado lejos. Pero en realidad, Fu Hao no sabía nada de esto. Era solo un Ancestro Divino en el País de la Eternidad, eso era todo. No tenía ningún poder en el Mundo de las Batallas por el momento.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla habían entregado a los representantes una lista y habían elegido personas de ella. Todo el mundo sabía que las sectas y los clanes del Mundo de las Batallas se tomaban el examen muy en serio.

Lin Feng saludó con la mano y sonrió con indiferencia, Hermano Zi, he terminado con mi tarea, que era llevarte al Mundo de las Batallas. Sigue fortaleciéndote en el Clan Humano. Vendré a visitarte cuando tenga la oportunidad.

Pero tú... Dijo Zi Jing Xiao. Quería decir algo, pero Lin Feng lo interrumpió.

No se preocupe por mí y no ponga a Qing Tong en una posición incómoda. ¡Nos vemos! Dijo Lin Feng, sonriendo de todo corazón. Hizo una reverencia con la mano sobre el puño mientras se despedía de Zi Jing Xiao.

La boca de Zi Jing Xiao estaba muy abierta, pero las palabras no salieron. Todavía pensaba que todo esto era injusto para Lin Feng, y eso lo hacía sentir incómodo.

Muy bien, nos vemos. Cuídate. Estoy seguro de que nos volveremos a encontrar. Suspiró Zi Jing Xiao después de mucho tiempo. ¡Que injusto! Pero Zi Jing Xiao estaba demasiado débil para hacer algo. No tenía poder, no podía hacer nada para ayudar a Lin Feng.

Zi Jing Xiao suspiró impotente y siguió a Qing Tong. Naturalmente, Kun y You también lo siguieron.

Esta vez, todos se habían ido. Todos habían sido elegidos por una secta o un clan, menos Lin Feng. Qing Ling Chao y Fei Yang también habían venido con ellos al Mundo de las Batallas. Se acabaron las selecciones. Maestros, nos vamos. Adiós.

¡Tshh, tshh, tshh, tshh...! Lin Feng vio rayos de luz de diferentes colores emerger de la torre y atravesar el cielo. Fueron todos los jóvenes genios y sus nuevos compañeros. Desaparecieron sin dejar rastro.

Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla hicieron una mueca. Lin Feng, el más talentoso, el joven genio más fuerte, que tenía el mayor potencial, ¿había sido dejado de lado? ¿Iban a dejarlo viajar y morir solo en el Mundo de las Batallas?

¿Que esta pasando? ¿Cómo es que nadie había elegido a Lin Feng, considerando que era extremadamente fuerte y experimentado? Solo había una razón posible... ¡Lin Feng probablemente había ofendido a alguien del Mundo de las Batallas!

Pero, ¿cómo fue eso posible? Era un joven genio del País de la Eternidad, ¿cómo pudo haber ofendido a alguien del Mundo de las Batallas?

Era un misterio, pero los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla se sintieron tristes por Lin Feng. No debería haberse quedado fuera con su fuerza.

Desafortunadamente, solo estaban a cargo del túnel. Cada vez que se abría el túnel, tenían que ir al mundo inferior, eso era todo. No hicieron nada más. No estaban calificados para recomendar a Lin Feng a grupos influyentes.

¿Cómo te sientes, pequeño? Jeje. Te sientes excluido, ¿eh? Nadie te eligió...

Mientras los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla se enojaban mucho, Qing Ling Chao miró a Lin Feng y le acarició la barba.

Lin Feng miró al anciano respetuosamente e inclinó la mano sobre el puño, sonriendo, Maestro.

Ah, vamos, no seas tan educado y no seas modesto. Eres extremadamente fuerte. ¿Está interesado en unirse a nuestro grupo? Preguntó Qing Ling Chao con una sonrisa, pero uno podía ver por sus ojos que hablaba en serio. Realmente lo decía en serio.

Lin Feng era extremadamente fuerte y muchos grupos influyentes estarían interesados en reclutarlo. Como los demás eran ciegos y él no, ¡no podía dejar pasar esa oportunidad!

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla suspiraron de alivio cuando lo escucharon. Si Lin Feng se uniera a la Secta Tai Qing, tendría muchas oportunidades en el Mundo de las Batallas. La Secta Tai Qing era una secta muy poderosa en el Mundo de las Batallas. Eran tan fuertes como el Clan Demonio y clanes y sectas similares.

¡También tenían Ancestros Divinos en el territorio!



Lin Feng sabía que era una buena oportunidad. La Secta Tai Qing era extremadamente fuerte en el País de la Eternidad, por lo que probablemente también lo fueran en el Mundo de las Batallas.

Pero Lin Feng no quería unirse a ningún grupo influyente, como de costumbre. Lin Feng nunca se unió a grupos influyentes. Le gustaba su libertad. Podía hacer lo que quisiera sin restricciones. Sería libre de explorar el Mundo de las Batallas como quisiera de esa manera.

Maestro, sé que tiene buenas intenciones y me siento conmovido, pero me temo que tengo que negarme. Lo siento. Dijo Lin Feng solemnemente. Él fue el único que entendió por qué actuaba así.

Qing Ling Chao asintió. No podía forzar a Lin Feng, y entendía a Lin Feng. Sabía que Lin Feng no quería unirse a ningún grupo influyente.

Ya que es así, jovencito, estoy seguro de que nos volveremos a encontrar. ¡Nos vemos! Suspiró Qing Ling Chao. Incluyó la mano sobre el puño y se fue.

Fei Yang no dijo nada desde el principio hasta el final, simplemente se paró junto a Qing Ling Chao. Cuando Lin Feng miró a Fei Yang, Fei Yang simplemente volvió la cabeza. Sin embargo, Lin Feng llegó a una conclusión cuando vio cómo actuaba Fei Yang.

¡Ese Fei Yang era probablemente un cultivador extremadamente talentoso! Qing Ling Chao y Fei Yang abandonaron la torre. Lin Feng estaba solo ahora. Nadie lo había elegido y todos se habían ido. Unirse a un grupo ahora sería extremadamente complicado.

Cuando los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla vieron eso, se enojaron. Lin Feng había perdido una oportunidad; ¿Qué iba a hacer ahora solo en el Mundo de las Batallas?

Sabían cómo funcionaban las cosas en Mundo de las Batallas. Cuando un cultivador estaba solo, por lo general no sobrevivía mucho tiempo. ¿Qué iba a lograr solo de todos modos?

¿Nadie lo quería?

Lin Feng no se tomaba esas cosas en serio y no estaba preocupado en absoluto. Tenía dos piernas, podía caminar. Podría comenzar una nueva vida aquí. Cuando llegó al Continente de los Dioses, estaba solo. Cuando llegó al País de la Eternidad, estaba solo. ¡Así que, por supuesto, podría sobrevivir solo en el Mundo de las Batallas!

Lin Feng, ¿también podemos presentarte a un grupo? Preguntó uno de los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla después de un tiempo. No podían dejar que Lin Feng viajara solo en el Mundo de las Batallas. Era un genio y no querían que muriera solo aquí. Sería una pérdida trágica. Había grupos más que suficientes en el Mundo de las Batallas para que Lin Feng pudiera elegir.

Lin Feng se sorprendió cuando los escuchó. Los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla estaban a cargo del túnel entre los dos mundos y rara vez intervenían en los asuntos de otras personas. Le dieron cara, por lo que Lin Feng estaba agradecido.

Pero Lin Feng no estaba de humor para elegir un grupo al azar. Tampoco quería depender de un grupo.

No hay necesidad. Gracias por su amabilidad, Maestros. Me conmueve tu preocupación, pero solo quiero viajar libremente por el Mundo de las Batallas. Sin embargo, ¿podrías contarme más sobre el mundo de las batallas? Preguntó. Estaba interesado en saber más sobre su nuevo entorno.

Cuando los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla escucharon a Lin Feng, parecían serios, pero no dudaron y le dijeron todo lo que pudieron. De todos modos, no era un secreto. Si Lin Feng viajara solo, también lo descubriría. Quedaron impresionados por el joven y querían ayudar.

El orden mundial es extremadamente complejo en el Mundo de las Batallas, porque todas las sectas y clanes que estuvieron presentes en el País de la Eternidad en tiempos remotos y antiguos están aquí. Eran grupos influyentes muy poderosos.

Los grupos influyentes del Mundo de las Batallas están todos en competencia permanente. Sus batallas son explosivas, pero si el País de la Eternidad estuviera en peligro algún día, todos los cultivadores fuertes del Mundo de las Batallas se unirían y trabajarían juntos para salvarlo.

En el mundo de las batallas, las batallas son feroces y crueles. Las sectas y los clanes van y vienen. Se crean otros nuevos. Los viejos se destruyen. Solo unos pocos cientos de sectas y clanes sobreviven durante mucho tiempo.

¿Unos pocos cientos? ¿Tantos? Lin Feng estaba asombrado. En el Continente de los Dioses, el Continente de las Nueve Nubes o el País de la Eternidad, nunca había oído hablar de cientos de sectas. Sabía que en el pasado había muchas sectas y clanes en el País de la Eternidad, y que su número había disminuido drásticamente debido al desastre del Océano de Llamas.

Cuando escuchó que todavía había cientos de poderosas sectas y clanes en el Mundo de las Batallas, se sorprendió. ¡Ese fue un número aterrador!

Maestro, ¿puede contarme más sobre esos grupos influyentes? Preguntó Lin Feng. Dado que no les importó contar más sobre el Mundo de las Batallas, ¿por qué no pedir más información? ¡Era mejor estar preparado, por si acaso!

Puede dividirlos en cuatro niveles. Los más débiles son las universidades o los imperios. Son universidades e imperios que existieron en el País de la Eternidad hace mucho tiempo. Por lo general, tienen uno o dos Ancestros Divinos.

Luego están los grupos influyentes que son un poco más fuertes que ellos, los grupos influyentes de tercer grado. Ejemplos de grupos influyentes de tercer grado son el Clan Yan, el Clan Bai, el Clan Gong, el Clan Demonio, etc. Algunos de ellos fueron fundados por fuertes cultivadores del País de la Eternidad. Algunos otros son completamente nuevos y solo existen en el Mundo de las Batallas. Tales grupos influyentes tienen de cinco a diez Ancestros Divinos.

Los grupos influyentes de segundo grado son sectas y clanes antiguos bien conocidos, como la Secta Tai Qing, la Secta Tian Ji, Tian Dao Yuan, el Clan Humano, el Clan Sangre, el Clan de los Dioses, etc. Antepasados o más, pero nunca más de veinte.

Con respecto a los grupos influyentes de primer grado... no estamos calificados para ir a sus territorios. No están aquí en el Mundo de las Batallas, están en otro espacio. La Esencia del Universo, el Mundo de las Batallas y el Mundo Ancestral son los grupos influyentes más poderosos en este momento. Se dice que tienen cientos y cientos de Ancestros Divinos, pero nadie lo sabe realmente, ya que nadie puede ir y comprobar cómo es realmente allí.

La Esencia del Universo, el Mundo de las Batallas y el Mundo Ancestral fueron creados por fuertes cultivadores de la remota antigüedad. Para unirse a ellos, uno tiene que atravesar la parte superior del reino Ancestro Divino.

Jeje, en esta vida, nunca llegaremos a ese nivel. Lin Feng, todavía eres joven. Tendrás la oportunidad de ir a ver a esos grupos influyentes algún día. Los Cuatro Ancestros de la Gran Batalla se rieron y negaron con la cabeza. Sabían que nunca podrían ver a esos dos poderosos grupos.

Pero tenían esperanzas para Lin Feng. Si sobrevivía durante unos cientos de años en el Mundo de las Batallas, ¡probablemente podría ver el Mundo Ancestral, la Esencia del Universo y el Mundo de las Batallas!

Muy bien, también tenemos que volver a nuestros respectivos grupos y esperar la próxima vez que tengamos que abrir el pasaje. Cuídate, Lin Feng. ¡Y ten cuidado, hay mucha gente peligrosa y cruel en el Mundo de las Batallas!

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla se fueron. Se sintieron culpables al dejar solo a Lin Feng. Era un joven genio y había aprobado el examen, e incluso había derrotado a Yan Cang Tian en el túnel...

Pero, ¿quién diablos había planeado en secreto para evitar que Lin Feng fuera elegido por un grupo influyente en el Mundo de las Batallas? ¡Lin Feng estaba en la lista que habían entregado a los representantes! ¡Los representantes no estaban ciegos! También habían visto su nombre en la lista, pero no lo habían elegido.

De todos modos, no pudieron hacer más. Pero Lin Feng definitivamente no se iba a divertir en el Mundo de las Batallas.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla se despidieron de Lin Feng y se fueron. Lin Feng los vio irse. Todos pisaron nubes de diferentes colores, que luego se fueron volando.

Era como en un país de las hadas, esta gente volaba sobre las nubes. Probablemente era una habilidad especial que la gente tenía en el Mundo de las Batallas, o una tradición. Les gustaba volar sobre las nubes...

Eh, yo también soy feliz solo. Dijo Lin Feng sonriendo ampliamente. Aunque no había sido elegido por nadie, no se sentía tan mal.

Gracias a la introducción de los Cuatro Grandes Ancestros de Batalla, Lin Feng pudo imaginar cómo era el Mundo de las Batallas. Chu Chun Qiu, el Antiguo Rey Demonio y los demás se habían unido a grupos influyentes de tercer o cuarto grado. No estaban calificados para unirse a grupos influyentes más poderosos, mientras que él era libre.

Un hombre. Una espada. Licor fino. ¡Viajaría solo!

No tenía nada de qué preocuparse. Sus esposas y parientes estaban en su mundo espiritual. Podía ir a verlos cuando quisiera. Huo Wu, Huang Nü y Qing Feng pronto iban a dar a luz, por lo que tendría más hijos.

Luego traería a sus hijos al Mundo de las Batallas, y probablemente lo superarían algún día, ¡especialmente Lin Zu!

¡Dong! ¡Dong! ¡Dong! ¡Dong!

De repente, Lin Feng escuchó el sonido de un gong desde la torre de Buda. Las luces de Buda envolvieron toda la torre, incluido Lin Feng. Se sentían bastante calientes.

El sonido resonó, pero no había nadie allí, así que, ¿quién había tocado un gong?

Lin Feng se sorprendió y se acercó lentamente a la torre. Los representantes de los diferentes grupos se habían ido, así que él pudo entrar y echar un vistazo.

Cuando entró en la torre, vio deslumbrantes luces doradas, pergaminos dorados y Budas dorados, todos ellos de cientos de metros de altura. Todos tenían herramientas budistas en sus manos.

En ese momento, Lin Feng también vio Budas de la Tierra, por lo que se quedó estupefacto.

Cuando era niño, Lin Feng solía ir a los templos budistas. Había visto Budas de unos pocos metros de altura, incluidos Budas Amitabha. Los Budas del Mundo de las Batallas se parecían a los de la Tierra, ¡tan realistas!

Lin Feng juntó las palmas de las manos y comenzó a cantar un mantra. Quería arrodillarse y rezar, pero luego recordó que él también era un dios, así que estaban en igualdad de condiciones.

¿Cómo pudo arrodillarse frente a un Buda? A lo sumo, podía mirar a uno con respeto, eso es todo.

Si mi segundo compañero discípulo estuviera aquí, le encantaría este lugar. Susurró Lin Feng. Era un lugar perfecto para cultivar Tian Chi. No había muchos cultivadores budistas en el Continente de las Nueve Nubes o en el Continente de los Dioses. Pero en el Mundo de las Batallas, existía este lugar, y ya era suficiente.

¿Este lugar pertenece a un grupo influyente ?, se preguntó Lin Feng.

Buda Amitabha, montaña budista. Los cultivadores budistas viven aquí. El mundo de las batallas es cruel y la mayoría de la gente es malvada. Los benefactores deben tener cuidado. Dijo una voz detrás de Lin Feng. Lin Feng estaba estupefacto.

Ya tenía la fuerza de la quinta capa del Gran Dios Supremo, pero no había sentido ninguna presencia. Esa voz sonaba como si pudiera penetrar en él. De repente, Lin Feng estaba cubierto de sudor frío.

Se dio la vuelta y vio a un anciano calvo que vestía una kasaya. Estaba arrugado y tenía una mirada amable en su rostro. Cuando Lin Feng lo vio, de repente se sintió tan beatífico. Su corazón se llenó de repente de amor y compasión.

¡Solo quería rezar a los Budas!

Lin Feng apretó los dientes y volvió a sus sentidos. Miró al monje budista con enojo. ¡Casi había perdido los sentidos!

¿Era el anciano de la kasaya un Ancestro Divino? ¿O más precisamente, un Ancestro Budista?

## CAPÍTULO 1097

### HABILIDAD DE LOS DIEZ MIL BUDAS

Maestro, ¿este lugar se llama Montaña Budista? Preguntó Lin Feng, juntando las palmas de las manos ante el Ancestro Budista.

Llámame Kasyapa. Respondió el monje budista, sonriendo cortésmente. El halo de su Buda era deslumbrante. Todo era puro a su alrededor. El Qi demonio de Lin Feng también fue suprimido.

Patriarca budista Kasyapa. Saludó respetuosamente Lin Feng. No creía que los Ancestros Budistas pudieran llamarse Ancestros Divinos.

No sabía si el camino del Buda era diferente del camino ordinario del cultivo, pero Tian Chi era un cultivador budista, por lo que Lin Feng supuso que todos eran similares. Los cultivadores budistas le dieron una importancia particular al Dao.

¿Acabas de llegar del País de la Eternidad? Preguntó Kasyapa, acercándose a Lin Feng. Cuando pasó frente a las estatuas de Buda, juntó las palmas.

¡Lin Feng lo miró con más atención y notó que una de las estatuas representaba al Ancestro Budista Kasyapa!

Significaba que el antepasado budista Kasyapa tenía un alto estatus en la montaña budista, por lo que la gente probablemente lo adoraba.

Patriarca budista Kasyapa, voy a dejar la montaña. Dijo cortésmente Lin Feng.

Kasyapa asintió. Quemó tres varillas de incienso y las puso en un cuenco sobre un altar. Se dio la vuelta y miró a Lin Feng con serenidad. ¿Dónde vas a ir?

En cualquier sitio. Simplemente deambularé con mi espada. Dijo Lin Feng con confianza, mostrando que no pensaba mucho en los diferentes grupos influyentes del Mundo de las Batallas.

Pero sus pensamientos negativos fueron oprimidos por las luces de Buda.

¿Quieres hacer como esa gente? ¿Caminar y matar gente al azar? Preguntó Kasyapa.

No. No soy una buena persona, pero no soy mala. Tengo moral y principios. ¿Por qué iba a matar gente sin motivo? Al menos por el momento.

¿Siendo por el momento? Entonces, ¿cuándo empezarás a matar gente sin motivo? Preguntó Kasyapa.

Lin Feng volvió la cabeza. Su corazón empezó a latir con fuerza. Pero él respondió: Bueno, no sin razón alguna, pero al menos cuando alguien lastima a mi familia, a mis esposas, a mis hijos, etc. Respondió. De repente se veía afilado y las luces de Buda fueron apartadas. El Qi demonio de Lin Feng emergió y los hizo retroceder. El patriarca budista Kasyapa estaba asombrado y de repente parecía preocupado.

Por lo que entendía, Lin Feng estaba principalmente preocupado por sus esposas e hijos, pero no lo entendía. ¿Por qué? Kasyapa entendió la vida, la muerte, la reencarnación, la iluminación. No entendió, así que preguntó: ¿Por qué estás tan preocupado por tus esposas e hijos?

Si Lin Feng sabía por qué él mismo, probablemente tenía una respuesta clara y simple. Kasyapa parecía grave y solemne.

Lin Feng lo miró y también se veía grave y solemne.

Me gustaría hacerle una pregunta, Ancestro Budista. Dijo Lin Feng con calma.

Por favor, ilumíneme, Benefactor. Dijo Kasyapa, juntando sus palmas. Parecía honesto y amable.

¿De donde eres? Preguntó Lin Feng. Parecía perfectamente serio y honesto. No se estaba burlando de Kasyapa.

Kasyapa se sonrojó. Los budistas estaban demasiado avergonzados para hablar de tales asuntos. Solo dime lo que quieres decir. Respondió Kasyapa, sacudiendo la cabeza. Se sintió incómodo.

Lin Feng negó con la cabeza y dijo: Ancestro budista Kasyapa, si entiendes cómo naciste, tu vida es inútil y sin sentido. No es necesario que me pregunte por qué me preocupo tanto por mis esposas e hijos.

El mundo no tiene límites. Si no tienes emociones, también eres frío y distante, y eso da miedo.

Los budistas dicen que quieren liberar a todas las criaturas vivientes del sufrimiento y el tormento. Pero, ¿qué es sufrimiento? ¿Y tormento? ¿Cómo puedes lograr algo así? Preguntó Lin Feng. Kasyapa no supo qué decir. Parecía pensativo.

Maestro, una última cosa. De eso se trata la vida; vida, muerte, reencarnación, todos son inevitables y están interconectados. Así que morir por tus seres queridos, por dinero, por mujeres hermosas, por tu familia, ¡todo es normal!

Lin Feng parecía muy grave y solemne; él mismo parecía un Buda, y Kasyapa parecía uno de los discípulos de Buda. Escuchó atentamente a Lin Feng, mientras aprendía de él. Kasyapa juntó las palmas de las manos frente a su pecho. Parecía confundido. Lamentó haberle hecho a Lin Feng esas preguntas. Se sentía como si se hubiera castigado a sí mismo al hacerlo.

Una hora. Dos horas. Lin Feng y Kasyapa no dijeron nada. El silencio duró ocho horas. Volvía a ser de día y Kasyapa seguía perdido en sus pensamientos.

Lin Feng no se apresuró a irse. Pensó que discutir estos principios de vida y muerte con el ancestro budista era divertido e interesante. Recordó la primera vez que había llegado al Continente de los Dioses, cuando había conversado con el Ancestro Kong y jugado al ajedrez al mismo tiempo. Eso había sido muy beneficioso.

Ahora, acababa de llegar al mundo de las batallas y estaba charlando con un ancestro budista sobre conceptos budistas complejos. Gracias a esta discusión, Lin Feng también mejoraría. Fue una experiencia enriquecedora. ¡Entendería el Dao aún mejor!

El tiempo pasó lentamente. El ancestro budista Kasyapa finalmente entendió lo que Lin Feng quiso decir de repente. De repente se sintió mucho más joven. Recordó cuando todavía era un joven monje budista.

Benefactor, gracias por sus enseñanzas, ¡Alabado sea Buda! Proclamó Kasyapa, juntando sus palmas e inclinándose ante Lin Feng con respeto.

¡Un ancestro budista se inclinaba frente a Lin Feng! Lin Feng se sorprendió. Ancestro budista, no hagas eso. Estoy agradecido de que comprenda por qué mis esposas e hijos son tan importantes para mí. Al menos, puedes estar seguro de que no eres una de las personas a las que voy a matar en este mundo. ¡Jeje! Lin Feng bromeó.

Me siento arrepentido. He vivido durante tanto tiempo y nunca pensé realmente que las esposas y los hijos fueran los cimientos de la vida. Suspiró Kasyapa, sonriendo con ironía y sacudiendo la cabeza. Empezó a pensar que había tomado los principios budistas demasiado literalmente.

Sabía que matar era algo malo y que la vida era difícil, pero había descuidado el hecho de que la vida no era incompatible con la procreación.

Sin mujeres, no podría existir. Nadie pudo. Sin amor, el mundo estaba condenado. Sin amor y sin mujeres, no podría haber vida ni reencarnación.

Lin Feng tenía razón. ¡No tener emociones era más aterrador que las mujeres y el amor!

Lin Feng también había entendido esas cosas gracias a la emperatriz Xi en los días. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye habían sufrido el Dao sin emociones de la emperatriz Xi en ese entonces. Afortunadamente, Lin Feng los rescató y le enseñó a la emperatriz Xi una buena lección.

¡El amor y los niños fueron los cimientos del mundo!

Benefactor, ¿eras un cultivador budista antes? Preguntó una voz detrás de Lin Feng. Lin Feng se sorprendió. No era la voz de Kasyapa.

Se dio la vuelta y vio a otro anciano vestido con una kasaya. Maestro, que Buda nos preserve. Exclamó Kasyapa.

Eres un ancestro budista y no entiendes el amor. Tu castigo por eso es que tienes que tocar el gong cada minuto budista durante cien años. Ordenó el anciano, señalando lo alto de la torre.



Kasyapa no parecía enojado en absoluto. Él solo asintió, sintiéndose culpable y avergonzado. Estoy feliz de recibir este castigo por mi falta de conocimiento. Coincidió Kasyapa. Luego se dio la vuelta y subió el tramo de escaleras que conducían a la cima de la torre.

Lin Feng estudió el tramo de escaleras. Kasyapa tuvo que subir ese tramo de escaleras. Los budistas y los cultivadores eran diferentes.

Benefactor, no ha respondido a mi pregunta. ¿Practicaste la cultivación budista en el pasado? Preguntó el anciano amablemente.

Lin Feng lo miró, un poco sorprendido. Este fue otro ancestro budista. Parecía mucho, mucho más fuerte que Kasyapa. Su Qi y su fuerza eran más poderosos que los de Kasyapa.

De hecho, lo hice, pero solo lo básico. Dijo Lin Feng, sonriendo levemente y rascándose la nariz. ¿Cómo podría comparar su nivel de cultivo budista con el conocimiento de un ancestro budista?

Jeje. ¡No hay problema! ¿Quieres enseñarme? Preguntó el anciano, moviendo la cabeza y sonriendo.

Lin Feng se sintió incómodo. Había estudiado el budismo y el cultivo de demonios al mismo tiempo. Si usó el cultivo budista, también apareció su cultivo demoníaco. ¿No se sorprendería el anciano si viera eso? Muéstreme. Instó el anciano alegremente.

Lin Feng se sintió impotente, por lo que no tuvo otra opción. Trató de esconder su fuerza demoníaca en su alma.

¡Boom, boom, boom! De repente, un Buda demonio de cien zhang apareció fuera de la torre. Estaba rodeado de luces doradas de Buda y luces demoníacas. Se estaban entrelazando.

Cuando Kasyapa vio eso desde lo alto de la torre, se asombró. ¿Cultivo dual budista y demoníaco? ¿Existió tal cosa?

La expresión del anciano también se sorprendió. Nunca había pensado que hubiera personas que practicaran el budismo y la cultivación demoníaca dual.

Aquí, la habilidad de los Diez Mil Budas es para ti. Dijo de repente una voz en la cabeza de Lin Feng. Lin Feng miró al monje budista. Extendió las manos y las deslumbrantes luces de Buda rodearon a Lin Feng.

Lin Feng escuchó una explosión en su cabeza y perdió el conocimiento.

## CAPÍTULO 1098

### DOCE ANCESTROS BUDISTAS

Maestro, ¿de verdad quieres darle la habilidad de los Diez Mil Budas a ese benefactor?

Las luces deslumbraban e iluminaban toda la torre. Lin Feng yacía en el centro de esas luces. El viejo monje budista calvo estaba sentado con las piernas cruzadas junto a Lin Feng, y alrededor del anciano y Lin Feng estaban sus discípulos.

Había doce ancestros budistas. Con el anciano, había trece monjes. Kasyapa también estaba allí.

El hecho de que este benefactor haya aparecido es el destino. Asintió el anciano. Luces doradas destellaron en su tercer ojo. Simplemente parecía un ojo que no había abierto, puro y santo.

¡Pero es un matadero! Exclamó uno de los ancestros budistas. Hablaron cuando no estaban de acuerdo, pero los cultivadores budistas no se enojaban cuando sus compañeros no estaban de acuerdo con ellos. Ese fue uno de los conceptos más importantes del budismo.

Ran Gu, no entiendes la diferencia entre masacre y reencarnación. El propósito de la matanza es una mejor reencarnación. Dijo el anciano, sacudiendo la cabeza. El ancestro budista Ran Gu de repente pareció pensativo. Miró al inconsciente Lin Feng y gradualmente entendió lo que quería decir su maestro. Estaba convencido. Aceptó transferir la habilidad de los Diez Mil Budas a Lin Feng.

Maestro, estamos interfiriendo en todos los asuntos de las sectas y clanes al interactuar con este benefactor. ¿No estamos violando las leyes y principios del budismo al hacer esto? ¿No es egoísmo? Preguntó un Ancestro Budista flaco en ese momento. Sus palmas estaban juntas, su expresión seria.

Cuando el anciano escuchó eso, sonrió amablemente y dijo: Jia Lan, eso no es egoísmo. Eso es elegir a la persona más adecuada para recibir la habilidad de los Diez Mil Budas porque su corazón es como el corazón del Buda.

Este benefactor casi ha alcanzado la cima en el camino de la cultivación, incluso en términos de cultivación de demonios, pero el problema es que no tiene nada para controlar su cultivación budista.

Aunque el cultivo budista es un cultivo de tipo ligero, también contiene maldad. Cualquier cosa puede hacer que cualquiera haga cosas malas. Por lo tanto, tener fortalezas antagonistas que se complementen y complementen entre sí es algo bueno. ¡La única forma de controlar la fuerza del demonio es la fuerza de Buda!

Todos ustedes son ancestros budistas que han estado estudiando durante decenas, incluso cientos de miles de años. ¿No puedes entender conceptos tan simples?

Desde la antigüedad, cada Dios Asesino ha practicado el cultivo ordinario, no el cultivo demoníaco. Lo que estamos haciendo hoy es evitar el surgimiento de un segundo Dios Asesino en el Mundo de las Batallas.

Hay muchas formas diferentes en un camino. No hay un solo camino en el camino del budismo. Declaró solemnemente el ancestro budista. Nadie lo contradijo porque todos entendieron lo que quería decir.

¡Estoy de acuerdo en transmitir la habilidad de los Diez Mil Budas! Gritó el viejo monje budista. Las luces rodearon a Lin Feng con una energía budista pura y santa.

Los doce monjes liberaron energías budistas alrededor de Lin Feng. El sonido de un gong resonó en Montaña Budista. El suelo también empezó a temblar.

El tiempo pasó lentamente.

Lin Feng estaba inconsciente. Quería sentarse pero no podía controlar su cuerpo. Aparte de las energías budistas, su cuerpo también estaba rodeado por una energía fría. Lin Feng sabía que el Espíritu de Hielo lo estaba protegiendo.

¿Pero quién quería hacerle daño? Lin Feng no pudo liberarse de las energías budistas. Su cuerpo se sentía cada vez más entumecido.

Doce horas. Los monjes budistas transmitieron la habilidad budista a Lin Feng durante doce horas. La habilidad de los Diez Mil Budas fue el resultado de su conocimiento combinado.

Jia Lan, asegúrate de que el benefactor proteja al mundo a partir de ahora y lo convierta en un mundo de bondad y compasión,

Un rayo de luz budista penetró en la parte del cuerpo de Lin Feng donde se ubicaban las energías malignas. Las energías budistas fluyeron por todo su cuerpo rápidamente.

Lin Feng era como un niño en ese momento, acostado silenciosamente en el suelo. Sus ojos estaban cerrados, pero estaban llenos de energías budistas. Si abría los ojos, las luces budistas en ellos podrían iluminar el mundo entero.

Kasyapa, haz que el benefactor sea torpe e inocente, no puede cometer atrocidades debido a su inteligencia.

She Li, haz que el benefactor se sacrifique por el bienestar de la gente común, debe salvar a la humanidad.

Duo Dun, haz que el benefactor sea honesto y recto, no puede dedicar su vida a la riqueza y los intereses personales. Debe tener un corazón puro.

A Yi Nuo, haz que el benefactor sea puro y santo, el benefactor debe proteger la pureza de su cuerpo y alma.

Fu Nian, batalla...

Zhan Tan, fuerza...

A los doce monjes se les asignó una tarea. Todos tuvieron que transferir algunos valores específicos a Lin Feng. Dado que Lin Feng iba a convertirse en un representante de la habilidad de los Diez Mil Budas, tenía que tener las cualidades requeridas.

Lin Feng no sabía qué estaba pasando en ese momento. Los doce monjes le estaban transfiriendo conocimientos.

Todos los jóvenes genios que habían venido del País de la Eternidad estaban orgullosos de haber sido elegidos por sus respectivos grupos influyentes. Si supieran por lo que estaba pasando Lin Feng, ¿cómo reaccionarían? Muchos de ellos estarían celosos y sentirían ganas de llorar.

Los Cuatro Grandes Ancestros de la Batalla tampoco lo sabían. Los monjes budistas del templo, que solían ser extremadamente discretos, habían elegido a Lin Feng, el joven genio más talentoso del País de la Eternidad.

Si lo supieran, estarían extremadamente enojados. ¡Todos los demás grupos influyentes habían perdido una oportunidad increíble!

Si algún día ocurriera una catástrofe en el Mundo de las Batallas, ¡Lin Feng estaría allí para salvar a la humanidad!

El tiempo pasó lentamente. Pasó un día y una noche. Era temprano en la mañana, Lin Feng sintió aire cálido alrededor de su rostro. Abrió lentamente los ojos y se dio cuenta de que estaba tendido en un bosque sobre hojas. Estaban empapados de rocío. Lin Feng se puso de pie y miró a su alrededor. Estaba en una montaña, pero ¿dónde? ¿Montaña Budista?

Lin Feng trató de recordar lo que había sucedido antes. ¿No estaba hablando con el monje budista antes? ¿Qué estaba haciendo en este bosque? ¿Era esta la montaña budista? ¿Tampoco era la Torre Budista? Aquí no había templo...

Lin Feng prestó más atención y se dio cuenta de que era una montaña budista, pero ¿dónde estaba la torre? Lin Feng brilló en la cima de la montaña donde había estado la torre, pero no estaba allí. No quedaba nada.

¿Que esta pasando? Lin Feng estaba confundido. Recordó que había caído inconsciente, pero ¿qué había sucedido después?

¡Qué forma tan extraña de comenzar su aventura en el Mundo de las Batallas!

Los doce monjes te eligieron como heredero y te transmitieron la habilidad de los Diez Mil Budas. Dijo de repente el Espíritu de Hielo. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente.

¿Los doce monjes me eligieron como heredero y me transmitieron la habilidad de los Diez Mil Budas? Lin Feng no podía creerlo. Si no me cree, use su fuerza budista. Dijo el Espíritu de Hielo. Lin Feng volvió a sus sentidos.

Voy a lanzar un puñetazo, está bien. Dijo Lin Feng, apretando el puño. De repente, una cálida fuerza budista se condensó en su puño. Estaba en perfecta fusión con su fuerza espiritual Génesis.

Era potente, duradero y cálido. La expresión de Lin Feng cambió de nuevo. Realmente tenía la fuerza de la habilidad de los Diez Mil Budas, y era extremadamente poderosa. Fue la primera vez que sintió algo así.

¿Qué tan poderoso puede ser mi puñetazo ?, se preguntó. Curioso, lanzó un puñetazo a la montaña.

Hubo una explosión y la montaña explotó y se derrumbó, aplastada. La fuerza budista rodó en oleadas a su alrededor.

¡¿Eh?! Lin Feng estaba asombrado y casi asustado de sí mismo. ¿Esa era su propia fuerza? ¿Su propio puño? ¡Era la fuerza de un cultivador del sexto o séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo!

Si hubiera recibido la habilidad de los Diez Mil Budas antes, podría haber destruido a Yan Cang Tian tan fácilmente. Lin Feng volvió a pensar en lo que había sucedido en el túnel. Si hubiera poseído este tipo de fuerza, Yan Cang Tian habría cometido un gran error al provocarlo.

¡Matar al idiota habría sido tan fácil! Pero ahora Lin Feng había recibido la habilidad de los Diez Mil Budas y su nivel de cultivo no había aumentado. Todavía tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y, además, estaba la fuerza del quinto nivel inferior del Gran Dios Supremo. Lin Feng no entendía por qué su nivel de cultivo había disminuido.

La fuerza budista es pura. Por lo tanto, cuando recibió la habilidad budista, su cuerpo se deshizo de algunas impurezas. Sin embargo, tienes suerte. He visto a personas obtener fuerza budista, algunos jóvenes genios, y su cultivo se redujo drásticamente, ¡a veces dos niveles de cultivo!

Pero debido a que tienes el Cuerpo Espiritual Génesis y lo refinaste en el Océano de Llamas, junto con el hecho de que mi Mundo de Hielo está en tu mundo espiritual, tu cuerpo ya no contenía tantas impurezas.

Pero la fuerza budista es extremadamente poderosa y eliminó las últimas impurezas de tu cuerpo. Es algo misterioso y poderoso. Suspiró el Espíritu de Hielo. Espíritu de hielo, ¿se dieron cuenta de que estabas en mi mundo espiritual?

Por supuesto. Son ancestros budistas. Aún no he llegado al reino Ancestro Divino, así que por supuesto que me vieron, pero me ignoraron. Respondió el Espíritu de Hielo con indiferencia.

Ella no estaba preocupada. Ella era un Espíritu Primordial Génesis y los cultivadores budistas respetaban y veneraban a los Espíritus Primordiales Génesis. Por tanto, no la habían hecho daño. Por el contrario, habían ayudado a Lin Feng.

No sabía por qué Lin Feng tenía tanta suerte. Lin Feng fue el joven genio más afortunado hasta ahora en el Mundo de las Batallas.

Los trece cultivadores budistas habían transmitido la habilidad de los Diez Mil Budas a Lin Feng.

El Espíritu de Hielo tuvo que contarle a Lin Feng sobre el proceso para que pudiera entender lo afortunado que era. Debería sentirse agradecido, ya que fue un regalo extraordinario. Los Ancestros Budistas incluso podrían haber hecho todo esto frente a ella para que pudiera contarle a Lin Feng al respecto.

Cuando Lin Feng escuchó la historia, se sorprendió. Se veía solemne y respetuoso, y se sintió increíblemente agradecido.

Espíritu de hielo, ¿dónde están ahora? Preguntó Lin Feng, mirando a su alrededor. No podía creer que la torre hubiera desaparecido.

Son miembros del territorio budista y regresaron allí. Por lo tanto, en el futuro, cuando atraveses el reino Ancestro Divino y te conviertas en Ancestro Budista, deberías ir a visitarlos.

¡Bien! Lin Feng asintió. Nunca olvidaría la bondad de los cultivadores budistas. ¡Lin Feng nunca olvidó a las personas que eran buenas con él!

Respiró hondo y volvió a comprobar su fuerza espiritual Génesis y su fuerza budista. También comprobó su Qi demonio. Todavía estaba allí, pero en una parte diferente de su cuerpo. Necesitaba acostumbrarse, porque si las energías se volvían caóticas, sería una tragedia. Era extraño, porque su Qi demonio estaba cerca de sus fortalezas budistas y espirituales Génesis en su cuerpo. No había pensado que eso fuera posible.

¿La energía budista podría ser tan poderosa? Lin Feng no entendió mucho por el momento. Pero se preguntó si había diferentes tipos de cultivo budista en el Mundo de las Batallas. ¿Cuál fue la relación entre el cultivo budista y el cultivo estándar? ¿Intercambiaron? ¿Competían?

Si ese fuera el caso, ¿no significaba que ya había comenzado a apartarse de las prácticas estándar? Después de todo, era un joven genio y tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Ahora que había recibido la habilidad de los Diez Mil Budas, ¿significaba que practicar el cultivo estándar lo convertiría en un hereje?

Era una pregunta esencial, pero Lin Feng no entendía mucho, por lo que todo lo que pudo hacer fue aprender paso a paso. Por el momento, tenía que dejar este lugar. Los otros jóvenes genios ya estaban en sus respectivas sectas y clanes, y la gente ya los había recibido.

Pero Lin Feng estaba satisfecho. Sabía que nadie más tenía tanta suerte como él. A pesar de que no había pasado a la siguiente capa de cultivo, había dado un gran paso hacia adelante. Los niveles de cultivo eran lo más importante, ¡pero no todo! Además, estaba comenzando nuevas aventuras en el Mundo de las Batallas, estaba emocionado.

Lin Feng se elevó en el aire y voló hacia el este. Esta vez, la fuerza budista emergió cuando comenzó a volar. Él estaba sorprendido; se sentía diferente, pero también sentía que no lo estaba usando en todo su potencial.

A diez mil li de Montaña Budista había una universidad. Un Ancestro Divino la había creado trescientos años antes. Ya era bastante poderosa.

Ya se había unido una docena de Grandes Dioses Supremos. Todos eran heroicos y también tenían más de cien Dioses Supremos.

Esos discípulos eran el orgullo de la Universidad de las Estrellas y las Nubes. Estaban a punto de tener una gran Competencia entre todos los estudiantes de las universidades. Todos los concursantes obtendrían recursos de cultivo.

Por supuesto, esos recursos de cultivo no eran interesantes para los Grandes Dioses Supremos y los Ancestros Divinos. Pero para los Dioses Supremos, eran extremadamente importantes, porque ayudarían a abrirse paso hasta el reino Gran Dios Supremo.

Fue el último día para apuntarte. Para poder participar, los candidatos tenían que derrotar a tres de los cinco Grandes Dioses Supremos.

Entre la docena de jóvenes genios de la Universidad de las Estrellas y las Nubes, seis habían perdido. Solo uno de ellos había tenido éxito, muchos de ellos estaban desanimados. Al mediodía, el examen se detuvo para el almuerzo. Empezaría de nuevo por la tarde.

La Universidad de las Estrellas y las Nubes no era muy conocida en el Mundo de las Batallas. Aparte del Ancestro Divino Xing Yun, los demás no eran famosos. Esta vez, esperaban ganar algo de notoriedad durante el examen y encontrar algunos jóvenes genios.

La Universidad de las Estrellas y las Nubes también había enviado representantes a Montaña Budista cuando llegaron jóvenes genios; acababan de comprobar la lista y luego se marcharon. Los jóvenes genios más débiles tenían la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo en la lista.

La Universidad de las Estrellas y las Nubes no tenía muchos recursos de cultivo; ¿Cómo podían reclutar a jóvenes genios tan poderosos?

Cuando el Ancestro Divino Xing Yun escuchó el informe del representante, solo sonrió con ironía. ¡Los jóvenes genios del mundo inferior eran tan fuertes! Algunos de ellos incluso tenían la fuerza del quinto y sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. La Universidad de las Estrellas y las Nubes no pudo reclutar genios tan poderosos.

¡Informe, las personas nuevas que se inscriban deben ser reclutadas directamente como discípulos ordinarios! Declaró el Ancestro Divino Xing Yun, bebiendo té. Un discípulo se escapó para ir a informar a los demás funcionarios. Todos podrían unirse a ellos.

No tuvieron otra opción.

Vamos. Continúe con el examen. Veremos si alguien califica para la competencia. Suspiró el Ancestro Divino Xing Yun. Salió del salón principal y caminó hacia el kwoon. Incluso si sus posibilidades de éxito eran extremadamente bajas, ¡tenían que intentarlo!

Lin Feng voló más de diez mil li extremadamente rápido. Cuando vio algunos edificios, sonrió. A pesar de que estaba a cientos de miles de metros en el aire, pudo ver una placa gigantesca en el suelo con las palabras UNIVERSIDAD DE ESTRELLAS Y NUBES.

Universidad de Estrellas y Nubes... ¡Jeje! No he visitado un establecimiento académico en cientos de años. ¡Vamos a ver!, pensó Lin Feng, sonriendo.

La Universidad de las Estrellas y las Nubes estaba en una llanura. No lejos de la universidad había una ciudad pequeña.

Lin Feng aterrizó en el suelo y miró la puerta de la universidad, tenía decenas de metros de ancho y veinte metros de alto. Había una estatua de una bestia a cada lado de la puerta. Parecían bestias divinas.

Lin Feng miró dentro. Pudo ver algunos pabellones y en el medio había un camino ancho que conducía a las profundidades del establecimiento.

Lin Feng se acercó a la puerta y se preparó para ingresar a la universidad.

De repente, aparecieron cuatro hombres vestidos de azul. Lin Feng los miró, tenían la fuerza del quinto nivel del reino Dios Supremo.

Lin Feng estaba estupefacto al ver a los Dioses Supremos en el Mundo de las Batallas, pero luego entendió que incluso si el Mundo de las Batallas había sido creado por los cultivadores más fuertes del País de la Eternidad en la antigüedad, también necesitaban personas para construir carreteras, edificios, propietarios de hoteles y todo tipo de personas normales.

Cuanta más gente había en un mundo, más débiles había. Entonces era normal ver dioses supremos.

Cuando llegó Lin Feng, ya estaba escondiendo su Qi. Solo las personas que eran más fuertes que él podían ver lo fuerte que era.

Los cuatro discípulos se acercaron a él y lo miraron un rato. Después de eso, el líder del grupo preguntó: ¿Estás aquí para inscribirte en la universidad? Sí. Dijo Lin Feng asintiendo y sonriendo.



¡Muy bien, ven con nosotros! Dijo el líder del grupo alegremente. Agarró a Lin Feng del brazo y abrió el camino. Lin Feng estaba estupefacto. Se mostraron bastante entusiastas y cálidos con las personas que estaban reclutando nuevos estudiantes. Era casi como si le suplicaran que se uniera a la universidad. ¿Les faltaron estudiantes? Lin Feng no dijo nada. No necesitaba justificarse ni explicar nada. Él simplemente los siguió hasta el kwoon.

En ese momento, había un círculo de miles de personas en el kwoon. Todos vestían la misma túnica azul. Probablemente era el uniforme de la universidad. Dos personas estaban peleando en medio del círculo. La batalla ya era feroz.

¡Por supuesto, no para Lin Feng! Uno de ellos era un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y estudiante de la universidad, el otro era un hombre con una túnica blanca que sostenía una lanza, y que también tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo..

El discípulo de la universidad no tenía ventaja e incluso su vida corría peligro.

De repente, el hombre vestido de blanco levantó su lanza y la arrojó. Si la lanza alcanzaba al discípulo, sería gravemente herido o incluso moriría.

¡La atmósfera se volvió extremadamente tensa! El Ancestro Divino Xing Yun apretó los puños y puso una cara larga. Si el discípulo perdía, entonces los diez de sus diez discípulos habrían fallado. ¡Oye! ¡Dame una piedra! Dijo Lin Feng de repente al discípulo a su lado.

El discípulo estaba asombrado pero se agachó, agarró una piedra y se la arrojó a Lin Feng. Luego le preguntó a Lin Feng con escepticismo: ¿Qué estás haciendo? Voy a salvar al estudiante, por supuesto, de lo contrario, va a morir. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. De repente condensó la fuerza espiritual Génesis en la piedra y la arrojó. Lo arrojó con tanta violencia que emitió un boom sónico. Tenía la velocidad de alguien del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo.

Se lo arrojó al hombre de ropa blanca.

El Ancestro Divino Xing Yun entendió cuán poderosa era esa piedra, por lo que estaba feliz.

¡Bang! ¡AAAHHHHHHHHH! ¡Mi mano! AAAHHHHHHHHH! El hombre vestido de blanco gritó de dolor. Su lanza cayó y agarró su mano izquierda con la derecha y la sacudió. Se sintió extremadamente doloroso.

El discípulo vestido de azul no se rindió; se adelantó, agarró la lanza y se la arrojó al hombre vestido de blanco.

La atmósfera era inquietantemente silenciosa.

## CAPÍTULO 1100

### LO SIENTO, OLVIDÉ QUE TENÍA QUE DERROTARTE EN TRES ATAQUES, ¡Y SOLO USÉ DOS!

¿Quién es ese? ¡Qué audaz! ¡Cómo te atreves a interrumpir el examen! ¡Lárgate! Gritó alguien furiosamente. Un hombre de mediana edad vestido con ropa blanca brilló y aterrizó en el kwoon. Parecía furioso.

Es el día de exámenes de la universidad, ¿cómo te atreves a intervenir? Gritó el hombre enojado.

Lin Feng levantó la cabeza. El discípulo vestido de azul estaba estupefacto. Se dio cuenta de que Lin Feng era quien había arrojado la piedra y derrotado al hombre de blanco.

Hermano, ¿realmente fuiste tú? Susurró el discípulo mirando a Lin Feng.

Pero el hombre lo escuchó, tenía la fuerza del séptimo del reino Gran Dios Supremo, por lo que sus sentidos eran agudos. Incluso podía escuchar el susurro de las hojas en el viento en la distancia. Miró a Lin Feng.

Lin Feng era la única persona que vestía ropa negra allí. Todos los demás vestían ropa azul.

¡Ven aca! Si eres un hombre, ven! Gritó el hombre de mediana edad, apretando los puños con enojo.

Todos los discípulos de la Universidad de las Estrellas y las Nubes lo miraron. El Ancestro Divino Xing Yun también miró a Lin Feng con curiosidad. Cuando vio a Lin Feng, su expresión cambió drásticamente.

¿Quinta nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Había un nuevo estudiante del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo en la universidad?

¿Que esta pasando? El anciano movió su dedo índice, mirando a un discípulo. El discípulo se acercó al anciano y luego susurró algo en los oídos del anciano. La expresión del anciano cambió drásticamente cuando escuchó eso. Parecía estupefacto. No podía creerlo.

¿De Verdad?

¡Cien por ciento seguro!

Pfew... Eso es difícil de creer. Un joven genio que estaba en la lista está en nuestra universidad... Susurró el Ancestro Divino Xing Yun. Estaba asombrado y emocionado al mismo tiempo.

Levantó la cabeza y miró a Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de esperanza.

Lin Feng estaba enojado con el hombre de mediana edad y tenía mal genio en el mejor de los casos.

Lin Feng sonrió, se rascó el cuello y se preparó para subir al kwoon. Sin embargo, el discípulo vestido de azul lo detuvo con la mano. Lo miró preocupado y le preguntó: ¡Hermano, no luches contra él!

Jeje, no te preocupes. Estaré bien. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza. Palmeó el hombro del discípulo, apartó la mano y se dirigió hacia el centro del kwoon para mirar al hombre de mediana edad.

Solo cinco metros separaban al hombre y Lin Feng.

¿Eh? ¿Tu Qi? Cuando el hombre de mediana edad vio el Qi de Lin Feng, su expresión cambió de repente. ¿No podía ver cuán fuerte era Lin Feng?

¿Mi Qi? ¿No ves lo fuerte que soy? Lin Feng se sorprendió. El hombre tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿cómo no podía ver la fuerza de Lin Feng? ¡Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo!

Estaba sorprendido, pero también aliviado. ¡No era solo una cuestión de nivel de cultivo!

¿No te atreves a mostrar tu verdadera fuerza porque tienes miedo de que me burle de ti? Preguntó el hombre sonriendo con frialdad.

Despreciaba a todos los miembros de la Universidad de las Estrellas y Nubes a excepción del Ancestro Divino Xing Yun. Como Lin Feng estaba en la universidad en este momento, también lo miró con desdén.

¡Era orgulloso y arrogante!

Cuando Lin Feng lo escuchó, negó con la cabeza y sonrió. Lo primero que pensó fue: Los jóvenes genios del Mundo de las Batallas y el País de la Eternidad son iguales, todos son basura.

¡Orgulloso, arrogante y engreído, como Yan Cang Tian!

¿Quién sabe? Me llamaste, así que, ¿qué quieres? Dijo Lin Feng con desdén. No tenía ganas de perder el tiempo.

El hombre frunció el ceño. Era la primera vez que veía a un estudiante actuando así. Por lo general, la gente no se atrevía a confrontarlo, especialmente durante este evento. Estaba furioso y apretó los puños.

Las expresiones de todos los estudiantes cambiaron drásticamente, ¡pero esperaban que Lin Feng luchara y ganara contra él!

Niño, te daré una buena lección. Aprenderás que a veces, es mejor que te calles. De lo contrario, en el futuro, te encontrarás con algunos cultivadores extraordinarios y te destruirán. ¡Deberías agradecerme! ¡Jeje! Dijo el hombre, ignorando la pregunta de Lin Feng y sonriendo extrañamente, sus ojos mostraban una intención asesina. Sus energías comenzaron a rodar en oleadas a su alrededor.

Todos los discípulos estaban aterrorizados y se retiraron. Sin embargo, Lin Feng no se movió. Permaneció completamente inmóvil y parecía completamente intrépido.

Ahora tenía fuerza budista en su cuerpo y corazón; se dio cuenta de que se sentía incluso menos asustado que en el pasado.

¿Tu quieres matarme? Preguntó Lin Feng con clara diversión, con las manos cruzadas frente a su pecho, sin ira en su voz.

El hombre estaba aún más enojado cuando vio la reacción de Lin Feng. Apretó los dientes y gruñó: Niño, eres demasiado arrogante; ¡Toma este golpe! mientras lanza un puñetazo. En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a Lin Feng.

Todos estaban preocupados, incluido el Ancestro Divino Xing Yun. Aunque sabía que Lin Feng era del mundo inferior, todavía estaba preocupado. ¡Si Lin Feng perdiera, entonces la Universidad de las Estrellas y Nubes también fallaría!

Lin Feng se quedó allí y observó cómo el puño del hombre se acercaba cada vez más. Era bastante fuerte, pero no lo suficiente para Lin Feng. ¡Ni siquiera era tan fuerte como Yan Cang Tian!

¡Era difícil imaginar que tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo!

Hermano, estás bastante débil, necesitas comer para tener más energía. Se burló Lin Feng. Levantó la mano izquierda y hubo una explosión. Mucha gente cerró los ojos, sin atreverse a mirar. Ya podían imaginar el cadáver de Lin Feng bañado en sangre.

Sin embargo, Lin Feng había agarrado firmemente el puño del hombre. El hombre presionó con tanta fuerza como pudo, pero fue en vano. Apretó el puño, repentinamente cubierto de sudor frío. Estaba estupefacto.

Entonces muchas personas abrieron los ojos y se asombraron. Comenzaron a vitorear cuando vieron eso.

Muy bien, destrúyalo, Maestro, ¡hurra!

¡Nuestro compañero discípulo! ¡Buena suerte!

¡Hermano, derrótalo! ¡Derrótalo! ¡Jajaja!

¡Hermano, aplástalo! ¡Veamos si se atreve a despreciar nuestra universidad de nuevo! ...

Todos los discípulos vitorearon a Lin Feng. Lin Feng se sintió aún más responsable cuando los escuchó. ¡Tenía que ganar!

Hermano, deberías usar otro ataque, este era demasiado débil. No puedo luchar contra un debilucho. Me sentiría mal y desvergonzado si lo hiciera. Comentó Lin Feng con sarcasmo.

El hombre se sintió tan humillado. Sus ojos se inyectaron en sangre y comenzó a temblar de ira. ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡Voy a matarte!

¡Puño Rayo del Caos Primordial! Las luces azules iluminaron el kwoon. Lin Feng parecía un poco interesado esta vez.

Jeje, interesante. Pero hermano, puedo derrotarte en tres ataques.

¡Puedo derrotarte en tres ataques!

Cuando el hombre escuchó eso, se asombró, pero no lo creyó. Usó toda su fuerza y le lanzó un puñetazo a Lin Feng. Quería matar a Lin Feng y recuperar la cara.

¡Puñetazo agresivo! Gritó Lin Feng. Había bromeado lo suficiente, ahora tenía que ser serio y terminar esta batalla. Su tiempo fue precioso.

Sus energías pesaban cien millones de jin. Su velocidad fue increíble. El hombre acaba de ver un puño borroso moverse hacia él.

Salpicó sangre. El hombre miró su abdomen bajo; El golpe de Lin Feng estaba dentro. El hombre de repente se veía extremadamente pálido y miserable.

Pero no había terminado. ¡Lin Feng recuperó el puño y lanzó una patada circular!

¡Bam! El hombre salió volando y se estrelló contra el suelo en medio de la multitud. Muchos discípulos lo miraron y resolaron con desdén.

Lin Feng se quedó allí y se sonrojó, sonrió y dijo: ¡Suspiro, hermano! ¡Lo siento mucho! ¡Había olvidado que te dije que te derrotaría en tres ataques! Al final, te derroté en solo dos ataques. ¡Lo siento! Jejeje...

¡Argh! Tú, tú... Los ojos del hombre estaban todavía inyectados en sangre, en el suelo y apuntando a Lin Feng. Pero no podía hablar demasiado porque le dolía el pecho y cuando lo intentó, tosió más sangre.

Qué miserable. Lin Feng frunció el ceño, ya no tenía ganas de mirar ese pedazo de basura.

Pero... se sintió feliz de haber destruido a un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo. No lo entendía, ese tipo era un pedazo de basura para alguien que tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo.

Parecía fuerte, pero no lo era.

¡Aburrido!

En ese momento, todos aplaudieron y aplaudieron porque Lin Feng había destruido al hombre, ¡lo que significaba que la universidad estaba calificada!

¡Jajaja! ¡Hermano, eres jodidamente increíble!

¡Hermanos, abracémoslo! Gritó alguien de repente. De repente, todos los discípulos lo rodearon y lo abrazaron.

Lin Feng abrazó a todos con una risa.

El Ancestro Divino Xing Yun no había visto algo así en mucho tiempo. Recordó que cien años antes, un estudiante les había permitido ocupar el tercer lugar.

Nunca olvidaría ese momento. Aparte de esa única vez, ¡por lo general era muy difícil para ellos abrirse paso!